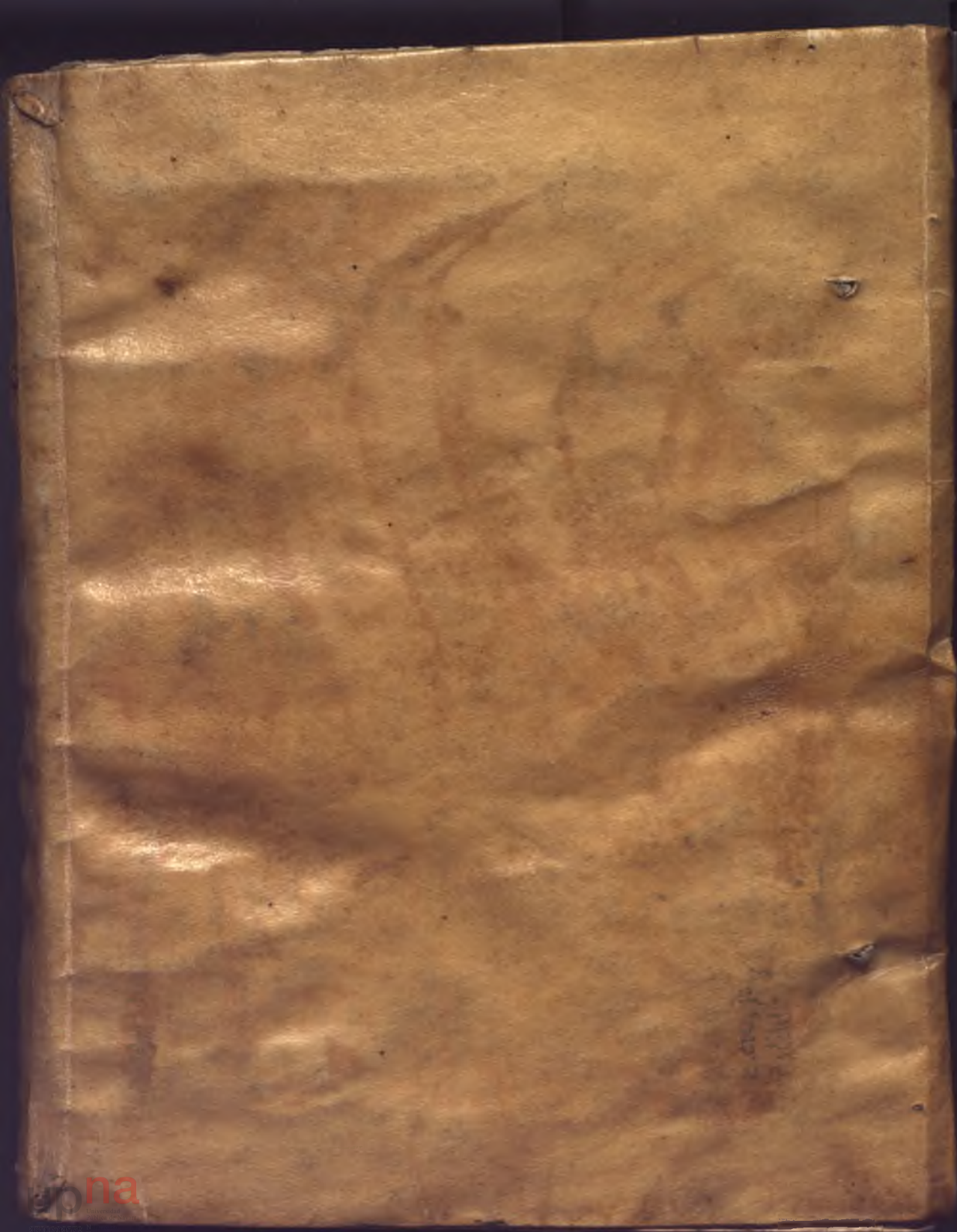


fragancia  
O  
DEL  
Rosario

Pamplona  
1726



na



120  
Caton Christiano.  
Ay si vuestra Corona,  
Por este breve rato,  
Passara â mi cabeza,  
Y os diera algun descanso.  
Ay si me deshicieran  
Essos Divinos rayos  
En fuego de amor vuestro,  
Aunque por Vos me abraso!

FIN.

y Doctrina Christiana.

Ya os oigo Pastor mio,  
Ya voy á vuestro Pasto,  
Que como Vos os dais,  
Ningun Pastor se ha dado.

Pelícano amoroso,  
De Sangre estais manchado,  
Que corre á toda priessa  
De Pies, Costado, y Manos.

Esclavo vuestro soy,  
Ponedme vuestros clavos,  
Quitadlos, vida mia,  
Descansaréis los brazos.

Ay de aquellos que visten  
Las sedas, y brocados  
quando vos desnudo  
En un desierto campo!

Ay de aquellos, que comen  
Manjares delicados,  
Porque la Fenix sola  
Se escapa de su plato:

Ay



FRAGRANCIAS  
DEL  
ROSARIO  
DE LA  
VIRGEN MARIA

EXALADAS DE SV AMENA ESTANCIA, DE SV florida Cofradia, de sus aromaticas Gracias, Privilegios, è Indulgencias, esparcidas por varios medios de diversos asumptos en el corto campo de este Libro.

COMPUESTO POR EL R. P. PREDICADOR GENERAL  
*Fr. Miguel de San-Clemente, Hijo, y Predicador actual  
del gravissimo Convento de San-Tiago, Orden de  
Predicadores, en la Ciudad de Pamplona.*  
DEDICADO

A LA ESCOGIDA ROSA DE JERICHO, REYNA DE todas las flores en el Parayso Celestial: Iris vistosamente apacible: Medio de Paz entre Dios, y los Hombres: Pielago de Gracias infondable, donde logran los Pecadores limpieza, y candidez sobre la nieve: Aumento los Justos, en el progreso de sus virtudes: Rectreo indecible los moradores Celestes: Y complacencia deliciosa la Trinidad inefable, quien en su belleza sobre ilustre tiene librados sus deleytes: A Vos digo, Immaculada Virgen del Rosario, cuyos interminables elogios, solo en el Mar de esse vuestro Nombre mismo se pueden venerar recopilados.

---

*Con Privilegio Real: En Pamplona: Por Joseph Joachin  
Martinez, Impressor, y Librero. Año 1726.*



FRANCIA

ROSALE

YR GENARIA

EXAMEN DE LA REAL ACADEMIA DE LAS LENGUAS  
DE MADRID EN EL AÑO DE 1781  
SOBRE EL ESTADO DE LA LINGUA CASTELLANA  
EN LOS SIGLOS XV Y XVI

COMUNICADO EN EL AÑO DE 1781  
POR EL REY DON CARLOS III  
A LA REAL ACADEMIA DE LAS LENGUAS  
DE MADRID

A LA ESCOCIDA ROSA DE FERRE, REINA DE  
LAS ISLAS DE S. PEDRO DE MEXICO  
EN EL AÑO DE 1781  
POR EL REY DON CARLOS III  
A LA REAL ACADEMIA DE LAS LENGUAS  
DE MADRID

Comunicado Real: En Pampelona por el Sr. D. Juan  
Manuel, Intendente, y Librero, Año 1781.



## SEÑORA

**L** Umbreira de los Cielos purissima, à Vos de-  
terminè escogeros por Norte, y Protectora  
de esta sagrada empresa, viendo son inex-  
tinguibles los resplandores de vuestra Luz Sob-  
rana, y que precediendo Vos lustrosa Guia al rum-  
bo incierto de mi ignorante Pluma, seria segura  
mi alegría en toda su tarea, afianzado de su acier-  
to à expensas de vuestra direccion piadosa. Tomo-



le al Sabio las palabras, pues le tomè en esto su doctrina : *Proposui pro luce habere illam , quoniam inextinguibile est Lumen illius, & latatus sum, quoniam anteedebat me ista sapientia.* Bien es verdad (Sol purissimo) temblò mi corazón, aunque ofado, al poner en vuestras luces mis empañados ojos, porque las contemplè tan excesivas à los mas perspicazes del mundo ; que vi al Excelso Agustino [ Aguila remontada sobre los rayos del Sol fogoso ] amilanarse en vuestra presencia hàsta el polvo mesmo, confessando pobres de caudal sus ojos, para el inaccesible golfo de vuestros resplandores desmesurados : *Quid nos tantilli in Virgineis laudibus dicemus ? Altior est Cælo, Abyssus profundior ; quid pauper ingenio dicam ?* Batiò, pues las alas mi corazón desmayado, en el buelo que pretendia hacer à Vos, elevado alombro, al ver allí humillada esta noble Aguila en el suyo; perdiò quasi del todo el aliento, al poner despues en si mismo los ojos, porque se viò por sus culpas tan abatido, por su mal vivir tan bajamente postrado; que como sacrilegamente facinoroso, si pudiesse la atencion en Vos, immaculado Espejo; temió justamente con los Bethsamitas un exemplar castigo : *Percussit de viris Bethsamitis, eo quod vidissent Arcam Domini.*

Sapient.  
cap. 7.

Ser. 2.  
de Af. ñ.

1. Reg.  
cap. 6.

Tanta grandeza de Vuestra Magestad portentosa, y profundidad de mi baja vida, cortò à mi corazón las alas, arrojò el rumbo de mi Pluma, dexando en suspension mi idea; quando à los dulces ecos de

vues-



vuestrâ voz âpaciblemente sonâra , reviviéron los  
alientos, animadas las esperanzas. Yo soy [os oï de-  
cir] Madre del hermoso Amor : *Ego Mater pulchra  
dilectionis*. Tengo entrañas tan de piedad, que exce-  
de su dulzura à la miel . *Spiritus meus super mel dul-*  
*cis*. A nadie que me busque ansioso, esquivâ lo de-  
fecto ; antes si, à todos afable los llamo , para que  
tenindome consigo, vean cumplidos todos sus san-  
tos deseos : *Transite ad me omnes qui concupiscitis me ,*  
*& à generationibus meis implemini*. Vengan, pues, to-  
dos à mi, quantos desean mi amparo, y proteccion ;  
que soy fiel en corresponder amante, à quantos me  
aman de verdad : *Ego diligentes me, diligo*. Nadie se  
detenga asombrado de mi Grandeza, y su pequenez,  
ò ignorancia ; pues à todos los llamo como Madre  
Piadosa, para que facien sus deseos en mi regalada  
mela : *Si quis est parvulus, veniat ad me, & insipienti-*  
*tibus locuta est : venite, comedite panem meum & bibi-*  
*te vinum quod miscui vobis*. No teman, no el verte  
confundidos, los que en correspondencia de mis  
Elogios, oyeren mis celestiales ecos; no teman reci-  
ba por agravio, se empleen en mi servicio laborio-  
sos; porque à mas de estar de esto muy seguros, Yo  
les prometo gozen de mi compañía eternamente  
en los Cielos : *Qui audit me, non confunditur, qui ope-*  
*rantur in me, non peccabunt ; qui elucidant me, vitam*  
*eternam habebunt*.

Ecli.  
cap. 24.

Prover.  
cap. 8.

Prover.  
cap. 9.

Ecli. 24

Estas dulces voces, y otras que callo, sonâron à

nis

mis oídos, en la suspensión triste de mis ahogos; llegaron al corazón sus ecos, y al contemplar en Vos (Mar de Piedades asombroso) tanta benignidad, dulzura, y halagos; al punto, recobrado ya el aliento, me determiné à escogeros gozoso por Norte de mis discursos, y Altar propicio de mi holocausto:

Sapient.  
cap. 8.

*Proposui ergo hanc adducere mihi, hanc cogitās apud me & commemorans in corde meo.* No ignoro (Reyna de el Cielo) ser culpas, ignorancias, y defectos todo; bien conozco aver perdido el ser racional, por mis repetidos pecados, y caydo al infeliz de bruto; mas no por esto desisto de mi empeño, porque Vos misma me asegurais, que aumentaré vuestras Glorias rindiendome à vuestros Pies soberanos: *Glorificabit me bestia agri.* No sè de cierto, si fui soñado Lobo, sè que delpierto (aunque nunca mas dormido) lo he sido muy carnicero. No sè si es realidad, que las flores de vuestro Rosario me han convertido ya en Perro Dominicó, como de verdad lo hizieron con el otro Alano; ò si es fabula, que interiormente mi maligna fantasia me propone, como lo fuè el desencantamiento, que con las flores de Mercurio obrò Ulysses: sè à lo menos, que dos Rosas amanecidas en el Oriente sobre dos Lumbreras de retiradas luzes, desvanecieron la Pesadilla, que el soñado Lobo ocasionò de noche; y esta no merecida (aunque solo bosquejada) felicidad, acabò de aprisionar tanto mi corazón al magestuoso Trono de vuestros amo-

rosos



rosos Pies, que me es fuerza alabaros rendido  
ante ellos, como Esclavo feliz de vuestra Alta Ma-  
gestad, libertado por Vos de mi antigua miserable  
esclavitud: *Dirupisti vincula mea, tibi sacrificabo hos-*  
*stiam laudis.* Así para mi erudición lo practicó  
agradecido el Penitente David, consagrando el  
holocausto de su Psalterio al Supremo Rey, al verse  
convertido de bruto en Hombre por su Divina  
Piedad, rotos los infernales lazos de su miserable  
esclavitud: *Dirupisti, &c.*

Psal. 115.

A provechandome, pues, de su medicina, yá que  
enfermè, imitando su dolencia, à Vos Reyna Sobe-  
rana, mi dulce libertadora, os consagro la obra de  
este Psalterio, en reconocimiento de vuestras irre-  
munerables finezas. Pero mal digo, porque siendo,  
como lo es, todo vuestro, siendo celestia fragancia  
exhalada de Vos ameno Parayso, de Rosas adorna-  
do; no debo decir, que os lo remito, si que el por  
sí mesmo se remonta à Vos, como à su centro pro-  
prio. Con este conocimiento habla el Sabio de los  
Rios, diciendo, no que los valles, por donde corren  
apresurados, los remiten al Pielago anchuroso, sino  
que ellos lo executan por sí mismos, restituyendose  
à èl gozosos, como à su proprio Dueño: *Ad locum,*  
*unde exeunt flumina revertuntur.*

Ecles.  
cap. 5.

Reconocido estoy (immensurable abysmo de Gra-  
cias, y piedad), y debo confesarlo así, por no ofen-  
deros con mi ingratitud) reconocido estoy (no se

fi



si del todo) de vuestra prodiga Liberalidad para cõ-  
migo; prodiga la llamo, no por la grandeza de bie-  
nes que gozo, porque estos son muy pocos, y muy  
pequeños; si porque bajando de Vos, altissima cum-  
bre del Empyreo, à mi valle de miserias el mas pro-  
fundo, publicais tan prodiga vuestra Mano; que po-  
deis blasonar de aver llegado à su ultimo termino :  
*Profundum abyssi penetravi.*

A Vos pues (dulcissima Virgen del Rosario, im-  
mortal, ameno Parayso, de vivos ambares copioso)  
à Vos suben estas desmayadas Fragrancias, desde el  
triste valle de este mundo, para que con vuestra in-  
fluencia recobren algun esfuerzo. A Vos (Mar alto  
de vivas Aguas) buelve este pobre atroyuelo, q̃ pu-  
do caber en mi capacidad corta; para que recivien-  
do de Vos alguna medra, corra por este valle de la-  
grimas, y culpas, para algun refrigerio de vuestros  
sedientos amantes, que lo habitan : *Ut iterum fluant.*  
Recevid, Reyna de el Cielo (humilde os ruego con  
Agustino) recevid este pequenuelo holocausto, que  
deseoso de mucho mas os ofrezco, y dadme lo que  
necesitado, impaciente os pido, que es, alcanceis de  
Dios el perdon de mis pecados, y que viva hasta la  
muerte en su servicio, y el vuestro : *Accipe Virgo quod  
offerimus, impetra quod rogamus.*

Ser. 2.  
de Assu.

Besa humilde (Reyna de los Angeles) las Nobilissimas Huellas  
de vuestras Plantas Ilustres, el mayor de los Pecadores, vuestra  
indignissimo Esclavo :

Frey Miguel de  
San Clemente.

Gen-

**CENSURA DE LOS M. RR. PP. PRESENTADOS Fr. BLAS**  
*Ocio, Fr. Sebastian de Erauso, y Fr. Antonio Godiño, Regentes*  
*del Convento de San-Tiago, Vniuersidad de Navarra.*

**D**E Orden de nuestro muy Reverendo Padre el Maestro Fray Juan de Valsera, Provincial de la Provincia de España, Orden de Predicadores, auemos visto un Libro, compuesto por el muy Reverendo Padre Fray Miguel de San-Clemente, Predicador actual, y Lector de Artes, que tuè de este Convento de San-Tiago, de la Ciudad de Pamplona, Vniuersidad de el Reyno de Navarra; y podemos decir, sin incurrir la nota de apasionados, que auiendo leído con singular complacencia este Libro, nos aconteció lo mismo, que à Haac, al tomar en sus manos los vestidos de su Amado Hijo Jacob: *Statimque, ut sensit vestimentorum illius fragrantiam benedicens illi, ait: Ecce odor filij mei, sicut odor agri pleni, cui benedixit Dominus.* Este fertilissimo campo, lleno de flores, y frutos de el Cielo, es el Santissimo Rosario: *Ager plenus*, escribe nuestro San Alberto el Magno, es *Maria Gratia Plena*, à estas flores olian los vestidos de el mejor Jacob de la gracia: *Ecce odor filij mei*, el *Ecce* señala al Sagrado exemplar de Nuestro Santissimo Patriarcha, y excita à la imitacion à sus Hijos: *Ecce, est demonstratiuum, & excitatiuum.* Gloriosissimo Patriarcha, fino-Amante de la Hermosa, y Diuina Rachel, que cantando, y predicando el Dios te Salve Maria, sembrò de flores el firmamento: *Firmamentum luminosi, floribus confert.* De estas flores, y de el rocio de el Cielo, fabrican infatigables, dulcissimos panales de celestial Doctrina sus Hijos: *Lactia ergo Ecclesia fauus distillans vocantur*, expone el Angel alimentado con este nectar: *Quia Sancti Doctores, qui per labia designantur spiritualia documenta praeferunt instruendis fidelibus.* Con los benevolos influxos de aquella felicissima Estrella de Jacob, florecèn en su orden este campo las Estrellas: *Stellantia lumina florum*: Centelleando finezas, de eternas alabanzas de la Gran Reyna de el Cielo, Gloria immortal, que conserva en su primitivo esplendor esta Religion Sagrada: *Surrexerunt filij eius, & beatissimam praedixerunt.* Hijos suyos, y muy amados, llamo la Gran Reyna de el Cielo, à los Frayles Predicadores de su Santissimo Rosario: *Hi sunt filij mei dilecti in quibus mihi compla-*

Genes.  
27. v. 27.  
s. Albr.  
Mag.  
lib. 8. de  
laudib.  
Virgin.  
cap. 4.  
s. Albr.  
Ibr.  
Basil. de  
Sclen.  
orat. 1.  
D. Thoe  
Sup.  
Cantic.  
cap. 4.  
Venanc.  
Obisp.  
Prover.  
bio 31.  
v. 28.  
Fr. Ant.

11

cui.

de



de Sen. cui. Favor immenso, que enciende en los corazones el fuego de  
en su aquella llama, para que respiren, como Hijos, en palabras, Es-  
Chron. critos, Sermones, y Obras, a gradecidos, las Glorias de Nuestra  
PAP. 27. Gran Madie, y Señora : *Surrexerunt filij eius. Surgunt filij eius, &  
Beatam dicunt eam.* Tránsito Barablos; porque para alabar, y Pre-  
dicar à Maria Santísima de el Rosario, no ay preteritos en nues-  
tra Escuela : *Surgunt filij eius. Et Beatam dicunt eam.*

Este es el principal argumento de este Libro, y aun por esto  
tan bueno; porque trata de las Flores, Azucenas, y Rosas, con-  
que coronò el Propheta Rey el Psalmo quarenta y quatro : *Pro  
floribus huius editio Psalmi.* Expone el Adverbio de el Eterno  
Verbo : *Attribuitur cordi, ex cuius magna devotione est compositus.*

S. Amb. Libro; y a esto mismo oia Jacob : *Hos fructus redolebat: Iacob,*  
de Iacob. virtud, y Letras representavan aquellas vestiduras: *Vestibus val-  
de bonis. De Scripturis* leyò la Interlineal. Rosas habla el Padre  
Predicador, y de Flores son estos Sermones; pero Flores de el

Eccles. Cielo, acompañadas de frutos: *Floris mei fructus.* El todo de este  
24. u. Libro es: *Sicut odor agri pleni*, lleno de una celestial Doctrina,  
23. Maximas Christianas, Verdades claras, razones ponderosas, des-  
engaños Morales, estylo claro, y terso en la dulzura, y suavidad

S. Sydon. mado rayo: *Opportunitas in exemplis, fides in testimonijs, proprietates  
Apolon. in epitectis, urbanitas in figuris, virtus in argumentis, pondus in sen-  
lib. 4. tentijs, flumen in verbis, fulmen in clausulis.* Propriedades todas,  
Epist. 2. que deleava San Sydonio en los Libros, que para comun utili-  
dad se avian de dar à la estampa. La experiencia diò à conocer  
la fragancia de aquellos vestidos: *Statimque ut sensit;* y este Li-  
bro será como la flor, que tomada en la mano, abiertas sus ojas,  
comunica mucho mejor sus olores, con este Lemma :

----- *Pro manibus olet.*

En la primera parte de este Libro con mucha claridad, y  
acierto, explica las Indulgencias, que son las Bendiciones con  
que los Vice-Christos, han enriquecido este amenísimo Huer-  
to de la Archicofradia de el Santísimo Rosario; y juntamente  
con metricas suaves consonancias, endulza el *Carmen.*, & *Va*  
del Profeta Ezechiel, para que aficionados cantando, con este  
dulce en la boca, los Pequeñuelos gusten la espiritual intelligen-  
cia

Ezech.  
3. v. 9.



ciade los divinos Misterios: *Vt in verbo Dei abundet, quod perfectus comedat, abundet etiam, quod Parvulus sugat.*

Contiene la segunda parte cincuenta Sermones, Cedroseminentes, en que hallaràn mucha medula los Sabios, profundos conceptos, razones solidas, hermosos asumptos, y pruebas eficazes: *Species eius ut Lybani.* Pero aunque los Cedros en hermosura proceridad, y firmeza, exceden à los demàs arboles de otros montes: *Arbores illius montis, & proceritate, & specie, ac robore,* enseña nuestro Angel Thomàs: *Caterarum sylvarum ligna præcellunt.* Comparados entre si, cada uno es tan hermoso à la vista, que se roba con la atencion los aplausos: *Sicut in Lybano, qua viatori primo occurrit arbor, præstantissima videtur, ulterius progresso, non minus secunda placet, magis etiam tertia, atque ita quò longiùs procedit, quod laudet, semper invenit.* Así las plantas de esta racional Floresta; y de todas juntas es aquella suave fragrançia, tan diferente, y nueva, que siendo los olores distintos, al leve movimiento, con que sacude el Austro el bósque de aromas, ningun arbol puede dezir, que es suya:

*Motaque dum Leni vibras Nemus rura meatu,  
Vnam ex diverso, nectar permiscet odore,  
Fitque novum munus sibi nulla, quod asserat arbor.*

Lo mismo fuè sentir el Patriarcha esta fragrançia, que emplear manos, y lengua para elogiar, y honrar à su Hijo: *Statimque ut sensit Vestimentorum illius fragrantiam, benedicens illi, ait:* Tanto puede la experiencia para formar el mas justificado concepto: *Ecce odor filij mei, sicut odor agri pleni. Floribus, & fructibus vernantis.* Con palabras, y obras deven ser justamente aplaudidos los Predicadores, que con fervoroso zelo procuran entrañar en los corazones de todos los Píeles la floridissima devocion de el Santissimo Rosario. El Beato Alano se hace lenguas en alabanzas suyas: los llama Angeles, Davides, los compara à Jacob, y les aplica todos los demàs epitetos de los Varones Ilustres de la Sagrada Escritura. Por ocho continuos años, aunque pocos à su amor, sirve el P. Predicador en tan santo exercicio à la Divina, y Hermosa Rachel: *Servivit ergo Jacob pro Rachel septem annis, que amar, y no servir, no cabe en las leyes del verdade-*

S. Fulg.  
Serm. in  
Evan-  
gelia.

Cant.  
cap. 5.  
v. 15.  
D. Tho.  
sup. cat.  
cap. 5.  
Dels.  
lec. 6.

Mario  
Victor.  
de Pa-  
rad.

Cornel.  
Ibi.

Gen. 29.  
v. 20.

Cant. 7.  
v. 1.  
El Escho  
lio Griego

to querer. Lengua, manos, y pluma conflagra el P. Fr. Miguel de San Clemente à las Reales Plantas de esta Gran Señora, Hija de el Principe : *Quam pulchri sunt gressus tui Filia Principis ! Sponte dantis, & liberalis.* Y aun por esto son tan hermosos sus pasos, que llenando de flores, y frutos el campo, en cada huella dexa estampada una Rosa : *Quocumque reptares fluxere Rosa.* O con Sydonio Obispo :

*Incessu facundat iter , comitataque gressum  
Lata per impressas, rorat vindemia plantas.*

Salvadoro.

Estos buenos olores con la fragancia de sus muchos, y buenos frutos, ha dexado en los Conventos, à donde ha vivido ; de que daràn claro testimonio las piedras mismas, de el famoso Convento de San Estevan de Salamanca, Teatro de Virtud, y Letras, Oraculo del Orbe, y Santuario digno de la veneracion mas profunda ; donde diò la ultima perfeccion al estudio de la Sagrada Theologia ; y aviendo sido en todas lineas Grande, el deseo de aprovechar à otros, inclinò su animo, para estudiar con mas intencion en el amenissimo Huerto de Maria Santissima Señora Nuestra, y de las flores, que conciviò en su mente de los divinos Misterios, ha compuesto este Libro de Rosas : *Stylo brevem, doctrina uberen, lectione expeditum, instructione perfectum, menti tuæ, ac pietati parem.* Y no dudamos, que siendo esta obra tan lucida con la fragancia, que despiden las flores de el Santissimo Rosario, ha de lograr el Autor el fin de su religioso zelo. Y nuestro sentir es, que serà de mucha utilidad para las Almas, y de mucho lustre al Autor : Y no aviendo advertido cosa, que disuene à nuestra Santa Fee Catholica, ò menos conveniente à las buenas costumbres, le decimos con Casiodoro : *Ede quàm plurimos, quàm celerrime, & tuo nomini celebratas, & tuis temporibus claritas, & studiosis omnibus utilitas pariatur.* Este es nuestro sentir : *Salvo meliori.*

Fr. Blas Ocio,  
Presentado, y Regente.

Fr. Sebastian de Erauso,  
Presentado, y Regente.

Fr. Antonio Godiño,  
Regente.

LI.



# LICENCIA DE LA ORDEN.

**E**L MAESTRO FRAY JUAN DE VALSERA, Provincial de la Provincia de España, Orden de Predicadores, por la presente, y authority de mi Oficio, doy licencia, por lo que à mi toca, al Reverendo Padre Fray Miguel de San Clemente, Predicador de nuestro Convento de San-Tiago de Pamplona, para que precediendo la Aprobacion, y Censura, de los Reverendos Padres Fray Blas Ocio, Fray Sebastian de Erauso, y Fray Antonio Godiño, Regentes del dicho nuestro Convento, pueda imprimir un Libro intitulado: *Fragrancias del Rosario*. En fee de lo qual lo firmè, en nuestro Convento de San Pablo de Valladolid, y lo mandè Sellar, con el Sello menor de nuestro Oficio, y refrendar de nuestro compañero, y Secretario. A dos dias del mes de Febrero de 1725.

*Fr. Juan de Valsera,*  
Prior Provincial

Por mandado de su P.M.R.

*Fr. Geronimo de Quintana,*  
Presentado, Compañero, y Sec.

CEN-

CENSURA DEL RMO. P. M. FRAY ANTONIO DE LA  
Madre de Dios, Provincial que ha sido de esta Provincia de San  
Joachin, de Carmelitas Descalzas, y al presente Rector del  
Colegio de Santa Anna, de esta Ciudad.

A Penas abrió este Libro, que se ha cometido à mi Censura, y  
lei su titulo en Fragrancias del Rosario de Maria, que ex-  
hala en erudicion devota el Reverendissimo Padre Fray Mi-  
guel de Sar-Clemente, Predicador General en la Orden de Pre-  
dicadores, quando presintió mi discurso la suavidad de sus me-  
ritos para su aprobacion, y elogio: Porque no ha menester, si  
no que se manosee levemente la rosa, para que se de à conocer  
en su gratissima fragancia, ni el dia necessita de mas aproba-  
cion para executoria de su nobilissima claridad, que el ser hijo  
del Sol, y que vive à expensas, y alimentos de su luz. Y siendo  
el Autor de este Libro hijo de un Astro tan luminoso, como  
nuestro excelso Padre Santo Domingo, y alimentado con las lu-  
zes dominantes del Sol de las Escuelas, mi Doctor Angelico,  
leccionado desde su cuna à comer rosas de Ave Marias, como  
su mas gustosa celestial vianda, no parece, era necesario passar  
à registrar esta obra, para dàr en su aprobacion mi Censura.

Pero para obedecer à la intimacion del Señor Doctor Don  
Gaspar de Miranda y Argayz, Arzediano de Vizcaya, Dignidad  
de la Santa Iglesia de la Ciudad de Calahorra, Provisor, y Vi-  
cario General de la Ciudad, y Obispado de Pamplona, empezè  
à leer en ella (no sin algun impulso de curio(o) con igual aten-  
cion, que gusto, y me sucedió lo que à Seneca con la que su ami-  
go Lucilo cometió à su Censura: *Tanquam lecturus ex commodo*  
*adapirui, ac tandem degustare volui; deinde blanditus est ipse, ut*  
*procederem longius, tantaque dulcedine me tenuit, ac traxit, ut il-*  
*lum sine ulla suscitacione perlegerem.* Leíle puestodo, atraydo de  
su dulzura, y descubrí en él un pensil ameno, aun no tanto de  
flores, (con ser tantas las rosas, que en él nos ofrece su Autor)  
que suela ostentar la vanidad para embeleso de la juventud;  
quanto de copiosos sazopados frutos para alimento del desenga-  
ño, y la devocion, proponiendo en cada uno documentos  
medicinales, para curar humanas disoluciones. Con que podrá  
decir con propiedad hermosa, que las rosas, ò flores de este su  
deli-

Senec.  
Ep. ad  
Lucil.



delicioso vergel son frutos de honor, y de honestidad : *Et flores mei fructus honoris, & honestatis* : Por esso pondria yo à la frente deste Libro, combidando à su lectura, lo que un discreto pu- lo en el suyo en concision ingeniosa :

*Huc prope Lecter, iuveniles abijce flores:  
Huc prope, & fructus, (tu mihi crede, ) seres.*

(Porque viene à ser este Libro un hermoso viridario, en cuya flo- rida estancia encontrará varas maravillosas , que como las de Aalen, tributan en cultos de Maria, viviente Tabernaculo, ojas, flores , y frutos al mismo tiempo : *Quas cum possisset in Taber- naculo, invenit germinasse in gremio Aaron, & inargentibus gemmis erupcrant flores, qui folijs dilatatis, in Amygdalas deformati sunt.*

Por esso no dudare, quera passar el entendido à codicioso de querer gustar las dulzuras, que de las flores de la Escriptura, y Santos Padres ha labrado su Antor erudito , dexando para el provecho, y el gusto un suavissimo panal de la devocion del Ro- tario, a que ajusta sin violencia lo que escrivio Ricardo Victo- rino : *Hunc favum congerit de diversis Scripturae, & Patrum flori- bus, nos perquirat, his insidet, de his suavitatem spiritualis dulce- dinis exhibet, suavitatem alentes sententias, non pomposam eloquen- tiam, eligit.*

He dicho mi sentir à cerca deste Libro, en que disimularà el discreto, aya transferido la Censura à elogio: Porque : *Quomo- do fieri poterat, (uso de voces, que me ha dictado Casiodoro) ut quem tantus Auctor familiarè tantè producerat, sententia nostra in eo corrigendum aliquid inveniret ?* Por esto, y por no contener cosa, que pueda ofender la pureza de nuestra Santa Fe , y buenas costumbres ; antes doctrina muy proporcionada para su correccion, y reforma, y para fomentar la devocion del Sacra- tissimo Rosario de Maria, siento, que merece, como de justicia, esta obra la luz publica. Este es mi parecer ; y lo firmo en esto nuestro Colegio de Santa Anna de Carmelitas Descalzos de Pam- plona, à quince de Enero de mil setecientos y veinte y seis.

Fr. Antonio de la Madre de Dios

Rector.

LICEN-

## LICENCIA DEL ORDINARIO.

**N**OS EL DOCTOR DON GASPAR DE MIRANDA y Argayz, Arcediano de Vizcaya, Dignidad de la Santa Iglesia Cathedral de la Ciudad de Calahorra, Beneficiado de sus Parroquiales Unidas de San-Tiago, y San-Andres, Pro-vissor, y Vicario General de este Obispado de Pamplona, por su Señoria Illustrissima, el Señor Don Andres Joseph Murillo Velarde, de el Consejo de su Magestad, Obispo de dicho Obispado, mi Señor, &c.

**P**OR las presentes damos licencia, y facultad, para que sin incurrir en pena, ni Censura alguna, se pueda imprimir, è imprima un Libro intitulado: *Fragrancias de el Rosario*, que ha sacado, y compuesto el Reverendissimo Padre Fray Miguel de San Clemente, Predicador General, de el Orden de Predicadores, y Titular en su Convento de Santo Domingo, Universidad de San-Tiago de dicha Ciudad de Pamplona; atento, que con nuestro mandato, y Remisiva por Nos expedida, se halla visto, examinado, y aprobado, por el Reverendissimo Padre Maestro Fray Antonio de la Madre de Dios, Rector en su Colegio de Santa Anna, de Carmelitas Descalzos de esta Ciudad; y que por su Censura consta, que el referido Libro, no contiene, cosa alguna, que se oponga à nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres. Dadas en la Ciudad de Pamplona, à 21 de Enero de 1726.

Dr. D. Gaspar de Miranda y Argayz.

Por mandado de su Merced:

Don Joseph Ruix de Agüero, Not.

GEN



SENSURA DEL M. R. P. M. Fr. MIGUEL DE LERANOS,  
 del Real, y Militar Orden de Nuestra Señora de la Merced, Re-  
 dempcion de Cautivos Christianos, Presentado del Numero,  
 Calificador del Santo Oficio, y segunda vez Comendador  
 en este su Convento de Pamplona.

DE orden de el Supremo, y Real Consejo de este Reyno de  
 Navarra, he visto un Libro, que con piadoso zelo, y devo-  
 to estudio ha compuesto el Padre Predicador Fray Miguel de  
 San-Clemente, Predicador General de el Sagrado Orden de  
 Predicadores, y devo dezir con ingenua sinceridad, que en todo  
 es primorosa esta Obra.

El titulo del Libro es la mas fiel executoria de la primorosa  
 erudicion, y variedad, que encierra: *Fragrancias del Rosario*, es  
 el titulo justamente debido, y que con tanta propiedad ajusta  
 su Author al assumpto de esta obra; no solo porque el Rosario  
 tuvo su nombre de la Rosa, Madre de las mas olorosas fragran-  
 cias: *Rosarij quoque nomen accepit à Rosa*. Sino tambien siendo  
 el piadoso intento del Author el explicar las Excelencias, que  
 encierra el Santissimo Rosario, en todos sus Mysterios, assi Go-  
 zosos; en que Maria Santissima Señora nuestra, es fragante Ro-  
 sa: *Rosa immaculabilis summpere fragrans*. Como los Dolo-  
 rosos, en que es comparada al hermoso Lyrio: *Lilium in medio  
 spinarum*. Y los Gloriosos, en que es Palma, colocada en la glo-  
 ria: *Palma exaltata in gloria*. Ofrece en este Libro un Jardin  
 ameno, hermofoado con la deliciosa variedad de Rosas, Lyrios,  
 y Palmas, en que se divierten gustosamente el entendimiento, y  
 la voluntad, debiendo à su Author la gala que se mira, y aun ad-  
 mira en este delicioso campo, donde en forma de Corona se ven  
 florecer unidas tanta variedad de flores: *Colligens quasi in unam  
 Coronam germen floridum, quod per Librorum campo, passim fuerat  
 ante dispersum*. Pues à expensas de tu devota tarea, se ven res-  
 pirar suaves fragrancias de doctrina, erudicion, y virtud, que  
 à caso no las huviera logrado el deseo, si el Author huviera es-  
 cusado tan zelosa fatiga.

Del Author de esta obra puedo dezir, lo que escribió Plinio  
 en ocasion menos oportuna: *Præmiatur apte, narrat aperte, pug-  
 nat acriter, colligit fortiter*. Comienza con energia; que atrae;  
 prosigue con claridad, que delejta; prueba con gravedad, que  
 admira; recoge con variedad, que ensena; adorna con excelen-  
 cia tan sentenciosa, que suspende; y lo que es mas dificultoso,

P. Alex.  
 à Salo.  
 in Bib.  
 Virgin.  
 t. 1. fo-  
 lio 268.  
 S. Ioan.  
 Damas-  
 ceno, ora-  
 tio 4. de  
 Nativ.  
 B. M.  
 Math.  
 Gauden-  
 cius.  
 in cap.  
 2. Cant.  
 D. Ioan.  
 Chryf.  
 orat. 7.  
 in SS.  
 Virg.  
 Castod.  
 lib. 4.  
 Epist. 4.  
 Lib. 2.  
 Epist. 3.

lo consigue *Postremò best. A. 1. 1. it. aff. it.* Pues vá en todo tan ajustado en las esteras de lo sagrado, fundando con sus discursos, en la doctrina infalible de las Sagradas Escrituras, autoridades de los Santos *Padres*, que todas sus clausulas conducen maravillosamente, para la erudicion de los doctos, enseñanza de los Mylticos, reformation de las costumbres, con la suave, y eficaz persuasión à las virtudes.

Pero qué mucho se eleve à tanto su Pluma; si bebiò de los rayos de aquel clarissimo Sol de Aquino, y del espiritu de aquel illustre Patriarcha Domingo; cuyos Hijos tienen vinculada en sus continuos aciertos la pureza en la doctrina, y costumbres, como dezia Casiodoro de los Decios! *Tot annis continuis simul splendet claritate virtutis, & quomòis rara sit gloria, non agnoscitur in tam longo stemate variata, sæculis suis producit nobilitas vena primarios, nescit indè aliquid nasci mediocre, tot probati, quot geniti.* Solo este tyambre bastava al Author para la aprobacion de esta obra, pero porque en toda ella no se contiene cosa, que se desvie de las verdades de nuestra Santa Fe, ni se oponga à las buenas costumbres, soy de dictamen, que este Libro es justo acreedor de la publica luz. Este es mi sentir: *Salvo meliori.* Dado en este de la Merced de Pamplona, en 14. de Febrero de este año de 1726.

*Fray Miguel de Leranoz.*

LICENCIA, TASSA, Y PRIVILEGIO DEL REAL, Y SVPREMO  
Consejo del Reyno de Navarra.

**Y**O Francisco Lorenzo de Villanueva, Secretario mas antiguo de el Consejo Real, y de Consultas por su Magestad en este su Reyno de Navarra: Doy fee, que por los Señores Regente, y Consejo, se ha concedido Licencia para imprimir un Libro, intitulado: *Fragrancias de el Santissimo Rosario*, compuesto por el R. P. Predicador General Fr. Miguel de San-Clemente; y aviendolo examinado, y aprobado en cumplimiento de Remisiva del Real Consejo, el M. R. P. Presentado Fr. Miguel de Leranoz, Comendador de el Real Convento de Santa Eulalia de esta Ciudad, concediò el Consejo à dicho P. Predicador, Licencia, y Privilegio para imprimir por tiempo de diez años; y tassò cada pliego de el à seis maravedis, con prohibicion de que otra ninguna Persona pueda imprimir, ni vender dicho Libro sin su licencia, so las penas, que estàn impuestas conrra los que usan de Privilegio, que no le toca. En cuya certificacion firmè en Pamplona à 21 de Febrero de 1726.

*Francisco Lorenzo de Villanueva, Sec.  
EL*



# EL REY.

**P**OR quanto por parte de Vos Fr. Miguel de San-Clemente , de el Orden de Predicadores , se me ha representado deseavades imprimir un Libro, que aviades compuesto , intitulado : *Fragancias del Rosario*. Y para que lo pudiesedes hacer sin incurrir en pena alguna, me suplicasteis fuesse servido de concederos Licencia, y Privilegio por tiempo de diez años para su impressiõ, y para que otra Persona en el discurso de ellos no pudiesse imprimir, ni reimprimir dicho Libro sin vuestro consentimiento. Y vulto por los del mi Consejo , y como por su mandado se hizieron las diligencias, que por la Pragmatica ultimamente echa , sobre la impressiõ de los Libros se dispone , se acordò dar esta mi Cedula. Por la qual os concedo Licencia, y facultad, para que por tiempo de diez años primeros siguientes, que han de correr , y contarse desde el dia de la fecha de esta mi Cedula, Vos, ò la Persona , que vuestro poder huviere, y no otra alguna, pueda imprimir el dicho Libro , por el Original, que vò rubricado , y firmado al fin, de Don Balthasar de San-Pedro Azevedo, mi Escrivano de Camara, y de Govierno, del mi Consejo; conque antes que se venda se traiga ante los de el, juntamente con el Original, para que se vea si la dicha impressiõ esta conforme à el, trayendo asimismo fee en publica forma , como por Corrector por Mi nombrado, se viò, y corrigiò dicha impressiõ por el Original; para que se tasse el precio à que se ha de vender. Y mando al Impressor , que imprimiere el dicho Libro , no imprima el principio, y primer pliego, ni entregue mas que un solo Libro con el Original al dicho Fr. Miguel de San-Clemente, à cuya costa se imprime , para efecto de la dicha Correccion , hasta que primero el dicho Libro èlè corregido , y tassado por los del mi Consejo; y estando así, y no de otra manera, pueda imprimir el principio ; y primer pliego , en el qual seguidamente se ponga esta Licencia , y la Aprobacion, Tassa, y Erratas, pena de caer , è incurrir en las contenidas en las Pragmaticas, y Leyes de estos mis Reynos, que sobre ello disponen. Y mando, que ninguna Persona sin vuestra licencia, pueda imprimir el dicho Libro , pena, que el que lo imprimiere, aya perdido , y pierda todos , y qualesquier Libros, moldes, y aparejos, que el dicho Libro tuviere , y mas incurra en pena de cinquenta mil maravedis , y sea la tercia parte de ellos para la mi Camara, la otra tercia parte para el Juez que lo sentenciare, y la otra para el denunciador. Y mando à los del mi

1111

Con-

Consejo, Presidentes, y Oydores de las mis Audiencias, Alcaldes, Alguaciles de mi Casa, Corte, y Chancillerias, y à todos los Corregidores, Asistente, Gobernadores, Alcaldes Mayores, y Ordinarios, y otros Juezes, Justicias, Ministros, y Personas qualesquier, de todas las Ciudades, Villas, y Lugares de estos mis Reynos, y Señorios, y à cada uno, y qualquier de ellos en su Jurisdiccion, vean, guarden, cumplan, y executen esta mi Cedula, y todo lo en ella contenido, y contra su tenor, y forma no bayan, ni passen, ni consentan ir, ni passar en manera alguna, pena de la mi Merced, y de cincuenta mil maravedis para la mi Camara. Fecha en S. Lorenzo, à veinte y cinco de Octubre de mil setecientos y veinte y cinco.

## YO EL REY.

Por mandado del Rey nuestro Señor.

*Don Lorenzo de Virvanco  
Angulo.*

**D**ON Balthasar de San Pedro Azevedo, Escrivano de Camara del Rey Nuestro Señor, y de Gobierno del Consejo. Certifico, que aviendo visto por los Señores de él un Libro intitulado: *Fragrancias del Rosario*, que con Licencia de dichos Señores ha sido impresso, cassaron à seis maravedis cada pliego, y el dicho libro parece tiene sesenta y seis y medio, sin principio, ni tablas, que à dicho respecto montan 399. mars. y à este precio mandaron se venda; y que esta certificacion se ponga al principio de cada uno, para que se sepa el precio à que se ha de vender. Y para que conste lo firmè en Madrid à 28. de Enero de 1726. años.

*D. Balthasar de San Pedro Azevedo, Esc.*

### FEE DE ERRATAS.

**F**ol. 57. lin. 4. substir, *lee substituir*, fol. 82. lin. 33. esta, *lee en esta*, fol. 89. lin. 31. direccion, *lee discrecion*, fol. 98. lin. 33. anuncio de nuestros pecados, *lee anuncio del perdon de*, &c. fol. 114. lin. 16. hombres, *lee hombre*, y lin. 35. apareciendosele, *lee apareciòsele*, fol. 119. lin. 20. istituat, *lee constituat*, fol. 129. lin. 14. die, *lee dic*, fol. 132. lin. 22. mare, *lee maris*, fol. 148. lin. 4. didicisti, *lee didicisti*, fol. 166. lin. 40. termentos, *lee tormentos*, fol.



r72. lin. 24. Rosarium, lee Rosarum, fol. 199. lin. 40. borra la ultima palabra esta, fol. 202. lin. 14. corona, lee coronavit, fol. 215. lin. 40. nn, lee un, fol. 217. lin. 6. dæmonis, lee dæmones, fol. 218. lin. 2. creda, lee credas, y la 5. est, lee es, fol. 221. lin. 18. debere, lee deberi, fol. 228. lin. 1. marefcit, lee marcescit, fol. 232. lin. 13. isti, lee illi, fol. 240. lin. 7. rubas, lee rubus, fol. 291. lin. 3. candida Azucena, lee purpurea Rosa, fol. 294. lin. 30. gratas, lee gratias, fol. 300. lin. 2. olvidarfe, lee olvidar, fol. 302. lin. 9. omnes, lee omnis, y lin. 18. los, lee las, y lin. 26. quo, lee quod, fol. 307. lin. 6. te, lee se, fol. 309. lin. 14. quæ sicut, lee quia scilicet, fol. 311. lin. 2. el, lee al, ipfis, lee ipsum, fol. 312. lin. 13. cantabant, lee clamabant, fol. 320. lin. 29. dicent, lee dicentia, fol. 322. lin. 19. hallar, lee hallen, fol. 326. lin. 11. al, lee et, fol. 328. lin. 35. borra, como son, fol. 331. lin. 21. tu, lee su, fol. 330. lin. 1. quidem, lee quidam, fol. 333. lin. 14. pon un punto, despues de tambien, fol. 335. lin. 12. parabolis, lee parabolas, y lin. 20. expræsus, lee expræsius, fol. 336. lin. 9. borra mo, fol. 339. lin. 40. quedan, lee quedavan, fol. 340. lin. 40. sobra, lee sombra, fol. 342. lin. 36. acage, lee acoge, fol. 344. lin. 27. afectos, lee efectos, fol. 343. lin. 26. borra de, fol. 345. lin. 7. movendam, lee movendum, fol. 347. lin. 18. añade, la, fol. 348. lin. 5. puente, lee fuente, fol. 351. lin. 27. occurrer, lee occurrerit, fol. 401. lin. 29. magi, lee magni, fol. 437. lin. 3. elieverit, lee elicuerit, fol. 446. lin. 6. posita, lee potita, fol. 463. lin. 31. dadit, lee dabit, fol. 465. lin. 5. fus, lee à sus, fol. 497. lin. 29. filum, lee filium, fol. 500. lin. 12. quando, lee quando, fol. 501. lin. 3. hotreum, lee horreum.

Este Libro intitulado : *Fragrancias del Rosario*, su Autor Fray Miguel de San-Clemente, del Orden de Predicadores, y advirtiendo estas erratas, corresponde à su original, Madrid, y Enero 28. de 1726.

*Lic. Don Benito de Rio-Cao de Cordido.*

Corrector General por su Magestad.

**D**E orden del Real, y Supremo Consejo de Navarra, he visto este Libro intitulado : *Fragrancias del Rosario*, compuesto con especial estudio, y erudicion por el R. P. Predicador Fr. Miguel de San Clemente, del esclarecido Orden de Predicadores; el qual con la correccion de las presentes erratas corresponde à su original. En este Real Convento de Santa Eulalia de Pamplona, à 14. de Febrero de 1726.

*Fr. Juan de Aincioa.*

PROLOGO

PROLOGO AL LECTOR.

**R**educese el assunto de los Prologos à insinuar el motivo de escribirse los Libros, dar razon de su methodo, y finalmente significar los defectos del acierto, solicitando el perdon de sus defectos, y las oraciones del Lector devoto. Por aquí doy principio al mio, por no dilatar un punto, lo que necesito muy mucho, que son las oraciones de mis Proximos, estas las pido muy de veras al que leyere esta obra, pues siendo mis deseos el provecho de su alma, razon me parece atienda con sus oraciones à la mia; tambien juzgo dignas de su disimulo las faltas que advertirà en todo este Libro, pues ninguna contiene que no se oponga à mis buenos deseos; y si algun hyperbole excesivo hallare sobre la grandeza del Rosario, acuerdese de lo que dize San Bernardo sobre esta materia, y es que cada uno magnifica aquello que estima en el alma: *Anima quod amat hoc magnificat.*

El motivo de esta obra es, que aviendo predicado del Rosario varias Platicas en diversas partes de Navarra, Castilla la vieja, y Asturias; han sido muchas las personas, que movidas de su devocion me han rogado diese à publico dichas Platicas, para aprovecharse en todo tiempo de ellas; à cuya petition me ha parecido conveniente el condescender, por ver de experiencia pueden servir para excitar tan importante devocion, particularmente en Villas, Aldeas, y otras pequenuelas Poblaciones; cuya gente como sencilla, y menos cultivada, carece de semejante doctrina, por exceder su capacidad otras muchas obras, que sobre este assunto estan escritas con grande elegancia, sutileza, y energia, de lo qual esta va desnuda.

La razon de su materia, y methodo es; porque aviendo visto, y palpado innumerables abusos que se han introducido en los mas de los Pueblos sobre la Cofradia del Rosario, por no tener noticia de sus estatutos, gracias, y privilegios, me pareció forzoso poner aquí lo necesario para su buen regimen, y acierto; de forma, que visto este Libro por los Parrochos tengan lo bastante para informar à sus feligreses de todo lo perteneciente al Rosario: Y así he puesto (aunque brevemente) la noticia de sus principios; de su Cofradia, con fundacion, y estatutos, del modo de meditar el Rosario; de sus Indulgencias, y Privilegios; y varias Platicas, ò Sermoncillos; para que puedan persuadir esta devocion con poco trabajo, y mucho provecho. Y si parecieren pocas, sacaré à luz en breve otras tantas,



tas, para que puedan variar de materias los que intentaren continuar el predicarlas. Y si esto executo ( como lo espero ) añadiré otras tantas en tercer Libro, para cumplir el numero de ciento y cinquenta, del Rosario proprio. Ván pues dichas Platicas conforme yo las hê predicado en varios dias, y assumptos que han ocurrido. Su estylo es claro, vulgar, muy llano, y nada pomposo en voces, conceptos, ni artificio; lo qual he practicado por motivos varios, y substanciales todos, los que insinuarè claro como acostumbro; no porque no me muerdan los curiosos, y cryticos, viendo mis vulgares voces, y discursos; si porque ellos no pàren en los dientes del Leon infernal, rellenos de lo que él gusta mucho, y advierte San Geronymo: *Damonum cibus est. Carmina Poetarum, secularis scientia, rethoricorum pompa verborum.*

Epist. de  
duobus lijs.

Y à està dicho el primer motivo. El seguido es: Por conformarme con el assumpto, el qual como es de Rosario, y esta es devocion de todos; debo solicitar me entiendan hasta los mas rusticos, aunque tal vez de mi rudeza se rian los criticos; sentencia que dixo, y practicò Augustino, llamando *Ossum* en vez de os al hueso: *Habeo in abscondito quodam Ossum; sicut enim potius loquamur, melius est ut reprehendant nos Grammatici, quam non intelligant Populi.*

Psalm.  
138.

El tercero es, porque el Rosario se reduce todo al Evangelio, ò todo el Evangelio al Rosario, como se verá en el Sermon primero; y sabido es, que la predicacion, y doctrina del Santo Evangelio no se debe administrar con subidos, fantasticos discursos, ni rethoricas, y artificios humanos, porque así lo practicò, y enseñò para todos sus sucesores el Apostol: *Veni, non in sublimitate Sermonis, aut sapientiæ, annuntians vobis testimonium Christi. Et prædicatio mea non in persuâbilibus humana sapientiæ verbis, sed in ostensione spiritus, & virtutis,* San Anselmo: *Id est, non in rethoricis, & dialecticis disputationibus, ut artificioso, & compositè prædicarem, quia prædicatio Christiana non indiget pompa, & cultu Sermonis.*

I. Cor.  
cap. 2.

Asi se manifiesta en los Sermones la virtud que tienen divina, penetrando los corazones con sola la espada de Dios, que es su palabra, pero desnuda de toda ojarsca, y humana pompa; la que solo sirve de embarazarle el corte, como bronca bayna, compuesta de humanidades, fabulas, rethoricas, sutilezas, y parlerias, à proposito todo de solo herir la oreja, ò por mejor

2. Ti-  
11.01.4. for decir con el Apostol, de hacerle cosquillas: *Prurientes atz vilus*. El Chrysostomo: *Veluptati gratia loquentes, & auditum oblectantes*. Lo qual como el mismo Apostol amargamente se lamenta, es adulterar la divina palabra; porque assi como el Adultero no intenta la generacion de los hijos, sino solo el deleyte torpe de sus actos, ò el interes maldito que logra por ellos: Assi los Noveleros en los Sermones, fantasticos en discurrir, y pulidos en componer, y hablar, dàn bien à entender lo que son; no Predicadores del Evangelio, sino Ministros del Ante-Christo, y sacrilegos adulteros, que no pretenden engendrar hijos para Dios en los actos de su empleo, si solo el deleyte de su proprio aplauso, ò el del interes maldito: *Non enim sumus*

2. Cor.  
cap. 2. *sicut plurimi adulterantes verbum Dei*. S. Anselmo: *Adulter in carnali coitu non prolem, sed voluptatem quarit, & perversus quisque vanæ gloriae serviens, rectè adulterare verbum Dei dicitur, quia per sacrum eloquium, non Deo filios gignere, sed suam scientiã desiderat ostentare, vel ex predicatione quærunt voluptatem lucri carnalis*.

No intento en esta obra, (ni en otra alguna Dios me lo permita por su piedad inmensa) interes, ò gloria propria; solo pretendo la de Dios, y Maria Santissima, en el aprovechamiento de las Almas, y assi no me valgo de sutilezas, porque aunque ellas sean agudas como aristas; al fin son paja, como à Lucillo escrivia Sèneca: *Quid acutius arista? Et in quo est utilis? Tale est ingenium sola subtilitate lasciviens*. No me valgo de fabulas, discursos intrincados, ni Tullianas rethoricas, porque como decia San Geronymo, son indecentes, y cosa muy baja, para mezclarlas con la grandeza de las Divinas Letras, las quales piden una oracion llana, y sencilla, que con claridad expliquen los altos mysterios, que ellas encierran: *De scripturis disputan-*

Epist.  
Proem.  
ad lib.  
de pro-  
viden-  
tia. *tem non decet Aristotelis argumenta conquirere nec ex flumine tullianæ eloquentiæ ducendus est rivulus, nec aures Quintiliani flosculis demulcenda, sed pedestris, & quotidiana similitudinis oratio necessaria est, quæ rem explicet*. Esto es lo que pretendo, explicar al hombre mas rustico algo de los profundissimos mysterios del Rosario, para que a todas las Almas sirva de provecho; y atendiendo à este fin solo, he procurado ser llano, y vulgar en el estylo, pudiendo en esta ocasion decir lo de Salviano: *Nos qui rerum magis quam verborum amatores, utilia potius quam plausibilia sectamur, in scriptiunculis nostris non lenocinia esse volumus, sed remedia; quæ scilicet non tam otiosorum auribus placeant, quam agrotorum mentibus prosint*. Vale. PRIME-





# PRIMERA PARTE;

EN QUE SE TRATA

DEL ORIGEN, Y SER DEL

## SANTISSIMO ROSARIO;

CON SU COFRADIA :

DEL MODO DE CONTEMPLAR SUS MIS-  
 terios : de sus Indulgencias, y Privilegios :  
 de la Hora del Rosario, y de la Misa  
 de el mismo.

### CAPITULO PRIMERO.

*ORIGEN, Y SER DE EL SANTISSIMO  
 Rosario, y de su Cofradia.*

**R**elaxado el mundo, y en visperas de perecer todo por  
 sus grandes desordenes, pecados, y vicios, revelò  
 Maria Santissima al Glorioso Patriarca Santo Dò-  
 mingo, la devocion del Santissimo Rosario en la for-  
 ma, y modo, que se verà en varias partes de este libro, para su

A

eficaz

eficaz remedio; por lo qual los Sumos Pontifices Leon Dezimo, Gregorio Treze, Sixto Quinto, y Clemente Dezimo dicen, ser su primer Autor el Glorioso Santo; lo qual afirma tambien San Pio Quinto en su Breve *Consueverunt*, donde como de passo menciona lo que es el Rosario, sus principios, sus motivos, sus frutos, y finalmente su Cofradia, por las siguientes palabras.

*Inspirado con la luz del Espiritu Santo, como piadosissimamente se cree, el Bienaventurado Santo Domingo, Fundador de la Orden de los Predicadores, en aquel tiempo, que la heregia de los Albigeneses talaba miserablemente la Francia, e Italia, y avian cegado tantos Seglares, que se enfurecian rabiosamente contra los Clerigos, y Sacerdotes de el Señor, y lebantando los ojos al Cielo, y à aquel Monte de la Gloriosa Virgen Santa Maria, Madre de Dios, teniendo atencion à que fuesse un modo facil, manual à todos, y en grande manera pio de hacer oracion, y ruegos à Dios; inventò el Rosario, y Psalterio de la Virgen Maria, con el qual la misma Virgen es venerada con la Salutacion Angelica, repetida ciento y cinquenta veces, segun el numero de los Psalmos de David, y interpuesto un Padre nuestro, à cada diez, con ciertas meditaciones, que demuestran toda la Vida de Nuestro Señor Jesu-Christo; y vistiendo asi inventado, lo estendió por todas las partes de la Santa Iglesia Romana, y divulgado por sus Seguidores los Fraytes de dicha Orden, y recibido de algunos, comenzaron los Fieles encendidos en estas meditaciones, è inflamados con sus oraciones, à mudarse de repente en otros hombres, las tinieblas de las heregias à deshacerse, y à desentbrirse la luz de la Catholica Fee, y à fundarse Cofradias en diversos Lugares, segun esta forma de prax, por los Religiosos de la misma Orden legitimamente deputados por sus Superiores, y à escribirse Cofrades en ellas. Hasta aqui esta Suprema Cabeza de la Iglesia, por donde claramente (aunque en breve) consta el origen, y ser del Santissimo Rosario con su Autor, y Cofradia, y se verá mas latamente en todo el progreso de la obra. El llamarle Rosario nació, dice el Beato Alano, de la semejanza que tiene con una guirnalda de rosas, por componerse de ciento y cinquenta Ave Marias, que vienen à ser como rosas del Cielo, por su hermosura, y fragancia; y porque tambien se componen de ciento y cinquenta ojas las rosas de Jerichò, que son las mas celebradas; como el Rosario de otras tantas Ave Marias.*

*Part. I.  
Cap. I.*

Y



Y así, este nombre *Rosario*, es, dice, methaphorico. Su proprio nombre es, *Psalterio de la Virgen*, y así dice que se llamava antiguamente; porque así como el *Psalterio de David* se deriva de *Psallo, psallis*, que significa cantar, y en los ciento y cinquenta *Psalmos* de que consta, se cantan los *Misterios de Jesu-Christo* en profecia: así el *Rosario* se llamava antes *Psalterio*, por constar del mismo numero, y estar depurado para cantar por el orden de sus *Misterios*, toda la *Vida de Christo*; lo qual, como fuè revelado al *Patriarca Santo Domingo* por la *Reyna de los Angeles*, se llamó *Psalterio de la mesma Virgen*.

El modo, y orden de rezarlo es ya tan sabido; y común en el orbe *Christiano*, que seria por demas el escribirlo: mas es forzoso el persuadir à algunos observen enteramente su metodo; porque en algunos *Pueblos* he reparado, que lo rezan publicamente en la *Iglesia*, sin distincion de *Misterios*, comenzando despues del *Gloria Patri*, inmediatamente con el *Padre nuestro*; de que se sigue el ignorar los *Feligreses* el alma de el *Rosario*, que son los *Misterios de la Vida Passion*, y *Resurreccion de Christo*: y así no lo rezan tan devotos; como lo harian, si advirtiesen sus altos *Misterios*:

En otras partes, que no son pocas; aunque se advierte el *Misterio*, se omite el *Ofertorio* de cada *Decenario*; y si bien no es sustancial el defecto, tampoco deja de ser pernicioso, porque es privarse los que esto executan, de ofrecer à *Maria Santissima* una tan preciosa dádiva, y que ella tanto estima, como el dicho *Dezenario* con el *Misterio*, y tiernas consideraciones que abraza: privanse tambien de hacerle aquellas devotas suplicas, que en el mismo *Ofertorio* se le hacen, arregladas al *Misterio* que se reza; y siendo las oraciones de una *Comunidad* tan poderosas, y mas para con *Maria Santissima*, no ay duda se pierde mucho en omitir estas, y que es mal parecido el dexarlas, siendo ellas tan devotas, tan del caso, tan breves, y de tanta importancia.

En otras partes no hechan al fin las devidas *Antifonas*; y *Oraciones*, sino que se contentan con decir qualquiera *Oracion* de la *Virgen*: lo qual no es loable, antes si merece disuadirse; pues no es razon esté al arbitrio de cada uno; ò su particular devocion, el mudar de estylo en una devocion publica, y co-

mun : y pues yá es costumbre general decir señaladas Antífonas, Versos, y Oraciones, para concluir el Rosario, y toda la Christianidad está llena de los libritos, que traen todo lo dicho, es mal parecido usar cada uno su singular modo, y especialmente en concurso publico de el Pueblo, de quien son proprias todas las Oraciones, que traen dichos libritos para el caso; porque en la primera se piden los auxilios de Maria Santissima para todos los que se han congregado à alabarla en el Rosario: en la segunda se implora el Patrocinio de el Patriarca Santo Domingo; yá porque es deuda, sino de justicia, à lo menos de agradecimiento, hacer de èl memoria, acabado el Rosario, por aver èl favorecido al Mundo, descubriendole tan gran Tesoro, y guardandolo hasta oy por sí, y por la Predicacion de sus Hijos; y yá porque el Santo mereció entre todos por el Rosario para con Dios, y así será para con èl muy poderoso, alcanzando lo que le piden los devotos del Rosario. En la tercera Oracion se ruega por el Rey, deuda legitima de todos los Pueblos, que estan bajo su amparo Real. En la quarta se ruega por todos los Christianos, Oracion santissima, por desear el bien de todos: Y en la ultima, por los Fieles difuntos, propria tambien de los Pueblos, pues todos tendrán en el Purgatorio algunas almas de sus vecinos. Por lo qual, suplico con amor, y reverencia à los Parrochos usen de dichos libritos para rezar el Santissimo Rosario con el Pueblo, pues así se observará la uniformidad comun, y loable estylo, logrando por este medio mas devocion al Rosario, y mayores bienes del Cielo. Advirtiendole à sus Feligreses, no ay en la Iglesia mas Rosario que el comun de que trata este Libro, porque todos los demás estan prohibidos por Alexandro VII. Brev. *In Supremo*, &c. à 28. de Mayo de 1664. donde prohibe el Rosario de la Muerte, y otro qualquiera, que no sea el que aqui se trata. Y Clemente XI. Brev. *In Supremo*, &c. de 8. de Marzo de 1712. con-  
dendò el Rosario de la Santissima  
Trinidad.



## CAPITULO SEGUNDO.

MEDITACIONES PARA EL BUEN USO,  
y exercicio del Santissimo Rosario.

**P**OR ser de fuyo molesta la continuacion, y frecuencia de una misma cosa, como por el contrario de placer, y deleyte la variedad de distintas materias, me ha parecido conveniente sacar à luz alguna de las innumerables que encierra el Rosario, para que no tomen fastidio sus simples devotos de su repetida Salutacion, sino que antes bien se recreen en tan vario, delicioso Jardin, contemplando en cada una de sus Flores, ò Oraciones, distinta hermosura, fragrançia, y primor. Ofreciõfeme para esto valermè de los sagrados Libros, porque siendo dictados por el Espiritu Santo, las meditaciones sacadas de sus Celestiales Documentos, serviràn à la memoria de gusto, al entendimiento de luz, de fuego à la voluntad, y à toda el alma de recreo. Todas, pues, las deducirè de dichos escritos, no segun el parecer de mi proprio juzzio, y discurso, si lo lo segun los Sagrados Doctores las han entendido, como podrà averiguar el curioso.

Y por quanto la Sagrada Escritura està dividida por Libros, Capítulos, y Versos toda, como tambien el Santissimo Rosario de Maria, cuyos Libros son sus tres ordenes de Misterios, de Gozos, Penas, y Glorias: sus Capítulos, los quinze Misterios que abraza: y sus Versos, las ciento y cinquenta Ave Marias, quinze Padre nuestros, y quinze Gloria Patri, que encierra; juzguè conveniente acomodar una consideracion en verso à cada Ave Maria, à cada Padre nuestro, y à cada Gloria, sacada de uno de los versos de las Sagradas Letras: yà por no contraponermè à la semejanza de uno, y otro; yà por tratar con propiedad del Santissimo Rosario, el qual es, y se llama Psalterio, y yà porque el metro es de fuyo por la armonia que goza mas delicioso; con lo qual se darà ocasion à repetir-  
lo,

**PARTE I: Cap. 2. ORIGEN, Y SER-**  
lo, y aun à cantarlo algunos para su recreo, con que seràn mas  
notorios los Misterios, que encierra el Rosario.

El modo, pues, que se ha de tener para rezarlo segun estas  
meditaciones, es imaginar à Jesus, y Maria delante, conforme  
se proponen en cada verso correspondiente à sus Saluciones,  
y lo mismo se hará con las tres Divinas Personas en los versos  
correspondientes à los quinze Padre nuestros, y Gloria Patri.  
Pondrè tambien un genero de Ofertorio à cada Dezenario, no  
por que no sea el mejor, mas cumplido, y devoto el que traen  
los libritos del Rosario para este assumpto, si, porque este me  
parece se hecharia aqui de menos, y tambien porque pueda  
ser cantado en vez de otros versos, que se cantan en muchos  
Pueblos, los quales aunque elegantes, no son Ofertorio.

## MISTERIOS GOZOSOS DEL SANTISSIMO Rosario.

### Primer Misterio de la Encarnacion del Hijo de Dios.

*Sic Deus dilexit mun-*  
*dum, ut Filium suum Uni-*  
*genitum daret. Ioan. c. 3.*  
*N. 16.*

**P**adre nuestro Celestial,  
Que embiando tu Hijo al mundo  
Con el Hombre barro in mundo  
Muestras tu amor paternal:  
Sea el nuestro tan filial,  
Tan fervoroso, y atento  
Para vos dulce portentoso;  
Que por el Hijo que das  
Gozes en nosotros mas  
Que Estrellas el Firmamento.

#### PRIMERA.

*Sicut Lilium inter spi-*  
*nas, sic amica mea inter*  
*filijs. Cant. 2. v. 2.*

La Iglesia: *Sicut spina*  
*rosam genuit Iudea Mariã.*

Dios te falvo tierna Flor  
Del mundo tan deseada,  
Del Cielo tan adornada  
Para Madre del Señor.

SE.



SEGUNDA.

Dios te salve alta Beldad,  
Que con Joseph desposada  
Ves tu fama asegurada,  
Y oculta tu Magestad.

*Cum esset desponsata Ma-  
ter eius Maria Ioseph, an-  
tequam convenirent, &c.  
Math. 1. v. 18.*

San Geronymo,

TERCERA.

Dios te salve Virgen pura ;  
Cuyo nevado candor  
Al divino Resplandor  
Atrae desde la altura.

*Eccè Virgo concipiet, &  
pariet Filium. &c. Mat. 1.  
v. 14.*

QUARTA.

Dios te salve Luz del mundo ;  
Que inclinas con tu humildad  
La mas alta Magestad  
Al descenso mas profundo.

*Quid respexit humilita-  
tem ancilla sua, ecce enim  
ex hoc beatam me dicent  
omnes generationes. Lucæ.  
1. v. 48.*

QUINTA.

Dios te salve enamorada  
Paloma, que entre clausuras  
Con gemidos apésuras  
De tu amado la jornada.

*Eccè iste venit saliens  
in montibus, transfiliens  
colles. Cantic. 2. v. 8.*

SEXTA.

Dios te salve gran Doctora,  
Que enmiendas á Eva errada,  
Pensando bien la Embajada,  
Con que el Angel te perora.

*Et cogitabat qualis esse  
ista salutatio. Lucæ 1. v.  
18.*

SEPTIMA.

Dios te salve humilde Abyfmo,  
Que quando el Angel te ensalza,  
Y á ser su Madre Dios te alza  
Eslava te hazes de el mismo.

*Dixit autem Maria:  
Eccè ancilla Domini. Luc.  
1. v. 38.*

OCTAVA.

Dios te salve Parayso,  
En quien Dios Arbol de Vida,  
Para darnos la perdida.  
Piadoso plantarse quiso.

*Lignum etiam vite in  
medio Paradisi. Genes. 2.  
v. 9. S. Alberto de Laudi-  
bus.*

NO-

*Arcum meum ponam in  
nubibus, & erit signum fe-  
deris inter me, & inter ter-  
ram. Gen. 9. v. 13. S. Al-  
berto ibidem.*

*Spiritus Sanctus superue-  
niet in te, & virtus Altis-  
simi obumbrabit tibi, idè,  
& quod ex te nascetur sab-  
dum, vocabitur Filius Dei.  
Lucæ 1. v. 35.*

*Ponent Domino gloriam,  
& laudem eius in Insulis  
nuntiabunt. Isaia 42. v.  
12.*

Virgen nuestros corazones  
Por sucesos tan gozosos.  
Os ofrecen amorosos  
Estas diez Saluciones:  
Y pues soys yà Arca de Dones,  
O precioso Sacro Erario!  
Gozen por Vos altos bienes.  
Los devotos del Rôfario.

## SEGUNDO MISTERIO

*De la Visitacion de Nuestra Señora.*

*Exargens autem Maria  
in diebus illis, abiit in  
montana cum festinatione.  
Lucæ 1. v. 39.*

**NONA:**  
Dios te salve Arco vistoso,  
En cuyo centro yà Dios  
Se ve del hombre por vos  
Amigo Hermano, y Esposo.  
**DEZIMA:**

Dios te salve dulce encanto,  
Hija del Padre amorosa,  
Madre del Verbo, y Esposa  
De el Espiritu Santo.

Gloria al Padre dadivoso,  
Gloria al Hijo que encarnò;  
Gloria al Espiritu que obrò  
La Encarnacion amoroso.

**P**adre nuestro, que conduces  
La Virgen à las Montañas,  
Porque el Sol de sus Entrañas  
Comunique à Juan sus luces  
Danos, pues, que así reduces  
Del negro horror del pecado  
Las almas à tu agrado;  
Que nos visite Maria,  
Porque al claro eterno dia  
Nos lleve su Sol amado.

PRI



DEL SANTISSIMO ROSARIO:

9

PRIMERA.

Dios te salve, y te salude  
Nave de angelico Pan,  
El qual lo llevas à Juan  
Para que en su Angel lo mude.

*Facta est quasi navis in-  
stitoris, de longe portans  
panem suum. Proverb. 31.  
v. 14.*

Dios te salve Nube fiel,  
Que con el agua que encierras  
Buelas veloz sobre sierras  
A fecundar à Isabel.

*Eccè nubecula parva;  
quasi vestigium hominis,  
ascendebat de Mari. 3. Reg.  
18. v. 44.*

TERCERA.

Dios te salve Abeja amable,  
Que al saludar à tu Prima  
Miel que Juan Alegre estima  
Viertes de tu lengua afable.

*Et factum est ut audiuit  
Salutationem Mariae Eli-  
zabeth, exultavit Infans  
in utero eius. Luc. 1. v. 41.*

QUARTA.

Dios te salve vid fecunda,  
Que con tus lozanos brazos  
Echas amorosos lazos  
A Isabel, que en pasmo abūda.

*Et undè hoc mihi; ut ve-  
niat Mater Domini mei ad  
me? Lucæ 1. v. 46.*

QUINTA.

Dios te salve Virgen, que eres  
Feliz por Dios en la fama,  
pues por tu Prima te llama  
Bendita entre las Mugerres.

*Repleta est Spiritu Sancto  
Elizabeth, & exclama-  
vit voce magna, & dixit:  
Benedicta tu inter Mulie-  
res. Lucæ 1. v. 42.*

SEXTA.

Dios te salve Ave sonora,  
Que en tu Visita desprendes  
Tan dulce voz, que suspendes  
A Dios, que tu canto implora.

*Sonet vox tua in auribus  
meis, vox enim tua dulcis.  
Cant. 2. v. 14.*

SEPTIMA.

Dios te salve noble Flor;  
A quien el hizo tan bella  
En el alma, que con ella  
Magnificas al Señor.

*Et ait Maria; Magni-  
ficat anima mea Dominum.  
Lucæ 1. v. 46.*

B.

OC.

*Deposuit Potentes de sede,  
& exaltavit humiles.*  
Lucæ 1. v. 52.

Dios te salve Filomena  
en cuyo cantico tieno  
Por Cielo, Tierra, è Infierno  
El Poder de Dios resuena.

## NONA.

*Mansit autem Maria  
cum illa quasi tribus mensibus.*  
Lucæ 1. v. 56.

Dios te salve alegre Cielo,  
Que à la casa donde estás  
Con tu presencia le das  
Tres meses de gran consuelo!

## DEZIMA.

*Reversa est in domum  
suum.* Lucæ 1. v. 56.

Dios te salve dulce Iman,  
Que al irte à tu habitacion  
Llevas tras ti el corazon  
De Isabel, y de San Juan.

*Exultavit Infans in utero eius,  
& repleta est Spiritu Sancto*  
Elizabeth. Lucæ 1. v. 41.

Gloria al Padre, y Gloria al Hijo,  
Que à Juan ensalzaron tanto,  
Gloria al Espiritu Santo,  
Que adornò à Isabel prolijo:

Virgen por tanto bien hecho

En casa de Zacarias,  
Estas diez Ave Marias  
Os ofrece nuestro pecho:  
Y pues soys de Dios fiel Lecho,  
O precioso, sacro Erario!  
Gozen por vos altos bienes.  
Los devotos del Rosario.

## TERCER MISTERIO.

*Del Nacimiento de el Hijo de Dios.*

*Gloria in altissimus Deo.*  
Lucæ 2. v. 14.

Padre nuestro, que en el Cielo  
Te glorias encumbrado  
De que tu Hijo humanado,  
Humilde nazca en el suelo:

Dad,



Dad, que con vivo desvelo  
Solicitemos constantes  
Nacer humildes, y amantes.  
Ante vos Divina Fuente,  
Porque vuestro honor se aumente  
En los Cielos por instantes.

## PRIMERA.

Dios te salve Horno amoroso,  
Que en Belen, casa del Pap  
Das al mundo sin afan  
El mas Divino, y sabroso

## SEGUNDA.

Dios te salve Estrella pura,  
Cuyo centro virginal  
Da el rayo mas celestial  
Sin daño de su clausura.

## TERCERA.

Dios te salve blanca Aurora,  
En cuyo regazo tierno  
A rigores del invierno  
Recien nacido el Sol llora.

## QUARTA.

Dios te salve amor triunfante,  
Que al que ata las nubes bellas,  
Y al Cielo viste de Estrellas  
Fajas como à tierno infante.

## QUINTA.

Dios te salve Madre atenta,  
Que das leche celestial,  
De tu Pecho virginal  
Al que todo lo sustenta.

## SEXTA.

Dios te salve gran Señora,  
Que de Angeles coronada,  
Oyes à tu Prenda amada  
Festejarlo en voz sonora.

*Factum est autem cum  
essent ibi, impleti sunt dies  
ut parceret. Lucæ 2. v. 6.  
S. Alberta de Laudibus.*

*Ego sum radix, & genus  
David, stella splendida, &  
matutina. Apoc. 22. v. 16.  
La Iglesia: Sicut sidus ra-  
dium profert, Virgo Filium  
pariforma.*

*Ego natus accepi com-  
munem aerem, & primam  
vocem similem omnibus e-  
misi plorans. Sap. 7. v. 3.*

*Peperit Filium suum pri-  
mogenitum, & pannis eum  
involuit. Lucæ. 2. v. 7.*

*Beatus venter qui te pro-  
tavit, & ubera que suxisti:  
Lucæ. 11. v. 27.*

*Facta est cū Angelo mut-  
titudo militia celestis, lau-  
dantium Deum. Lucæ. 2.  
v. 13.*

B.2

SEP.

## SEPTIMA:

*Et reclinavit eum in  
Præsepio. Lucæ 2. v. 7.*

Dios te salve Maestra fiel;  
Que en el Pesebre tu Fruto  
Pones, porq̄ el Hombre bruto  
Buelva en sí comiendo de él,

## OCTAVA.

*Invenerunt Mariam, &  
Ioseph, & Infantem positum  
in Præsepio. Luc. 2. v. 16.*

Dios te salve Sol pásmado  
Viendo al Señor de Señores  
Entre rusticos Pastores  
Sobre pajas reclinado.

## NONA.

*Postquam consumati sūt  
dies octo, ut circumcideret  
tur Puer. Luc. 2. v. 21.*

Dios te salve tierna Esposa  
De tristes Perlas bañada,  
Al ver en tu Prenda amada  
La Circuncision penosa.

## DEZIMA.

*Intrantes Domum inve-  
nerunt Puerum cum Maria  
Matre eius, & procidentes  
adoraverunt eum, & aper-  
tis Thesauris suis obtulerūt  
ei munera. Matth. 2. v. 11.*

Dios te salve Trono Real  
De Dios Niño, à quié tres dones  
Dan con tres adoraciones  
Tres Reyes en el Portal.

*Gloria in altissimis Deo.  
Lucæ 2. v. 14.*

Gloria al Padre, q̄ embiò al Hijo,  
Gloria al Hijo, que nació,  
Gloria al Espíritu, que viò  
Parto de tal regozijo.

Virgen en gloria, y honor  
De vuestro Parto glorioso  
Este Dezenario hermoso  
Os ofrece nuestro amor:  
Y pues veis vuestro al Señor,  
O precioso Sacro Erario!  
Gozen por vos altos bienes  
Los devotos del Rosario.

QVAR-



## QUARTO MISTERIO

De la Purificacion de Nuestra Señora.

Padre nuestro, à cuyo Templo  
Va Maria con su Prenda  
Sin q̄ la Ley los comprehenda,  
Segun que en ella contemplo:  
Danos que con tanto exemplo  
A tus mandatos supremos  
Humildes nos sugetemos;  
Porq̄ en tu Templo encúbrado  
Limpios de todo pecado  
Ante ti nos presentemos.

## PRIMERA.

Dios te salve Aurora pia,  
Que del portal de Belen  
Llevas à Jerusalem  
Con tu Sol el mejor dia.

## SEGUNDA.

Dios te salve Virgen bella,  
Que al ver que tu Hijo Rey  
Vino à cumplir con la Ley,  
Lo presentas segun ella.

## TERCERA.

Dios te salve ilustre Alteza,  
Que ofreciendo sin rubor  
Aves de poco valor,  
Engrandeces la pobreza.

## QUARTA.

Dios te salve excelsa Palma,  
Que con humildad no oída  
Ante un pecador rendida  
Le pides ruegue por tu alma.

## QUINTA.

Dios te salve Mar sin suelo  
De la humildad mas profunda,  
Pues dejás juzgarte immunda  
Siendo mas pura que el Cielo.

*Postquam impleti sunt  
dies Purgationis eius secun-  
dum legem Moysi, tulerunt  
illum in Ierusalem, ut fise-  
terent cum Domino sicut  
scriptum est in lege Domini.  
Lucæ 2. v. 22.*

*Tulerunt illum in Ieru-  
salem. Lucæ 2. v. 22.*

*Non veni solvere, sed  
adimplere. Mat. 5. v. 17.*

*Quod si non invenerit  
manus eius, nec potuerit  
offerre Agnum, sumet duos  
Turtures, vel duos Pullos  
Columbarum, unum in ho-  
locustum, & alterum pro  
peccato. Levit. 12. v. 8.*

*Oravitque pro ea Sacer-  
dos, & sic mundabitur.  
Ibidem.*

*Est enim hæc speciosior  
Sole, luci comparata, in-  
venitur prior. Sap 7. v. 29.*

SEX-

## SEXTA.

*Ipse accepit eum in ul-  
nas suas, & benedixit Deū,  
& dixit. Nunc dimittis.  
Lucæ 2. v. 28.*

*Et hæc, ipsa hora super-  
veniens, confitebatur Do-  
mino, & loquebatur de il-  
lo omnibus, qui expectabāt  
Redemptionem Israel. Luc.  
2. v. 38.*

*Et ut perfecerunt omnia  
secundum legem Domini,  
reversi sunt in Galileam  
in Civitatem suam Naza-  
reth. Lucæ 2. v. 39.*

*Accepit Puerum, & Ma-  
trem eius nocte, & secesit  
in Ægyptum. Mat. 2. v. 14.*

*Surge, & accipe Puerum,  
& Matrem eius, & vade  
in terram Israel, desuncti  
sunt enim, qui querebant  
animā Pueri. Mat. 2. v. 20.*

*Surge, illuminare Ieru-  
salem, quia venit lamen-  
tum, & gloria Domini  
super te orta est. Is. 60. v. 1.*

Virgen sin mancha, ni escoria,

Nuestro humilde corazon

Por tu Purificacion

Os ofrece esta memoria:

Y pues crece aqui tu gloria,

O precioso Sacro Erario!

Gozen por Vos otros bienes

Los devotos del Rosario.

Dios te salve mansa oveja;  
Que atenta oyes la cancion;  
Con que tieno Simeon  
A tu Cordero festeja.

## SEPTIMA.

Dios te salve Reyna urbana;  
Que estimas de gozos rica  
Las grandezas que publica  
De tu Hijo en el Templo Ana;

## OCTAVA.

Dios te salve Jardinera,  
Que à Jesus terso Jazmin  
A Nazareth, su Jardin  
Buelves, hecha Primavera.

## NONA.

Dios te salve Esfera hermosa;  
Que dejas à Herodes cruel,  
Huyendo con tu Sol de el,  
Ciego en su noche horrorosa;

## DEZIMA.

Dios te salve Nave de oro,  
Que de Egipto Herodes muerto  
Buelves gozosa à tu Puerto  
Con tu celestial Theforo.

Gloria al Padre Magestuoso,  
Gloria al Hijo presentado,  
Gloria al Espiritu amado,  
Que en Maria brilla hermoso;

QUINTO



## QUINTO MISTERIO

*Del Niño perdido, y hallado en el Templo:*

Padre nuestro, que ya ordenas

Pierda à su Hijo Maria,  
Porque con grande alegría  
Lo halla despues de sus penas;  
Danos piadoso que apenas  
Como fragiles perdemos  
A Jesus, que lo busquemos  
Angustiados, y llorosos;  
Porque alegres, y gozofos  
Parà siempre lo encontremos.

## PRIMERA.

Dios te salve luciente Ascua,  
Que con tu Hijo, y tu Esposo  
En afecto fervoroso  
Vas à celebrar la Pasqua.

## SEGUNDA.

Dios te salve Aguila real,  
Que alzando en extasi el buelo  
De Jerusalem al Cielo  
Gozas Pasqua celestial.

## TERCERA.

Dios te salve Ave Imperial,  
Que al restituirte à tu nido,  
A tu Hijo dejas perdido  
Agena de tanto mal.

## QUARTA.

Dios te salve Mar de gozos,  
Que al ver te falta tu Amado,  
En otro te ves mudado  
De amarguras, y sollozos.

## QUINTA.

Dios te salve Madre amada,  
Que en busca de tu alto Bien  
Buelves à Jerusalem  
Afligida, y angustiada.

*Consumatisque diebus;  
cum redirent, remansit Pater  
Iesus in Ierusalem, & non  
cognoverunt Parentes eius.  
Lucæ 2. v. 43.*

*Ibant Parentes eius per  
omnes annos in Ierusalem,  
in die solemnè Paschæ. Lu.  
2. v. 41.*

*Aquila grandis magna-  
rum alarum, plena plumis,  
& varietate, venit ad Li-  
banum, & tulit medulam  
Cedri. Ezeq 17. v. 3.  
S. Alberto de Laudibus.*

*Cum redirent remansit  
Pater Iesus in Ierusalem, &  
non cognoverunt Parentes  
eius. Lucæ 2. v. 43.*

*Ne vocetis me Noemi,  
id est, pulchram, sed voca-  
te me Mara, id est, ama-  
ram, quia amaritudine  
valde replevit me Omnipotens,  
egressa sum plena, &  
vacuam reduxit me Domi-  
nus. Ruth. 1. v. 20.*

*Eccè Pater tuus, & ego  
dolentes querebamus te.  
Lucæ 2. v. 48.*

SEX-

*Post triduum invenerunt illum in Templo sedentem in medio Doctorum, audientem illos, & interrogante eos. Lucæ 2. v. 46.*

*Congratulamini mihi quia inveni drachmam quam perdideram. Luc. 15. v. 9.*

*Dixit Mater eius ad illum: Fili quid fecisti nobis sic? Lucæ 2. v. 48.*

*Descendit cum eis, & venit Nazareth, & erat subditus illis. Lucæ 2. v. 51.*

*Consideravit semitas domus suæ, & panem otiosum non curavit, Prov. 31. v. 27.*

*Benedictus Deus, & Pater Domini nostri Iesu Christi, Pater misericordiarum, & Deus totius consolationis. 2. ad Cor. 1. v. 3.*

Virgen, que hallado tu bien,  
en ti de gozo no caves,  
Este dulce Choro de Aves  
Recevid en Parabien:  
Y pues es nuestro tambien  
O precioso Sacro Erario!  
Gozen por vos altos bienes  
Los devotos del Rosario.

## SEXTA:

Dios te salve Horno de amores,  
Que al Sol de tus agonias  
Lo hallas despues de tres dias.  
Dando luz à los Doctores.

## SEPTIMA.

Dios te salve Vrna de bienes,  
En tu hallazgo tan gozosa,  
Que à todos tu cara hermosa,  
Pide alegres parabienes.

## OCTAVA.

Dios te salve illustre Flor,  
Que abrazando al sol dichosa,  
Le das quejas amorosa  
De su ausencia, y tu dolor.

## NONA.

Dios te salve noble Esfera,  
Que buelves con regocijo  
A Nazareth, donde tu Hijo  
En tu obediencia se esmera.

## DEZIMA.

Dios te salve Abeja aseada,  
Que con Jesus, y tu Esposo  
Vives en dulce reposo  
En obras del Cielo empleada.

Gloria al Padre portentoso,  
Gloria al Hijo, q fue hallado  
Gloria al Espiritu amado  
Por hallazgo tan gozoso,

MISTE-



SANTISSIMO ROSARIO.  
MISTERIOS DOLOROSOS DEL SANTISSIMO  
Rosario.

Primer Misterio de la Oracion del Huerto.

Padre nuestro, à quien tu Hijo  
La noche de suprision  
El Caliz de su Pasion  
Ofrece orando prolijo:  
Danos lo que aqui nos dijo;  
Que vigilantes oremos;  
Y que humildes resignemos  
En ti nuestra voluntad  
Porque en tu conformidad  
Todo trabajo llevemos.

PRIMERA.

Dios te salve Profetisa,  
Que à tu Hijo amante lo ves  
Lavar al hombre los pies,  
Y darse en su nueva Misa.

SEGUNDA.

Dios te salve argos de amor;  
Que à luces altas del Cielo  
Miras con su rebañuelo  
En el Huerto al Buen Pastor.

TERCERA.

Dios te salve Muger fuerte  
Que à Jesus segundo Adan  
En el Huerto de su afan  
Lo ves triste hasta la muerte.

QUARTA.

Dios te salve noble Rio,  
Cuyo chrystal dice así  
Passe este Caliz de mi,  
Si es posible Padre mio.

QUINTA.

Dios te salve triste Madre  
A cuyo Hijo sin consuelo  
Baja à confortar del Cielo  
Un Angel, que embia el Padre.

*Positus genibus orabat di-  
cens: Pater, si vis, trans-  
fer Calicem istum à me:  
veruntamen non mea vo-  
luntas, sed tua fiat. Lucae  
22. v. 42.*

*Accesi ad Prophetissam  
Ilaia 8. v. 3. S. Alberto de  
Laudibus. Scit enim illa  
omnia Sapien. 9. v. 11. y  
Ioan. 13. v. 12.*

*Egressus est cum Discipu-  
lis suis trans Torrentem  
Cedron, ubi erat hortus, in  
quem introiuit. Ioan. 18  
v. 1.*

*Tunc ait illis: Tristis est  
anima mea usque ad mor-  
tem. Matth. 26. v. 38.*

*Procidit in faciem suam  
orans, & dicens: Pater mi,  
si possibile est, transeat à me  
Calix iste. Mat. 26. v. 39.*

*Apparuit illi Angelus  
de Caelo confortans eum.  
Luc. 22. v. 43.*

*Et fuit sudor eius sicut guttae sanguinis decurrentis in terram. Lucæ 22. v. 44.*

*Quid vultis mihi dare, & ego vobis eum tradam? At illi constituerunt ei triginta argenteos. Math. 26. v. 15.*

*Venit Iudas Iscariotes, & cum eo turba multa cum gladijs, & lignis. Marc. 14. v. 43.*

*Iudas ergo cum accepisset Cohortem, & à Pontificibus, & Pharisæis ministros, venit illuc cum lanternis, & facibus, & armis. Ioan. 18. v. 3.*

*Ceciderunt in terram. Ioan. 18. v. 6. y v. 12.*

*Comprehenderunt Iesum, & ligaverunt eum.*

*Oblatus est quia ipse voluit. Isaïæ 53. v. 7.*

Dios te salve Madre pia  
Del que affigido en el Huerto;  
De sangre se ve cubierto  
Sudando en triste agonía.

## SEPTIMA.

Dios te salve Campo hermoso,  
Cuyo Tesoro sin precio  
Vende Judas con desprecio,  
Al comprador mas furioso.

## OCTAVA.

Dios te salve noble Abyssmo,  
Trono del manso Cordero;  
Contra quien se arma de azero;  
Y lanzas el Judaismo.

## NONA.

Dios te salve Cielo amado,  
A cuyo Sol el Judío  
Ciego en loco desierto  
Con lanternas busca armado.

## DEZIMA.

Dios te salve Sacro Erario  
Del que se deja prender,  
Despues que mostró el poder;  
Postrando à su vil contrario.

Gloria al Padre Sacrosanto,  
Gloria al Hijo preso ya,  
Y pues por amor lo está,  
Gloria al Espiritu Santo.

Virgen nuestra alma os embia  
Estas Rosas de dolor  
Por las que en factio Sudor  
Dà vuestro Hijo en su agonía;  
Y pues son vuestras Maria,  
O precioso Sacro Erario!  
Gozen por Vos altos bienes  
Los devotos del Rosario.

SEGVN-



## SEGUNDO MISTERIO

De los Azotes, que el Hijo de Dios padeció atado á una Columna.

Padre nuestro, que ligado  
Ves á tu Hijo entre cordeles,  
Tolerando azotes crueles  
Qual reo de mi pecado:  
Dadme Señor, que apresado  
Con los lazos de tu amor,  
Sufra constante el rigor  
De quanto azote penoso  
De tu brazo poderoso  
Sobre mi vil malechor.

## PRIMERA.

Dios te salve Arca del Sol,  
Que de sucios pies herido,  
A casa de Anás corrido  
Va, mudado en arrebol.

## SEGUNDA.

Dios te salve selva Hermosa,  
Cuyo candido Jazmin  
A golpe de mano ruin  
Se mira encarnada Rosa.

## TERCERA.

Dios te salve Luna pura,  
Cuyo espejo immaculado  
Se ve escúpido, y ajado  
De gente sbeza, y dura.

## QUARTA.

Dios te salve Silla triste  
Del Divino, alto Maestro,  
A quien Herodes finiestro  
De fatuo lo trata, y viste.

## QUINTA.

Dios te salve Planta fuerte,  
A cuyo fruto de vida  
Preferido un homicida  
Claman se le de la muerte.

*Tunc ergo apprehendit Pi-  
latus Iesum, & flagellavit.*  
Ioan. 19. v. 1.

*Et adduxerunt eum ad  
Annam primam.* Ioan. 18.

*Vnus assistens ministro-  
rum dedit alapam Iesu.*  
Ioan. 18. v. 22.

*Tunc expuerunt in facie  
eius, & colaphis eum ceer-  
derunt, alij autem palmas  
in faciem eius dederunt.*  
Math. 26. v. 67.

*Sprevit autem illum He-  
rodes cum exercitu suo, &  
illustit indutum veste alba.*  
Luc. 23. v. 11.

*Exclamavit autem simul  
universa turba dicens: Tol-  
le hunc, & dimitte nobis  
Barabam.* Luc. 23. v. 18.

## SEXTA.

Tunc ergo apprehendit Pilatus Iesum, & flagellavit. Ioan. 19. v. 1.

Dios te salve sacro Altar  
De la Magestad imensa,  
A quien, (ò atrevida ofensa)  
Pilatos manda azorar.

## SEPTIMA.

Quasi agnus coram ton-  
dente se obrutescet. Isaia  
53. v. 7.

Dios te salve Primavera,  
Que al que de flores te viste,  
En carnes, que tu le diste,  
Lo ves puesto à mano fiera.

## OCTAVA.

Tunc ergo apprehendit Pi-  
latus Iesum. Ioan. 19. v. 1.

Dios te salve triste Luna,  
Que al Señor que liga el agua  
En las nubes, que alto fragua,  
Ves atado à una Coluna.

## NONA.

Et flagellavit. Ibidem.  
S. Vicente Ferrer, Sermon  
de Paszion.

Dios te salve Aula de Dios,  
A quien seis sayones crueles  
Con zarzas, yerro, cordeles  
Azoran de dos en dos.

## DEZIMA.

Quare ergo rubrum est  
indumentum tuum, & ves-  
timenta tua sicut calcam-  
tium in torculari. Isaia  
63. v. 2.

Dios te salve Vara real,  
A cuya flor yà clavel  
Con su sangre regò cruel  
El penetrante ramal.

Christus passus est pro no-  
bis. 1. Petri 2. v. 21.

Gloria al Padre, y gloria al Hijo,  
Que por nos padece tanto,  
Gloria al Espiritu Santo  
Por afecto tan prolijo.

Virgen llena de dolores,  
Viendo en sangre desatado  
A vuestro Jesus atado,  
A vuestro Jesus atado,  
Gozad estas tiernas flores:  
Y pues les da aqui colores,  
O precioso, sacro Erario!  
Gozen por vos altos bienes  
Los devotos del Rosario.

TERCER



## TERCER MISTERIO

*De la Corona de Espinas del Hijo de Dios:*

Padre nuestro el mas amado,  
 Que al Divino Salomon  
 De entretegado cambron  
 Vesherido, y coronado:  
 Danos Señor, que al sagrado  
 Exemplar, que aqui tenemos  
 Ingeniosos fabriquemos  
 Vna Corona immortal  
 De todo el trabajo, y mal,  
 Que en la vida padecemos.

## PRIMERA.

Dios te salve Emperatriz,  
 A cuyo Principe poncn,  
 Los mismos que se le oponen,  
 La Corona mas feliz.

## SEGUNDA.

Dios te salve gran Belona,  
 Cuyo Hijo huyédo un reynado,  
 Recibe qual de su grado  
 Dura, sangrienta Corona.

## TERCERA.

Dios te salve humilde Valle,  
 A cuyo Lyrio entre espinas,  
 Sus gotas de coral finas  
 De rosa le dan el talle.

## QUARTA.

Dios te salve Madre pura  
 De Jessu, a quien la espina  
 Quanto mas contra el se inclina,  
 Mas su Corona asegura.

## QUINTA.

Dios te salve fiel Matrona,  
 A cuyo Hijo Rey publican,  
 Los que por mosa le aplican  
 Purpura, Cetro, y Corona.

*Egredimini, & videte  
 filia Sion Regem Salomo-  
 nem in diademate quo co-  
 ronavit illum mater sua.  
 Cant. 3. v. 11.*

*Milites plerentes Coro-  
 nam de spinis, imposuerunt  
 capiti eius. Ioan. 19. v. 3.*

*Iesus ergo cum cognovisset  
 quia venturi essent, ut  
 raperent eum, & facerent  
 eum Regem, fugit. Ioan.  
 6. v. 15.*

*Ego flos campi, & liliū  
 convallium. Cant. 2. v. 1.*

*Nam, & qui certat in  
 agone, non coronabitur, ni-  
 si legitime certa verit. 2. ad  
 Timoth. 2. v. 5.*

*Dixit Iudæis: Ecce Rex  
 vester. Ioan. 19. v. 14.*

SEX-

## SEXTA.

*Veniebant ad eum, &  
dicebant: Ave Rex Iuda-  
rum. Ioan. 19. v. 3.*

*Dicebant: Ave Rex Iu-  
deorum, & dabant ei ala-  
pas. Ibidem.*

*Quis est iste qui venit de  
Edon, tinctus vestibus de  
Bosra? iste formosus, &c.  
Haia 63. v. 1.*

*Et viit ergo Iesus por-  
tans Coronam spineam, &  
purpureum vestimentum,  
& dicit eis: Ecce Homo.  
Ioan. 19. v. 5.*

*Dicant omnes: Crucifi-  
gatur. Math. 27. v. 23.*

*In die illa erit Dominus  
exercituum Corona gloria.  
Haia. 28. v. 5.*

Virgen nuestra alma os dispone  
Esta ofrenda dolorosa  
Por la Corona afrentosa,  
Que a vuestro Hijo se le pone:  
Y pues la vuestra compone,  
O precioso Sacro Erario!  
Gozen por Vos altos bienes,  
Los devotos del Rosario.

Dios te salve Anja de Christo,  
A quien sin Dios, y sin ley  
Llama el Judio su Rey  
Por el carnio nunca visto.

## SEPTIMA.

Dios te salve Sacro Erario  
A cuyo Hijo hiete cruel,  
Quando lo saluda infiel  
El Judio temerario.

## OCTAVA.

Dios te salve dulce encanto  
De Jesus, cuya Corona  
Fuentes de Sangre ocasiona,  
Que inundan su Cuerpo Santo.

## NONA.

Dios te salve Cinamomo  
De cuyo amante Hortefano,  
Sin señales ya de humano  
Pilatos clama: Ecce Homo.

## DEZIMA.

Dios te salve amable Luz,  
Cuyo Sol ya fatigado  
Pide el Judio malvado  
Tenga su caso en la Cruz:

Gloria al Padre Rey inmenso,  
Gloria al Hijo coronado,  
Gloria al Espiritu amado,  
Monarcha de amor intenso.

QVAR.



## QUARTO MISTERIO

De la Cruz à cuestas.

Padre nuestro, Abraam Sagrado,  
 Cuyo Hac lleva la leña  
 Al monte de tu alta seña  
 Para ser sacrificado:  
 Danos, Señor, que asentado  
 Qual firme, inmoble raíz,  
 En nuestra dura cerviz  
 El yugo de tu Ley suave,  
 Subamos con alas de Ave  
 A monte siempre feliz.

## PRIMERA.

Dios te salve noble Vélo  
 Del Sol, que en clara inocencia  
 Pilato à muerte sententia,  
 Temiendo al mundo, y no al Cielo.

## SEGUNDA.

Dios te salve Madre amante,  
 Del q en sus hombros llagados  
 La Cruz de nuestros pecados  
 Carga amoroso, y constante

## TERCERA.

Dios te salve Relicario,  
 Cuyo Hijo entre hóbres atroces,  
 Cavallos, armas, y voces  
 Humilde parte al Calvario.

## QUARTA.

Dios te salve illustre Casa  
 Cuyo centro Juan lastima  
 Con la Embajada que matima  
 De lo que à nuestro Hijo, passa.

## QUINTA.

Dios te salve Esposa amada,  
 Que en busca de tu alto Bien  
 Sales por Jerusalem  
 De angustias toda cercada.

Tolle filium tuum unigenitum, quem diligis, Isaac, & vade in terram visionis; atque ibi offeres eum in holocaustum super unum montium, quem monstravero tibi. Genes. 22. v. 2. y v. 6. Tulit ligna holocausti, & imposuit super Isaac filium suum.

Pilatus volens Populo satisfacere, dimisit illis Barabam, & tradidit Iesum, ut crucifigeretur. Marc. 15. v. 15.

Bailans sibi Crucem exivit in eum, qui dicitur Calvarie locum. Ioan. 19. v. 17:

Duxerunt eum ut crucifigerent. Math. 27. v. 31.

Ille qui nunciabat, inquit: Arca Dei capta est. 1. Reg. v. 17.

Surgam, & circuibo Civitatem, quaram quem diligit anima mea. Cant. 3. v. 2.

SEX-

*Conversus ad illas Iesus ,  
dixit : Eilia Ierusalem no-  
lite flere super me , sed su-  
per vos ipsas flete. Luc. 23  
v. 28.*

*Pone me ut signaculum  
super brachium tuum. Cāt.  
8. v. 6.*

*Afflictus sum, & humili-  
tatis sum nimis. Psalm.  
37. v. 9.*

*Angariaverunt Simonem  
Cyrineum, ut tolleret Cru-  
cem eius. Marc. 15. v. 21.*

*Venerunt in locum , quiv  
dicitur Golgotha , quod est  
Calvarie locus. Math. 27.  
v. 33.*

*Christus passus est pro nobis.  
1. Petri 2. v. 21.*

## SEXTA.

Dios te salve alta Beldad,  
Cuyo amante dice así :-  
Mugeres, ¡ o sobre mi,  
Sobre vosotras llorad.

## SEPTIMA.

Dios te salve Virgen limpia  
Cuya Prenda ensangrentada:  
La Veronica trasladada  
Al lienzo, conque lo limpia

## OCTAVA.

Dios te salve Ave angustiada,  
Que al q̄ amor bajò del Cielo,  
Ves caydo por el suelo ,  
Rendido à la Cruz pesada.

## NONA.

Dios te salve fiel Doncella,  
A-cuyo Joven sin brios  
Quitan la Cruz los Judios,  
Porque vivo llegue à ella.

## DEZIMA.

Dios te salve noble Vaso  
Del Sol, que yà fatigado  
En su carrera ha llegado  
Hasta el Calvario su ocafo.

Gloria al Padre en dolor tanto,  
Gloria al Hijo, que padece,  
Y pues que amable lo ofrecio  
Gloria al-Espiritu Santo.

Virgen nuestro pecho triste  
Os rinde este Decenario  
Por los pasos, que al Calvario  
Tras tu Hijo angustiada diste :  
Y pues tanto allí sufriste,  
O precioso Sacro Era rio !  
Gozen por vos altos bienes  
Los devotos del Rosario.

QUINTO



## QUINTO MISTERIO

*De como el Hijo de Dios fue crucificado.*

Padre nuestro, Señor fuerte y  
Que al segundo Adán clavado  
Ves en el Arbol sagrado  
De nuestra vida, y su muerte:  
Danos la dichosa suerte  
De abrazar con toda el alma  
Esta Cruz triunfante Palma,  
Donde vivos para amarnos,  
Estemos para agraviaros  
muertos en perpetua calma.

## PRIMERA.

Dios te salve mansa Oveja,  
A cuyo Cordero amado  
Desnudo, y aun desollado  
El cruel Judaismo deja.

## SEGUNDA.

Dios te salve Esposa herida  
En tu amante corazon  
Con los clavos, que el Sayon  
Pone a tu Prenda querida.

## TERCERA.

Dios te salve Fuente rica,  
A cuyo dador de dones,  
En medio de dos Ladrones  
La malicia crucifica.

## QUARTA.

Dios te salve Mujer Santa,  
Cuyo Pecho tu Galan,  
Dandote en su vez a Juan  
Al Partirse te quebranta.

## QUINTA.

Dios te salve claro Rio,  
A cuyo Hijo autor del agua  
En su mortal sed te fragua  
Yel por bebida el Judio.

*Sub arbore malo suscitavit te. Cant. 8. v. 5.*

*Quasi agnus coram tondente se, obmutescet. Isaia 53. v. 7.*

*Et tuam ipsius animam pertransibit gladius. Luca 22. v. 35.*

*Crucifixi sunt cum eo duo Latrones, unus a dextris, et unus a sinistris. Mat. 27. v. 38.*

*Cum vidisset Iesus Matrem, et Discipulum stantem, quem diligebat, dicit Matri suae: Mulier ecce filius tuus. Ioan. 19. v. 26.*

*Dederunt ei vinum bibere cum felle mistum. Mat. 27. v. 34.*

D

SEX

## SEXTA.

*Oculus meus deperadatus  
est animam meam. Thren.  
3. v. 51.*

Dios te salve Eterna de amor;  
Que al ver que tu amado el pira  
Tu alma, que en él respira  
Se te ranca de dolor.

## SEPTIMA.

*Vnus militum Lanca  
latus eius aperuit. Ioan.  
19. v. 34.*

Dios te salve Cielo amado  
Cuyo centro, cruel traspassa  
La Lanza, que à tu Hijo passa  
Su muerto amante Costado.

## OCTAVA.

*Fasciculus Mirra, Di-  
lectus meus mihi, inter u-  
bera mea commorabitur.  
Cant. 1. v. 12.*

Dios te salve Mar de angustias,  
A cuyos brazos ansiosos  
Bajan Varones piadosos  
El Bié q'en la Cruz te angustia;

## NONA.

*Eccè defunctus effereba-  
tur, filius unicus matris  
sua; & hæc vidua erat.  
Lucæ 7. v. 12.*

Dios te salve Viuda triste,  
Que àzia el Sepulcro del huerto  
Vas siguiado à tu Hijo muerto  
El unico que pariste.

## DEZIMA.

*Columba mea in forami-  
nibus Petra in caverna  
Macerie. Cant. 2. v. 14.*

Dios te salve enamorada  
Paloma, que à tu retiro  
Vas del dolor y el suspiro  
Solamente acompañada.

*Oblatus est quia ipse vo-  
luit. Isaia 53. v. 7.*

Gloria al Padre eterna vida;  
Y à su Hijo muerto de amor;  
Gloria al Espíritu, y loor  
Por fineza tan crecida.

Virgen mar de desconuelo  
En la muerte de tu Prenda  
Recivid aquesta ofrenda,  
Que os cõsagra nuestro duelo;  
Y pues aqui se abre el Cielo,  
O precioso Sacro Erario!  
Gezen por vos altos bienes  
Los devotos del Rosario.

MISTE-



**SANTISSIMO ROSARIO.**  
**MISTERIOS GLORIOSOS DEL SANTISSIMO**  
Rosario.

27

*Primer Misterio de la Resurreccion del Hijo de Dios.*

Padre nuestro, que gozoso  
Ves à tu Hijo en el Huerto  
Salir, à tres dias muerto,  
Del Sepulcro, victorioso:  
Danos Señor Poderoso  
Por tu paternal Piedad,  
Que si acaso la maldad  
nos vence en mortal desgracia;  
Triunfemos de ella en tu gracia  
Por toda una eternidad.

**PRIMERA.**

Dios te salve Esposa amante,  
Que impaciente en el reposo  
Madrugas à ver tu Esposo  
De la muerte yà triunfante.

**SEGUNDA.**

Dios te salve alegre Aurora,  
Que en perlas de amor bañada  
Esperas aparejada  
Al Sol, que tu afecto adora.

**TERCERA.**

Dios te salve Madre pia,  
Que à tu Hijo en su sueño, ò muerte  
Le dices porque despierté:  
Lebancate gloria mia.

**QUARTA.**

Dios te salve Rosicler,  
A quien responde tu amado  
Por su Profeta sagrado,  
Que saldrà al amanecer.

**QUINTA.**

Dios te salve Espejo hermoso  
bañado de luz vital  
Al rayar en tu cristal  
Tu Sol Triunfante, y Glorioso.

*Oportet Filium Hominis  
trahi in manus hominum  
peccatorum, & crucifigi, &  
die tertia resurgere. Luca  
24. v. 7.*

*En Dilectus meus loquens  
tur mihi: surge, prospera  
amica mea. Cant. 2. v. 10.  
S. Vicente Ferror, Sermô  
de Resurreccion.*

*Paratum cor meum Deus,  
paratum cor meum. Psalm.  
56. v. 8. S. Vicente, ibi-  
dem.*

*Exurge gloria mea. ibid.  
v. 9. S. Vicente, ibidem.*

*Exurgam diluculo. ibid.  
y S. Vicente, ibidem.*

*Sicut lux Aurora, oriens  
te Sole, manne absque mi-  
bibus rutilat. 2. Reg. 23.  
v. 4.*

D 2

SEX.

*Lava eius sub capite meo,  
& dextera illius amplexa-  
bitur me. Cant. 2. v. 6.*

*Benedixerunt eam omnes  
una voce, dicentes: Tu glo-  
ria Ierusalem, tu honori-  
ficientia populi nostri. Iudit  
15. v. 10. S. Vicente, ibid.*

*Præcinebat dicens, Can-  
temus Domino, gloriose e-  
nim magnificatus est, Equū;  
& ascensorem deiecit in  
mare. Exod. 15. v. 21.*

*Conversa est retrorsum,  
& vidit Iesum stantem, &  
non sciebat, quia Iesus est:  
Dicit ei Iesus: Mulier  
quid ploras? Ioan. 20. v. 14  
y 15.*

*Vade ad fratres meos, &  
dic eis: Ascendo ad Patrem  
meum. Ioan. 20. v. 17.*

*Hunc Iesum resuscita-  
vit Deus. Act. 2. v. 32.*

Virgen de vuestro Rosal  
Este Ramillete os damos  
Porque alegre os contemplamos  
Viendo à vuestro Hijo inmortal:  
Y pues vuestra Gloria es tal,  
O precioso Sacro Erario!  
Gozen por vos altos bienes  
Los devotos del Rosario.

Dios te salve alegre Palma;  
Que al abrazarte amoroso  
En su aparicion, tu Esposo;  
Entras en su Pecho tu alma.

## SEPTIMA.

Dios te salve Judith nueva,  
A quien saludan contentos  
Los Santos del Limbo essentos;  
Que tu Hijo consigo lleva.

## OCTAVA.

Dios te salve Filomena,  
Que entre placeres, y glorias,  
Le cantas de sus Victorias  
A tu Hijo la enorabuena.

## NONA.

Dios te salve dulce Puerto,  
De quien parte al mar de pena  
Jesvs, ázia Magdalena,  
Que amate lo llora aú muerto.

## DEZIMA.

Dios te salve noble Abyssmo,  
Cuyo Hijo gozosa embia  
Apostola á su Maria  
De su Apostolado mismo.

Gloria al Padre, oy muy gustoso,  
Y á su Hijo resucitado,  
Gloria al Espiritu amado  
En misterio tan Glorioso.

SEGVN-



## SEGUNDO MISTERIO

De la Ascension del Hijo de Dios.

Padre nuestro, que oy franqueas

Tu Throno magestuoso

A tu Hijo, que victorioso

Oy sube de sus Peleas:

Danos, Señor, que nos veas

Pelear á su imitacion

Humildes de corazon,

Y en tu obediencia constantes,

Porque subamos triunfantes

A imitar su galardón.

## PRIMERA.

Dios te salve Ilustre Escuela;

Cuyo Maestro preclaro,

A sus Discipulos claro

Se les descubre, y consueta.

## SEGUNDA.

Dios te salve Ave del Cielo,

Cuyo Hijo al día quarenta,

Que resucitó, intentá

Remontar allá su buelo.

## TERCERA.

Dios te salve Rachel bella,

Cuyo Pastor su manada

Junta antes de su jornada

Para despedirse de ella.

## QUARTA.

Dios te salve dulce Esposa,

Cuyo dueño con abrazos

Se desprende de sus brazos

En su partida gloriosa.

## QUINTA.

Dios te salve Templo amado,

Cuyo Hijo tu Bendicion

Hecha muy de corazon

Sobre tí, y su Apostolado.

Qui vicerit, dabo ei se-  
dere mecum in Throno meo;  
sicut & ego vici, & sedi  
cum Patre meo in Throno  
eius. Apoc. 3. v. 21.

Quibus & præbuit se ip-  
sum vivum post Passionem  
suam. Act. 1. v. 3.

Per dies quadraginta ap-  
parens eis, & loquens de  
Regno Dei. Ibidem.

Eduxit autem eos foras  
in Bethaniam. Lucæ 24.  
v. 50.

Tempus amplexandi, &  
tempus longe fieri ab am-  
plexibus. Eccles. 3. v. 5.

Et elevatis manibus be-  
nedixit eis. Lucæ 24. v. 50.

SEX-

Et factum est dum benediceret illis, recessit ab eis, & ferebatur in Cælum. Lucæ 24. v. 51.

Et cum hæc dixisset, videntibus illis elevatus est. Act. 1. v. 9.

Et nubes suscepit eum ab oculis eorum. ibidem.

Quis est iste Rex Gloria?  
Dominus fortis, & potens,  
Dominus potens in prælio.  
Psalm. 23. v. 8.

Cumque intuerentur in Cælum euntem illum, ecce duo viri assiterunt iuxta illos in vestibus albis. Act. 1. v. 10.

Dixit Dominus Domino meo: sede à dextris meis.  
Psalm. 109. v. 1.

Virgen, que à Jesus mirais  
Subir triunfante à la Gloria,  
Recevid esta memoria  
Por el placer que gozais:  
Y pues vos aqui os quedais,  
O precioso Sacro Erario!  
Gozen por Vos altos bienes  
Los devotos del Rosario,

Dios te salve Águila real,  
Cuyo fruto generoso  
Se eleva magestuoso  
A la esfera celestiaf.

## SEPTIMA.

Dios te salve Mar de afectos,  
Cuyo amante en su Ascension  
Tu alma lleva en su atencion;  
Y al congreso sus aspectos.

## OCTAVA.

Dios te salve alta Carroza,  
Cuyo Rey sabiendo al Cielo:  
Noble Trono, y blanco velo  
En luciente nube goza.

## NONA.

Dios te salve claro norte,  
Cuyo Sol de almas cercado  
Entra en el Cielo, aclamado  
De toda su noble Corte.

## DEZIMA.

Dios te salve Margarita  
A quien tu amante, del Cielo  
Te embia para consuelo  
Dos Angeles de visita.

Gloria al Padre, que à su lado  
Oy mira al Hijo que embio;  
Gloria al Hijo que subio,  
Gloria al Espiritu amado,

TER-



## TERCER MISTERIO

*De la Venida del Espíritu Santo:*

Padre nuestro, que en el nombre

De vuestro Hijo Sacrosanto

Oy al Espíritu Santo

Embías Maestro del hombre:

Dános Señor que se nombre

Todo humano viador,

De tan divino Doctor

Discípulo aprovechado,

Viendose siempre abraçado:

En la Escuela de su amor.

## PRIMERA.

Dios te salve bella Rosa,

Que entre Apostólicas Flores

Esparces suaves olores

En oración fervorosa.

## SEGUNDA.

Dios te salve Jardín santo,

Que de esas flores cercada

Esperas ya preparada

Bage el Espíritu Santo.

## TERCERA.

Dios te salve Reyna hermosa,

Que atento tu dulce oído

Percebes celeste ruido

Del que esperas amorosa.

## QUARTA.

Dios te salve Solio honroso,

Que en Lenguas de llama activa,

Sobre ti, y tu comitiva

Ves ya asentado à tu Esposo.

## QUINTA.

Dios te salve alta Cisterna.

Cuyos senos infondables

De dones llena inefables

Dios, que en ti amante se interna.

*Paracletus autem Spiritus Sanctus, quem mittet Pater in nomine meo, ille vos docebit omnia. Ioan. 14. v. 26.*

*Hi omnes erant presentes unanimitè in oratione cum mulieribus, & Maria Mater Iesu. Act. 1. v. 14.*

*Dum compleverunt dies Pentecostes, erant omnes pariter in eodem loco. Act. 2. v. 1.*

*Factus est repente de Cælo sonus tamquam advenientis Spiritus vehementis. Act. 2. v. 2.*

*Apparuerunt illis dispersita lingua tamquam ignis, seditque supra singulos eorum. Act. 2. v. 3.*

*Et repleti sunt omnes Spiritu Sancto. Act. 2. v. 4.*

SEX-

## SEXTA.

Ceperunt loqui varijs  
linguis, prout Spiritus Sanctus  
dabat eloqui illis. Act.

2. v. 14.

Qui receperunt sermo-  
nem eius, baptizati sunt,  
& app'li sunt in die illa,  
anima circiter tria millia.

Act. 2. v. 41.

Fluvius egrediebatur de  
loco voluptatis ad irrigan-  
dum Paradisum, qui in de-  
cidit in quatuor capi-  
ta. Gen. 2. v. 10.

Cum sit una, omnia po-  
test, & in se permanens om-  
nia inovat, & per nationes  
in animas sanctus se transf-  
fert amicos Dei, & Pro-  
phetas constituit. Sap. 7.  
v. 27.

Est enim in illa spiritus  
intellectus, sanctus, uni-  
cus, multiplex. Sap. 7. v.

22.

Repleti sunt omnes spi-  
ritu Sancto. Act. 2. v. 4.

Virgen oy llena de bienes  
Por el Espíritu Santo,  
Estas Cuentas nuestro canto  
Os ofrece en parabienes:  
Y pues tal Theforo tienes,  
O precioso, sacro Erario!  
Gozen por vos altos bienes  
Los devotos del Rosario.

Dios te salve hel Paloma,  
Que a influencias de tu amado  
Ves oy a su Apostolado  
Predicar en todo idioma.

## SEPTIMA.

Dios te salve noble Lia,  
Oy gozosa al ver te nacen  
Tres mil Personas, que se hacen  
De tu gracia, y compania.

## OCTAVA.

Dios te salve illustre Fuente,  
Que al orbe por quatro partes  
Vivos rios te repartes  
Con tu Apostolica Gente.

## NONA.

Dios te salve Flor graciosa,  
Que en cascada Juan morando,  
Cielo, y tierra estas llenando  
De meritos virtuosa.

## DEZIMA.

Dios te salve dulce Abyfino,  
Cuya morada en el suelo  
El oraculo, y consuelo  
Es de todo el Christianismo.

Gloria al Padre Magestoso,  
Gloria al Hijo Sacrosanto,  
Gloria al Espíritu Santo  
De si mismo oy dadivoso.

## QUARTO



## QUARTO MISTERIO

*De la Assumpcion de Nuestra Señora:*

Padre nuestro celestial,  
 Que al monte de tu alegría  
 Oy trasladadas à Maria  
 De este valle funeral:  
 Danos, Señor, liberal,  
 Pongamos sin detencion  
 Los ojos, y el corazon  
 En esse virginal Norte,  
 Porque nos guie, y transporte  
 A su apacible mansion.

## PRIMERA.

Dios te salve Mariposa,  
 En amor tan engolfada,  
 Que de su fuego abrasada,  
 De muerte enfermas gozosa!

## SEGUNDA:

Dios te salve tierna Palma,  
 Cuyo amante desde el Cielo  
 A ti apresura su buelo  
 Para recibir tu Alma.

## TERCERA.

Dios te salve Nave de oro,  
 Que al partir ves à tu lado  
 A tu Hijo, y su Apostolado  
 Con dulce Angelico Choro.

## QUARTA.

Dios te salve Ave escogida,  
 Cuyo Hijo te alaga así:  
 Ven Paloma, ven à mi,  
 Ven à mis brazos querida.

## QUINTA.

Dios te salve Alma endiosada,  
 Que dejas tu Cuerpo hermoso,  
 Porque el amor de tu Esposo.  
 A el activo te trasladada.

*Filiam verb Pharaonũ  
 transtulit de Civitate Da-  
 vid, in Domum quam edi-  
 ficaverat ei. 2. Paralip. 8.  
 v. 11.*

*Fulcite me floribus, sti-  
 pate me malis, quia amorũ  
 languet. Cant. 2. v. 5.*

*Vox dilecti mei, ecce iste  
 venit saliens in montibus,  
 transiliens colles. Cant. 2.  
 v. 8.*

*En ipse stat post parietem  
 nostrum, respiciens per fe-  
 nestras, prospiciens per can-  
 cellos. Cant. 2. v. 9.*

*En dilectus meus loquen-  
 tur mihi: surge, propera  
 amica mea; Columba mea,  
 formosa mea, & veni.  
 Cant. 2. v. 10.*

*Fortis est ut mors dilectio.  
 Cant. 8. v. 6.*

E

SEX.

*— Dominus adiutor meus,  
& protector meus, in ipso  
speravit cor meum, & re-  
floruit caro mea. Pl. 27. v. 7*

*Quæ est ista quæ ascen-  
dit de deserto delicijs af-  
fluens, innixa super dâlec-  
tum suum? Cant. 8. v. 5.*

*Quæ est ista quæ ascendit  
per desertum sicut virgula  
fumi ex aromatibus myr-  
rhæ, & thuris, & universi  
pulveris pigmentarij? Can.  
3. v. 6.*

*Quæ est ista quæ progre-  
ditur quasi Aurora consur-  
gens, pulchra ut Luna, cle-  
sta ut Sol? Cant. 6. v. 9.*

*Et ingressa Ierusalè mul-  
to cum Comitatu, & divi-  
tijijs, Camelis portantibus  
aromata, & aurum infini-  
tum nimis, & gemmas præ-  
tiosas, venit ad Regem Sa-  
lomonem. 3. Reg. 10. v. 2.*

*Gaudeamus, & exultemus,  
& demus gloriam ei, quia  
venerunt nuptiæ Agni, &  
uxor eius preparavit se  
Apoc. 19. v. 7.*

Virgen, que à los Cielos vais,  
Estas Rosas os embiamos,  
Los que en el mundo os amamos,  
Por la Gloria, que oy gozais:  
Y pues yá con Dios estays,  
O precioso Sacro Erario!  
Gozen por Vos altos bienes  
Los devotos del Rosario.

## SEXTA.

Dios te salve Fenix noble,  
Que reviviendo triunfante  
A las llamas de tu amante,  
Gozas yá una vida inmoble.

## SEPTIMA.

Dios te salve alegre esposa,  
Que en tu amado reclinada  
De Angeles festejada  
Subes al Cielo Gloriosa.

## OCTAVA.

Dios te salve Vrna de olores,  
Que al Empyreo caminando,  
Las esteras vas poblando  
De luces, gozos, y flores.

## NONA.

Dios te salve alto Farol,  
Que al pisar yá las Estrellas;  
En ti sola admiran ellas  
Noble Aurora, Luna, y Sol.

## DEZIMA.

Dios te salve Reyna hermosa,  
Que llena de todo bien  
Entras yá en Jerusalem  
Con grandeza portentosa.

Gloria al Padre en este dia,  
Gloria al Hijo Sacrosanto,  
Gloria al Espiritu Santo  
En la Assumpcion de Maria.

QUINTO



## QVINTO MISTERIO

De la Coronacion de Nuestra Señora.

Padre nuestro, que este dia  
De vuestro Hijo acompañado,  
Y del Espiritu amado,  
Coronays Reyna à Maria:  
Danos, Señor; que à porfia.  
Quantos sus glorias creemos,  
Sus virtudes imitemos,  
Como Vos, y ellos quereys,  
Porque así nos coroneys.  
Los tres, como pretendemos.

## PRIMERA.

Dios te salve: Mar de bienes,  
A quien Dios, que tierno te ama:  
Desde su Solio te llama:  
Para coronar tus Sienes.

## SEGUNDA.

Dios te salve Cedro amable,  
Que en el Libano glorioso  
Sobre todo arbol frondoso  
Te remontas admirable.

## TERCERA.

Dios te salve alto Cypres,  
Que en la Sion Celestial  
Por tu candor Virginal  
Oy ensalzada te ves.

## QUARTA.

Dios te salve ilustre Palma,  
Que en Cadès, cumbre de glorias  
Floreces por tus Victorias  
Sobre todo Angel, y Alma.

## QUINTA.

Dios te salve immortal Rosa,  
Que en Jerichò à todas flores  
Per tus prendas superiores  
Dominas Reyna vistosa.

*Et adamavit eam Rex  
plus quam omnes mulieres,  
habuitque gratiam, & mi-  
sericordiam coram eo super  
omnes mulieres, & posuit  
Diadema Regni in capite  
eius. Esther 2. v. 17.*

*Veni de Libano Sponsa  
mea, veni de Libano, ve-  
ni: coronaberis. Cant. 4.  
v. 8.*

*Quasi Cedrus exaltata  
sum in Libano. Ecli. 24.  
v. 17.*

*Et quasi Cypressus in  
monte Sion. Ibidem.*

*Quasi Palma exaltata  
sum in Cadès. Ecli. 24.  
v. 18.*

*Et quasi plantatio rosæ:  
in Ierichò. Ibidem.*

E 2:

SEX:

## SEXTA.

*Positusque est Thronus  
Matris Regni, quæ sedit ad  
dexterameius. 3. Reg. 2.  
y. 19.*

*Data est mihi omnis po-  
testas in Cælo, & in terra.  
Math. 28. v. 18. S. Alber-  
to de Laudibus.*

*Attingit à fine usque ad  
finem fortiter, & disponit  
omnia suaviter. Sap. 8. v.  
3.*

*Per nationes in animas  
sanctas se transfert; amicos  
Dei, & Prophetas constituit  
Sap. 7. v. 27.*

*Veni de Libano Sponsa,  
veni de Libano, veni corp-  
naberis. Cant. 4. v. 8.*

*S. Alb. de Laud. Ter dicit  
veni, quia Trinitas eam  
vocat.*

*Dicebant: Sanctus, Sanc-  
tus, Sanctus, Dominus E-  
xercituum, plena est omnis  
terragloria eius. II. 6. v. 3.*

Virgen, que Reyna os tenemos  
Coronada en el Rosario,  
Este ultimo Decenario  
Por remate os ofrecemos:  
Y pues todo en vos lo vemos,  
O precioso, sacro Erario!  
Gozen por vos altos bienes  
Los devotos del Rosario.

Dios te salve Bethsavè,  
Madre del Gran Salomón;  
Quien junto à su corazon  
Entronizada te ve.

## SEPTIMA.

Dios te salve hermosa Esthèr,  
A quien oy el Padre Eterno  
Corona con Pecho tierno  
Dandote su gran Poder.

## OCTAVA.

Dios te salve Madre pia,  
Coronada oy por tu Hijo;  
Quien te da el Gobierno fijo  
De su alta Sabiduria.

## NONA.

Dios te salve Flor de flores;  
Que oy gozas cabal Corona  
Dandote la otra Persona  
El que à todos enamores.

## DEZIMA.

Dios te salve Sacro Erario  
De la Inmensa Trinidad,  
Quien por toda eternidad  
Te coronò en el Rosario.

Gloria al Padre, y melodía,  
Gloria al Hijo en dulce canto;  
Gloria al Espiritu Santo,  
Por las Glorias de Maria.

Quien



Quien buena cuenta ha de dar ,  
 Cuente esta cuenta al vivir ,  
 Y cuenta hallará al partir ,  
 Con buena cuenta al sumar ;  
 Cuenta de multiplicar  
 Sea cuenta de cincuenta ,  
 Que sin que la cuenta mienta ;  
 Quien esta cuenta tendrá  
 Muy buena cuenta dará  
 En el día de la cuenta.

Quien quisiere ver con mas extension, y utilidad otras meditaciones del Rosario , lea al Venerable Maestro Fray Luis de Granada, y al Venerable Villos; pues yo solo pretendo en estas manifestar por su orden los Misterios , que el Rosario abraza en los quinze principales de que consta. Tambien me ha parecido conveniente poner aqui el Retrato de la Virgen Maria en carne mortal , para algun alivio de los que desean verla en esta vida, como oy se halla ya Gloriosa en el Cielo , yá que no tuvieron la dicha de verla en este mundo. Todo el Retrato , pues , lo he recopilado de San Ambrosio en el Libro segundo de las Virgenes : de San Anselmo al fin de sus obras : y de San Alberto, en el célebre de sus alabanzas : es como se sigue,

**P**erfecta la estatura, y simetria ,  
 Noble complexion, y cuerpo ayroso,  
 De pies à cabeza todo hermoso  
 Gozava con admiracion Maria.  
 Negro el cabello en larga lozania,  
 El rostro largo, à proporcion vistoso,  
 Brillante nieve su color lustroso,  
 Espejo de modestia, y gallardia ;  
 Terca tenia su apacible frente,  
 Negro los ojos, rubias las megillas,  
 Y hendida grana su labio eloquente :  
 Largas las manos, los pies nobles sillas ;  
 Y qual Vaso en fin de Gracia excelente ,  
 Compendio era de todas maravillas.

CAPI-

## CAPITULO TERCERO.

FORMA, Y SER DE LA COFRADIA DEL  
*Santissimo Rosario, con sus Estatutos.*

SEntir es del Venerable Umberto al Capitulo 89. *de Eruditione Prædicatorum*, que los antiguos Christianos introdugeron las Cofradias, movidos de la primitiva Iglesia, en la qual, assi como los Discipulos estavan congregados con un corazón, y una alma, para emplearse en servir a Dios con mayores fuerzas; assi los Fieles estuviessen juntos en las Cofradias, como espirituales hermanos, para ocuparse con mayor fervor en santos ejercicios, ayudados los unos con el buen exemplo de los otros. Con este fin estan instituidas las Cofradias todas; de que se sigue el ser venerados los Santos Patronos de ellas cõ mayor subsistencia, y concurso de Personas. Con este fin mesmo introdujo el Glorioso Patriarca Santo Domingo la Ilustre Cofradia de el Santissimo Rosario, cuyas preheminiencias se veràn en las Platicas, que tocan este punto. Y como toda Cofradia es fuerza tenga Constituciones, que à sus Cofrades sirvan de Regla; para esta se ordenaron las infrascriptas, impressas en Mexico en su Libro del Rosario, por el Ilustrissimo Señor Don Fray Domingo de Salazar, primer Azcobispo de Manila, año de 1574. tomadas, segun el mismo confiessa del Libro del Rosario del R. P. Fray Geronymo Taix, antiguo, y celebre Predicador; las quales estan confirmadas por el Legado Alexandro, Julio Segundo, y Leon Dezimo, segun escribe el Maestro Sanchez al Capitulo 3. de su Libro del Rosario.

## PRIMERA CONSTITUCION.

Qualquiera persona puede entrar en esta Santa Cofradia, haciendose escribir por su nombre, y apellido en el Libro de dicha Cofradia, por quien tenga autoridad para ello, sin obligacion à pagar cosa alguna, ni por esta razon nadie se lo pueda demandar; lo qual confirmaron despues, y mandaron  
Leon.



Leon X. Bull. *Pastorij æterni* : y San Pio V. Breve : *Inter desiderabilia*. Mas se podrá recibir lo que voluntariamente quisiere dar de limosna, como Leon X. lo declara.

## SEGUNDA.

Cada Cofrade rezará à la semana el Rosario entero, ò de una vez, ò de muchas, y ayunará la Vigilia de el Glorioso Santo Domingo, Fundador de esta Santa Cofradia.

## TERCERA.

EL Cofrade, que por negligencia, ocupacion, ò olvido no rezare dicho Rosario, se priva en dicha semana de los bienes, que hazen los Cofrades por todo el mundo.

## QUARTA.

EL Cofrade, que por causa legitima haze que otro rece en su lugar dicho Rosario à la semana, goza dichos bienes en ella.

## QUINTA.

Si alguna Persona quisiere rezar el Rosario por el alma de algun difunto, lo hará asentar en el Libro de la Cofradia, si no lo estava, y asì participará de dicha Cofradia, para salir del Purgatorio, si en él estuviere su alma.

## SEXTA.

Qualquiera Persona, que entrare en esta Cofradia será participante de las buenas obras, y meritos personales de los demás Cofrades, entre los quales ay participacion reciproca, y para ella es menester rezar el Rosario entero à la semana; aunque no para gozar la participacion con la Orden de Predicadores, porque para esto basta el ser Cofrades, como sus Reverendísimos Generales lo advierten: como ni para ganar las Indulgencias que ocurrieren, pues para esto bastará el hazer las diligencias, que para ellas se piden.

## SEPTIMA.

EN cada un año avrà quatro Aniversarios por los Cofrades difuntos, en los dias inmediatos à la Purificacion, Anunciacion,

ciacion, assumpcion, y Natividad de la Virgen, à que assistiràn los Cofrades avisados por algun ministro de la Cofradia, ò por cedula, ò por los Predicadores, como tambien à las Procesiones de los primeros Domingos de el mes, y Fiestas de la Virgen.

## OCTAVA.

Dichos Cofrades deben celebrar todas las Fiestas de la Virgen, y en especial la Anunciacion, que es la Fiesta principal de su Cofradia; si bien despues de hechas estas Constituciones se ha instituido por principal Fiesta el primer Domingo de Octubre, el qual señaló San Pio Quinto, y despues confirmaron Gregorio Treze, y Clemente Octavo, por dia deputado para la Fiesta del Rosario. Advirtiendò en fin, que ninguna de estas Constituciones obliga à culpa, grave, ni venial, aunque todas se dexen de cumplir.

## CAPITULO QUARTO.

FUNDACION DE LA COFRADIA DE EL  
Santissimo Rosario.

Sobre este punto dice el Padre Maestro Sanchez, al folio quarta de su Libro, assi: Vno de los requisitos mas esenciales para las Cofradias, es el ajustar su Canonica Fundacion, y forma, porque si esto falta, faltará la Cofradia con todos sus privilegios, y gracias. La Ley, pues, ò Regla mas manual que se propone en la Iglesia, para el acierto en la Fundacion de las Cofradias, es, que Clemente Octavo estableció el año de 1604. en su Constitucion *Quacumque*, la 115. en el Bullario Magno, mandando bajo gravissimas penas se guardasse indefectiblemente en la Fundacion de qualquiera Cofradia; y revocando qualesquiera privilegios contrarios: por lo qual, se deve observar assi en la Fundacion de esta Cofradia del Rosario, segun que de nuevo lo ordenò Inocencio Vndecimo en su Breve: *Nuper pro parte*, de 31. de Julio de 1676. Por cuya razon explicaré lo que se deve observar en la Fundacion de esta Cofradia del Rosario, porque en ella se evite todo yerro.



Su primer requisito es, ver quien la puede fundar, y este será aquel, à quien estuviere cometido por la Iglesia; por lo qual, si otro la funda será la Fundacion nula, deviendo constar de la autoridad necesaria por Bulas Pontificias. Para esta del Rosario consta por el Breve citado de Inocencio XI. que la Iglesia ha cometido la facultad al Reverendissimo Padre General del Orden de Predicadores, y en su ausencia al Vicario General de el mismo Orden. De que se colige, que ningun otro puede fundar en parte alguna la Cofradia del Rosario, y así será forzoso para cada una traer especial Patente de su Rma.

El segundo requisito es, fundar dicha Cofradia en su debida distancia, lo qual expressamente ordenò Inocencio XI. en su Bula, donde dice, que esta Cofradia la puede fundar el General de la Orden, pero guardando la forma de la Constitucion de Clemente Oçavo, y de los Decretos de la Santa Sede, en especial à cerca de la distancia de los lugares, que se deve guardar en Cofradias de semejante instituto. Sobre lo qual ordenò el mismo Clemente Oçavo se fundasse sola una en un mismo Pueblo, y así aunque este sea muy crecido, no se puede fundar segunda Cofradia en el mesmo. Tampoco será valida la Fundacion en otro Lugar distinto, si no dista lo necesario del Pueblo donde està fundada de antemano; la qual distancia ha de ser de dos millas, según que el Reverendissimo Padre General dice en sus Patentes por estas palabras: *Dummodo dicta Societas distet per duo milliaria ab alia simili prius fundata.* Pero sobre esto el Padre Maestro Lezana, tom. 2. cap. 15. num. 8. y el Padre Lantusca in *Theatr. Reg. verb. Confraternitas*, num. 9. traen una declaracion de la Congregacion, hecha con autoridad Pontificia, en q se dice, que los Superiores Regulares, que tienen facultad nueva de instituir Cofradias, como la tiene el Reverendissimo Padre General del Orden de Predicadores para la del Rosario, puedan dispensar en dicha distancia por justa causa aprobada en escrito por el Ordinario, y no de otra manera:

El tercer requisito es, que dicha Cofradia no se puede erigir, ni fundar sin el consentimiento del Ordinario del Lugar, y con las Letras testimoniales, en que se encomiendan las piadosas obras que se desean exercitar por la Cofradia. La qual il-

S. Pio V  
Bul. *Ad futuram*  
28. de  
Junio  
1569.  
Sixto V  
*Dum in-*  
*nesabi-*  
*lia*, 30.  
de Ene-  
101586

Sixto V  
Bul. *cit.*

42                    **PARTE I. Cap. 4. ORIGEN, Y SER**  
cencia ño es de congruencia sola , sino de obligacion precisa ;  
porque sin ella la Fundaeson serà nula , pues no ay privilegio,  
que de esto la exima.

El quarto requisito es, que los Fundadores observen la Bu-  
la de Gracias, è Indulgencias, que declarò, y concediò Inocen-  
cio XI. donde se ordena lo dispuesto por Clemente Oçtavo, en  
la Constitucion : *Quæcumque*. Y finalmente se note, que dicho  
Inocencio XI. por su Breve *Expediit nobis*, de 15. de Junio de  
1679. confirmò, y revalidò todas las Cofradias del Santissimo  
Rosario, que hasta aquel dia estuviessen existentes en qualquie-  
ra Iglesia, assi del Orden de Predicadores, como fuera, aunque  
no constasse de su canonica Institucion, ni de su inovacion, ar-  
reglandolas à lo dispuesto por Clemente VIII. , ò les huviesse  
faltado otros qualesquiera requisitos essenciaes ; y quiso que  
fuesse validas, supliendo todos los defectos que huviesse auido  
de Hecho, ò Derecho, y para su mayor firmeza de nuevo las eri-  
giò , y fundò; pero quiso que en lo de adelante se huviesse de  
observar inviolablemente la forma de la Constitucion de Cle-  
mente Oçtavo , porque de otra forma serian de ningun valor ;  
y de el todo nulas.

## CAPITULO QUINTO.

### **FORMULARIO DE LA FUNDACION DE** *esta Cofradia, en que se acaban de explicar todos* *los requisitos para ella.*

**E**N el nombre de la Santissima Trinidad, Padre, Hijo, y  
Espiritu Santo, tres Personas distintas, y un solo Dios  
verdadero : à honra, y gloria de la Emperatriz Sobera-  
rana de Cielo, y tierra, Maria Santissima, y de el Pa-  
triarca Santo Domingo, Autor, y Fundador del Santissimo Ro-  
sario : Yo N. del Orden de Predicadores, residente en el Con-  
vento de N. de esta Provincia de N. Por facultad que tengo de  
el M. R. P. Fr. N. Prior de dicho Convento , para instituir, y  
fundar la Cofradia de el Santissimo Rosario en este Pueblo N.  
perten-



perteneçiente al territorio de dicho Priorato : Por quanto el Señor Parroco, y Vecinos de dicho Pueblo han pedido la Fundacion de dicha Cofradia , deseosos de gozar sus imponderables Frutos, Gracias, Indulgencias, Jubileos, y Privilegios: Por tanto, Yo el sobredicho , aviendo obtenido Licencia de Nuestro Reverendissimo Padre General Fr.N. la qual dejò pendiente en la Capilla de Nuestra Señora, para perpetua memoria : y la Licencia de el Illustrissimo Señor Don N. Obispo de este Obispado, la qual va infrascripta, fielmente trasladada , con fee de Notario Apostolico, y testigos que las vieron, y leyeron; pasè à usar de mi facultad, concediendo, y otorgando la Fundacion de dicha Cofradia , en la Iglesia N. de dicho Pueblo. Y procediendo à ella Canonicamente, hice lo primero Sermon al Pueblo, en que expliquè los Misterios del Santissimo Rosario , sus Indulgencias, Gracias, Jubileos, y Constituciones de la Cofradia, las mismas, que abajo van expresadas. Hizose despues Proçesion con la Imagen de Nuestra Señora por las calles de el Pueblo , acompañada de el Bullario de las Indulgencias de esta Cofradia, de Estandartes, Luminarias, y lo mas decentemente, que fue posible. La qual acabada , hice publicamente en la misma Iglesia los nombramientos siguientes.

Primeramente nombrè, y por la presente nombro por Iglesia de la Cofradia del Rosario, la Iglesia N. de dicho Pueblo; y en ella nombrè, y nombro por Capilla , Altar , è Imagen de el Rosario para dicha Cofradia , la Capilla , Altar, è Imagen de Nuestra Señora, que en dicha Iglesia està al lado N. con todas las Gracias, Indulgencias, Jubileos, Privilegios , Essenciones , y Remisiones de pecados, hasta oy concedidas , y que en adelante se concedieren por la Silla Apostolica à la Cofradia de el Santissimo Rosario : Y en dicha Capilla, en presençia de dicho Altar, è Imagen se haràn las Estaciones , para ganar las Indulgencias , que por sus Breves Apostolicos los Sumos Pontifices conceden. Mas : nombrè , y nombro por Fiesta principal de dicha Cofradia , el primer Domingo del mes de Octubre , el qual celebrarán los Cofrades lo mejor , que les fuere posible. Mas : nombrè, y nombro por Capellan de esta Cofradia al Licenciado Don N. con la facultad de admitir Cofrades graciosamente à todas las Personas, que por si mismas se lo pidieren;

y à los difuntos por quienes se lo suplicàren: como tambien con la facultad de bendécir Rosarios, Belas, y Rosas, y de executar todo lo perteneciente al empleo de Capellan de esta Cofradia; tomando quantas cada un año al Mayordomo de ella, y mirando zelosamente por el adelantamiento espiritual, y temporal de dicha Cofradia. Todo lo qual se lo encargo en el Señor. Como tambien, el que quando sucediere faltar èl, ò por muerte, ò por ausencia perpetua, mande llevar este Libro al Padre Prior de dicho Convento, para que luego nombre otro Capellan.

Mas: nombrè, y nombro por Mayordomo de dicha Cofradia à N. vecino de N. el qual lo aya de ser un año; y acabado este tendrà cuydado el Capellan se nombre otro; al qual, y à todos los que por tiempo fueren, encargo, y suplico, por reverencia de la Virgen, Madre de Dios, y Reyna de el Rosario, cuyden con todo zelo, y vigilancia de los bienes que tuviere la Cofradia, para culto de Nuestra Señora.

Tambien señalè Constituciones para esta Cofradia, que son las comunes, y aprobadas por la Silla Apostolica; las quales, despues de leídas al Pueblo, van abajo expressadas con claridad, para que no pueda aver ignorancia de lo que los Cofrades deven hacer.

Toda la qual Fundacion hize, y hago con protesta publica; de que si en algun tiempo se fundasse Convento de el Orden de Predicadores en dicho Pueblo: esta Cofradia con todo lo perteneciente à ella, se aya de passar à dicho Convento. Y asì lo otorguè, y concedi, y fundè: In nomine Patris, & Filij, & Spiritus Sancti. Amen. En fee de lo qual lo firmè Yo dicho otorgante, y lo firmaron los infrascriptos, por averse hallado presentes à todo lo dicho en el referido Pueblo, à N. del mes de N. año de N.

#### CAPITULO SEXTO.

#### MODO DE RENOVAR ESTA COFRADIA, Y DISPONER el Libro de ella.

**V**ista bien como se halla la Cofradia en algun Pueblo, se averiguarà si faltò en su Fundacion algun requisito esencialmente necessario; y si asì sucediò despues de 15. de Junio de 1679. se tendrà por nula, segun lo dicho



Dicho en el Cap. 4. y se avrá de fundar de nuevo. Lo mismo se deve hacer, para quitar, de escrupulos, y asegurar tanto bien, como trae la Cofradia consigo; siempre que no constare por instrumentos autenticos, de que se fundò en los tiempos passados, anteriores à la revalidacion de Inocencio XI. ò despues sin defecto sustancial alguno. Y quando solo fuere necesario el renovarla, para su mejor forma, se observará todo lo siguiente. Lo primero, que no es necesaria nueva Patente del Reverendissimo, como tampoco licencia de el Ordinario; sino en caso de querer mudar la Capilla de la Cofradia, porque entonces ya es fundarla nuevamente en otra, sujeta al Ordinario, y à quien el Reverendissimo no tiene concedidas sus Letras. Lo segundo, que quien la huviere de renovar, deve obtener la licencia del Padre Prior del territorio, segun las declaraciones hechas en el Capitulo General de Roma año de 1589. y de Venecia 1592. La qual avida predicará al Pueblo lo importante de esta devocion, los frutos, è Indulgencias de esta Cofradia, exortando à su manutencion, y entrada en ella; y despues dispondrá su Libro en esta forma. A la cabeza pondrá el formulario expressado, omitiendo quanto dice de nueva Fundacion, y expressando como antes estava yá fundada canonicamente, segun que lo viò, con los testigos que con el lo depondrán ante un Notario publico. Despues pondrá las Constituciones arriba dichas, y si fuere necesario añadir alguna de nuevo, necesitará para su confirmacion la licencia del Ordinario, à cuya jurisdiccion pertenece la aprobacion de sus nuevas Constituciones, segun insinúa el Breve citado à la margen. Despues pondrá el assiento de los Cofrades, y traerá el Libro al Padre Prior de el territorio, para que apruebe, y confirme todo lo hecho, porque donde no, no gozarán los escritos por Cofrades Gracia, Indulgencia, ni Privilegio alguno, por no estar admitidos en la Cofradia por quien tenga autoridad para admitirlos à ella.

Sobre lo qual es forzoso advertir quien tiene esta jurisdiccion; porque en estar asentadas las Personas en el Libro de la Cofradia, por quien tiene auto. idad para admitirlas à ella, estriba el ser Cofrades. Digo pues, que San Pio V. en su citado Breve, *Consueverunt*, dado à 27. de Septiembre de 1569. determi-

Clemen  
te VIII.  
Bull.  
*Quæcum  
que.*

terminò, que solamente pudiesse recibir Cofrades el General del Orden de Predicadores, ò las Personas, que su Reverendissima señalasse. Para el qual efecto el Reverendissimo Padre Maestro General Fray Antonio Montoy en sus Letras Patentes de 30. de Agosto de 1679. señalò para las Cofradias de dentro de la Orden à los Padres Piores Provinciales, y Conventuales, Supiores, y Vicarios Presidentes, Predicadores actuales, Directores de la Cofradia, y finalmente à los Sacristanes mayores. Para las Cofradias de fuera deputò à los Directores ordinarios de ellas mismas, que son aquellos à quienes el mismo Reverendissimo nombra en sus Letras por Capellanes de la Cofradia quando al principio se funda. Mas despues pertenece al Prior del territorio, como Director de aquella Cofradia, nombrar Capellan de ella, dandole la facultad de escribir Cofrades à quantos se lo pidiesen, y exercer lo perteneciente à Director de aquella Cofradia, y sus Cofrades; pero en asentando muchos de nuevo, avrà de embiar el Libro al Prior de su territorio, para que los de por admitidos, y Cofrades verdaderos; porque como es la autoridad de el dicho Prior subdelegada yà en el por el General para este efecto, no puede subdelegarla en otro alguno, y assi es estylo comun traerle todos los Libros de la Cofradia de su territorio una vez al año, para que admita à ella todos los escritos de nuevo: pues aunque es algun trabajo para lo que vale el ser Cofrade, no es mucho. De cuya ultima declaracion del Reverendissimo se colige, que no tienen facultad como la tenian antes para admitir Cofrades, todos los Religiosos Dominicos, que se hallavan predicando Quaresmas fuera de sus Conventos, segun que la gozavan por el Capitulo General anterior, celebrado en Venecia año de 1592. Tampoco oy puede el General dar facultad à los Padres Provinciales, como en el Capitulo General se les diò en Roma año de 1601. para fundar sin sus Letras Cofradia alguna; pues assi lo ha declarado el Reverendissimo Padre Maestro General Fr. Antonio Cloche, segun escribe el Padre Maestro Sanchez al Capitulo quarto de su Libro. Pero subsiste lo declarado en el Capitulo General de Napoles año de 1600. y es, que ningun Religioso, aunque sea Dominico, es Cofrade del Rosario, si no està escrito en el Libro de la Cofradia, por quien tiene autoridad para ello.

CAPL



## CAPITULO SEPTIMO.

## PREAMBULO A LOS PRIVILEGIOS, E INDULGENCIAS de esta Cofradia.

**D**Esde los principios de ella se esmerò tanto la Reyna del Cielo en favorecerla, honrarla, y ensalzarla con prodigios, y maravillas, que sobran para crecidas Historias; siendo los portentos tan comunes, que apenas se hallarà en el orbe Imagen de Nuestra Señora de el Rosario, que no sea muy milagrosa, y venerada como principal Santuario del Pueblo; siendo raro en toda la Christiandad, el que se halla privado de tanto bien. Por lo qual los Sumos Pontifices se han singularizado en ilustrarla con innumerables Gracias, y Privilegios; y esto de tiempo tan antiguo, que como refiere el Papa Sixto Quinto en su Breve: *Dum inefabilia*, muchos de los Romanos Pontifices sus Predecesores, que avian confirmado esta Cofradia, la honraron con Gracias, è Indulgencias; en especial Urbano IV. que governò la Iglesia por el año de 1261. Juan XXII. &c. y esto con afecto tan particular, que aviendo revocado el Pontifice Paulo V. todas las Indulgencias de los Regulares, y concedido otras en su lugar en corto numero; y semejantemente revocado las de todas las Cofradias de la Iglesia: no obstante esto, quiso, que esta Ilustre Cofradia fuesse essenta de essa generalidad, y que gozasse de todas sus Indulgencias, como si no huviessen salido à luz sus Letras revocatorias. Lo qual consta de su mismo Breve: *Cum olim*, de 20. de Septiembre de 1608. y en essa consequencia todos los demàs Pontifices han hecho particular aprecio de esta Cofradia importante, siendo muy raros, y en especial desde Sixto Quarto, los que no le han hecho algun especial favor; sin que jamás alguno de ellos aya revocado, ni limitado las Gracias, ò Indulgencias, que sus Predecesores le concedieron; excepto aquel breve tiempo, aun no de dos años, en que se revocaron las Indulgencias de todas las Cofradias.

Tanta

Tanta estimacion para con esta , de la Silla Apostolica ; la mereció en parte el Pueblo Christiano con las mejoras que mostrava de dia en dia, porque encendido en esta devocion de el Santissimo Rosario, comenzó à crecer tanto desde sus principios en su fervoroso pecho, que ha llegado à la altura en que oy se vé por el mundo, pues el Rosario es yà insignia, y propria señal del Catolico, y su rezo tan general como de Hora Canonica, aun entre la gente rustica, y mas distraida , por donde à todos se les han recrecido colmadissimos bienes de virtud , y gracia, como lo ponderò el Papa Clemente VIII. en su Breve : *Et si temporalium*, confirmando los Privilegios de esta Cofradia por estas palabras : *Considerando quan saludable, y provechosa aya sido à nuestra Religion Christiana la institucion del Santo Rosario, y quantos bienes por el le ayan venido, y vengan cada dia ; por cuya razon, assi los Eclesiasticos, como los Seculares, los hombres, y las mugeres ayan llegado à tanto fervor de devocion, que Dios, y la Virgen Maria (à cuyo honor desde sus principios fue instituido) les ayan honrado, no solo con gracias, sino tambien ilustrado con muchos milagros, y señales : Por tanto Nos, siguiendo las pisadas de nuestros Predecesores, y divinamente movidos con el mismo impulso, y afecto de devocion, que ellos se movieron, aprobamos, y confirmamos, y roboramos, y queremos que tenga fuerza, y firmeza dicha Cofradia, sus Indulgencias, y todos los Privilegios, que hasta agora de qualquiera manera por dichos Predecesores le ayan sido concedidos.*

Esto mismo ponderò movido del mismo afecto el Pontifice Sixto V. el qual en su Breve : *Dum inefabilia*, dice de este modo : *Teniendo atencion à quan provechoso aya sido à nuestra Religion el Instituto del Santissimo Psalterio, ò Rosario de la Gloriosa Virgen Maria, Madre esclarecida de Dios, inventado por el Bienaventurado Santo Domingo, Fundador de el Orden de Predicadores, por inspiracion, como se cree, del Espiritu Santo, y quantos bienes por el ayan venido al mundo, y vengan cada dia ; y que por esto en diversas Iglesias, Capillas, y Altares de el universo se ayan fundado Cofradias de Fieles de ambos sexos, debajo de la invocacion de el Rosario de la misma Virgen Maria, y sus Cofrades, y Cofradas ayan merecido alcanzar muy justamente, no solo confirmacion, y aumento de las mismas Cofradias, sino tambien Indulgencias, y Privilegios ;*  
 ò Indul-



Indultos de muchos Romanos Pontífices nuestros Predecesores, en especial de Urbano Quarto, Juan Veinte y dos, Sixto Quarto, Inocencio Octavo, Alexandro Sexto, Julio Segundo, Leon Dezimo, Adriano Sexto, Clemente Septimo, Paulo Tercero, Paulo Sexto, Pio Quarto, Pio Quinto, y Gregorio Treze, y ademas de esso de algunos Nuncios Legados à Latere: Nos siguiendo las pisadas de dichos nuestros Predecesores, y divinamente movidos con el mismo afecto de devocion, que ellos se movieron, por la Autoridad Apostolica confirmamos perpetuamente, y aprobamos todos, y qualesquier Privilegios, Indulgencias, &c.

Con otros notables encomios han ilustrado tambien otros Santos Pontífices esta devocion, y Cofradia del Santissimo Rosario, de donde se tomaron las Lecciones, que para el Rezo Canonico de su Fiesta, y Octava, concedieron à la Sagrada Orden de Predicadores, cuyo tenor son las palabras siguientes.

Como la Heregia de los Albigenes, grandemente ofensiva à la Dignidad de la Santissima Madre de Dios, se estendiesse impiamente por la Region de Tolosa: El Bienaventurado Padre Santo Domingo, que en aquel tiempo dava principio à la Fundacion de su Orden de Predicadores, ocupado todo en destruir aquella Heregia, y rogando por ello con oraciones continuas à la Virgen Santissima, suè de ella avisado, que predicasse el Rosario con todo fervor de espiritu, como arma muy singular para destruir, y desterrar los vicios: Comenzò, pues, desde allí à promulgarse este saluberrimo Instituto, inventado por el Bienaventurado Santo Domingo con indecible aprovechamiento de las Almas. Y como por su muerte comenzasse à descacer esta celebre costumbre, ò por negligencia de los hombres, ò por arte del Demonio, de calidad, que ya parecia estar exinguida: La Santissima Virgen cercada de inmensa luz se le apareciò à Fray Alano Brito, Predicador Eximio, y le amonestò, que assi como sus compañeros los Predicadores pasiesse todo su esfuerzo en levantar la devocion del Santo Rosario; y al mismo le afirmò la Reyna de los Angeles, que este modo de rezar manual, y facil, le era grandemente agradable, y muy acomodado para alcanzar la Divina Misericordia, saludable à los Pueblos, y socorro presentaneo contra qualesquier adversaria les. Y tambien la misma Sacratissima Virgen apareciéndose al Prior de Colonia, de el Orden de Predicadores, le exortò apretadamente à la restauracion de esta Sagrada Oracion,

G.

Ape-



Apenas se puede explicar con palabras quanto se aya estendido en todas partes de el Pueblo Christiano esta Devocion Divina por la Predicacion, y trabajo de los Religiosos Predicadores; quales, y quantas Cofradias se ayan fundado à gloria de la Madre de Dios debajo del nombre del Rosario, en las quales tienen à suma honra ser recibidos los Principes, Reyes, Emperadores, y los Prelados de la Iglesia. Assi mismo los Romanos Pontifices han adornado señaladamente este sagrado Rosario con innumerables Indulgencias, Privilegios, favores, y gracias. Y lo que mas es, la Inventora de este Divino Instituto, la Madre de Dios, maravillosamente lo fomenta, y amplía, colmando de innumerables gracias, è ilustrando con milagros Clarísimos à sus devotos. A esta, pues, Sacratissima Reyna de los Cielos, Madre de Dios, y Abogada de los pecadores, veneremos continuamente con esta saluberrima Salutacion, y assi reconozcamos con memoria grata tantos beneficios, como avemos recebido liberalmente de su Soberano Hijo, por el Sacrosanto Rosario, que merezcamos finalmente alcanzar los frutos colmados en el Reyno de los Cielos por todos los siglos.

Maista aqui la Historia, que reza la Iglesia, de donde consta quan illustre aya sido siempre esta Santa Cofradia, y quan devoto su rezo proprio, que es la Oracion de el Santisimo Rosario; no ponderado con espiritu particular, en que suelen mezclarse excesivas exageraciones, motivo de yerros en los parvulos, y sencillos; si con palabras de nuestra Madre la Iglesia, y de sus Sumos Pontifices, por donde nos comunica el Señor la verdad, que sirve de direccion para el provecho seguro de nuestras almas. Y assi vemos, que los Santos de estos siglos han sido grandemente afectos al Santisimo Rosario, teniendo esta por la mas principal devocion en sus exercicios, como se lee en las Historias de el Glorioso Patriarcha San Ignacio, Fundador de la esclarecida Religion de la Compania de Jesus; S. Phelipe Neri, San Luis Beltran, Santa Theresa de Jesus, Santa Rosa de Santa Maria, &c. Por donde han caminado muy seguros, y sin peligro alguno, como por camino real, y llano en el progreso del espiritu. Y assi se lee en la Historia de el Siervo de Dios Gregorio Lopez, al Cap. 27. que persuadja à los que deseavan aprovechar en la vida espiritual, rezassen devotamente el Rosario: en cuya consecuencia al Cap. 17. se refiere un caso,



caso , que le sucedió al Siervo de Dios con el Padre Lossa su compañero, è imitador de sus virtudes , muy singular en comprobacion de esta santissima Devocion ; el qual omito aqui , porque allà se puede ver.

## CAPITULO OCTAVO.

PRIVILEGIOS , Y GRACIAS CONCEDIDAS  
à esta Santa Cofradia por la Silla Apostolica.

Ada Cofrade vivo , ò difunto es participante de todas las buenas obras, y merecimientos, que todos los Cofrades hacen por todo el mundo: pero esto es con calidad, que por la semana reze , ò impedido haga rezar à otro el Rosario entero de la Virgen. Consta de la Constitucion sexta , aprobada por la Silla Apostolica con las demás de esta Cofradia.

Los Reverendísimos Padres Generales de el Orden de Predicadores, y novísimamente el Reverendísimo Padre General Fray Juan Bautista de Marinis, en sus Letras de 4. de Agosto de 1667. admiten à los Cofrades de el Santissimo Rosario à la participacion de todos los bienes de la Religion; esto es, Misas, Sacrificios, Oraciones, Sermones, Estudios, Vigilias, Abstinencias, Peregrinaciones, Obediencias, y demás bienes, y merecimientos, que por todo el mundo hacen los Religiosos, y Religiosas de dicho Orden , como si fueran Religiosos de tan ilustre Religion.

El Pontifice Leon X. Bul. *Pastoris aeterni*, concedió à los Cofrades pudieffen elegir Confessor de el Orden de Predicadores, el qual en el día de Resurreccion, Anunciacion, Vistracion, Assumpcion, Navidad, y Purificacion. y tres dias antecedentes à cada una de dichas Festividades, les pudieffe absolver de toda excomunion, sentencias, censuras, y penas, aunque fuesen los casos reservados à su Santidad, excepto los de la Bula de la Cena. Pero se note, que Clemente VIII. en su Constitucion

*Quicumque à Sede*, estableció, que ningun Cofrade por ningun privilegio de su Cofradia pudiesse ser absuelto de los casos de la Bula de la Cena, violacion de inmunidad Eclesiastica, clausura de Monjas, percusion de Clerigo, Duelo, ni de los demás casos reservados por el mismo Pontifice, ò su Vicario de Roma, ò los Ordinarios respectivamente, ni de los que por tiempo se reservassen, ni de qualquiera Excomunion ab Homine, ni ser dispensados sobre qualquiera irregularidad por defecto, ò delito; y que los Confessores que huviesse de elegir, si fuesse Seculares, estuviessen aprobados por el Ordinario, y si Regulares, por el Ordinario, y sus Superiores. Contra lo qual no consta aya Privilegio concedido à esta Cofradia, ni à otra.

Concedió assimismo, que en dichas Festividades, y dias pudiesse dichos Confessores relaxarles qualquier juramento sin perjuzio de tercero, y commutarles qualesquier votos, sin licencia de otro Superior, excepto el de Religión, Castidad, Jerusalem, Roma, y San-Tiago de Galicia.

Clemente VII. Breve: *Dum inesabilia*, concedió, que los Cofrades, que se hallassen en Lugar donde huviesse Entredicho, impuesto por el Ordinario, pudiesse hacer decir Missa en su presencia, y de su familia, y domesticos, ò decirla si fuesse Sacerdotes, con tal, que no sean causa del Entredicho, ni estorven el que se quite: y la Missa se diga cerradas las puertas, en voz baja, sin tocar Campanas, y expelidos los excomulgados, y entredichos; y que si los tales murieren en Lugar donde huviere Entredicho, puedan ser enterrados en Sepultura Eclesiastica con moderada pompa.

San Pio V. Bul. *Inter desiderabilia*, concedió, que los Cofrades puedan asistir à qualesquier Procesiones, y Entierros con las insignias de la Cofradia sin otra Licencia, y prohibe estrechamente, que nadie sea óssado à molestar, ò perturbar à dichos Cofrades en el exercicio de sus obras piadosas, y à que salgan à las Procesiones con dichas insignias.

Concedió tambien en su Bulla *Consueverunt*, que los Cofrades señalados para este efecto, puedan percebir Legados, Ofrendas, y Dadivas de testamentos, ò de otra manera, è incorporarlos entre los bienes de la Cofradia, para poderlos usar, y gallar en sus exercicios, y ministerios, sin licencia de el Ordinario,

nario,



nario, ni de otro Superior. Mas en esto se atenderà à la Constitución citada de Clemente Octavo, *Quicumque*.

Gregorio Treze, Bul. *Dudum siquidem*, declaró, que si en algun Pueblo, donde estuviessse fundada la Cofradia del Santissimo Rosario, se fundassse de nuevo Convento de el Orden de Predicadores, por el mismo caso se entienda transferida à el, y que cesse en la Iglesia, donde estava antes fundada. Y aunque no huviesse Cofradia en el Pueblo, hecha nueva Fundacion de Convento de dicho Orden en el, se entienda fundada en el la Cofradia del Rosario, segun se declaró en el Capitulo General de Napoles año de 1600.

Finalmente todas, y cada una de las Cofradias del Rosario en qualquiera parte que fuere fundada Canonicamente, goza todas las Indulgencias, y Gracias, que por la Silla Apostolica están concedidas à qualquiera de ellas; y asfi, las concedidas à una, están concedidas à todas, Gregorio XIII. Bul. *Pastorali aterni*.

## CAPITULO NONO.

**DECLARACION DE ALGUNAS DUDAS;**  
*que pueden ocurrir, para ganar las Indulgencias, que en los Capítulos siguientes se verán.*

**L**A primera que suelen padecer muchas Personas, es, que cosa sea Indulgencia, llegando à tanto su ignorancia, que aprehenden ser cosa de poco valor, aunque ella sea Plenaria, y aunque sean muchas; por lo qual dejan facilmente de ganarlas: como al contrario, en oyendo decir Jubileo, procuran con todas ansias ganarlo, siendo asfi, que lo que añade à la Indulgencia plenaria, lo ganan muy pocos, por que son raros los que necesitan de que el Confessor les comunique algun voto, ò juramento. Digo, pues, que el medio de resolver esta duda tan perniciosa, y que priva de tanto bien à las almas, es el que los Parrochos, y Predicadores procuran frequentemente, quando publican aver una, ò muchas Indulgencias.

cias, decir al Pueblo lo que valen; pues al ver que sola una Indulgencia plenaria importa enteramente el perdon de todas las penas, que se deven padecer en el Purgatorio por todas las culpas leves, y graves, que se han cometido en esta vida, y yá están perdonadas, las estimarán como es razon, y las procurarán ganar; sobre el qual punto me remito à la Plática septima.

La segunda duda puede ser: si se pueden ganar muchas Indulgencias plenarias en un día, respecto de que la Sagrada Congregacion de Indulgencias declaró en 7. de Marzo de 1678 con aprobacion de Inocencio XI. que la Indulgencia plenaria concedida à los que visitan la Iglesia en ciertos días, ò hacen otra obra piadosa solamente se gana una vez al día. Son estas sus palabras: *Semel autem dumtaxat in die plenariam Indulgentiam, in certos dies Ecclesiam visitantibus, concessam, vel aliud opus pium peragentibus, lucriferi.*

A que responde el Maestro Sanchez, fol. 49. que se pueden ganar muchas Indulgencias plenarias en un día, si están concedidas muchas; porque el tal Decreto solo habla de quando está concedida una sola, por exercer alguna obra piadosa; pues en tal caso, aunque la tal obra se repita muchas veces, solo se ganará una Indulgencia plenaria. Mas quando sucede, el que un Pontifice concede una Indulgencia plenaria al que hiziere una obra buena, v. gr. el visitar la Capilla del Rosario; y despues concede otro Pontifice Indulgencia plenaria al que hiziere esto mismo, y assi lo hacen despues otros dos Pontifices, ò mas; es cierto, que podrá ganar tantas Indulgencias plenarias, quantas veces visitare dicha Capilla, y huvieren concedido los Sumos Pontifices Indulgencias plenarias por exercer esta Santa obra; por lo qual, si tres Pontifices conceden Indulgencia plenaria, ò uno solo de tres veces la concede al que visitare dicha Capilla, visitandola tres veces, ganará tres Indulgencias plenarias, porque son tres distintas concessiones, y no como algunos juzgan confirmacion de la primera Indulgencia; pues una cota es decir *confirmito*, y otra *concedo*, porque lo primero es firmar, y revalidar lo hecho de antemano; y lo segundo es plurificar, ò otorgando otra de nuevo.

Ni es seguro lo que han dicho otros Autores, totalmente en contrario, y es, que basta sola una visita para ganar todas las



las Indulgencias concedidas ; porque cada una està otorgada con Visita diversa, assi como està por concession distinta : por lo qual, el que huviere de ganar dos Indulgencias, ò las que estan concedidas, ha de executar otras tantas veces lo que mandan los Pontifices por sus concessiones diversas; sino es, que expressamente digan, que por una visita sola conceden dos, ò mas Indulgencias.

Tampoco se deve atender à lo que algunos suelen decir, que para què son estas repeticiones, si ganada yà una Indulgencia plenaria, nada queda què perdonar? Porque lo primero nadie sabe, si por sus ocultos, y justos juyzios, Dios no le ha concedido enteramente el perdon, aunque èl aya puesto todas las diligencias necessarias à su parecer; y assi serà acertado boiverjas à repetir: à demàs, que siempre gana el que continuà la oracion en semejantes Visitas, aunque por ellas no alcance Indulgencia plenaria, ò porque Dios no se la otorga, ò porque yà tiene ganada una: mas como facilmente cae el hombre en algun defecto leve, ganada yà una Indulgencia plenaria, podrà ser tenga antes que salga de la Iglesia, algo yà que Dios de nuevo le perdone; y assi harà muy bien en ganar las que pudiere: pues quando se dà el caso, que èl no las necesite para si, Almas ay en Purgatorio, por quienes las podrà aplicar.

Tercera duda: Què obras se deben multiplicar para ganar muchas Indulgencias? A que se responde: Que entre las obras señaladas, y necessarias para este efecto, unas son directamente intentadas por el Papa, y estas son las que explica in recto en su concession; otras se piden como condicion, y estas se explican en obliquo. Pongo exemplo: concede su Santidad Indulgencia plenaria al que se confessa; esta es la obra directa, y para ganar muchas veces esta Indulgencia, debe confessarse otras tantas. Pero si la concession dice, al que confessado, y comulgado visitare tal Iglesia; la obra directa es la visita, y assi se deve esta multiplicar tantas veces despues de aver confessado una vez, y comulgado, quantas veces ay Indulgencia plenaria por dicha concession. Por lo qual, el dia de la Assumpcion de Nuestra Señora, que ay concedida Indulgencia plenaria à los Cofrades del Rosario, por cada vez que visitaren dicha Capilla, confessando, y comulgando en dicha Festividad, podrán ganar  
tantas

tantas Indulgencias plenarias, quantas visitas hizieren à dicha Capilla, despues de aver confesado, y conulgado. Para lo qual no es necesario entrar, y salir de dicha Capilla muchas ve es, fino es, que basta ponerse à vista del Altar de dicha Capilla, aunque sea fuera de ella, y hacer desde alli oracion, la qual concluida, y ofrecida à intencion del Papa; bolver de nuevo à hacer así otra, y así las demás, sin tener necesidad de mudar de puesto. Vease Paferino de *Indulg. quest.* 52.

Quarta duda: **Qué** oracion sea necesaria para una de estas Visitas? A que responde el Michoviense, *tom. 2. super Litanias Lauretanis, disc.* 313. *num.* 8. que los Pontifices no determinan numero de oraciones, pues solo dicen en sus Bulas, visiten la Iglesia, ò Capilla, y allí oren por la exaltacion de la Santa Iglesia Catholica, paz, y concordia de los Principes Christianos, extirpacion de las heregias, victoria contra Infeles, y conversion de los pecadores. Pero que su dictamen es se reze para cumplir con dicha Visita cinco Padre nuestros, y cinco Ave Marias por la intencion del Papa. A que será bueno añadir cinco Gloria Patri, por ser comun practica de los que visitan los Altares.

Quinta duda: A quien se ha de hacer la Visita, quando sucede, que está fuera de su Capilla la Imagen de Nuestra Señora del Rosario? Sobre este punto he consultado à nuestro Reverendissimo Padre Maestro General Fray Augustin Pipia; haziendome fuerza las concesiones Apostolicas, en las quales se pide visitar la Capilla, y por otra parte el que no se gane la Indulgencia, visitando la Imagen de Nuestra Señora; por cuya atencion se conceden las Indulgencias. A que su Reverendissima (oy yá Cardenal de la Santa Iglesia Romana) me respondió por sus Letras, despachadas en Roma à 3. de Marzo de 1724. Que la Visita se deve hacer à la Imagen de Nuestra Señora, la qual lleva consigo las Indulgencias; y que esta es la practica de aquella Corte en su Convento de la Minerva.

Mas donde se usa (como aqui en Pamplona) el dejar la Santa Imagen en su Capilla, y sacar para las Processiones otra, por ser mas acomodada para ellas, no ay lugar para la dicha duda; porque à la Imagen que está en su Capilla, como Imagen de el Rosario propria, y Patrona de dicha Capilla, se deven hacer

las



las Visitas que se mandan, para ganar dichas Indulgencias; y de ninguna manera se cumplirá con visitar à la Santa Imagen, que se faca en Procefsion, porque ni esta es la propria del Rosario, ni puede subsistir para dicho efecto à vista de la principal.

Ni obsta el decir, que si esto es cierto, tampoco servirá para poder ganar las Indulgencias de la Procefsion; porque lo primero en dichas Procefsiones la Imagen principal està ausente, y así puede suplir por ella: mas no en la Iglesia, porque allí està yà presente la Imagen principal en su Capilla, y à vista del Proprietario no tiene accion el substituto. Pero la razon à mi ver ciertamente eficaz es, porque las Bulas Pontificias, à que se debe literalmente estar, no dicen, que para las Procefsiones à quienes, ò por cuya asistencia conceden las Indulgencias, se saque la Imagen de la Capilla; si solo, que la Cofradia haga dichas Procefsiones: lo qual se verifica, saliendo los Cofrades los dias que acostumbra en Procefsion, y llevando la Imagen de Nuestra Señora, que tienen para esto deputada. Mas como las Bulas Pontificias claramente piden se visite la Capilla del Rosario los dias de Indulgencia, así se deve hacer estando su Santa Imagen en ella.

Sexta duda: Donde se debe comulgar para ganar las Indulgencias del Rosario, que piden Comunión? Tambien he consultado este punto al mismo Reverendissimo, por quanto el Maestro Sanchez con el Michoviense afirma ser necesario comulgar en el Altar del Rosario; y ver por otra parte la costumbre en contrario en nuestros mismos Conventos, à vista de hombres muy leídos. A lo qual en las mismas Letras me respondió su Reverendissima, no es necesario comulgar en el Altar de Nuestra Señora para ganar dichas Indulgencias, sino es, que basta el comulgar en qualquiera Iglesia, y despues visitar la Capilla del Rosario, porque así se practica en Roma à vista de los Pontífices mesmos.

Duda septima: Si bastará confessar, y comulgar la víspera de la Fiesta, para ganar las Indulgencias, que piden Confession, y Comunión en la Fiesta misma? En este punto, lo seguro es, confessar, y comulgar el mismo dia de la Festividad, si commodamente se puede hacer; pero me parece no es esencialmente necesario: porque así como la Confession se pide por la Festividad, y las Indulgencias se conceden por su respeto, tambien

H

por



por respeto de la Solemnidad misma confiesan, y comulgan los que lo hacen así à la víspera. Además, que desde ella empieza yà la Fiesta; por lo qual suelen concederse en semejantes festividades las Indulgencias, para los que visitaren la Capilla, ò Iglesia de la Cofradia desde las primeras Vísperas.

Finalmente para evitar otras dudas se advierta, que todas las Indulgencias especial, ò generalmente concedidas à qualquiera Cofradia, ò Cofrade del Rosario en qualquiera parte de el mundo, son comunes à todas las Cofradias, y Cofrades, que oy ay, y en adelante huviere en toda la tierra. Así lo concedió Gregorio Treze, Breve: *Pastoris aeterni*, en 5. de Mayo de 1581. Sixto Quinto, Breve: *Dum inefabilia*, en 30. de Enero de 1586. y Inocencio XI. à 31. de Julio de 1679. en el Breve inserto en el Sumario de las Indulgencias del Rosario; y agora novísimamente confirmado con todas ellas por nuestro Santísimo Padre Benedicto Treze, como se verá al Capít. 18. en su Breve Apostólico; en el qual, porque se refiere à lo dicho en el Breve mencionado de Inocencio XI. me ha parecido ponerlo aquí conforme está escrito de verba ad verbum en el mismo Sumario, examinado, y aprobado por la Sagrada Congregacion de Indulgencias, en 11. de Julio de 1679. como tambien por el Consejo de la Santa Cruzada, examinado, y aprobado su trassumpto ante su Secretario de Camara, Agustín Rodríguez de la Gala, en Madrid à 26. de Enero de 1680. Dice pues Inocencio XI. en su citado Breve así.

*Inocencio Papa Vndezimo, para perpetua memoria. Por parte de el amado Hijo Antonio de Monroy, Maestro General de la Orden de los Frayles Predicadores, nos ha sido propuesto, que por mandado de esta Santa Silla, se ha compuesto un Sumario de Indulgencias, y otras gracias espirituales, concedidas con Autoridad Apostólica, à las Cofradias erigidas, e instituidas con título del Santísimo Rosario, que fue reviso, y aprobado por la Congregacion de nuestros Venerables Hermanos Cardenales de la Santa Iglesia Romana, sobre las Indulgencias, y sagradas Reliquias, cuyo tenor es como se sigue. (Aqui se refiere como está en dicho trassumpto, y se verá al Capitulo inmediato.) Siendo pues así, segun la dicha peticion, que el dicho Antonio Maestro General, desea sumamente, que el dicho Sumario, para que mas firmemente subsista, vaya roborado con el Patrocinio de Nuestra Confirmacion Apostólica, y que à cerca de*

lo



Lo referido, proveamos conveniente mente, y hagamos la gracia, que abajo se dirà: Nos queriendo condescender, quanto podemos en el Señor favorablemente, con los deseos de el dicho Antonio Maestro General en esta materia; y absolviendole, y dandolo por absuelto por el tenor de las presentes, de qualquier Excomunion, Suspension, y Entredicho, y de otras qualesquier Eclesiasticas Sentencias, Censuras, y Penas impuestas à lure, vel ab Homine, por qualquier ocasion, ò causa, si en algunas en qualquier manera ha incurrido, solamente para conseguir el efecto de las presentes, inclinados à las supplicas, que en su nombre sobre esto, humildemente se nos han hecho; por Autoridad Apostolica, y tenor de las presentes, aprobamos, y confirmamos el presente Sumario de Indulgencias, y Gracias espirituales, y todas, y cada una de las cosas en el contenidas; y le añadimos la fuerza de la inviolable firmeza Apostolica, y suplimos todos, y qualesquier defectos de el Derecho, y Hecho, si es que acaso huviere algunos, en qualquier manera que sea. Y además de esto, por la dicha Autoridad Apostolica, y tenor, concedemos, y damos à dicho Antonio, que al presente es Maestro General, y al que por tiempo lo fuere de la dicha Orden de Religiosos de Santo Domingo; y estando el ausente de la Corte Romana, al Vicario General de la dicha Orden, que tambien por tiempo fuere, qualquiera necesaria, y conveniente facultad, para erigir, y fundar Cofradias, debajo de el titulo del Santissimo Rosario, en qualesquier partes del mundo, guardando empero la Constitucion de Clemente Papa Octavo de felice recordacion, nuestro Predecessor, que comienza: Quæcumque à Sede Apostolica, dada en 7. de Diciembre de 1604. y de los Decretos de esta Santa Sede particularmente la forma, y disposicion de los pronunciados à cerca del modo, y disposicion, que por la distancia de los Lugares se ha de guardar en la ereccion de Cofradias de semejante Instituto. Y por la dicha Autoridad, y tenor de las presentes, concedemos, y hacemos gracia, à todos, y à cada uno de los Cofrades de ambos sexos alistados en las Cofradias, debajo de el titulo del Santissimo Rosario, en qualquier parte que hasta agora se ayen erigido, y en adelante se erigieren, assi en las Iglesias, ò Oratorios de dicha Orden; como en otras qualesquier Iglesias, ò Oratorios, por el dicho Maestro General, ò Vicario General, como queda dicho; de que luego al punto como se haga la Ereccion Canónica de las dichas Cofradias, aun sin la comunicacion, ò agregacion de las

Indulgencias, y Gracias espirituales, sean participes de todas, y qualesquier Indulgencias, aunque sean Plenarias, y demàs Gracias espirituales arriba dichas: y que los dichos Cofrades, y Cofradesas, libre, y licitamente puedan gozar, y ganar todas, y qualesquier Indulgencias, aunque sean Plenarias, remisiones de pecados, y relaxaciones de penitencias, y todas las demàs Gracias contenidas en el preinserto Sumario, y en el expressadas; guardando empero, y cumpliendo todo lo que para su consecucion respectivamente sea ordenado; mandando, que estas presentes Letras sean, y ayan de ser siempre firmes, valederas, y eficaces, y que surtan, y obtengan sus plenarios, y enteros efectos, y que en todo, y por todo plenissimamente sufraguen à aquellos, à quien toca, ò por tiempo tocaren, y que por ellos inviolablemente sean observadas, y que de esta manera se deba juzgar, y definir por qualesquier Juezes Ordinarios, y Delegados, aunque sean Auditores del Palacio Apostolico; dando por nulo, y de ningun valor, si al contrario de ello, por qualquier Persona, de qualquier autoridad que sea, sabiendolo, ò ignorandolo, sucediere ser atentado; no obstante en quanto sea necessario, nuestra Regla, y la de la Cancelaria Apostolica de no conceder Indulgencias ad infiar, y la dicha Constitucion de Clemente, Predecessor, y las demàs Constituciones, y Ordenanzas Apostolicas. Y asimismo, sin embargo de qualesquier Estatutos, y Costumbres, aunque se ayan roborado con juramento, confirmacion Apostolica, ò otra qualquiera firmeza: y tambien los Privilegios, Indultos, ò Letras Apostolicas, que en contra de lo sobredicho en qualquier manera se ayan concedido, confirmado, ò inovado; à todas, y à cada una de las quales cosas, teniendo sus tenores por plena, y sufficientemente expressados, y de verbo ad verbum insertos en las presentes, quedando para en lo demàs en su fuerza, y vigor por esta sola vez; y para el efecto de lo sobredicho, especial, y expressamente las derogamos, y todo lo demàs en contrario. Queremos asimismo, que à los trassumptos, ò trasladados de estas presentes Letras, aunque sean impressas, con tal, que esten firmadas de mano de algun Notario publico, y sellados con el Sello de Persona constituida en Dignidad Eclesiastica, se les de totalmente aquella fee, y credito en Juzzio, y fuera de el, que se dierran à las presentes, si exhibidas, ò mostradas fuessen. Dado en Roma junto à Santa Maria la Mayor, debajo del Anillo del Pescador, à 31. de Julio de 1679. y de nuestro Pontificado Año tercero.

CAPI-



## CAPITULO DECIMO.

**INDULGENCIAS CONTENIDAS EN EL**  
*citado Sumario, y concedidas à los Cofrades de el*  
*Santissimo Rosario, quienes han de tener la Bu-*  
*la de la Santa Cruzada, para ganarlas.*

**P**rimera, San Pio V. Breve : *Consueverunt*, de 17. de Septiembre de 1569. concede Indulgencia plenaria à todos los Fieles el dia en que entraren en esta Santa Cofradia , si aviendose confesado , comulgàren en la Iglesia de la Cofradia, y rezàren una parte de Rosario, e hizieren oracion por la Paz de la Santa Madre Iglesia.

Clemente Oçtavo les concede otra Indulgencia plenaria à los que entran en dicha Cofradia, con tal que confiesen, y comulguen en qualquiera Iglesia , Breve : *Saluatoris* , de 13. de Enero de 1592.

El mismo Pontifice, Breve : *De salute gregis*, en 18. de Enero del dicho año concede otra Indulgencia plenaria à los que entràren en la Cofradia erigida en la Iglesia de Predicadores de Vtino: y asì puede ganar tres Indulgencias plenarias el que entra en esta Cofradia, el mismo dia de su entrada.

Por rezar el Rosario ganan innumerables Indulgencias los Cofrades , pues solo de una vez concediò Inocencio Oçtavo , Breve : *Splendor* , en 27. de Febrero de 1488. sesenta mil años de perdon , y otras tantas Quarentenas , à los que rezàren una parte de Rosario , y no huviesen pecado gravemente despues de su ultima Confession.

Ademas de esso ganan por rezar una parte de Rosario , comoquiera que la rezen , quarenta dias de perdon , concedidos por el Legado Alexandro, Obispo Forliviense , en sus Letras : *Et si gloriosa* , de 10. de Marzo de 1416. confirmados despues por Leon X. Breve : *Pastoris*, en 6. de Oçtubre de 1520. En la qual confirmò tambien otros cinco años, y cinco Quarentenas,

que por rezar dicha parte, concedió Sixto Quarto, Breve: *Es qua*, en 12. de Marzo de 1479.

En la misma Bula confirmó la concessión de cien días, que hizo por lo mismo el Cardenal Raymundo, Legado en Alemania.

Francisco de Claramonte, Presbytero Cardenal, usando de Auto. Eclia Apostolica, concedió otros cien días à los que continuamente rezaren, ò hiziesen rezar dicha parte, *Synar. cap. 5. num. 4.*

Leon X. en dicha Bula concedo diez años, y diez Quarentenas à los Cofrades de Colonia, por cada vez, que confesados, ò con proposito de confesarse, rezaren tres veces à la semana el Rosario.

Adriano Sexto, Bula: *Illius qui*, en 1. de Abril de 1524, concede cinquenta años à los Cofrades de Vitoria, que rezaren dicha parte à vista de la Capilla del Rosario de dicha Ciudad.

Clemente Septimo las concede à los mismos en su Bula: *Inefabilis*, de 23. de Marzo de 1529. la misma Indulgencia, como hallandose fuera de Vitoria recen dicha parte en qualquiera Oratorio, ò Iglesia.

Clemente Septimo, Bula: *Et si temporalium*, de 8. de Mayo de 1534. anadiò dos años de Indulgencia por cada parte de Rosario, que rezassen los Cofrades à la semana: mas esto se entiende para los que à la semana lo rezan entero, en tres dias dividido; pues cada uno de esos tres dias, que rezan una parte, ganan dos años mas. La qual concessión hizo despues notoria Paulo Tercero, Bula: *Rationi*, en 3. de Noviembre de 1534.

San Pio V. Bula: *Ininditum*, en 14. de Junio de 1566. concedió quarenta dias à los Cofrades de las Cofradías fundadas por Fray Ambrosio Salvio, Dominicó, cada vez que rezassen el Rosario.

El mismo, Bula: *Consueverunt*, citada, concede siete años, y siete Quarentenas à qualquier Cofrade, que en la semana rezare el Rosario entero.

Clemente Nono, Bula: *Exponi*, en 22. de Febrero de 1668, concede à los Cofrades de Indias, sujetas al Rey de España, que rezaren el Rosario entero, todas las Indulgencias concedidas por la Silla Apostolica en los Reynos de España, à los que rezan la Corona de Nuestra Señora.

Por



Por rezar dicha parte del Rosario en el dia de la Anunciacion, Visiracion, Assumpcion, Natividad, y Purificacion, ganancien dias mas : Leon X. Bula citada : *Pastoris*.

Item, por la misma Bula ganan siete años , y siete Quarentenas por rezar el Rosario entero el dia de Natividad, Anunciacion, y Assumpcion, aviendo confessado.

Item, confirmò en la misma Bula, que los Cofrades que rezàren el Rosario por espacio de toda una semana , ganen una Indulgencia plenaria, la qual se ha de aplicar el Confessor que à su arbitrio eligieren, una vez en la vida, y otra en la muerte. Lo qual concediò antes *vix vocis Oraculo* Inocencio Octavo à 15. de Octubre de 1424.

San Pio V. en el citado Breve : *Iniunctum* , concede à los Cofrades de las Cofradias fundadas por dicho Fray Ambrosio, que si confessados, y comulgados el dia de la Anunciacion rezàren el Rosario, ganen Indulgencia plenaria, y en los dias de la Natividad, Purificacion, y Assumpcion , diez años , y diez Quarentenas.

Lo mismo concede en su Breve : *Consueverunt* , à todos los Cofrades del mundo , que rezàren una parte de Rosario dia de Resurreccion, Anunciacion, y Assumpcion , aviendo confessado, y comulgado.

Tambien les concede siete años, y siete Quarentenas , por rezar la tercera parte del Rosario qualquiera dia , que se celebra alguno de sus Misterios.

Por añadir al fin de cada Ave Maria el dulcissimo Nombre de Jesus, ò en el Rosario, ò fuera de el, concediò cinco años, y cinco Quarentenas Inocencio Octavo en su Bula : *Splendor* , ya citada. Concessiõ grandissima por cierto, y que puede servir facilissimamente , para grande alivio de las Almas del Purgatorio : y assi serà grande descuydo el omitir dicha palabra al fin del Ave Maria ; la qual no se pone, como algunos han pensado, por parte, ni complemento de la dicha Oracion, sino como dulcissimo Nombre, que al corazon ya enternecido, y dispa esto con el Ave Maria, lo llena de suavidad, y dulzura, alentandolo para rezar con nuevo fervor otra : por lo qual la Silla Apostolica ha concedido dicha Indulgencia, y assi nadie se privè de tanto bien , omitiendo el dulcissimo Nombre de Jesus, despues

despues de acabra el Ave Maria , porque lo contrario solo lo puede persuadir quien se horroriza de oír nombrar à Jesus.

San Pio V. en su citado Breve : *Iniunctum*, les concede siete dias de perdon à los dichos Cofrades, que invocàren el mismo santissimo Nombre , y el de Maria Santissima su Madre , en qualquiera ocasion que lo hizieren.

Por traer dichos Cofrades el Rosario consigo arrepentidos de sus pecados, les concede Inocencio Oçavo en su citada Bula : *Splendor*, cien años , y cien Quarentenas. Mas aqui se ha de advertir , que no basta para ganar esta grandissima Indulgencia continuamente traer habitualmente el Rosario , y nada mas; porque con los habitos , ò costumbres antiquadas , ni se merece , ni desmerece por si solas. Lo que ha de hacer el que quisiere ganar dicho perdon , es , dolerse de sus pecados con contricion , ò attricion sobrenatural , y hacer luego proposito de llevar consigo el Rosario, ò cubierto, ò descubierto, ò para un dia, ò para un año, ò para el tiempo que quisiere , aunque sea muy poco; y quantas veces esto hiziere ganará los dichos años de perdon , aunque al dia lo èxecute millares de veces , como puede, y hará muy bien en hacerlo.

Por rezar una Ave Maria quando da el Relox, ò al toque de las Ave Marias , ganan dichos Cofrades mil dias de perdon , concedidos por Leon X. y despues confirmados por Paulo V. año de 1611. assi el Maestro Sanchez al fol.64. citando al Michoyense en su tom.2. *super Litanias Lauretanis*, disc.217.n.6.

## CAPITULO ONZE.

**INDULGENCIAS DEL MISMO SUMARIO;**  
*por emplearse dichos Cofrades en obras piadosas.*

**P**Rimeramente , Alexandro Obispo Forliviese , Legado Apostolico de Alemania, concede quarenta dias de Indulgencia à los Cofrades de Colonia, que los Sabados , y dias de Fiesta assistieren à la Salve, que se canta despues de Completas en la Iglesia de dicha Cofradia. Lo qual confir-



confirmò despues Leon X. Bula : *Pastorù æterni*.

Clemente Octavo en su Bula : *Ineffabilia Dei* , en 12. de Febrero de 1598. concede à los Cofrades de la Cofradia fundada en San Pablo de Valladolid, cien dias de perdon , tantas, quantas veces afsistieren à dicha Salve en la Iglesia de el dicho Convento; con animo de confesarfe quando lo manda la Iglesia. Y en las Fiestas de Nuestra Señora, Apostoles, y Santos del Orden de Predicadores ; y quando los mismos Cofrades segun sus Estatutos suelen afsistir con velas , les concede tres años, y tres Quarentenas.

El mismo concede cien dias à los Cofrades, que para la Solemnidad de el Domingo infra octavam de la Natividad , que suele celebrar la Cofradia, se ocupàren en el adorno , ò disposicion de la Iglesia, ò embiaren Ornamentos para el culto Divino. Estendiendo dichas Indulgencias à todos los Cofrades, que no pudiendo afsistir por estar impedidos, rezàren devotamente la Salve ante algun Altar, ò Imagen de Nuestra Señora. Tambien les concede tres años , y tres Quarentenas à los que visitàren algun Cofrade enfermo , ò acompañàren el entierro de Cofrade, que se hiziere en dicha Iglesia.

Gregorio Treze en su Bula : *Cum sicut accepimus* , en 3. de Enero de 1579. concediò à los Cofrades de Pavla cien dias de perdon por acompañar el Estandarte de el Santissimo Rosario en los entierros de dichos Cofrades.

Item, por afsistir à los Aniversarios de dichos Cofrades difuntos, haciendo oracion por la concordia de los Principes Christianos, ò haciendo otras oraciones; ò por visitar à dichos Cofrades enfermos, y exhortarlos à que reciban los Sacramentos, concediò los mismos Cien dias de perdon.

Clemente Octavo , Bula : *Salvatoris* , en 13. de Enero de 1592. concediò à los Cofrades del Rosario de la Cofradia fundada en la Iglesia de Predicadores de la Ciudad Divionense , sesenta dias de perdon quantas veces hiziesen las cosas siguientes: Si se hallàren presentes à los Divinos Oficios, que por los dichos Cofrades, ò por su orden, ò instituto se cantàren en dicha Capilla, ò à las Juntas publicas, ò secretas, que se hizieren, para direccion de dicha Cofradia. Si acompañàren al Santissimo Sacramento quando se dà por Viatico , ò no pudiendo as-

I

sistir,

sistir, al oír la Campana con que se hace señal, arrodillandose; si pudieren, rezaren un Padre nuestro por el enfermo. Si acompañaren para su entierro el cuerpo de el Cofrade difunto. Si consolàren , y visitàren à los Cofrades enfermos ; y si ante la Imagen de Christo crucificado rezàren cinco Padre nuestros, y cinco Ave Marias , en honra, y gloria de las cinco Llagas de Nuestro Señor Jesu-Christo, por las almas de los Cofrades, que murieron en gracia.

El mismo Pontifice, Bula ; *De salute gregis*, en 15. de Febrero de 1592. concediò sesenta dias de Indulgencia à dichos Cofrades de la Cofradia fundada en la Iglesia de Predicadores de Vtino, quantas veces asistièren à los Divinos Oficios, ò Missas que se celebran en dicha Iglesia, ò por respeto, ò costumbre, ò constitucion de dicha Cofradia. Si recibieren Peregrinos pobres, dandoles posada, ò limosna, ò algun agafajo. Si hizieren pazes con los enemigos, ò procuràren reconciliar à los que estàn encontrados. Si acompañaren los entierros de los Cofrades difuntos, ò de otras Personas : si consolàren à los enfermos : si acompañaren las Procesiones ordinarias de la Cofradia, ò las que se hizieren con licencia del Ordinario , ò la de el Santissimo Sacramento, en qualquier caso que salga à publico; ò si estando impedidos, hizieren que otro lo acompañe , ò à la señal que hace la Campana, rezàren de rodillas un Padre nuestro , y una Ave Maria , por las Almas de los Cofrades difuntos : ò reduxeren algun pecador al camino de la salud : ò enseñàren à los ignorantes los Mandamientos de Dios , ò cosas necesarias para su salvacion : ò si exercitàren otra qualquier obra de caridad , ò piedad ; quantas veces hizieren alguna de estas cosas ganan la misma Indulgencia.

Gregorio Treze , Bula : *Desiderantes* , en 22. de Marzo de 1580. à dichos Cofrades de las Cofradias fundadas en las Iglesias de Predicadores de la Provincia de San. Tiago en Indias, y à todos los Fieles, que confessando, y comulgando visitàren dichas Iglesias en los dias de sus Patronos respectivamente , y el dia de el Corpus, concede Indulgencia plenaria. Item, à todos los Cofrades, que asistièren los Sabados de Quaresma à la Misa, y Sermon de Nuestra Señora, y à la Salve , concediò un año de Indulgencia. Item, quando con las limosnas de la Cofradia



fradía se casan Doncellas, así à ellas, como à sus maridos, y à los Cofrades que estuviere en la Proceſſion, concede cinco años de Indulgencia. Vultimamente, à todos los Cofrades, que acompañaren la Proceſſion, que se hace todos los Sabados, ò una vez al mes, por la Iglesia, ò Claustros de dichos Conventos, en sufragio de los difuntos, concede ocho años de perdon.

## CAPITULO DOZE.

### INDULGENCIAS, QUE GANAN LOS COFRADES de el Rosario visitando los cinco Altares.

**L**eon X. instituyó, y concedió, que qualquier Cofrade de el Rosario, de su Cofradía fundada en qualquiera Iglesia del Orden de Predicadores, visitando cinco Altares de qualquiera Iglesia, ò uno, ò dos cinco veces, si no huviere cinco, consiga enteramente todas las Indulgencias, que conseguiría si personalmente peregrinando anduviere visitando todas las Estaciones de Roma. Esta concession confirmo, y aprobò Clemente Septimo, Bula: *Et si temporalium*, que publicò Paulo Tercero, Bula: *Stationi congruit*, en 3. de Noviembre de 1534.

Pero es fuerza advertir sobre estas Estaciones lo que declaró la Sagrada Congregacion de Indulgencias, con aprobacion de Inocencio XI. en 7. de Marzo de 1678. y es, que no ay en Roma mas Estaciones, que en los días que el Breviario Romano señala: son sus palabras estas: *Indulgentias verò Stationum Urbis, quæ à Romanis Pontificibus singulari quodam beneficio, vel communicatæ sunt, vel communicabuntur interdum aliquibus locis, ordinibus, aut Personis, diebus tantum Stationum in Missali Romano descriptis suffragari posse declarat.* La qual declaracion no da lugar à pensar, como algunos juzgan, que todos los días ay Estacion en Roma, y que se pueden ganar sus Indulgencias por la Bula de la Cruzada, visitando los Altares todos los días; pues aunque aya venido escrito al fin de algunas Bulas, ha sido por error de Imprenta. Por lo qual me ha parecido conveniente

poner aqui los dias que ay Estacion , segun los señala el Missal Romano , para que los Cofrades del Rosario no degen de visitar en essos dias los Altares , supuesto ganarán las muchas Indulgencias, que ay por las tales Estaciones , que son los dias siguientes.

Dia de la Circuncision del Señor.

Dia de Reyes.

Los tres Domingos antes de Quaresma ; que son Sepruagesima, Sexagesima, y Quinquagesima.

Todos los dias de Quaresma, desde el de Ceniza hasta el dia octavo despues de Pasqua, que es la Dominica in Albis.

Dia de San Marcos.

Los dias de Rogaciones , que son los tres inmediatos à la Ascension.

Dia de la Ascension.

Vigilia de la Pasqua de Espiritu Santo , hasta el Sabado siguiente.

Miercoles, Jueves, y Sabado de las Temporas de Setiembre, Las quatro Dominicas de Adviento.

Miercoles, Viernes, y Sabado de las Temporas de Diziembre, La Vigilia de Navidad.

Dia de Pasqua de Navidad ay tres Estaciones , una en la Missa del Gallo, otra en la de la Aurora, y otra en la Mayor.

Dia de San Estevan , que es segundo dia de Pasqua de Navidad.

Dia de San Juan Evangelista , que es el tercer dia de dicha Pasqua.

Dia de los Santos Inocentes.

Son por todos dias 87. Las Estaciones 89. y todas sus Indulgencias ganan los Cofrades del Rosario, visitando los cinco Altares en essos dias.

Pero todos los dias del año ganan cien dias de Indulgencia cada vez que visitàren el Altar , ò Capilla del Rosario , haciendo oracion por la Paz, &c. Afsi lo concediò Gregorio Treze ; Bula : *Cum sicut*, à 3. de Enero de 1579.

\*\*\*\*\*

\*\*\*\*\*

\*\*\*\*\*

CAPL-



## CAPITULO TREZE.

**INDULGENCIAS CONCEDIDAS A LOS COFRADEROS**  
*frades por assistir à la Missa del Santissimo Rosario,*  
*que despues de Prima se canta Solemnemente en*  
*todos Conventos del Orden de Predicadores,*  
*todos los Sabadas del año, excepto Sabado*  
*Santo, y dia de Navidad, si viene en*  
*Sabado.*

**C**lemente X. Bula *Cælestium munerum*, à 16. de Febrero de 1611. à los Sacerdotes Seculares, ò Regulares, à quienes fuere licito ( conforme las Constituciones, y Decretos de la Sede Apostolica ) celebrar la Missa del Santissimo Rosario, diciendo dicha Missa; como tambien à todos los Religiosos, y Religiosas, aunque sean de la Tercera Orden de Predicadores, y à todos los Cofrades de ambos sexos de qualquiera Cofradia del Santissimo Rosario, que verdaderamente penitentes, y confessados, ò con firme proposito de confessarse asistièren à dicha Missa, y allí oràren por la Paz entre los Principes Christianos, extirpacion de las heregias; y exaltacion de la Iglesia; quantas veces esto hizieren, les concede todas las Indulgencias, que por Concession Apostolica consiguen los Cofrades del Rosario rezando uno entero. Y à los mismos Cofrades que acostubraren decir dicha Missa de el Santissimo Rosario, ò assistir à ella, (para la qual costumbre bastará decir, ò oirla al año seis veces, segun el Maestro Sanchez al fol. 67.) si verdaderamente penitentes, confessados, y comulgados, oràren en la forma dicha, les concede, que en cada mes ganen las mismas Indulgencias, que los Cofrades de el Rosario consiguen por assistir à la Procecion de el Santissimo Rosario los primeros Domingos de el mes; las quales son grandissimas, como al Capitulo siguiente se verá. Y concede tambien en el

Breve

Breve mismo, que todas estas Indulgencias se puedan aplicar à los difuntos por modo de sufragio.

Esta Misa del Santissimo Rosario solamente pueden decir-la los Religiosos Dominicos, porque así lo determinò la Sagrada Congregacion de Ritos à 28. de Abril de 1628.

## CAPITULO CATORZE.

### INDULGENCIAS CONCEDIDAS A LOS COFRADES de el Santissimo Rosario todos los primeros Domingos del mes.

**G**regorio Treze, Bula : *Ad augendam*, en 12. de Marzo de 1577. concediò Indulgencia plenaria à los Cofrades del Rosario de la Cofradia fundada en los Predicadores de Carmona, que aviendo confessado, y comulgado, visitàren devotamente la Capilla del Rosario los primeros Domingos del mes, haciendo allí oracion por la Paz, &c. Item, por su Bula : *Ad augendam*, en 8. de Noviembre de 1578. à favor de las Cofradias fundadas en las Iglesias de Predicadores de la Provincia de Lombardia; y después por otro Breve de 25. de Agosto de 1579. à favor de la Provincia Romana, concede otra Indulgencia plenaria à los dichos Cofrades, que aviendose confessado los primeros Domingos del mes, comulgàren en las dichas Iglesias de la Cofradia, haciendo allí oracion por la Paz, &c. La qual estendiò à los Cofrades enfermos, que no pudiendo ir à dichas Iglesias, precediendo Confesion, y Comunión, rezàren en su casa ante alguna Imagen de yora, el Rosario, ò la Corona, ò los siete Psalmos Penitenciales. Item, el mismo Pontifice, Bula : *Pastoris aeterni*, de 5. de Mayo de 1581. concediò Indulgencia plenaria à todos los Cofrades que confessados, y comulgados asistièren à la dicha Procesion los primeros Domingos del mes, aviendo visitado antes la Capilla del Rosario.

Item, Paulo V. Bula : *Piorum hominum*, de 15. de Abril de 1508.



1508. concedió Indulgencia plenaria à los dichos Cofrades , con tal, que verdaderamente penitentes, confessados, y comulgados, asistièren à dicha Procefsion , rogando à Dios por la concordia entre los Principes Christianos , exaltacion de la Fee, &c.

Item, Gregorio Treze, Bula : *Ad augendam*, de 24. de Octubre de 1577. concede Indulgencia plenaria à los Cofrades de el Rosario de la Cofradia fundada en Santo Domingo de Bologia, si verdaderamente penitentes, confessados , y comulgados, asistièren à la dicha Procefsion, y ademas de esso, visitàren la Capilla de el Santissimo Rosario , haciendo alli oracion por la Paz, &c.

Item, el mismo, Bula : *Cum sicut* , à 3. de Enero de 1579. concedió à los Cofrades de el Rosario de la Ciudad de Pavia cien dias de Indulgencia por asistir à la Procefsion.

Finalmente, San Pio V. Bula : *Consueverunt*, en 17. de Septiembre de 1569. concedió siete años , y siete Quarentenas de perdon à todos los Fieles Christianos , aunque no sean Cofrades del Rosario, que asistièren devotamente à dicha Procefsio.

Todas estas Indulgencias plenarias , y no plenarias concedió Sixto V. Bula : *Dum ineffabilia*, en 30. de Enero de 1586. à los Cofrades del Rosario , que no pudiendo asistir los primeros Domingos de el mes à visitar la Capilla , ò Iglesia de la Cofradia , ni à la dicha Procefsion, ò por andar de camino, ò por estar sirviendo , rezàren el Rosario entero con proposito de confessar, y comulgar quando lo manda la Iglesia : ò si estuvieren enfermos, ò de otra manera legitimamente impedidos, ( como sucede à las Religiosas ) rezàren la tercera parte de el Rosario con el mismo proposito. Concesion grandissima, y à que deben atender muy mucho las Religiosas para ganar tan facilmente tantas Indulgencias como quedan dichas.



CAPI-

## CAPITULO QUINZE.

DIARIO DE LAS INDULGENCIAS DE EL  
Rosario.

## E N E R O.

*Dia del Niño perdido, que es el Domingo infra octava  
de los Reyes.*

**E**ste dia ganau Indulgencia plenaria, por concession de Gregorio Treze, Bula: *Pastoris aeterni*, de 5. de Mayo de 1581. los Cofrades del Rosario, que confessados, y comulgados, visitaren devotamente la Capilla de el Rosario.

Los Cofrades impedidos de poder visitar en dicho dia la Capilla del Rosario, si con proposito de confessar, y comulgar, quando lo manda la Iglesia, rezaren devotamente los caminantes, navegantes, y sirvientes el Rosario entero, y los enfermos, ò de otra qualquier manera impedidos, la tercera parte de el Rosario, ganau Indulgencia plenaria, por concession de Sixto V. Bula: *Dum ineffabilia*, de 30. de Enero de 1586. y para no repetirlo mas, en dicho Breve les concede à los tales, como executen las referidas diligencias, que ganen en todas las Fiestas del Rosario, (que son todos los dias de Misterio) todas las Indulgencias plenarias, y no plenarias, que estan concedidas à los Cofrades por visitar la Capilla del Rosario, ò Iglesia de la Cofradia en semejantes Fiestas; y assi solo dejan de ganar la Indulgencia plenaria, que ay para los que asisten à la Procecion de la Cofradia, de la qual solamente gozan los primeros Domingos del mes, mas no en los dias de Misterio, porque en dicho Breve solo hace mencion de la Procecion de los primeros Domingos del mes, y no mas.

*Dia*



*Dia 23. en que se reza de San Raymundo de Peñafort.*

Ay Indulgencia plenaria este dia , concedida por Paulo V. Bula : *Splendor*, de 28. de Julio de 1515. para todos los Fieles , que verdaderamente penitentes , confessados , y comulgados , visitaren qualquiera Iglesia de Santo Domingo , haciendo alli oracion por la Paz , &c. y esta visita se puede hacer desde primeras Visperas , hasta poner el Sol de dicho dia.

## FEBRERO.

*Dia 2. en que se celebra la Purificacion de la Virgen , ganán los Cofrades del Rosario Indulgencia plenaria , si penitentes con animo de confessarse quando lo manda la Iglesia , visitaren la Capilla del Rosario : Pio IV. Bula : Dum praclara , de 28. de Febrero de 1581.*

Item , confessando , comulgando , y visitando dicha Capilla , haciendo oracion por la Paz , &c. ganan Indulgencia plenaria : Gregorio Treze , Bula : *Ad augendam*, en 12. de Marzo de 1577.

Item , con las mismas diligencias ganan Indulgencia plenaria por otra Bula de el mismo , que empieza tambien : *Ad augendam*, en 24. de Octubre de 1577.

Item , por otra Bula de el mismo , que empieza : *Pastoris aeterni*, de 5. de Mayo de 1581. ganan Indulgencia plenaria con las mismas diligencias.

Item , por rezar la tercera parte del Rosario , ganan ademas de lo ordinario , siete años , y siete Quarentenas : San Pio V. Bula : *Consueverunt* , de 17. de Septiembre de 1569. y por otra concession de el mismo , Bula : *Iniunctum nobis*, de 14. de Junio de 1566. ganan diez años , y diez Quarentenas por rezar el Rosario , ayiendo confessado , y comulgado.

Finalmente , ganan Indulgencia plenaria por assistir à la Procesion de la Cofradia , si verdaderamente penitentes , tuvièren animo de confessarse quando lo manda la Iglesia.

Todas estas Indulgencias , menos las dos ultimas , ganan los Cofrades impedidos executando lo dicho en la Fiesta de el Niño perdido.

## MARZO.

*Dia 7. en que se reza del Angelico Santo Thomàs de Aquino , ay la misma Indulgencia plenaria , y con los mismos requisitos , que el dia mencionado de San Raymundo , concedida por el mismo Paulo V. en su Breve alli citado.*

K

Dia

Ay Indulgencia plenaria para todos los Cofrades, que verdaderamente penitentes, y con animo de confesarse quando lo manda la Iglesia, visitaren la dicha Capilla: Pio IV. Bula: *Dum praclara*, de 28. de Febrero de 1561.

Item, confessando, comulgando, y visitando dicha Capilla, haciendo oracion por la Paz, &c. ganan Indulgencia plenaria: Gregorio Treze, Bula: *Ad augendam*, de 12. de Marzo de 1577.

Item, con las mismas diligencias ganan Indulgencia plenaria, concedida por el mismo, Bula: *Pastoris aeterni*, de 5. de Mayo de 1581.

Item, ganan Indulgencia plenaria con las mismas diligencias de confessar, y comulgar, ò con proposito de confessar quando lo manda la Iglesia, asistiendo à la Proceccion de la Cofradia: Pio Quarto, Bula: *Dum praclara*, de 28. de Febrero de 1561.

Item, ganan siete años, y siete Quarentenas de perdon con las mismas diligencias de confessar, comulgar, y visitar la Capilla, haciendo oracion por la Paz, &c. Clemente Octavo, Bula: *De salute gregis*, en 18. de Enero de 1592.

Item, por rezar el Rosario, aviendo confessado, y comulgado, ganan ademas de lo ordinario Indulgencia plenaria: San Pio V. Bula: *Iniunctum nobis*, de 14. de Junio de 1566.

Item, por otra concession de el mismo, Bula: *Consueverunt*, de 17. de Septiembre de 1569. ganan diez años, y diez Quarentenas, rezando la tercera parte del Rosario despues de aver comulgado,

Finalmente, por rezar el Rosario entero este dia, aviendo confessado, y comulgado, ganan siete años, y siete Quarentenas: Leon X. Bula: *Pastoris aeterni*, de 6. de Octubre de 1520.

Los Cofrades impedidos de poder visitar dicha Capilla, ganan todas las Indulgencias que ay por visitarla, haciendo lo que queda dicho en la Fiesta del Niño perdido.

Dia Viernes antes de Ramos, que se celebra la Compasion, ay para dichos Cofrades Indulgencia plenaria, como despues de confessar, y comulgar visiren la Capilla del Rosario, haciendo alli oracion por la Paz, &c. Gregorio Treze, Bula: *Ad augendam*, de 12. de Marzo de 1577.

Item,



Item, por las mismas diligencias les concede otra Indulgencia plenaria, Bula : *Ad augendam*, de 24. de Octubre de 1577.  
*Jueves Santo, Viernes Santo, y dia de Resurreccion.*

Ay Indulgencia plenaria cada uno de estos dias para los Cofrades, que confessados, y comulgados visitaren la Capilla del Rosario : Gregorio Treze, Bula : *Pastoris aeterni*, de 5. de Mayo de 1581.

Los Cofrades impedidos de poder visitarla, ganan la misma Indulgencia, haciendo cada uno lo que està ya dicho en la Fiesta del Niño perdido, porque son Misterios del Rosario los tres dias dichos : el Jueves se celebra la Oracion de el Huerto ; Viernes los demás Misterios Dolorosos : y Domingo la Resurreccion de Christo.

#### ABRIL.

Dia 5. de Abril, es Fiesta de San Vicente Ferrer, y ganan los Fieles Indulgencia plenaria con las mismas diligencias, y por el mismo Breve Apostolico, que se dijo el dia de San Raybaundo.

#### Domingo tercero de Abril.

Ay Indulgencia plenaria esta Fiesta desde sus primeras Visitas, para los Cofrades, que confessados, y comulgados, visitaren la Capilla del Rosario, haciendo oracion por la Paz, &c. Gregorio Treze, Bula : *Cum sicut*, à 3. de Enero de 1579.

#### Dia 29. de Abril, Fiesta de San Pedro Martir.

Ay Indulgencia plenaria para los Fieles, concedida por Sixto V. Bula : *Cum sicut*, de 13. de Febrero de 1588. con tal, que confessando, y comulgando visiten qualquiera Iglesia de Santo Domingo, aunque sea de Religiosas, haciendo allí oracion por la Paz, &c.

#### Dia 30. de Abril, Fiesta de Santa Catalina de Sena.

Ganan todos los Fieles Indulgencia plenaria, concedida en el mismo Breve mencionado en la Fiesta de San Pedro Martir, y por las mismas diligencias que allí se piden.

#### MAYO:

Dia 5. en que se celebra la Fiesta de San Pio V. ay para todos los Fieles, que confessados, y comulgados, visitaren qualquiera Iglesia de Santo Domingo de Religiosos, ò Religiosas, haciendo oracion por la Paz, &c. Indulgencia plenaria, concedida.

dida por Clemente XI. Bula : *Redemptoris*, en 13. de Enero de 1713.

*Dia 10. Fiesta de San Antonino, Arzobispo de Florencia.*

Ay la misma Indulgencia plenaria para los mismos, y por las mismas diligencias, concedida por Paulo V. en su Bula : *Splendor*, de 28. de Julio de 1515.

*Ascension del Señor.*

Este dia ay Indulgencia plenaria para los Cofrades del Rosario, que confessando, y comulgando, visitaren la Capilla : Gregorio Treze, Bula : *Pastoris aeterni*, de 5. de Mayo de 1581.

Los Cofrades impedidos ganan la misma Indulgencia plenaria, executando lo expressado en la Fiesta del Niño perdido.

*Pasqua de Espiritu Santo.*

Ay este dia Indulgencia plenaria para los Cofrades, que confessando, y comulgando visitaren la Capilla del Rosario : Gregorio Treze, Bula citada : *Pastoris aeterni*.

Item, por las mismas diligencias, ganan este dia, y el de Resurreccion siete años, y siete Quarentenas de Indulgencia : Clemente Octavo, Bula : *Salvatoris, & Domini nostri*, de 13. de Enero de 1592.

Los Cofrades impedidos ganan ambas Indulgencias, haciendo lo que está insinuado en la Fiesta del Niño perdido.

*Dia de Corpus Christi.*

Ay Indulgencia plenaria para todos los Fieles, que confessando, y comulgando esta Fiesta, visitaren la Iglesia de la Cofradia del Rosario : Gregorio Treze, Bula : *Desiderantes*, en 22. de Marzo de 1580.

*Domingo infra octava de el Corpus.*

Ay Indulgencia plenaria para todos los Fieles, que confessados, ò con proposito de confessarse quando lo manda la Iglesia, afsiltieren à la Procecion del Santissimo Sacramento, que se hace en los Conventos de Santo Domingo : Clemente Octavo, Bula, *Dudum*, de 28. de Marzo de 1561.

JVLIO.

Dia 2. en que se celebra la Vistacion de Nuestra Señora, ay Indulgencia plenaria para los Cofrades, que penitentes, y con animo de confessarse quando lo manda la Iglesia, visitaren la Capilla



Capilla del Rosario desde las primeras Vísperas : Pio Quarto, Bula : *Dum praeclara*, en 28. de Febrero de 1561.

Item, ganan Indulgencia plenaria confesando , comulgando, y visitando dicha Capilla, haciendo allí oracion por la Paz, &c. Gregorio Treze, Bula : *Ad augendam* , de 24. de Octubre de 1577.

Item, por las mismas diligencias concedió à dichos Cofrades Indulgencia plenaria el mismo Pontifice , Bula : *Ad augendam*, en 12. de Marzo de 1577.

Item, por las mismas diligencias concedió à dichos Cofrades Indulgencia plenaria el mismo Breve : *Pastoris aeterni*, en 5. de Mayo de 1581.

Item, con las mismas diligencias ganan siete años , y siete Quarentenas : Clemente Octavo, Bula : *De salute gregis* en 18. de Enero de 1592.

Finalmente, ganan Indulgencia plenaria , si confesados , ó con proposito de confesarse, quando lo manda la Iglesia, asistien à la Procecion de la Cofradia : Pio Quarto, Bula: *Dum praeclara*, de 28. de Febrero de 1561.

Los Cofrades impedidos de poder visitar la Capilla, ganan todas las Indulgencias concedidas por visitarla , haciendo lo que está dicho en la Fiesta del Niño perdido. Y todos los Cofrades ganan este dia por rezar la tercera parte de el Rosario cien dias de perdon , ademas de lo ordinario : Leon X. Bula : *Pastoris aeterni*, en 6. de Octubre de 1520. y otros siete años mas, y siete Quarentenas , por concession de San Pio V. Bula : *Consvenerunt*. en 17. de Septiembre de 1569.

*Dia de la Virgen del Carmen.*

Ay Indulgencia plenaria para los Cofrades del Rosario, que confesando, y comulgando dicho dia , visitaren la Capilla del Rosario , haciendo oracion por la Paz, &c. Gregorio Treze , Bula : *Ad augendam*, en 12. de Marzo de 1577.

Item, por otra concession de el mismo, Bula : *Ad augendam*, de 24. de Octubre de 1577. ganan Indulgencia plenaria , haciendo las mismas diligencias.

AGOSTO.

*Dia de Nuestra Señora de la Merced.*

Ay para los Cofrades del Rosario dos Indulgencias plenarias,

rias, concedidas por Gregorio Treze, en los dos Breves citados en la Fiesta de la Virgen del Carmen, por las mismas diligencias que allí se piden.

Día 4 en que se celebra la fiesta de nuestro P. Santo Domingo ay Indulgencia plenaria para todos los Fieles, que confessando, y comulgando visitaren qualquiera Iglesia de su Orden, aunque sea de Religiosas, haziendo allí oracion por la Paz, &c. Sixto V. Bula. *cum sicur* de 13. de Febrero de 1588.

Día 5. fiesta de las Nieves ay para dichos Cofrades dos Indulgencias plenarias, concedidas por Gregorio Treze en los dos Breves citados en la fiesta de la Virgen del Carmen, por las mismas diligencias, que allí se refieren.

*Dia 15. Assumpcion de Nuestra Señora.*

En este dia ay Indulgencia plenaria para los Cofrades, que verdaderamente penitentes, y con animo de confessarse quando lo manda la Iglesia, visitaren la Capilla de el Santissimo Rosario desde sus primeras Visperas. Pio Quarto B. *Dum praclara* de 28. de Febrero de 1561.

Los mismos confessados, y comulgados ganan Indulgencia plenaria, visitando dicha Capilla, y haziendo allí oracion por la Paz, &c. Gregorio Treze B. *ad augendam*, en 12. de Marzo de 1577.

Item, con las mismas diligencias ganan Indulgencia plenaria. El mismo Pontifice B. *ad augendam*, en 24. de Octubre de 1577.

Item, con dichas diligencias ganan Indulgencia plenaria por otra concessión del mismo B. *Pastoris aeterni*, en 5. de Mayo de 1581.

Item, con dichas diligencias ganan siete años, y siete Quarentenas. Clemente Octavo B. *Saluatoris, & Domini*, en 13. de Enero de 1592.

Asimismo visitando en dicho dia los Cofrades, penitentes, confessados, y comulgados la Iglesia de la Cofradia, desde las primeras visperas, y haziendo allí algunas suplicas à Dios por la Exultacion de la Santa Iglesia, Paz, &c. Quantas vezes esto hizieren, ganan Indulgencia plenaria. Clemente Octavo B. *De salute gregis*, en 18. de Enero de 1592.

Los Cofrades immedidos de poder visitar la dicha Capilla, è Iglesia, ganan las dichas Indulgencias, executando lo que está  
decla-



declarado en la fiesta del Niño perdido. Mas aquí podrán dar por la Indulgencia de *toties quoties*, quantas Indulgencias plenarias ganarán haziendo las diligencias, que allí quedan dichas; por quanto son indeterminadas las que este dia pueden ganar los Cofrades, visitando las vezes que quisieren dicha Iglesia, dispuestos antes, como queda dicho. Sobre lo qual me parece, que como los Cofrades impedidos executen lo que se les pide en el lugar yà citado, con animo de ganar las Indulgencias que se les conceden; que quantas vezes repitieren dicho acto; à lo menos el de dolor de sus pecados, intentando confessar, y comulgar à su tiempo, y con animo de ganar las Indulgencias, que se les conceden; ganarán este dia otras tantas Indulgencias plenarias; à la manera que se dixo en el penultimo parrafo del Capitulo 10.

Item, por assistir à la Procefsion de la Cofradia, con proposito de confessarse, quando lo manda la Iglesia, ganen los Cofrades Indulgencia plenaria. Pio Quarto B. *Dum praeclara*, de 28. de Febrero de 1561.

Item, por rezar la tercera parte del Rosario, confessados, y comulgados, ganen à demàs de lo ordinario diez años, y diez Quarentenas. San Pio V. B. *consueverunt*, en 17. de Septiembre de 1569.

Item, el mismo B. *iniunctum nobis* de 14. de Junio de 1566, les concede lo mismo por las mismas diligencias.

Item, el mismo en el primer Breve les concede siete años, y siete Quarentenas, por rezar la tercera parte del Rosario este dia.

*Dia 16. en que se reza de San Jacinto.*

Ay Indulgencia plenaria para todos los fieles, que confessando, y comulgando, visitaren este dia qualquiera Iglesia de Santo Domingo, aunque sea de Religiosas, haziendo allí oracion por la Paz, &c. Paulo V. B. *Splendor* de 28. de Julio de 1615.

*Dia 30. Fiesta de Santa Rosa de Santa Maria.*

Ay la misma Indulgencia plenaria para todos fieles, y por lo mismo que el dia de San Jacinto. Clemente X. B. *Redemptoris*, de 15. de Mayo de 1671.

SEP-

*Dia 8. Natividad de Nuestra Señora.*

Ay Indulgencia plenaria para los Cofrades, que con proposito de confessar quando lo manda la Iglesia, visitaren la Capilla del Rosario desde las primeras Visperas : Pio Quarto, Bula: *Dum præclara*, de 28. de Febrero de 1561.

Item, confessando, y comulgando, y visitando dicha Capilla, orando por la Paz, &c. ganan Indulgencia plenaria : Gregorio Treze. Bula : *Ad augendam*, en 12. de Marzo de 1577.

Item, con las mismas diligencias ganan Indulgencia plenaria; el mismo, Bula : *Ad augendam*, de 24. de Octubre de 1577.

Item, ganan con las mismas diligencias siete años, y siete Quarentenas; Clemente Octavo, Bula : *De salute gregis*, en 18. de Enero de 1592.

Item, por asistir à la Procecion de la Cofradia, con proposito de confessarse, quando lo manda la Iglesia, ganan Indulgencia plenaria. Pio Quarto, Bula : *Dum præclara*, de 28. de Febrero de 1561.

Item, por rezar el Rosario, aviendo confessado, y comulgado, ganan à demas de lo ordinario, diez años, y diez Quarentenas. San Pio V. Bula : *Iniunctum nobis*, de 14. de Junio de 1566.

Y por rezarlo entero, aviendo confessado, ganan siete años, y siete Quarentenas. Sixto Quarto, Bula : *Pastoris æterni*, de 29. de Mayo de 1478.

*Dia del Nombre de Maria, que es el Domingo infra octavam de su Natividad.*

Ay Indulgencia plenaria para los Cofrades, que confessando, y comulgando, visitaren la Capilla del Rosario, rogando à Dios por la Paz, &c. Gregorio Treze, Bula : *Ad augendam*, en 12. de Marzo de 1577.

El mismo, por otra concession en su Bula : *Ad augendam*, de 24. de Octubre de 1577. les concede Indulgencia plenaria por las mismas diligencias.

Item, ay Indulgencia plenaria para los Cofrades, que celebran solemnemente dicha Fiesta, si confessados, y comulgados, hizieren oracion donde quieren, por el estado de la Iglesia, y Romano Pontifice : Clemente Octavo, Bula : *Ineffabilia gloriosa Virginis*, en 12. de Febrero de 1598.

Item,



Item, todos los Fieles confesados, y comulgados, afsistiendo à la Miffa folemne, en qualquiera Iglesia, y haciendo alli oracion por la Paz, &c. ganan Indulgencia plenaria. Afsi lo concedió para los Reynos de España Clemente X. Bula 48. en el Bulario Magno.

OCTVBRE.

*Primer Domingo, en que se celebra la Batalla Naval.*

Ay Indulgencia plenaria para todos los Fieles, que confesados, y comulgados, visitàren la Capilla del Rosario, rogando à Dios por la Paz, &c. Gregorio Treze, Bula: *Exponi nobis*, en 1. de Octubre de 1577.

Los Cofrades, que confesando, y comulgando, visitàren dicha Capilla, haciendo oracion por la Paz, &c. ganan Indulgencia plenaria; el mismo, Bula: *Ad augendam*, de 12. de Marzo de 1577.

Lo mismo ganan con las mismas diligencias por otra concefsion del mismo, Bula: *Ad augendam*, de 24. de Octubre de 1577.

Lo mismo ganan con las mismas diligencias, por tercera concefsion del mismo, Bula: *Cum ficut*, de 3. de Enero de 1579.

Item, ganan Indulgencia plenaria con las mismas diligencias, visitando dicha Capilla, ò Altar, desde sus primeras Vísperas, y rogando à Dios por la Paz, &c. Clemente Oçavo; Bula: *Salvatoris, & Domini*, en 13. de Enero de 1592.

Item, ganan Indulgencia plenaria, si confesados en dicho dia, comulgàren en la Iglesia de la Cofradia, y allí hizieren oracion por la Paz, &c. Gregorio Treze, Bula: *Ad augendam*, de 8. de Noviembre de 1578.

Item, si confesados con Religioso Dominicò, comulgàren en dicha Iglesia, ganan Indulgencia plenaria, Gregorio Treze; Bula: *Desiderantes*, de 22. de Marzo de 1580.

Por afsistir à la Procefsion se ganan las Indulgencias de el primer Domingo del mes.

Los Cofrades impedidos, ganan este dia lo que se dijo al Capitulo catorze, sobre el primer Domingo del mes, pero executando cada uno, lo que allí queda dicho.

*Dia 10. en que se reza de San Luis Beltran.*

Ay Indulgencia plenaria para todos los Fieles, que confesando, y comulgando, visitàren qualquiera Iglesia de Santo

L.

Domi-

Domingo, aunque sea de Religiosas, haciendo Oracion por la Paz, &c. Clemente X. Bula: *Redemptoris*, de 15. de Mayo de 1671.  
NOVIEMBRE.

*Dia 1. Fiesta de Todos Santos.*

Ay siete años, y siete Quarentenas de perdon para los Cofrades, que confessados, y comulgados, visitaren dicha Capilla, rogando à Dios por la Paz, &c. Clemente O&avo, Bula: *Salvatoris, & Domini*, de 13. de Enero de 1592.

*Dia 2. de las Animas.*

Todos los Fieles, que confessados, y comulgados visitaren su Iglesia Parroquial, desde primeras Vísperas, y allí rogaren à Dios por la Paz, &c. ganan Indulgencia plenaria, aplicable à las Animas del Purgatorio. Y todos los Sacerdotes Seculares, y Regulares, que celebran Missa este dia, sacan Anima del Purgatorio. Assi lo concediò perpetuamente Inocencio XI. Bula de 30. de Septiembre de 1679. à petition del Catholico Rey Carlos Segundo, para todos los Reynos sujetos à su dominio.

*Domingo segundo de Noviembre, en que se celebra el Patrocinio.*

Ay Indulgencia plenaria para los Cofrades del Rosario, que confessando, y comulgando, visitaren la Capilla de el Rosario, orando allí por la Paz, &c. Gregorio Treze, Bula: *Ad augendam*, de 22. de Marzo de 1577.

Item, con las mismas diligencias, ganan Indulgencia plenaria por otra concession de el mismo, Bula: *Ad augendam*, de 24. de O&ubre de 1577.

Todos los Fieles confessados, y comulgados, afsistiendo à la Missa Solemne de la Fiesta, y orando allí por la Paz, &c. ganan Indulgencia plenaria, concedida por Alexandro Septimo à los Reynos de España, Bula: *Præclara*, de 28. de Junio de 1656.

*Dia 21. Presentacion de Nuestra Señora.*

Ay Indulgencia plenaria para los Cofrades, que verdaderamente penitentes, y con animo de confessarse quando lo manda la Iglesia, visiten esta Fiesta la Capilla del Rosario, Pio IV. Bula: *Dum præclara*, de 28. de Febrero de 1561.

Item, confessando, comulgando, y visitando dicha Capilla, orando por la Paz, &c. ganan Indulgencia plenaria: Gregorio Treze, Bula: *Ad augendam*, de 12. de Marzo de 1577.

Item, con las mismas diligencias ganan Indulgencia plenaria,



ria, por otra concession de el mismo, Bula: *Ad augendam*, en 24. de Marzo de 1577.

Item, por asistir à la Procefsion de la Cofradia, con animo de confessarse quando lo manda la Iglesia, ganau Indulgencia plenaria : Pio Quarto Bula: *Dum præclara* de 28. de Febrero de 1561.

## DEZIEMBRE.

*Dia 8. Fiesta de la Concepcion.*

Ay Indulgencia plenaria para los Cofrades, que verdaderamente penitentes, con animo de confessar quando lo manda la Iglesia, visitan este dia la Capilla de el Rosario desde primeras Vísperas ; Pio Quarto, Bula : *Dum præclara*, de 28. de Febrero de 1577.

Item, confessando, comulgando, y visitando dicha Capilla, haziendo allí oracion por la Paz, &c. ganau Indulgencia plenaria: Gregorio Treze, Bula: *Ad augendam*, en 12. de Marzo de 1577.

Item, con las mismas diligencias ganau Indulgencia plenaria, por distinta concession de el mismo, Bula : *Ad augendam*, de 24. de Octubre de 1577.

Item, si con las diligencias mismas visitàren dicha Iglesia de la Cofradia, ganau siete años, y siete Quarentenas : Clemente Octavo, Bula : *De salute gregis*, de 18. de Enero de 1592.

Item, por asistir à la Procefsion, que hace la Cofradia, con firme proposito de confessar, quando lo manda la Iglesia, ganau Indulgencia plenaria : Pio Quarto B. *Dum præclara*, de 28. de Febrero de 1561.

*Dia 28. Expectacion de la Virgen, ò Fiesta de la O.*

Ay Indulgencia plenaria para los Cofrades, que confessados, y comulgados, visitàren la Capilla del Rosario, orando por la Paz, &c. Gregorio Treze, Bula : *Ad augendam*, de 12. de Marzo de 1577.

Item, con las mismas diligencias ganau Indulgencia plenaria, por otra concession de el mismo, Bula : *Ad augendam*, de 24. de Octubre de 1577.

*Dia 25. Navidad.*

Ay Indulgencia plenaria para los Cofrades, que confessando, y comulgando visitàren la Capilla del Rosario : Gregorio Treze, Bula : *Pastoris æterni*, de 5. de Mayo de 1581.

L. 2

Item,

Item, con las mismas diligencias, ganan siete años, y siete Quarentenas. Clemente Octavo, Bula : *Saluatoris, & Domini*, en 13. de Enero de 1592.

Los Cofrades impedidos, como dicho es, ganan las mismas Indulgencias, haciendo lo que queda dicho en la Fiesta del Niño perdido.

## CAPITULO DIEZ Y SEYS.

### DIA EN QUE LOS COFRADES TIENEN *la Hora del Rosario, y quanto ganan.*

**T**An antigua es esta devocion de la Hora de el Rosario ; que por buenas congeturas discurren algunos averla instituido el Glorioso Patriarcha Santo Domingo. El motivo que hubo de tener, seria, el que à todas horas fuesse alabada la Reyna de el Santissimo Rosario con tan santa devocion. Esta fue por lo menos la causa de proseguir (muerto ya el Santo) con la devocion de la Hora ; y es, que segun refiere el Maestro Fernandez en el Libro de los Milagros del Rosario, sucediò, el que resfriada esta devocion en el mundo, y casi sepultada con la muerte de Santo Domingo : Maria Santissima procurò restaurarla, apareciendose à varios devotos suyos, y encargandoles su predicacion con todo esfuerzo. A uno de ellos le dijo la Soberana Emperatriz, seria muy de su agrado, el que así como es alabada sin cessar en el Cielo con el Cantico de su Rosario; así gustaria muy mucho lo fuesse tambien en el mundo. Para lo qual se recurriò à repartir entre varios devotos todas las Horas de el año, porque en ninguna faltassen en la tierra las alabanzas de la Reyna de el Cielo. Estendiòse esta devocion por todo el mundo, y con tanto aprecio, que el Papa Vibano Octavo quiso que le señalassen su Hora, para hacer en ella su centinela, como Soldado de ran illustre Compañia; y así el que la tomare, ha de advertir quando le toca su Hora, que en ella ha de velar en este campo del mundo, alabando à Maria Santissima con su Rosario,



fario, en nombre de toda su Cofradia, que forma el mas vistoso exercito. El dia, pues, que le tocàre, procurará confesar, y comulgar, y esperar la Hora libre de toda ocupacion. Apenas dè, procurará hacer un Acto de Contricion, y amor de Dios, pidiendole à Maria Santissima su licencia, y su auxilio para alabarla, y saludarla con su Santissimo Rosario. Este lo rezará de espacio, contemplando como pudiere sus Misterios: y la primera parte la ofrecerá à Maria Santissima, rogandole con todo su corazon les consiga la gracia de su Hijo à los que están en pecado mortal: en la segunda le pedirá, asista como piadosa Madre à todos los Christianos, que en aquella Hora se hallan en el articulo de la muerte, y especialmente à sus Cofrades: en la tercera le suplicará, despues de ofrecersela tambien, socorra à las Almas de el Purgatorio, sacandolas quanto antes, para que vean, y alaben à Dios en el Cielo. A esto se reduce esta santa devocion, tan bien parecida en la Iglesia, que ha procurado perpetuarla la Silla Apostolica, concediendo gracias perpetuas por ella; especialmente el Papa Clemente XI el qual novissimamente concedió en 14. de Noviembre de 1710. Indulgencia plenaria à todos los Cofrades del Rosario, que confesados, y comulgados rezaren el Rosario en su Hora señalada, rogando por la Paz, &c.

## CAPITULO DIEZ Y SIETE.

### INDULGENCIAS CONCEDIDAS A LOS COFRADES para la hora de su muerte.

**L**Os Cofrades, que por la semana han rezado el Rosario, pueden elegir Confessor, que una vez en la vida, y otra en la muerte les aplique Indulgencia plenaria, Inocencio Octavo *Viva vocis Oraculo*, en 15. de Octubre de 1424. la qual Indulgencia confirmó Leon X. Bula: *Pastoris aeterni*, en 6. de Octubre de 1520.

Para esto se advierte, que basta aver rezado el Rosario entero vna semana en la vida, aunque sea dividido por partes en tres

tres dias, ò en mas por Misterios; pues los Sumos Pontifices solo piden el que por la semana se aya rezado, sin decir, que por las semanas, ni de una vez. Por lo qual, si uno entrasse en la Cofradia la semana de su muerte, y en esta rezasse asì el Rosario, gozaria de ambas Indulgencias plenarias. Vease al Maestro Sanchez al folio 105. Donde tambien advierte serà acertado el guardar los Cofrades la Indulgencia de la vida para la hora de la muerte, y asì tendrá dos plenarias por esta concession para aquel lance, donde todo es menester.

Item, dichos Cofrades ganan Indulgencia plenaria en el dicho articulo por confessarse, y recibir el Viatico: San Pio V. Bula; *Consueverunt*, de 17. de Septiembre de 1569.

Item, penitentes, confessados, y comulgados, ganan Indulgencia plenaria por invocar el dulcissimo Nombre de Jesus con el corazon, si no pueden con la boca: Clemente Octavo, Bula: *Salvatoris*, de 13. de Enero de 1592.

Item, si confessados con verdadero dolor, y aviendo comulgado invocaren en dicha hora el dulcissimo Nombre de Jesus con el corazon, si no pueden con la boca, ò dieren alguna señal de contricion, ganan Indulgencia plenaria: el mismo, Bula: *De salute gregi*, de 18. de Enero de 1592.

Item, si aviendo recebido los Sacramentos, y professando la Fee Catholica de la Santa Iglesia Romana, digeren la Salve, encomendandose en aquella hora à la Virgen Maria, ganan Indulgencia plenaria: el mismo, Bula: *Ineffabilia gloriosa*, de 12. de Febrero de 1598.

Item, si aviendo rezado el Santissimo Rosario una vez à lo menos en toda su vida, huvieren confessado, ò tuvieren firme proposito de confessarse, ganan Indulgencia plenaria, teniendo en la mano al tiempo de espirar la vela de la Cofradia à honor de Nuestra Señora: Adriano Sexto, Bula: *Illius qui Dominicum gregem*, de 1. de Abril de 1523. confirmada por Clemente Octavo, Bula: *Ineffabilia*, yà antes citada.

\*\*\*\*\*

\*\*\*\*\*

\*\*\*\*\*

\*\*\*\*\*

33

CAP.



## CAPITULO DIEZ Y OCHO.

INDULGENCIAS CONCEDIDAS A LOS COFRADEROS  
*frades difuntos.*

**M**uchas de las Indulgencias mencionadas se pueden aplicar por los difuntos, segun algunas concessiones Apostolicas, que particularmente han hecho algunos Sumos Pontifices, las quales escuso referir, por quanto Inocencio XI. concediò por indulto Supremo, que todas, y cada una de las Indulgencias concedidas à todos los Cofrades, y Cofradesas de el Rosario, puedan ser aplicadas à los difuntos Cofrades por modo de sufragio, como à todos los Fieles, que unidos con Dios por caridad, huviesse fallecido. La qual concession consta del Capitulo doze, numero tres, del Sumario de las Indulgencias de el Rosario, confirmado todo por dicho Pontifice, cuyo Breve de concession està inserto en el mismo Sumario: Y aora novissimamente confirmado (y aun estendido para sufragio de los Difuntos) por Nuestro Santissimo Padre Benedicto Treze, cuyo Breve expedido en Roma à 22. de Septiembre de 1724. y pasado por el Consejo de la Santa Cruzada en 13. de Diciembre de 1724. dice assi.

*Benedicto Papa XIII. para perpetua memoria. Poco ha nos hizo saber el amado hijo Augustin Pipia, Maestro General del Orden de Predicadores, que en otro tiempo Gregorio XIII. nuestro Predecessor de felice recordacion, para que la Iglesia de la Casa de San Vicente, ò por otro nombre de la Anunciacion de la Bienaventurada Virgen Maria, del Lugar de Raccovisio de dicha Orden, en la Diocesis de Turin, en la qual, como le constava, estava la Cofradia de el Rosario Canonicamente instituida, y hasta entonces de ningun modo estava hermoçada con semejante Privilegio; y para que con el, y en ella, el Altar de dicho Rosario, que no era el Mayor, quedasse ilustrado, y enriquecido, concediò con la Authoridad de el Señor à el entregada, el que todas las veces, que por qualquiera Sacerdote de dicha Casa solamente, se celebrasse Missa de Difuntos en el dicho Altar,*

tar, à otro de la misma invocacion, que se avia sumptuosamente de fabricar en la misma Iglesia, y que no fuesse el Mayor, à expensas de Juan Baptista de Saboya, que en aquel tiempo en que vivia, fué Embajador de Carlos Manuel, Duque de Saboya de buena memoria, cerca de la Santa Sede, y del mencionado Gregorio nuestro Predecesor, y se aplicasse por el Alma de qualquier Fiel Christiano de dicha Cofradia, que huviesse salido de esta vida, unida con Dios por la charidad, conguiesse de el Tesoro de la Iglesia una Indulgencia, de forma, que con la mediacion de los Meritos, y Bendicion de Christo Señor nuestro, y de la Virgen Maria, de los Bienaventurados Pedro, y Pablo, y de todos los demás Santos, fuesse libre de las penas del Purgatorio, segun mas extensamente consta, y se contiene en las Letras del dicho Gregorio nuestro Predecesor, con su Sello pendiente de plomo, expedidas para perpetua memoria, en el año de la Encarnacion del Señor de 1582. à 30. de Agosto, y año undecimo de su Pontificado.

Y asimismo, despues algunos Romanos Pontifices nuestros Predecesores, con la misma Autoridad concedieron, el que todas las Indulgencias concedidas en particular, ò en general, ò de qualquiera otro modo, ò à una, ò à muchas Cofradias de este mismo Santissimo Rosario, ò tambien à los Cofrades, y Hermanos de alguna Cofradia erigida en alguna particular Iglesia, se entienda estar concedidas, y ser comunes à todas las Cofradias del mismo Rosario, segun que mas plenariamente se contiene en las Letras de Inocencio XI. de digna memoria, tambien nuestro Predecesor, confirmatorias del Sumario de Indulgencias, y Gracias espirituales, concedidas à las dichas Cofradias: por los mismos Romanos Pontifices, despachadas en semejante forma de Breve en el dia 31. de Julio de 1679. cuyo tenor que vemos que en las presentes se tenga como expresso.

Asi tambien, segun consta de la misma exposicion, como el mismo Augustin Maestro General del dicho Orden, cuya Regla, è Instituto expressamente hemos professado, desee grandemente, el que atendamos, y ampliamos el dicho Privilegio: Por esso, queriendo Nosotros condescender favorablemente à los piadosos deseos de el mismo Augustin Maestro General, en este punto, por el tenor, y virtud de las presentes le absolvemos, y juzgamos deve ser absuelto de qualquiera Excomunion, Suspension, y Entredicho, y de qualesquiera otras Eclesiasticas Sentencias, Censuras, y penas, à lute, vel ab Ho-

MIRE



mine latas, por qualquiera ocasion, ò causa, si de algun modo està ligado con alguna de ellas, solamente para conseguir el efecto de las presentes: Y assi absuelto, inclinados à las humildes suplicas, que en su nombre se nos han hecho, con la misma Autoridad estendemos, y ampliamos para siempre el Privilegio concedido por el mismo Gregorio nuestro Predecessor, (para librar de las penas de el Purgatorio à las Almas de los Cofrades, Fieles Difuntos) à qualesquiera Sacerdotes del dicho Orden, y à todos los Altares de las Iglesias de el mismo Orden, en beneficio, y sufragio de las Almas de todos los Fieles Difuntos, que estuvieren en el Purgatorio, aunque no se hallen, ni ayansido escritos en el Libro de la Cofradia del Santissimo Rosario: No obstante nuestra Regla, y la de la Cancelaria Apostolica de no conceder de este modo Indulgencias, ni otras Constituciones, y Ordenaciones Apostolicas, y qualquiera otras en contrario: pero queremos, que à los trasumptos de estas presentes Letras, ò Exemplares, aunque sean impressos, siendo firmados por mano de algun Notario publico, y sellados con el Sello de Persona constituida en Dignidad Ecclesiastica, se les de la misma fee, que se diera à las presentes, si se exhibiessen, ò mostrassen. Dado en Roma en Santa Maria la Mayor debajo de el Anillo del Pescador, en el dia 22. de Septiembre de 1724. en el año primero de nuestro Pontificado.

Fr. Card. Oliverius.

Los Sacerdotes de dicho Orden, que han de decir dichas Missas, han de tener la Bula de la Santa Cruzada. Y aunque deben decir Missa de Requiem en virtud de este Privilegio, por ser extension del concedido al Altar del Rosario, el qual en su primera concession mandava fuesse la Missa de Difuntos: con todo esto me parece necesario poner aqui otra concession posterior al primer Privilegio, aora nuevamente estendido, y ampliado, para que cada uno forme el juyzio, que le propusiere su direccion sobre este punto. Digo pues, que en virtud de la Bula 176. de Alexandro Septimo, la qual es la ultima suya, puesta en el Bulario Magno, no se concede absolutamente (como algunos escriven) sirva qualquiera Missa, aunque no sea de Requiem, para el efecto de aprovechar à las Almas del Purgatorio con las Indulgencias concedidas en el Altar privilegiado, si no estan solamente quando ay obligacion de celebrar en el, por el Anima de algun difunto, y no cabe Missa de Requiem a-

M. *que*

quel dia, segun que las Rubricas tienen dispuesto, y declarado; Esto concedió Alexandro Septimo en la Bula citada; de la qual haciendo mencion Clemente IX. en su Bula 39. que comienza: *Cum felicis, &c.* amplía esta concession de Alexandro, concediendo, el que qualquiera Missa, aunque no sea de obligacion, sino es de pura devocion, valga como la Missa de Requiem, dicha en Altares privilegiados, para sufragar, à las Almas de los Difuntos con las Indulgencias concedidas de Altar privilegiado, y esto para el tiempo despues de su Santidad venidero. Son sus palabras las siguientes. *Cumque (sicut ad aures nostras pervenit) etiam dubitetur, utrum dictarum Litterarum dispositio quoad Altaria pariter quidem privilegiata, sed non in perpetuum, nec pro omnibus hebdomada diebus, & ad quæ Missæ non ex obligatione, sed ex sola Fidelium devotione celebrantur, locum habeat?*

*Hinc est, quod Nos dubitationes huiusmodi ex iniuncta nobis œcclitus Pastoralis sollicitudinis munere dirimere pariter, atque decidere cupientes, de Venerabilium Fratrum nostrorum eiusdem S. R. E. Cardinalium Sacris Ritibus Præpositorum, qui rem maturè perpenderit consilio declarationem à memorato Alexandro Prædecessore, sicut præmittitur editam, ad Altaria, ut præfertur, non in perpetuum, sed ad septenium, seu aliud brevius, vel longius tempus, ac non in omnibus, sed aliquo, vel aliquibus tantùm hebdomada diebus, nunc & in futurum quandoque privilegiata, Auctoritate Apostolica, tenore præsentium extendimus. Et proinde ut Missæ quæ ibidem de Festo occurrenti, in quo Missæ Defunctorum celebrari non possint, si vè ex obligatione si vè ex sola Fidelium devotione celebrantur, suffragentur, ita ut Anima Christi fidelium, pro quibus celebrata fuerint, Indulgencias per privilegia huiusmodi concessas consequantur in omnibus, & per omnia; perindè ac si Missæ Defunctorum ad formam eorundem Privilegiorum celebrata fuissent, Auctoritate, & tenore prædictis concedimus, & indulgemus.* Por las quales palabras consta, que estendió la concession de Alexandro de dos maneras; yà otorgando el que la Missa de la Fiesta occurrente valga en Altares privilegiados por los Difuntos, qual si fuesse Missa de Requiem, aunque la tal Missa sea de devocion; (à que no se estendió la concession de Alexandro) y yà otorgando dicha gracia à los Altares privilegiados por tiempo determinado, y no en perpetuo; à que tampoco al parecer se amplió la concession de Alexandro.

Todas



Todas las Indulgencias expresadas en los Capítulos antecedentes, lo estan tambien en el referido Sumario, excepto la concedida por rezar quando da el Relox, y à las Ave Marias; las de los Santos del Orden de Santo Domingo, la de Dominica infra octava del Corpus, la ultima del Nombre de Maria, la de el dia de Animas, y la de la Hora del Rosario; las quales dexaron de ponerse en dicho Sumario, por ser algunas posteriormente concedidas, otras comunes à todos los Fieles, aunque no sean Cofrades del Rosario; por quienes se formò el Sumario dicho, privativamente para ellos; y otras por no dilatar mas el cuerpo de el dicho Sumario, donde, como advierte el mismo, se dejan tambien de expresar muchos Privilegios concedidos por la Silla Apostolica à la Cofradia, y Cofrades del Rosario, por el mismo motivo. Mas à mi me ha parecido conveniente el poner dichas Indulgencias, para que los Cofrades se aprovechen de ellas, yà que la Silla Apostolica les ha hecho la gracia como consta de sus citadas Bulas.

## CAPITULO DIEZ Y NUEVE.

*FORMA DE LA ABSOLUCION, O COMUNICACION de la Indulgencia plenaria, que se dà à los Cofrades de el Rosario en la hora de la muerte.*

**A** Cabada la Absolucion Sacramental, passará inmediatamente el Ministro à esta de el Rosario, diciendo: *Dominus noster, &c.* Mas si el Penitente la pide fuera de el Sacramento, dirà la Confesion, y el Sacerdote: *Misereatur, &c. Indulgentiam, &c.* y después inmediatamente: *Dominus noster Iesus Christus Filius Dei vivi, qui Beato Petro Apostolo suo dedit Potestatem, liganti, atque solvendi, per suam pijsimam Misericordiam, recipiat Confessionem tuam, & remittat tibi omnia peccata quaecumque, & comocumque in toto vitæ decursu commisisti; de quibus corde contritus, & ore con-*

M 2.

*fessus.*

92.            **PARTE I. Cap. 19. ORIGEN, Y SER**  
*fessus es; restituens tibi Stulam primam, quam in Baptismate rece-  
 disti: & per Indulgentiam plenariam à Sumis Pontificibus Innocen-  
 tio Octavo, Pio Quinto, Innocentio Vndecimo, & Benedicto Tertio,  
 decimo, Confratribus Sanctissimi Rosarij in articulo mortis consti-  
 tutis concessam, liberet te à presentis, ac futura vita pœnis; digne-  
 tur Purgatorij cruciatus remittere, portas inferi claudere, Paradisi  
 ianuam aperire, te que ad gaudia sempiterna perducere per sacra-  
 tissima sua Vita, Passionis, & Glorificationis Mysteria Sacratissi-  
 mo Rosario comprehensa. Qui cum Patre, & Spiritu Sancto Deus  
 unus vivit, & regnat in secula seculorum. Amen.*

Aplicada yá esta Indulgencia plenaria, observará el Minis-  
 tro el estado de el moribundo, y al tiempo que mas oportuno  
 le pareciere, persuadirá al paciente inyoque devoto el dulcís-  
 simo Nombre de Jvsus con el corazon, si no puede con la boca,  
 dos, ò tres veces á lo menos, para que gane las dos Indulgencias  
 plenarias, que tiene concedidas por esso para aquella hora; así  
 mismo le persuadirá diga (si puede) una Salve á Maria Santís-  
 sima, encomendandose muy de corazon á ella, para ganar la o-  
 tra; y finalmente se le pondrá en la mano hasta que ciertamen-  
 te aya espirado la vela de la Cofradia, para que gane la ultima  
 Indulgencia plenaria.

## CAPITULO VEINTE.

### FORMA DE VARIAS BENDICIONES.



**B** bendecir las tres cosas que se siguen, pertenece á los  
 mismos que tienen facultad para admitir Cofrades;  
 pues aunque la Bendicion de las Velas la concedió  
 Adriano Sexto en los principios á solos los Priors de  
 el Convento de Santo Domingo de Vitoria, despues la esten-  
 dió San Pio V. á todos los Padres Priors, ò Vicarios de los  
 Conventos, ò Casas de Predicadores en las Indias: oy está am-  
 pliada yá á todos los Padres Provinciales, Priors, y á los que  
 tienen facultad para admitir Cofrades, cada uno en su territo-  
 rio, por concession de Inocencio XI. y confirmacion de Nuel-  
 tro



tro Santissimo Padre Benedicto XIII. quienes han hecho comunes à todas las Cofradias, y Cofrades de el Rosario, todas las gracias generalmente, ò particular, ò personalmente concedidas à qualesquiera Cofradias, ò Cofrades particulares en todo el mundo, como consta de sus Breves expressados: por lo qual, assi como los Privilegios, Indulgencias, y Gracias concedidas singularmente à la Cofradia de la Minerva, y las concedidas à la de San Pablo de Valladolid, y à la de este Convento de Pamplona, y à las innumerables, que el Sumario expressa, como tambien à las Personas admitidas en la Cofradia por la Persona de Fray Ambrosio Salvio; oy son comunes à todas las Cofradias, y Cofrades del Rosario, tambien lo es la Bendicion de dichas Velas à los sugetos dichos, y se llaman ya las Velas de la Cofradia, para cuya Bendicion dà facultad el Reverendissimo General de la Orden en sus Letras à las Personas que señala para Directores de la Cofradia.

## BENDICION DE LAS VELAS.

Puesta la Estola el Sacerdote dirà: *Adiutorum nostrum, &c. Dominus vobiscum, &c.* OREMVS.

Domine Iesu-Christe, Lux vera, qui illuminas omnem hominem venientem in hunc mundum, effunde per intercessionem Virginis Mariæ Matris tuæ, & per quindecim eius Rosarij Mysteria, Bene ✠ dictionem tuam super hos Cereos, & Candelas; & sanctifica eas lumine tuæ gratiæ; & concede propicius, ut sicut hæc Lumina igne visibili accensa, nocturnas depellant tenebras, ita corda nostra invisibili igne, ac Spiritus Sancti splendore illustrata, omnium vitiorum cæcitate careant, ut puro mentis oculo cernere semper possimus, quæ tibi sunt placita, & nostræ salutis utilia; quatenus post huius sæculi caliginosa discrimina, ad lucem indeficientem pervenire mereamur. Qui vivis, &c. *Rocielas con Agua bendita.* Procuren los Capellanes de la Cofradia, que aya en sus Pueblos de estas Velas, ò persuadiendo à los Cofrades las compren, y hagan bendecir, para guardarlas en sus casas, ò disponiendo aya algunas de comun en la suya.

*Bendicion de los Rosarios.*

*Adiutorium nostrum, &c. Domine exaudi, &c. Dominus vobiscum, &c.* OREMVS.

*Omnipotens, & misericors Deus, qui propter nimiam charitatem tuam,*

tuam, quâ dilexisti nos, Filium tuum Unigenitum Dominum nostrum Iesum Christum de Caelis in terram descendere, & de Beatissima Virginis Mariae Dominae nostrae Vtero sacratissimo. Angelo nunciante, carnem suscipere voluisti, ut nos eriperes de potestate diaboli; obsecramus immensam clementiam tuam, ut haec signa Rosarij in honorem, & laudem eiusdem Genitricis Filij tui ab Ecclesia tua fideliter dicata, benedicas, ✠ & sanctifices; eisque tantam infundas virtutem Spiritus Sancti, ut quicumque horum quodlibet secum portaverit, atque in domo sua reverenter tenuerit, ab omni hoste visibili, & invisibili, semper, & ubique in hoc seculo liberetur, & in exitu suo, ab ipsa Beatissima Virgine Maria Dei Genitrice tibi plenus, vel plena, bonis operibus presentari mereamur. Per eundem Christum Dominum, &c. Rocielos con Agua bendita.

Bendicion de las Rosas.

Adiutorium nostrum, &c. Diminus vobiscum, &c.

OREMVS.

Deus Creator, & conservator generis humani, Dator gratiae spiritualis, & Largitor aeternae salutis, Benedictione tua Sancta benedic has Rosas, quas pro gratijs tibi exolvendis cum devotione, ac veneratione Beatae semperque Virginis Mariae, eiusque Rosarij, hodie tibi presentamus, & optimus benedici, & infunde in eis per virtutem Sanctae Cruis benedictionem Caelestem; ut qui eas ad odoris suavitatem, & repellendas infirmitates humano usui tribuisti, talem signaculo Sanctae Cruis benedictionem accipiant; ut quibuscumque infirmitatibus appositae fuerint, seu qui eas in domibus suis portaverint, ab infirmitate sanentur: discedant Diaboli, contremiscant; & fugiant pavidum cum suis ministris de habitacionibus illis, nec amplius tibi servientes inquietare praesumant. Per Christum Dominum nostrum. Amen. Rocielas con Agua bendita.

A cargo de los Capellanes de la Cofradia está el explicar à los Cofrades los frutos, y efectos de estas Bendiciones, y persuadirles lleven sus Rosarios, y Rosas à su tiempo, para que se les bendigan, y teniendolas en sus casas todo el año; gozen de las virtudes que tienen del Cielo; pues como tengan fee, no ay duda que las experimentarán muy eficazes contra todos los malos espiritus, Duendes, echizos, enfermedades, y contra todos los enemigos que tuvieren.

SEGUNDA





# SEGUNDA PARTE

DE ESTE LIBRO,

EN QUE SE CONTIENEN CINCUENTA  
Platicas, ò breves Sermones Vespertinos,  
sobre varios assumptos de el Rosario.

## PLATICA PRIMERA.

*VENITE IN MUNDUM UNIVERSUM,  
predicate Evangelium omni creaturae.  
Marci ultim.*



O Es de la Gracia de Dios, ni puede serlo; dice San Pablo, el que no dà fee à los Misterios Catholicos: *Sine fide impossibile est placere Deo.* Enemigo es suyo el que no los cree, y como tal se condenará, dice el mismo Señor: *Qui verò non crediderit condemnabitur.* Por esso el mismo, como Padre, que es infinitamente Piadoso, les encargò à los Apostoles al subir se al Cielo, q predicassen el Evangelio por todo el mundo; porque, como dice el Apostol: si los hombres no lo oyessen, como podrian creerlo? *Quomodo credent es quem non audierunt?* Ni como lo podrian oir, si no tuviessen

*Heb. 11.*

*Rem. 10*

viessen Predicador de él? *Quomodo verò audient sine Predicante te?* Ni cómo, finalmente, tendrían Predicadores, si Dios no se les embiasse? *Quomodo verò predicabunt, nisi mittantur?*

Homil.  
19. in  
Eváng.

Embiólos, pues, el Señor por su infinita Misericordia, deseoso de llevar al Cielo las Almas, y como quiere que se salven todas, porque todas las crió, y por todas perdió la vida, mandó à sus Apostoles, que sin cesar predicassen el Evangelio en todo el universo à toda criatura: *Euntes in mundum, &c.* Lo mismo está oy mandando à los Ministros de su Evangelio, yes, que como el amor que tiene à nuestras Almas. siempre es uno, no cessa, ni cessará hasta el fin del mundo, dice San Gregorio, de embiar Operarios, que las cultiven para el Cielo: *A mundi initio usque in finem ad evulsendam plebem fidelium, Praedicatoribus congregare non desistit.* Advertid, pues, oyentes míos, que aunque indignos vosotros de favor tan alto, qual és embiados el Señor: quien os ilumine con las luzes de su Evangelio, y yo mas indigno aun de predicaroslo, con todo esso, Dios por su infinita Misericordia, y por los ruegos de su Madre Maria Santissima, me embia à que os lo predique para remission de mis culpas, y beneficio de vuestras Almas. Estad, pues, atentos à su doctrina, que será para vosotros nueva, admirable, y provechosa: y para que se logre el fin santo, que el Cielo desea; pídamosle à Maria Santissima nos alcance la Divina Gracia, rogandose lo por medio de el *Ave Maria.*

*Euntes in mundum universum, &c. Marci iam citat.*

**C**onfusos os avré dejado en deciros, que os he de predicar el Evangelio. Pues acaso (dixeis) no somos Catholicos? Porventura no recebimos la Fee en el Sagrado Bautismo? No nos avemos criado con la leche de los Divinos Misterios? Pues à qué proposito se nos ha de predicar tal assumpto? Que se les predique el Evangelio à los Gentiles, y Barbaros, bien, porque no se pueden salvar si ignoran la Ley de Cesu Christo; pero à nosotros? Si, oyentes míos, à vosotros os he de predicar el Evangelio Sagrado, el Evangelio Misterioso, instituydo para la redencion del mundo, para la destruccion del Infierno, para la restauracion de las sillas, que

perdie-



perdieron los Angeles malos, para el gozo de los Angeles buenos; para la salvacion de vuestras Almas, para la mayor honra, y gloria de Maria Santissima, y de la Magestad Suprema.

Este ha de ser el Santissimo Rosario, Jardin de divinas flores plantado por el mismo Cielo: Parayso de todas delicias, en quien estan el nuevo Adan, y Eva, Jesus, y Maria, para restauracion de la naturaleza Humana: Arca del Testamento prodigiosa, en quien estan las tablas de la Ley de la Sabiduria Eterna, y el Mannà del consuelo para las Almas: Arca de Noè portentosa, por quien el mundo se libra del Diluvio de las culpas: Escala de Jacob eminente, por cuyas gradas bajan à conversar con los Hombres los Angeles, y por quien suben al Cielo hechos Angeles los Hombres: Arco Iris de tres colores bellos, à cuya vista se templan los Divinos enojos: Cithara sonòra, que llena de dulces ecos la Iglesia: Organo admirable, que con la varia harmonia de sus voces, alegra à todos los Cortesanos Celestes: Libreria Suprema, cuyos senos comprehenden Letras Divinas, y Humanas: Cielo de Estrellas, adornado de virtudes, y gracias hermosas: Ciudad ilustre, dentro de cuyos fuertes muros coronados de altas Torres, habitan gozosos los Serafines: Gala preciosissima de la Reyna del Cielo, con la qual abriga à los Pecaadores, y hermosa à los Justos: Palacio de incomprehensible primor, y grandeza, en cuya magestuosa estancia habita la Trinidad Santissima.

Todo esto, y mucho mas, que el Beato Afano expresa, es el Santissimo Rosario de Maria, por las divinas Oraciones, y Misterios que abraza: Este es (dice el mismo) el Sagrado Evangelio, que à sus nuevos Apostoles, los Religiosos Dominicos, mandò el Señor predicassen por todo el mundo, en los ultimos siglos en que ya estamos: *Euntes in mundum, &c. Atque Psalterium Beate Virginis Mariae est Evangelium.* Este es, oyentes mios, el que yo os intento predicar, para cumplir con el cargo forzoso de mi Profesion; y porque veais es así como lo digo, y que manda Dios se os predique el Rosario con el nombre de Evangelio, aora solo tratarè de este punto, intentando el probarlo, para que en todas las ocasiones, que os proponga esta materia, recibais con tanto aprecio su doctrina, como embiada de Dios para la salvacion de vuestras Almas.

N

Es

Part. 2a  
cap. 104Part. 1a  
cap. 134

Es este nombre *Evangelio* una palabra Griega, dice Cayetano, la qual es lo mismo que, *Bona nuntiatio* en el idioma Latino, y Buena noticia, ò *Embaxada* en el vulgar nuestro: *Evangelium Græce, significat Latine, bonam nuntiationem.* Lo mismo enseña San Juan Chrysostomo, asegurando, que el Evangelio es un buen anuncio: *Evangelium est nuntium bonum.* Es una embaxada, dice la misma Purpura, que Dios por medio de sus Ministros hace en la tierra: *Nuntiatio à Deo prout per Mattheum executioni demandata est significatur.* Llamase buena Embaxada, prosigue el mismo, porque anuncia los bienes verdaderos, en quienes estriba una entera felicidad de gozos: *Nuntiatio bona dicitur, quoniam nuntiat vera bona, felicitatem integram continentia.* Los bienes que anuncia, dice el Chrysostomo, son, la remision de los pecados: la adopcion por la Gracia de Hijos de Dios muy queridos: la posesion del Reyno de los Cielos: la hermandad de Nuestro Señor Jesu-Christo: y la filiacion de el Padre Eterno; por todo lo qual se llama el Evangelio buen anuncio: *Evangelium est nuntium bonum, bona autem nuntiantur, quando promittitur peccatorum remissio, adoptio filiorum, possessio gloriæ, fraternitas Christi, & Paternitas Dei.*

*Ibidem.*

Reducefe el Santissimo Rosario à el Ave Maria repetida ciento y cincuenta veces, y quinze el Padre nuestro: reducefe à aquella buena Embaxada, que por medio de San Gabril hizo Dios à la Tierra, y à la que el mismo Señor vestido yà de nuestra Carne humana, nos trajo en el Padre nuestro para nuestra mayor dicha. De una, y otra enlazadas con admirable orden, y Misterios se compone el Santissimo Rosario. De ambas resulta un Evangelio Divino, una Embaxada Celestial, ò soberano Anuncio de bienes tan preciosos, que toda felicidad estriba en ellos: Perdimos la Gracia cayendo en la culpa con nuestros Padres, Adan, y Eva; y en este Evangelio de el Rosario, en sus Ave Marias, y Padre nuestros, tenemos por Jesus el anuncio de nuestros pecados: *Dimitte nobis debita nostra,* y por medio de Maria, el hallazgo de la Gracia que perdimos: *Ave Maria gratia plena.* Perdimos el tener à Dios con nosotros, y se nos anuncia en el Evangelio del Rosario, que yà lo tenemos, no comoquiera, sino de muchos modos: à Jesus por ser Hijo de Maria nuestra Madre, como à hermano nuestro: *Dominus tecum,*

y



y al Padre Eterno; como à nuestro Padre soberano : *Pater noster qui es in Caelis*, con lo qual se nos anuncia el Reyno de los Cielos, que perdimos : *Adveniat regnum tuum*. Estos son los bienes preciosos, que por anunciarlos el Evangelio se llama segun el Chrysostomo, y Cayetano, buen anuncio: *Evangelium est, &c.* y por el anuncio de estos bienes mismos es el Santissimo Rosario divino Evangelio : *Psalterium beatae, &c.*

Pero degemos el nombre de uno, y otro, y vamos à lo que en la realidad son entrambos. Es el Santo Evangelio una relacion autentica de la Vida; y hechos de Jesu-Christo, origen de la Ley de Gracia, y del Testamento nuevo; tuvo su principio en lo que lo es tambien del Rosario; que fuè el Ave Maria bajada del Cielo : esta fuè la primera voz del Evangelio de Christo: esta fuè, dice el Beato Alano, la Fuente de donde nació el rio caudaloso del nuevo Testamento : *salutatio Psalterij novi Testamenti principium, voxque Evangelij prima extitit*. En el Ave Maria del Santissimo Rosario, como en un granito de mostaza pequeño; residia como en virtud, y semilla el Arbol grandioso del Evangelio sagrado, sembróse essa pequenuela semilla en el mundo, y luego creció con admiracion Arbol portentoso : *salutatio Psalterij vox Evangelij prima extitit, in qua tamquam seminum minimo sinapi grandis arborum arbor Evangelium virtute residebat*. En este sagrado Arbol del Rosario se halla incorporado el Padre nuestro, el qual fuè tambien el primer modo de orar en el Evangelio de Christo, y à quien se reducen todas las oraciones del Pueblo Catholico, como à la fuente los Rios, y à la raiz los ramos : *Instrumenti novi Evangelici* (dice el mismo) *primum, & unicum fuit Deum orandi ritius novus oratio Dominica Psalterij, cæterarum in Ecclesia subsecutarum fons, & caput*. Estas son (prosigue el mismo) las dos oraciones, de que se compone el Rosario, y à estas se reduce todo el Evangelio; por lo qual es lo mismo el uno que el otro : *Psalterium Beatae Virginis Mariae est Evangelium, constat enim ex duobus quæ implicite quidquid usquam est in Evangelio complectuntur*.

Enfin oyentes mios, leed con atencion el sagrado Evangelio, vereys que comienza por la Encarnacion de el Verbo Divino, que va prosiguiendo por sus Misterios soberanos, y que se reduce todo al Nacimiento, Vida, Hechos, Passion, y Triunfos

Part. 2.  
cap. 1.

Ibidem.

Ibidem.

Part. 1.  
cap. 15.

Gloriosos de Jesu-Christo, entre los quales se trata tambien de su Santissima Madre la Reyna del Cielo. Contemplad luego atentos el Santissimo Rosario, y hallareis, que se reduce todo à estos mismos Misterios. Lo mismo son el uno, y el otro, ambos son un Evangelio de Jesu-Christo, y ambos manda el Señor que se prediquen por todo el mundo, para que se salven quantos los recibieren fervorosos, porque ambos tienen virtud para ocasionar tan noble efecto: *Euntes in mundum, &c. Qui crederit, &c.*

En cuerpo, y alma se hace Santo, dice el Chrysostomo, a-  
**Homil.** quel que frequentemente oye el Evangelio: *Sanctifica animam,*  
**31. in 4.** *& corpus, hoc continget, si Evangelium semper & animo habueris,*  
**Ioan.** *& lingua.* Y el que reza con devocion el Santissimo Rosario,  
**Part. 2.** dice la Reyna del Cielo, se hace tan Santo, que obra como tal,  
**cap. 17.** maravillas, y prodigios: *Psalterij fructus est Sanctitas vite, &*  
*prodigiorum signatio.* Huye cobarde el demonio, dice el mismo  
 Santo, de la casa donde se halla el Evangelio, y mucho mas de

**Ibidem.** aquel que tiene costumbre de decirlo: *Si in quacumque domo E-*  
*vangelium est, illic diabolus ingredi non adest, quanto minus in*  
*animam ei asidius lectionibus familiarem demon non attinget?* Y  
 estanta la virtud del Rosario contra todos los demonios, que  
 à todos los destierra al abyssmo, aprisionandolos alli con cade-  
 nas de fuego. Afsi lo confessaron en Tolosa de Francia ellos  
 mismos. segun que despues se lo conto Maria Santissima al Be-  
**Part. 2.** to Alano: *Va nobis ab Angelis per virtutem Psalterij catenis ignis*  
**cap. 3.** *religamur, & procul ex orbe relegamur in barathrum.*

En todo conviene (si ya no son una misma cosa) el Santo  
 Evangelio, y el Rosario de Maria: ambos son destierro de las  
 culpas; ambos destruyen al Principe de las tinieblas; ambos sal-  
 vacion de las almas; y como tales manda el Señor, que se pre-  
 diquen à todas: *Predicate Evangelium, &c.* A todos manda, que  
 se predique el Evangelio, sin exceptuar Persona alguna de el  
 mundo, porque para todas es necessario, y todas pueden facil-  
 mente percibirlo, que si para los doctos es manjar elevado, pa-  
 ra los ignorantes, y parvulos de entendimiento, es suave leche,  
**1. Cor.** que dice el Apostol: *Tamquam parvulis in Christo lac potum vo-*  
**3.** *his dedi.* Leche sabrosissima es el Evangelio de el Rosario para  
 todos los niños, para todos los parvulos de entendimiento, mu-  
 geres,



geres, pastores, rusticos, y niños ; pero es tan facil el tomarla, como el Padre nuestro , y el Ave Maria : *Lac potum vobis dedi* : San Anselmo : *Id est, facilem doctrinam, dulcem, & nutrientem.*

Ni por ser tan facil este sagrado assumpto deve tener empacho en predicarlo el Ministro Apostolico. Afsi lo enseñò con obras, y doctrina San Pablo : **No** tengo rubor alguno, decia el Santo Apostol, en predicar el Evangelio de Christo, en predicar su Encarnacion, Muerte, y Resurreccion à todo el mundo; porque, aunque parezca rudeza, y necedad à los sabios mundanos, bien se yo , que es la misma virtud de Dios el Evangelio que predico : *Non erubescio Evangelium, virtus enim Dei est* : San Anselmo *Id est, quod in Evangelio praticatur, videlicet Crux, Mors, & Resurrectio Salvatoris est virtus Dei, quamvis stultitia videtur incredulis.* Con este conocimiento divino predicava esforzadamente el Evangelio el Santo Apostol ; y afsi se deve predicar tambien el Evangelio del Rosario, virtud que es tambien de el todo Poderoso, por sus Divinos Misterios; pues aunque su Predicador sea juzgado de los sabios del mundo ignorante , y necio, por predicar sencillamente sobre este assumpto , facil aun à los niños, deve acordarse muy mucho de lo que dice el Apostol ; y es, que Dios como Eterna Sabiduria tiene dispuesto el salvar las Almas por medio de una predicacion, que parezca rudeza, y necedad à los discretos, y sabios de el mundo : *Placuit Deo per stultitiam praelicationis salvos facere credentes.*

Rom. 13

I. Cor.  
I.

Este es el empleo sagrado , y el fin divino de los Ministros Apostolicos, sacar las Almas del pecado, librarlas de la esclavitud del demonio, y conducir las al Cielo. Para esto bajò Dios al mundo , para esto embiò por todo el à sus Apostoles Sagrados; para esto embiò à mi Gran Padre Santo Domingo con todos sus Hijos en los ultimos siglos , en que ya estamos todos , para que predicando por todo el orbe el Evangelio de el Rosario, diessen las Almas los postreros frutos. Oidse lo à la misma Reyna del Cielo. Refiere el Beato Alano , que predicando en Francia mi Padre Santo Domingo à fin de reducir à los muchos pecadores, y hereges de aquel Reyno , llegò à verse tan afligido, y desconsolado, por ver que hacia poco , ò ningun fruto , que estubo ya casi determinado à dejar la predicacion, y hacer vida solitaria en un desierto. (Mirad oyentes mios quanto affi-

Part. 2.  
cap. 3.

ge

ge la dureza de los pecadores à los Santos.) Hallandose en este conflicto, se le apareció la Reyna del Cielo, y con un semblante tan alegre, amoroso, y bello como suyo, le dijo : Porventura Hijo de mis entrañas muy amado, no has hecho reflexion sobre el medio que tomó la Trinidad Santissima para convertir al mundo ? Pues mira , sabe que las armas de que se valió para desterrar los vicios , y vencer al infierno fué , la Salutacion Angelica de mi Rosario , fundamento de todo el nuevo Testamento ; y así , si quieres hacer en el mundo el grande fruto que desees fervoroso, predica mi Rosario, que seguramente experimentarás por este medio el Poder de Dios trino, y uno : *Quò circa si vis quem optas in predicando fructum prælica Psalterium, & mox persenties maximæ Trinitatis auxilium.*

*Part. 2.*  
*cap. 8.* Lo mismo le encargò al Beato Alano su gran devoto, passados dos siglos, quando yà estava para acabarse el mundo, porque olvidado de esta devocion estava lleno de vicios todo. Ea (le dijo) Esposo mio, anda predica mi Rosario por el mundo, a naúe temas, predica con todo esfuerzo, que yo estarè siempre à tu lado para defenderte de todo peligro , y para castigar con mi poderosa mano , como yà lo has visto con algunos , à quantos se te opusieren atrevidos. Anda predica mi Rosario , porque amenaza su ultima ruina al mundo, y así como la primera vez fué por èl reparado, así tambien lo ferà aora por este mismo medio : *Vastitas imminet universo orbi miseranda, cui solum quod orbem reparavit olim, etiam nummederi potest Psalterium Angelicum. Prædica nil timueris, ego tecum sum, te adiuvabo, in resistentes tibi ego vindicabo, ceu expertus multos iam vidisti mala morte extinctos.*

O que de almas libraron de la esclavitud de los vicios, y el demonio estos dos Varones Apostolicos con el Evangelio de el Rosario ! Què exercitos de ellos han entrado triunfantes en el Cielo por este medio divino ! Què reforma de costumbres no ocasionò en el orbe todo este sagrado Evangelio, apenas fuè en èl predicado ! Corra, pues, veloz su predicacion por todo el mundo : No cesse la Sagrada Orden de Domingo de anunciar en toda la tierra este Santo Evangelio, pues para esto los ha embiado el Señor con el titulo de *Predicadores*, por intercesion de la Reyna del Cielo ; y con ellos habla en este mandato de predicar



dicar este divino assumpto : *Euntes in mundum, &c.* Corran veloces en su predicacion, que el mundo se quiere ya acabar, y es razon sea su movimiento mas apresurado, viendose cerca del fin. Corran por el mundo todo, y para que hagan esforzados su camino, y todas las gentes oygan sus Sermones con devocion, y respeto, escuchen lo que dice el Beato Alano de los Ministros Apostolicos, que se emplean en predicar este Santo Evangelio del Rosario.

No es razon, dice este Bienaventurado Padre, que los Predicadores de el Santissimo Rosario se queden sin las alabanzas que se les deve; y asì digo de ellos lo que se sigue. Estos son los Discipulos de Christo, que siguen con imitacion sus passos: Estos son los Apostoles nuevos, que predicán el Evangelio del Ave Maria, y Padre nuestro à todo el mundo: Estos son los testigos, y Predicadores dichosos de la Pasion, y Ascension de Christo: Estos son los que sembrando con Jacob los granos del Rosario en el mundo, acarrean copiosa mies de almas al horreo del Cielo: Estos son los que como Jeremias con la cadena del Rosario sacan las Almas de el pozo de los vicios: Estos son los Zorobabeles, que del cautiverio de Babilonia, ò del demonio libran innumerables hombres: Estos son los que con Jacob levantan la Escala al Cielo, para que suban à Dios las Almas desde el mundo: Estos son los que como Moyses con la Vara de su Predicacion dan à las Almas pasto celestial, ocasionando innumerables plagas contra Lucifer, sacando los cautivos de su esclavitud, hacen bajar del Cielo divino Mannà, sacan de las piedras de los pecadores obstinados agua de compuncion, y guian al Pueblo Catholico à la tierra Celestial: Estos son los Elifeos, que por virtud del Rosario obran admirables prodigios: Estos son otro Noè, que en el Arca de la Cofradia del Rosario, libran las Almas del mayor Diluvio: Estos son los Gabrieles, que repetidas veces anuncian la Gracia à los hombres: Estos son los hermanos de los Angeles, que à los hombres de buena voluntad anuncian la Paz alegres: Estos son los Angeles mayores de Dios, que à los menores comunican soberana luz: Estos son ciertos Salvadores del mundo, al qual lo mantienen con el Santissimo Rosario: Estos son los que por su fama, y santidad, se han llevado, y llevan las admiraciones, y la veneracion: Estos son,

pero

Part. 2.  
cap. 23.

pero basta, aunque el Beato Alano dice mas. Basta, y sobra lo dicho, para persuadir mi intento, para que los que tenemos el mandato de Christo de predicar este Santo Evangelio del Rosario, nos empleamos fervorosos en tan celestial, noble exercicio: Y vosotros oyentes míos con todos los del mundo, abrazeis la doctrina con toda devocion, y aprecio, porque por este medio sin duda alguna unos, y otros seremos muy ensalzados en la Gloria. *Ad quam nos perducatur, &c.*

\*\*\*\*\*

## PLATICA SEGUNDA.

*EUNTES IN MUNDUM UNIVERSUM;  
 predicate Evangelium omni creaturae.  
 Marci ultim.*



Grande es el cuydado, que Dios tiene de las Plantas del mundo, y es, porque todas son plantio de su mano. De todas cuyda atento, à todas estiende la providencia de su cultivo, procurando gozen las aguas de su riego. Con este fin saca del Mar vapores copiosos, purificalos de su amargor nativo, rementalos à la region del viento,

y quajados yà en corpulentas nubes, à influxos del Sol poderosos, corren apresurados à la voz de su imperio, regando todas las plantas del mundo: *Qui operit Cælum nubibus, & parat terræ pluviam* Fineza est tanto cuydado en un Señor tan poderoso; pero el hombre es quien deve mostrarse agradecido, pues por él executa Dios prodigios tan excelsos, supuesto que por él lo criò todo: *Omnia subieciisti sub pedibus eius.*

Pero aun se verá mas obligado, si repara en lo que significa todo lo dicho, porque se verá sin comparacion mas favorecido del todo Poderoso. Es todo hombre Planta, à quien el Señor criò ilustre, à todos los sacò à luz su mano Omnipotente; à todos

*Psal. v.  
 146.*



dos los plantò en el campo de este mundo , à todos estiendo el cuydado de su cultivo, y porque todos crezcan, y den frutos sazonados, à todos procura encaminar las celestiales aguas de su riego : *Rigabo hortum meum plantationum.* Con este fin saca de el mar del mundo vapores copiosos, esto es, à diversos sugetos, que sequestrandolos de el siglo, los traslada à sus Iglesias, y sagrados Claustros : alli los purifica del salobre amargo, ò terrenos afeatos del mundo, elevalos por medio de muchas virtudes à lo alto, y quaxados en solidas nubes à influxos de divinos incendios, corren velozes al imperio de su voz por todo el mundo, regando todas las racionales Plantas con aguas , ò doctrinas del Cielo : *Mandavit nubibus desuper, & ianuas Cœli aperuit.* San Gregorio : *Nubes Prædicatores appellat.*

*Eccl. 1.º*  
24.

*Psalms*  
77. cap.  
12. in  
26. 106

Esto executò con los Apostoles Sagrados , esto executa oy con los successores de su officio, con los Predicadores Evangelicos, à los quales manda corran por el mundo , regandolo con su Predicacion todo : *Euntes in mundum, &c.* Id. , les encarga las nubes misteriosas, id por toda la tierra; y regad con el agua de el Evangelio à todas las criaturas. Id, no pareis un punto en vuestra vereda gloriosa : *Euntes prædicate* , que si las nubes no pàran en la fuya, porque las criè para regar las materiales plantas , mas razon es , que vosotros no ceseis en vuestra carrera, pues os criè para que sin cessar camineis regando las almas con vuestra doctrina : *Posui vos ut eatis.* Grandes son las ansias amorosas, que Dios explica, de salvar todas las almas, razon es, que las nubes, que les embia , no pàren un punto en su carrera , y para que asì la fuya, como la mia vengan bien dirigidas, y con saludables aguas à todas las plantas, que Dios desea, pidamolle por medio de la Reyna del Cielo su gracia, diciendola :

*Ioan. 15.*

*Ave Maria.*

*Euntes in mundum universum, &c.* Marci iam citar.

**Y**A en otra occasio os tengo dicho , y probado , que el Rosario de Maria es Sagrado Evangelio : *Psalterium Beatæ Virginis Mariæ,* (dice el Beato Alano) *est Evangelium.* Este manda el Señor à los Religiosos Dominicanos, successores de los Apostoles Sagrados , que lo prediquen

*Part. 1.*  
*cap. 15.*

fin

fin cesar por todo el mundo, y à todas las criaturas del universo : *Euñtes in mundum uniuersum, &c.* Pero aqui la dificultad de San Gregorio : Porventura se ha de predicar este Evangelio, ò Rosario de Maria à las piedras, à las plantas, à los brutos, y à los Angeles por su naturaleza, supuesto, que Dios manda se predique à toda criatura ? *Numquid Sanctum Euangelium, vel insensatis rebus, vel brutis animalibus fuerat predicandum ; ut de eo Discipulis dicatur : Prædicate Euangelium omni creaturæ ?* Pero el mismo Santo nos saca de la duda, diciendo, que esse nombre *toda criatura*, de quien el Señor habla, que à solo el hombre significa, el qual participa algo de las criaturas todas, porque tiene el ser como las Piedras, el vivir como las Plantas, el sentir como los Brutos, y el entender como el que los Angeles gozan : *Sed omnes creaturæ nomine signatur homo, omnis autem creaturæ aliquid habet homo ; habet namque commune esse cum lapidibus, vivere cum arboribus, sentire cum animalibus, intelligere cum Angelis.* A todas, pues, las criaturas se predica el Evangelio (concluye el Santo) quando se predica al hombre solo, porque conviene con todas las criaturas del mundo : *Omni ergo creaturæ prædicatur Euangelium, cum soli homini prædicatur* : es como las Piedras, porque ay hombres tan duros como ellas mismas; es como las Plantas, porque ay hombres, que solo de vivir cuydan; es como los Brutos, porque ay hombres, que solo se rigen por su brutal apetito; es enfin como los Angeles, porque ay tambien hombres, que solo en servir à Dios entienden : *Habet namque commune esse, &c.*

A todos pues estos, en quienes estàn figuradas todas las criaturas del mundo, se deve predicar el Santo Evangelio del Rosario, para que assi resplandezca la gloria de Dios en todas las criaturas del universo, reduciendotas por este medio à su santo servicio : *Prædicate Euangelium : Psalterium, &c.* Tiene poder para todos estos efectos el Evangelio, por ser voz que goza la virtud del todo poderoso : *Vox Domini in virtute.* Y assi dice David en sus Psalmos, que son muchas las virtudes que el Señor dà à sus Ministros Apostolicos, para la saluacion de las Almas, por la predicacion del Evangelio : *Dominus dedit uerbum Euangelizantibus virtutem multa.* Por esta admirable virtud que el Evangelio goza, lo asemeja el Señor al grauito de moñaza; porque

Homil.  
29. in  
Euang.

P'salm.  
67.



que así como este es pequeño, y despreciable à la vista, pero de virtud tan poderosa, que creciendo arbol de singular altura, sirve de recreo à muchas aves, que en el descansan: así el Evangelio de Christo, en medio de parecer pequeño à los ojos mundanos, goza tanta virtud del Poderoso, que dilatados sus ramos por todo el mundo, sirve à innumerables almas de recreo, abrigo, y descanso: *Simile est Regnum Cælorum: San Geronymo: Ad est, prædicatio Evangelij; grano synapsis, quod minimum quidem est omnibus seminibus. Cayetano: Secundum quantitatem minimum, secundum virtutem maximum monstratur, & fit arbor, ita ut volucres Cæli veniant, & habitent in ramis eius.*

Matth.  
cap. 13.

Parece pequeño como un grano de mostaza el Evangelio (explican San Geronymo, y San Gregorio) porque en un estylo sencillo anuncia à Dios humanado, muerto, resucitado, y glorioso; el qual comparado con los dogmas de los Filósofos de el mundo, y con la eloquencia de sus resplandecientes, curiosos escritos, parece pequeño despreciable assumpto: mas como en el estriva la virtud del Poderoso, y los escritos de los Oradores mundanos estan de essa virtud destituidos, estos se marchitan sin dar fruto alguno; el otro colmado de eternos frutos, se remonta frondoso al Cielo: *Prædicatio Evangelij minima est omnibus disciplinis, hominem Deum; Deum mortuum anuncians. San Gregorio: Qui in horto sepulture plantatus arbor magna surrexit.*

Homil.  
19. mor.

Este es todo el assumpto del Evangelio del Rosario, predicar à Dios hecho hombre, muerto, resucitado, y glorioso; por esso aunque parece pequeño à los ojos mundanos, tiene tanta virtud consigo, que manda el Señor se predique à todas las criaturas del mundo, à todo genero de hombres, malos, y buenos, porque para todos tiene salud, recreo, y descanso: *Prædicite Evangelium, &c. Psalterium, &c.* Tiene virtud el Evangelio (significa Isaias) para convertir las almas pecadoras, aunque sean duras como piedras, por ser de infinito poder sus palabras: *Nonne verba mea quasi malleus conterens petras?* y goza de esta misma virtud el Santissimo Rosario, por constar como el Evangelio de las palabras de Christo: *Psalterium, &c.* Por esso dice el Beato Alano, que los Predicadores del Rosario son à Moyseses parecidos, porque así como aquel con su poderosa vara sacava agua de los peñascos mas duros, así ellos con la

Cap. 23.

- predicacion del Virginal Psalterio sacan tambien aguas de penitencia, y dolor de los pecadores mas obstinados. *Prædicatores Psalterij sunt tamquam Moyses ad evocandum, è Petri, lacrimas penitentiae.* Que de prodigios atestiguan este maravilloso efecto ! Que de pecadores hechos yà duras piedras en sus vicios se han refuelto en rios de lagrimas dolorosos , heridos con la
- Part. 1.** predicacion del Rosario ! Por este medio, (le decia Maria Santissima al Beato Alano su devoto,) por este medio se han hecho admirables conversiones de pecadores escandalosos, y perdidos: Por la predicacion de mi Rosario quando florecia en el mundo, todo era llantos publicos , lloros en los Templos, lloros en las Casas, suspiros en las Calles, golpes de pechos, penitencias publicas de los pecados, y en fin era tanto el fruto; que en viendo à un hombre de mala vida en un Pueblo, luego decian de èl todos los vecinos : Bien se conoce , que fulano no es devoto del Rosario ; y decian bien , porque à serlo, èl se emendaria, aunque fuesse como una piedra de duro , por gozar esta devocion, como dice el Beato Alano, la infinita virtud del todo Poderoso : *Psalterium est potestatis inexplicabilis inque Deo infinita virtutis.* Por esso manda el Señor , que se predique à las piedras, esto es, à los hombres empedernidos en sus culpas , para que por este medio se ablande su dureza , y sirvan al Señor de grande gloria : *Prædicate, &c. Psalterium, &c.*
- Part. 1.** **cap. 1.**

Tambien se deve predicar à los Arboles, esto es, à aquellos hombres , que solo en vivir entienden : *Video homines velut arbores ambulantes.* A aquellas Personas, que como esteriles plantas, todo se les va en desfrutar la tierra, para solo vivir con mucha pompa, robustez, y hermosura , sin dar fruto en toda la vida. Tales son estos, dice San Agustin , como aquella campanuda Higuera, que mandò cortar el Señor : *Arbor ficulnea genus humanum est.* Y pues se hallan como ella en tanto peligro , razon es se les predique tambien el Evangelio de el Rosario , porque tambien tiene virtud, dice la Reyna del Cielo, para hacer à semejantes hombres arboles fructuosos : *Psalterij fructus est morum honestas, & sanctitas vite.*

**Alano** ,  
**part. 2.** **cap. 17.** Apenas anunció el amante Esposo, que las flores avian aparecido , quando luego dijo tambien , que la higuera avia dado preciosos frutos : *Flores apparuerunt in terra nostra , ficus protulit gressos*



*gressos suos.* Pues què conexion tiene uno con otro, el aparecer las Flores con producir la Higuera higos ? Y à lo dan à entender San Agustín, y el Doctor Angelico. Es el hombre essa Higuera, dice Agustino: *Arbor ficulnea est genus humanum.* Las Flores que se descubrieron, dice mi Angel Thomàs, fueron tres, la primera la Violeta, symbolo de la obediencia, y humildad, por la qual se abatiò hecho Hombre el mismo Dios: la segunda, la Rosa de la paciencia, con la qual sufrió el rigor de su Passion dolorosa; y la ultima, la Azucena vistosa con doradas flores coronada de su resplandeciente pureza, con la qual salió adornado de la sepultura en su Resurreccion gloriosa: *Ego flos campi, Viola obedientia, Rosa patientia, Lilium munditia; unde possumus virtute eius Resurrectionis dicere, quia flores apparuerunt in terra nostra.* Si el vistoso ramillete, pues, de el Rosario de Maria se compone de estas flores hermosas, què avia de hacer la infructuosa Higuera al mirarlas, sino producir sabrosas multiplicadas frutas ? Así es, oyente, míos, que por esteril que sea una Alma, lo mismo es tener el Santissimo Rosario à la vista, que dar de sí el fruto de buenas obras: *Flores apparuerunt, &c. Psalterij fructus est sanctitas vita.* Predíquese, pues, à los Arboles, à los hombres esteriles, que nada obran, y solamente viven, para que por medio de este Evangelio illustre, den à su Señor el fruto que deven: *Pradicate, &c. Psalterium, &c.*

Devese predicar tambien à los Brutos, esto es, à aquellos hombres, que abandonando la razon, y el juyzio, solo se rigen por sus bestiales gustos, y antojos. A estos mandò el Señor: à su Apostol San Pedro, que les predicasse su Evangelio sagrado, para que por medio de su virtud pudiesse convertirlos. Mostròle grande numero de brutos, y le mandò, que matandolos, comiesse de ellos: *Vidi quadrupedia terra, & bestias, & reptilia, & volatilia Caeli; audiivi autem vocem dicentem mihi: Surge Petre, occide, & manduca.* En lo qual entendió el Apostol, dice mi Hugo, que Dios le mandava predicasse su Evangelio à todo genero de pecadores varios, los quales por sus vicios estavan hechos unos brutos: *Intellexit Petrus homines aequalitèr vocari ad Evangelium.* Conociò, que por virtud del Evangelio, que se le mandava predicar, todos aquellos animales, o pecadores se avian de convertir; y así en la misma vision advirtio, que todos se

Serm. de  
Resur-  
rectione

Aquum  
cap. 11.

re-

remontaron des pues à la esfera celestial : *Et recepta sunt omnia sursum in Cælo.*

- De esta misma prodigiosa virtud goza el Evangelio del Rosario con tanta actividad, y poder, que no parece posible (dice el Beato Alano) Negarlo à recibir, sin que el hombre sienta una mudanza hecha por el brazo poderoso de Dios, aunque por
- Part. 1.** sus culpas sea el pecador mas bestial : *Amorem, usumque orationis huius in homine citra mutationem dextere excelsi versari non posse existimo.* Así lo dió à entender David en el Psalmo setenta y seis. Ahora (dice, haciendo las veces de un pecador) ahora comencé à ser, esta es mudanza de el brazo poderoso de Dios : *Et dixi. Nunc capi, hæc mutatio dextera Excelsi*, y luego inmediatamente pone la razon de mutacion tan admirable : *Memor fui operum Domini*, acordème, dice, de las obras del Señor ilustres, tuve presentes sus obras inefables, consideré en èl la obra de su Encarnacion, y al ver, que bajò al mundo por mi, comencé à esperar mi salvacion, confiado en su infinita Bondad : consideré su dolorosa Passion con su muerte afreptosay; y al ver que executò por mi amor tanta fineza, se movieron à compasion de sus penas mis entrañas : contemplé su Resurreccion gloriosa; y al ver que fué imagen de la mia, si muriessè en su gracia, movido de tanto bien, procuré salir de la culpa ; salí enfin de ella, y tan gloriosa mudanza à la diestra del Altisimo se la atribuyo, como à todo poderosa : *Hæc mutatio dextera Excelsi, memor fui operum Domini.* Hugo Cardenal : *Scilicet Incarnationis eius, undè fiducia; Passionis eius, undè compassio; Resurrectionis eius, undè iustificatio.* Veis aqui, como, y por què anda acompañado el Rosario, que se reduce à la Encarnacion, Muerte, y Resurreccion de Christo, con la mudanza de un pecador hecho por sus culpas un bruto ; por esto pues, se deve predicar en el mundo todo, para que en todo èl se conviertan los pecadores por su virtud, y poder soberano; que si de las Rosas fingiò Apuleyo, que comiendolas recobrò la forma de hombre, teniendo antes la de bruto : de las Rosas de el Santisimo Rosario, con
- Part. 2.** verdad pueden innumerables decir lo mismo, pues como Maria **cap. 17.** Santisima se lo revelò al Beato Alano, son admirables las conversiones, que por su Rosario se han hecho en el mundo, porque de los pecadores mas bestiales, y escandalosos, ha hecho hom-

**Psalms.**

76.



hombres muy justos , y Santos : *Per hoc peccatorum admirande sunt facta conversiones.* Prediquese, pues este divino Evangelio aun à los brutos, aun à los hombres regidos por su bestial apetito , para que con su conversion sea Dios glorificado : *Predicate Evangelium, &c.*

Solamente faltan yà los Angeles de las Criaturas todas, para que à todas se predique este Evangelio, ò Rosario de Maria : mas no estazon queden fuera , que si Dios manda se predique su Evangelio à toda criatura , sin excluir à los que son Angeles por la gracia , para que con su predicacion crezcan en ella : *Predicate Evangelium omni creaturae*, razon es, que à estos mismos se les predique tambien el Evangelio de el Rosario , para que pasen à mejores de buenos. Este es efecto suyo, y lo estan prodigioso, que de un buen Christiano hace un Angel peregrino, dice la Reyna del Cielo : *Fructus Psalterij est vita magis Angelica.* Así se vió (prosigue esta Soberana Reyna hablando al Beato Alano) así se vió apenas comenzò à predicarlo Santo Domingo, pues eran tantas las buenas obras de penitencias, ayunos, oraciones , y Sacramentos , en que se empleavan los Christianos, que parecia averse bajado los Angeles del Cielo à vivir en figura de hombres en este mundo : *Credidisses ferè de plerisque Angelos in terris versari.* Por esto, dice el Beato Alano, que los Predicadores de este misterioso Evangelio son al Patriarcha Jacob parecidos, porque por la Escala de el Rosario, que levantan con su predicacion hasta el Cielo , parece que bajan los Angeles à vivir en este mundo, y es, que por este medio viven como Angeles los Christianos, y suben hechos Angeles à gozar de Dios en su Reyno : *Predicadores Psalterij scalam erigunt cum Jacob, quò ad Deum peccatores redire possunt.* Prediquese, pues, este Evangelio sagrado à los Angeles, ò hombres justos , para que así crezcan mas en santidad, y meritos; hechen mano de el los Ministros Apostolicos, y corran por todo el mundo predicando à todas las criaturas el Santo Rosario, que así lograrán facilmente el mas copioso fruto , como lo venàn en este Exemplo.

Refiere el Beato Alano , que en el Reyno de Dacia avia un célebre Ministro de la palabra Evangelica, el qual repetidas veces contaba de sí mismo esta Historia. Hallandome Pastor de

muchas

muchas Almas, procurè zeloso el bien de todas ellas, regandolas con la Palabra Divina : Prediquèles muchos años, valime de varias materias, y assumptos para hacer en ellas fruto copioso ; diferenciè de modos de predicarles, sin dejar cosa que se me ofreciesse, à fin de mover sus corazones. Pero todo mi trabajo fuè sembrar en el viento. Passaronse muchos años sin hacer fruto alguno, hallème yà viejo, y perdido todo mi trabajo, comencè à vacilar conmigo mismo, y hallando, que solamente me faltava que predicar el Rosario, para valerme de todos los medios, me determinè à proponer esta materia , siendo assi, que hasta entonces me pareciò niñeria, indigna de tratarla yo en mi Catedra. Puse mi intento por obra, empecè à predicar el Rosario de Maria, la grandeza de su virtud portentosa, la necesidad que de èl tienen las Almas, para salir bien el dia del Juyzio, que yà està cerca. Insisti en este assumpto, prediquèlo una, y otra vez con todo esfuerzo, y al cumplirse en este exercicio medio año (ò Rosario de Maria prodigioso) experimentè tantos, y tan admirables frutos, tantas mudanzas de almas, quantas jamàs me acuerdo de aver visto. Esta es (concluyò el Santo Varon su Historia) esta es la virtud de el Rosario de Maria : *Hæc vis ab ussq; Psalterij est.*

Pues si por este medio se logra en las almas tanto fruto, como se puede dejar de predicarlo ? Què cuenta daremos à Dios los Ministros de este Evangelio , quando nos haga cargo oy, ò mañana en su espantoso Juyzio, de que se perdieron algunas de sus almas por no predicarles el Rosario ? Què responderè yo, que por los Habitos que visto , estoy à ello forzosamente obligado ? Desventurado de mi (digo desde luego con el Apòstol) si no predicàre este santo Evangelio : *Va mihi si non evangelizavero.* Desventurado de mi , porque tengo à ello forzosa obligacion , y Dios me ha de pedir cuenta estrecha en su justo Tribunal : *Neccesitas enim mihi incumbit.* Dios me ha de hacer cargo de los muchos bienes , que las almas han perdido , y de la gloria que le he quitado, si no predicàre este Evangelio , segun que me lo manda en su Evangelio mismo : *Euntes in mundum, &c.* Esfuèrcese, pues, el corazon à predicarlo , corra su nombre por todo el mundo , prediquese à todas las criaturas del universo; prediquese à las piedras, à los pecadores obstinados

1. Cor. 9



dos en sus culpas, para que se deshagan en aguas de penitencia. Predíquese à las plantas, à los que solo cuydan de esta mortal vida, para que den al Señor frutos de buenas obras. Predíquese à los brutos, à los que viven entregados à sus bestiales apetitos, para que vivan como hombres criados para el Cielo. Predíquese à todas las criaturas de la tierra, para que en todas sea Dios glorificado por el Santísimo Rosario de Maria perpetuamente en la Gloria. *Ad quam nos perducatur, &c.*

\*\*\*\*\*

### PLATICA TERCERA.

**ERUNT SIGNA IN SOLE, LUNA, ET STELLIS.**  
*lis. Lucæ 12.*

**O**Y nos pone à la vista nuestra Madre la Iglesia el mas terrible espantoso dia; el dia de las divinas venganzas, el dia de la mayor calamidad, y miseria; el dia grande, por lo grande de sus sucesos terribles; el dia mas amargo que las mismas hieles: *Dies illa dies ire, calamitatis, & miseria, dies magna, & amara valde.* Què asombro no ocasiona, ver eclypsado el Sol al medio dia! Què tristeza, ver desfigurada à la Luna! Què espanto, ver caer algunas luces, ò exalaciones de el Cielo! Què miedo, ver sobre nosotros la ruidosa nube, que nos amenaza con centellas, y rayos! Què sustos, ver que la tierra tiembla con el terremoto! Què pena, ver que un incendio grande abraza todo un Pueblo con sus moradores, y casas! Què pasmo, ver salir de la sepultura con vida un difunto! Què horror, ver ajusticiar à un hombre con pena capital! Cada uno de estos sucesos nos llena de confusion, miedo, y asombro. Pues què será, oyentes mios, verlos todos juntos, y con mayor exceso? Què será, ver sin luces, y denegrado al Sol? Cubierta de sangre la Luna? Caer por el suelo que pisamos, las Estrellas? Arrojar sobre nosotros la nube ayrada continuos rayos, y centellas? Temblar la tier-

P

ra,

ra, arruynando las torres mas altas ? Arder el mundo todo con llamas que lleguen al Cielo, y abrafen todos los edificios, todos los vivientes, todas las selvas, montes, y campos ? Resucitar (excepto Maria Santissima, y su Hijo) quantos hombres, mugeres, y niños nacieron, y murieron desde el principio de el mundo ? Y finalmente ajusticiar con los tormentos mas indecibles infinidad de hombres ; innumerables Señoras, Cavalleros, Principes, y Reyes ; sin que les valga la Iglesia, ni las Ordenes para librarfe de esta tan terrible Justicia, ni à Religiosos, ni à Clerigos, ni à Obispos, ni à Papas ? O terrible, espantoso dia ! con mucha razon canta repetidas veces la Iglesia tus estragos, calamidades, miserias, y amarguras : *Dies illa, dies ira, &c.*

Mas què serà, que quando nos pone à la vista el dia de el Juyzio, nos pone tambien presente el Santissimo Rosario ? Què ha de ser, sino que como este dia es tan terrible, y el Rosario es tan poderoso para librar en èl al hombres, nos los pone juntamente à los dos delante, para que à vista de dia tan espantoso, heche el hombre mano del Rosario para su remedio. Yà avreis reparado, que quando un medico pretende que el enfermo tome la medecina, pondera lo provechoso de ella, y el peligro de el mal que le amenaza, para obligarlo assi mejor à que la reciva. Assi lo executava aquel cèebre Medico de las Almas el Baptista. Deseava que los Judios recibiesfen la medecina de la Predicacion : *Pœnitentiam agite* ; y para mejor lograrlo, les ponía delante al mismo tiempo el grande peligro en que estavan, si no se valian del remedio. Mirad (les decia) que yà està puesta la segur al pie del arbol para hecharlo à tierra : *Jam enim securus ad radicem arboris posita est*. Pues esto es lo que oy hace con nosotros nuestra buena Madre la Iglesia. Pretende el que tomemos à pechos la devocion del Rosario, medicina de los males todos, y con este fin nos pone delante el dia terrible de el Juyzio, el peligro en que estamos todos, para que todos nos libremos en este dia, valiendonos del Rosario de essa Señora : *Erunt signa, &c.*

Leccion es esta, que al parecer la tomò la Iglesia de esta Maestra Soberana Maria Santissima. Apareciendosele al Beato Alano, su gran devoto, en cierta ocasion, que refiere el mismo ; y le dijo, que predicasse su Rosario con todo empeño, por-  
que

Matth.

3.



que amenazava al orbe su ultimo peligro: *Prædicave Psalterium grandis postulat orbis necessitas, ob instantia mala.* Mira, le dijo, que está Dios para destruir el mundo, predica à los hombres mi Rosario, que así como antes ha sido poderoso para remediar su primera ruina, así tambien lo será agora para remediar la que le amenaza: *Vastitas imminet orbi miseranda, cui solum quod orbem reparavit, etiam nunc mederi potest, Psalterium Angelicum.* Oy, pues, Catholicos, que tan de cerca nos amenaza este terrible día, razon será os persuada el Santissimo Rosario de esta Señora, para que os libreis de tanta desdicha: Y pues esto es lo que vos tanto deseais piadosissima Reyna, asistidme con vuestra gracia. *Ave Maria.*

Part. 2.  
cap. 8.

*Erunt signa in Sole Luna, & Stellis. Luca iam citat.*

Que à toda priessa se vâ acabando este mundo, nadie puede dudarlo, porque así nos lo asegura nuestro Dios mismo: *Iuxta est dies perditionis, &c.* Que estamos yâ à los ultimos siglos, es tan cierto, que no nos da lugar para ignorarlo el Apóstol: *In quos sine sæculi devenerunt.* Que estamos yâ en la tarde de este nuestro corto dia, nos lo avisa repetidas veces la Iglesia: *Vergente mundi vespere, &c.* *Adsit nobis propitius in huius vite vespere.* Que yâ el Sol de nuestro dia ha llegado yâ à su ocafo, nos lo dice San Ambrosio: *In occasu sæculi sumus.* Pero si esto es así, donde están las señales, que antes de acabarse el mundo se han de ver? Están, Catholicos, patentes, y claras en el Sol, en la Luna, y en las Estrellas: *Erunt signa, &c.* Abrid los ojos, y vereys claramente estas señales en cada uno de estos Astros.

Deuter.  
cap. 32.  
1. Cori.  
11.  
In Fess.  
S. Demi.  
& Vinc.  
Luc. 11.

*Erunt signa in Sole.*

ES el Santissimo Rosario de Maria clarissimo Sol de el Cielo de la Iglesia; es Sol admirable por las partes de que se compone, por los movimientos que tiene, por las luces que goza, y por los efectos que produce. Eflo por las partes, pues si el Sol se compone de tres, que son las letras (como San Vicente

Alano  
anima.

Eccles.

1.

Ferrer repara ) *In quò sunt tres litteræ S. O. L.* Tres son tambien las partes de que se compone el Rosario de Maria. Si el Sol tiene tres movimientos , que son, del Oriente al Mediodia, de este al ocafo, y de alli à su lugar proprio : *Oritur Sol, & occidit, & ad locum suum revertitur.* Tres son tambien los movimientos del Rosario. Corre desde el Oriente de el divino Sol Christo, que fuè quando amaneciò à este mundo , hasta el Medio dia de sus treinta y tres años, que fuè quando mas publicò su ardor, y lucimiento : Baja al Ocafo de su Muerte , y Sepulcro; y buelvese al Cielo su lugar proprio. Si el Sol destierra las tinieblas con sus luces , y hermosea el Orbe con sus resplandores; el Rosario de Maria (segun que lo dice esta misma Señora) destierra de las almas las sombras de los vicios , y heregias, adornandolas con lo vistoso de la Gracia : *Hoc genus orandi est efficax medium ad vitia extinguenda, hæreses stirpandas, & divinam Misericordiam implorandam.* Si el Sol quema los montes de tres modos ( como dice el Espiritu Santo ) : *Sol tripliciter exurens montes.* El Rosario de Maria con sus tres partes abrafa (dice S. Pio V.) los corazones : *His meditationibus accensi ceperunt Christi Fideles in alios viros repente mutari.* En todo es Sol el Rosario de esta Señora, y Sol tan admirable , que excede infinito en luces, movimientos, rayos, y hermosura, al Sol que alumbrà la tierra. Este ilumina la cortedad de este mundo ; el Rosario hermosea toda la tierra, el Purgatorio, y el Cielo. Este alumbrà los ojos corporales , el Rosario comunica à las almas , y aun à los Angeles sus luces. A este lo criò Dios para dar vida mortal à los hombres ; al Rosario instituyò para darles vida eterna en compañía de los Serafines.

Eccli.

43.

Bulla :  
confue-  
perunt.

Mas , ò desgracia ! Que al passo que son tantas sus grandezas, ocasiona mayor dolor el verlo tampoco estimado de nuestras almas ! O desgracia ! Que al passo que este divino Sol debia ser el anuncio de nuestras dichas ; es ya en nuestros tiempos pronostico de las mayores miserias ! Obscurecerse el Sol es la señal cierta del Juyzio final. *Erunt signa in Sole : Sol obscurabitur.* Abrid pues los ojos , y vereis este soberano Sol obscurecido. Obscurecerse ha el Sol ( dize San Vicente Ferrer hablando de este dia) por los vapores que se levantaràn de la tierra, y mediaràn entre el Sol, y nuestra vista. *Sol obscurabitur nõ in se, sed ex*

Matth.

24.

Hic Ser.

3.

interpo-



*Interpositione vaporum.* Y que vapores seràn estos, que así obscureceràn sus luces? El mismo Santo responde: *Sic tempore Ante-Christi Sol iustitiæ obscurabitur ex interpositione bonorum temporalium.* Seràn los negros vapores que se levantaràn de nuestros corazones terrestres; seràn los perversos deseos de todos los bienes temporales: Seràn las ansias de gozar riquezas, y bienes; deleytes, y gustos, honras, y dignidades. Mirad pues yà obscurecido con estos negros vapores al Sol del Santissimo Rosario: Es la primera parte de este un clarissimo espejo en que resplandece la pobreza de Christo, y su Santissima Madre, es un exemplar lucidissimo que enseña esta misma virtud, y desinterés al hombre. En él se ve à esse Rey de Cielo, y tierra escoger por su Madre à una Doncella pobrissima: En él se ve à essa Emperatriz Soberana caminar sola, à pie, y con pobres vestiduras à visitar à su Prima: En él se ve à esse Rey de los Angeles con la mayor desnudez en lo vil, y desabrigado de un Pesebre: En él se ve à essa Reyna de los Serafines ofrecer dos tortolas como pobre: En él finalmente se ve à esse Señor en el Templo de Jerusalem, como un Niño desconocido por pobre, y comun. Estas, y otras infinitas son las luces, que dà el Sol del Rosario en su oriente, ò en su primera parte.

Pero estas son las que yà no repara, ni ve el hombre. Está yà obscurecida del todo esta primera parte del Sol del Rosario, y es que se han levantado de nuestros corazones tantos vapores, tantos deseos de bienes temporales; que yà no vemos essas hermosas luces de pobreza, que el Sol del Rosario goza para nuestra enseñanza. Todos desde el mayor al menor (se lamenta Jeremias) tienen puestos los ojos en adquirir riquezas y bienes de sobra: *A maiori usque ad minorem omnes avaritia student.* Todo se les vâ en pensar caminos, medios, y trazas para hazer hacienda: Nadie, ò raro tiene puestos los ojos en la pobreza que le enseña Christo: Nadie, ò raro mira las luces hermosas que le dà el Sol del Rosario en esta parte primera, nadie mira la hermosura, y utilidad de esta pobreza, que el Sol del Rosario goza: Antes por el contrario tienen de ella apartados los ojos; todos la aborrecen como cosa odiosa, todos la desechan como cosa fea, y denegrada; como feo lunar que denigra la honra, la sangre, y la fama. No es esto oyentes mios una verdad bien notoria?

Cap. 6.

toria? Con que no podéis dudar que una parte del Sol del Rosario está ya obscurecida.

Mirad pues, como están las otras: Es la segunda parte de este Sol clarísima luz, que al hombre enseña à padecer, y sufrir. En ella se ve à esse Señor, y à su Santissima Madre cubiertos de fatigas, penas, y dolores, pero con una paciencia indecible. Y bien: Tiene oy el hombre puestos sus ojos en estas luces? No por cierto: Obscurecióse tambien ya esta segunda parte del Sol del Rosario. Han se levantado de nuestros corazones tantas nubes, tantos deseos desordenados de gustos, y deleites; que ya se verifica en nuestros tiempos lo que del fin del mundo dexaron escrito San Pedro, y San Pablo: tendrán los hombres puestos sus ojos, dice San Pedro, en todo genero de adulterios, y nunca se hartarán de cometer delitos: *Oculos habentes plenos adulterij, & in faciabilis delicti*. En aquellos últimos días (dice San Pablo) serán los hombres tan amigos de sí propios, tan sensuales, tan desenfrenados, y llevados de sus gustos; que dexarán à Dios por ellos: *In novissimis diebus erunt homines se ipsos amantes, incontinentes, voluptatum amatores magis quam Dei*. No estamos ya oyentes míos en estos lastimosos tiempos? Piença cada uno de vosotros, sino como hacer sus gustos, y gozar sus passatiempos? No dexáis à Dios (ojala no fuese tantas vezes) por un breve gusto de la carne? No huís de la mortificacion, y penitencia, juzgandola desabrida, y amarga? Pues que es esto; sino averse ya obscurecido tambien la segunda parte del Sol del Santissimo Rosario.

O Lumbrera Celestial, que asívas ya perdiendo tu resplandor! O miserable mundo! O hombre infeliz; que tan cerca estás ya de tu ruyna segun te pronostican las tinieblas que ocultan este Sol! Solamente le falta ya obscurecerse una parte, para que del todo se oculten sus luces: Pero miradla tambien obscurecida, para que llegue el temor à vuestras almas. Todo es glorias, honras, y premios esta ultima parte del Sol del Rosario. Todo es ostentacion de las lucidas Coronas, que debemos apetecer en la Bienaventuranza. Pero quien entre vosotros las mira, y desea? Nadie, porque todos quisierades las honras, y glorias de esta vida: Todos decís con el deseo, lo que con el, y la boca decia Absalon: O quien fuese de todo el mundo Rey!

*Quis*



*Quis me instituat Iudicem super terram !* Todo es ambicion entre vosotros, todo es discurrir, como sobresalir entre los demás: Todos despreciais las honras, y primacias, que en el Sol del Rosario os muestra Dios: Mas quereis ser tenidos por grandes, y gloriosos entre los hombres, que no entre los Santos, y los Angeles: *Dilexerunt gloriam hominum* (dice el Evangelista por vosotros) *magis quam Dei*. Pues què es esto, sino averse obscurecido yà del todo el Sol del Santissimo Rosario? Què es esto Catholicos? Què tinieblas son estas, en que estamos? Què señal será averse del todo obscurecido este Sol tan hermoso? Què ha de pronosticar (se lamenta esta Reyna del Cielo) sino que yà amenaza muy de cerca su total ruyna à este mundo? *Vastitas imminet*, &c. Es tradicion de muchos Santos (segun dice el Autor de la historia Escolastica) que quando estuviere yà el mundo para acabarse, que no se verá el arco Iris, y parece muy verosimil, porque como se nos dió dicho arco en señal de la conservacion del mundo; avrá de ocultarse, quando Dios quisiere acabarlo. Bien sabeis, que este arco por sus tres colores, verde, rojo, y azul, representa al Santissimo Rosario con sus tres ordenes de Mysterios, Gozosos, Dolorosos, y Gloriosos; y que si aquel se dió como medio, y señal de paz entre Dios, y el mundo; que con esse fin se nos dió tambien el Santissimo Rosario. Con que si el faltar el arco será señal cierta de acabarse luego el mundo: Què diremos, al ver que yà faltò el Rosario, y que tan pocas esperanzas ay segun la dureza de los hombres de que vuelva à renovarse; sino que el mundo, sin razon de dudar, está yà en visperas de acabarse todo? Què diremos; sino que está yà Dios con el azote levantado para destruir todo el universo, si vemos esta lastimosa cierta señal en el Sol del Santissimo Rosario? *Erunt signa in Sole*.

## §. II.

*Et Luna.*

**E**S la Luna el segundo Astro, de quien habla el Evangelista. Es este Planeta Imagen clara de essa Celestial Señora, y así la asemeja à ella la Sagrada Escritura: *Pulchra ut Luna*. Es la Luna la Reyna entre las luces todas, y es Maria Santissima la

Reyna

2. Reg.  
cap. 15

Cap. 12.

Cant. 6.

Reyna de todas las luces: Santos de Cielo, y tierra: *Regina Sanctorum omnium*. Es la Luna Presidente de la noche: *Luminare minus, ut praeesset nocti*. Y preside tambien à la noche essa Reyna del Cielo, esto es, à los Pecadores (dice Hugo: *Luminare minus Beata Maria, quae praesit peccatoribus*. Es la Luna madre del rocío (escribe San Ambrosio) *Luna est mater rosis*. Y es Maria Santissima Madre de el Celestial rocío de la divina gracia: *Maria mater gratiae*. En tres estados se considera la Luna, en creciente, menguante, y llena, y en estos mismos se ve essa Señora. Vese en creciente en los Mystérios Gozofos de su Santissimo Rosario; pues en ellos fueron creciendo, como à la Luna las luces, las gracias, los gozos, y los favores. Vese en menguante en los Dolorosos, en los quales se minoraron sus resplandores, y contentos. Vese llena en los Gloriosos, donde yà con la presencia de su Hijo goza de lleno todas las luces, todos los resplandores, contentos, y gozos: *Maria dicitur Luna perfecta in aeternum*; dice San Alberto de essa Señora al verla en el Cielo.

Lib. de  
Laud.

Llena està allí de todos estos dones divinos, llena de ellos solia dexarse ver antes en el mundo, para enriquecerlo todo; en todo el o. be resplandecian antiguamente sus luces, en todo el la venaravan los hombres; pues à todas partes alcanzava la voz de los Apostoles, que predicavan sus glorias illustres: *In omnem terram exivit sonus eorum*. Pero sigiendole el mundo aora, y vereis quan obscurificada està en el essa hermosa Luna, que es la segunda señal del Evangelista: *Luna non dabit lumen suum*. Mirad el Africa, Asia, y America, que son las tres partes de toda la tierra, y las vereis llenas de Gentiles, Barbaros, y Idolatras, que tienen en mas aprecio, y culto à las Piedras, y los Palos, que à essa Reyna Soberana. Mirad à Europa, que es la quarta, y ultima parte de la tierra, y la vereis llena de Judios, Hereges, y malos Christianos, que no solo no veneran à essa Reyna del Cielo, pero aun le hazen cruel guerra con sus lenguas, con sus manos, y con sus escritos: No solo no la conocen, y estiman, como luz admirable, celestial, y hermosa, que ilumina, y hermosa las almas; sino que la desprecian, como fealdad, tinieblas, y sombras.

O que à tiempo, y con quanta razón, pudiera yo lamentarme con Jeremias, al ver suceso tan infeliz: Como aquella noble,



ble, populosa Ciudad, de quien antes se decian tantas glorias (como cantò David) *Gloriosa dixit sunt de te Civitas Dei.* Cò- Psalm. mo se halla tan sola, y desamparada yà? *Quomodo sedet sola* 36. *Civitas plena Populo?* Era antiguamente una Ciudad asistida, y frequentada de infinitos habitadores: Era una Ciudad (cantava el Real Propheta) llena de regocijos, fiestas, y alegria: *Sicut Thre. 1. latantium omnium habitatio est in te.* Pero yà apenas ay uno, que le ocasione el menor gozo, ni consuelo. *Non est qui consoletur eam.* Hanla yà desamparado todos, y si antes la glorificavan con la dulce, devota musica del Psalterio de su Rosario, cantandola Purissima Virgen en los Mysterios Gozofos, Reyna de los Martyres en los Dolorosos, y en los Gloriosos Coronada Emperatriz de todos los Angeles; aora le hacen todos los desprecios posibles. *Omnes qui glorificavunt eam, spreverunt illam.* Han le quitado con su intencion diabolica todas sus luces, hermosura, y belleza; y la han afeado con sus dichos, hechos, y p'umas en las Calles, y en las Plazas. *Egressus est à filia sion omnis decor Lyr. híc eius.* San Paschasio: *Ab ea decor egreditur, quando heretiorum rabia fides corrumpitur.* Miraronla asì afeada sus enemigos, y mostraron del culto, y veneracion que se le dava en los Sabados: Rieronse de todas sus festividades, y obsequios. *Viderunt eam hostes, & deriserunt Sabatha eius.* Santo Thomàs: *Et omnia quæ ad Religionis cultum pertinebant.* Viò essa piadosa Reyna del Cielo tanta ingratitude, ceguedad, y atrevimiento. del linage humano; y compadecida de su gran peligro, prorrumpio llena de angustias, en tristes suspiros, y lamentos. *Ipsa autem gemens, & oppressa amaritudine.*

Què es esto hombres? Què señales son estas tan funebres? Què ha de ser (responde Hugo con divino acierto) sino que yà està en los ultimos periodos este mundo? *Hoc erit tempore Anti-Christi.* Mil vezes huviera Dios destruido todo el mundo sino fuera por essa Señora (.dice el Beato Alano, de Revelacion suya.) *Mundus iam pridem defecisset, nisi Beata Maria suo eum sustentasset patrocinio.* Pues si yà està en estos miserables dias tan eclypsada essa Soberana Luna: Si yà los hombres en vez de venerar sus luces, y pedirle mercedes, la desprecian unos con olvidos, otros con sus lenguas, otros con sus escritos, y en fin con mil generos de culpas abominables; què puede suceder à este mundo;

Hic:

Part. 2.  
cap. 7.

mundo; sino que Dios, que tanto estima à su Madre, lo reduzca à pavesas todo? Què puede suceder; sino que luego lo abraze todo, pues yà no ay quien le vaya à la mano? O Luna obscurecida, y que cierta señal soys de tanta desgracia! O si os contemplassen los hombres; y como el temor, yà que no el respeto, les obligaria à veneraros con todo su corazon, por verse de tanto peligro libres! *Erunt signa, &c.*

## §. III.

*In Stellis.*

Verbo  
Stella.

**E**N las Estrellas finalmente se han de ver las señales de este dia terrible. Son estas una porcion de luz, que fija en el firmamento, sirve al Cielo de adorno, y de lumbrera à este mundo. Son presididas de la Luna, la qual sobrefale entre todas como Reyna: *Luminare minus, &c.* Son innumerables, pero con tal disposicion, y orden, que cada una tiene su puesto señalado, y entre si su comunicacion, y comercio: *Stellæ proprijs circulis sunt contentæ, (dice Bercorio) item suæ virtutis, & luminis sunt communicativæ.* Finalmente tienen en sus movimientos influxos, y luces tal ardor, y concordia, que hacen dulce, y suave armonia: *Stellæ sunt harmoniacæ.* En estas bellas criaturas, en esta republica de luces hermosas se verá la tercera señal, que dice el Evangelista: *Erunt signa.* Què lastima será verlas caer de tan apacible estancia à este triste profundo valle de miserias! Què compasion será ver desordenarse aquella republica feliz, faltar su dulce armonia, y quedarle el Cielo desfigurado, y à obscuras! Què horror causará à los hombres, ver suceso tan terrible! Tanto será su espanto, al ver lo que sucede, y el mal que les amenaza de pronto, que ni comerán, ni dormirán, ni sossegarán un punto, y se secarán como el palo puesto al fuego: *Arescentibus hominibus præ timore, &c.*

Prolog.  
mor.

Terribles señales! Lastimosos quantos las vieren! Infelices todos nosotros, que yà las vemos en nuestros tiempos. Estas Estrellas (dice San Gregorio) significan à los Varones Justos: *Stellæ sanctas significare solent.* Significan à los verdaderos devotos del Rosario, que todos son Justos; pues si las Estrellas tienen su situacion en el Firmamento, estos la tienen en esse hermoso



moso Cielo de Maria, feliz Firmamento , que dice San Buenaventura : *Virgo fuit Cælum, & Firmamentum.* Si à las Estrellas preside la Luna ; Presidente es de todos los devotos de su Rosario esta Luna hermosa. Si las Estrellas se comunican su virtud, y luces las unas à las otras; los devotos del Rosario les hacen en esto tanta ventaja, que no solo entre si se comunican , sino que tienen tambien trato, y comunicacion con todos los Santos, y Angeles del Cielo, como lo testifica esta misma Señora : *Ego impttravi à Filio meo, quòd omnes in ista Confraternitate habere possint in Confratres suos totam Curiam Cœlestem, in vita, & in morte, quoad omnium meritorum cum Sanctis communicationem.* Y finalmente, si las Estrellas forman acorde armonia, por su orden, y concordia ; los devotos del Santissimo Rosario haciendo Coro entre si, y con los Angeles, forman tan dulce armonia , que suspende las iras, y disgustos de Dios , dice tambien esta Señora : *Hi sunt Angelorum Confratres pacem hominibus bonæ voluntatis impræcantes cum diuina laude.*

Nobles Estrellas ! Y tanto mas que las otras quanto và del firmamento à esse Virginal Parayso, y de ser criaturas insensibles, à ser Imagen del Omnipotente: Nobles Estrellas! Pues colocadas en el nobilissimo firmamento de Maria se emplean auna con los Angeles, en la musica mas suave, y deliciosa ! Pero donde està oy este Celestial Choro de hermosas luces ? Donde està ! Que ni se ve, ni se oye ? Acabòse yà esta dulce musica (se lamenta Isaias:) *Conticuit dulcedo citharæ.* Convirtiòse este alegre Choro en tristes lamentos, y lagrimas, (llora Jeremias : ) *Versus est in luctum Chorus noster.* Cayòse de nuestra cabeza esta florida Corona : *Cecidit Corona, &c.* Ay de nosotros ! Que avemos ocasionado tanta desdicha con nuestros pecados ! *Vè nobis quia peccavimus!* Nuestros antepassados ( dice esta Señora ) eran los que componian auna con los Angeles esta Celestial musica ; estos eran los que hijos con su corazon, y amor en el Cielo de Maria, se empleavan en alabar con el Santissimo Rosario à esta Señora. Estos eran los que dexavan la labor, y la cama por cumplir con esta santa tarea. Estos eran los que daban el día por perdido , quando no cumplian con esta devocion por estar enfermos , ò ocupados. Estos eran los que fijadas las rodillas en el suelo, y en el Cielo todas sus Potencias, y Sentidos , y hacian dulce musica

Q 2

con

Honili-  
lia 3.  
Serm. de  
Deipar.

Alano  
part. 1.  
cap. 190

Ibidem:  
Cap. 23.

Cap. 24.

Trent:  
cap. 5.

con el Psalterio del Rosario à essa Reyna del Cielo. Estos eran; entre quienes no se veia à todas horas, y en todas partes, sino suspiros, golpes de pechos, lagrimas, y tales penitencias, que oy se harian increíbles, si se contàran. Vivian de tal forma (concluye Maria Santissima) con tal paz, tal union, devocion, pureza, y alegría; que si los viesseis, pensariais, que los Angeles avian baxado à vivir en la tierra: *Credidiffes ferè de plerisque Angelos in terris versari.*

Alano  
part. 2.  
cap. 19.

Passose este tiempo tan feliz, llegò el nuestro entre todos el mas fatal; vivimos algun tiempo con la devocion de essa Reyna del Cielo, que nos dexaron enseñada nuestros antepassados, gozavamos entonces fidelidad en los procederes, verdad en los tratos, sinceridad en los pensamientos, paz en los animos, llaneza en los vestidos, buenos años en los frutos, abundancia en los Pueblos, y alegría universal en los hombres, mugeres, y niños. Assi viviamos ha 26. ò 27. años, oy todo es deslealtades, mentiras, malicias, pleytos, vanidades, pobreza, y universal tristeza, y melancolia en todos los Pueblos. Pues què serà? Què ha de ser; sino aver faltado la devocion del Rosario por quien gozavamos tantos bienes del Cielo? Què ha de ser; sino aver faltado los verdaderos devotos de essa Reyna Celestial? Què ha de ser; sino averse yà caydo por los suelos las Estrellas, que antes brillavan en el firmamento, formando el mas dulce lucido Choro? Esta es la desgracia que viò en su Apoc. el Evangelista: *Viò, que un terrible Dragon hacia guerra à una hermosa muger, y que con su cola rastrava la tercera parte de las Estrellas, arrojandolas por los suelos desde su esfera luminosa: Cauda eius trahet tertiam partem Stellarum Caeli, & misceas in terram.* Esta

Cap. 12.

agraciada muger, à quien le hacia guerra el Dragon sobervio es Maria Santissima (dice el Beato Alano) las Estrellas, que arrojava à la tierra desde el Cielo, son los devotos de su Santissimo Rosario: *Hi sunt Draco magnus faciens bellum contra mulierem Virginem, qui cauda sui erroris trahit tertiam partem Stellarum Caeli, id est, devotorum.*

Part. 1.  
cap. 24.

O miserables tiempos? Que tanta lastima poneis delante de nuestros ojos! O tiempos los mas desgraciados; en quienes yà vemos caydas por tierra las Estrellas del Cielo! O tiempos los mas tristes; en quienes yà vemos al mundo acabarse. Los ver-

dade-



verdaderos devotos del Santissimo Rosario han sido hasta ahora (dice el Beato Alano) los que han mantenido al mundo sobre sus hombros: *Hi sunt orbis salvatores, quem suis Psalteriorum comprecationibus sustentant*. Pues si estos han faltado ya como lo vemos; si estas columnas, si estas Estrellas las vemos caydas por el suelo; que serà del mundo? Ay denosotros! Es fuerza el que con toda brevedad se destruya todo. Afsi nos lo dicen ya las señales, que nos dà el Evangelista: Obscurecerte el Sol, desfigurarse la Luna; y caerse del Cielo las Estrellas, son lostristes, ciertos anuncios, que nos dà del fin del mundo este dia: *Erunt signa in Sole, Luna, & Stellis*. Tomo ahora las palabras de S. Juan, que parece viò ya lo que acabo de decir: *Vidi, & ecce Sol factus est niger tamquã facus cilicinus, & Luna tota facta est sicut sanguis, & Stella ceciderunt de Cælo*. Registrè los Astros del Cielo, y vi al Sol cubierto de sombras, ensangrentada la Luna, y caydas por el suelo las Estrellas. Pues que serà de nosotros? Que ha de ser nos dice el mismo Dios; sino que estamos ya muy cerca de la destruccion universal: *Iuxta est dies, &c.* Que ha de ser dice el Apostol; sino que ya estamos al fin de los siglos: *In quos, &c.* Que ha de ser nos dice la Iglesia; sino que ya estamos en la tarde de nuestro dia: *Vergente, &c.* Que ha de ser, sino que ya el Sol de este dia està en el ocaso dice San Ambrosio: *In occasu, &c.* Salid pues ya Catholicos del sueño, ò encanto en que estaistan sumergidos; mirad el gran peligro, de que estais amenazados; y buscad à toda priessa el remedio; tomad à pechos la devocion del Santissimo Rosario de Maria, renuevese en vuestras almas; que afsi os librareis de tanto mal, y peligro, como lo conocereis por este exemplo.

Empeñòse mi Padre Santo Domingo, con todas sus fuerzas, en reducir al servicio de Dios la celebre Ciudad de Tolosa: mas como el convertir una alma, es obra de la divina omnipotencia, y por mas que el Predicador haga no puede por si lograrlo, aunque sea un Apostol; no pudo el Santo salir con su empeño. Retiròse grandemente desconsolado à una selva, alli comenzó entre tristes lagrimas, ayunos, y penitencias à rogar à Maria Santissima, le ayudasse para la empresa comenzada. Estuvo tres dias en este exercicio có tanto fervor, y zelo; que rasgando sus carnes con zarzas, y espinas por todas partes, cayò

en

Part. I.  
cap. 23.

Apoc.  
cap. 6.

Alano  
part. 2:  
cap. 3.

en el suelo desmayado. Al ver la Reyna del Cielo tan afligido à su devoto, bajo à remediarlo; vinieron en su compañía tres Coronadas Doncellas, las quales levantaron al Santo del suelo, donde lo postrò la agonía. Llevaron selò à essa Señora, quien dandole muchos abrazos, y despues sabrosa leche de sus Virginales pechos, lo bolviò en si, y totalmente reparado. ( O qué favores hace essa Señora à sus devotos ! ) Hijo muy amado ( le dixo al Santo ) bien sabes, que para reparar el mundo se valiò el Cielo de la Salutacion Angelica de que se compone mi Rosario : Predica este à los de Tolosa, y verás como consigues quanto deseas à fuerza de maravillas.

Con esto se subió al Cielo essa Reyna Soberana ; partiòse luego el Santo para Tolosa, y apenas entrò en ella quando comenzaron à tocarse por si solas todas las Campanas de la Ciudad, con un modo, y sonido tan extraordinario, que llenos de miedo, y confusion todos los moradores preguntaron el motivo. Apareciò entonces el Santo à vista de todos predicando el Santissimo Rosario. Todos estavan atonitos al oir por una parte las Campanas, y por otra sus voces; pero siempre pertinazes los Hereges. Saliò el Cielo contra ellos en defensa del Santo. Cubriòse con una espantosa sangrienta nube, bramava có truenos formidables, disparava tantos rayos, y centellas, que se davan unas con otras : el viento se enfureciò tanto, con sus olas, que solo el ruido de ellas metia en los corazones grima : la tierra temblava con tales meneos toda, que al parecer queria sepultar à quantos la pisavan : apareciòse à la vista de todos una Imagen de essa Señora con el brazo levantado para el Cielo por tres veces, amenazando à toda la Ciudad con essas señales. Entre tanta confusion de truenos, rayos, olas, y terremotos, se oian resonar estas voces de Santo Domingo. Esta es la diestra del Poderoso; estas son las iras de Dios Ciudadanos, mirando esloy ciento y cinquenta Ministros suyos armados, para acabaros à todos: Abrazad el Rosario de Maria, donde no todos aveis de perecer con esta tempestad furiosa. Por otra parte oian estos ecos horrendos, que davan los infelices moradores de el abyfmo. Ay, ay de nosotros, que por el Santissimo Rosario somos atados, y arrojados de esta Ciudad à los Infernos!

A vista de tantos prodigios se apoderò de todos gran temor,



mor, y espanto ; perdieron el color, comenzaron todos à temblar, todo era lagrimas, suspiros, golpes de pechos, promesas, y desmayos. Entonces que viò Santo Domingo la enmienda, se arrodillò ante la Imagen de esta Señora , y le dijo con gran ternura. O Virgen Soberana, Señora de Cielo, y Tierra, mirad yà del todo arrepentido à este Pueblo , con firme proposito de alabaros con vuestro Santissimo Rosario, suspended vuestros enojos, y bajad al seno de misericordias esse vuestro brazo, que los amenaza. Oyò esta piadosa Reyna tan devota suplica, bajò el brazo, cessaron los truenos, los rayos, el viento, y los terremotos: quedaron los Ciudadanos llenos de asombro, dejaron sus errores , abrazaron con todas veras la devocion del Rosario , y en hacimiento de gracias al siguiente dia fueron todos con luces, y sacos de penitencia en Proccesion à la Iglesia, donde Santo Domingo les hizo un gran Sermon del Rosario ; con lo qual quedò esta devocion muy recevida de el Pueblo , en el qual fundò el Santo la primera Casa consagrandola à esta Señora por merced tan divina.

Mirad , pues aora la necesidad que teneis de valeros del Santissimo Rosario de esta Soberana Reyna ; grande fue la tribulacion de Tolosa; pero aun es mayor la que yà nos amenaza; entonces queria Dios acabar con aquella Ciudad , aora como aveis visto, nos amenaza con la destruccion de todo el mundo : Pues quanto mas terribles seràn los successos! No esperéis à que comiencen Catholicos, no deis lugar à que Dios descubra su terrible brazo ; aora es la hora de suspender sus enojos : Echaos à los pies de esta Reyna del Cielo , y decidle con un corazon arrepentido, y devoto: A vos Señora venimos, huyendo de la Justicia de vuestro Hijo poderoso. Nuestras muchas culpas lo tienen justissimamente ayrado : Nuestros pecados lo han obligado à levantar su terrible brazo contra nosotros : A vos Señora nos acogemos, para librarnos de su castigo ; amparadnos en tanto riesgo, pues si vos no lo haceis , sin remedio somos perdidos : Vos soys nuestra Abogada, y nuestra Madre, socorrednos como tal en este lance terrible : Todos Señora estaremos siempre firmes en vuestras alabanzas : Todos os alabaremos atentos, y devotos con vuestro Santissimo Rosario , esta serà nuestra devocion, toda nuestra vida, y perpetuamente lo serà en la Gloria.

*Ad quam nos perducat, &c.*

PLATI-

## PLATICA QUARTA:

*Erunt signa in Sole, Luna, & Stellis. Lucæ 21.*

**A**

Y Assumptos tan terribles , que embarga la voz à los Predicadores; tan horriblos , que tiembla el corazon de solo pensarlos. O assumpto presente ! O tema formidable ! O señales del día mas terrible ;

del día horrendo del Juyzio, que amenaza à todos los hombres ! Quien tendrá aliento (exclama el Profeta Malachias asustado)

para solo pensar en día tan tremendo ? *Quis poterit cogitare diè adventus eius ?* O hermanos míos (dice asigido San Gregorio) semejante assumpto mas es para temido , que no para predicado :

*H milia*

31.

*Hoc iam fratres charissimi timendum est potius , quam exponendum.* Por esso aquel Angel discreto, que salió à predicar por el orbe sobre este assumpto, con sola una voz que diò , concluyó su Sermon todo. Temed al Señor, y honradlo, clamò en al-

*Apoc.*

14.

tos ecos, porque se llega yà la hora de su Juyzio : *Dicens magna voce : Timeate Dominum, & date illi honorem, quia venit hora Iudicij eius.*

Què harè yo, pues, en assumpto tan terrible , si al parecer tiembla de publicarlo el Angel ? Me contentaré como el , con solo predicaros su vecindad ? Pareceme devo executar lo así ; porque de imaginar los hombres tan lejos de sí el día del Juyzio, que juzgan no lo han de ver , nace el-no tenerle su devido

temor, dice mi Angel Thomàs : *Malum futurum imaginamur*

*quæst. ut non futurum propter distantiam, & idè non timemus.* Conve-

42. *art.* niente me parece predicaros la vecindad de este día terrible à

2.

imitacion del Angel, yà porque así hareis penitencia de vuestros pecados, temerotos de este día horrendo; y yà porque este

Angel significa à mi Sagrada Religion, en pluma de mi Hugo :

*Ibidem.* *Angelus hic est Ordo Prædicatorum.* La qual vino al fin del mun-

do , segun canra la Iglesia à mi Padre Santo Domingo , para

predicar à los hombres, sus ultimos defengaños : *Præco novus, &*

*Cælicus missus in fine sæculi.* Tambien vino para predicar el Ro-

sario, porque por este medio salgan bien las almas en el día del

Juyzio. Oy pues he de predicar uno, y otro, he de predicar muy

cerca



cerca el día del Juyzio con todas las señales del Evangelio, y he de predicar la devocion del Rosario, porque os prevengais con él desde luego, para este día espantoso: Pidamosle à Maria Santíssima, que para el buen suceso nos alcance la Divina gracia. *Ave Maria.*

*ERVNT SIGNA IN SOLE, LVNA, ET STELLIS.*

Luc. 21. iam citati.

**E**N visperas del día del Juyzio nos hallamos todos ya, Catholicos. Tan cerca lo tenemos, que quantos aqui estamos lo avemos de ver con nuestros ojos, precediendo antes las señales del Evangelio. Pero como, diréis sobrefaltados? Como, ò quando nos avemos de ver en esse ahogo? Con semejante pregunta llegaron los Discipulos à Christo, quando le oyeron predicar ya el fin del mundo: *Die nobis quando hæc erunt, & quod signum adventus tui.* Yà os dirè lo que respondió el Divino Maestro, oid agora lo que responde San Geronymo: *Cum exierimus à seculo, & unius cuiusque mors consumitionem mundi fecerit.* Quando todos salgais de este siglo, quando la muerte llegue à cada uno de vosotros, entonces veréis todos el fin del mundo: *Cum exierimus.*

Pregunto con David agora: Ay entre vosotros persona alguna, que no se aya de ver en este amargo día? *Quis est homo, qui vivet; & non videbit mortem?* Todos, sin que aya remedio, lo avemos de experimentar, dize el Apostol: *Statutum est hominibus semel mori.* Todos avemos de ver el fin del mundo, porque se acabará para todos nosotros, muriendo nosotros mismos. Acabarse ha el mundo, muriendo nosotros, porque somos, dize San Geronymo; el mismo mundo; y acabarse ha, precediendo las señales del Evangelio; porque siendo todo hombre, segun el Santo, un mundo cumplido, cuyos moradores son los vivientes miembros de su cuerpo: *Homo vocatur mundus minor, & vivi in eo, membra de quibus contextitur.* Siento la humana fabrica, que dize San Ambrosio, como està del mundo; donde la cabeza adornada de Potencias, y Sentidos, es otro Cielo, vestido de Planetas, y Astros; presidiendo al cuerpo todo, como el Cielo à este inferior emisferio: *Cognoscimus humani corporis fabricam ad instar esse mundi, siquidem ut Cælum eminet, ita caput supra nostri corporis artus cernimus.* Fuerza es, que al acabarse

R

este

Matth.  
24.

Sophon.  
cap. 1.

Psalms.  
88

Heb. cap.  
9.

In Ec-  
cles. cap.  
9.

Lib. 6.  
exam.  
cap. 6.



ete mortal, viviente mundo, precedan las señales funebres del Evangelio; *Erunt signa, &c.* Vamellas, pres, mirando, pongamos los ojos en este mortal mundo, en el primero, que ha de acabar de los que aqui estamos, que supongo sucederá antes de un año naturalmente con alguno; y pues todos estamos expuestos, cada uno podrá considerar las señales en sí mismo: *Erunt signa in Sole.*

En el Sol se verán funestas señales al acabarse el mundo, porque en vez de su brillante rueda, se verá triste borron, que corriendo tremulo por esos Cielos, servirá á todo el Orbe de espanto: *Sol contenebrabitur.* Esto sucederá con esse Astro, hermosura del Cielo, que dize San Ambrosio, ojo del mundo, y Señor de los Astros todos: *Sol est oculus mundi, pulchritudo Cæli, Rex, & Dominus Planetarum.* Y al acabarse el hombre, breve mundo, se verá este triste anuncio en la lumbrera de su entendimiento; porque si le sirve de ojos aora, para ver lo que necesita, si aora es la hermosura de su cabeza, porque sin entendimiento son feas todas; si aora brilla, como Rey que es de todas sus potencias; al arruinarse su mortal fabrica, se verá tremulo entre desmayos, y zozobras, cubierto todo de tristes tinieblas: *Sol contenebrabitur.*

Empezará su afanada vereda desde el oriente de su cuna, considerando su edad primera gastada en juguetes toda; pasará al medio dia de su edad fogosa, consumida en torpezas, y venganzas; declinará ázia la tarde de su edad varonil, empleada en negocios de honra mundana, interés, y vanidad: *Oritur Sol* (escribe Salomon) *gyrat per meridiem, flectitur ad Aquilonem, lustrans universa in circuitu pergit spiritus.* San Geronymo: *Idcirco hoc dicit, ut doceat ortu, occasuque siderum humanam aetatem labi, & interire; ipsum quippe Solem spiritum nominavit, quod spiret, & videat, totamque mens agit molem.* Este afanado curso hará el triste Sol del entendimiento, contemplando todas las partes del cuerpo humano: *Lustrans universa, &c.* y si antes se divertia en esta carrera gozoso, al ver los pies empleados en el passeio; las manos en la diversion, y tactos lascivos; el paladar en viandas, y licores de su gusto; la lengua en conversaciones, noticias, y cuentos; los ojos en curiosidades, y objetos vedados; y en fin, en ver todo el cuerpo humano un

Marc.

13.

Ibidem,

lib.4.

Eccles.

cap. 1.



un mundo de devaneo ; en esta su última carrera , que lo verá acabado yá todo , postrados en vna cama , su ocafo , todos sus doloridos miembros ; serán tales sus desmayos , que cubierto de tristeza todo , se verá como eclypsado , y obscurecido : *Sol contenebrabitur*. Santo Thomás : *Quod de ob tenebratione dictum est , ad tenebras tristitia referendum est.*

In 3.  
Iob.

Día de tinieblas , y angustias , llaman las Divinas Letras á aquel , en que el Pueblo de Dios estuvo para perder la vida , porque todo fue motivos de tristezas ; *Fuitque dies illa tenebrarum , tribulationis , & angustia , conturbata est gens iustorum , & preparata ad mortem*. Si esto , pues , sucedió en la agonía de los Justos ; si en la fuya se cubrió de tristes sombras el mismo Jesu Christo : *Tristis est anima usque ad mortem*. Qué será en la de los malos ? Qué nubes de congojas no cubrirán al Sol de su entendimiento , al ver este en todas las partes de su cuepo , agonizante mundo ; sombras de culpas ; y pecados ? Estos son ( dize San Agustín ) los que en el fin del mundo han de obscurecer al Sol : *Peccata hominum obscurant Solem*. Los pecados son , los que hasta el Sol han de subir ; como negro humo desde la tierra , pozo abominable de culpas , y lo han de obscurecer con sus mortales sombras : *Obscuratus est Sol de fumo putei* ( dize el Evangelista ) *peccata enim hominum obscurant Solem*. Subirá ( y yá ha subido ) gran porción de humo de pecados , desde este pozo del mundo ; de vnos , subirá el negro humo de discordias , y pleytos ; de otros , el humo aspero de sobervia ; de otros , el torpe humo de luxuria ; de otros , el humo terreo de avaricia ; de otros , el humo espeso de deslempanzas ; y cercado el Sol por todas partes de este escuadron de infernales sombras , se verá todo cubierto de tristestinieblas : *Obscuratus , &c.*

Homi-  
lia in 7.  
Apo.

Esto sucederá al acabarse el mundo ( que yá no tardará mucho , según sus muchos pecados ) y esto al acabar el pecador mundo pequeño ; mas en las culpas tan dilatado , que será otro pozo de negro humo , para obscurecer al Sol de su entendimiento ; porque todas las culpas , que ha cometido con sus miembros todos , se le pondrán á la vista con aspecto tan denegrido , que al verlas el Sol de su entendimiento , se cubrirá de tristes tinieblas , y congojas todo : *Obscuratus est , & peccata enim , &c.*

R 2

A este

A este desmayo del Sol del entendimiento, se seguirá luego la ruyna de las potencias, y sentidos, porque todos dependen de el, como del Sol los Astros: *Sol est Rex, &c.* Obscureceráse la Luna, esto es, la voluntad, variable como ella, y tan dependiente del entendimiento, como del Sol la otra: *Nil volitum, quin præcognitum.* Esta quedará tan sin luzes, y tan muerta, que no dará señales de amor, ni aun à las personas mas propias: *Luna non dabit lumen suum.* Los sentidos, que en la alta esfera de la cabeza están asentados, como las Estrellas en el Cielo, caerán desmayados vnos tras otros: *Stellæ cadent de Cælo.* Caerán los brillantes ojos, quedandose empañados con triste velo; caerá la viveza del oïdo, morirá el gusto, faltará el olfato, y quedará tan triste, y despoblada la cabeza sin estos sentidos, como sin las Estrellas el Cielo: *Stellæ cadent de Cælo.*

A estas señales, terribles como de muerte, se seguirán luego en la tierra del cuerpo terremotos tan formidables, à fuerza de sus dolores, que todo temblará en continuas inquietudes: *Terremotus magni erunt.* El corazon se estrechará en el afligido pecho, al oir los bramidos espantosos, que el mar de la conciencia dará alterado: *In terris præsura gentium, præ confusione sonitus mare.* Irá secandose, y ahilandose todo, con el temor del juyzio, que le amenaza presto: *Arescentibus hominibus præ timore, & expectatione.* Entre tantos ahogos, y congojas, llegará el Ante-Christo armado contra el con sus Esquadras; llegará el Demonio con sus infernales Compañias, para hazerle tan cruel guerra, qual jamás oyò, ni imaginò en esta vida: *Erit tribulatio magna, qualis non fuit ab initio mundi.* Arderá en fin toda su humana fabrica al voraz fuego de vna furiosa calentura: *Terra, & quæ in ea sunt exurentur.* Acabará su cuerpo abrasado en cenizas, y moviendose el Alma con sus potencias, y con el Angel de su Guarda: *Virtutes Cælorum movebuntur.* Se dexará ver con indecible Magestad el Supremo riguroso Juez: *Tunc videbunt filium hominis.*

O que vista esta tan assombrosa! Quien tendrá alientos (exclama asustado el Profeta Malachias) para mirar cara à cara à aquella Magestad Suprema? *Quis stabit al videndum eum?* Quien suspenderá sus iras? Quien abogará ante tanto Juez por

la

S. Petri,

2.

Cap. 3.



la triste Alma? Quien la favorecerà en sus apretadas cuentas? O terrible hora! O lance de increíble amargura! No ay quien consuele à la triste Alma? Oygan los devotos del Rosario para su consuelo lo que responde el Psalmista: *Astitit Regina à dextris tuis circumdata varietate.* Allí, dize, se halla la Reyna del Cielo Maria Santissima adornada en contorno de vna gala variamente vistosa. San Agustín: *Linguae faciunt varietatem vestitus Reginae huius.* De una hermosa gala se halla vestida, la qual se la han labrado sus devotos con sus lenguas, cantandole varias alabanzas; estos son los devotos del Rosario, quienes le han ofrecido en este mundo el vario, hermoso circulo de sus Ave Marias, y Mysterios. Así lo confesò la misma Señora à un devoto suyo, segun refiere el Beato Alano. Apareciósele con semejante gala la Reyna del Cielo, y con alegre hermoso rostro le dixo: Vès aquí, mi devoto, la bella gala que me has vestido, con las tres partes del Rosario, que me has rezado: *Ecce salutationes tuae, quibus me tribus quinquagenis sedulus honorasti.*

Psalm.

44.

Psalm.

2.

En el Tribunal de Dios, pues, asistirà essa Reyna del Rosario, no como quiera, repara mi Hugo, sino en pie: *Astitit, para favorecer con toda promptitud à sus devotos: Astitit Regina, erecta ad serviendum.* Asistirà, dize esta Purpura, vestida toda de gracias, para favorecer à los que le sirvieron con el Rosario en esta vida: *Circumdada varietate gratiarum, quas sibi ferventibus largitur.* Dichosos los devotos del Rosario, pues tendrán allí tan poderoso empeño con aquel Juez Divino! Llegò San Pedro al Cenaculo, donde estaba el cadaver de Dorcas en el feretro, y al verse cercado de unas piadosas mugeres, que le suplicaban resucitasse à la difunta, mostrandole las vestiduras, que les avia hecho la buena Costurera, hubo de hazer un milagro, bolviendola à esta vida: *Circumsteterunt illum omnes viduae, flentes, & ostendentes ei tunicas, & vestes, quas fecerat illis Dorcas.* Pues quando la Reyna del Cielo tan querida de su Santissimo Hijo, le pida en su Tribunal por un devoto suyo, mostrandole la hermosissima gala de su Rosario, que le hizo en este mundo, que ha de hazer, sino condescender con sus ruegos, dandole la vida eterna, aunque sea como por milagro? Así lo executa, pero con toda presteza, segun Job nos signifi-

2a. cap.

9.

Ca.

ca. Habla del hombre puesto en el Tribunal Divino para dar sus cuentas, y sucede allí una cosa, que se admira al contemplarla; y es, que apenas ve entrar por la mañana en juicio Dios con un hombre, quando luego repentinamente lo aprueba, y dá por libre: *Visitavit eum diluculo, & subito probavit illum.*

**Cap. 7.** Santo Thomás: *Verba sunt admirantis.* Yo tambien extraño el suceso; porque qué haze la mañana, para que tan prontamente salga bien el hombre en el Divino Juizio? Yá responde el Grande Alberto: *Maria est diluculum, & in hoc diluculo Deus visitavit hominem.* Es el caso, que essa alegre mañana, en que Dios visita al hombre, es la Reyna de los Angeles; que se halla allí presente, y esto basta para que sin detencion alguna salga aprobado, y libre: *Visitavit eum diluculo, &c. Maria est diluculum, &c.*

**De laudibus.**

**Serm. 2. de Nat.**

**Part. 4. tit. 15. cap. 26. Part. 3. q. 114. art. 5.**

**Joannis cap. 5.**

Pero descubramos mas claramente, por qué puede tanto en el Divino Tribunal essa Sacratissima Virgen, que al parecer, como dize San Pedro Damiano, allí manda como quiere: *Accedis ad Divinum Tribunal, non rogans, sed imperans, non ancilla, sed Dominat.* En las Oraciones, y Suplicas; que allí haze al Juez Supremo por sus devotos, estriva su gran poder para librarlos; y es, que como dize San Antonino, se fundan en gracia, en Derecho Natural, y en Justicia sus poderosos ruegos: *Oratio Virginis inmittitur gratia Dei, iuri naturali, & iustitie Evangelij.* Se fundan en gracia, porque siendo esta principio del merecer, como Santo Thomás enseña: *Gratia est principium cuiuslibet boni operis,* dicho se está, que alcanzará toda merced esta Señora, estando como está, llena de gracia: *Gratia plena.* Fundanse en Derecho Natural, pues segun este, los hijos deben venerar, y obedecer á sus padres, por natural obligacion, porque les dieron el ser; y aunque el Señor se halla yá en la Gloria, no dexa de reconocer por su Madre, á Maria Santissima, y como á tal venerarla, especialmente en el Supremo Tribunal de su Justicia, porque si allí es Juez de todas las Almas, es por ser Hijo del Hombre, como él mismo confessa: *Potestatem dedit ei iudicium facere, quia Filius Hominis est,* es porque es Hijo de Maria Santissima, de quien tomó nuestra carne humana; y assi parece razon, segun Derecho Natural, tenga allí essa Señora con su Hijo tanto poder: *Inmittitur iuri naturali.*

**Fun-**



Fundase finalmente el gran poder de sus ruegos por los devotos del Rosario en justicia, que señala el Evangelio. En él dize San Matheo, que à cada uno se le ha de bolver, segun sus obras, el dia del Juyzio, lo qual es muy justo: *Tunc reddet unicuique secundum opera eius*; y no como quiera, sino que se le ha de pagar en la misma moneda, y con la misma medida: *In eadem mensura, qua mense fueritis, remetietur vobis*. Luego el que huvie.e servido à Maria Santissima en este mundo, será como por justicia favorecido de esta Señora en el otro. Es seguro. Oygan, pues, para su consuelo los devotos del Rosario, lo que les espera en el Tribunal Divino. A dos breves clausulas se reduce la sentencia, que alli se dà à los juzgados. A los buenos, y Justos, les dize el Juez Supremo: Venid benditos de mi Padre, gozad el Reyno de los Cielos; preparado yà para vosotros: *Venite benedicti Patris mei, percipite Regnum, &c.* A los malos los sentencia el Señor, diziendo: Andad malditos al fuego eterno, dispuesto para el Demonio; y los suyos: *Ite maledicti in ignem æternum*. Esta sentencia del Señor, dize San Buenaventura, irá acompañada de la de Maria Santissima, y la Corte del Cielo toda; de forma, que el maldito por Dios, lo será tambien por toda la Corte Celestial; y el bendito por Dios, será bendito por ella tambien: *Maledicti à Deo, maledicti à Angelis, & hominibus, erunt in perpetuum*.

Aqui, pues, aora, segun la Justicia Evangélica: Ha de ser maldito por Dios, y por Maria el devoto de la Rosario, quien en él mismo està bendiciendo repetidas vezes à Maria Santissima, y à su Hijo? No es esta la medida, que corresponde de justicia à su buena obra; la que le corresponde es, el ser bendito de Dios, y de Maria, yà que rezando el Rosario tantas vezes bendixo à los dos, diziendo: *Bendita tu eres entre todas las mugeres, y bendito es el fruto de tu Vientre Jesus*; pues como dize el Apostol, razon es coja frutos de bendicion en el otro mundo, el que en este siembra bendiciones en el Rosario: *Qui seminat in benedictionibus, de benedictionibus, & metet vitam æternam*. Alegrese, pues, el devoto del Rosario, yà que tanto bien le espera en el Tribunal Divino, donde otros que no lo son, padeceràn indecibles ahogos, donde querràn ser benditos de Dios, y de Maria, para conseguir el Cielo, mas se hallaràn

para

Cap. 16.

Cap. 7.

Spec.

Virg.

cap. 11.

2. Cor.

9.

*Psalmo*  
118.

para siempre burlados, porque huirá la bendición de ellos, yá que ellos no quisieron bendecir á Jesus, y Maria en este mundo, por medio de su Rosario: *Noluit benedictionem, & elongabitur ab eo.* Ea, pues, Catholico, mira bien lo que te espera oy, ó mañana en el otro mundo, mira quan terrible es el Juyzio, en que te has de ver, sin remedio, y procura desde oy, hasta que Dios te llame á él, ser devoto del Rosario, pues assí lograrás buen exito, como lo podrás ver en este exemplo.

*P. 5. cap.*  
10.

Refiere el Beato Alano, como cierto Rey de España muy poderoso, queriendo inducir su Familia, y Réyno á la devoción del Rosario, llevaba siempre consigo vno muy grande, y precioso; pero él jamás llegó á rezarlo, antes sí empleaba el tiempo en banquetes, vanidades, blasfemias, y tyrania contra sus Vassallos propios, á los quales les robaba sus bienes con gabelas, y tributos excesivos. Murió en tan mal estado, y luego fue presentado, como reo, en el Tribunal Divino; el que poco antes mandaba en la tierra, como Rey poderoso: Salieron á plaza todas sus culpas, y mala vida, hallóse merecia condenación eterna: fue á pronunciar la sentencia de maldición la Magestad Divina, quando repentinamente apareció allí la Reyna del Cielo, vestida de Gloria, diziendole á su Hijo, tenia que alegar por aquella Alma, el aver llevado consigo su Rosario en vida; y diziendo, y haziendo, puso en un peso el Rosario que avia llevado, y en contrapeso todas las culpas que avia cometido. Portentoso caso! Al punto empezaron á clamar los Demonios, diziendo, que se les hazia injusticia con aquel reo; querian inclinar el peso donde estaban sus pecados, y al ver que siempre quedaba en balanza con el Rosario solo, levantaban el grito, diziendo: O Maria, injustamente pones el peso en balanza, esta Alma es nuestra. Assí se quexaban aquellas sangrientas fieras, mas despreciando la Reyna del Cielo sus voces furiosas, se volvió para el Alma, que estaba, como podeis considerar, viendo lo que sucedia, y le dixo assí con alegre cara: Yá he alcanzado de mi Hijo el que vuelvas al mando, y pues este favor te concedo; por solo aver llevado mi Rosario, de aqui en adelante procura valerte del mismo, rezalo devoto; y haz buenas obras; para que salga bien tu peso.

Con esto volvió el Alma al mundo, á tiempo que estaba su

ca-



cadaver acompañado de muchos , para ser enterrado , quando  
 repentinamente se levantò à vista de todos , y con voz assom-  
 brosa dixo : *sea bendito el Rosario de Maria Santissima , por el  
 qual me he librado de condenacion eterna.* Pasmaronse quantos  
 alli estaban , y èl mudò de tal forma su vida , que toda la gastò  
 en rezar el Rosario muy de veras , y en hazer buenas obras , has-  
 ta que Dios se lo quiso llevar à la otra vida. Tanto como esto  
 puede Maria Santissima para con los devotos de su Rosario en  
 el Tribunal Divino ; y pues todos , oyentes mios , os aveis de  
 ver en èl sin remedio , pues todos aveis de passar por aquel Tri-  
 bunal de rigurosas cuentas , y no sabeis que año , ni que dia , pu-  
 diendo suceder mañana , no dilateis vn punto el tomar esta de-  
 vocion con todas veras ; rezad el Rosario con toda devocion  
 todos los dias ; bendecid con èl humildes , y amantes à la San-  
 tissima Virgen ; bendecid con èl à vuestro Amantissimo Jesus ,  
 que os ha de juzgar , para que de esta forma , oy,ò mañana , que  
 os halleis en el Tribunal de su Justicia , os llame benditos para  
 su Gloria. *Ad quam nos perducatur , &c.*

\*\*\*\*\*

PLATICA QUINTA.

*INGREDERE TU , ET OMNIS DOMUS  
 tua in Arcam. Genes. cap. 7.*



Siempre se mostrò el hombre ingrato à los  
 beneficios del Cielo ; apenas lo acabò Dios  
 de criar , quando èl lo comenzò à ofender ;  
 diòle por suya toda la Tierra , el Parayso  
 por Jardin de sus delicias , y todos los Bru-  
 tos , y Aves de la Tierra , Agua , y Viento ,  
 por vassallos de su Dominio . mas corres-  
 pondió à estos favores tan ingrato , que no  
 quiso obedecerle en solo vn Precepto , que

le puso. Saliò desterrado del Parayso , en pena de su pecado ; y  
 S  
 quan-

quando debiera abrir los ojos con el castigo, y enmendar su yerro, agravò tanto sus deliros desenfrenado, que le obligò à Dios à formar contra el este Decreto: Arrepentido estoy yà de aver criado al hombre, y protesto, que lo he de borrar del lienzo de la tierra, donde vive, con quantos animales huellan el suelo, y gozan del ayre: *Delebo hominem, quem creavi, à facie terra ab homine usque ad, animantia, à reptili usque ad volucros Cali, pœnitet enim me fecisse eos.*

Gen. 6.

Qué dezis, Señor? Tanto castigo contra el mundo? No tendreis compasion del hombre, à quien formasteis con tanto cuydado? Quien lo duda, que siente tu castigo? Con dolor de su corazon, dize el mismo, que llegó à pronunciar este Decreto: *Tactus dolore cordis intrinsecus.* Pues quien le precisa à executarlo? Quien ha de ser, sino el hombre mismo? *Ipsi me provocaverunt.* Como no ha de borrarlo de la tierra, si toda la tiene afeada con sus culpas? *Repleta est terra iniquitate à facie eorum.* Llegò en fin à executar el castigo, y como nunca dexò de manifestarse piadoso, aun quando castigò severo, usò en esta ocasion de grande piedad con el mundo, dexando para su conservacion, libre à Noè, con sus hijos, los quales se salvaron con sus mugeres, acogiendo à la Arca, pereciendo todas las personas de la tierra con las aguas del Diluvio: *In qua pauci, id est, octo animæ salvæ factæ sunt.* Para aplicar esta Historia en provecho de nuestras Almas al Rosario de Maria Santissima, pidamolle nos alcance la Divina gracia. *Ave Maria.*

Deuter.

32.

1. Petr.

3.

**INGREDERE TV, ET OMNIS DOMVS TVA IN ARCAM.**  
Genel. cap. 7. iam citati.

**G**Rande fuè con assombrio el castigo del Diluvio. Quiera no pensàra avian los hombres de enmendarse, à vista de tanto estrago? Mas, ò inmensible linage de Adán! que sin acordarle de plaga tan atroz, fueron aumentando tanto su desordenado modo de vivir, que defataron contra si segunda vez el Brazo poderoso de Dios, y à unos sepultò en la tierra vivos, à otros anegò con aguas en lo profundo, à otros abrasò con fuego, hasta que viendo que no bastaban castigos para corregir sus pecados, tomò tres terribles Lanzas, para acabar yà con el mun-



mundo todo. Advirtiólo la Reyna del Cielo Maria Santissima; y como tiene para con el hombre tan piadosas entrañas, salió à socorrerlo en necesidad tan crecida. Púsose ante la Divina, armada presencia, y le dixo así con tiernas palabras: Yá conozco, Hijo mio, son muy justos vuestros enojos contra los habitadores del mundo; mas por aora aveis de perdonarlos, pues yo tengo quien los ponga en razon, y enmiende sus vicios; y diziendo esto, le presentó à mi Glorioso Patriarcha Santo Domingo, asegurandole, y prometiendole, que por el se reformaria el mundo.

Condescendió el Señor à sus piadosos ruegos, suspendió el castigo; y luego le dixo Maria Santissima al Santo, dispusiese para salvamento del mundo, otta myllerosa Arca, como la que el Patriarcha Noe hizo à luzes del Cielo; esta fue la devocion del Santissimo Rosario, figurado en aquella Arca, como se lo dixo al Beato Alano, su devoto, la misma Reyna del Cielo: *Numerus iste Sacratissimus figuratus est in Arca Noe.* Instruye (le dixo) al mundo en el Rosario, que yá te he manifestado, predicalo, y estiendolo por el Orbe todo, que este ha de ser el unico medio para acabar con las heregias, destruir de raiz los vicios, promover las virtudes, y coneguir la misericordia del todo Poderoso: *Rosarium instrue, hoc enim erit unicum medium ad evertendas hereses, vitia extinguenda, virtutes promovendas, & Divinam misericordiam implorandam.* Executólo así; favorecido de la gracia de Dios, compuso el Rosario en la forma que oy se vé, y pareció tan bien en los ojos de Jesus, que luego se lo apropió à sí, llamandolo suyo; y le mandó, que lo predicasse sin dilacion, asegurandole experimentaria por él, para la conversion de los pecadores, el poder de la Santissima Trinidad: *Meum pradica Psalterium, & senties maximam Trinitatis auxilium.*

A tanto Precepto obedeció gustosissimo el Santo, predicó el nuevo Rosario al mundo, abrazaronlo sus moradores fervorosos; y para mejor radicarse en esta devocion del Cielo, se escribían los que la tomaban en vn Libro, determinados à emplearse en ciertos exercicios de la misma devocion todos juntos, à que se reduce el ser Cofrade del Rosario, en servicio, y vassallage de la Reyna del Cielo, de cuya mano empezaron à

*Psal. 2.  
cap. 8.*

*Baron.  
tom. 3.*

*Alan. p.  
2. c. 3.*

Breve  
consue-  
verunt.

recibir favores tan copiosos; que como dize en un Breve sobre este assumpto San Pio V. de la noche para la mañana se miraban por este medio los Fieles tan trocados, que amanecian Santos, los que anochecian pecadores escandalosos: *His meditationibus accensi, cœperunt Christi fideles in alios viros repente mutari.*

Mas como el tiempo fuele acabar con las cosas, y el Demonio ayuda para borrar, quanto antes las buenas, con la muerte de Santo Domingo, vino à sepultarse esta devocion tan santa. O quantas Almas despues perecieron en este tiempo, por faltalles la Sagrada Arca del Rosario! Bolvió el mundo à su antiguo miserable estado, y eran tantas las Almas, que se anegaban en el diluvio de la culpa, y del abismo; que compadecida la Reyna del Cielo, se le apareció al Beato Alano, su gran devoto: Diòle amargas queexas, de que se huviesse descuidado su querida Religion de Santo Domingo en predicar su Rosario, el qual lo avia dexado à cargo suyo. Sabes (le dixo) lo mucho, que con esto se ha perdido? No has echado de ver, que despues que ha dexado de predicar el Rosario tu Religion, no tiene, como solia, aquellos sugetos, que assombraban al mundo con letras, milagros, y santidad? Contòle muy por extenso sus admirables frutos; y para mejor excitarlo à que lo predicasse fervoroso, le dixo: Sabe, mi devoto, que amenaza su ultima ruina al mundo, de la qual solamente podrá librarfe por medio de mi Rosario; por el qual se reparò antes del peligro, y asi es grande la necesidad que ay de predicarlo: *Prædicare Psalterium grandis postulat Orbis necessitas ab instantia mala; vastitas imminet Orbis miseranda, cui solum quod olim Orbem reparavit, etiam nunc mæderi potest, Psalterium Angelicum.*

Alan. p.  
a. c. 8.

Què favores no le hizo à este su devoto, à fin de moverlo à predicar con todo fervor su Rosario! Baste el dezir entre muchos, que quitandose la Soberana Reyna algunos de sus Cabellos, formò de ellos vn Celestial Anillo, el qual se le puso al Santo, en señal de que lo tomaba por su Esposo; diòle tambien el dulce Nectar de sus Pechos: Despidiòse de èl, dandole un osculo amoroso, y èl quedò con tantas finezas, tan abrafado en sus dulces llamas, que empeñado en renovar el Rosario de su Amada Maria Santissima, no cesò de predicarlo à todas horas, hasta



hasta que vieron sus ojos enamoradas de él à las Almas , y tan ricas de virtudes, y buenas obras , que parecia vn Cielo de Angeles la tierra, viviendo los hombres en paz, y concordia, apartados de las culpas , y empleados alegremente en obras santas.

Dichosos tiempos, en que se veian tan Divinos frutos! Desventurados los nuestros, en que solo vemos trabajos, discordias, tristezas, y vicios, y esto por no tener verdadero amor al Rosario. O Catholicos , si supieessedes el peligro en que oy està el mundo ! Juzgais es menor , que quando el Señor lo amenazò con el Diluvio universal? Así lo pensaréis , pues tan confiadamente vivis ; pero ved como os engaña vuestra vana satisfaccion. Amenazò, y aun castigò entonces à los hombres el Omnipotente , porque avian corrompido , y adulterado el camino de sus obligaciones : *Omnis quippè caro corruerat viam suam*; y esto es lo que oy vemos en nuestros vltimos miserables dias. Oid las pruebas al Venerable Maestro Fray Luis de Granada : Criò Dios la hermosura, para que al verla, se enamorassen de su Criador las Almas, y procurassen , para gozarlo en la Gloria , adornarse con la pureza de la gracia en esta vida : mas lo que hazen abusando de este medio, es, apetecer la hermosura criada para sus torpes gustos , y afearse con ella asquerosos. Criò Dios variedad de manjares , y licores , para que por ellos conociesse el hombre sus Celestiales deleytes , y procurasse servirle , para gozarlos eternamente ; mas lo que haze con ellos es alejarse de Dios, y del Cielo, comiendo, y bebiendo destempladamente como un bruto. Criò Dios el oro, la plata, y todas las riquezas, para que conociendo el hombre los inestimables tesoros de la Gloria, procurasse merecerlos con su buena vida ; mas lo que haze con estas riquezas , es cegarse de sobervia, vanidad, y locura. Todo en fin quanto ha criado Dios , es para excitar los hombres al camino de la virtud; mas ellos se valen de todo para ofenderlo, sin verguenza , y sin temor. Què es , pues , esto ( exclama este Venerable Padre assombrado ) què es esto , sino aver corrompido los hombres todos sus caminos, como lo hizieron en tiempo del Diluvio ! *Hoc est quod in Genesi dicitur : Omnis caro corruerat viam suam.*

Sylva.

Pues si entonces , Catholicos , vsò Dios de tan terrible castigo,

*Deuter.*  
*cap. 32.*

tigo , como estará aora contra el mundo? Aora que sus beneficios son mayores con exceso , mayores sus exemplares ; y en medio de esto , mayores sus pecados , y sus vicios? Juzgais que no está sentido de tanta ofensa , porque dissimula , y calla? Pues oíd como está contra la tierra: *ignis succensus est in furore meo, & ardebit usque ad inferni novissima, de vorabitque terram cum germine suo.* Bolcanes de fuego ( dize ayrado ) se han introducido en nu furor poderoso , que abrafarán la tierra , y los abímos. Esto es ya , Christianos , amenazar muy de cerca con el ultimo castigo ; esto es avisarnos , que está ya muy cerca de nosotros el diluvio del fuego universal , que ha de abrafar todo el mundo: *Iuxta est dies perditionis.* A la Arca , pues , de salvamento , Catholicos , acogeos al Santisimo Rosario , porque donde no , os asegura la Reyna del Cielo aveis de perecer abrafados , todos quantos despreciaredes este remedio ; así como perecieron con las aguas del Diluvio , quantos no quisieron acogerse à la Arca , para librarse del peligro : *Sicut qui Navim Noe contempserunt, omnes in Diluvio perierunt, sic omnes qui me, & Psalterium meum contemnunt, temporibus novissimis proculdubio in isto per-*

*Alan.p.*  
*5. s. 14.*

*ibunt.*  
Venid , venid todos à esta Sagrada Arca , ò devocion del Rosario , entrad en ella , pues está abierta para todos : *Ingrede-re, &c.* entrad en ella , si quereis libraros del grande peligro , que os amenaza ; pues si los que se acogieron à la Arca de Noè salvaron sus vidas , mejor os salvaréis los que os refugiaredes à esta de Maria Santisima , porque está figurada en aquella , pero con nuevas mejoras : *Numerus iste Sacratissimus figuratus est in Arca Noe.* Aquella se componia de leños labrados : *De lignis levigatis.* Esta de voces del Cielo , y Mysterios Divinos. Aquella tenia cinquenta codos de latitud , en que sus moradores se explayaban : *Quinquaginta cubitorum latitudo.* Esta tiene en cada vna de sus tres partes , cinquenta Ave Marias , por quienes se estienden contemplativas las Almas. Aquella tenia tres fuelos , ò tres altos , dize Agustino , infimo , medio , y supremo : *Arca tria habuit solaría, infimum, medium, & supremum.* Esta tiene en sus tres partes otros tantos , sobre quienes se afianzan sus devotos , y se elevan hasta el Cielo. En aquella entraron varias especies de brutos , à una con los hombres mismos : *Ex cunctis ani-*

*De Civ.*  
*lib. 15.*



*animantibus uniuersa carnis.* En esta entran hombres; y Angeles del Cielo. Aquella se remontò quinze codos sobre los montes encumbrados: *Quindecim cubitis altior fuit aqua super montes.* Esta en sus quinze Mysterios se remonta hásta la cumbre del Em-pyreo. En aquella finalmente presidia Noe, el qual hallò la gracia de Dios: *Noe uir iustus inuenit gratiam coram Domino.* Mas en esta preside Maria Santissima con tantas ventajas à Noè en la gracia, que hallò dichosa: *Inuenisti gratiam apud Dominum,* que: *Luc. c.* se ve toda de gracia llena: *Gratia plena;* y assies, sin compara-  
cion, mejor para los que se acogen à ella; por medio de estz devocion, que lo fue el Arca de Noè; para los que se refugiaron à ella, dize San Agustin: *Melior es quam Arca Noe.* Porque aunque es verdad, que salieron libres del Diluuió los que allí entraron; pero conforme entraron, assi salieron, animales entraron, y animales salieron; mas estos otros, aunque entren en esta Arca, ò Rosario de Maria, hechos brutos por sus pecados, luego se mudan con assombro en otros sugetos muy nobles, dize San Pio V. *His meditationibus accessi cœperunt, &c.* Oid como el Divino Esposo publica esta grandeza de Maria agradecido, con un cantar enigmatico: *Veni de Libano Sponsa, ueni Coronaberis de cubilibus Leonum, de montibus Pardorum.* Ven (le canta) ven Esposa mia, feràs Coronada de cuevas de Leones, de montes de Pardos, y Fieras. Raro enigma! Pues Señor, à Maria Santissima, tan celebrada por su peregrina hermosura, querèis poner tan horribles Fieras por Corona? Ea, que nos engaña nuestra ignorancia misma, vamos à verla al cap. 12. del Apocalypsis, donde San Juan nos la muestra yà Coronada: *Signum magnum apparuit in Cœlo, mulier amicta Sole, & Luna sub pedibus eius, & in Capite eius Corona Stellarum duodecim.* Un gran milagro, dize, se ha descubierro en el Cielo, una muger ha aparecido, vestida del Sol, calzada de la Luna, y Coronada de brillantes Altros. Qué es esto? Qué prodigio es este tan assombroso? Qué ha de ser, dize el Grande Alberto, sino que estas Fieras, ò hombres hechos brutos por sus grandes culpas, se han mudado, por las Oraciones de Maria, en Estrellas tan hermosas, que firven de Noble Corona à su Virginal Cabeza: *Quid est hoc, nisi quod ferae per Oraciones Mariae fiunt Stella, ut conueniant Capiti tantæ Reginae?* *De Laudib. lib. 3. c. 13.*

Ex-

Hom. 3.  
in Gen.

Explicaré el Myfterio , de forma , que lo entiendan todos. Es eftilo de las Divinas Letras , dize el Chriftoflomo , apellidar à los pecadores brutos ; à unos llama Leones , porque emplean en hurtar sus poderofas manos ; Aspides à otros , por las fraudes de que ufan en sus tratos ; Cerdos à otros , por el cieno de la luxuria , en que se deleytan obfcenos ; y afsi de los otros brutos , à quienes los pecadores imitan en sus vicios : *Sacra Scriptura homines Leones uocat, ob rapacitatem , Aspides ob fraudulentiam , & sic de alijs.* Reyna en los corazones , y Almas de estos , como en propria habitacion el Demonio , y afsi se llaman cuevas de Leones , y montes de Pardos ; porque en el Demonio eftân figurados todos los brutos , por tener èl todos los vicios ; mas con las Oraciones de Maria , que son las de fu Rosario , se mudan en Estrellas del Cielo ; y como la mejor Corona de un Vencedor glorioso , es el mefmo despojo de su enemigo ; de aies , que Maria Santifsimá se Corona con effos pecadores , y à brillantes Astros , los que antes eran monftruofas Fieras , por sus torpes vicios : *Illam uocat ( dize Hugo ) ut de peccatoribus , quos ad uitã veritatem reduxerit , eius Capiti super ponat.*

Conf. 4.

Sirva lo que cuenta Boecio para mayor propiedad del asunto , que tal vez con una Fabula cobra la verdad mas esfuerzo. Entre los muchos peligros , dize , que suelen padecer los Navegantes , es uno , que les ocasiona con una bebida Circe , porque con ella los muda en varias especies de Fieras , y Animales. Sucediò , pues , en cierta ocasion , que Ulises , y los que le acompañaban , tomaron esta fatal bebida , y uno de ellos se mudò en Oso , otro en Leon , otro en Javalì , y afsi de los demàs ; solamente Ulises quedò en su proprio sèr , y fue porque Mercurio le avia dado una tan admirable Flor , que contra todos estos encantos tenia probada virtud. Este , pues , compadecido de sus Compañeros , desembaynò contra Circe su espada valeroso , perseguiendola constante , hasta que logrò deshazer todo el encanto : *Vbi verò dederat Mercurius unum Florem , cuius virtus fuit contra tales incantationes , undè nihil passus , evaginato gladio insequitur , & ad reparationem suorum coegit.*

4. de  
Conf.

Esta es la Fabula , vamos à la realidad aora. Fue mi gran Padre Santo Domingo el Ulises de la Iglesia , en quien no hizieron mella los licores ponzoñosos de la culpa , porque siempre se



se conservò en la Divina gracia. Hallò à los hombres en este mar del mundo tan tomados de las bebidas de Circe, ò el Demonio, tan fuera de si con las bebidas mortales de los vicios; que estaban convertidos en varias especies de brutos, por sus pecados. Recurrió para su remedio à Maria Santíssima, la qual està en Mercurio figurada, porque segun el Pistaviense, reyna en el Signo Virgo este Planeta: *Mercurius regnat in Virgine.* Diòle essa Señora la Flor, ò Ramillete de su Rosario, asegurándole por èl el remedio; desemblynò la espada de la Palabra Divina valeroso, predicandolo por todo el mundo, y luego se vieron los pecadores, brutos por sus pecados, convertidos en racionales Santos, por esta Flor del Cielo: *His meditationibus, &c.* Luego se vieron, de fieras horrorosas, convertidos en tan brillantes Estrellas, que servian de triunfante Corona à la Reyna del Cielo Maria Santíssima: *Fera per Orationes Mariae, &c.*

Red. lib.  
5. c. 26.

Ea, pues, Christianos, que veis el peligro en que por sus culpas està el mundo, que lo veis poblado todo de monstruosas Fieras de pecadores horrendos, que veis es eficaz remedio el Santísimo Rosario, para no perecer en tanto peligro, acogeos à esta Sagrada Arca del Cielo, sed sus devotos, y os veréis libres del riesgo, que os està amenazando, como lo oyréis en este exemplo. Refiere el Beato Alano, como cierto dia, que se celebraba una Festividad de la Virgen, fue el mismo arrebatado à la Esfera subitamente, donde por todas partes oyò, que resonaban estas espantosas voces: *Venganza, venganza, venganza contra los que habitan la tierra.* Apenas resonaron estos formidables ecos, quando viò que se despeñaban de lo alto caudalosos rios de fuego sobre los habitantes del mundo. Viò, que de ellos muchos eran luego abrasados con sus llamas, y que otros entre ellas, pedian al Cielo misericordia. A sus lastimosos clamores, advirtiò, que del Cielo baxò una vistosa Nave; estava adornada toda de Estrellas lucientes; tenia por remos vnas alas muy grandes, de singular hermosura, por sus vivos colores, con las quales navegaba por los ayres. Era de tanta capacidad su anchuroso buque, que cabia en ella innumerable gente. Por un costado se descubrian cinquenta Navegantes solícitos, cinquenta por otro, y sobre ella otros cinquenta, que à toda prisa para apagar el fuego, arrojaban agua desde el Navio. A esto lo

Part. 5.  
c. 14.

T

cer-

cercaba un bello Arco Iris, y sobre él presidia vna Señora de tanta hermosura, adorno, y Magestad, que solo podia explicarlo una admiracion. Era esta Maria Santissima del Rosario, la qual con amorosas voces clamaba assi à los que se veian en el peligro: *¡Oh miserables hombres! Venid à mi, si no queréis perecer; venid à mi, por medio del Rosario, si no queréis perecer en el diluvio de esse fuego.* A estas voces, y aviso, tomaban muchos el refugio del Rosario, à los quales vió este devoto, que mas blancas Palomas baxaban por ellos, y los subian al Nacio, donde Maria Santissima los regalaba con un banquete muy espiendido. Mandò luego Maria Santissima à los ciento y cinquenta Marineros Angeles, que edificassen una Noble Ciudad, sobre un empinado monte, adornandola con ciento y cinquenta Torres lustres, para que puestos alli los devotos de su Rosario, estuviessen libres. Hizose assi, y luego desapareció toda la vision, diziendo estas palabras la Soberana Emperatriz: *Assi como perecieron todos aquellos, que no quisieron acogerse à la Arca de Noè en los tiempos del Diluvio; assi quantos se desdennaren de refugiarse à la Sagrada Arca de mi Rosario, pereceràn sin remedio alguno en el diluvio de fuego.*

Queréis oír mas, Catholicos? Estais yá enterados del peligro grande à que estais expuestos? Acabais yá de conocer quan ayrado está Dios contra el mundo, y quan armado su Brazo Poderoso, para tomar justa venganza de sus pecados? Alto, pues, todos, huid del peligro, acogeros al Arca del salvamento, entrad todos en la devocion del Santissimo Rosario, conservaos en essa Divina Arca del Cielo, siendo de corazon sus devotos, pues assi estaréis en medio de las llamas seguros, quando los que no quieren tomar esta devocion, sean del todo abrasados; assi seréis favorecidos de los Angeles del Cielo, por orden de Maria Santissima, quando los otros sean atormentados por los malos Angeles del Infierno, Ministros de la Divina venganza; y quando ellos caygan despeñados à las obscuras cabernas, seréis vosotros enalzados para toda una eternidad, à los deleytes, y claridad de la

Gloria: *Ad quam nos perducat, &c.*



## PLATICA SEXTA.

OMNES QUI PIE VOLVNT VIVERE  
 in Christo, persecutionem patientur; mali autem homi-  
 nes, & seductores proficient in peius, erran-  
 tes, & in errorem mittentes. 2. ad

Timoth. 3.



Esde el principio del mundo fue la virtud  
 odiada, y perseguida de los malos; assi  
 lo experimentò Eva con el Demonio, el  
 qual començò à perseguirla sangriento,  
 apenas la viò adornada de virtudes en el  
 Parayso. Assi lo experimentò el inocente  
 Abel con su mismo hermano Caim, per-  
 diendo la vida à manos de su crueldad,  
 porque ofrecia de sus bienes los mejores

à Dios. Assi lo han experimentado hasta aora quantos se han  
 dedicado al exercicio de obras santas, y assi se verá hasta el fin  
 de la vida, que nunca se emprenderà cosa buena, sin que aya  
 malas intenciones que la persigan; porque nunca faltan malos  
 hombres en la tierra, que no contentos con perder sus Almas,  
 intenten pervertir à los buenos con dolos, y mentiras. *Mali  
 autem homines, & seductores proficient, &c.*

Siempre avrà de estos Malignos del Demonio, y en vez de  
 acabarse con el tiempo, en vez de flaquear en sus enganos, co-  
 brarán mas bríos, y tomarán mayor cuerpo, dize el Apóstol:  
*Proficient in peius.* Fatal anuncio! pero importante aviso, para  
 que à nadie coja de repente el estrago, y le vea turbado con lo  
 repentino del suceso; pues como dize Seneca, el golpe de la  
 persecucion, que ya se aguarda, poco turba, quando llega. *Pre-  
 cogitati mali, molli, istas venit.* Por esta razon les advirtió el  
 Señor à sus Discipulos las adversidades que avian de padecer,  
 dize el Ch. y Iosoforo: *Eventura illis adversa prædicti, ne subito  
 inopinata rerum eventa perurbarentur.* Y con el mismo motivo

Epist.

77.

Homi-

lia 34.

in Mat.

T 2

el

el Apostol le previno la persecucion à su Discipulo Timotheo, para que quando llegasse, no cayesse del bien que avia comenzado, sino que antes bien se conservasse firme en lo que avia emprendido: *Tu autem permane in his, que dedicisti.* Oy intento persuadirnos otro tanto à vosorros, porque veo aveis emprendido el servir à la Reyna de los Cielos, y à su Santissimo Hijo con la devocion del Santissimo Rosario, y que no faltan, ni faltaràn Ministros del Infierno, que intenten el pervertiros. Para lograr el desempeño de tan importante empresa, pidamosle à Maria Santissima nos alcance la Divina gracia. *Ave Maria.*

*OMNES QUI PIE VOLVNT VIVERE IN CHRISTO, persecutionem patientur; mali autem homines, & seclut res proficient in peius, errantes, & in errorem mittentes. 2. ad Timoth. 3. iam citati.*

**N**unca se ve mas lleno de quiebras un Edificio, que quando yà està para arruinarse todo. Nunca se ve mas oprimido de mortales accidentes un cuerpo humano, que quando yà està à los ultimos alientos; y nunca mas que aora se viò lleno de quiebras, y accidentes de muerte el mundo, porque llegó yà à los ultimos parafismos: *Filioli* (nos dice San Juan) *novissima hora est.* Yà se halla en el mayor peligro, porque llegó à lo postrero de sus años: *In novissimis diebus instabunt tempora periculosa.* Yà llegó à aquellos miserables dias, que pronosticaba el Apostol; à aquellos dias desgraciados, en que desapareció la florida caterva de los Justos, y amanecieron millares de hombres facinorosos, hombres tan perversos en sus vidas, y tan olvidados de Dios en todas sus obras, que solo atienden à gran gear riquezas, adquirir honras caducas, lograr deleytes, y pasar una vida del todo licenciosa: *In novissimis diebus erunt homines se ipsos amantes cupidi, elati superbi, & voluptatum amatores, magis quam Dei.* Yà llegaron aquellos dias desventurados, en que en vez de ser atendidos, y honrados los buenos, se ven desestimados, y perseguidos: *Omnes qui pie, &c.* aquellos dias fatales, en que se ven levantados del polvo unos viles, malos hombres, para perseguir à los buenos, procurando pervertir

F. C. 2.

Hic.

Hic.



tit sus fantás costumbres: *Mali et homines*, &c. Yá se llegaron los últimos tristes días del mundo, supuesto, que se vé todo poblado de miembros del Demonio, enemigos á las claras de Jesu-Christo: *Nunc anti Christi multi facti sunt* (dize el Evangelista Sagrado) *unde scimus quia novissima hora est.*

I. C. 2.

Acabase el mundo á passo acelerado, y á esse mismo se dá priesa el Demonio de perseguir á los buenos, valiendose de sus miembros los hombres malos, porque yá que ha de ir para siempre á penar en los infernales calabozos, quiere llevar infinitas Almas consigo, que le hagan compañía en los eternos tormentos: *Quantò propinquius finem mundi diabolus vilet* (dize Casiodoro) *tantò crudelius persecutiones exercet, ut qui se continuo damnandum conspicit, socios sibi multiplicet.* Por esso dixo el Señor, que perseguiria al calcaño humano esta Serpiente infernal: *Tu insidiaberis calcaneo eius*; dando á entender, dize la Glosa, que como el calcañar es el fin de la fabrica humana, perseguiria mas al hombre la Serpiente venenosa al fin de la vida: *Calcaneus finem corporis habet, ad ipsum Serpens attendit, ibi insidiatur.*

In Psal.  
43.

Gen. 3.

Oy, pues, que vé esse Leon del abismo, que yá está para acabarse el mundo, trabaja en agarrar Almas con todo esfuerzo; valese de sus miembros todos, que son los malos, y procura, que con obras unos, y otros con sus consejos diabolicos, aparten á los buenos del camino del Cielo, de la devocion, digo, del Santissimo Rosario, camino seguro para el Celestial Parayso, por estár claramente estampadas en sus Mysterios las pisadas con que Jesus, y Maria subieron al Cielo desde este mundo: *Solutatio Psalterij* (dize el Beato Alano) *est via Cæli, qua ad Patriam pervenitur.* Así se lo enseñó la Soberana Reyna á este su Santo devoto, segun refiere el mismo. Mostròle tres Ciudades, de tan admirable primor, que componian un Cielo; era la una de purissimo oro, en que estaba dibujada la Niñez, y Vida de Christo; la segunda, era fabricada de piedras preciosas, en que estaba el culpida su Passion Sacrosanta; y la tercera, estaba hecha de Estrellas clarissimas, donde se miraban al vivo retratadas todas sus glorias. Cada Ciudad de estas tenia para subir cinquenta Escalas, que eran las cinquenta Ave Marias, que cada parte del Rosario goza. Vió, que por dichas Escaleras subian

P. 2. c.  
14.

bían innumerables Almas; y al fin le dixo así Maria Santissima: Haz tu lo mismo, Esposo mio, reza habitualmente las tres partes de mi Rosario, que así te hallarás tambien con estas dichosas Almas en el Cielo: *Hos age, & tu quotidie tres psallens quinquagens, & verum in te fiet istud: nostra conversatio in Caelis.*

P. 4. c.  
32.

Fernan-  
dez lib.  
2. c. 5.

2. p. 6.  
27.

Bien enterado está de esta verdad el Demonio, pues él mismo à voz en grito ( aunque forzado ) dixo así en Carcasona à un innumerable concurso. *Tene per certa, que no se cond. nard el que fuere devoto de la Reyna del Rosario.* Junto à Santiago de Galicia ( segun refiere el Beato Alano ) prorrumpió tambien en estos clamores horrosos: Ay de mi, que con el Rosario me roban mis Cautivos, y me destie: ran del mundo, apriisionado à los eternos calabozos! *Vx vx vociferantur: Heu nostra euinculata mancipia hoc Psalterio, nosque vinctos in tartara relegat.*

Aqui, pues, es donde echa sus mayores fuerzas esse sangriento Leon: contra el Rosario mueve sus principales Tropas esse negro Capitan; y al passo que mira yà al mundo muy cerca de su fin, à esse mismo es su esfuerzo mayor. Procura por quantos caminos puede apartar de esta devocion à todos los mortales, yà ocupandolos en negocios del mundo, para que no vengan à oír las grandezas del Rosario en los Sermones, yà poniendolos en ocasiones de jugar, y divertirse; quando se canta el Rosario por las Calles, y andi Maria Santissima en sus Processiones, yà tomando el mismo la figura de hombre, y aun de Religioso, para persuadir à algunos, que de cen esta devocion por este, y el otro motivo; y sobre todo, como logra mejorar sus infernales intentos, y lleva innumerables Almas à sus eternos calabozos, es, valiendose de los mismos hombres; que como malos son suyos, para desterrar esta devocion de los Pueblos: pues como dize el Chrysostomo, siempre se vale esse infernal enemigo de los hombres, para derribar à los buenos; que aun por esso el mal que el haze, se dize que lo executa el hombre: *Imicus homo hoc fecit. Diabolus sine homine non potest aliquid contra Sanctos.*

Math.  
13. in  
c. 10.  
Math.

De vnos, pues, se vale por medio de las obras, haziendo, que quando el Rosario, ò se reza, ò se canta, ò se predica, ò se



se lleva en Proceſſion por ſa Cofradia à Nueſtra Señora , ellos ſe eſten parlando , ò jugando en las Calles publicas , y las Plazas ; con lo qual al verlos aſi otras perſonas , y que al parecer ningun caſo hazen del Roſario que ſe celebra , juzgan que eſta devocion eſt cosa de poca monta , y como tal , ni la abrazan , ni la eſtiman , ſino que antes ſi , ſe quedan divertidos en ſus ocioſidades meſmas : porque como dize con el Philoſofo Caton el Venerable Maeſtro Fray Luis de Granada , la vida agena eſt Maeſtra de la propia vida ; de forma , que huyendo vnos de eſta , ò de la otra coſa , enseñan tambien à huir de ella à todos quantos los miran : *Qua fugias , vita eſt nobis aliena magiſtra.*

*Sylva,*  
verbo  
*Exempl.*  
*pla.*

Eſta eſt traza del Demonio conocida para engañar las Almas , que aun por eſſo lo llaman Cazador de ellas las Letras Divinas : *Leo venationi inſidiatur ſemper.* Vno de los ardidés que uſan los Cazadores para coger las aves , eſt poner algunas , que yá ellos poſſeen , en las veredas comunes , por donde las deniás buelan , buscando el remedio de ſus neceſſidades. Ponenas en ſus jaulas , cercadas de ramas verdes , y frondofas , donde tienen armados los lazos , y la liga ; cantan alternando unas con otras con mucho bullicio , y algazara ; y al oír ſu muſica , y ver ſu eſtancia deliciosa las ſimples avecillas , que vån bolando en buſca de ſu vida , diviertenſe en los ecos que eſtuchan , paganſe de la amenidad gozosa , en que ven à ſus compañeras divertidas , juzgan que alli ſe halla todo recreo , y conveniencia , dexan la vereda que llevaban , baxanſe à ſu compañia , dån en los lazos , ò la liga oculta , y al cabo ſe quedan preſas como las otras.

Eſte eſt el ardid con que el Demonio coge las Almas , ſaca de ſus caſas à las que yá tiene preſas , ponelas en las Calles , y las Plazas , por donde han de paſſar para las funciones del Roſario , remedio de ſu vida , otras perſonas ; haze que alli ſe diviertan , ò en murmuraciones , ò en mentiras , o en juegos muy bullicioſas ; y al verlas aſi el otro , que ſencillemente camina para la funcion del Roſario à la Igleſia , ſuspende la intencion , y el camino que llevaba , metenſe en corro con ellas , pegafele la liga de la converſacion , ò juego que ſe trata , y al cabo dexa de hazer la diligencia ſanta , à que iba , quedandofe preſo de las

las plantas entre aquellos lazos, que el Demonio se puso allí para su presa: *Tenebitur planta illius laqueo*, dize Job, hablando de esta ruina; y explica el Angel de las Escuelas: *Causantur huiusmodi nocumenta ex parte aliorum hominum.*

Cap. 18.

Quantas vezes, oyentes míos, os ha sucedido esto? Quantas vezes veniais à alabar à la Reyna del Cielo con su Santissimo Rosario, ò à sus Processiones, ò à oír en sus Sermones sus alabanzas, sus Indulgencias, frutos, y milagros, y os quedasteis en la Calle, ò en la Plaza presos, con la ocasion de ver allí à otros divertidos? Ay de semejantes lazos del Demonio! Ay de estos hombres desventurados, que así detienen, y aprefan à otros con su mal exemplo! Y como, segun que les amenaza el Espiritu Santo, perecerán para siempre à manos del Demonio: *Qui laqueum alij ponit, peribit in illo.* Acordaos de esto, quando viniendo à las funciones del Rosario, vieredes semejantes corrillos, imaginad, que son lazos del Demonio, el qual desde lo oculto está acechando à ver los paxaros que caen en aquellos sus enredos; y executad lo que os dize el Espiritu Santo, que es proseguir sin detencion vuestro camino, sin declinar de él, ni à una mano, ni à otra, pues así os libraréis de tan grande ruina, y salvaréis del Demonio vuestras Almas: *Non declinabitis neque ad dexteram, neque ad sinistram, sed per viam quam praecepit Dominus Deus vester ambulabitis, et vivatis.*

Eccl. 27

Deut. 5.

Pero es la Serpiente infernal de tanta astucia, que se vale de otra maña para cazar à los que se le escapan de esta primera. Valesse de algunos hombres, yà suyos, y en tanto extremo suyos, que hazen su misma causa, como interesados. Estos son aquellos (ojalà que no fuesen, para aver de ser tan desventurados.) Estos son aquellos, que sin temor de Dios, sin caridad à sus proximos, sin respeto à la Iglesia, ni à sus Pontifices Supremos, sin verguenza à los Santos; y lo que mas admira, sin amor à la Reyna del Cielo, Abogada de los pecadores todos; antes sí con infernal odio contra ella, y su Santissimo Hijo, solicitan apartar à otros de la devocion à su Santissimo Rosario: yà diziendoles, que es devocion de viejas, ignorantes, y niños, yà que sus frutos, y efectos no son tanto como se dize en los Pulpitos, yà que su Cofradia no goza de tantas gracias como se

eii



se dize, Indulgencias, y Jubileos, sino que todo es ponderacion de los Predicadores, para embaucar con semejantes engaños.

O voces del Demonio! O bocas del Infierno, abiertas para tragar las ovejas simples de Christo! Con quien os compararè; se lamenta de ellas el Beato Alano? *Quales sunt isti?* Con quien os compararè, esclavos de la Serpiente infernal, para que todo el mundo os tenga horror, y nadie os atreva à oir? *Quales sunt isti?* Oid, oid, oyentes mios, que por sus figuras (dize el Beato Alano) aveis de conocerlos: *In typis sunt agnoscendi.* Estos son, dize el Santo, aquel grande Dragon, que viò San Juan hazer guerra contra una muy hermosa Muger, derrivando la tercera parte de las Estrellas con su cola infernal, pues estos tales con su lengua de vivora venenosa, hazen guerra à Maria Santissima, procurando derrivar del Cielo de su Rosario à las Almas, que resplandecen en esta devocion, como clarissimas Estrellas: *Hi sunt Draco magnus, faciens bellum contra Mulierem Virginem, qui cauda sui erroris trahit tertiam partem Stellarum Cæli, id est devotorum.* Estos son como la maldita Serpiente, que engañò à nuestros primeros Padres: *Illi sunt ut Serpens Protoplastarum seductor.* Estos son como la fatua Eva, que à muchos destierran del Parayso, ò Rosario de Maria: *Sunt ut Eva fatua, qui multos faciunt eijci de Paradyso devotionis in Psalterio Virginis.*

P. 1. 6.

24.

Estos son la fiera pessima de la embidia, que persiguen, y tragan à los Justos como Joseph, y queridos de la Magestad Suprema, Padre de Misericordias: *Sunt fera pessima invidia, qui devorant Iosephos Iustiores se, & persequuntur.* Estos son aquellos malignos Exploradores, que de la tierra de Promission contaron à los Israelitas mil falsedades, para que à ella no fuesen: *Sunt ut Speculatores terra Promissionis, falsa Israelitis deca nuntiantes.* Estos son como Manasses, Verdugo de los Profetas, y destruidor de la Ley de Dios: *Sunt ut Manasses Prophetarum trucidator, & Divina Legis subversor.* Estos son como Nabucodonosor, demoleedor de la Santa Ciudad de Jerusalem: *Sunt ut Nabuchodonosor everfor Civitatis Sanctæ.* Estos son Herodes infanticida, que à los parvulos de entendimiento matan, con la espada de su mala lengua, y destierran à Egypto à Jesus, y Maria,

V



Maria, quitando su devocion à las Almas: *Sunt ut Herodes infanticida, parvulos rudis vulgi scandalizantes, per linguæ detractricis mucronem seivum; fugant illi Iesum, ac Mariam in Egyptum.* Estos son aquellos Phariseos, perseguidores de la Vida de Christo, la qual se halla en el Santissimo Rosario, à quien persiguen rabiosos: *Sunt Pharisei Christi Vita insiliatores.* Estos son aquel formidable pozo del abismo, que arrojando de su boca negro, pestilente humo, obscurecen el O. be todo: *Isti sunt puteus abyssi fumo sua vanitatis mundam replentes.*

Ay de criaturas tan desventuradas, si luego no se enmiendan, y lloran sus culpas, y como mañana querrán arrepentirse, y no hallarán tiempo de penitencia! *Væ ijs, quærent penitentia spatium, & invenire non valebunt.* Ay de tan intelizes criaturas, à quienes amenaza una muerte repentina! *Væ istis à morte præcipite.* Ay de tan mal aventuradas criaturas, y como se hallarán, quando menos piensen, en las llamas eternas: *Væ ijs ab eventu combustionis.* Assi le sucediò, entre muchos, à un desventurado Predicador, de quien refieren las Historias este suceso fatal.

**Mono-**  
**poli lib.**  
**1. c. 15.**  
**del Ro-**  
**sario.**

Por el año de 1472. se comenzò à renovar la devocion, y Cofradia del Rosario en la Ciudad de Colonia, aviendolo assi mandado Maria Santissima. Iba creciendo dicha devocion en todo el Pueblo, à que Dios ayudaba, obrando algunos milagros; mas luego el Demonio saliò à hazerle guerra, viendo las muchas Almas, que por este medio perdia. Valiòse para sus intentos de dos Predicadores famosos, que al passo que eran muy afamados, por su mucho donayre, desgarro, y pico, eran tambien muy suyos. Estos se llevaban la gracia del Pueblo noveletero, que como tal, no estimaba lo que le importaba oir de los Pulpitos, si solo lo que le deleytaba por nuevo, y gracioso. Tomaron, pues, por empeño estos dos falsos Ministros del Evangelio, desvanecer la devocion del Rosario, persuadiendo ser cosa de risa, negocio inventado por los Frayles Dominicos, sin que de él se huviesse acordado la Reyna del Cielo. Sintióse con esto grande mudanza en la Ciudad; ( que para hazer mucho mal, vale mucho un desvaratado Predicador ) Vno de estos dos, que viò tenia grangeada la gracia del Pueblo, quiso salir con su empresa de todo punto; y para esto echò voz, de que el

io-



Inmediato Domingo mostraria en un Sermon, lo poco que valia el Rosario. Acostòse la vispera del Sermon, fueronlo à despertar à la mañana, para que predicasse lo que determinò decir, mas al desventurado lo hallaron muerto, sin que de su muerte huviesse avido testigo alguno, (excepto el Demonio, quien supongo se hallò presente con todo el Infierno, para acompañar en su desventurado viage à su Predicador desgraciado.) No escarmentò el otro Predicador, su Compañero, con tan fatal suceso, sino que pensando que el morir àvia sido cosa natural, y no castigo milagroso, intentò salir al desempeño del difunto; combidò la gente para que le oyessen predicar el poco valor de la devocion del Rosario; juntòse innumerable Concurso, (que para lo malo siempre haze mucha gente el Demonio.) Fue à subir al Pulpito, y en presencia de toda la Ciudad cayò herido de perlesia en el suelo, perdiò el habla, conociò el peligro de su vida, cayò en la cuenta de su culpa, remiò la Divina venganza, y bolviendose à la Madre de Misericordia Maria Santisima, començò à suplicarle el perdon de sus ofensas, prometiendole el predicar siempre las grandezas de su Rosario, si Dios lo sacaba de su peligro: Apenas hizo su humilde suplica, quando la Reyna del Cielo le bolviò el habla, diòle salud entera, alumbrò su entendimiento con luzes Divinas, inflamò su voluntad con ardientes llamas, subió al Pulpito, y lleno de amor, y gozo predicò este prodigio, alabò la devocion del Rosario, y desde entonces tomó por empeño el predicarla fervoroso, con lo qual hizo en las Almas mucho fruto, y para la suya granged muchos bienes del Cielo.

Ved, pues, aora oyentes mios lo que es la devocion del Santisimo Rosario; ved quan mal està con ella el demonio, porque pierde muchas Almas por este medio; ved como la persegue por todos caminos, valiendose para esto, aun de los Ministros Sagrados; pero mirad como sale à su defensa el Cielo. No hagais, pues, aprecio alguno, quando oyeredes censurar esta devocion, tened por cierto, que habla el Demonio por la boca de quien habla del Rosario mal, tenedle compassion, y rogad à Dios por èl, porque se halla en sumo peligro el infeliz. Tiene contra si declarados à todos los Santos, y Angeles del Cielo, à Maria Santisima defensora incontractable de su Santisimo Rosario,

P. 2. c.  
14.

fario, y sobre todo, à su Santissimo Hijo, el qual le dixo assi al Beato Alano: Anda, y predica mi Psalterio, predica mi Rosario sin temor alguno, pues te prometo, con juramento mio, que Yo pelearè à tu favor con toda la Corte del Cielo, contra todos quantos se te opusieren à tus Sermones, y Doctrina, atrevidos: *Prædica Psalterium meum. Iuro: ego pugnabo cum tota curia Cælesti contra omnes te hæc, in te impugnantes.* Què harà, pues, el miserable, que impugna la devocion del Rosario, teniendo guerra declarada contra èl todo el Cielo? Si basta un Angel solo, para matar en un instante todos los Exercitos del mundo, què haràn millares de millares de Angeles que ay en el Cielo, contra un hombre solo? Què harà con èl, su Criador Omnia potente, que de solo un golpe derrivò al Infierno millares de Angeles? Quien le detendrá su Poderosa Mano, para que à este mal hombre no lo arroje à los abismos, si tiene contra si à la Reyna del Cielo? Buelva, pues, sobre si el defacionado al Rosario de Maria, mide el grande peligro que le amenaza, tema el rigor de la Divina Justicia, reconozca su culpa, llore la con amargas lagrimas, y haga un firme proposito de la enmienda, proponga el ser para siempre verdadero devoto del Rosario de Maria, pues assi bolverà à su amor, y gracia, prenda de la Gloria. *Ad quam nos perducas, &c.*

\*\*\*\*\*

## PLATICA SEPTIMA.

**THESAURIZATE VOBIS THESAUROS IN**  
**Cælo. Math. 6.**

**T**odos los consejos de Christo se ordenan à nuestro provecho, pero unos sirven para mayor que otros. Por tal he escogido el presente del assumpto, porque entre otros lo juzgo muy necessario. No querais, dize el Señor, atesorar en la tierra, donde el orin consume las cosas, la polilla las taladra, y los ladrones las hurtan; atesorad en el Cielo, donde se ven  
libres



libres de ellos tres enemigos: *Vbi nec arugo, nec tineæ demolitur, & ubi fores non effodiunt, nec furantur.* Consejo es este muy necesario, porque siendo raro el que solicita atesorar en el Cielo, son innumerables los que anhelan à atesorar en el mundo; unos dineros, otros dignidades, otros galas, y adornos, y otros deleytes, y gustos: *Abierunt unusquisque in gravitate cordis sui mali?* Se lamenta Dios por Jeremias, al ver la ciega propension de los mundanos, que atesoran con afan para solos sus tormentos.

Raro desvario! ò por mejor dezir, muchos, y grandes todos! Y si no, pregunto: En què para con sus interesses el avariiento? En què lá muger con sus galas, y su adorno? En què el ambicioso con sus empleos? En què el sensual con sus gustos? Con grandes trabajos consiguen todos ellos estos bienes transitorios, los poseen con grande zozobra, y miedo, los dexan con gran dolor al partir de este mundo, y al fin, dize el Apostol, vienen à parar los avarientos en la pobreza, que padecen los condenados: *Neque avari Regnum Dei possidebunt.* Las mugeres ataviadas en fealdad infernal, dize el Profeta Isaías: *In die illa auferet Dominus ornamentum, & erit pro suavi odore fator, & pro zona funiculus, &c.* Los ambiciosos de empleos, y honras, en desprecios, y perpetuas ignominias, dize el Señor por Oseas: *Gloriam eorum in ignominiam commutabo.* Y los sensuales, amigos de sus deleytes, y gustos, en eternas penas, y tormentos: *Quantum in delicijs fuit, tantum datè illi tormentum, & luctum.* No os parece, Catholicos, claro desvario, solicitar tan fementidos tesoros? Procurad, pues, agenciar los verdaderos, y para que yo acierte à persuadiros tanta dicha, y vosotros à emprenderla, pidamos todos à Maria Santíssima nos favorezca con la gracia. *Ave Maria.*

Cap. II.

1. Cor.

esp. 6.

Cap. 3.

Cap. 4.

Apoc. c.

18.

### THE SAVRIZATE VOBIS THESAUVROS IN COELO:

Math. 6. iam citati.

**A**ngeles dichosos son los verdaderos devotos del Rosario, *Part. 1.* dize el Beato Alano, los quales en su Cofradia juntos, *cap. 2.* componen, dize San Gregorio, un Reyno de los Cielos: *Psal- Homil.*  
*ta veri sunt maiores Angeli. Congregatio Iustorum Regnum Cælo- 38.*  
*rum*

Hic.

*um dicitur.* En este Cielo Espiritual, ò Mystico, nos aconseja el Señor, que hagamos tesoros, si gun entiende el Doctor Angelico: *Cælum hoc loco non corporeum acceperim, sed in Firmamento spirituali.* Mas qué bienes (preguntaréis) son los que en el Cielo de esta Cofradia se han de atesorar? Yá responde mi Angel Doctor: *Laus Cælestis æterna est, nec furto, subtrahenda, nec tinea, & rubigine excidenda.* Lo que se ha de atesorar en este Cielo de Maria, son Celestiales alabanzas, son Saluciones Angelicas, las quales sobre ser libres de ladrones, y pollilla, vale, dize el Beato Alanó, cada una mas que todas las piedras preciosas de mar, y tierra: *Plus valet Ave cunctis lapidibus pretiosis.* De estas, pues, repetidas muchas vezes en el Rosario, aveis de procurar hazer para la otra vida vuestro tesoro; porque sobre ser ellas en sí de tan inestimable precio, que no ay lengua para dezirlo, os servirán para hazer otro tesoro preciosísimo en este Cielo del Rosario, el qual se componga de innumerables Indulgencias, para grande, y especial gloria de todas vuestras Almas, y para juntar un gran tesoro de ellas en el Cielo, sacando á las que están penando en el Purgatorio. Este será mi assumpto, y para que mejor hagais tan rico tesoro, trataré antes de lo que son Indulgencias, y de las penas atroces que las Animas están padeciendo.

**THE SAURIZATE VOBIS THESAUVROS IN COELO:**

**E**N qualquiera Republica bien ordenada es comun estílo tener un Erario publico, ò Tesoro, para remediar las necesidades del Pueblo, este se suele juntar, yá de las dadiyas de su Rey, quien suele franquearle, ò Montes, ò Dehesas, ò Brados para su necesidad comun, y yá de los caudales de los mismos Vecinos, los quales alargan para este efecto lo que tienen de sobra, contados bién todos sus gastos. De aquí se saca cuenta, y razon lo que cada uno ha menester para salir de su necesidad; si un Vecino se halla del todo pobre en una cama, se le dá de este comun Erario liqoesna; si otro no tiene para sembrar, y cultivar sus tierras, se le dá otra; si otro se halla Cautivo en poder de Moros, ò Turcos, se le dá para su rescate

10



lo necesario; y en fin de este comun Tesoro se saca para cada uno lo que ha menester, quando se ve que por otro camino no puede remediar su necesidad. Supongo, que à todos os parecerà bien esta providencia, ojalà la huviesse en todas las Republicas, pues assi no se vieran tantas necesidades sin remedio, aviendo tantos que tienen bienes de sobra para asistir à sus proximos, como deben hazerlo, segun Christianos.

Esta providencia, pues, que en muchos Pueblos falta, se halla con gran perfeccion en la Republica Espiritual de la Iglesia, la qual se compone de todas las Almas Catholicas, assi las que estàn en el Cielo, como las que estàn en esta vida; es Christo nuestro Bien el que como Cabeza la gobierna, y por esso anda tan bien ordenada, que se conoce ser sus providencias Divinas; tiene, pues, tambien un Erario publico para remedio de las Almas, que no tienen por donde librar se de sus miserias; componese este Tesoro de meritos, y buenas obras, de forma, que en el se juntan todos los meritos de Jesu-Christo, y de Maria Santissima, y ademàs de esso de todos los que à cada Santo le sobran, despues de los que el ha menester para dár satisfaccion à sus proprias deudas. Estos son innumerables, porque los mas de los Santos no cometieron sino culpas leves, y como se emplearon toda la vida en hazer buenas obras, les sobraron muchas, y muy heroycas. Assi nos lo queria persuadir Job, quando dezia: Ojalà, que los males que padezco por mis culpas, se pudiesen en contrapeso con ellas, pues sin duda que mi calamidad excediera en el peso à mis pecados, como pesada arena: *Vtinam appenderentur peccata mea, & calamitas, quàm patior, in balatris: quasi arena maris hac gravior appareret.* Sobrabanle, pues, à Job meritos, despues de satisfacer à sus pecados; y està el Cielo lleno de Santos, y Santas, à quienes mas que à Job sobraron meritos, despues de satisfacer à sus culpas; y aunque ninguno huviera, soy de parecer, que para satisfacer por todas las Almas del Purgatorio bastarian los meritos de Maria Santissima, porque à mas de no aver cometido culpa alguna, se empleò desde su Concepcion hasta su muerte en meritos de tanta grandeza, quanta era su especialissima gracia. Mas que dirè de los meritos de Jesu-Christo, que son los principales de este preciosissimo Erario? Basta el dezir, que sola vna gota de Sangre,

Cap. 6.

gre , de las innumerables que derramò , sobraba para satisfacer enteramente por todos los pecados que huvo, y ha de aver, por ser Infinito su valor; y assi este Erario de la Iglesia jamàs se puede agotar , por mas que se saque de èl.

Tiene las llaves de este Tesoro el Papa, y èl es à quien toca, como à Presidente de la Iglesia , repartirlo en remedio de las Almas. Todas las nuestras necesitan de este Tesoro, porque todas comeren muchos pecados, y han menester para dár satisfaccion muchos meritos. Pero es necesario advertiros lo que sobre esto ignorais algunos. En la obligacion à dos penas incurra el hombre , quando peca mortalmente , la una es de daño, la otra de sentido , de forma, que queda excluido de ver jamàs à Dios, sino sale de la culpa , y ademàs de esso, obligado à padecer en el Infierno eternas penas. De estos dos castigos se puede librar , saliendo del pecado ; pero para librarse del todo , es menester un amor de Dios fervorosissimo ; este suele ser muy irregular , y assi ordinariamente queda el hombre despues de perdonada su culpa , sujeto en parte à ambas penas , porque lo que hizo la gracia en el tal hombre , fue mudar aquellas penas eternas en temporales; de forma , que si muriendo en pecado jamàs avia de ver à Dios, y para siempre avia de padecer; perdonada yà la culpa, y muriendo en gracia, dexarà de ver à Dios por a'gun tiempo, y padecerà assimismo grandes tormentos en el Purgatorio, hasta que del todo quede purgado de sus delitos; y Dios quede satisfecho. Assi se lo assegura por San Matheo èl mismo : No saldràs ( le dize ) de la Carcel del Purgatorio, hasta que pagues el ultimo quadrante, esto es, el pecado mas minimo : *Amen dico tibi non exies inde* (San Antonino: *id est de Carceri Purgatorij*) *donec reddas novissimum quadrantem.*

Cap. 5.

Part. 1.

tit. 5.

cap. 5.

Es llevada, pues, à la Carcel del Purgatorio el Alma del que no satisfizo à Dios por sus pecados yà perdonados, para que allí à fuerza de tormentos , pague hasta el pecado mas minimo. No hazemos caso en este mundo de semejantes pecados, ni de palabras ociosas , ni de mentiras leves, ni de murmuraciones; que no son graves , ni de gastillos superfluos , ni de excessos leves en comidas , bebidas, y passeos , ni de vistas curiosas, ni de omisiones, y descuidos, ni de diversiones en la Mista, y el Rezo; pero no sè como es tan grande nuestra locura, quando Dios nos

està



está asegurando (sin duda para que temamos el horroroso castigo, que por estas culpas nos espera) que hasta de una palabritilla ociosa, de una palabra, que podemos escusar el deciria, nos ha de tomar estrechísima cuenta, para castigarla: *Dico autem vobis quoniam omne verbum otiosum, quod locuti fuerint homines, reddent rationem de eo in die iudicii.* Refiere el Velvacense, que estando para espirar vn Monge, fue arrebatado al Purgatorio por su Angel: Allí viò (cosa terrible!) traspassadas muchas Almas con asadores, estaban puestas à un fuego horroroso, donde avia espantosos Minitros, ocupados en varios empleos; unos daban espaciosas bueltas à los asadores, en que estaban las Almas; otros tenian sartenes en las manos, para coger el lardo que de ellas iba cayendo, y luego se les echaban acuestas derretido; otros atizaban sin cesar el fuego: Quedòse pasmado el Monge con esta vision; preguntòle el Angel si conodia aquellas Almas, respondiò que no; y entonces le dixo, pues sabe que son las Almas de los Religiosos de tu Orden, los quales, aunque nunca pecaron mortalmente, pero fueron descuidados en cosas leves; fueron amigos de curiosidades, estuvieron ociosos algunas vezes, comieron, y bebieron alguna vez, mas de lo que necesitaban para vivir, tuvieron algo mas de lo que avian menester, fueron amigos de chistes, graciosidades, y cuentos; y por estas culpas de quienes no hizieron cabal penitencia, padecen, y padeceràn los tormentos que viste aora.

Què penas te aguardaràn à ti, hombre, que gastas lo mas de tu vida en culpas semejantes? Y què serà quando saque Dios su processo, y se junten quantas has cometido en todà tu vida por obras, palabras, pensamientos, y descuydos? Què serà, quando à esto se junten todos los pecados mortales que cometiste, de los quales no diste la satisfaccion que les corresponde? A quantos años de Purgatorio serà sentenciada tu Alma por tanto pecado? Què penas padecerà hasta que los pague todos? Oye lo que dize San Cyrilo Alexandrino: *Mallet quilibet usque ad finem mundi omnibus simul ex cruciari pœnis, quas omnes homines ab Adam usque huc tulerant, quam uno die in Purgatorio morari.* Qualquiera Alma (dize) quisiera mas padecer hasta el fin del mundo todos los tormentos, que todos los hombres, desde Adán à acá padecieron, que estar solo un dia en el Purgatorio. La ra-

Cap. 12.  
Spe. hist.  
c. 109.

4. d. 21.

Recopil.  
exemplu.

yon explicala mi Angel Maestro . No consiste, dice, el dolor en la lesion , sino en el sentido de ella ; y así aunque à un cuerpo muerto lo abrasen , ò lo despedazen , no tiene dolor , porque le falta el sentir. Todo este nace del Alma , y así si duelen los ojos, las muelas, ò qualquiera parte del cuerpo, es por el sentido, que del Alma están gozando , con que en ella están incluidos todos los sentidos ; y así atormentando en si misma al Alma, como sucede en el Purgatorio , padece à un mismo tiempo todos los dolores posibles en un cuerpo humano; pero aun es mayor su tormento, porque el fuego del Purgatorio excede sin semejanza à todos los tormentos de este mundo : Qué dolores, pues, serán los suyos? Entendedlos por este caso : Estando à la muerte un Monge, llamó con instancias à su Abad , para que le echasse su acostumbrada absolucion : murió antes que llegasse, y estando en Oracion el Abad, se le apareció el Alma del difunto; pidiòle como antes, su absolucion, diòsela el Abad, pidiòle que le diesse penitencia , y pensando el Abad que le hazia un gran beneficio, le diò en penitencia , que estuviesse en el Purgatorio hasta que su cuerpo fuesse sepultado , que lo sería luego. No os parece que el Abad anduvo benigno ! Así lo juzgaréis, los que no acabais de creer lo que son aquellos tormentos ; pero oid lo que respondió à esta penitencia el Alma del difunto : *O sine misericordia iustitia !* O (exclamò en lastimosa voz,) ò penitencia sin piedad!

Pues si una , ò dos horas de Purgatorio juzga crueldad este difunto, qué serán muchos dias, como lo merecen tus pecados? Qué será muchas semanas? Qué serán muchos meses? Qué serán muchos años, y aun siglos? Qué será quando oy, ò mañana mueras, y te lleven à aquella Carcel llena de horrorosas llamas, sentenciado à quinientos , ò mil años de penas , hasta que pagues todas tus culpas? Qué darías, si alli te vieses yá aora, porque esos años se permutassen en semanas? Qué dieras, porque se trocassen en dias? Qué dieras, porque se trocassen en horas? Qué dieras , porque se trocassen en el tiempo que corresponde à Ave Marias? Qué dieras, porque en el tiempo de seis Ave Marias te librasen de seiscientos años de penas , y te llevassen à la Gloria? Qué no harías desde el Cielo, por quien te hiziesse tanto beneficio? No estarías continuamente rogando à Dios por el



el tal sugeto? Quando este subiesse al Cielo, no le darias dos mil abrazos? O mundo, mundo, que así nos tienes ciegos, para ver lo que nos importa tanto! Entrémos, pues, en lo principal del assunto.

Es el Sumo Pontifice, como tengo dicho, quien tiene las llaves del Tesoro de los meritos de Christo, y sus Santos; este tiene potestad del mismo Dios, para sacar deste Erario los meritos, que juzgare necessarios para aumentar la honra de Dios, y provecho de las Almas, dize mi Angelico Thomás: *Quæcumque causa adfit, quæ in utilitatem Ecclesiæ, & honorem Dei vergat, sufficiens est ratio Indulgentias faciendi.* Estos meritos los saca, y comunica, concediendo Indulgencias, con las quales remedian su necesidad las Almas; pero es en esta forma: Queda uno obligado por sus pecados ya perdonados, à cien mil años de Purgatorio. Concede el Papa mil años de Indulgencia al que luziere esta, ò la otra cosa buena; la haze el tal sugeto, este ya tiene mil años de menos que estår en el Purgatorio. Concede el Sumo Pontifice Indulgencia plenaria por otra buena obra; hazela el tal sugeto conforme ordena el Papa, este queda ya libre de toda pena, y si entonces muriessse, iria derechamente à la Gloria; pero no seria sin dår satisfaccion à toda su deuda, sino porque con los meritos de Christo, y sus Santos, que el Pontifice le diò del Tesoro de la Iglesia, se pagaba quanto debia: A la manera, que si un hombre estuviesse en la Carcel por deudas, y yo pagasse por èl, saldria sin deber nada, y quedaria satisfecho el acreedor de lo que se le debia.

Supp. q.  
25.4.2.

Mirad aora si son de estimar todas las Indulgencias que concede el Papa, aunque no sea mas de un dia; pues què estimacion no merecerà una Indulgencia plenaria, por la qual el hombre se libra de todas penas? Què estimacion no merecerà el ser Cofrade del Rosário, à quien tienen los Sumos Pontifices concedidas tantas Indulgencias plenarias, que en un año solo, puede sin mucho trabajo ganar quinientas? Esta Cofradia es el Cielo, en donde à manos llenas se pueden hazer ricos Tesoros; al primer passo que se dà para entrar en este Cielo, ò Cofradia de Maria, que es assentandose por Cofrade de essa Señora, se encuentran tres Indulgencias plenarias, despues no ay dia, ni hora, ni instante, en que no se pueda estår ganando Indulgencias especia-

X 2

les;

les ; por cada parte de Rosario que se reze, se ganen sesenta mil años, y otras tantas Quarentenas ; por dezir Jesus al fin del Ave Maria, dentro, ò fuera del Rosario, se ganen cinco años, y cinco Quarentenas ; por qualquiera buena obra que se haga, sea la que se fuere, sesenta dias ; por rezar una Ave Maria quando dà el Relox, mil dias ; por rezar otra quando tocan à las Ave Marias, otros mil dias ; por llevar consigo el Rosario, aunque sea oculto, cien años, y cien Quarentenas ; y quantas vezes estando en gracia se arrepintiere de sus culpas, y hiziesse el animo à llevar el Rosario de essa Señora, tantas vezes ganará cien años, y cien Quarentenas, aunque haga esto millares de vezes al dia ; por rezar los Altares los dias de Estacion, se gana lo mismo, que si personalmente anduviesse las Estaciones de Roma ; por assistir à la Missa del Rosario, se ganen todas las Indulgencias que ay por rezar el Rosario entero, que passan de quatrocientos mil años ; por rezar à la semana tres partes de Rosario, se gana Indulgencia plenaria, pero esto es una vez sola ; y assi si despues se rezan mas Rosarios, se gana por cada parte sesenta mil años, y sesenta mil Quarentenas ; en el discurso del año no tienen numero las que se pueden ganar ; porque en cada primer Domingo del mes se pueden ganar cinco Indulgencias plenarias ; en cada Fiesta de Christo, de Nuestra Señora, de los Apostoles, y Santos de mi Orden, à lo menos ay una Indulgencia ; para el dia de la Assumpcion de Nuestra Señora, se pueden ganar otras tantas, como en San Francisco por la Porciuncula, que son quantas vezes se visitare la Capilla de Nuestra Señora ; para la hora del morir ay seis Indulgencias plenarias muy faciles de ganar, porque con confessar, y recibir el Viatico, se gana una, con dezir una Salve, se gana otra, por dezir Jesus con la boca, ò con el corazon, se ganen dos, por aver rezado un Rosario en la vida otra, y por morir con la vela de la Cofradia en la mano otra.

Hazed agora dos reflexiones, la primera, sobre lo que es el Rosario, y la segunda, sobre vuestra pereza, ò descuido, ò por mejor dezir, desprecio. Es doctrina de Santo Thomàs, que para ser validas las Indulgencias, es menester para concederlas, aver causa, qual es la honra de Dios, y utilidad de las Almas, y la

*Ibidem.* Iglesia : *Indulgentiæ valent, dummodò ex parte causæ sit pietas, quæ*



que comprehendit honorem Dei, & proximi utilitatem. Aquí la reflexion. Pues si tantas Indulgencias conceden los Sumos Pontífices à los Cofrades del Rosario de Nuestra Señora, que exceden, ò igualan à todas las Indulgencias que ay por Escapularios, Cordones, Correas, Congregaciones, y Cofradias, que honras no avrán experimentado, que recibe Dios de esta devocion Santa? Què frutos no avrán visto en las Almas, y en la Iglesia? Sabed, pues, estimar esta devocion; porque aunque las Indulgencias que se ganan son infinitas, no es esto lo mas; lo principal que con el Rosario se gana, es indecible fruto de virtudes, que à las Almas ocasiona; y sobre todo incomparables honras, que con él se dan à la Magestad Divina, porque à no ser esto afsi, fueran tantas Indulgencias sospechosas, mas no lo son, son segurísimas, y aun merece otras muchas, porque como el Rosario abraza todos los meritos de Christo, y de Maria, que son los principales del Tesoro de la Iglesia, como tambien la causa principal de los meritos de nuestras Almas, es mucha razon se le conceda tanta multitud de Indulgencias, y aun otras muchas.

Démos fin à esta Platica con la reflexion segunda. Dezidme, creéis que se pueden ganar todas estas Indulgencias? Direís que sí. Y creéis que en el Purgatorio padecen las Almas por muchos años indecibles tormentos? Direís tambien que sí; pero respondedme à este cargo. Si dais credito à entrambas cosas, como hazeis tampoco caso de tantas Indulgencias? Si cada dia estais incurriendo en la deuda de infinitos años de Purgatorio por palabras ociosas, mentiras, cuentos, murmuraciones, ociosidades, excessos, omisiones, y otros muchos pecados, como no procurais aprovecharos de todas estas Indulgencias, para estar libres de tan terribles tormentos? Si creéis que innumerables Almas están padeciendo alli increíbles penas, y que con solo Confessar, Comulgar, y visitar la Capilla de Nuestra Señora podeis sacar una à gozar el descanso de la Gloria, como teneis entrañas para dexarla penar, por no hazer esta diligencia? Si viesdes caer un niño en el fuego, tendriais corazon para poneros à jugar, ò iros à passear, ò estaros en conversacion hablando, y dexarlo que se abrafasse, aunque alzasse al Cielo los gritos? Grande inhumanidad seria por cierto, pues tal

es la vuestra, dize San Agustín. Están caídas en el horrible fuego del Purgatorio las Almas, claman sin cesar, pidiendo misericordia, porque no se pueden valer ellas: Podeis sacarlas, con rezar tres Padre Nuestros, y tres Ave Marias ante la Capilla de Nuestra Señora; podeis sacar tres de ellas cada vno, con asistir los primeros Domingos del mes à la Procecion del Rosario, como yá lo aveis muchas vezes oido; y lo que hazeis, es estaros jugando, hablando, ò passeando, sin hazer el menor caso de sus penas, y lamentos. O crueldad, mas que de brutos! *Clamant qui iacent in tormentis, & pauci sunt qui respondeant: O grandis crudelitas!*

Ser. 44.  
ad Fratres.

Tened piedad, Catholicos, mirad que cada Alma es de tanto precio, que costò su Sangre à Jesu-Christo, sacadlas del Purgatorio para el Cielo, aprovechandoos de todas las Indulgencias del Rosario, cada uno de vosotros puede sacar à poca costa trecientas, ò quatrocientas al año; què Tesoro puede aver mas precioso que este, ni mas seguro? Què gracias no le darán todas, quando el vaya al Cielo? Què abrazos? Què contento no tendrá en su corazon à la hora de morir, sabiendo que todas estas Almas ruegan à Dios por él, y que lo están esperando con mil ansias en el Parayso Celestial? Què dolor no tendrá en esta hora, el que no quiso aprovecharse de estas Indulgencias, sino que en vez de atesorar Almas, se estuvo divertido en conversaciones, passeos, juegos, y tabernas, todo lo qual vè yá pasado como la sombra? Ea, pues, Catholico, baste de locuras, aprovechate del tiempo que te resta de vida, no desprecies el Tesoro de Almas que puedes ganar en el Cielo, ò Cofradia del Rosario de esta Señora; reza lo que es menester en todas las ocasiones que ay Indulgencia, para à fin de atesorar Almas en el Cielo, pues este es un pensamiento santo, y saludable, dize el Espiritu Santo: *Sancta ergo, & salubris est cogitatio pro defunctis exorare, ut à peccatis solvantur.* Es santo, y saludable pensamiento, porque además de atesorar Almas en el Celestial Parayso, están ellas despues pidiendo à Dios lleve luego al Cielo al que les hizo tanto bien; y assi dize San Agustín: Ea hermanos, demonos priesa à sacar Almas para la Gloria, para que ellas tambien se den priesa à rogar à Dios, nos lleve quanto antes al

*Ibidem.* Cielo, sin passar por tormentos, ni penas: *Festinemus ergo Fratres*



*tres pro defunctis exorare , ut & ipsi festinent nos ad se vocare.*

En confirmacion de esto referirè lo que dize el Beato Alano. Comp.c.  
 Avia en su tiempo innumerables personas devotissimas del Ro- 15. mi-  
 sario, las quales tenian como por empeño sacar Almas del Pur- lag. 15.  
 gatorio : sucediòles muchas vezes, que estaban ocupados en es-  
 ta Santa obra, aparecerseles muchas, y dezirles prosiguiessen en  
 esta empresa, porque para llevarlas luego à gozar de Dios , no  
 avia otro medio como este , despues del Sacramento , ò Sacrifi-  
 cio del Altar ; y que además de esso, por averse ocupado en es-  
 to algunas personas, se fueron derechas al Cielo, apenas salie-  
 ron de esta vida. Vna de estas viò Santa Teresa en Salamanca:  
 Muriòse vn Religioso , cuya Alma viò la Santa irse derecha al  
 Cielo , sin passar por el Purgatorio. Preguntò à los demàs Re-  
 ligiosos , què virtudes especiales avia tenido el difunto ? Y le  
 respondieron , que en lo que se avia señalado , era en ganar In-  
 dulgencias siempre que avia podido ; con que por aqui Dios le  
 quiso enseñar à la Santa lo mucho que vale ganar Indulgencias.  
 Yá, pues, aveis oïdo lo que son las penas del Purgatorio, las in-  
 numerables Indulgencias que podeis ganar en la Cofradia del  
 Rosario, el grande fruto que podrèis sacar para vuestras Almas,  
 librandolas del todo de tantas penas , el gran Tesoro de Almas  
 que podeis juntar en la Gloria, lo poco que todo esto cuesta, lo  
 mucho que Dios lo estimarà, y Maria Santissima, no teneis para  
 dexarlo de hazer, la menor disculpa ; muevase, pues, vuestro co-  
 razon , hazed firme proposito de aqui adelante de ganar quan-  
 tas Indulgencias pudieredes , de no dexaros engañar del mun-  
 do, y del Demonio, gastando lo mas del dia en conversaciones,  
 bebidas, juegos, y passeos, todo lo qual se passa como el humo,  
 sino en servir à Maria Santissima , rezando su Rosario, vi-  
 sitando su Capilla,acompañandola en sus Procesiones,  
 como hijos suyos, pues de esta forma acabarèis en  
 paz, y gracia esta vida, y subirèis à gozar ins-  
 timables Tesoros en la Gloria. *Ad*

*quam nos perlucet , &c.*

(S)(O)(S)

PLATICA

## PLATICA OCTAVA.

ECCE PATER TVVS , ET EGO DOLEN-  
tes quarebamus te. Lucæ 2.

**Q**uè bien parece la Piedra rica , en el engarce de la Jo-  
ya! Què bien la Flor , en el Ramillete que enlaza!  
Què bien la Estrella , en el Firmamento que adorna!  
Què bien viene en la Joya mas rica , en el Ramillete  
mas bello , y en el mejor Cielo del Rosario de Maria , que oy  
nuestra atencion venera , una de sus Piedras preciosas , una de  
sus Flores peregrinas , y uno de sus hermosos Planetas , que es el  
quinto Mysterio de los quinze que el Rosario abraza ! Es el fe-  
liz hallazgo del Sumo Bien perdido ; es el indecible gozo que  
Maria , y Joseph tuvieron , quando despues de tres dias hallaron  
à Jesus su Amado : *Post triduum inuenerunt illum*. Pero si oy se  
celebra este Mysterioso Gozo , como no trata de gozos el Evan-  
gelio , sino que antes bien nos pinta llenos de penas à la Santis-  
sima Virgen , y su Esposo Amado ? *Ecce Pater tuus , &c.*

Divino modo de explicar el gozo , que por grande no se  
puede dezir ! No se siente ( dize San Gregorio ) el perder , lo  
que no se ama de corazon : *Sine dolore amittitur quidquid sine  
amore possidetur*. Mas quando se pierde lo que de veras se esti-  
ma , llega al corazon la pena : *Quæ verò ardentur diligimus ha-  
bita , grauius suspiramus ablata*. Y como el gozo nace del amor ,  
segun el Angel de las Escuelas , esto es , de tener presente el bien  
que se ama : *Gaudium ex amore causatur , propter presentiam bo-  
ni amati*. Diciendo el Evangelista el grande dolor de Maria , y  
Joseph , en ver perdido à su Jesus , nos dize la grandeza impon-  
derable de sus gozos , quando lo llegaron à hallar , porque te-  
nian la fuente de ellos , que era todo su Bien : *Gaudium ex amo-  
re , &c.* Así nos dà oy à entender sus indecibles contentos , pu-  
blicando su dolor en la pérdida de su Amado ; porque como di-  
ze Casiodoro , la tristeza de un bien perdido , haze mas dulce el  
gozo del hallazgo : *Gaudium confert dulcedinem premissa tristitia*.

Por

Libr. 1.  
Epist.



Por esto trata oy el Evangelista del dolor, que Maria tuvo en la presencia de su Amado Hijo; por esto introduce en el orden de los Mysterios Gozofos del Rosario de esta Señora, esta tan lamentable perdida, para que en el hallazgo de la prenda que busca, descubra tanto gozo, que por grande se celebre como Mysterio: *Pest trinum, &c.*

Perdieron los Reyes Magos en su jornada feliz, la Estrella que los guiaba à Belen; y quando parece que esta pérdida les avia de aguar sus contentos, hallaronse recobrada la Estrella, tan excesivos sus gozos, que parece le faltaron palabras à San Matheo para explicarlos: *Gavisunt gaudium magno valde.* Pues por qué tanto contento? Si nada dize de sus gozos el Evangelista, quando gozaban las luzes de la Estrella, como los publican tan grandes, quando la hallan despues de perdida? Santo Thomas dà la respuesta: *Quia voluit ostendere quod magis gaudent homines de rebus perditis, quam semper possessis.* Porque quiso dezirnos, que la prenda que se estima, ocasiona sin comparacion mayores gozos, quando despues de perdida se halla, que no quando siempre se goza. Introduzca, pues, el Evangelista en el orden de los Gozos del Rosario esta dolorosa pérdida de esse Amante Dueño, que assi añadirà à este mysterioso orden, nuevos, excesivos gozos: Publique los dolores, y sentimientos de estos Celestiales Esposos, en la amarga pérdida de su querido Hijo, que assi añadirà nuevos contentos à su dichoso hallazgo; y para que logremos algun provecho en lo que este Mysterio nos enseña, pidamos à Maria Santissima nos asista con su gracia. *Ave Maria.*

Cap. 22

Ibidem  
in Cat.

ECCE PATER TVVS, ET EGO DOLENTES QVEREBAMUS &c. Lucæ 2. iam citati.

OY tenemos perdido todo nuestro bien, y nuestro gozo, y es forzoso empeño el buscarlo. Pero como lo hallaremos? Quien nos enseñará el modo de encontrar à Jesus perdido? Quien será tan dichoso, que tenga tan buen Maestro? Felizes mil vezes los devotos del Rosario, pues tienen quien les enseñe el camino! El Rosario que oy se venera, es eficaz medio, para hallar la prenda, que oy tenemos perdida. Vno de los quinze

X

Ca.

Hoc Ser.

Capitulos de que este Soberano Libro se compone, es el Evangelio presente: y en el (dize Santo Thomàs) se nos enseña à buscar nuestro perdido Jesus: *In isto verbo docemur querere Deum.* Serà, pues, oy nuestro empeño buscar à Jesus perdido, por medio del Santissimo Rosario, sirviendonos de luz esta hermosa Estrella Maria, como sirvió à los Magos la otra.

## §. I.

Dos preguntas son necessarias, en quien busca una cosa perdida; es la primera, en orden à las señales que goza; y la segunda, en orden al camino por donde tomó su vereda; y de estas dos preguntas nos avemos de valer, para buscar por medio del Rosario à Jesus. Vamos à la primera: Andaba la Esposa muy solícita, en busca de su Amada prenda, quando encontrando con las hijas de Jerusalem, y expressandoles las ansias de su amor, le preguntaron por las señales que tenia, deseosas de acompañarla en su busca. *Què tal es tu Amado (le preguntaron) ò hermosissima de las Mugerès? Qualis est dilectus tuus ex dilecto, ò pulcherrima Mulierum?* Hagamos oy nosotros esta misma pregunta à essa Soberana Reyna, para acompañarla en la busca de su prenda Amada. *Què tal es vuestro Amado (dezidnos) ò hermosissima de las Mugerès? Quales son sus señales? Qualis est dilectus, &c.* Es mi querido (responde) blanco, y roxo, escogido entre millares: *Dilectus meus candidus, & rubicundus electus ex millibus.* Hagamonos cargo de lo que responde, para buscar à nuestro buen Jesus por las señales.

Cant. c.  
5.

Ibidem.

La primera que nos dà de su querido, es el ser blanco: *Dilectus meus candidus.* Pero como? En què estado? Y en què tiempo? Dizelo Hugo: *Candidus in natiuitate.* En su nacimiento, en su niñez, y juventud, en todo este tiempo resplandeciò su blancura, y candidèz (dize Santo Thomàs) porque no nació como los demás, con la negregura del pecado, ni tuvo la menor fealdad en el tiempo de suyo mas peligroso, que es el de la juventud: *Candidus, quia sine peccato natus est, & sine peccato est conversatus.* Mirad los Mysterios Gozolos del Rosario, y verèis su admirable blancura, y candidèz en todos ellos. En su Concepcion milagrosa, no lo afeò el borron de la comun culpa; antes



antes bien excedieron sus candores la nieve mas bella , porque fue concebido por obra del Espiritu Santo , candidissima Paloma. En la visita , que hizo à San Juan Bautista le comunicò tanta blancura , que lo hermoseò con los candores de la gracia. En su feliz nacimiento se mirò Niño tan hermoso , que lo festejaron los Angeles con cantares del Cielo. En la Purificacion de esta Soberana Reyna se dexò ofrecer como puro entre candidas Palomas. Y finalmente en el Mysterio que se celebra oy , se halla entre los Doctores del mundo con tanta candidez , que en medio de ser la eterna Sabiduria , solo los oye humilde , y como Niño les pregunta : *Invenerunt eum in Templo sedentem , in medio Doctorum , audientem illos , & interrogantem eos.* Hic.

Yá tenemos conocida la primera señal de Jesus perdido por medio del Rosario ; pasemos à la segunda , que nos significa la Esposa : *Candidus , & rubicundus*. Es roxo ( dize ) mi Amado ; pero esto se entiende ( escribe Hugo Cardenal ) en su Sagrada Pasion : *Rubicundus in Pacione* ; porque en ella ( dize el Angel de las Escuelas ) se viò matizado con la Purpura de su Sangre propia , para limpiar nuestras manchas : *Rubicundus quia lavit nos à peccatis in Sanguine sua*. Mirad en el Huerto del Rosario esta Flor hermosa la noche de la Cena , y lo veréis bañado con el coral de su Sangre à manos de la mayor agonía. Miradlo atado à la Columna , y veréis matizadas de Sangre sus piadosas Espaldas. Miradlo Coronado de Espinas , y veréis transformada en encendida Rosa su desangrada Cabeza. Miradlo caminar al Calvario , debaxo de un pesado Leño , y lo veréis encendido con el sudor , y el cansancio. Miradlo finalmente en la Cruz clavado , y lo veréis de todas suertes sonrojado , y encendido. Encendido porque tan grande afrenta le facan los colores al Rostro. Encendido , porque el amor de su Pecho se desató en llamas de incendios poderosos. Encendido finalmente , porque de Pies a Cabeza se mira por nuestro amor cubierto de su Sangre propia : *Rubicundus quia lavit nos à peccatis , &c.* O que claras venis en el Rosario las señales que nos dà la Esposa de su perdido Dueño. Pasemos à la ultima señal , para assegurararnos del todo.

Es ( dize ) mi Amado entre millares escogido : *Electus ex millibus*. Y que nos quiere decir con esto è san Gerónimo?

Lib. 14.  
in Isai.  
cap. 53.

*Electus ex millibus et Resurrectionem, quia Primogenitus ex mortuis.* Es escogido entre millares, porque gozó los Mysterios de su Resurreccion gloriosa entre todos los hombres. Vease el Libro del Rosario, y se hallará clara esta ultima señal del Divino Esposo. Quien de los mortales salió victorioso de los horrores del Sepulcro? Quien de los hombres se remontó en alas de su propria virtud à la cumbre Celestial? Quien embió al mundo desde el Cielo el regalo glorioso del Espiritu Santo? Quien à Maria Santissima subió à las delicias de la Gloria, en Cuerpo, y Alma? Quien puso sobre su Virginal Cabeza Corona tan poderosa, que todas las criaturas la veneran como à legitima Reyna? Quien fue para tantas grandezas escogido, sino el Divino Esposo, que oy buscamos? Bien dize, pues, la Esposa, que su Amado es entre millares escogido: *Electus ex, &c.* Seguras son las señales que nos dà, no pueden ser mas claras, si las miramos en el Rosario de Maria Santissima, en él se miran todas expressamente dibujadas; y para que no tengais la menor duda, oid à San Bernardo, que claramente lo confiesa: *Christus candidus, & rubicundus, quem circumdant Flores Rosarum, & Lilia convallium.* Las señales que tiene mi Esposo (dize finalmente Maria Santissima en pluma de San Bernardo) es el ser blanco, y el ser rojo, es el estàr circunvallado de Rosas, y Lirios; esto es, del Cordon hermoso del Santissimo Rosario: *Quem circumdant Flores Rosarium.* Con que en este ameno Jardin de Maria, tenemos claras todas las señales de nuestra perdida prenda. Passemos, pues, à la otra pregunta.

ser. 28.  
in Cant.

## S. II.

Cant. 3.

**L**O segundo que debe preguntar el que busca una cosa perdida, es el camino por donde tomó su vereda; así lo executaron las hijas de Jerusalem con la Esposa enamorada: Azia donde (le dixeron) ò hermosissima de las Mugerres, caminó tu Amado? *Quò abiit dilectus tuus, ò pulcherrima Mulierum?* Dinos azia donde tomó su vereda, y lo buscaremos contigo cuidadosas: *Quò declinavit dilectus tuus? Et quaeremus cum tecum.* Hagamos nosotros esta misma pregunta à esta hermosa Estrella, que oy nos sirve de guia, para acompañarla en buscar su perdida



da prenda. Azia donde, ò hermosíssima de las Mugerés, caminò vuestro Amado? *Quò abiit dilectus, &c.* Qué prontamente ros responde! Baxò (dize) mi querido à su delicioso Huerto: *Dilectus meus descendit in Hortum suum.* Si serà al florido Jardin de su Rosario? Paslemos à verlo. Es, dize Hugo Cardenal, el Virginal Claustro de Maria delicioso Jardin, y à el, dize essa Soberana Reyna, que baxò su Amado en la Encarnacion: *Hortus dicitur uterus Virginis, & declinavit in Incarnatione.* Caminò tambien, dize el Evangelista, al Huerto vezino al Rio Cedron la noche de su Passion Sagrada: *Egressus est trans torrentem Cedron ubi erat Hortus, in quem introiit.* El Huerto adonde fue mi Amado (responde finalmente essa Señora por Hugo) es el Celestial Parayso, adonde subiò glorioso: *Abiit in Ascensione.* Pues Huerto, donde se mira nuestro Amado hecho Hombre, muerto, y glorioso, que otro puede ser, que el vario, florido Jardin del Santíssimo Rosario? El es sin duda alguna, y en èl avemos de buscar nuestra amada prenda, siguiendo devotos por el orden de sus Mysterios sus exemplares pisadas.

Cap. 6.

Ioann.

18.

1 La primera que diò fue desde la Gloria, hasta el Claustro Virginal de Maria, mereciendo (dize San Ambrosio) essa Señora tanto favor, por su intaxta Virginitad: *Virginitas meruit à Christo eligi, ut esset corporale Dei Templum.* Allí gozò Jesus su mas delicioso descanso, porque no lo ay de mas gulto para esse Señor, que la pureza, dize San Isidoro: *Castitas est iucundum Christi diversorium.* Allí, pues, avemos de buscar à Jesus, en el Claustro de Maria, esto es, en la castidad, y la pureza. No lo hallò en su lecho la Esposa, por mas que lo buscò sollicita; y es, que el lecho donde lo buscaba, no estava (dize Santo Thomas) adornado con la pureza: *In lectulo, hoc est, cum adhuc in desile-rijs carnalibus requiescerem.*

Lib. de  
Offi.Grad.  
15.

Cant. 3.

2 Passò luego essa Magestad Divina por asperas Montañas, para librar piadoso al Bautista de los lazos de la culpa; y es, que como Padre de Misericordias, no sabe (dize San Bernardo) estàr un instante sin favorecer à sus criaturas: *Benè dicitur Pater Misericordiarum, cui proprium est miserere semper.* Siempre se halla esse Señor usando con los hombres de piedad; y assi el que quisiere enconstrarlo, busquelo en esta virtud. Dichosos aquellos (dize essa Eterna Sabiduria) que gozaren la virtud de la

Serm. 5.  
de Nat.  
Dñi.

Mi-

**Mat. 5.** Misericordia, pues ellos hallarán la eterna: *Beati Misericordes quoniam ipsi Misericordiam consequentur.* Hallarán dichosos à essa Magestad Divina, que como dize San Bernardo, es la misma Misericordia: *Non tam Misericors, quam ipsa verè Misericordia.*

3 Saliò del Claustro Virginal de Maria, qual Gigante esforzado, à la Campaña de este mundo, y como vino à pelear contra el sobervio Lucifer, echò mano para vencerlo de la virtud de la humildad: reclinòse sobre las pajas de un vil Pesebre: *Reclinavit cum in Præsepio.* En este lugar tan humilde lo hallaron los Pastores, alli lo buscaron con acierto los tres Reyes; y quando passaron à buscarlo en los Palacios de Jerusalem, perdieron la luz, y comenzaron como ciegos à vacilar: *Vbi est què*

**De Civ. Dei.** *natus, &c.* En la humildad, pues, aveis de buscar à esse tan humilde Señor, dize San Agustín, si lo querèis hallar: *Humiliter ad humilem venite, si amatis,* pues alli se halla essa Eterna Sabiduria, dize Salomon: *Vbi est humilitas, ibi est Sapientia.*

**Luca 2.** 4 Passados quarenta dias, subiò al Templo de Jerusalem en brazo de essa Señora, para presentarse à la Magestad Divina conforme la Ley mandaba: *Tulerunt illum in Jerusalem, ut audirent eum Dño, sicut scriptum est in Lege Dñi.* Entoces fue, quando logrò sus dilatados deseos el Santo Simeon; en el cumplimiento de la Ley, hallò à su deseado Jesus; pero donde lo avia de hallar,

**De Spiritu, & littera.** si es la Ley (dize San Agustín) la Ciudad, en que habita Dios: *Lex, Dei Civitas.* En la observancia de la Ley, pues, se ha de buscar; porque (como dize el mismo) para estar dentro de ella, baxò à este mundo: *Non veni Legem solvere, sed adimplere.*

**Hic.** 5 Signese el Passo, ò Mysterio que oy celebramos. Buscaron estos dos Celestiales Esposos a Jesus, mas no lo hallaron entre los conocidos, ni Parientes, ni en las Plazas, y Calles de Jerusalem, si en el Templo, donde estava como en su lugar: *Post triduum invenerunt illum in Templo.* Nadie, pues, lo busque en el bullicio de las Plazas; que quando essa Señora no lo encontró en ellas, menos lo hallarán otras personas. Buscadlo (dize Sanro Thomàs) en la Iglesia, buscadlo en el Templo, donde se predica la Palabra Divina, que alli, alli hallarèis essa Sabiduria

**Luca 2. in Cat.** Eterna: *Tu ergo quære Iesum in Templo Dei, ubi Christi Sermone, atque Sapientiam, id est, Filium Dei reperies.*

Def-



1 Despues de andar esta primera deliciosa parte del Hierta del Rosario , passò Jesus à la segunda , que es de los Mysterios Dolorosos. Comenzò esta Jornada por una Oracion tan proliza , y fervorosa , que ocasionandole una mortal fatiga , corriò el sudor de su Sangre , hasta regar la tierra : *Effusus in agonia* Luc. 22.  
*prolixius orabat , & factus est sudor eius sicut guttae Sanguinis decurrentis in terram.* En esta ocasion (segun advierten los Evangelistas) no estaban los Apostoles con essa Magestad Soberana ;

y es , que en vez de hazer Oracion , como se les tenia encargado , se estaban dormiendo : *Invenit eos dormientes.* El que quisiere , pues , gozar la presencia de esse Señor , no se ha de dormir , ha de velar ( dize San Isidoro ) en la Oracion , que en ella lo hallará : *Qui vult cum Deo semper esse, frequenter debet orare.* Ibidem.  
*De sumo bono, l. 2. cap. 8.*

2 Passò despues à la Casa de Pilatos , donde atado à una Columna , sufrió los mas crueles azotes con la mayor paciencia : *Apprehendit Pilatus Iesus, & flagellavit.* Si querèis , pues , hallar esse Amante Dueño , no lo busqueis donde no ay persecuciones , y trabajos , buscadlo en casa de la paciencia , que alli se halla ; buscad la tribulacion , que con ella ( dize èl mismo ) que lo hallarèis : *Cum ipso sum in tribulatione.* Ioan. 19.

3 Buscadlo entre Espinas , que son el tercer Passo de su dolorosa Jornada ; no lo busqueis entre Flores , y suavidades , que no se halla , dize Job , en tierra que las produce : *Non inveniatur in terra suaviter viventium.* Por esso la Esposa no lo hallò en el lecho , porque es lugar del descanso : *In lectulo meo per noctes quaesivi quem diligit Anima mea, quaesivi illum, & non inveni.* Ps. 90.  
*Cap. 28.*

4 Tome una Cruz sobre sus ombros el que quisiere hallarlo ; lleve cada uno sobre si , la Cruz del estado , que Dios le diò , que por este camino seguirá los passos de esse Señor con felicidad : *Tollat Crucem suam, & sequatur me.* Cap. 3.

5 No dexè esta Cruz hasta morir , el que lo quisiere hallar ; en la Cruz parò esse Celestial Peregrino , y en la Cruz lo ha de buscar hasta morir , el que quisiere hallarlo. Siguiòlo Judas , llevando la Cruz de su Apostolado acuestas , mas para siempre lo perdiò , por que no lo buscò en la Cruz , al tiempo de morir. Buscòlo el Buen Ladron , y fue tan feliz , que lo hallò , para gozarlo por toda una eternidad : *Hodie mecum eris in Paradiso.*

Muy

1 Muy áspero es el camino, que tomó nuestro amante Dueño ; pero es preciso seguir sus dolorosas pisadas , para encontrarlo ; así lo hallaron Maria Santísima, y San Joseph, buscándolo llenos de entrañable dolor : *Ecce Pater tuus, &c.* Muy áspero es su camino, mas si se mira el fin que tiene, todo es delicioso, y suave , porque viene à parar en un Jardín tan fecundo de glorias, y deleytes, que como dize el Apostol, no lo merecen todos nuestros trabajos , aunque sean muy grandes : *Non sunt, condignæ Passionibus huius temporis, ad futuram gloriam, quæ revelabitur in nobis.*

*Ad Rom.*  
8.

1 Entrémos, pues, en este Jardín de glorias, para buscar nuestra amada prenda ; pero no tiene que empeñarse en entrar en él , para hallar à Jesus Glorioso , el que no quiso seguir en la Jornada antecedente sus dolorosos pasos , porque es preciso aver andado esse camino estrecho , para hallar en este delicioso à Christo : *Asa est via, quæ ducit ad vitam.* No hallaron en el Huerto à Jesus Glorioso los Apostoles ; pero si aquellas piadosas Mugeres, y fue ( dize San Geronymo ) porque estas, y no ellos lo acompañaron hasta el Huerto constantes : *Cæteris relinquentibus Deum Mulieres in officio perseverant, & idèd primè meruerunt videre Resurrectionem.* El que ha de entrar, pues, en este glorioso Jardín à buscar à Christo, sigalo primero en el camino estrecho de los Mysterios Dolorosos.

*In Mat.*  
cap. 26.

2 A los quarenta dias de su Gloriosa Resurreccion dexò este mundo , y subió al Parayso Celestial, elevòse hasta sentarse à la diestra del Eterno Padre , honra merecida (dize San Agustín) por aver baxado desde de su elevado Trono, à la afrenta de la Cruz : *Quantus fuit descensus à sinu Patris, usque ad Patibulum Crucis ; tantus fuit ascensus à Patibulo Crucis, usque ad sinum Patris.* Alegriese, pues, dize essa Magestad Soberana, el que por su amor padece trabajos, y afrentas, pues en el Cielo hallará à una con esse Señor excelsivas honras. *Gaudete in illa die, & exultate, ecce enim merces vestra multa est in Cælo.*

*In c. 17.*  
*Apoc.*

*Luca 6.*

3 Hizo à sus Discipulos desde aquel rico Huerto , un opulento regalo ; embióles las delicias del Divino Espiritu , para que en su ausencia les sirviessè de consuelo ; pero fue en ocasion, que todos estaban juntos : *Erant omnes pariter in eodem loco.* Y, el que quisiere gozar de su dulce compañía , no lo busque à so-

*As. 1.*

las,



las, y menos acompañado de malos, busquelo acompañado de buenos, pues allí lo hallará (dize el mismo:) *Vbi duo, vel tres congregati fuerint in nomine meo, ibi sum in medio eorum.*

Math.  
18.

4 Bajó desde el Cielo, para subir à Maria Santísima al eterno descanso; este cuidado tuvo de honrar à su Madre, aun estando en el Cielo; y en este empleo se ha de buscar el que quisiere hallarlo Glorioso; pues como dize el Espiritu Santo, el que à sus Padres les diere toda la honra debida, este hallará la vida eterna: *Qui honorat Patrem suum, vita vivet longiori.*

Eccli. 3.

5 Coronó finalmente à esta Señora por Reyna de Cielo, y Tierra, para vivir eternamente en su dulce compañía; para esto subió à aquel Jardín delicioso, para coger (dize la Esposa) frondosos Lirios: *Vt Lilia colligat; esto es,* (dize el Angel de las Escuelas) para trasplantar de este mundo las Almas, y adornar aquel Celestial Parayso con ellas: *Hoc est, ut sanctas Animas de hoc mundo colligat, & secum Beatitudine gaudere faciat.*

Cant. 5.

Ibidem.

O para siempre feliz, el que mereciere ser trasladado à aquel Parayso Celéstial! O eternamente dichoso, el que mereciere hallar à esse Amado Jesus en las delicias del Cielo! O mortales, que de admirar es el descuido, y la pereza que tenemos, en solicitar una dicha tan llena de bienes, y gozo! Vamos, pues, yá despreciando todos los bienes del mundo, como inconstantes, y perecederos; conozcámos, que somos en este mundo Peregrinos, que nacimos para caminar en busca del Señor, que nos crió, y redimió amoroso, y gozar con él, eterno descanso en el Cielo; y supuesto, que el Rosario de esta Señora escamino seguro para hallarlo, rezémosle todos los días devotos, contemplémos sus Soberanos Mysterios, sigamos por ellos con toda devocion, los pasos que anduvo nuestro Amado Jesus, para que de esta forma, lo hallémos al fin de nuestra vida, para gozarnos eternamente en la otra, como lo vereis en el exemplo siguiente.

Refiere el Beato Alano de Rupe, como en España vivió una Noble Señora, hija de poderosos Condes, los quales la criaron muy dada à la virtud, como deben hazerlo todos los Padres. Despues de averse esta desposado, y aun cargado de hijos, se empleaba como antes en Exercicios devotos, que eran el rezar cada dia tres partes del Rosario. (O que pocos despues

Part. 5.  
cap. 31.

Z

de

de casarse , &c. ) Llegò un Santo , y Doctissimo Obispo à la Ciudad donde esta Señora vivia , con el fin de sembrar la Divina Palabra , y aviendole oïdo sus fervorosos Sermones , fuesse à el , y le rogò le enseñasse , que Exercicios tendria , para andar en el camino de la perfeccion , y llegar seguramente à gozar à Dios en la Gloria ; diòle el Santo Obispo esta respuesta : **Debes hazer estas siete cosas , tener amor à tu esposo , guardarle fidelidad , tener compasion del proximo , guardar justicia con la familia , tener cuenta con la lengua , e stàr siempre bien ocupada , y venerar à Dios , haziendo que tus hijos observen su Santa Ley : estas son las obligaciones de una muger casada ; y la que así no viviere , nunca subirà à la Gloria.**

Dixole la Señora , que todo esto procuraba observar con gran cuidado ; y yà que no le dezia como se adelantaria mas en el camino del Cielo , que à lo menos oyesse su modo de vivir , y le dixesse si era seguro. Condescendiò gustoso el buen Obispo ; y entonces ella le dixo , que sus Exercicios se reducian à rezar cada dia tres partes de Rosario ; pero contemplando devota uno por uno sus Mysterios , los quales se los refiriò todos. Caso raro ! Apenas la oyò aquel Santo Varon , quando lleno de asombro , comenzò à llorar , y dezir : **O Maria (que así se llamaba la Señora , ) ò hija amantissima , ves aqui que soy Obispo de la Iglesia , Doctor en Theologia , y que he gastado veinte años en estudiar ambos Derechos , y nunca supe , ni oi tan Santos Exercicios , para andar en el camino del Cielo ; de aqui adelante yo he de fer tu Discipulo ; y diziendo , y haziendo , tomò vn Rosario , comenzò à predicar sus grandezas , y en toda aquella tierra hizo infinito fruto en las Almas , llevando por este camino al Cielo muchas. Finalmente se le apareciò Maria Santissima à aquella Señora , dixole el dia , y la hora en que avia de salir de esta vida ; y entonces bolviò à baxar , acompañada de innumerables Angeles , para llevarla , como la llevó , à los eternos deleites , y gozar de su querido Hijo por eternidades.**

**O feliz Rosario , que así encaminais las Almas al Cielo ! O Reyna Soberana , que así favorecis à los que devotos lo rezan ! Hazed , piadosissima Señora , que abracen esta devocion nuestras Almas , que procurèmos buscar nuestro Amado Dios por este tan seguro camino , para que despues de alabaros en esta vida ,**



da, os demos perpetuas gracias en la Gloria. *Ad quam nos perducatur, &c.*

\*\*\*\*\*

## PLATICA NONA.

*EXIIT QUI SEMINAT, SEMINARE*  
*semen suum. Lucae 8.*

**A**rbol plantado junto al corriente de las aguas, para dar fruto à su tiempo, debe ser todo Varon Apostolico, no solamente porque debe estar muy de असiento gozando las aguas de los Sagrados Escritos: *In Rege eius meditabitur die ac nocte.* Si tambien, porque siendo los mortales, aguas veloces, que sin cessar se relvalan al profundo abismo de la insaciable muerte: *Quotidie morimur, & quasi aqua dilakimur in terram.* Debe estar junto à ellos el Predicador Apostolico, qual si me fructifero arbol, para socorre los à su tiempo con el debido fruto: *Et erit tamquam lignum, quod plantatum est secus decursus aquarum, quod fructum suum dabit in tempore suo.* San Agustín: *Aquæ sunt Populi, lignum Dominus noster.* Assi lo executò ( canta oy la Iglesia ) el Maestro de los Predicadores Jesus, Arbol de Vida, pues hallandose junto à un gran Concuiso de Turbas, les diò Divinos frutos en una Parábola: *Cum Turba plurima convenirent, & de Civitatibus properarent ad Iesum, dixit per similitudinem.*

Oy, pues, he de procurar imitar à esse Arbol Divino, comunicandoos los frutos del Cielo, que he podido adquirir, असentado junto à las aguas Celestiales de su Evangelio mismo; pues si estoy obligado à daros fruto à su debido tiempo, y oy corresponden los frutos del Santissimo Rosario; el mas oportuno es el del Evangelio mismo, porque este es el proprio de la Misa del Rosario. Empiezo, pues, la Parábola, à que se reduce todo: *Exiit qui seminat, &c.* Saliò cierto Sembrador à sembrar su semilla, y en su siembra cayò una semilla junto al camino,

la qual despues de pisada , se la comieron las Aves del Cielo. Otra cayò sobre la piedra, y por falta de humor se secò despues de nacida. Otra cayò entre espinas, las quales la sufocaron con sus crecidas puntas. Otra cayò al fin en buena tierra , y diò ciento por uno en su cosecha colmada. Este fuè el Sermon, que oy predicò Jesus à las Turbas ; y deseosos sus Discipulos de entender su Doctrina , le preguntaron , què significaba esta Parabola ? *Interrogabant autem Discipuli eius, quæ esset hæc Parabola.* Supongo, que vosotros me hazeis la misma pregunta; à que respondo , os procurarè explicar lo que la Parabola significa , y à que Dios os ha favorecido, agregandoos à su Iglesia, y dandoos el conocimiento de los Mysterios de su Gloria : *Vobis datum est nosse Mysterium Regni Dei.* Saludèmos , pues , à Maria Santissima , para emprender esta obra de la Divina Gracia. *Ave Maria.*

**EXIIT QVI SEMINAT , SEMINARE SEMEN SVVM:**  
Lucæ 8. iam citati.

**L**ena està de Mysterios profundos toda la Parabola del presente Evangelio. Abraza en si los Mysterios del Rosario; porque contiene la Vida , Passion , Muerte , y Resurreccion de Christo. Abraza tambien otros muchos Mysterios , que de experiencia se ven en los Catholicos. Estos son los que oy explicò la Magestad de Christo ; y estos son los que oy brevemente os explicarè primero , para descubriros despues con mas extension los Mysterios del Rosario.

**EXIIT QVI SEMINAT , SEMINARE SEMEN SVVM:**

**E**S un Predicador Apostolico el Sembrador, de quien habla la Parabola de Christo; y la Divina Palabra, que predica desde el Pulpito, es la semilla, que siembra en el corazon humano: *Semen est Verbum Dei.* La que cae junto al camino, es la que dà en algunos oyentes tan distraidos, y embelesados, que tienen abierto su corazon para todo genero de pensamientos, y todos pasan por èl licenciosos, como por camino publico: *Aliud cecidit secus viam.* San Vicente Ferrer: *Quis sunt aliquæ personæ,*

*Hæc Do-  
minica.*



*sona, quæ habent eor apertum ad omnes cogitationes, quasi cor esset via publica.* Estos tales, dize el Santo, conciben un proposito de vivir bien, quando oyen la Palabra de Dios; mas esse buen proposito, que es la Semilla Celestial, lo pisan, y tragan los Demonios, y malos pensamientos, que pasan por su corazon: *Quando tales audiunt Verbum Dei, recipiunt in corde propositum bene vivendi; sed hoc semen conculcatur à Dæmonibus, & à transeuntibus cogitationibus.* Haze el usurero proposito de restituir lo mal ganado, al oír del Predicador, que afsi ganará el Cielo, y se librarà del Demonio; mas luego llega este con un tropel de infernales pensamientos, y passando por su corazon, camino publico, pisa, y sepulta el buen nacido proposito. Como pasaràs la vida con conveniencias, si restituyes lo que intentas? le propone luego la Serpiente astuta. Con què dotaràs tus hijas? Què vagio darà tu honra? Y al passar por su corazon abierto estos, y otros pensamientos del Demonio, perece el buen proposito, que nació en su pecho: *Quando tales, &c.* O desventurada tierra! &c. *Fili mi custodi Sermones meos, & præcepta mea reconde tibi.*

Prover.  
cap. 7.

La Semilla de la Divina Palabra, que cae sobre la piedra, es, dize San Vicente, la que dà sobre algunas personas de tan duras, y fieras entrañas, que ni quieren dàr fruto de penitencia por sus culpas, ni reconciliarse con sus enemigos de corazon, y de veras: *Aliud cecidit supra petram; scilicet duram, & frigidam personam, quæ nec pœnitentiam facit, nec pacem.* Estos tales, quando oyen dezir al Predicador, aquellas promessas de Christo nuestro Bien: Si perdonaredes, Dios os perdonarà: *Dimittite, & dimittentini.* Si hizieredeis penitencia de vuestras culpas, se os darà la Vida Eterna: *Si impius egerit pœnitentiam ab omnibus peccatis suis, vita vivet.* Reciben con gozo la Divina Palabra, prometen executar ambas cosas; mas luego se seca en su corazon esta buena semilla, dize con el Salvador San Vicente Ferrer, porque les falta la humedad, que es el temor, y amor de Dios: *Cum gaudio suspiciunt Verbum Dei, sed natum aruit, quia non habebat humorem amoris, nec timoris.* Estos siguen las pisadas del duro Faraon, en su modo de obrar, y tambien las seguiràn en su modo de morir, acabando malamente como él: *Cor durum (dize el Espiritu Santo) malè habebit in novissimo.*

Luca c  
6.  
Ezech.  
cap. 18.

Eccli. c  
3.

La

La semilla que cayò entre espinas, es, dize el Divino Maestro, la Divina Palabra, que se predica à muchas personas, entregadas à deleytes, y riquezas, quienes la sufocan con sus amargas puntas: *Quod autem in spinas cecidit, hi sunt qui audierunt, & à solitudinibus, & divitiis, & voluptatibus, cunctis suffocantur.* Apenas querreis dár asenso à esta explicacion de Christo, (hablo con los sensuales, y codiciosos, quienes tienen tanto amor à los deleytes, y el dinero, que en vez de espinas, los juzgan su recreo, y suare descanso) y no lo admiro, porque como son por estas cosas muertos, no sienten sus puntas, aunque hasta el corazon estèn, como lo estàn, atravesados. Pero si aun llegan algo à sentir, oygan lo que de las riquezas dize San Vicente Ferrer, lo qual tambien à los deleytes se puede aplicar, y juzguen ellos mismos si son espinas, ò no: *Divitia sunt spinæ, quia cum labore acquiruntur, cum timore possidentur, & cum dolore amittuntur.* Espinas, y muy cruels son, dize el Santo, porque cuestan para adquirirle se muchos trabajos, y tormentos; así como atormenta la espina al introducirse en el cuerpo de alguno. Refierelos, y aplica los otros efectos, concluyendo, con que semejantes corazones, hechos unos zarzales, serán abrasados en el Infierno eternamente: *Spina congregata igni comburentur.*

Isaia c.  
33.

Finalmente cayò otra semilla en buena tierra, y diò ciento por uno; esto es, dize la Magestad de Christo, que la Divina Palabra sembrada en algunos corazones buenos, y devotos, fructifica mucho en ellos, dà ciento por uno; y es, dize el mismo Santo, porque con ella guardan los diez Preceptos Divinos, y diez vezes diez son ciento; premio que corresponde à guardarlos: *Ortum fecit fructum centuplum, servando scilicet decem Precepta, quia decies decem sunt centum.* Cultivad, pues, la tierra de vuestro corazon, para que fructifique en vosotros esta Semilla Celestial; aradla, y cabadla con ayunos, y penitencias; quitad las malas yervas de pasiones viciosas; regadla con lagrimas por vuestras culpas; limpiadla toda con una Confesion verdadera; recibid así dispuestos la Palabra Divina, y experimentaréis Celestial cosecha en vuestras Almas: *In mansuetudine suscipite insitum Verbum, quod potest salvare Animas vestras.*

Jacob c.  
1.

§. II.



## S. II.

Estos son los primeros Mysterios, que en la Parábola están incluidos; passo à explicarlos los que encierra del Santísimo Rosario, yà que à vosotros, como Catholicos, se os ha dado por Dios el conocimiento de ellos: *Vobis datum est nosse Mysterium Regni Dei*. Santo Thomàs: *Mysteria*. Saliò, pues, dice la Parábola, cierto Sembrador à sembrar su semilla; este fue el Padre Eterno, dice el Apostol de Valencia: *Exijt qui seminat, &c.* *Hat Dominus est Deus Pater*. Hallabase el Eterno Padre, dice el Santo, desde el principio del mundo, desde que el hombre se revelò contra él en el Parayso, cerrado en la alta, inaccesible clausura de su rigor justiciero: *Qui ab initio mundi habitavit in domo rigoris sue iustitia clausus*. Hallabase à puertas cerradas, en la altura del Cielo, tan ayrado contra el mundo, que executaba desde alli contra sus enemigos castigos horrorosos; y lo que es mas, ni aun de sus mayores amigos se dexò alli ver, sino que todos hallando el Cielo cerrado, despues de morir, baxaban sin ver su Rostro al obscuro Seno de Abrahan.

Quatro mil años, por lo menos, estuvo afsi severamente retirado, hasta que yà de su piedad movido, saliò à la espaciosa Plaza de la Misericordia, qual Sembrador generoso, para sembrar à su Santísimo Hijo, en el campo Virginal de la Reyna del Cielo: *Sed in Incarnatione Filij sui* (dice San Vicente Ferrer) *exiit in plateam latam Misericordiae, seminare semen suum Iesum in agro uteri Virginalis*. Aqui teneis yà descubierto el Inefable Mysterio de la Encarnacion del Verbo Divino, primer Mysterio del Rosario. Aqui teneis, qual Sembrador Celestial, al Padre Eterno, sembrando la Divina Semilla de su proprio Hijo, en el campo fertil del Santísimo Rosario, à fin de coger copiosos frutos. Vamos mirando toda su Siembra por el orden de sus Mysterios.

*Aliud cecidit secus viam*. El primer terreno, adonde cayò en su siembra la Semilla del Divino Verbo, yà Humanado, fue junto al camino; y es, dice San Vicente, porque al entrar Christo en su Nacimiento à este mundo, diò consigo junto al camino, naciendo en un Portalejo junto à Belèn, donde en un Pelebre

bre fuè reclinado: *Hec semen cecidit secus viam, scilicet in Nativitate, quia voluit nasci in diversorio.* Ella era la Siembra prodigiosa, que al veria en espíritu profetico Jeremias, le movia à dezir así con ternura: Por que, Señor, ¿veis de baxar à ser Morador de la tierra, y declinar como viandante à la vezindad del camino, para descansar de vuestras fatigas? *Quare Colonus futurus est in terra, & quasi viator declinans ad manendum?*

Asi lo quiso executar, para dár cumplimiento à la Sagrada Escritura. Oid como se verificò lo que refiere en orden à nuestra Siembra. Dize, que fuè pisada de los Passageros la Semilla, que cayò junto al camino: *Aliud cecidit secus viam, & conculcatum est.* Lo qual, dize San Vicente Ferrer, se verificò con nuestro Amantissimo Jesus, à quien despreciaron los Judios, como cosa vil, al verlo abatido en el Portal de Belèn: *Hoc semen conculcatum est, id est despectum à Iudais.* Mas sucediò con esta Divina Semilla, sembrada junto al camino, lo que dize la Parábola de nuestro assumpto; y es, que se la comieron las Aves del Cielo; esto es, dize San Vicente, que embiados del Cielo los tres Reyes Magos, vinièron ligeros, como Aves, y lo depositaron en sus corazones, adorandolo, como à su Dios, amantes, y humildes: *Et volucres Cæli comederunt illud. Id est Reges Orientis, qui quasi Aves citò venerunt, & ipsum suppliciter adoraverunt, & cordialiter susceperunt tamquam Deum, & Creatorem suum.* Imitad, pues, vosotros en el Rosario este Celestial documento; mirad en los Mysterios Gozolos, à Jesus recién nacido; y por lo mismo que los Judios lo pisan con su desprecio, adoradlo vosotros con los Reyes Santos; recibidlo en vuestros corazones devotos, pues así os llenará de Divinos frutos, como lo executò con los tres Reyes Magos.

*Aliud cecidit supra petram.* Cayò tambien esta Celestial Semilla sobre piedras, y luego se secò, por falta de humedad en ellas mismas: *Et natum, &c.* Esto es, dize el mismo Santo, que aviendose sembrado por la predicacion en el corazon de los Judios, se secò al momento, por ser ellos como las piedras duros; verdad, que atestiguaron con sus mismos hechos, quando se armaron de piedras para matarlo: *Cecidit supra petram, quia Iudæi voluerunt eum lapidare.* Primero fuè sembrado, y nacido en





en su corazon , quando creyeron ser el heredero el : *Natus est in cordibus Iudæorum , quando crediderunt in eum dicentes : Hic est hæres ,* mas luego se fecò , por ser su dureza tan de pedernal , que se acreditaron vivas piedras , dize San Agustín , armandose con ellas mismas para matar al Señor : *Cecilit supra petram , quia Iudæi voluerunt eum lapidare . Sed tanta duritia quò curreret ; nisi ad lapides sibi similes ?* Balved vosotros , devotos del Rosario , por la honra , y descanso de vuestro Enamorado Jesu-Christo , dadle suave descanso en vuestros pechos , quando lo contemplais en los Mysterios Gozofos , gustando su vida en utilidad del Linage humano , pues es deuda de justicia al amor que nos muestra en esos mismos Mysterios .

In 8.  
Ioan.

Entrèmos en los Dolorosos , que son los segundos . Cayò entre espinas la Semilla del Evangelio , quienes con sus escabrosas puntas al cabo la sufocaron : *Aliud cecilit inter spinas , & simul exorta spina suffocaverunt illud .* Esto sucediò , dize San Vicente Ferrer , con nuestro Amantissimo Jesus , quando fue Coronado de Espinas en su Sagrada Pasion : *Cecidit inter spinas , scilicet in sua Passione , quando fuit Coronatus Corona Spinarum .* Entonces se mirò esse Enamorado Dueño , como Semilla propria del Jardin del Rosario ; como Rosa Coronada de ahijones severos , en el Valle mas florido ; como Rosa Coronada de triunfos , en el Campo de los mayores encuentros : *Ego Flos Campi , & Liliu convallium .* Pero al fin fue esta Semilla sufocada , porque nuriò , dize San Vicente , entre Espinas : *Tandem spinosis coloribus fuit suffocatum per mortem .* Muriò entre Espinas , mas no por esto tienen ellas que cantar la Victoria ; cante la su amor , que se llevò la Palma ; cante el triunfo su Enamorado Pecho , que venció en la Pelea ; pues hasta morir enteramente , sufrió Vencedor las penetrantes Espinas . Por esto prudente su Esposa , haze gala de que lo vean en el Sagrado Madero Coronado de Espinas : *Egredimini Filie Sion , & videte Rege Salomonem in diademate quo Coronavit eum Mater sua .* Salid , dize en sus Cantares Enamorada , salid Almas Catholicas , y mirad al Divino Rey Salomon Coronado de Espinas . Assi tiernos devotos del Rosario deveis hazerlo en sus Mysterios Dolorosos ; deveis salir con el corazon , y el pensamiento , de todos los negocios del mundo , para contemplar à nuestro Enamorado Jesu-

Cant. 2.  
2.

A a

Chris-

Christo, Coronado de Espinas en el Calvario, y qual Rosa matizada con su misma Sangre, en el florido Arbol del Sagrado Madero, pues así herirá vuestros corazones de amor Divino, con las mismas Espinas, entre quienes se ve muerto

Finalmente cayó en buena tierra esta Semilla del Cielo, Jesu-Christo: *Aliud cecidit in terram bonam; esto es, dize San Vicente, en el Santo Sepulcro, donde fué colocado despues de muerto: Quando scilicet fuit positus in Sepulchro. Pero alli fué donde refucitando, dió como la Semilla del Evangelio, ciento por uno; esto es, la Redencion de todo el Linage humano. Sed ortum, scilicet resurgendo, fecit fructum centuplum, scilicet nostram Redemptionem. Alli (dize) se vió verificada aquella otra Parábola, en que dezía, que si muere el grano sembrado en la tierra, dá despues una cosecha assombrosa: Per quod completum est quod dixerat: Nisi granum frumenti cadens in terra mortuum fuerit, ipsum solum manet, si autem mortuum fuerit, multum fructum affert. O que frutos tan copiosos se vió dar esta Semilla del Cielo, despues de aver respectado! Quantos Apostoles, Discipulos, Martyres, Doctores, Confessores, Virgines, Inocentes, y Penitentes! Quot Apostoli (exclama San Vicente) quot Discipuli, Martyres, Doctores, Confessores, Virgines, Innocentes, & Pœnitentes!*

Ea, pues, oyentes míos, si queréis experimentar en vosotros mismos tan Divinos Frutos, entrañad en vuestras Almas el Sâtifimo Rosario, tierra buena, y Jardín delicioso, donde está sembrado Jesu-Christo; rezad devotos el Ave María, segun el orden de todos sus Mysterios, pues en ella veréis à Jesus de todos los modos dichos, y así lograréis todos sus Celestiales frutos: porque como dize el Beato Alano, la Salutació de este Virginal Psalterio, es la Fè, por quien los Apostoles obraron, como tales, prodigios; es la que dió, y dá à los Martyres estuerzo, ciencia à los Doctores, perseverancia à los Confessores, vida à los Religiosos, pureza à las Virgines, tolerancia à los Penitentes, y vida de gracia à todos los mortales: *Salutatio Angelica est Fides Apostolorum, fortitudo Martyrum, scientia Doctorum, vita Religiosorum, perseverantia Confessorum, puritas Virginum, tolerantia Pœnitentium; est arbor vitæ suscitans mortuos. Confirmito este exemplo.*

Part. 2.  
cap. 10.

En



En el Reyno de Galicia, en la Ciudad de Santiago, nació una Señora de linage muy esclarecido, la qual desde muy niña tomó la devocion del Rosario. A los catorze años de su edad tierna, casò con un Noble Militar en el Reyno de Granada, donde haziendo los Moros una Invasion furiosa, quitaron à su esposo la vida, y à ella la cautivaron, hallandose yà preñada. Diò por su desventura, en el poder, y manos de un Tyrano, tan sin alma, que sin atender, ni à sus pocos años, ni à su mucha Nobleza, mandò, que sirviesse en su casa como Esclava, à sus Esclavas mismas. Con este orden de su desordenado Señor, se empleaba la afligida Señora en los officios mas baxos, que en una casa se suelen ofrecer; y el pago que le daban por su trabajo, era atormentarla todos los dias con azotes, bofetadas, y desprecios. (O mundo, mundo, quien confia en tus conveniencias, en tu Nobleza, ni en tu poder, à vista de tal desengaño!) Entre tanta bateria de trabajos, se llegó à la Joven Señora la hora de su parto doloroso. Era noche de Navidad, quando se le cumplió el tiempo, y la afligida Dama, para su mayor ahogo, se hallò sola en un establo entre bueyes, y jumentos. Mirábase cercada de dolores, ignoraba quanto debia hazer en aquel lance, por ser el primero en quellegò à verse; deteníala su misma verguenza, para llamar quien la ayudara; y entre tantas fatigas, al verse sola, y sin socorro en la tierra, apelò al Cielo, para que la amparara. Tomò, como pudo, el Santissimo Rosario, y empezò à saludar con él à la Reyna del Cielo, la qual, como tiene un corazon tan compasivo, y en especial para los devotos de su Rosario, al punto baxò à donde estaba esta su devota, implorando su socorro. Consolòla con gran cariño, asistiòla en todo lo necesario, recibió en sus Virginales Manos un niño, que parió hermoso; la diò como un cristal su cuerpo, y luego se apareció allí su Santissimo Hijo, con una Magestnosa Corona, y las cinco Llagas, adornadas de resplandores gloriosos, el qual bautizó por sus Manos al infante tierno. Púsole por Nombre Mariano, por ser su Madrina, Maria la Reyna del Cielo, la qual le entregò à Lucia (que así se llamaba la Señora) su hijo, y despidiendose de ella, le dixo con semblante muy amoroso: *Toma tu hijo, y ten esfuerço, que como rezes mi Rosario, aun experimentaràs de mí nuevos socorros.*

Con esto desapareció Maria Santissima , quedandose la Señora llena de affombro , y alegria, y con tales brios, y fuerzas, quales jamàs tuvo en su vida. Tomò à su hijo , y lo puso sobre las pajas de un pesebre , como lo hizo con Jesus su Santissima Madre en la misma noche. Continò en rezar el Rosario con grande amor, y humildad; y llegando el dia de la Purificacion, se le apareció un hermoso Joven , vestido de alegre luz , el qual le dixo, que como Christiana, se debia purificar ; y respondiendo ella, no avia Iglesia, ni Sacerdote en aquel Pais, para poderlo hazer ; dixola el Angel fuesse tràs si , pues la llevaria à una Iglesia de Celestial primor. Siguiòlo la Señora con su hijo en los brazos , y al entrar en un sumptuosissimo Templo, salieron à recibirla Santa Ana; y Santa Maria Magdalena, las quales tomandola de la mano , la entraron al Coro, donde estava la Reyna del Cielo, quien à Lucia dixo : *Pues que tu me has presentado muchas vezes à mi Hijo, en mi Rosario, diziendome el Señor es contigo, oy te he de presentar Yo con tu hijo, al mio to lo Poderoso ;* y diziendo , y haziendo , la tomò de la mano, llevòla à junto el Altar , donde empezó à celebrar una Missa su Hijo Jesus, con toda melodia, grandeza, y Magestad. Al Ofertorio fuè Lucia à besar la Mano al Sumo Sacerdote, y ofrecerle una candelilla , que le dieron admirable , la qual tenia tres luzes , y cada una de las tres, cinco luminarias brillantes; pero tan usual la vela , y tan primorosa , que era propria para la mano de una Dama. Comulgò Lucia al fin de la Missa , arrebatada toda con los Inefables Mysterios, que le descubrió la Magestad Suprema, y llevandola à la puerta de la Iglesia Maria Santissima , la despidió con estas dulcissimas palabras : *Ten, hija mia, la devocion que tomaste, persevera en mi Rosario firme, que Yo te llevarè oy à tu tierra, librandote de tu esclavitud para siempre.*

Con esto desapareció la Reyna del Cielo , bolvió en sí Lucia , y se hallò con su hijo en medio de la Iglesia de Santiago. Diò repetidas gracias alli por tanto beneficio , y luego se encerrò en Clausura con su niño , para servir à Dios con mas reposo. Los dos passaron cerrados en una Casa mucho tiempo, empleandose muy devotos en rezar el Santissimo Rosario, hasta que llegandosele à la madre la hora de partir de este mundo, salió de esta vida para el Cielo , acompañada de Maria Santissima,



suma, de muchos Angeles, y Santos; y el hijo desengañado del mundo, se retirò à passar su vida en un Desierto, donde vestido de Hermitaño, y ocupado en penitencias, ayunos, soledad, y en rezar el Santissimo Rosario muy devoto, mereció muchas Revelaciones, y favores del Cielo, adonde tambien lo subió Maria Santissima, sacandolo de este miserable mundo. Ved oyentes mios, lo que es el Santissimo Rosario; ved los frutos, que produce en quien lo reza devoto; ved como en esta Señora diò todos los que dixè antes de su exemplo. Diòle el fruto de Apostol, pues tuvo la Fè firme entre Barbaros, predicandoseles con el exemplo; diòle el fruto de Martyr, pues tuvo tanta fortaleza entre tantos trabajos; diòle el de Doctora, pues tuvo para gobernarse tanta ciencia; diòle el de Confessor, pues tuvo en su Santa vida tanta perseverancia; diòle el de Virgen, pues tanto empacho tuvo de que la viessem impura; diòle el de Inocente, pues assi conservò la inocencia de su Alma; diòle el de Penitente, pues le diò tanto sufrimiento, y paciencia; diòle en fin todos los frutos de vida, pues le conservò la del cuerpo, y assegurò para siempre la de su Alma, hasta subirla à la Gloria. Allí deseamos subir todos, para gozar los frutos de nuestros meritos; pero si estos se logran por el Rosario, como podemos dexar de ser sus devotos? Ea mis oyentes, y queridos hermanos, tomemos esta devocion à pechos; arrayguese en nuestros corazones de tal modo, que antes les falte la vida, que esta devocion del Cielo, pues assi se enriqueceràn nuestras Almas con frutos del Cielo en esta vida, y subiràn despues à gozarlos eternamente en

la Gloria. *Ad quam nos perducat, &c.*

\*\*\*\*\*  
 \*\*\*\*\*  
 \*\*\*\*\*  
 \*\*\*\*\*  
 \*\*\*\*\*

PLATICA

## PLATICA DEZIMA.

ASSUMPSIT IESVS PETRVM,  
 & Iacobum, & Ioannem Fratrem eius, & duxit  
 illos in Montem Excelsum, seorsum. & Trans-  
 figuratus est ante eos. Math.

cap. 17.

**F**laco es el corazon del hombre, para emprender cosas grandes; y como la mayor de todas es el logro de las virtudes, por esso vemos ser raros los que de verdad las consiguen. Todos, quisiera nuestro buen Dios, emprendiésemos el camino de la virtud; y como el premio que trae consigo es eficaz medio, para que la solicite el corazon humano, según dize Casiodoro: *Nutriunt premiorum exempla virtutes*, no cessa su piedad Soberana de pobernos Di inos premios á la vista, para alentar en el camino de la virtud nuestra flaqueza. Esta es la fineza preciosa, que celebramos oy en su Transfiguracion peregrina. Avia yá desengañado á sus Discipulos la Magestad de Christo, de los grandes trabajos, que á el, y á ellos les aguardaban en este mundo, asegurandoles serian perseguidos de muerte por enemigos sangrientos; y porque con tan infausito pronostico no quedassen desmayados; procurò antes de partirse, alentar su corazon affigido, mostrandoles parte del premio, que les esperaba en el Cielo.

Libr. 2.  
 Epist.

Con este fin los subió á un Monte elevado, y comunicando como de passo, á su Cuerpo Santissimo la Inefable claridad, que gozaba de dentro, quedò como el Sol, resplandeciente su bello Rostro; y blancos como la nieve sus vestidos; todo á fin, dize el Chrysostomo, de que al verlo así sus Discipulos, se alentassen á servirle hasta la muerte esforzados, esperando, á su imitacion, gozar tanta belleza en los Cielos: *Quoniam multa de periculis, & eade Discipulorum locutus est, quantum capere possunt Gloriam suam, cum qua venturus est, in presenti vita ipsis ostendere, & iam visuros pollicetur, nè sua morte doleant.*

Hic.



*leant.* Este es el Mysterio de este dia ; pero miradas en el ardentamente sus circunstancias , hallaremos se nos persuade muy de veras la devocion del Rosario de Maria , porque por medio de él se nos promete segura esta Transfiguracion gloriosa ; para passar à verlo pidamolle la gracia , por medio del Ave Maria.

*ASSUMPSIT IESVS PETRVM , ET IACOBVM ,  
& Ioannem Fratrem eius , & duxit illos in Montem Excelsum ,  
seorsum , & Transfiguratus est ante eos , Math.  
cap. 17. iam citati.*

**T**Ransfigurado se viò nuestro buen Jesus al orar en el Monte Tabor. Miròse tan adornado de luzes , que parecia otro sugeto del que era antes : *Facta est dum oraret , species vultus eius altera.* Todo esto sucediò asi , dize Hugo , para enseñarnos el Señor , como podemos , à su imitacion , transfigurarnos nosotros , à lo qual nos combida en el presente Mysterio : *Transfiguratio Christi significat hominis Transfigurationem , ad quam nos invitat hic.* Pero si el Monte Tabor està de nosotros muy distante , como podremos ir à el , para transfigurarnos en su elevada Cumbre ? Nadie descoufie de hazer este camino , porque està tan cerca esse Monte celebrado , que lo tenemos delante de los ojos ; y es tan facil su ascenso , que sin cansacio alguno pueden subir à el hasta los niños. Oidse lo al Grande Alberto : *Maria est Mons Thabor , & in ea Transfiguratus est Dominus , assumens formam servus.* El Monte Tabor , en quien se Transfigurò el Señor , dize este Santo , es essa Reyna del Cielo , en la qual se vistiò de Peregrino ; es esse Virginal Monte de assombros ; pero ño como quiera , sino con el Tymbre de su Santissimo Rosario : miradla dibujada claramente con las mismas lineas que aquel Monte .

De el escribe el Venerable Beda en este Evangelio mismo , que es un Monte todo de Flores poblado , tan vistoso , y ameno , que es un vivo retratò del Parayso : *Thabor Mons est floridus , & valde amenus , un it speciem habet Paradysi.* Lo mismo escribe el Antiguo Adricomio en su Historia , añadiendo , que las varias Fieras , que lo habitan , y sonoras Aves , que alli cantan , lo hazen una Estancia muy deliciosa , assi por lo apacible

Luca 9.

Luca 9.

Libr. 8.  
de Laud.  
cap. 5.

293  
 Corne- de la musica , como por el recreo de la caza : *Magna ferarum,*  
 lio hic. *maximeque Avium ibi est frequentia, quarum, & gratu concentu*  
*amanissimus est, & veratu celebris.*

Puede aver Retrato mas vivo de essa Reyna del Rosario?  
 No lo hallo entre los Montes todos ; porque la veo como à este  
 Monte cèlebre , adornada de Flores , desde la Falda à la Cum-  
 bre ; hecha un remedo del Parayso , por la fragrancia , y her-  
 mosura de sus varias Salutations , por la Musica apacible de  
 sus devotos , que las cantan como Espirituales Aves ; y en fin  
 por la variedad de Fieras , ò Pecadores , en cuya caza se recrea  
 el Señor con gusto indecible , para ponerlos en su Mesa , como  
 su vianda la mas deleytable : *Cibus Christi* ( dize el Chrysosto-  
 mo ) *est converso peccatorum.*

Si oyentes míos , en todo es vivo Retrato de essa Reyna del  
 Rosario , el Tabor , Monte celeberrimo : porque si este es flo-  
 rido , ameno , y vistoso ; assi vemos à essa Reyna dei Cielo : si  
 en aquel se Transfigurò la Magestad de Christo ; tambien se  
 Transfigurò en essa Señora , dize San Alberto , tomando la fi-  
 gura de hombre en la primera parte de su Rosario : *Maria est*  
*Mons Tabor, &c.* Si el Tabor , como encumbrado Monte , pa-  
 dece mas en las tempestades , según el mismo Santo escribe ; lo  
 mismo le sucediò , dize el Santo , à essa Reyna del Cielo , en la  
 tempestad de dolores , y oprobrios , que sufiò su Santissimo  
 Hijo en los Mysterios Dolorosos del Rosario , donde mas pade-  
 cio essa Señora por su amor elevado , que todos los Santos jun-  
 tos : *In Montibus fit maior tempestas, quam in vallibus, & in*  
*Virginis sui Passione turbata est valde.* Y en fin , si la Cumbre  
 del Tabor elevada , gozò visos , y resplandores de Gloria , por  
 la feliz assistencia de la Magestad Divina ; tambien essa Sobera-  
 na Reyna se mirò en los Mysterios Gloriosos de su Rosario , di-  
 ze essa Sagrada Pluma , feliz Cumbre , vestida de inefables glo-  
 rias , con la assistencia de la Magestad Suprema : *Maria est*  
*Mons in vertice montium, quia exaltata est super Choros Ange-*  
*lorum.*

Yà està visto con toda claridad , como essa Reyna del Rosa-  
 rio es el celebrado Tabor ; yà tambien aveis oido , como se  
 Transfigurò nuestro Maestro Jesus , para persuadirnos nostran-  
 figuremos como él. Queréis ( pregunto ) lograr tan alta felici-  
 dad?



dad? Pues imitad al Señor; subid al Monte, para hazer Oracion como el; subid à esse Monte Virginal, para hazer alli Oracion: *Ascende* (dize Eyra) *crede natum de Virgine, triumphantem in Cruce, & mortuos suscitantem.* Subid os dize, à esse encumbrado, florido Monte; subid con el pensamiento, y corazon à essa Virginal Cumbre, y contemplad en devotas Oraciones, los Mystetios de su Rosario Inefables; mirad atentos, nacer de su Purissimo Claustro, hecho Hombre, al Verbo Divino, en los Mysterios Gozofos: *Ascende, crede natum de Virgine.* Miradlo triunfar del Principe de este mundo el Demonio, muriendo Amante en el Sagrado Madero: *Crede triumphantem in Cruce.* Miradlo en fin en los Mysterios Gloriosos, resucitarse à si mismo, y à innumerables difuntos: *Et mortuos suscitantem.* Estas son, dize Cornelio, las tres Transfiguraciones de Christo, significadas en la que oy celebramos: *Symbolice hæc Transfiguratio significat miras Verbi Divini Transfigurationes.* Porque primeramente se Transfigurò, dize, haziendose en los Mysterios Gozofos Hombre; despues en los Dolorosos pareciendo yà no Hombre, sino gusano; y al fin en los Mysterios Gloriosos, saliendo Coronado de luzes del Sepulcro, como Sol Divino: *Symbolice hæc Transfiguratio significat miras Verbi Divini transformationes, Christus enim Transfiguratus est primò in Incarnatione, cum Verbum caro factum est; secundò in Cruce, in qua deformatus est; terciò in Resurrectione, cum Gloria Coronatus est.*

Subid, pues, oyentes mios con un corazon humilde, y del voto, à esse Monte Tabor, la Reyna del Rosario; meditad estas tres prodigiosas Transfiguraciones de Christo, que en la de oy os pone delante de los ojos; orad à imitacion de esse Divino Maestro, contemplando estos Mysterios del Santissimo Rosario; pues este es el medio, que oy os enseña esse Cathedratico del Cielo, para que os transfigureis; como el, dichosos: *Transfiguratio Christi significat hominis Transfigurationem, ad quam nos invitat hic.* Bañado de luzes del Cielo, blancos como la nieve sus vestidos, y en fin tan vistoso, que parecia otro sujeto, quedò en su Transfiguracion la Magellad de Christo, al hazer Oracion en aquel Monte encumbrado, y Mysterioso: *Et facta est dum Oraret, &c.* Esta es la noble felicidad, que desea

Bb

logren

logren los hombres , à su imitacion : *Ad quam nos inuitat*. Suban , pues , à esse Montefeliz , y oren como el , que ciertamente la lograràn. Suban ( digo ) à essa Virginal Cumbre , la Reyna del Rosario ; empleense en sus Oraciones devotos , que afsi alcanzaràn , dize el Grande Alberto , el transfigurarse , à imitacion de Christo : *Factus est dum oraret , &c. Nihil enim transfiguratur nisi Oratio*.

Luca 9.

Exodi  
34.

Al hallarse Moyfes en el Monte con las Tablas de la Ley , se viò como transfigurado su rostro , à influxos de Divina Luz : *Tenebat duas Tabulas testimonij , & ignorabat quod cornuta esset facies sua ex consortio Sermonis Domini*. De el dulce Coloquio , que tuvo elevado en su Oracion , con la Divina Magestad , le sobrevino tan gloriosa transfiguracion : *Ex consortio Sermonis Domini*. Por esso dize San Alberto , que la Oracion transfigura al que la haze devoto : *Nihil transfiguratur nisi Oratio*. Porque como por ella habla con Dios rostro à rostro , y el Señor es de luzes un abismo , es fuerza que al que ora atento , lo llene de resplandores Soberanos : *Sola Oratio transfiguratur , est enim ascensus intellectus in Deum , & idè intellectus Divino lumine illustratur*.

Pero reparèmos en las demàs circunstancias del suceso , porque creo son todas de nuestro assumpto de el Rosario. En el Monte Sinai , dize que logrà esse Divino resplandor , teniendo en las manos las dos Tablas de la Ley : *Cumque descenderet Moyfes de Monte Sinai , tenebat duas Tabulas testimonij , & ignorabat quod cornuta esset facies sua*. De dicho Monte , escribe Josepho , ser muy mysterioso , porque sobre ser altissimo , goza fertilissimo pasto : *Sinai Mons est altissimus , pascuis optimis fertilis*. A esse Monte , entre todos los de la tierra , lo escogió el Señor para su habitacion , y morada , dize el mismo con el Psalmista : *In hoc habitabat Dominus spiritualiter : Dominus in eis insua in Sancto*. No necessita todo esto de aplicarse à essa Reyna del Rosario ; porque sabido es de todos , ser elevada Cumbre sobre todos los Santos de Tierra , y Cielo ; fertilissima de Flores , y Frutos , para quantos quisieren gozar su apacible Pasis ; y en fin escogida de Dios al primer Pasis del Rosario , entre todas las mugeres del mundo , para su habitacion , y bendito Templo :

67.

Luca 2.

*Benedicta tu inter mulieres*. San Bernardo : *Tu sola electa à Domino , Virgo perpetua Templum Domini*.

Las



Las Tablas con que Moyses estaba, quando se viò transfigurado, contenian la Ley de ambos Testamentos, dize San Ilidoro: *Descendente Moyses cum Tabulis, facies eius glorificata videtur, sermo enim Legis habet duo cornua Testamentorum.* Y todo lo escrito en el Libro, ò Tablas del Santissimo Rosario, dize el Beato Alano, se reduce tambien à contener en sí el Viejo, y Nuevo Testamento: *In Orationibus huius Psalterij universa Lex pendet.* Por lo qual, assi como aquellas se llamaban Tablas del Pacto, porque Dios tenia pactado guardar amistad con su Pueblo; con tal, que èl guardasse los diez Preceptos en ellas escritos: *Appellantur Tabulae fœderis* (que dize Cayetano) *quia in eis consistit fœdus inter Deum, & Populum.* Assi el numero quinze del Rosario Santissimo, es señal, segun el Beato Alano, de que el Señor ferà amigo de sus devotos, porque con esta Santissima devocion guardaràn fielmente sus diez Mandamientos: *Quindecim Verborum Orationis Dominicae, & parimodò annuntiationis Dominicae ordinatur ad decem Dei mandata.* En ocurrencia de todas estas dichas circunstancias, se viò Moyses transfigurado à luzes hermosas; para que entiendan los devotos del Rosario de Maria, que gozaràn una transfiguracion Soberana, como sirvan con el Rosario à esta encumbrada Reyna. Añide experiencia lo testifica San Pio V. en una Bulla, diciendo, que por el Rosario de Nuestra Señora, meditado fervorosamente de las Almas, se han transfigurado muchas en Santas, de perverfas: *His meditationibus accensæ ceperunt Christi Fideles in alios viros repente mutari.*

Pero bolvamos al Tabor Mysterioso, yà que oy es el lugar señalado para nuestro assumpto; y veamos, como se transfiguran en él los devotos del Rosario. Yà tengo dicho, que esse Monte vistoso es Maria Santissima, con el Tymbre de su Rosario ameno. A esto añade San Alberto muy al caso, que es lo mismo Tabor, que luz, ò resplandor glorioso: *Tabor lumen interpretatur.* Y aqui descubre el medio de transfigurarse los Píeles, à influxos de esta Soberana Emperatriz, la qual es tambien hermosa luz: *Figurata est Maria* (dize este Santo Doctor) *per lucem primariam.* Tiene la luz una propiedad admirable, dize el mismo Santo, la qual todos los dias la avreis visto, aun que con poco reparo muchos; y es, que restituye sus proprias

Part. 5.  
de Exē-  
plis.

Ibidem.

Part. 5.

Libro 7:  
c. 3. de  
Laud.

Bb 2

espe-

especies, ò formas à los objetos. Hallanse estos de noche, quando falta la luz, con grande confusion, y deformidad: de modo, que entre el hombre, y el bruto, apenas se puede discernir; porque solamente en ambos se llega à divisar un obscuro objeto, que todo es confusion. Mas apenas amanece la luz del dia, quando claramente se dexan ver todas las cosas; y la persona que de noche parecia una fiera, se halla ser tal vez, un assombro de hermosura: *Lux singulis rebus species proprias restituit quas abstulerant tenebræ, quia tempore tenebrarum omnia sunt in confusione.*

Esto executa la luz; mas como essa Reyna del Rosario es luz de aventajado resplandor, haze lo proprio con las Almas, cuya nobleza es mas singular; y assi executa este prodigio con un realce tan superior à la material luz, quanto va de la noble calidad del Alma, à la baxeza del cuerpo, polvo. vii. Hallanse las Almas por la culpa, sin figura, ni forma; en todo parecen abominables fieras; pero lo mismo es amanecer, les por medio del Santissimo Rosario, la hermosa luz de Maria, que empezar luego à recobrar su perdida forma, hasta verse con peregrina hermosura de brillante gracia: *Sic Maria, luce vera veniente* (dize San Alberto) *ad formas proprias omnia, quasi de tenebris evaserunt, scilicet status, & gradus Ecclesiæ.*

O Reyna de los Cielos, quantos exemplares pudiera traer aqui por testigos! Quantos, alumbrados de ti, por la devocion del Rosario, de disformes pecadores, se han transfigurado en Santos assombrosos? Pero omitolos por aora, porque Jeremias me pone sobre lo dicho esta duda: Si acaso avrá medio, virtud, ò medicina, para que un Etiope se transfigure de tal forma, que mude su negra piel en blanca? *Numquid Æthiops potest mutare pellem suam?* Esto es (explica mi Angel Thomàs) si avrá humano poder, para que se convierta de malo en bueno un envejecido pecador: *Æthiops dicitur peccator propter naturalem infelitionem peccati.* Assumpto es mas que dificultoso à todo el poder humano; obra es, dize el mismo Santo, en que resplandece el poder Divino, mas que en la creacion de los Cielos: *Maius opus est iustificatio impij, quam creatio Cæli.* Pero esta es la gloria particular que se predica de essa Reyna del Rosario, canta en su Psalterio David: *Glorioso dicta sunt de te Civitas Dei;* y es,



es, que favorece tan poderosamente al pecador con los resplandores de su luz, que aunque sea un Etiope, por su mal vivir, lo admite al gremio de sus devotos, como Madre de piedad, para transfigurarle, y blanquearlo mas que la nieve, por medio de la gracia de Dios: *Populus Æthiopum hi fuerunt illic.* San Alberto: *id est, in peccatis obstinati, quos Maria in se colligit, secundum quod ei est dictum est Isaiæ 16. Pone quasi mortem umbram suam in meridie.*

Nadie, pues, desconfie de tanto favor, por mas que sus culpas lo lleguen à desmerecer; pues es tan claro, que lo recibirá, si se vale de esta devocion, como la misma luz. Ya tengo dicho, que así se interpreta el Monte Tabor, y tambien esta Soberana Emperatriz; uno, y otro son luz, ambos franquean resplandores como el Sol: *Thabor interpretatus lumen* (dize San Alberto) *Maria est lux; est etiam Sol.* Del Sol, y de su luz, dize este Santo, ser tan liberal, que se comunica à todo genero de sugetos, sin excepcion: de forma, que no repara su bizzarria, en que el sugeto sea de esta calidad, ó de la otra; porque aunque sea lucio estiercol, si se pone à su presencia, le franquea su resplandor, sin perjuizio de su pureza nativa: *Sol tanta liberalitatis est, quod à nulla creatura quantumque sordida, si sit ei exposita, radios suos avertit.* Y esto mismo, dize el Santo, executa esse Virginal Sol de los Cielos, tan liberal para los hombres todos, que comunica sus resplandores al pecador mas impuro, como se ponga donde luzen ellos, que es en el Jardin de su Santissimo Rosario: *similiter nec Maria à quantumcumque*

Libro 7.  
cap. 3.

*pi-  
tatis sua.*  
Pero aun dize mas este Santo, para vuestro mayor consuelo: *Multos autem pravenit.* Dize, que esta misma Señora se adelanta à favorecer à muchos. Así lo haze el Sol con los perezosos, porque desde que amanece à este Emisferio, se pone à la puerta de su casa con sus rayos, esperando que le abran, para entrar en ella à hermoscarlo todo: *Sol ex quo mane surrexit prastolatur tota die ad ostium, paratus intrare domum, si ei aperitur.* Y esto mismo executa con los hombres esse Virginal Sol de doradas luzes, que está à las puertas de sus casas mortales, à las puertas digo de sus corazones, esperando que le abran, para entrar



entrar en sus Almas alegre, y transfigurarlas en criaturas de belleza Hústre: *Similiter, & Maria videtur dicere: ego sto ad ostium, & pulso.* Abrese el corazón, puerta del Alma, para que entre en ella esse Virginal Sol Maria, por medio de su Salutación Angelica, dize esta misma Pluma Sagrada: *Lux per angustissimam rimam ingreditur, & quasi módica rima est eam aliquoties salutare.* Abrañse, pues, oyentes míos vuestros labios, saludando à essa Lumbrera del Cielo, para que entre en vuestros pechos sus resplandores gloriosos. Abrañse vuestros corazones con ansias fervorosas, saludando con su Rosario à essa Luz Peregrina, para que entre liberal en vuestras Almas, y las transfigure en un asombro de bellezas. Perseverad rezando Saluciones Angelicas en esse Hústroso Tabor de glorias, que assi lograd: èis felices la Transfiguracion venturosa, que se os ofrece esse dia, como lo verèis en esta Historia.

**Libr. 7.**  
**cap. 10.**

**Alan. p.**  
**s. c. 33.**

**Prover.**  
**18.**

En el Reynò de Inglaterra vivia una Señorita, llamada Elena, cuya gala, hermosura, y Nobleza conocida, la hazian ser celebrada. Mas como estas son prendas del mundo, tuvieron un fin desventurado. Entregòse tan desenfrenada à passeos, galas, deleytes, y fiestas, movida de sus mundanas lisonjas, que à pocos años, vino à parar en publica Ramera. Desde los quinze años, hasta los treinta, passò en esta mala vida, sin respeto à su Nobleza, à su honra, ni à su Alma, ni temor à la Divina Justicia; y es, que como dize el Espiritu Santo en sus Sentencias, cayendo el pecador en repetidas culpas, todo precipitado lo desprecia: *Impius cum in profundum venerit peccatorum con-temnit.*

Tuvo noticia un dia del grande Concurso, que avria en una Iglesia, y desde luego se determinò à ir allà con su acostumbra da profanidad, y desemboltura, para tender largamente sus redes sobre tanta pesca. (Ay desgraciadas pescadoras! Ay de las que se adornan para parecer bien à quien las mira! Levantèn sus ojos al Cielo, miren con que ojos tan ayrados, las està mirando el todo Roderosò, y teman su justo castigo.)

Entò Elena à medio del Concurso, y tuvo la fortuna de que el Serñ on fuesso del Rosario, sobre el qual el Predicador huvo de dezir tanto bueno, que Elena para rezarlo comprò luego uno; pero con que sin tan maldito! No lo tomò para que Dios le

le



le perdonasse sus culpas, sino para que por medio de Maria Santissima, le diese el Señor vida mas larga, mas deleytes, y conveniencias. ( O Señor ! y quantas maldades nos sufris ! O Reyna del Rosario ! y quantos son vuestros Porcentos ! ) Rezò el Rosario esta muger algunos dias con esta intencion infame; quando llegando apenas à los quinze, sintiò su corazon tan mudado repentinamente, que ya le parecia, à vista de sus grandes culpas, entrarle la muerte por las puertas de su casa, que se aparejaba contra ella el Tribunal de la Divina Justicia, y que todo el Infierno la esperaba ya por horas. Tanto en fin fuè su temor, que sin poder comer, fosegar, ni dormir, se fuè luego à Confessar. Hizolo asì, con tales lagrimas, y suspiros, que el Confessor quedò admirado; y partiendo de sus pies, à los de essa Reyna Celestial, comenzò à suplicarle llena de dolor, le alcanzasse el perdon de su Santissimo Jesus. ( Dichosos quantos à tan buen Arbol se acogen, pues tienen quien seguramente los ampare ! )

No se hizo sorda Maria Santissima à las voces con que clamaba el corazon de esta pecadora; respondiòle si en voz clara: ( *O Elena, Elena, Leona cruel para mi, y mi Hijo hasta agora ! Si de aqui en adelante oveja, que Yo te favorecerè con todas mis cosas.* ) Qué corazon, aunque fuesse el de una Leona, no se rindiria à tan amorosas queexas? Tened, pues, entendido, quantos estais en el Auditorio, que quando saludais devotamente à essa Reyna del Rosario, os està mirando, y oyendo con indecible gusto, y pidiendo à su Santissimo Hijo quanto es necessario. Esto lo tengo por mas cierto, que el que oy es Domingo; y asì saludadla con todo corazon devotos.

Levantòse la muger con estas dulces queexas tan trocada, y tan otra, que luego diò à los pobrestoda su hacienda: entrò en Claustura, donde tanto mereció con su buena vida, que muchas vezes veia claramente al Señor en la Hostia; que el Sacerdote alzaba: y lo que es mas, quando ella lo recibia, se transformaba en aquella Magestad Suprema; de forma, que los que la llegaban à ver, despues de Comulgar, juzgaban que veian al mismo Señor: prodigio, que el mismo insinuò à San Agustin: *Tu mutaberis in me.* Predicaba maravillas del Rosario portentosas, dezia se debia adorar con adoracion de latria, porque todo  
esta





*fas qui venit in Nomine Domini.* El camino por donde haze esta venturosa Jornada, està adornado, dize el Apostol de Valencia, de Flores, Ramos, y Hojas: *Alij cædebant Ramos de arboribus: scilicet Flores, Folia, & Ramos.* Eran (concluye el Santo) de Laurel, Oliva, y Palma, los floridos Ramos, que à la Magestad Divina servian en este camino de vistosa Alfombra: *Ramos scilicet Lauri, Olivarum, & Palmarum.*

Serm. 2.

Mysterios Divinos! Mysterios del Santissimo Rosario, camino adornado de Ramos floridos, por el qual suben las Almas del Valle de este mundo, à la Triunfante Jerusalem al Cielo, dize el Beato Alano: *Salutatio Psalterij est via Cæli, qua ad Patriam pervenitur.* En tres Ramos vistosamente diversos, registrò este Santo Padre dividido el Arbol del Rosario: *Trifurcata dividebatur tri ramis.* Viò, que cada uno de los tres Ramos, se dividia en cinco: *Quisque trium Ramorum erat rursus quinque Ramis.* Con que venian à ser todos juntos, los quinze Mysterios del Arbol del Rosario. Viò, que servian de descansadas, floridas Escaleras, por las quales subian al Cielo muchas Almas, cantando alegres alabanzas sonoras; y al mismo tiempo oyò estas voces de Maria Santissima: Anda tu tambien por este camino, y gozaràs en el Cielo lo que vès representado: *Hoc age, & tu quotidie tres psallens quinquagenas, & verum in te fiet istud.* Oy, pues, oyentes miõs, avemos de ver, como à imitacion del Salvador, suben triunfantes las Almas por el camino frondoso del Rosario à la Celestial Jerusalem. Pero antes de vista tan dichosa, pidamolle à Maria Santissima, clarissima Lumbrera, nos asista con la luz de la Divina Gracia. *Ave Maria.*

Part. 2.

cap. 10.

Part. 2.

cap. 12.

Part. 4.

Serm. 3.

**ALIJ CÆDEBANT RAMOS DE ARBORIBVS,**  
& *sternebant in via.* Math. iam citati.

**A** Dornado de frondoso Laurel est. ba el camino, por donde subió à Jerusalem el Salvador. Este Arbol antiguamente sirvió para Coronar à los vencedores; por lo qual se llamó Laurel, dize San Alberto, tomado su nombre del verbo *Laudo*, que significa alabar à alguno: *Laurus dicitur à verbo Laudo.* Por quanto se daba la Corona de Laurel à los vencedores, alabando al mismo tiempo sus hechos heroicos: *Quia antiquitus (di-*

Cc

2c

Lib. 12. 7e el Santo ) *ex ea cum Laudibus capita victorum Coronabantur.*  
 de Laud. Esto se executaba con los vencedores antiguamente ; y esto se  
 cap. 6. practicò con el Supremo vencedor, el Divino Verbo , dize San

*Ibidem.* Alberto el Grande , al qual Maria Santissima , Laurel Ilustre,  
 lo Coronò con la Diadema Nobilissima de su misma Carne,  
 quando entrò en el inconquistable Castillo de su Purissimo  
 Vientre, para vencer al Demonio, que usurpaba al Orbe : *Maria Laurus , quæ propugnatorem nostrum , scilicet Dei Filium , Coronavit in Incarnatione Diademate Gloriosissimo Carnis.*

Mirad aqui en la primera parte del Rosario , que empezó  
 por la Encarnacion del Divino Verbo , este Ramo de Laurel  
 Cant. c. frondoso, sirviendo de noble Corona al Señor mismo : *Egredimini*,  
 3. (concluye el Santo , con el Espiritu Divino) *¶ vilitate Filie Sion Regem Salomonem in Diademate, quo Corona illum Mater sua , in die Desponsationis illius.* Mas no solamente sirve de Corona à Jesus, dize el Santo, sino que tambien nos Corona à nosotros mismos : *Nec solum Christum Coronavit , imò est Corona nostra.* Si bien para esto es menester ( prosigue ) que peleemos valerosamente ; porque Corona tan Ilustre, no se dà à Soldados cobardes : *Sed ad hoc , pugnandum est viriliter , qui non Coronabitur nisi qui legitime certaverit.* Y que pelea ha de ser esta ? Yo no hallo otra mas legitima , para que nos Corone Maria Santissima en el triunfo de la culpa , que el cultivar laboriosos el Jardin de su Rosario, donde florece essa Virginal Planta, saludandola contemplativamente devotos con sus Ave Marias, porque assi nos lo promete essa misma Señora : *Qui operantur in me , non peccabunt , qui elucidant me vitam æternam habebunt.*

En una noticia particular, que escribe Plinio de este mysterioso Arbol, descubro la razon de mi intento. Dize , que estando Cesar Augusto en un Jardin de florida estancia , una Aguila dexò caer en su regazo una Gallina blanquissima , la qual llevaba un Ramo de Laurel en el pico, adornado todo de Fruta. Consultò sobre el suceso à los Adivinos, los quales le respondieron de varios modos. Pero oïd al Picaviense lo que discutiò sobre el caso. Cesar Augusto ( escribe este Varon Doctissimo ) representaba al Linage humano , Coronado por Dios , Rey del Orbe todo; el Aguila, superior à nuestro suelo , por su vuelo remontado, figuraba al Padre Eterno ; la Gallina candida , à Ma-



ria Santissima, toda candidez, y pureza; y el tierno Ramo de Laurel, poblado de Frutas, à su Santissimo Hijo, adornado todo de Virtudes Soberanas, al qual embiò su Padre Eterno de lo alto, por medio de la Reyna del Cielo, para remedio del hombre necesitado; pero esto, quando estaba empleado muy de asiento en un Jardin delicioso: porque siendo este imagen del Rosario Santissimo, que dize el Beato Alano: *Psalterium est Paradysus voluptatis*, se supiese, que sus devotos serian por Maria con el Laurel Coronados, como invencibles guerreadores contra la culpa, y el Demonio, quando se empleassen en cultivar con Ave Marias contemplativos el Jardin de su Rosario: *Per Casavem intelligo genus humanum, per Aquilam Deum Patrem, Gallina est Beata Virgo, quæ Ramum Lauri, id est, Dei Filium per Incarnationem protulit.*

Part. 1.  
cap. 1.Lib. 12.  
cap. 84.

Trabajad, pues, como buenos Operarios en este Jardin ameno, procurad gozar esse Laurel Myterioso, contemplando la primera parte del Rosario, y saludando en ella à la Reyna del Cielo, pues assi lograreis su Corona, auyentando al Demonio, salteador de vuestra peregrinacion, y camino: *Cum dico Ave Maria* (afirma el Beato Alano) *satam fugit*. En el mismo Arbol teneis asegurado el Vaticinio. Tiene tal virtud el Laurel contra el Rayo, dize San Alberto, que en medio de herir Torres, y Peñascos; para ofender à esta Planta, le falta esfuerzo; y por lo qual los que se acogen à ella, salen de su furia victoriosos: *Laurus vulgò fulminari minimè creditur*. Y como el primer Ramo, ò Parte del Rosario de Maria, es Laurel de virtud mas Soberana, es tambien superior en la Grandeza. Rayo es el Demonio de tan atrevidas Hamas, que no respeta su furia à las mas altas Personas, acomete con el incentivo de la culpa à Torres de santidad elevadas; y aunque sean Angeles por naturalza, à una consigo, les haze caer à la profundidad mas tenebrosa. Assi dize el Señor por San Lucas; que lo vio caer de la Celestial Estera: *Vileham Satanam sicut fulgur de Cælo cadentem*. Pero en medio de tanto atrevimiento, es tan cobarde, à vista del Laurel prodigioso, primer Ramo del Rosario, que villanamente huye, apenas llega a verlo; y lo que mas es, à or-lo: *Cum dico Ave, &c.*

Ibidem.

Cap. 10.

En estas mismas palabras publica el Señor esta cobardia;

Cc 2

pues

Caten.  
Luc. 10.

pues reparando mi Angel Thomàs en ellas, dize, que esta caída del Demonio veigonzosa, fue quando el Señor en la primera Parte del Rosario tomó nuestra naturaleza humana; porque al adorarle entonces los hombres, como à su Dios, venido del Cielo al mundo, por medio de la Reyna de los Angeles, cayó precipitado de su altura el sobervio Principe, hasta ser hollado de los hombres, sus vencedores ilustres; *Cum Unigenitum Verbum Dei de Cœlo descendit, corruit Satam tanquam fulgur, quia conculcatur ab adorantibus Christum.* Alientense, pues, vuestras Almas en el camino de esta mortal vida, para llegar triunfantes à la Gloria, dexando rendido al saltador infernal de la tierra; valganse de este Laurel, Arbol de virtud prodigiosa; contemplan la Encarnacion de la Magestad Soberana; miren à su Criador Niño tierno en los Brazos de Maria; saludenla à ella, y à su Santissimo Hijo, con un corazon devoto, en esta primera Parte del Rosario, pues assi haràn seguras su camino para el Cielo.

## S. II.

## O L I V A.

Lib. 12.  
cap. 6.

**D**E frondosa Oliva es el segundo Ramo de nuestra empresa; Este Arbol, segun San Alberto, y la experiencia misma, tiene las rayzes muy amargas, pero èl es de singular verdor, y belleza; por lo qual es symbolo de Maria Santissima, cuyas rayzes, los Judios, sus progenitores antiguos, fueron de defabrida amargura, mas ella un assombro de suavidad, y belleza: *Maria est Oliva, unde ipsa dicit: Quasi Oliva speciosa in campis.* Son amargas tambien las hojas de este Arbol, dize San Alberto; pero contra el cancer de la boca son remedio seguro: *Folia eius amara, sed & cancerum oris curant.* Y las palabras de Maria sanan, dize, el pernicioso cancer de la lengua: *Et verba Mariæ turpiloquium curant.* Las palabras proprias de esta Señora, yà se ve que son sus Ave Marias; y si son las que en los Mysterios Dolorosos se rezan, ò las que esta afligida Madre en su corazon diria, al ver en su Santissimo Hijo su Pasion dolorosa, visto es que son muy amargas, como nacidas de un corazon lleno todo de amargura: *Amaritudine valde repluit me Omnipotens. Ex*  
abun-

Ruth c.  
1.



*abundantia cordis os loquitur.* Mas por esso tienen virtud tan *Mith* poderosa, como es sanar la lengua, en la qual estriba la salud *22.* perfecta del Alma: *Verba Mariae turpiloquium curant.* *Mors, & Prover. vita in manibus lingue.* cap. 18.

Pero registremos por otro lado à este Arbol mysterioso. De esta Virginal Oliva, dize San Alberto, nació frondoso Ramo de Oliva nuestro Amado Jesu-Christo: *De hac Olea Maria, nata est vera Oliva Christus, qui est pax nostra.* Traxolo à este Valle del mundo, despues del Diluvio del pecado, qual medio de Paz, dize San Alberto, como allà la Paloma llevò à Noè el otro, despues del general Diluvio: *Maria est Columba, quæ Ramum Olive detulit, Deum humano generi reconciliatum demonstrans.* Mas assi como entonces para agradar à Dios, se valiò del Sacrificio Noè; assi se valiò de otro nuestro buen Jesus, para hazer à los hombres amigos de Dios. Aquel fuè de Animales, y Aves puras, que salieron del Arca; mas este fuè del mismo fruto bendito, nacido del Arca Purissima la Reyna del Cielo, el qual enamorado del Linage humano, se ofreció en holocausto à su Eterno Padre por nosotros, derramando toda su Sangre à fuerza de tormentos: *Oblatus est, quia ipse voluit.*

*Ibidem.*

Assi dà la Oliva su fruto, que es el Oleo, à fuerza de la prensa, que comprimiendolo debaxo, le obliga à correr en licores deshecho: *Fructus Olive (dize el mismo Santo) pramitur in torculari.* Lo qual, dize, se viò tambien cumplido con Jesus, Divino fruto, quando cargado sobre sus Espaldas el Sagrado, oneroso Madero, diò todo el suave Oleo de su Preciosa Sangre en Sacrificio, segun que por Joel lo tenia profetizado: *Fructus iste Jesus pramitur in torculari; undè Joel 2. dicitur: Redundabunt torcularia Vino, & Oleo; quòd impletum est in Passione.*

Sirve el Oleo para medicinar al enfermo; assi se viò en aquel desventurado Caminante, que quedando de unos ladrones mal herido, lo curò un Samaritano con Oleo: *Alligavit vulnera eius, infundens Oleum, & Vinum;* pero esto fuè sola representacion, de lo que con el hombre executo nuestro buen Jesus. Caminaba en este Valle del mundo, expone mi Doctor Angelico: *Homo quidam, Sermo fuit de tota Humanitate,* quando cayendo en manos de salteadores atrevidos; esto es, dize, de crueles Demonios: *Incidit in latrones, id est in Diabulum, & Angelos eius,*

*Luc. 10*

*Ca. 10.*

qua-

quedò despojado; y mal herido; despojado de la Inmortalidad, y herido de su infernal sugestion: *Spoliaverunt hominem Immortalitate, plagis impositis, peccata suadendo.* Baxò del Cielo nuestro buen Samaritano Jesu-Christo, y caminando la vereda de este mundo, encontrò con el miserable hombre, asì maltratado; moviòse à compasión su Amoroso Pecho, y luego le aplicò la medicina compasivo, derramando sobre el el licor precioso de su Sangre, y Oleo de su Chisma en el Sagrado Madero: *Infundens Oleum, & Vinum, id est Sanguinem Passionis, & Oleum Chismaticis.*

Veis aqui eficaz remedio para hazer seguros el fragoso camino de este mundo; contra la muerte del pecado, y del abismo. El remedio en tan peligrosa vereda, es valetos de este Ramo de frondosa Oliva, es llevar en vuestra Alma à Jesus, Divino Oleo, ò Oliva prensada en su Pasión dolorosa; es considerar atentos, en la segunda Parte del Rosario, à vuestro Amante Jesus, derramando su Sangre por vosotros; es mirarlo en cada uno de sus cinco Mysterios, como Oliva exprimida à fuerza de tormentos para sanaros; pues fuerza es, que à vista de beneficio tan amoroso, se alienten vuestras Almas à andar el camino del Cielo, triunfando valerosas del pecado: *Erates* (dize San Agustín) *ut à peccato sanemur, Christum Crucifixum intueamur.*

Hallense tus hijos (dize el Psalmista) al rededor de tu Mesa, como tiernos Ramos de Oliva frondosa, que asì lograràs bendiciones del Cielo en el camino de esta vida: *Filij tui sicut novella Olivarum in circuitu Mensae tuae; ecce sic benedicitur homo.* Habla aqui David, explica San Alberto, de las obras de cada uno, las quales son sus hijos, y deben formar à el Alma en su Mesa un co-don vistoso: *Filij tui, id est opera tua, in circuitu Mensae tuae; sicut enim sint filij Mensae rotunda, ut ex illa pascaris.* Como Ramos, diòs, de frondosa Oliva, deben ser estas obras; estas, y jagosas de amorosas finezas: *Sicut novella Olivarum, servent charitate unctosa.* Agradable Mesa! Parece al Rosario de Maria, que siendo circular, y de frondosas Ramas, sirve à las Almas de vianda deliciosa. Séanmy en hora buena; pero compor gale de los Ramos de Oliva, de los cinco Mysterios. Dolorosos, en que se ve, sparcida la Oliva de nuestro Jesus Amado, vertiendo el Oleo de su Sangre amoroso. Hallese el Alma rodea-



deada en esta Myfteriosa Mesa , de todos estos Ramos de amorosa Oliva; alimentese con la consideracion de estos Mysterios, en la segunda Parte del Rosario de Nuestra Señora, que assi logrará bendiciones del Cielo en esta vida, para caminar seguramente à la otra : *Ecce sic benedicetur homo.*

## S. III.

## PALMA.

**E**L tercer Ramo, con que ha de andar el Alma, para subir à la Jerusalem de la Gloria, ha de ser de elegante Palma. Esta entre los Arboles todos, es de mayor elevacion, el que vive mas tiempo, el que conserva su verdor Invierno., y Verano, y el que à los vencedores se dà por ty mbre de sus triunfos; por lo qual dize el Doñor Angelico, significa la Gloria de los Bienaventurados : *Palma victtricem manum adornat. Ideo significat premium illud quod victoribus Sanctis, in Cælestibus dandum est.* Mirad ahora el tercer Ramo del Arbol del Rosario, la tercera parte, digo, de sus Mysterios Gloriosos, y veréis con grande recreo de vuestra vista, un honestissimo Ramo de frondosa Palma, elevado hasta la Cumbre de la Gloria, cuyo verdor es de eterna Primavera, Insignia que sirve de adorno à Jesus, y Maria, en premio de sus victorias; y en fin, viva Imagen de su feliz Bienaventuranza, pues en estos Mysterios se ven Coronados estos dos Reyes de Cielo, y Tierra, por las illustres victorias, que consiguieron en esta vida : *Palma victtricem manum adornat, &c.*

Este es el ultimo Ramo, que asegura el ultimo premio, al que se adorna con el devoto : este es la divisa, y anuncio cierto de subir triunfante al Celestial Parayso, segun que Maria Santissima se lo aseguró al Beato Alano : *Pfallerium hoc, signum est probabilissimum æternæ salutis.* Vá dibujando esta primorosa Pintora, la Reyna dei Cielo, à Jesus su dulce Amado; y llegando à sus Cabellos peregrinos, los retrata qual Ramos de Palma elevados : *Comæ eius sicut elatæ Palmarum.* Este año Dibujo! Que los Cabellos del Divino Esposo, sean sus escogidos para el Cielo, yà lo tengo leído en algunos Santos; mas que sean semejjados a los Ramos de Palma Excelsos, no lo percibo. Bue vo à

Cant. c.

7.

Part. 4.

cap. 24.

Cant. c.

5.

mirar

Lib. 12. mirar estos Ramos prodigiosos , à luzes de los Doctores Sagrados : *Comæ eius sicut elatæ Palmarum*. San Alberto : *Elatæ Palmarum sunt Rami proVectiores , interdum Rosei coloris , semperque ad alta tendentes*. Estos Ramos vistosos , dize este Santo, son altísimos, tienen de bella Rosa su color hermoso , y siempre están elevados para el Cielo. Aora Santo Thomàs su Discipulo: *Comæ Sponsi elatis Palmis comparantur , quia Fidelium multitudines ad æterna præmia desideranda extolluntur , atque supernæ suavitatis dulcedinem degustant*. Son , dize , estos Ramos, los Fieles devotos, quienes contemplando la Gloria del Cielo, llegan yà desde este mundo à gustar sus deleytes Soberanos. Yà entiendo aora el Dibujo ; pues si los que contemplan en el Rosario sus Mysterios Gloriosos, tienen el color de Rosa en sus pensamientos, y elevados al Celestial Parayso , gustan yà las delicias , que Jesus goza en estos Mysterios , con razon son asemejados à los Ramos de Palma Excelsos, como Cabellos escogidos del Divino Esposo : *Comæ eius, &c.*

Cant. 7. Si oyentes míos, cierto es que gozaréis las delicias del Cielo , como seais devotos del Rosario : cierto es , que subiréis triunfantes de este mundo al Celestial Parayso, para gozar sus regalos, como tomeis estos Ramos de Palma Mysteriosos , juntándolos à los antecedentes de los Dolorosos Mysterios. Así lo aseguraba para si la Esposa , en pluma del Angel de las Escuelas. *Ascendam in Palmam , & apprehendam fructus eius*. Subirè , dezia , à la Excelsa Palma , à la Santísima Cruz, Arbol de victoria, donde triunfò la Magestad Divina; y de alli passare à gozar su sazónada Fruta , en las delicias de su Gloria : *Id est impleto triumpho Passionis , veniam ad Gloriam Resurrectionis*. Ea, pues , Alas Chistianas , que caminais à la otra vida , por este fragoso camino del Valle de lagrimas, donde todo es lazos, precipicios, y quiebras, tomad estos tres Ramos, con que el Cielo oy os convida , para hazer con seguridad viage de tanta importancia. Adornaos con el frondoso Rosario de Maria , que así caminareis libres del Demonio , y de la culpa , à la deseada Patria, como lo veris en esta Historia.

Part. 3. Resiere el Beato Alano, como en España vivia un Cavallero, cap. 30. llamado Don Pedro , de la primera Nobleza ; pero de vida tan perdida , que era el escandalo de la tierra toda. Este en ocasion de



de un numeroso Concurso, fué á la Iglesia, en que predicaba del Santísimo Rosario mi Padre Santo Domingo. Entró por medio de todos muy acompañado de criados, y tan pertinaz en sus vieios, que despreciaba todo Sermon, y consejo. Vió el Santo; pero tan lastimoso, que iba rodeado de Demonios horrendos, y él tan abominable, como ellos mismos. (Así Christianos se halla todo aquel que vive en pecado mortal.) Compadecido el Santo del miserable, rogó á Dios, que todo el Auditorio lo viesse, como él lo veía abominable, para que avergonzado á lo menos, se convirtiese. Al punto se lo otorgó Dios, y luego lo vieron todos con figura tan infernal, y cercado de tantos Ministros de Lucifer, que se salieron de la Iglesia apresurados, llenos de espanto, y temor. Pasóse el hombre, al ver que era la causa de alboroto tan grande, comenzó á afligirse; y al verlo así Santo Domingo, lo llamó desde el Pulpito, dióle un Rosario, asegurándole, que en rezarlo estrivaba su remedio. Movióse con esto á dolor de sus pecados, confesólos con el Santo; pero tantos, y tan grandes, que el buen Confessor dudaba de la Penitencia, que podría imponerle. Esto sucedía en la Capilla del Rosario, quando Maria Santísima habló, y le dixo, que le diese en Penitencia el rezar un Rotario cada día, asentándose en su Cofradia gloriosa. Admitió el Cavallero la Penitencia, y á poco tiempo que la frequentaba, llegó á tanta dicha, que lo vieron en la misma Iglesia innumerables personas, Coronado por los Angeles con tres Coronas vistosissimas. Fue en adelante exemplo de la tierra, estendió en ella la devocion del Rosario de Nuestra Señora; y revelándole Dios el día de su muerte, mereció que Jesus, y Maria lo visitasen, en cuyas Manos Preciosas entregó el dichoto Cavallero su Alma, para subir con ellos á la Gloria. Ved mis o, entes, como suben al Cielo los hombres, por medio del Santísimo Rosario de la Virgen. Quien no se alienta á rezarle? Abazadlo todos, Christianos, no lo dexéis en vuestro camino, si queréis caminar seguros para el Cielo, rezadlo con devocion todos los dias, que así en el ultimo de vuestra vida inicierta, llegareis á gozar e. deleado de la Gloria. Ad

quam nos perducatur, &c.

(S)(S)

Dd

PLA-

## PLATICA DUODEZIMA:

VE, VE, VE HABITANTIBVS IN TERRA.

Apoc. 8.

**D** Espues de aver visto en su Apocalypsis el Evangelista obscurecerse la tercera parte del Sol, de la Luna, y de las Estrellas, viò, que por medio del Cielo bolaba una Aguila, que à grandes voces dezia: Ay, ay, ay de los habitadores de la tierra, ay de los que estiman los bienes de este mundo, mas que los del Cielo: *Ve, ve, ve, &c* Hago: *Id est diligentibus terrena, & posponentibus Cœlestia.* A grandes voces clamaba, para que atemorizados los hombres (dize esta Purpura) advirtiesen el peligro en que vivian: *Vt perterriti attenderent, quòd periculum immineret.* A grandes voces clamaba, porque era esta Aguila Mysteriosa un conjunto de todos los Profetas, de todas las Escrituras, y de todos los Ministros de la Palabra Evangelica: *Concordia totius Doctrina Prophetica* (profigue la misma Purpura) *Vel Scriptura, vel Prædicatorum.* Las voces de tantos, para publicar à los pecador, es su peligro! Pues no basta uno solo para su defengano? Quien dada debia sobrar vn Predicador solo, siendo Dios quien habla por todos ellos! Mas es tanta la malicia de los mortales, que se hazen sordos à las Divinas voces: *Sicut aspidis surda, & obturantis aures suas.* Se hazen los dormidos, y como à tales se les vocea, dize el Sabio: *Vsquequò piger dormis?* Hasta quando, pecador, has de dormir? Quando has de despertar? *Quando confurges à somno tuo?*

Pj. 57.

Prov. 6.

Rom. 13

Mat. 25

O sordera infeliz! O sueño mortal! Despierta, despierta pecador, que yà no es tiempo de dormir, yà se llegó la hora de velar: *Hora est iam nos de somno surgere.* Vela, que no sabes si oy daràn sobre ti los males que te amenazan: *Vigilate quia nescitis diem, neque horam.* Vela, y oye atento, como podràs librarte de tanta ruina, por medio del Santissimo Rosario de nuestra Abogada, y Señora; pero antes saludala con toda devocion, diziendo *Ave Maria.*

VE,



**VE, VE, VE HABITANTIBVS IN TERRA.**  
Apoc. iam citati.

**P**OR tres vezes amenaza Dios al hombre; sin duda que sus culpas seràn grandes: así es, dize San Alberto, son sus pecados gravísimos, porque es muy avariento, sensual, y sobervio: *Hoc est triplex, ve Apocalypsis, ve avaritia, ve luxuria, ve superbia.* Y no ha de aver algun remedio, para que el hombre salga de tanto peligro? No puede saltar, porque no quiere Dios que perezcan en el riesgo: *Nolo mortem peccatoris.* Qué medicina avrà, pues, para que el hombre se libre de tanto mal? Veamos la raiz de su dolencia, que desde ella se ha de tomar la cura: *Eva triplicem guerram fecerat, ad Deum per superbiam, ad proximum per avaritiam, ad carnem per gulam.* El origen de estos tres males (dize San Alberto) fue nuestra Madre, ò Madrastra Eva, la qual pecò contra Dios sobervia, avarienta contra su proximo, y sensual contra si misma. Eva fue el principio de tanta dolencia, por ella vino el hombre à tanta desgracia, pero si una Muger fue la causa de su ruina, otra lo fue de su ventura: *Quidquid maledictionis in fufum est per Evam, totum abstulit benedictio Mariae.* Todo el mal (dize San Alberto) que al hombre vino por Eva, todo lo desvaneciò la bendicion de Maria. Y bien, qué bendicion es esta? Qual ha de ser, sino la Salutacion Angelica: *Porta salutis Ave, per quam patet exitus salutis à ve.* El Ave Maria, dize San Alberto, es el remedio de nuestros males todos, esta es la puerta por donde salimos del *ve*, ò de los peligros. Si el pecador, pues, cayò en tres males, y por esso se ve amenazado de Dios con tres *ves*, valgase del Ave por tres vezes; salude à Maria Santísima en los tres ordenes de Misterios de su Rosario, y se verá libre de estos tres peligros; saludela en los Gozosos, y saldra del peligro en que està, por ser avariento; saludela en los Dolorosos, y saldra del peligro en que està, por ser sensual, y deshonesto; saludela en los Gloriosos, y saldra del peligro en que està, por ser sobervio, y altivo: *Porta, &c.* Explícame en tres Puntos.

(S)(S)

Dd 2

A VE

De Lan.  
lib. 1. c.  
2.

Ibidem.

§. I.

## A VÆ AVARITIÆ.

**E**S la avaricia, dize mi Angel Thomàs, un desordenado deseo de tener: *Immoderatus amor habendi*. Es un vicio tan pernicioso, dize el mismo, que con el ofende el hombre à Dios, à si mismo, y à su proximo: *Est contra Deum, contra se, & contra proximum*. Es contra Dios, porque ni el avariento està contento con lo que el Señor le dà, ni estima como debe los bienes que el Cielo le promete despues de morir, ni en esta vida quiere guardar su Santa Ley: *Non potestis Deo servire, & Mammonæ*. Es contra el proximo, porque no puede tener todo quanto desea el avariento, sin que à sus proximos les falte lo que es necesario: de donde nace, que otros padecen necesidades, y trabajos sin numero; porque à fin de apagar el avariento su deseo codicioso, ni repara en la necesidad de su proximo, ni en su honra, ni en su vida; y lo que peor es, ni en su Alma; pues al verse este en necesidad, y miseria, ò yà pie de la paciencia, y reniega de su fortuna, ò yà se vale del latrocinio para passar la vida, ò yà su muger, ò sus hijos se dan à la vida libre, y escandalosa; y quando nada de esto suceda, mueren despues de muchos trabajos en el mayor desconuelo, pobreza, y desdicha.

Mat. 6.

O quanto vemos de esto en estos infelices tiempos en España! Quantos vemos andar de puerta en puerta pidiendo limosna, porque otros avarientos cargaron con sus bienes, para tener una mesa muy esplendida? Quantos vemos en carnes por essas Plazas, porque otros les quitaron sus haziendas, para echarlas en galas, y pelucas? Quantos vemos andar por esos caminos, y campos, sin mas casa, ni techo, que la tierra, y el Cielo, expuestos, à las aguas, al calor, y al frio, porque otros avarientos cargaron de casas con usuras, y tratos iniquos? O avarientos! O que dia os espera tan horroroso, quando Dios os haga estos cargos! O con quanta razon se lastima el Cielo de vosotros! Ay de vosotros avarientos! *Væ avaritiæ*.

Estambien el avariento contra si mismo; porque como dize el Apostol, cae en mil males, y trabajos por este vicio: *Ra-*

dix



*dit omnium malorum est cupiditas.* Caer en mil deseos, que aquil  
lo atormentan, porque no puede lograrlos todos, y que despues  
lo llevan á los Infernos, como esclavo del Demonio, caído en  
sus lazos: *Qui volunt divites fieri, cadunt in tentationem, & in  
laqueum Diaboli, & desideria multa inutilia, & nociva, que mergunt  
homines in interitum, & perditionem.* Esclavo queda el hom-  
bre del Demonio por este vicio, esclavo queda de sus malos de-  
seos, esclavo queda de sus tesoros, hecho queda un esclavo vil,  
idolatra de crueles Idolos: *Avaritiam que est simulachrorum  
servitus.* Sus potencias, y pensamientos quedan esclavos de sus  
deseos altivos, su corazon queda esclavo de sus tesoros, y su  
Alma del Inferno, donde al cabo viene á parár el miserable to-  
do con Alma, corazon, y cuerpo. Assi se vió en cierta ocasion  
con uno, de quien el Espejo de los exemplos refiere este caso.  
Murió este muy rico, despues de todos sus afanes, y deseos: mu-  
rió de repente, porque sus muchos cuydados lo tenian podrido.  
Quisieron sus parientes ver su oculta enfermedad, y mandan-  
dolo abrir, lo hallaron sin corazon; quedaronse pasmados, y  
buscando despues el arca de sus tesoros, hallaron su corazon en  
ellos, y sobre él un terrible Demonio en figura de Dragon, el  
qual lo estaba despedazando con crueldad, diziendo que era su-  
yo, porque por aquellos dineros se lo vendió.

O suceso infeliz! Ay de ti hombre miserable, que yá te ha-  
llas en suma pobreza, y desnudez, padeciendo para toda una  
eternidad! Ay de ti avariento, que oyes estas noticias, sino te  
enmiendas! Y como te verás á lado de este condenado oy, ò  
mañana! Considera bien tu peligro, y no quieras perecer en el  
riesgo. Saluda á Maria Santissima en su Rosario, y te verás li-  
bre de tanto, y tan vil cautiverio: *Cum dico Ave Maria, mun-  
dus vilescit.* Todas las riquezas del mundo desprecio como vi-  
los (dize el Beato Alano) quando saluda en el Rosario á la Rey-  
na del Cielo. Pero que mucho, si encuentra en esta Señora un  
Pielago de gracias, y tesoros? *Gratia plena.* Que mucho, si ha-  
lla en Maria todas las riquezas de Cielo, y Tierra? *Mecum sunt  
divitia.* Que mucho desprecio todos los bienes del mundo,  
quando saluda á Maria Santissima en su Rosario, si á los prime-  
ros Passos, que son los Mysterios Gozofos, encuentra en esta Se-  
ñora un fruto de los Cielos tan rico, que excede al oro en el  
pre-

Tim. 6.

Colof. 3.

Verbo  
Avari-  
tia.Part. 4.  
cap. 30.

Prou. 8.

precio, y à quantas piedras preciosas tiene el mundo? *Melior est fructus meus auro, & lapide pretioso.* Con Jetus encuentra en el Cautro Virginal de Maria, y luego en sus Brazos tiernos, el que saluda à esta Señora en su Santísimo Rosario. Como no ha de despreciar todas las riquezas mundanas, à vista de essa Fuente de los Tesoros? De la devocion que Santo Thomas tuvo à la Salutacion Angelica del Rosario, tuvo principio este favor que le hizo el Cielo. Hablòle un dia el Señor, y le dixo: *Què quiereste de en premio de tus trabajos? Què lance esse para un avariento!* Como responderia muy pronto: Señor, dadme que yo sea Rey, y Señor de todo el mundo. Pero oyga para su desengaño, la respuesta de aquel Angel discreto: Señor, le dixo, nada quiero de este mundo, à solo Vos os pido, y os deseo: *Non aliam nisi te Domine.* No quiero tesoros, no quiero posesiones, y dominios, porque à vista de Vos, todas las riquezas, y grandezas del mundo son basura, y estiercol: *Omnia arbitror ut stercore, ut Christum lucrificiam.*

Quieres, pues, hombre avariento despreciar esos bienes cauduos, que te tienen ciego, y en gran peligro? Pues pon los ojos en los Mysterios del Rosario: mira en los primeros, à Jetus, Niño tan precioso en los Brazos de la Reyna del Cielo, que excede sin comparacion todos los tesoros: mira pendiente de essa Vara Virginal, essa tan hermosa, y rica Flor, que à todo el Cielo lleva enamorado tras si. Quieresla coger? Quieresla gozar, para que no desee cosa de este mundo tu corazon? Pues mira (dize San Buenaventura) dobla la Vara, en que se halla, inclina à Maria Santissima, inclinala para ti con devotas Suplicas, con las Ave Marias de su Santísimo Rosario, que son las mas agradables, y pode osas: *si hunc Florim habere desideras, Virgam Floris præcibus sêctas.* Essa misma Señora, hablando de su Rosario: *Hoc genus oran sê est mihi gratissimum.* Así te librarás del primer *ve*, ò peligro, por el primer Ave de los Mysterios Gozolos: *Ave avaritie.*

Speculo  
Virg.c.  
10.



## §. II.

## A VÆ LUXURIÆ:

ES la deshonestidad el segundo motivo de las amenazas de Dios, es un vicio tan poderoso, quanto faláz, y encubierto. No le parece al lascivo, ay vida como la suya en el mundo, todos sus passos se le hazen dulces, y sabrosos, dize el Ecclesiastico: *Homini fornicario omnis panis dulcis*. Pero en esto estriua su desgracia mayor, porque como no siente su mal, jamás querrá librarse de él. Así lo escribió Salomon, y así lo experimentò infeliz: *Omnes qui ingrediuntur ad eam, non revertentur*. Estos, dize, que tan ciegamente estàn entregados à la torpeza, no bolveràn no al camino de la vida: *Nec apprehendent semitam vitæ*. Andando vån para el Infierno, sin torcer un punto los passos: *Ad inferos semitæ illius*. Yà estàn cerca de caer en aquel profundo calabozo: *Inclinata est ad mortem domus eius*. Yà tienen parte dentro, porque el mismo vicio es un Infierno, dize San Geronymo: *O ignis infernalis luxuria*. La materia de que se alimentan sus infernales llamas, es la gula, así en comida, como en bebida: *Cuius materia gula*. Sus centellas, las torpes conversaciones, y vistas: *Cuius scintilla prava colloquit*. Su negro humo, la infamia de su mal trato: *Cuius fumus infamia*. Sus cenizas, la suciedad de sus torpezas: *Cuius cinis immunditia*. Y su fin, un arder, y padecer en los abismos, para toda una eternidad: *Cuius finis gehena*.

Qué es esto hombre lascivo? Este modo de vivir tienes por suave, y delicioso? No conoces tu miseria, y peligro? Pues mira lo que dize el Espiritu Santo de tu estado, para que abras los ojos: *Eruea profunda os alienæ cui iratus est Dominus incidet in eam*. Vno de los mayores castigos, de que Dios puede usar con un enemigo suyo, es permitir el que cayga en este vicio; yà porque trae consigo muchos trabajos, infamias, cuydados, y riesgos; y yà porque ciega tanto, que no suele dexar abrir los ojos, hasta que el pecador se halle en los Infiernos. Así le sucedió en Colonia à una Doncella, de quien se refiere este caso. Era esta muy entregada à la deshonestidad; y siendo un dia presentada

Cap. 23

Prov. 2

In Epist.

Speculū  
exemplorum,  
verbo  
Luxuria.

en

en el Tribunal de Dios, fue reprehendida, y amenazada, como merecia, su mal vivir. Prometio la enmienda con grandes sollozos, y lagrimas: logro lo que pedia, y dexòla Dios en este mundo para que hiziese penitencia; pero pudo tanto el vicio en que estuvo metida, y ella haqueò tanto en hazerle resistencia, que no cumplio su palabra. (O quantos oy en dia estàn correspondiendo à Dios de la misma forma, sin querer cumplir la enmienda que le tienen prometida! Oygan lo que à esta muger le sucedio, y veràn lo que à ellos les amenaza.) Comenzò à vivir como antes, juzgando passar larga vida entre sus deleytes; quando à pocos dias le embio la Justicia Divina una enfermedad tan terrible, que le quitò la vida con horrendos dolores. Amortajaronla, para darle sepultura, y sin saber como, ni de donde, se entraron infinitos perros en su casa; arremetieronle todos con grande furia, despedazaronle la mortaja; y à no ser por la mucha gente que acudio à socorrerla, à ella misma la hubieran despedazado toda. Levataronla à enterrar, y apenas la cubrieron de tierra, quando bolvieron segunda vez los perros con tanta colera, que con uñas, y bocas comenzaron à desenterrarla à toda priesa. Con lo qual, atemorizado todo el Pueblo, conocieron que aquella miserable Alma estaba en poder de los Demonios.

Qué dizes à esto, hombre lascivo? Estàs esperando que te suceda lo mesmo? Sabes si acaso Dios, al ver que estàs despreciando la palabra que le diste de la enmienda, tiene yà determinado el quitarte esta noche la vida, y arrojarte à las eternas llamas? Sal, sal quanto antes del peligro, sal de esse corpe vicio en que estàs engolfado, saluda à Maria Santissima en los Mysterios Dolorosos, que al hallaràs la puerta para huir del riesgo: *Porta salutis*, &c. Es Maria Santissima en estos Mysterios Dolorosos un mar de amarguras, dize San Alberto: *Maria intermixta amarum mare*. Y es la razon, dize el Santo à nuestro intento, porque à quien la considera en estos Mysterios Dolorosos, le convierte en amargura todos los gustos, y deleytes de honestos, con lo qual los dexa, y queda limpio: *Ex quibz mundi delicias convertit in amaritudinem de se fideliter cogitanti*. Considera, pues, hombre lascivo à Maria Santissima en estos Mysterios. Engolfate en esse mar de amarguras profundo, que

así

Lib. 2.  
de laud.  
Virg. c.  
3.



así se te harán amargos todos tus deleites asquerosos, así quedarás en esse mar de aguas, limpio de todos ellos, y así te librarás del terrible azote que te amenaza por esse vicio: *Ave luxuria.*

## §. III.

## A VÆ SUPERVIÆ.

ES la sobervia el tercer motivo de las amenazas Divinas. Esta es, dize San Agustín, y lo confiesa, el Infierno, la que de Angeles haze Demonios: *Superbia ex Angelis Dæmonis facit.* Es (dize San Juan Climaco) este vicio infernal, negacion de Dios, hallazgo del Demonio, desprecio de los hombres, madre de la condenacion, defensa de los pecados, artifice de la crueldad, verdugo de la misericordia; y finalmente es, dize San Agustín, principio, y fin de todos los males: *Ipsa est omnium peccatorum initium, & finis.* Podrà aver mayor miseria para un hombre en el mundo, que tener este vicio? Puede aver mayor necedad, que ser un hombre sobervio? No es posible; y por tanto, como dize el Venerable Granatense, solemos llamar necios à semejantes hombres: *Superbos stultos vocare solemus.* Por esta razon se llama con el nombre de necio Lucifer, y todo aquel, que por su sobervia, y vanidad no reconoce à Dios: *Dixit insipiens, aut stultus in corde suo non est Deus.* Y dà la razon de este nombre el Venerable Padre: porque aunque es verdad, dize, que en todo pecado ay ignorancia; pero en ninguno ay tantos yerros como en este vicio de la sobervia: *In nullum tamen crimen tot incidunt errores.*

Lo primero, porque como dize el Apostol, ò se ensobervecen de lo que no tienen, ò de lo que no es suyo, sino de Dios, que se lo tiene entregado; y yá se ve si es necedad, gloriarse de uno, y otro: *Quid enim habes, quòd non accepisti? Si verò accepisti, quid gloriaris quasi non acceperis?* Lo segundo, porque regularmente se glorian, ò de la nobleza, ò de la hermosura, ò del valor, ò de la hazienda; todo lo qual es ayre, vanidad, y locura: *Omnia vanitas.* Oíd à Boecio: *Si generosus es, lauda parentes.* Eres, dize, bien nacido? Pues no tengas vanidad de ello, que essa nobleza tus padres la grangearon; y como tu naci-

Ee

ciste

*Ad quem  
dam com-  
item.  
Grado  
22.  
Ibidem.*

*Sylva;  
verbo  
Super-  
bia.  
Psal. 9.*

*I. Cor.  
4.*

*Ab Hug.  
I. Ioan.*

ciste de ellos, pudo aver nacido un bruto, ò un monstruo: *Dives es, ne creda fortunæ.* Eres, dize, muy rico, y poderoso? Pues tampoco te ensobervezcas por esso, porque podrá ser vengas à parar en un Hospital por este, ò el otro acaso, como sucede todos los dias à muchos: *Formosus est, expecta parum, & non eris.* Eres finalmente galàn, hermoso, de brios, y fuerzas? Pues espera, espera à mañana, que podrá ser te veas desfigurado, caido en una sepultura, y reducido à cenizas: *Expecta parum, & non eris.* Mañana por ventura, te veràs sin nobleza, sin riquezas, y sin vista; mañana te veràs pisado de todos, como asquerosa tierra; pues de què te ensobervezes, y glorias? No conoces tu vanidad, y locura? Ignoras, que por tu soberbia has de dár la caída mas afrentosa? *Vbi fuerit superbia ibi erit, & contumelia. Qui se exaltat, humiliabitur.* No es este vicio el que derribò Exercitos de Angeles al Infierno? No desterrò à nuestros primeros Padres del Parayso? No derribò afrentosamente à Goliath por los suelos? No colgò de una viga al soberbio Amàn? No sepultò en las aguas del Mar Bermejo, al rebelde Faraon? No ha sido hasta aora la ruina, y perdicion de quantos lo quisieron tener?

Pues como es tanta tu necedad, hombre soberbio, que abrazas este vicio? Còmo vives tan glorioso, y utano, que te juzgas mas feliz, que tus proximos, quando estàs amenazado del mayor peligro? Conoce hombre tu riesgo, y si quieres verte libre, saluda à Maria Santissima en su Rosario, invocala, dize San Bernardo con un corazon devoto: *Si iactaris superbie undis, voca Mariam.* Pues como dize San Agustin, la humildad que perdiste en Eva, esta se halla con grandes ventajas en Maria: *Quod Eva superba perdidit, Maria humilis recepit.* Saludala en los Mysterios Gloriosos, si quieres librarte de esse vicio, pues à vista de las grandezas con que la veràs en ellos, es preciso que desprecies todos los motivos de ser vano: *Cogitantes Cælestia, hæc nostra minima contemnamus.* A vista de las grandezas del Cielo (dezia Ciceron) ninguna de este mundo debe ocasionar vanidad, todas se deben despreciar como cosa vil. Què debe sentir un Christiano, considerando las glorias del Cielo? Què debe hazer, contemplando atento los Mysterios Gloriosos del Santissimo Rosario, y viendo en ellos à Maria Santissima Co-

Prover.

11.

Luc. 14.

Homil.

2. super

missus

est.

Super

magni-

ficat.



ronada por Reyna de Tierra, y Cielo, tan rica de Tesoros, que es Señora de todo el Mundo? Tan Noble, que à sus Plantas tiene postrados todos los Principes, y Reyes? Y tan hermosa, que à su vista son feos el Sol, y la Luna? Qué debe hazer, el que en los Mysterios Gloriosos considera con tanta grandeza à esta Soberana Emperatriz; sabiendo, como dize San Bernardo, que todo lo consiguió por su admirable humildad? *Supra omnes Angelos glorificata non ascendisses, nisi infra omnes homines humiliata descendisses.* Qué ha de hazer, sino lo que dize Ciceron, que es deshazer la rueda de su vanidad, despreciar todas las grandezas que en el mundo ay, y humillarse de todo corazon, para gozar en el Cielo las que Dios promete à los humildes de verdad: *Cogitantes, &c.*

Quieres, pues, hombre gozar en el Cielo en compañía de Maria Santissima grandes riquezas, grandes deleytes, y grandes honras? Pues considera atentamente sus Virginales huellas; mira en los Mysterios del Santissimo Rosario sus pisadas; sigue las tres principales, que en ellas te enseña, que son de largueza contra avaricia, de castidad contra luxuria, y de humildad contra soberbia, que assi lograrás todos estos bienes en el Cielo, segun te promete esta misma Señora: *Beati qui custodiant vias meas.* San Alberto: *Id est, vias humilitatis contra superbiam, castitatis contra luxuriam, largitatis contra avaritiam.* Así triunfarás de estos tres vicios poderosos, por medio de las tres Partes del Santissimo Rosario, las quales son tres inexpugnables Escudos, que penden de esta Torre Virginal, para defensa de sus devotos: *Mille clypei pendent ex ea.* San Alberto: *Id est, clypeus castitatis contra luxuriam, humilitatis contra superbiam, charitatis contra avaritiam.* Saludala, pues, Catholico con toda devoción en los tres ordenes de sus Mysterios, que assi te librarás seguramente de tres grandes peligros: porque como dize San Bernardo, es tan cortés, y afable la Reyna del Cielo, que no dexa de resaludar à quantos la saludan devotos: *Non relinquet in salutatum.* Con que si la saludares en los tres ordenes del Rosario, te corresponderá otras tantas vezes, diciendo: Dios te salve devoto mío, Dios te salve del peligro en que estás por la avaricia; Dios te salve del peligro en que estás por la luxuria; Dios te salve del peligro en que estás por la soberbia:

Ee 2

Non

Serm. de  
Assump-  
tione.

Prov. 4.  
8.

Cant. 4.  
Ob idem  
Biblia  
Marian-  
na.

*Non relinquet, &c.* Y como Dios oye, y executa lo que le pide su Santissima Madre, que dize San Bernardo: *Exaudietur utique pro reverentia sua*, seguramente te librarás de estos tres peligros, por las tres Saluciones de la Reyna del Cielo, correspondientes à las que tu le hizieres en las tres Partes de su Santissimo Rosario: *Porta salutis Ave, &c. A va auavitia, &c.* Sirva de confirmacion esta vision del Cielo.

Part. 2.

cap. 8.

Refiere de si el Beato Alano, que el dia de la Assumpcion de Nuestra Señora, fue arrebatado al Cielo en espiritu, despues de aver celebrado Missa. Viò como toda la Corte Celestial, celebraba la entrada que hizo en los Cielos Maria Santissima el dia de su Assumpcion. No avia Angel, ni Santo en el Cielo, que no tuviesse su Instrumento Musico; pero este era en todos el Psalterio del Rosario. Todos lo cantaban con admirable Musica, pero en esta forma: Avia enmedio del Cielo uno muy hermoso, y muy grande Instrumento, à manera de Organó, este enlazaba con orden vistoso, ciento y cinquenta Clarines, y cada Clarín ciento y cinquenta voces; este lo tocaba con manos Angelicas, y Arte Celestial, el Arcangel San Miguel; à sus lados avia ciento y cinquenta Cantores de los primeros Angeles, los quales al compàs del Organó cantaban estas palabras dulces: *Dios te salve Maria, llena de gracia, el Señor es contigo.* A que respondian haciendo otro Coro, todos los Bienaventurados del Cielo: *Bendita tu entre las mugeres, y bendito el fruto de tu vientre Jesus.* Iban despues todos, divididos por ciento y cinquenta, ofreciendo reverentes su Rosario à Maria Santissima, la qual los recibia con alegre, y risueña cara; y estando el dichoso Alano pasmado de lo que veia, se llegó à el uno de los principales, y le dixo estas palabras: De qué te admiras, sabe que el Rosario es el remedio del mundo, la alegria del Cielo, y la honra de Dios todo Poderoso; y para que lo prediques así en el mundo, se te ha concedido el que lo vieses así en el Cielo. Baxa à la tierra, y predica esta devocion en toda ella, porque le està amenazando una gran ruina, y solo por el Rosario se podrá librar de ella.

Baxò los ojos el Santo para el mundo, y viò, que de la parte del Aquilon se descubria un abismo horroroso, del qual salia tanto humo, y tanto fuego, que amenazaba con sus llamas à todo el mundo: al mismo tiempo oyò, que por los ayres iba ve-

loz



loz una Aguila esparciendo estas lastimosas voces: *Vae, vae, vae carni, & sanguini, quorum incendio mundus totus succensus flagrat.* Ay, ay, ay de los hombres, quienes estàn tan ardientes en los vicios, que con su fuego està para abrafarse todo el mundo. Por la parte contraria, viò un terrible aparato de guerra, con movimientos, y designios de destruir la tierra toda; y al mismo tiempo oyò estas voces, que dezian: *Vae, vae, vae mundo à malis.* Ay, ay, ay del mundo, que se vè por sus culpas en el mayor peligro. Apenas acabò este de hablar, quando dixo otra voz por otro lado: *Finis venit, finis venit, yà viene, yà llega el fin del mundo;* y luego viò innumerables Exercitos de Demonios, que à toda priesa iban arrojando Almas à los Infiernos, donde todo era clamores, y llantos horrorosos. Queddòse el Santo lleno de assombro, y miedo; y luego oyò una voz, que le dixo: Sabe, que estas tres plagas las merece el mundo por tres gravísimas culpas, que son su avaricia, su luxuria, y su soberbia, y que si se ha de librar de ellas, ha de ser por el Rosario de Maria Santísima: *Distas tres plagas audiuit debere Tribus mundi malis, luxuriae, avaritiae, & superbiae, & contra hæc valere Psalterium.* Compadecido, pues, el Santo de los terribles males que amenazan à todo el mundo, comenzò à predicar el Rosario con todo esfuerzo; tomaron los hombres esta devocion muy fevorosos, y enmendando sus vidas de los tres vicios, se libraron todos del riesgo.

Oy Catholicos, està amenazado de Dios el mundo, por estos mismos pecados; lleno està el mundo de estos tres vicios, y Dios està tan lleno de ira contra nosotros, que por todas partes nos amenaza con terribles castigos. Mirad que esto es cierto, mirad que el peligro es notorio, y así no ay que esperar à perecer en el riesgo. Acogeos à essa Reyna del Rosario, saludadla con él, para hallar en su piedad refugio, saludadla humildes, y devotos, diciendo:

Dioste salve Maria, Fuente caudalosa de Gracias, Cielo Coronado de Estrellas: llena eres de Gracia, pues tuviste en tu Claustro Virginal al Autor de ella: llena eres de Gracia, para franquearla, à los que devotos te saludan: el Señor es contigo, como el Sol, que no pierde de vista al Cielo: el Señor es contigo, el Padre Eterno como con su querida Hija, el Hijo como  
con





## PLATICA DEZIMATERCIA.

QUÆ EST ISTA QUÆ PROGREDITUR  
*quasi Aurora consurgens, pulchra ut Luna, electa ut  
 Sol, terribilis, ut castrorum acies ordinata?*

Cant. cap. 6.

**P**Ocos dias antes de açabarse el mundo, Dios por su Infinita Misericordia, sacará de su ceguera à los Judjos; entonces abiertos yá los ojos del entendimiento, y alumbrados con la Fè Catholica, haràn admirados esta pregunta: Quien es esta, que camina como la Aurora, quando se levanta, hermosa como la Luna, como el Sol escogida, y como un Exercito bien ordenado terrible, y espantosa? *Quæ est, &c.* Hugo Cardenal: *Synagoga pro fine mundi recognoscens suum errorem convertetur, undè & subdit: Quæ est, &c.* Y quien se à el objeto de su admiracion? Con todos los Santos Expositores responde mi Angel Thomàs: *Quæ est ista, id est, Ecclesia.* Serà la Iglesia Catholica el objeto admirable de su pregunta. A esta la veràn admirados (dize Hugo) levantarse como Aurora en los pecadores, que emprenden arrepentidos la Penitencia; la veràn como Luna en los Fieles, empleados en buenas obras de vida Activa; como Sol, en los que se ocupan en vida Contemplativa; y como un terrible bien ordenado Exercito, en estos tres generos de Soldados: *Aurora comparatur Ecclesia in Penitentibus, Luna in Activis, Soli in Contemplativis, & tunc erit terribilis ut castrorum acies, &c.*

Serà tambien el objeto de su admiracion (dize San Antonino de Florencia) la Reyna de los Cielos Maria Santissima, à la qual veràn resplandecer como Aurora, dando luz à los pecadores, para que salgan al dia de la Gracia; como Luna, alumbrando à los que con la noche del pecado viven en tinieblas; como Sol, encendiendo à los buenos en aumentos de caridad; y como un terrible Exercito, talando todo el poder del abismo: *Maria progreditur quasi Aurora consurgens, &c.* Entonces conoceran

los

los Judios las tinieblas en que vivieron ; entonces llorarán las vanas esperanzas de su engaño ; entonces alistados baxo las banderas de Christo, harán un cuerpo con el Exercito Catholico ; y viendo por un lado los pecados que cometieron , viendo por otro la burla que de ellos hizo el Demonio , viendo que ya se acerca el fin del mundo , y que el tiempo de merecer es abreviado, batallarán contra sus enemigos , contra el Demonio , el mundo, y la carne , tan animosos , que harán grandes ventajas à muchos de los Antiguos Christianos : *Post hæc (dize el Profeta Osseas) revertentur Filij Israel , & quærent Dominum Deum suum , & David Regem suum , & pavebunt ad Dominum , & ad bonum eius in novissimo dierum.* Importante noticia para alentarse los Catholicos à la mas necessaria pelea ! Pero antes de persuadirla, pidamolle à Maria Santissima nos asista con la Divina Gracia. *Ave Maria.*

Cap. 3.

*QVÆ EST ISTA QVÆ PROGREDITVR QVASI AVRORA*  
*consurgens , pulchra ut Luna , electa ut Sol , terribilis , ut*  
*castrorum acies ordinata ? Cant. iam citati.*

CON afanados ecos nos avisa el Clarin de la Iglesia Pablo, que ya es hora de dexar el pesado sueño, y tomar las Armas de la Luz, para batallar animosos, contra los enemigos de nuestras Almas sangrientos : *Hora est iam nos de somno surgere, &c. Abijciamus ergo opera tenebrarum, & induamur Arma Lucis.* Mas qual es la poderosa Luz , cuyas Armas avemos de tomar? Qual avia de ser, sino està Soberana Emperatriz, Luz de tan admirable poder, que à todo hombre procura fortificar con los Rayos de su Resplandor? *Maria (dize el Grande Alberto) est Lux vera , quæ illuminat omnem hominem.* Esta es la Luz verdadera , en quieu avemos de poner nuestra vista : sus Armas , de quienes nos avemos de valer para conseguir de nuestros enemigos la victoria , son las Oraciones de su Rosario , de que se ve adornada, y fortalecida: *Salutatio Angelica (dize con San Basilio el Beato Alano) est Arius , & Sagitta hostibus vulnerandis.* Como Aurora, Luz que dà principio al dia, y al Sol mira como à hijo que lo engendra ; està fortificada de las primeras cinquenta *Ave Marias* , en quienes se mira Madre del Sol de la Gloria , y

quic-

Ad Rom.

13.

Biblia  
Maria.

Part. 2.

cap. 10.



quienes componen el primer Tercio de los Mysterios Gozofos contra el mundo, y su soberbia: *Cum dico Ave Maria* (escribe el Beato Alano) *mundus vilescit*. Como Luna, Luz que padere crecientes, y menguantes, y tal vez se ve eclypsada, està fortalecida de las segundas cinquenta Ave Marias, en quienes se ve con menguantes de gozos, crecientes de penas, y en la muerte del Sol su Hijo eclypsada, y quienes componen el segundo Tercio de los Mysterios Dolorosos contra la carne licenciosa: *Cum dico Ave Maria* (profigue el Beato Alano) *caro marcescit*. Como Sol, Luz que goza claridad, y hermosura de relplandores Coronada, està guarnecida de las ultimas cinquenta Ave Marias, en quienes se ve Coronada Reyna de Cielo, y Tierra essa Señora, y quienes componen el ultimo Tercio del Rosario contra el Principe de las Tinieblas: *Cum dico Ave Maria* (profigue el Beato Alano) *Satam fugit*. Y así como de estas tres Luces Aurora, Sol, y Luna se compone un Exercito contra todo genero de tinieblas; así Maria Santissima, como Aurora, Sol, y Luna en los tres Tercios, que su Rosario enlaza, es un terrible Exercito contra todo genero de mortales sombras: *Cum dico Ave Maria* (concluye el Beato Alano) *Infernus contremiscit*. Considerad sus Mysterios, y veréis claras las pruebas.

Part. 4.  
cap. 30.

## §. I.

## QVASI AVRORA CONSYRGENS, MVNDVS VILESCIT.

Mirad en los Gozofos, como el Principe de la Gloria baxa à Encarnar en una pobre Doncella; no se enamora, ni busca poderosas, y adineradas; solo pone los ojos en la mashumilde, y abatida, en una Virgen tan retirada, y pobre, que apenas es conocida en el Pueblo donde vive; de esta se enamora, y à esta escoge por su Madre. Mirad luego à esta Señora como va à visitar à Santa Isabel, su Prima, por asperas Montañas, tan sin pompa, que se va sola, à pie, y vestida al pobre uso de la tierra. Mirad como aviendo de nacer de sus Entrañas el Rey de los Cielos, no escoge Palacios, ni Cunas de oro, sino un vil Portalejo, y un Pelebre desnudo. Donde, Señora, aveis de poner à esse Rey de los Serafines? A esse Hijo del Eterno Padre? Sobre

FF

bre

bre unas pajas , y embuelto en unos pañales pobres. O asombro imponderable ! Mirad como caminan al Templo con su Amado Hijo, para ser Purificada de su Concepcion, y Parto, la que de entrambas cosas recibidò realces de Pureza Divinos, la que excedidò siempre en la limpieza, à los Angeles mas puros. Dos Tortolas llevaba para ofrecer, como pobre, al Ministro, la que podia ofrecer todos los tesoros del mundo, como Reyna de todo el Vniverfo. Mirad como aviendo perdido à su Hijo, lo anda sollicita buscando con indecible sentimiento, no en los lugares en que se suelen juntar, y perder los mundanos, si en el Templo, donde le halla tratando cosas del Cielo, y tan olvidado de las de este mundo, que aun la Casa de sus Padres parece avia echado en olvido.

Pues què estodo esto, sino confundir la soberbia, y vanidad del mundo ? Què es esto, sino enseñar al hombre el modo de vencer à este enemigo ? Quien viendo en estos Mysterios à Jesus, y Maria, Reyes de todo lo criado, tan pobres, tan sin conveniencias, humildes, y abatidos, desea gozar las grandezas, y vanidades del mundo ? Es por ventura el hombre mejor que Dios ? Es mayor el Esclavo, que su Señor ? No por cierto, dize èl mismo por San Juan : *Non est Servus maior Domino suo.* Luego no debe desear mas grandezas, que las que tuvo su Señor. Mandòle el Rey David à su Capitan Vrias, se fuesse à gozar los regalos, y grandezas de su casa : *Vade in domum tuam ;* y le diò el buen Soldado esta respuesta : El Arca de Dios, Israel, y Judà, tienen unos pobres Tabernaculos de hojas de arboles por su habitacion, y la tierra desnuda mi Señor Joab, y yo avia de ir à mi Palacio, para gozar de grandeza, y recreo en el ? Por tu salud, y la salud de tu Alma, que no harè semejante cosa : *Arca Dei, & Israel, & Iudà habitant in Papilionibus, & Dominus meus Joab, & Servi Domini mei super faciam terra manent, & ego ingrediar domum meam, ut comedam, & bibam, & dormiam cum uxore mea ? Per salutem tuam, & salutem Anima tuæ non faciam rem hanc.*

O què pocos Soldados como este de David tiene en estos tiempos el Señor ! Quan pocos Christianos ay que echen esta cuenta dentro de si : Jesus, y Maria, Reyes de Cielo, y Tierra, tuvieron pobrißimas Vestiduras, pobrißima Mesa, y pobrißima Casa,

Cap. 15.

2. Reg.  
II.



Casa, trataronfe como humildísimas Personas; y yo su Siervo, vil pecador, tierra, y polvo, he de gozar una mesa de mucho regalo, unas galas de grande valor, y adorno, una casa de sumptuoso Edificio, y portarme como Señor, y Cavallero? Quantos Christianos ay que echen estas cuentas consigo, y den de mano à todas las vanidades del mundo? Ninguno, ò muy raro, los mas, ò todos, vemos que dia, y noche andan afanando dineros por todo genero de caminos, licitos, ò ilicitos, inventando nuevas trazas para robar à todos sus proximos, y à falseando las medidas, y los pesos, y à adulterando todos los generos de telas, licores, y frutos, sin dexar medio para sacar dineros, aunque sea contra caridad, contra razon, y discurrido por el Demonio: *Omnes avaritiæ student.* Y bien, qual es el fin de tanto afan, y conato? El que vemos: vestir galas, edificar Palacios, comprar posesiones, hazerse Titulos; y en fin, gozar de lá pompa, y vanidad del mundo. O que buenos Soldados tiene Christo! Quantos de estos lograrán la Corona del Cielo? Ninguno, porque todos se dexan vencer del mundo, su enemigo, y nadie puede ser Coronado, segun asegura el Apostol, sino triunfa de este enemigo, peleando como buen Soldado: *Non Coronabitur, nisi qui legitime certaverit.*

Jerem.  
6.

O miserables hombres, sentenciados yà à perpetua condenacion, sino dexais vuestro loco modo de vivir! Si sois Christianos, mirad lo que os dize la Fè, mirad que os dize, que vuestro Rey, y Señor, fue pobre, y humilde en su modo de vivir; que à vista de esto debeis seguir sus huellas, como buenos Soldados, dexando todas las vanidades del mundo. Tened esto que os enseña la Fè delante de vuestros ojos, que assi, dize San Juan, vencereis al mundo: *Hac est victoria, quæ vincit mundum, Fides nostra.* Contemplad atentos los Mysterios Gozofos del Rosario, que en ellos verèis estos documentos Divinos, en ellos verèis à la Aurora del Cielo, fortificada con este

I. C. 5:

Tercio poderoso, contra todo el poder del mundo: *Quasi Aurora, &c. Cum dico Ave, &c.*

(S) (S) (S) (S) (S) (S)  
(S) (S) (S) (S) (S) (S)  
Ff2

§ II.

## PVLCHRA VT LVNA. CARO MARESCIT.

Como Luna, ò con el Tercio de los Mysterios Dolorosos, enseña à triunfar de la carne la Reyna del Cielo. Mirad en ellos puesto en Oracion à su Santissimo Hijo, con tales Agonias, que riega con el sudor de su Sangre el suelo. Què teneis, Dueño Enamorado? Què Lanza haze tanto estrago dentro de vuestro Corazon afligido, que sale vuestra Sangre corriendo arroyos? Esta, Christianos: vèr los gravísimos tormentos que ha de padecer por nosotros, y que le avemos de corresponder con ofensas à tantos beneficios. Cruel cuchillo para un tan Amante Pecho, perder la Vida, por quienes lo han de ofender como enemigos!

Mirad como lo atan à una Columna, y descargan cinco mil Azotes sobre sus delicadas Espaldas, con tanta furia, que riega con su Sangre la tierra. Mirad como por burla, lo visten de una ropa colorada, poniendole por Cetro una Caña, y sobre su Real Cabeza vna Corona de tan fuertes Espinas, que penetrando el Celebro con sus puntas, lo bañan todo con la Sangre que derraman. Mirad como camina con una Cruz pesada, donde ha de morir con el mayor dolor, y afrenta. Donde estais, Reyna del Cielo? Sabeis lo que passa con vuestro Amado Hijo? No lo ha de saber; teniendo siempre puestos en èl sus Ojos, y su Amor? Siguiendo va sus Dolorosos Passos llena de penas, para ser Crucificada en el Alma, yà que lleva atormentado su Corazon con Azotes, y Espinas. Seguid el camino, y los vereis parár en el Calvario, lugar infame, donde pierden la vida los facinerosos. Allí ponen en Carnes à la Magestad de Christo, aprisionarlo de Pies, y Manos à la Cruz con penetrantes hierros, y luego con ella lo levantan en alto. O que espectáculo tan lastimoso! Mirad al todo Poderoso en el mayor trabajo, à la Flor mas bella en el puesto mas feo, al Hijo mas honrado en la mayor afrenta, al mas Bienhechor en la mayor injuria, al Autor de la Vida en los brazos de la muerte, al afsillido de Angeles entre dos Ladrones.

O do-



O dolor ! Baxad los ojos al pie de la Cruz , y mirad à la Madre de esse Inocente, moribundo Cordero, con tantas congoxas, penas, y dolor, que le sirviera de alivio el morir , porquè la Vida le es tormento cruel.

O espectáculo lleno de dolores ! O Libro lastimoso, escrito con letras de la mejor Sangre ! Contempladlo , Catholicos , y mirad si à vista de tantos tormentos es razon dâr gusto à vuestra carne , que es la causa de tanto estrago. Ni aun las piedras son capaces de tanta ingratitude , pues sin aver ofendido à su Criador, ni verlo padecer por si, se despedazaron unas con otras al verlo morir en la Cruz. O Fieles, y como se conoce no rezais el Rosario con la atencion que pide, supuesto que tanto cuydado poneis en regalar vuestra carne ! Rezadlo atentos, considerando à Jesus ran atormentado, si querèis sujetar sin dificultad à esse vuestro enemigo : pues como dize San Bernardo, no siente el buen Soldado ver herido su cuerpo, quando à su Capitan lo ve tambien herido : *Devotus miles non sentit sua,* *cum benigni ducis in tuetur vulnera.* Al ver el Escudero de Saul, que este su Rey avia muerto en Campaña , al punto desembaynò su azero , y sin el menor reparo se quitò à si mismo la vida: *Quòd cum vidisset armiger eius , videlicet quòd mortuus esset Saul, irruit etiam ipse super gladium suum, & mortuus est cum eo.* Mirad, pues, en estos Mysterios muerto à vuestro Capitan , y Rey Jesus en una Cruz, con gravissimos dolores ; porque puede tanto esta vista , dize Origenes, que à su Presencia desmayan todos los brios de la carne : *Est tanta vis Crucis , ut ad eius presentiam totus carnis fugetur exercitus.* Mirad à Maria Santissima , os ruega ella misma al pie de la Cruz : Contemplad atentos la grandeza de su dolor , los que passais por el Monte Calvario en esta segunda Jornada del Rosario, quando lo rezais : *O vos omnes qui transitis , &c.* No passeis de largo desatentos, como aquellos Judios , que por no considerar estos Mysterios, blasfemaban de Christo en el Calvario : *Prætereuntes blasphemabant.* Consideradlos atentamente , mirad à Jesus, y Maria oprimidos de dolores , como algunos de los que asistieron al Calvario hizieron tristes ; pues asi como ellos, herirèis compalsivos vuestros corazones: *Turba eorum qui simul aderat ad spectaculum istud, & ridebant , que fiebant , percipientes pectora sua reuertebantur*

Sermo 2.  
30.

1. Reg.  
31.

2. Cor.  
cap. 4.

LUC. 23.

229

así triunfaréis de vuestra carne , con este Tercio de los Mysterios Dolorosos, que Maria, como Luna, os ofrece : *Pulchra, &c. Caro, &c.*

## §. III.

*ELECTA UT SOL , SATAN FUGIT.*

**H** Vye avergonzado el Demonio, quando Maria le haze guerra con el Tercio Glorioso de su Rosario; porque à vista de las Luzes, que esse Virginal Sol ostenta en este Tercio, se desvanecen todas sus tinieblas , y engaños. Mirad la causa atentos; Mirad à la Magestad de Christo salir qual bello Sol, de los horrores del Sepulcro, adornado de Dones Gloriosos, y Triunfante del Demonio, y la Muerte, sus contrarios. Miradlo acompañado de Almas Santas, visitar à su Santissima Madre lleno de alegría. O que Mysterio tan abundante de Glorias ! Mirad en el Monte Olivete la lucida Compañia que se ha juntado, para despedir à esse Rey Poderoso, que està de viage para el Cielo. Con que palabras tan tiernas no se despide de sus Ovejas queridas ! Que abrazos tan dulces no le dà à su Madre Amada ! Con que acompañamiento de Santos, y Angeles tan Gloriosos no camina para el Cielo ! Que recibimiento tan amoroso no le haze allí su Padre Soberano ! Mirad como desde allí embia al Espiritu Santo en Lenguas de Fuego, para consuelo de sus Discipulos. O que Dones tan preciosos no reciben de esse incendio Divino ! Que caridad, que valor no infunde en sus pechos ! Que Mysterios no les descubre tan altos ! Que alegres no los dexa con la firme esperanza de subir al Cielo ! Mirad à Maria Santissima postrada en una Cama , no à fuerza de enfermedad , si solo de amor, y finezas, que la tienen en el ultimo termino de la Vida: hallase cercada de los Santos Apostoles, quienes la estiman , y sirven, como à su Madre : hallase cercada de Angeles, y Serafines, los quales la festejan con Musica dulce; y viendola yà adormecida con el sueño de la muerte , la suben al Celestial Parayso con fiestas , y gozos indecibles. Que salvas no le haze todo el Cielo , al entrar en el esta Señora , Madre del todo Poderoso ! Que tiernos abrazos no recibe de su querido Hijo ! Que Corona tan vistosa no pone la Trinidad Santissima sobre tu Virginal



nal Cabeza! Grande fué, Señora, vuestra pobreza, grande vuestra humildad, grandes los trabajos de vuestra Vida; pero que tienen que ver con la Gloria, descanso, y honra que gozais en la Bienaventuranza?

O buen Dios! O si considerásemos la Gloria que nos ofreceis! Los premios con que pagais à los que os sirven con amor! Mirad aquí, Catholicos, mirad en estos Mysterios en lo que vienē à parar, el desprecio del mundo, y mortificacion del cuerpo: Mirad si las glorias, grandezas, y gustos, que os ofrece el Demonio se pueden comparár con lo que se ve en estos Mysterios: En què han parado, dezidme, aquellos grandes Principes, y hombres ricos, que gozaron todas las vanidades, y gustos, que les ofreció el Demonio? En què han parado? Donde están ahora, que yà han muerto? O eternamente desgraciados! Ardiendo están para siempre en los infernales calabozos. Quieres, Catholico, no seguir sus passos? Quieres que no te engañe el Demonio, como à ellos, con los fantasticos bienes de este mundo; como son riquezas, honras, deleytes, y passatiempos? Pues considera los bienes que Dios te ofrece en estos Mysterios Gloriosos; mira lo que Dios te promete en el Cielo, que seguramente despreciarás, dize San Gregorio, todos los bienes de este mundo, que el Demonio te ofrece para tu engaño: *Qui Cælestis vitæ dulcedinem cognoverit, quæ in terrenis amaverat, libenter cuncta derelinquit.*

Homil.  
II. in  
Evang.

Sobre los Rios de Babilonia llorè, dize David, al acordarme de Son: *Supra flumina Babilonis illic sedimus, & flevimus dum, &c.* Oid à San Agustín la explicacion de este llanto, que es digna de que todos la observemos. Son los Rios de Babilonia todos los bienes, y gustos de esta vida, los quales se corren como el agua: *Flumina Babilonis sunt omnia, quæ hic amantur, & transeunt.* Sobre estos estaba David, porque como poderoso Rey, gozaba de mucha grandeza, regalo, y dignidad: mas al acordarse de la Gloria, significada en Sion, era tan poco el aprecio que hazia de toda su grandeza, y poder, que ansioso por el Cielo, lloraba sin cessar: *Illic sedimus, & flevimus, &c.* Quieres hombre vanamente glorioso conocer tu engaño? Quieres ver claramente como eres infeliz por tus intereses, grandezas, honras, y gustos? Pues ponte como David sobre tus bienes todos;

136.

dos; no te pongas debaxo, no te dexes dominar de ellos; por a  
que donde no, te sufocaràn, dize San Agustín, y te privarán de  
sentido: *Supra flumina Babilonis, non infra, ut nos non mergant.*  
Ponte sobre ellos como Señor, y mira si huyen, y se passan, ò si  
acafo perseveran sin correr: *Attendat si non suat salicitas.* Mi-  
ra como corren tan velozes, que buelan por años, meses, ho-  
ras, y aun instantes: *Transit mundus, & concupiscentia eius.* Mi-  
ra como en el espacio de cinquenta, ò sesenta años se passan to-  
dos, y muchas vezes en la brevedad de solo un día, por varios  
accidentes repentinos. Mira como vienen à paràr en el Infer-  
no, donde se truecan las honras en oprobios, las grandezas en  
desprecios, los regalos, y gustos en un abismo de tormentos:  
*Quantum glorificavit se, & in delitijs fuit, etiam date isti tor-  
mentum, & luctum.* Mira bien todo esto como Christiano, y al  
mismo tiempo pon en el Cielo los ojos; ponlos en aquella Ciu-  
dad de Sion, donde tantos, y tan preciosos bienes estàn para  
siempre asegurados; que veràs, dize Agustino, como despre-  
ciando todos los bienes del mundo, con quienes engaña el De-  
monio, lloras enamorado, y ansioso, por lograr los del Cielo:  
*Sedebit, & plorabit supra flumina Babilonis, si recordatus fuerit  
sion.* En los Mysterios Gloriosos del Santissimo Rosario tienes  
para ver los bienes de la Gloria un clarissimo espejo; miralos  
con atencion, que veràs como triunfas del Demonio, despre-  
ciando todos sus bienes fantasticos; reza atentamente todos sus  
Mysterios, que veràs como vences al Demonio, à la carne, y al  
mundo, segun que dirà este Exemplo.

*Alan. p.*  
*5. c. 26.* En Roma, Cabeza del mundo, predicaba mi Padre Santo  
Domingo la devocion del Rosario, llevando à Dios muchas Al-  
mas por este medio. Entre innumerables, que iban à oír su Santa  
Palabra, fue una Señora, llamada Catalina, tan hermosa, agra-  
ciada, eloquente, y desembuelta, que tenia perdida, y escanda-  
lizada media Roma. Tomò esta la devocion del Rosario, oyen-  
do los prodigios, que de ella predicaba mi Padre Santo Domín-  
go. Rezabalo todos los días; pero siempre proseguia en su vida  
escandalosa, ( que no es facil sanar luego de las enfermedades  
yà viejas; pero no ay que desmayar por esso, nadie dexé de re-  
zar el Rosario, aunque peque todos los días, que al cabo ha de  
experimentar por este medio la Divina Misericordia. ) Así le  
suce-



Intendiò à esta Dama: Iba por la Calle cierto dia, quando el Señor se le hizo contradizo, en forma de un Galàn, Ayroso, y Cortesano Mancebo. Saludòla, y quedò concertado de ir à la noche à cenar con ella en su casa. Llegò la hora, sentaronse à la mesa, y reparò Catalina, que quanto su Huesped tocaba con las Manos, quedaba en Sangre teñido. Juzgò que se avia cortado; y pidiendole la Mano para su remedio, le respondiò de este modo: No, Catalina, no me he cortado, sino es que seria mal caso, que Christiano alguno coma un bocado, que no sea bñado en la Sangre de Christo. (Asi es, Catholicos, qual quier bocado de pan que comemos, debemos estimarlo como beneficio de Dios, que derramò su Sangre por nosot os.) Extrañò Catalina tal razon en su casa, alzo los ojos al Rostro del Huesped, que tenia à su mesa, y lo viò tan severo, hermoso, y venerable, que quedò corrida, y sin poder disimular su sonrojo le dixo: Cierro, Señor, que esloy avergonzada delante de Vos, y quisiera saber quien sois. (O Christianos, si asi atemoriza el Señor sentado à la mesa como Compañero, y Amigo, que será como Supremo Señor, sentado en su Solio en el Tribunal del Joyzior. Pensadlo bien, si queréis evitar todo pecado.) En estando solos sabrás quien soy, le respondiò Christo. Con esta respuesta procurò alzar la mesa quanto antes Catalina. Entraron ambos en una pieza retirada, y al punto se transformò el Huesped en la figura de un hermosissimo Niño, pero con todas las Insignias de la Pasion señalado, y con tierna voz le dixo: *Mira Catalina, que desde Niño padecí por ti innumerables penas, enmienda tus culpas.*

Estaba affombrada la muger, con lo que miraba delante de sí, y huviera muerto repentinamente, à no conservarle la vida el Señor; el qual despues de esto, tomò la figura en que muere en el Calvario, y con voces lastimosas le dixo: *Mira Catalina, que me costaste infinitos tormentos.* Luego se transformò en la figura que oy tiene en los Cielos, en un Varon hermoso, resplandeciente, adorado de Insignias, y Tymbres Gloriosos, y despidiendole de ella le dixo: *Eu Catalina, dexa yà de ofenderme, mira que por los meritos del Rosario has recitado de mi estos favores, muda de costumbres, de forma, que con tu exemplo se conviertan muchas Almas, yà que por ti se perdieron tantos hombres.* Con esto

desapareció la vision, y à la mañana fue luego Catalina à Confessar à mi Padre Santo Domingo todas sus culpas; lloròlas muy de veras, persuadióle el Santo continuasse con mas fervor la devocion del Rosario, y que entrasse en la Cofradia; hizolo así, y fue tal su mudanza, que assombro à toda Roma; dió à los pobres todo quanto tenia, despreciando al mundo con todas sus locuras; cargó su cuerpo de silicios, y cadenas; encerròse en un Monasterio para toda la vida; y allí la tuvo tan santa, que la que antes era esclava del mundo, de la carne, y del Demonio, y el escandalo de Roma, despues se vió con una santidad tan aventajada, que los hombres de mas santidad le hazian sus consultas sobre sus conciencias; y aun mi Padre Santo Domingo dezia, que no alcanzaba como una muger tan pecadora, podia en tan breve tiempo llegar à una perfeccion tan alta. En fin llegòsele el fin de su vida, y quinze dias antes, por los meritos de los quinze Mystérios del Rosario, de quienes fue tan devota, se le apareció la Magestad de Christo, con Maria Santissima, y la Insigne Martyr Santa Catalina, certificaronla el dia de su muerte, y llegada la hora, salió su Alma en figura de un Sol hermoso, la qual tomandola el Señor en sus Brazos, la subió llena de gozos para el Cielo.

A así oyentes míos triunfan del mundo, la carne, y el Demonio los que se valen de las Armas del Rosario, así entran victoriosos en el Cielo. Quien à vista de tan illustre victoria no se alista baxo las Vanderas de Maria Santissima? Quien no toma la devocion de su Rosario, que son sus Invictas Armas? Tomadlas, Catholicos, y tomadlas muy de veras; mirad que el mundo está yá en gran peligro, por sus muchas culpas; mirad que hazen guerra cruel para acabarnos del todo, los enemigos de nuestras Almas; esta es la hora de batallar contra ellos, como buenos Soldados de la Christiana Milicia; pelead con las Armas del Rosario, rezando con devocion fervorosa; pelead con estas Invictas Armas baxo el dominio, y gobierno de la Reyna de los Cielos Maria Santissima, pues seguramente venceréis, y entrareis triunfantes en la Gloria: *Ad quam nos perducatur, &c.*



## PLATICA CATORZE.

## FACTUS EST REPENTE DE COELO

sonus, tamquam advenientis spiritus vehementis. Act. cap. 9.

**J**ardín delicioso de los Cielos es el Santísimo Rosario. Este es en nuestras fatigas el recreo, en nuestros trabajos el alivio, en nuestras aflicciones el consuelo. Este es (dice la Reyna de los Angeles) el que exalando sus ísimos Aromas de sus peregrinas flores, á los muertos da vida, y á los vivos libertad de todos sus males: *Salutaria Psalterij est Hortus amenitatis, cum virtutum floribus, è quibus unguenta conficere est in salutem vivis, & defunctis.* En este Jardín ameno respira suavidades el Espíritu Santo; y es, que su bella Jardinera Maria se lo rogò con ecos amorosos. Ven (le dixo, pasado el segundo Mysterio de la Ascension) ven viento Austral, respira en mí delicioso Jardín, para que sus flores explayen sus aromas, fragran-  
cia, y suavidad: *Veni Austro, perfle Hortum meum, & fluent aromata illius.* San Gregorio: *Per Austrum Spiritus Sanctus figuratur.*

Alan. p.  
2. c. 10.

Cant. 6.  
4.

A tan dulces voces no pudo aquel Enamorado Espiritu contenerse, baxò veloz en Lenguas de Fuego, esparciendo Divinas Luzes, al florido Penil del Rosario, donde hizo asiento en su tercera Parte: *Factus est repente, &c. Et apparuerunt dispersite Lingue tamquam ignis.* Baxò, quando se cumplieron cinquenta dias, que Christo Resucitó Glorioso, por ser este numero propio del Rosario. Baxò diez dias despues que Christo subió á los Cielos; porque como pasado el numero diez, se sigue otro Mysterio distinto, queria el despues del Mysterio de la Ascension, hazer por sí solo otro Mysterio. Baxò á la hora de Tercia, porque venia á hazer asiento en la tercera Parte del Rosario de Maria. Baxò al Cenaculo, que es la tercera mansion, ó suelo del Edificio; y es, que como tercera Persona de las tres Divinas, queria hazer en la tercera Parte del Rosario, su tercer Mysterio. Baxò en fin al Jardín delicioso del Santísimo Rosario

Gg 2

rio

rio con un trage bien peregrino, expresivo de sus finezas; y es; que como el Padre Eterno hizo ostentacion de su gran Poder en el Rosario de la Virgen Soberana, y el Hijo mostrò tambien en el su inmensa Sabiduria, intentaba publicar el tambien lo heroyco de sus Llamas amorosas, como Fuente que es de Divina Gracia. *Ave Maria.*

*FACTVS EST REPENTE, &c. Act. iam citati.*

**E**N Lenguas de Fuego baxò el dia de oy al Rosario de Maria el Espiritu Santo. Expresion es de Mysterios prodigiosos. Con la Lengua se habla, con el Fuego se quema: con que hallandose el Divino Espiritu disfrazado en Lenguas de Fuego en este Mysterioso Jardin, ay Lengua con que hablar, y Fuego con que arder. Assi es; y por tanto, segun canta oy la Iglesia, se halla en esta Mysteriosa Figura el Divino Amor: *Ignis vibrante lumine Lingua figuram detulit, verbis ut essent profusi, & charitate servidi.* Veamos, pues, como los devotos del Santissimo Rosario gozan de el Divino Espiritu, estos dos maravillosos efectos.

S. I.

*VERBIS VT ESSENT PROFLVI.*

*Prover.*  
18.

*Cap. 3.*

**E**N manos de la lengua se hallan, dize Dios, la muerte, y la vida: *Mors, & vita in manibus linguae.* Si es mala, es un voraz fuego, que todo lo quema; es una armeria, donde para herir, y matar, ay instrumentos de sobra; es una universalidad de maldades, dize Santiago, donde todas se enseñan, y practican: *Lingua ignis est, universitas iniquitatis.* Allí se halla la palabra ociosa, ocasion de muchas culpas; allí se halla la torpeza, fuego infernal de las Almas; allí se halla la murmuracion, destruidora de la paz, y de la caridad; allí se halla la mentira, hija del Demonio, que la inventa; allí se hallan la maldicion, la blasfemia, y el juramento falso, moradores abominables del Infierno; allí en fin se halla toda maldad, dize el Apollol: *Lingua ignis est, &c.* Mas si la lengua es buena, haze al que la goza, un Parayso de delicias; porque es un arbol de vida, dize el Sabio, adorna-  
do



Ho de frutas muy sazoadas: *Lingua placabilis, lignum vitæ.* Prover. cap. 15.  
 Allí se halla la verdad, hija muy amada de Dios; allí se halla el buen consejo, efecto del amor Divino; allí se hallan las alabanzas de Dios, y de los proximos, robadoras de los afectos; allí en fin se hallan los instrumentos de la vida del hombre; como en la mala lengua las armas de su muerte. *Mors, & vita in manibus lingue.*

Grande bien! Imponderable mal! Quien (dize el Eclesiastico) pondrà en mis labios un sello, para que mi lengua no me pierda en algun precipicio? *Quis dabit ori meo custodiam, & super labia mea signaculum, certum, ut non cadam ab ipsis, & lingua mea perdat me?* Mucho pide, (aunque algunos lo juzgaràn poco) porque no pide menos que ser Santo: *Si quis* (dize Santiago) *non ofendit lingua, hic perfectus est vir.* Mucho pide, mas no es muy mucho, si sabe de quien valerle. Un sello pide para sus labios, que lo aseguren de todo precipicio; el sello proprio para este assumpto que desea, es poner el dedo sobre la boca: *Tace, & pone digitum super os tuum.* Es poner en su boca un dedo Poderoso, que refrene sus labios, el qual es el Espiritu Santo, dize San Ambrosio: *Spiritus digitus Dei dicitur.* Ponga, pues, este Divino sello sobre sus labios, el que desea que su lengua no lo ponga en un precipicio; ponga en su boca el Santissimo Rosario, en quien està contenido este Divino dedo, como el dedo corporal lo està en la mano; componese esta de cinco dedos, y de cinco Mysterios se compone la parte de Rosario. Al tercer dedo de la mano llaman dedo del corazon, por la correspondencia que tiene con el; y en la mano, ò parte del Rosario, es el Espiritu Santo el tercer dedo Mysterioso, porque tiene tambien union, y sympathya con el corazon humano: *Veni lumen cordium.* Valgase, pues, del Rosario de Maria, el que quiere gozar un sello en su boca, que lo asegure de los peligros de la lengua, pues en el hallarà al Espiritu Santo con tanta eficacia para sus deseos, que no solo lo librarà del peligro, sino que le darà lengua para emplearse en tratar Mysterios Soberanos, con o dedo de Dios todo Poderoso: *Dextera Dei tu digitus, sermone ditans guttura.* Asì para consueño de todos nosotros, lo experimentaron oy los Apostoles Sagrados; pues lo mismo fue verte juntos, haziendo Oracion ante la Reyna del Cielo,

Cap. 22

Cap. 31

Iud. cap. 18.

Tom. 2.  
de Spiritu Sancto  
Axi, cap. 3.

238  
lo, y meditando la venida del Divino Espiritu, tercer Myſterio del Rosario, que recibir de el Celeſtiales Lenguas, y empezar à tratar de elevados Myſterios: *Cœperunt loqui magnalia Dei.*

Mas alguno dudando de esta verdad, me arguirà asi: Yo rezo el Rosario, y lo tengo por devocion; mas con todo esto no experimento esta merced, porque soy muy facil en mentir, maldecir, y murmurar. Asi lo creo todo, mas no hallo dificultad en el reparo, porque bien se que muchos, ni rezan, ni hablan, aunque hablen, y rezen mucho. No es rezar, ni hablar rigurosamente, dezir esto, ò lo otro, sin atender, ni entender lo que se dice, porque esto ya lo executan muchos animales; y el rezar, ò hablar solo se concede à los hombres; mas es porque estos, despues que interiormente consideran alguna cosa, movidos de su intencion particular, llegan con palabras à manifestarla; de forma, que asi hazen manifesto, y patente, lo que su corazon desea, porque este es la fuente de donde nacen las palabras: *Ex abundantia cordis os loquitur.* Supuesta esta verdad Filosofica, atiendo à lo que Santiago os pregunta: *Numquid font de eodem foramine emanat dulcem, & amarum aquam?* Por ventura de una fuente misma, puede nacer agua dulce, y amarga? No es posible tal cosa. Ved agora la consecuencia: Luego si de la fuente de vuestro corazon naciesse el Rosario, cuya dulzura, y suavidad deleyta à los Cielos, no nacieran, no mentiras, maldiciones, y juramentos falsos, amargas aguas del abismo. Es claro, porque de un mesmo principio no pueden originarse encontrados efectos. Salga, pues, de vuestro corazon el Rosario de Maria Santissima, que si la lengua habla de lo que en el corazon abunda, estando este lleno de la suavidad que el Rosario tiene, por la asistencia que del Espiritu Santo goza, fuerza es que comuniquè Celestial dulzura à vuestras lenguas: *Verbis ut essent profusi.*

2. Tim. cap. 1. Exam. Con la abeja, dize de San Bernardo mi Hugo, que tiene especial similitud el Espiritu Santo: *Spiritus Sanctus habet similitudinem apis.* Porque si este animalito es muy amigo de la union, y concordia, que dize San Ambrosio: *Apum communis est operatio, communis fructus, communis volatus;* sabido es tambien, que el Espiritu Santo, solo donde ay paz haze su asistencia:

*Pacem*



*Pacem habete, (dize el Apostol) & Deus pacis, & dilectionis erit vobiscum.* Si la abeja no sabe jamás estar ociosa; sabido es, dize San Gregorio, que tampoco lo sabe estar el Espiritu Santo en las personas que habita, porque siempre las está excitando para buenas obras: *Amor Dei numquam est otiosus.* Pero va nos yá á la propiedad de este animalito, que haze para nuestro presente intento. Abate suavemente su buelo sobre las flores, dize con la experiencia San Isidoro, y de ellas en lo mas recondito de la colmena, ò el vaso, fabrica panales de miel tan fecundos, que la boca de la colmena es fuente, y manantial de dulzuras copioso: *Apes miro artificio ex floribus mella conficiunt.* Y abatiendo suavemente su buelo sobre las flores del Alma el Divino Espiritu: *Dilectus meus descendit in hortum suum ad arcola n aromatum, ut lilia colligat.* Abatiendose, digo, al corazon del devoto del Rosario, que por las flores de sus Ave Marias es un Jardin delicioso: *Ave est Hortus amantitatis cum virtutum floribus,* fabrica tan ricos panales dentro de su corazon, que le haze rebosar por sus labios, (dize San Agustín) copiosos rios de dulcissima miel: *Spiritus Sanctus quos repleverit, de se loquentes facit.*

Quiéres, pues, Alma Christiana, que el Espiritu Santo favorezca tu lengua, dandole santas palabras? Pues á dorna tu corazon con el Rosario de Maria, saluda con atencion, y reverencia á esta Señora, no se marchiten en tu corazon essas flores bellas de su Jardin Misterioso: porque si la abeja, como escribe Plinio, sobre las flores marchitas no haze asiento: *Apes non insident super marcidos flores;* tampoco sobre tu corazon querrá hazer asiento el Espiritu Santo, si en el ve desmayadas las flores del Rosario por tu defecto. Animalas, pues, dales vivos colores, y fragancia, rezando sus Ave Marias con toda devocion; que si las abejas, como escribe Plinio, buelven á la colmena que antes desampararon, como les hagan armoniosos ecos: *Apes diligunt harmoniam, unde quando sunt extra al veare, al vocem sonitus reuocantur;* tambien si oye el Espiritu Santo, que de tu corazon nace la dulce armonia del Rosario dulcissimo, bolverá á ti muy gustoso, para fabricar dentro de tu Alma suaves panales, ò palabras del Cielo: *Verbis ut es-*

*sent profui.*

2. Cor.  
cap. 13.

Homil.  
16.

Berc. 1.  
10. cap.  
6.

Alan. p.  
2. c. 10.

Hic,

Lib. II.

Ibidem.

g. II.

## ET CHARITATE FERVIDI.

**E**L segundo efecto , que produce esse Divino Espiritu en los verdaderos devotos del Rosario , es abrazar sus corazones en Amor Divino ; siendo tan poderosas sus llamas , que no ay fuerzas para resistir su incendio. Grandes eran las de la Zarza de Moyses , porque sobre lo escabroso de sus puntas, se hallaba en su mayor verdor; mas al impulso de estas activas llamas claramente se vió arder : *Vilebat quãdã rubes arderet.* Hizo assiento en ella el Espiritu Santo , y esto sebiò para que toda ardiessse luego : *Apparuit Dominus in flama ignis.* Lyra : *Id est , in plenitudine Spiritus Sancti.* No me causa la menor dificultad , el que esta Zarza se vea arder assi , estando en ella fuego de tanta virtud ; pero me la haze muy grande , el que este Divino Amor, siendo todo suavidad , como lo es , haga su assiento en un Zarzal. Oygamos lo que à Moyses le dize desde alli , que podrá ser entendamos la razon : *Ego sum Deus Abraham , Deus Isaac , & Deus Jacob.* Yo soy , le dize , el Dios de Abraham , el Dios de Isaac , y el Dios de Jacob. Muchos Mysterios tiene este breve dezir; registremos lo que estos tres Patriarcas representan , que assi podrã ser lo lleguemos à entender. Abraham (si bien inaxis recuerdo) fue aquel Esclarecido Varon y Noble Tronco, à quien Dios llenò de gozos, y contentos, con la fecundidad que le prometì de Celestiales hijos. Isaac fue , el que en el Monte se vió arado, para ser sacrificado al Señor. Jacob fue, el que contemplò la Gloria en su Escala Celestial; todos tres significaban Mysterios de grande admiracion. Abraham lleno de gozos , por la fecundidad de Celestiales hijos, significaba los Mysterios Gozosos del Santisimo Rosario; donde de el, como de feliz Tronco, se ve nuestro buen Jesus nacido. Isaac ligado en el Monte, para ser sacrificado , significaba los Mysterios Dolorosos , donde el Hijo de Dios se ve aprisionado con fuertes hierros, para ser sacrificado por nosotros en la Cruz del Monte Calvario. Jacob finalmente contemplando la Escala del Cielo, significaba los Mysterios Gloriosos , en quienes se ven subir al Cielo Jesus, y Maria

Exod. c.

3.



Maria por los Passos de sus Mysterios mismos. Y como el Espiritu Santo asiste respirando Llamas, donde quiera que florece el Rosario de Maria; al verlo assi en la Zarza Mysteriosa, ardia en su corazon, como en fragua de sus finezas: *Apparuit Dominus in flamma ignis de medio rubi: id est, in plenitudine Spiritus Sancti.*

Zarza es el corazon de un pecador, por lo escabroso de sus puntas, ó pecados, con que ofende à la Divina Magestad; pero en medio de su mala disposicion, para ser favorecido del Cielo, abraze la devocion del Santissimo Rosario, que assi logrará el arder en Divinas Llamas dichoso. No juzgueis hyperbole lo que digo; ved clara la razon de lo que siento. Horno de Divino Amor, llama à la Salutacion Angelica el Beato Alano: *Ave est Clibanus.* De esta, ciento y cinquenta vezes repetida, y quince el Padre Nuestro, que es tambien Horno Divino, se compone el Santissimo Rosario. Es el Espiritu Santo, como queda dicho, el que aviva con su respiracion este Horno, introduciendo en él tan Divinas Llamas, que siendo él por sí un Jardin de admirables Rosas: *Ave est Hortus amantatis, &c.* à su respiracion, se dexa ver Horno de lucientes asquas: *Ave est Clibanus. Veni. Aufer, &c.* Pues en Fragua de tanto fuego, que ha de hazer el corazon humano, fino arder en Divinas Llamas todo?

Oygame à la Esposa, que al parecer se halla yá dentro de este Horno: *Introduxit me in cellam vinariam, ordinavit in me charitatem, fucite me floribus, stipate me malis, quia amore langueo.* Hame introducido, dize, mi Amado en la Expenfa del Vino, ha ordenado su fervoroso Amor en mi Pecho, sostenedme con Flores, y Frutas, que de Amor desmayo: *Quia amore langueo.* Pues que, tanto es el fuego que la abtasa, que assi se queixa? Si, que arde toda en un Horno de Llamas Divinas; porque la Expenfa del Vino, donde la ha entrado su Esposo, es, dize San Bernardo, donde juntos oy con Maria Santissima los Apostoles, en contemplacion de la Venida del Espiritu Santo, tercer Mysterio del Rosario Santissimo, arden en Divino Fuego, embriagados de Amor Divino: *An non tibi videtur cella fuisse vinaria illa domus, in qua erant Discipuli congregati, cum factus est repente de Cælo sonus, tamquam advenientis Spiritus, & replevit totam domum.*

Explicaré el Mysterio de esta Expenfa, para que todos po-

Hh

dais

Part. 2.  
cap. 10.

Cant. c.  
2.

Serm.  
49. in  
Cant.

Part. 2.  
cap. 10.

dais gozar el licor de sus Llamas amorosas. Ceba de Engadi, llama el Beato Alano à la Angelica Salutacion : *Ave est vitis Engadi.* De la Ceba sale el vino, y de las de Engadi el mas precioso. Sale de la Ceba el vino, exprimiendo codiciosamente sus frutos; y exprimiendo con la meditacion los Frutos de la Salutacion del Rosario, se saca tambien de ellos el mas regalado vino. Son ciento y cinquenta las nobles Cepas, ò Ave Marias, que la Viña del Rosario abraza; exprimid, pues, sus copiosos Frutos con una meditacion fervorosa, y verèis quan preciosos son, y abundantes los licores que distilan; probadlos, y verèis què afluencia de Celestiales deleytes gozan vuestras Almas : *In cellam vinariam.* Hugo : *Id est, spiritualium bonorum affluentiam.* Probad estos licores que el Cielo os dà, y verèis como embriagados con tanto golfo de suavidades, os quexais con la Esposa de tanto Fuego, y Amor : *Amore languco.* Probad ciento y cinquenta Celestiales Gozos, que corresponden à las ciento y cinquenta Ave Marias que el Rosario tiene, segun que Nuestra Señora lo tiene revelado al Beato Alano su Esposo. Probad ciento y cinquenta sabrosissimos Frutos de la Pasion de Christo, contenidos en las ciento y cinquenta Ave Marias del Rosario. Probad ciento y cinquenta suaves contenidos de Christo yà Glorioso, recogidos en las ciento y cinquenta Ave Marias del Rosario. Probad ciento y cinquenta Donas del Cielo que dà el Divino Espiritu, à los que entran en esta Expenza del Rosario. Quien no se embriaga de Amor, con tanto licor Celestial? Quien ha de ser, sino solo el que no llega à gustar tanto bien? Probaronlo los Sagrados Apostoles el dia de oy, y hallaronle tan abrasados de Amor, y al parecer del mundo tan fuera de si, que los juzgò llenos de vino, y vencidos de la embriaguez : *Multo madere deputant, quos spiritus repleuerat.*

Part. 4.  
cap. 24.

O mortales! O si entrasedes con la consideracion en este Horno del Rosario, y como arderiades en Divinos Amores! O si entrasedes atentamente en el, y viessedes al Verbo Divino hecho Hombre por vuestro Amor, morir por vuestro Amor en una Cruz, subir por vuestro Amor à abrios la Patria Celestial, y que Maria Santissima està en este su delicioso Jardin llena de meritos, piedad dulzura, y Amor, para ampararos como Madre vuestra, que lo es; y como el Espicitu Santo, que tiene su ha-



habitacion en este Horno de Flores, encenderia en vuestros sencillos Llamas de Amor tan admirables, que arderiades como abrasados Serafines! Si por cierto; pues cada Ave Maria bien meditada, es una Ciudad de Serafines, dize el Beato Alano, porque cada una encierra Divinas Llamas, por sus amorosos Mysterios: *Ave est Scraphina Civitas*. En cada una bien considerada, os sobraria tanto Fuego con que arder, que podriades exclamar con David: *Abrasado siento en mi pecho el corazon; y quanto mas llega à meditar, tanto mas su Fuego llega à arder: Concaluit cor meum intra me, & in meditatione mea exardescat ignis*. Es fuerze todo lo dicho un Exemplo, que refiere el Beato Alano.

Part. 2.  
cap. 10.

Psalms.  
38.

Entre muchos célebres Predicadores, dize, que en la Sagrada Orden de Santo Domingo, se señaláron en fomentar la devocion del Santissimo Rosario, floreció uno singular en el Pulpito, y la fama, entre todos los de su tiempo, (que todos se llamamos tanosos, si de veras procurásemos la fama del Rosario.) Jamás subió este celebre Orador à predicar, fuesse el Assumpto que fuesse, que no dixesse algo sobre esta devocion; y porque sus Sermones tuviesen dicho fin, à todos les daba principio con grande felicidad, porque en todos comenzaba con estas tiernas, y amorosas palabras: *Llenemos, mis oyentes, la boca de dulzura, para persuadirnos la Palabra de Dios, tratanto antes un poco del Rosario de Maria*. Hizo prodigios en la conversion de las Almas. (Pero qué podia hazer con lengua tan dulce, y dichosa?) Llegósele en fin à él la hora deseada de morir; quien para los devotos de Maria es la hora de Reynar: y estando ya à punto de dar el Alma à Dios, lo regalò de tal forma el Espirito Santo, con Celestiales gozos, alegría, y consuelo, que venciendo con ellos la fuerza de la enfermedad, y aun de la misma muerte, que ya lo tenia por suyo, se hallò de repente con fuerzas, brios, y color tan sano, como quando en sana salud se viò mas robusto, y brioso. (O devotos del Rosario, que tales favores recibis del Divino Espirito!) A este tan gran prodigio, se siguiò otro no de menor contento; y fué, que Maria Santissima, acompañada de innumerables Angeles, y Santos, se le puso patentemente delante de sus ojos, echò mano de su Alma con indecible alegría,

Part. 4.  
cap. 27.

Hh z

y

y dexando à su dichoso cuerpo respirando fragancias en la tierra, se la subió à los altos Palacios de la Gloria.

O Rosario bendito, Jardin delicioso del Espíritu Santo! Quien no desea con todo su corazon gozar tus bellas Flores en este mundo, si tantos bienes acarrear del Cielo? Por ti se logra el remedio de la vida, porque se alcanza la medicina de la lengua: por ti se consiguen los Amores del Cielo, porque tu gozas los incendios del Espíritu Santo, para abrasar en Divino Amor à tus devotos. O eternamente felizes, los que de veras gozan tus hermosas Flores! Ay entre vosotros, mis oyentes, quien quiera entrar en este Jardin de los Angeles? Pues venga, que abiertas tiene sus Puertas para recibirle; esperando està en ellas Maria Santissima, para que entren en él todas vuestras Almas; el Espíritu Santo, todo dulzura, y suavidad, està llamando à las puertas de vuestro corazon, para persuadiros à que entréis; entrad todos, y entrad, para nunca mas salir; entrad en este Jardin de Maria, gozad sus Flores hermosas, recreaos en ellas, hasta que seais trasladados al inmortal Parayso de la Gloria. *Aquam nos perducatur, &c.*

\*\*\*\*\*

## PLATICA QUINZE.

**CONFITEMINI DOMINO, QUONIAM**  
*bonus; quoniam in seculum misericordia eius.*  
 Psalm. 105.

Prover.

11.

Sap. 27.

SON los consejos salud de quien los recibe, dize el Sabio: *Sus autem ubi multa consilia.* Son dulzura del Alma, dize el mismo: *Consilij Anima dulcoratur.* Y como en un Ministro Evangelico es obligacion forzosa el mirar por el consuelo, y salud de las Almas; obligacion es tambien suya el darles consejo quando lo necessitan. Asi lo tenia entendido el Predicador de las Gentes San Pablo, confessando, que daba consejos, como obligado à

elo,



ello, por su empleo de Apostol: *Consilium autem do, tamquam misericordiam consecutus.* El Doctor Angelico: *Il est, Apostolatum, ut sim fidelis in dispensatione mihi credita.* Aconsejaba à sus oyentes lo que les importaba, como Ministro fiel, porque à esto le obligaba (profigue mi Angel Thomàs) el empleo de Apostol, con que le honró el Señor: *Quia enim ei mandatum fuit ut esset fidelis Consiliator, non debuit consilium indigentibus abscondere.* Supuesto, pues, que yo me veo con el mismo cargo, forzoso juzgo, para aver de cumplir como fiel Ministro, el dar consejos à mi Auditorio, quando de ellos lo veo necesitado: *Consilium autem do, &c.*

Vn consejo, pues, de grande importancia os he de proponer aora, porque assi la necesidad, como la ocasion combidan. Es consejo de importancia no pequeña, porque conduce mucho para el mayor bien de vuestras Almas, que es alcanzar facilmente la Divina Misericordia, confessando arrepenidos vuestras culpas. Combida la necesidad para este consejo fiel, porque al passo que el mundo và de malo en peor, la necesidad de la Divina Misericordia es mas comun. Combida tambien la ocasion, porque oy es dia proprio para tratar de la Confesion Sacramental; es tambien dia del Rosario de Maria Santissima, ocasion la mas oportuna para conseguir la Divina Misericordia en el Sacramento de la Penitencia. De este Assumpto habla el Thema que he tomado, segun San Agustin explica: *Confitemini Domino, &c. Potest hic intelligi confessio peccatorum.* Sobre esta materia serà el saludable consejo, que os propondrè aora; y para que tenga el deseado efecto, pidamosle à Maria Santissima nos alumbre con la luz de la Divina Gracia. *Ave Maria.*

**CONFITEMINI DOMINO, QUONIAM BONVS ;**  
*quoniam in saculum misericordia eius. Psalm.*  
iam citati.

**A**Y cosas tan claramente justas, que no ay necesidad de consejo para emprenderlas; tal es el confessarse una Alma pecadora, quando le siente mortalmente enferma por la culpa; no debe aguardar à que le aconsejen vaya al Sacramento de la Penitencia.

- nitencia; no debe esperar à este, ni al otro dia; lo primero, porque en todos està el Señor dispuesto para perdonarle sus pecados, como los confiese con verdadero dolor de averlos cometido: *Impietas impij non nocebit ei* (dize Dios por Oseas) *in quacumque die conversus fuerit ab impietate sua*. Lo segundo, porque sino quiere confesarse, y ponerse bien con Dios, quando le ofrece lugar, se expone à que no lo quiera perdonar el Señor, quando pasado esse tiempo, el se quiera arrepentir, como le sucedió al desventurado Esaù, para comun exemplar: *Non invenit penitentia locum, quumquam cum lachrymis inquisisset eam*. Y lo tercero, porque se expone à hallarse amargamente burlado, pues no sabe si para el dia en que espera confesarse, estará ya difunto: *Nescit homo finem suum*. Es su vida muy fragil, y muy incierta, y podrá ser le halle muerto quando menos juzga:
- Cap. 14.** *Impietas impij non nocebit ei* (dize Dios por Oseas) *in quacumque die conversus fuerit ab impietate sua*. Lo segundo, porque sino quiere confesarse, y ponerse bien con Dios, quando le ofrece lugar, se expone à que no lo quiera perdonar el Señor, quando pasado esse tiempo, el se quiera arrepentir, como le sucedió al desventurado Esaù, para comun exemplar: *Non invenit penitentia locum, quumquam cum lachrymis inquisisset eam*. Y lo tercero, porque se expone à hallarse amargamente burlado, pues no sabe si para el dia en que espera confesarse, estará ya difunto: *Nescit homo finem suum*. Es su vida muy fragil, y muy incierta, y podrá ser le halle muerto quando menos juzga:
- Heb. 12.** *Non invenit penitentia locum, quumquam cum lachrymis inquisisset eam*. Y lo tercero, porque se expone à hallarse amargamente burlado, pues no sabe si para el dia en que espera confesarse, estará ya difunto: *Nescit homo finem suum*. Es su vida muy fragil, y muy incierta, y podrá ser le halle muerto quando menos juzga:
- Eccli. 9.** *Nescit homo finem suum*. Es su vida muy fragil, y muy incierta, y podrá ser le halle muerto quando menos juzga:
- 1. Tessa. cap. 5.** *Cum dixerint pax, & securitas, tunc repentinus eis superveniet interitus.*

Ò que de milares en el mundo, han experimentado à costa fuya este delengañò! Ò quantos han muerto de este modo, y se han condenado, por el perar à confesarse para este, ò el otro tiempo! Ò como lloraràn con irremediabes lagrimas, el verse en eternas penas, y el aver perdido la esperanza de la Gloria, solo por aver aguardado à este, ò al otro dia, para confesar sus culpas! No ay, pues, que esperar à este, ni al otro tiempo, el que se siente en mal estado, confiesese luego, y donde no, tema el morir de repente, y hallarse-condenado, quando se piensa mas seguro: *Nè tardes converti ad Dominum, & ne differas de die in diem, quoniam subito veniet ira illius*. Este es consejo del Cielo, para los que se hallan en mal estado; y lo es para todo Catholico, el que se confiese à menudo, de quince à quince dias por lo menos, ya porque este Sacramento preserva de caer en pecado, ya porque aumenta la gracia, en el que halla Justo, y ya finalmente, porque en el mas Santo, siempre tiene que limpiar algunos defectos: *Septies in die cadit iustus*.

**Eccli. 5.** *Nè tardes converti ad Dominum, & ne differas de die in diem, quoniam subito veniet ira illius*. Este es consejo del Cielo, para los que se hallan en mal estado; y lo es para todo Catholico, el que se confiese à menudo, de quince à quince dias por lo menos, ya porque este Sacramento preserva de caer en pecado, ya porque aumenta la gracia, en el que halla Justo, y ya finalmente, porque en el mas Santo, siempre tiene que limpiar algunos defectos: *Septies in die cadit iustus*.

**Prover. 24.**

Pero que dias seràn generalmente mas à proposito para este assunto? En que dias podrá lograr mas facilmente el perdon de sus culpas el Christiano? En que dias hallará à Dios mas liberal, y misericordioso? En que dias podrá conseguir mayores beneficios de su Mano, confesando sus culpas arrepentido?

Esto



Esto es lo que debian preguntar los Penitentes à sus Confesores, y Maestros, mas no lo hazen, porque estiman muy poco los bienes del otro mundo. Vemos, que si se halla preso un hombre por un deliro, que luego procura saber muy cuydadofo, de los Ministros, y criados del Juez, que ha de sentenciar su hecho, en què dia, ò en què ocasion lo hallarà mas piadoso, liberal, y blando, para solicitar entonces se muestre con èl benigno. Vemos, que el Tratante, quando tiene muchos mercados adonde ir, procura antes informarse muy bien, en qual de ellos ganará mas. Pues valgame aqui la razon: Si el Penitente se halla reo por sus culpas, y Dios es quien puede perdonarlas, no preguntará à los Ministros de su Familia, què dia, ò què ocasion será la mas oportuna, para que use con èl el Señor de misericordia? No preguntará, como Christiano, que trata en adquirir bienes del Cielo, en què dias podrá lograrlos mas crecidos? Si debia preguntarlo, mas yá que no lo haze, ò por descuydo, ò por desprecio, yo se lo dirè bien claro, porque como Ministro del Evangelio, estoy obligado à advertirfelo: *Consilium autem do, &c.*

En todos los dias, como yá dixè, está el Señor dispuesto para usar de misericordia con los Penitentes, y assi todos son a proposito para confessarse; pero los mas oportunos para este intento, son aquellos dias, en quienes el Señor resplandece mas liberal, y piadoso; porque si su bondad, y misericordia son motivo que estimala al pecador, para que confesse sus culpas, como insinúa el Psalmista: *Confitemini Domino, &c.* Los dias en que mas piadoso, y liberal se mostrare, esos serán mas a proposito para confessarse el hombre. Es evidente. Y supuesto por tal, pregunto, què dias son esos? Con toda seguridad respondo, que son los del Santissimo Rosario, ò sea quando se celebra todo junto, como los primeros Domingos, ò sea quando se celebra alguno de sus Mysterios Soberanos, como las Paschas, los principales Mysterios de Christo, y los de la Reyna del Cielo: *Mortuis (dize el Beato Alano) mittit misericordiam Trinitatis misericordissims per Psalterium Mariae Matris misericordiae.*

l. p. caps  
10.

Assi parece que lo tenía entendido el Penitente Psalmista, quando à si mismo se alentaba, diciendo de esta forma: Por que estás triste, mi Alma? Por que me conturbas? Espera, y

con-

- confia en la Divina Misericordia, quien seguramente te perdonará tus culpas, porque yo las confesaré acompañado de una Cythara: *Confitebor tibi in Cythara Deus Deus meus, quare tristis es Anima mea, & quare conturbas me? Spera in Deo, quonia ad huc confitebor illi.* Es efecto de la Musica, immutar el afecto, dize mi Angel Thomàs sobre estas palabras, y por tanto se ha introducido en las Iglesias, para que el corazon del Christiano se mueva ázia Dios con su harmonia: *Consonantia Musica immutanti hominis affectum, inde ex cogitatum est, quòd in omnì culta exerceantur, ut animus hominis excitetur ad Deum.* Esto que es general en toda Musica, es, dize, mas proprio en la Cythara, porque eleva el corazon de las cosas terrenas à las altas: *Cythara habet sonum ab imò, & signat laudem, que surgit ab imis, id est, terrenis.* Como el Rosario, pues, de Maria està figurado, segun el Beato Alano, en la Cythara: *Salutatio Psalterij est Cythara,* y tiene como ella, el immutar las Almas, levantandolas à las cosas del Cielo, de estas caducas, en que se explica la Divina Misericordia, como dize Dios por Jeremias: *In misericordia reducam eos. Psalterij fructus est mundi contemptus, & sanctitas vite.*
- De ai es, que el Penitente Psalmilla esperaba seguramente el perdón de sus culpas, por confesarlas acompañado de la Cythara, ò Rosario de Nuestra Señora, en el qual resplandece la Misericordia Divina, convirtiendo por medio de el las Almas: *Confitebor tibi, &c.*

Pero dexemos alegorias, y vamos à razones mas claras. Sabido es, que mas facilmente se consigue una gracia de un Principe, quanto son mas los intercessores; y así es prudencia de los pretendientes, esperar ocasion en que el Soberano se halle acompañado de sus amigos, y familiares, para que esforzando su suplica, les consigan lo que piden. Así qual muger astuta, lo executò la Cananea, pues deseando que el Señor vsasse con ella de misericordia, se la pidió quando lo viò con los Apostoles, para mejor conseguirla: *Eccè mulier Cananea clamavit dicens: miserere mei Domine.* Pidió misericordia à la Magestad de Christo, quando lo viò de sus Discipulos acompañado, mas no parece que le valiò su astucia con todo esso; porque como San Matheo advierte, no le respondió palabra el Maestro Soberano: *Non respondit ei Verbum.* Pues como, ò por qué? Yá responde

mi



mf Angel Thomàs: *Ideo non respondit, ut Discipuli pro ea rogarent; ascendens per hoc, necessarias esse preces Sanctorum ad aliquid impetrandum*; porque queria el Señor, que sus Discipulos intercediesen por aquella muger, para enseñarnos à buscar intercesores con su Divina Magestad, quando quisièremos conseguir de su Mano algun favor. Así lo executaron los Apostoles piadosos, pues todos rogaron por la Cananea à la Magestad de Christo, y al fin consiguiò buen despacho: *Discipuli eius rogabant cum dicentes: dimitte eam. Iesus ait illi, fiat tibi sicut vis.* Catena.

Aora pregunto: quando hallará el pecador mas intercesores con la Magestad de Christo, que en los dias que se celebra el Santisimo Rosario? En otras ocasiones, fuera de esta, hallará à este Santo, ò al otro, que intercedan por él, porque es su dia; mas quando el Rosario se celebra, hallará à todos los Santos de la Gloria, porque todos estàn festejando al Señor con Divinas alabanzas, por el Mysterio, ò Mysterios de aquel dia; todos ayudan entonces al pecador con intercesiones piadosas, para que le perdone sus culpas: lo mismo executan los innumerables Cofrades que ay esparcidos por toda la tierra, porque para ellos, estos son sus propios dias. A tantos, pues, intercesores, como puede el Señor negarse? No es (dize San Ambrosio) posible, fuerza es que alcance misericordia el pecador Penitente, por mas aprisionado que en las culpas se halle: *Multorum preces impossibile est contemni.*

Así lo vemos oy significado en la Festividad presente; pues al ver Dios, que por San Pedro, cargado de cadenas, y puesto en una Carcel, le hazian los Catholicos Oraciones comunes: *Oratio autem fiebat sine intermissione ab Ecclesia ad Deum pro eo,* lo librò de toda su prision milagrosamente: *Ceciderunt Catena de manibus eius.* Saliò de las prisiones el Santo, (imagen de un pecador suelto de sus vicios) y luego fue à Casa de Maria Santisima, donde en su presencia estaban orando por él muchos Congregados, dize el Chrysoftomo, para darles las gracias, de que con sus Oraciones lo huviesen suelto: *Venit ad domum Mariae Matrem Ioannis, ubi erant multi congreganti orantes, remunerare benefactorem.* Llamò à la puerta, y luego baxò à recibirlo una Criada, llamada Rhoda, que quiere dezir Rosa, segun Lorino interpreta:

Li

Pul-

Exam.  
lib. 1.

Act. 12.

*Pulsante autem Petro ad ostium, proceffit Puella ad audiendum, nomine Rhote. Rhote est nomen Græcum, significans Rosam.* Para que se vea, segun las señales todas, que al hazer Oracion ante Maria Santissima juntos los Cofrades de su Rosario, como espirituales Rosas, se libra de las cadenas de la culpa el miserable pecador, por quien ruegan. *Oratio autem, &c.* O si huviesse de contar los milagros que Dios ha obrado con pecadores de escandalosa vida, sacandolos de las cadenas de la culpa, y del Principe de las tinieblas, por atender à los innumerables devotos del Rosario, que se lo han pedido con sus Oraciones mismas! Ciertamente, que en muchos años no acabara; porque como dixo al Beato Alano Maria Santissima: no tienen numero los pecadores, que por este medio han conseguido la Divina Misericordia: *Per Psalterium miracula compleverunt Orbem penne totum, per hoc peccatorum admiranda perfecta sunt conversiones.*

Part. 2.  
cap. 11.

Lib. 5.  
cap. 42.

Pero vaya uno, que con esso al fin de la Platica no tendre que dezirlo. Refiere el Maestro Fernandez, que en la Villa de Puigcerdam avia un hombre gravissimo pecador, vivia tambien en ella un celebre Predicador de mi Religion Sagrada, el qual pasaba una muy santa, y penitente vida, porque entre otras cosas, ayunaba à pan, y agua toda la Quaresma. Llamabase Fray Bartolome Salat, con el qual se fue aquel miserable hombre à confessar, movido de su predicacion. Arrodiollòse à sus pies, comenzò à dezir sus culpas, y à la mitad de ellas, hallòse nudo para proseguirlas. Alentabalo el Confessor para que dixesse, pero de valde. Preguntòle que tenia; respondiò que no lo alcanzaba, solo si que no podia jugar la lengua. Miròlo entonces el Confessor Santo con luzes del Cielo, y viò que un Demonio le tenia oprimida la garganta para que no pudiesse dezir sus pecados. (O à quantos oy en dia tiepe mudos, sin quererles dexar que descubran sus culpas en el Santo Sacramento!) Que havia el buen Confessor en tanto peligro? Que avia de hazer, sino buscar el seguro remedio? Fuese à los Pies de Nuestra Señora del Rosario, comenzò à rezarlo muy devoto, por aquel Penitente aprisionado del Demonio, y apenas lo avia acabado, quando luego huyò el infernal enemigo, habló el mudo, y habló tan trocado, que deshecho su corazon en atrepentimiento de sus culpas, y sus ojos en fuentes de lagrimas, se contòse en-  
tera-



teramente de su mala. vida , la qual de alli adelante fuè muy santa , porque hasta la muerte fuè devotissimo del Rosario de Nuestra Señora. Veis aqui como por este medio se alcanza el perdón de las culpas, como se salvan por él las Almas, como se haze una confesion perfecta , y como finalmente se alcanza la Divina Misericordia.

Pero què ay que admirar , si nunca està el Señor para hazer mas mercedes , que quando se celebra el Rosario de esta Noble Emperatriz? Abraza esse florido Verge el Nacimiento, Passion, y Resurreccion de Jesus, comprehende de Maria sus grandezas todas; pues què ha de suceder quando se celebra , sino llover el Cielo Misericordias? No es estilo en el mundo , y lo fuè desde sus principios , celebrar los Principes el dia de su nacimiento? No acostumbraron en semejantes dias, hazer innumerables gracias? Hasta el perverso Herodes, cuyo nacimiento debia llorar la tierra toda, lo celebrò el con mucha fiesta , y aunque à costa del Bautista , hizo un favor excelsivo à aquella muger escandalosa :

*Die autem natalis Herodis saltavit filia Her. diadis in medio ; & placuit Her. di ; undè cum iuramento pollicitus est ei dare* Math. 14.

quodcumque postulasset ab eo. Pues què mercedes no hará el Rey de los Cielos , la Magestad de Christo , quando celebrandose el Santissimo Rosario , se festeja su Noble Nacimiento? Que pecador , por grande que sea , no alcanzará el perdón de sus culpas, si el quiere dexarlas, y reconciliarse con la Magestad Divina? Ninguno en toda la tierra , que aun por esso los Angeles, quando celebraban el Nacimiento de la Magestad Soberana, anunciaron la paz entre Dios, y las criaturas, que tuviessen voluntad de ella : *Gloria in excelsis Deo , & in terra pax hominibus bonæ voluntatis.* Venga , pues , todà Alma pecadora à hazer las pazes con Dios en el Sacramento de la Penitencia , quando se celebra el Santissimo Rosario de Maria , que en semejante ocasion le combida el Señor con su Misericordia , por celebrarse su Natividad en la tierra : *Gloria , &c.*

Celebranse tambien en las Fiestas del Rosario los Triunfos, y Victorias de Jesu-Christo ; celebranse los Mysterios Dolorosos, en los quales triunfò de todo el Infierno, peleando en el Madero Sagrado ; alli quitò las fuerzas al Demonio, alli lo despojo de sus cautivos, alli finalmente consiguió los mas gloriosos

Math.  
27.

los trofeos: *Cruz benedicta nitet, in qua triumphavit Rex Angelorum.* Pues en que ocasion mejor se le puede pedir una merced? No fue siempre costumbre de los vencedores, hazer to las las gracias posibles, el dia en que se celebraban sus triunfos illustres? Así lo refiere todo genero de Historiadores, hasta los mas Sagrados dicen, que fue esta costumbre tan valida entre los Judios, que el dia de Pasqua daba libertad el Presidente à qualquiera facinoroso, que quisiessen ellos, como en Barrabás se vió experimentado: *Per diem autem solemnem consueverat praeses Populo dimittere unum vincum quem voluissent.* Lo qual se executaba, dize Lyra, porque en la tal Pasqua se celebraba la victoria que los Judios avian conseguido de los Egypcios, librandose de su esclavitud villana: *Quia in solemnitate Paschali fiebat memoria liberationis de Aegypto.* Si en los dias, pues, en que se celebra el Santissimo Rosario, se festejan tambien los Ilustres Triunfos, que en la Cruz alcanzò de todo el Infierno la Magestad de Christo; que Penitente, aunque sea el mas facinoroso, no conseguira el perdon de sus pecados? Famoso por sus culpas, fue el Buen Ladron Dimas; pero con todo esso fue su felicidad tanta, por confessarse, quando el Señor en la Cruz estaba celebrando su Victoria, que sobre ser perdonado, le prometió el Señor llevarlo luego al Parayso en su compañía: *Hodie mecum eris in Paradiso.* Sabed, pues, Catholicos, que siempre que se celebra el Rosario, se celebran los Triunfos de vuestro Capitan valeroso Jesu-Christo; no perdais tan buena ocasion, para que os perdone vuestros pecados, confessadlos en semejantes dias, que en estos ostenta mas el Señor sus grandes Misericordias: *Confitemini Domino, &c.*

Mas que diré de los ultimos Mysterios, que abraza el Santissimo Rosario? Que diré de sus Mysterios Gloriosos? Que favores no hará la Magestad de Christo en los dias que se celebran Mysterios tan Soberanos? Si se ostenta tan libetal como aveis oido, quando se celebra su Nacimiento à este miserable mundo, y quando en la penosa Cruz triunfa del Demonio, quanto mas bizarro se mostrarà con los pecadores arrepentidos, quando se celebra su Gloriosa Resurreccion del Sepulero, y su admirable Ascension à los Cielos? Esta es la ocasion, dize San Ambrosio, en que no debe desconfiar el pecador mas abatido,

por-



porque en ella encuentra vida el difunto, y perdon el facinoroso. *Peccator in hac die de Indulgentia non debet desperare, Resurrectio enim Christi defunctis est vita, peccatori venia.* Esta es la ocasion mas oportuna, para desprenderse el corazon del peccador del amor a los bienes, y deleytes de la tierra, y remontarse à los de la Gloria, pues en ella mira subirse al Cielo Jesu-Christo, dulce iman de nuestras Almas: *Et ego si exaltatus fuero à terra, omnia traham ad me ipsum.* En esta ocasion en que se celebra el Rosario, se ve baxar el Espiritu Santo al mundo, para cautivar con su amor nuestros pechos; què lance, pues, mas oportuno, para limpiarse el Alma de sus pecados, y recibir dentro de si un Huesped tan Divino! Què mayor ocasion, para enriquecerse con sus Dones preciosos!

Sermon  
de Resur-  
rectione.

En esta finalmente se celebran todas las dichas de Maria, el averla escogido por su Madre la Magestad Suprema, el aver enriquecido de gracias à Santa Isabel su Prima, el aver Parido al Rey de la Gloria, conservando su Virginal Pureza, el aver presentado al Hijo de Dios en su Purificacion maravillosa, el averlo hallado despues de su pérdida amarga, el aver tolerado con indecible paciencia su Muerte, y Soledad Dolorosa, el gozo imponderable que tuvo en verlo despues Resucitado, la alegria incalculable que tuvo en verlo subir à los Cielos, el inestimable Tesoro con que en su Venida la enriqueció el Espiritu Santo, la grandeza Gloriosa, con que fuè al Cielo ensalzada; y finalmente la felicidad suma, de verse Coronada por la Trinidad Santissima, Reyna unica de los Cielos, y la Tierra. O Cumulo de Glorias! O motivo inmensurable de nuestras esperanzas! Quantos Titulos sobran, quando en el Rosario se celebran tantas Glorias de Maria, para que el peccador arrepenido, alcance la Divina Misericordia? Quantos motivos sobran, para que el Cielo le haga innumerables gracias, quando en semejantes dias se celebran todas las grandezas de Dios, y de Maria?

Algo se dexa entender de lo que sucedió à Jacob, quando Je manifestó su Escala. Era tanta su altura, que se remontaba hasta el Cielo desde la tierra: subian, y baxaban por ella Angeles hermosos, y à la extremidad superior se hallaba Dios recostado, el qual à Jacob le hablo de este modo: Yo soy el Dios de Abraham, y de Isaac, y à ti te he de hazer innumerables beneficios,

cios,

Lib. 2.  
de An-  
tiq.

cios, estaré siempre à tu lado, y experimentarás una opulentísima abundancia de bienes preciosos: *Opulentissima tibi* (refiere Josepho) *maximorum bonorum meo solatio erit ubique presentia*. Finalmente recibió el Patriarca tantos bienes del Señor en aquel lugar, que le puso por nombre Bethel, que quiere dezir Divinas riquezas: *Ipsum agrum Bethel nomen imposuit, quod est Divinas divitia Latina lingua significat*.

1. p. c.  
23.

Tan liberal Dios con Jacob, quando se dexa ver en la Escala! Si, que en ella se celebran todas las grandezas del Señor, y de Maria. Tenia, dize Rabi Salomon quince gradas: *Quindecim gradibus constat Scala Jacob*; esto es, los quinze Mysterios principales de Jesus, y Nuestra Señora; porque dicha Escala, dize el Beato Alano, era el Rosario Santísimo, por el qual los pecadores hechos yá Angeles, suben al Cielo: *Promotores Psalterij Scalam erigunt cum Jacob qua ad Deum peccatores reddere possunt*. Suben, y baxan como Angeles hermosos, porque saludan à la Reyna del Cielo, contemplando los Mysterios de su Rosario, exercicio de Angeles proprio, que dize el Beato Alano: *Hæ sunt Gabrielis socij in Angelica Salutatione*. Suben desde su Encarnacion, y Nacimiento, hasta verlo en los Cielos Glorioso, y buelven à baxar à esse principio, para subir, ò contemplar de nuevo las gradas de esta Escala del Rosario: *Angelos quoque Dei ascendentes, et descendentes per eam*. San Agustín: *Ascendentes, ut Deus in excelsis intelligatur, descendentes ut eum inveniunt factum ex muliere*. Si Jacob, pues, imagen de un Penitente contrito, que abaydonò sus gustos desordenados, segun Filon Ju-

Ibidem.

dío: *Jacob, id est, supplantator, vincens appetitum*, se puso delante de Dios, quando se ostentaba tan vistosa Escalera, quando se celebraban, y frequentaban sus quinze gradas, symbolo de los quinze Mysterios del Rosario de Maria, en que todas sus grandezas, y las de Dios se contemplaban, que mucho lloviesse el Cielo sobre el tantas gracias, y misericordias?

Lib. 12:  
contra  
Manich  
2. de Al-  
legor.

Sabed, pues, Catholicos, que quando se celebra el Santísimo Rosario, están los Cielos abiertos para llover sobre vuestras Almas beneficios; todos los tesoros de Dios, y Maria están manifiestos para quien quisiere gozarlos, porque en semejantes dias se celebran todos los meritos de Nuestra Señora, y su Santísimo Hijo. Por esto los Sumos Pontifices sacan estos dias tan-

tas



tas Indulgencias de esse Diviño Tesoro , que al cabo del año no tienen numero ; facanlas para los que Confessando , y Comulgando visitan la Capilla de Nuestra Señora, porque ven los grandes frutos que consiguen las Almas estos dias , por los meritos que de Jesus , y Maria el Santissimo Rosario abraza. Pero yo temo el que por vuestra culpa se suspendan , porque veo que las despreciáis, sin querer confessar, ni visitar la Capilla de Nuestra Señora , y que Dios manda no se den tan preciosas margaritas, à los que como puerco las desprecian : *Neque mittatis margaritas vestras ante porcos.* *Math: 7.* Mirad, pues, lo que hazeis , que yà no teneis disculpa para delante de Dios ; porque si querèis que os perdone vuestros pecados, quando los confessais, en semejantes dias es quando mas piadoso , y liberal se dexa ver. Si querèis ganar Indulgencias, para no ir al Purgatorio , y aun para sacar innumerables Almas de aquellos tormentos, en semejantes dias podeis à manos llenas lograrlo. Si querèis ganar Jubileos, en semejantes dias teneis sobrados, porque el dia de Resurreccion, y tres dias antes , teneis uno ; otro el dia de la Anunciacion , y tres dias antes ; otro el de la Visitacion, y tres dias antes ; otro el de la Assumpcion, y tres dias antes ; otro el de la Natividad, y tres dias antes ; y otro el de la Purificacion, y tres dias antes. No os priveis, oyentes mios, de tan Divinos Tesoros , Confessad , Comulgad , y visitad la Capilla de Nuestra Señora en los dias de su Rosario, para ganar tanto bien del Cielo, para enriquecer vuestras Almas con muchos aumentos de gracia en esta vida , y en la otra con muchos grados de Gloria. *Ad quam nos perducat, &c*

\*\*\*\*\*

## PLATICA DIEZ Y SEIS.

*FULCITE ME FLORIBUS , STIPATE ME malis , quia amore langueo. Cant. 2.*

**Q**uè bien dize el refran comun , hablando del amor , que siempre quedan cenizas donde el fuego llegó à arder!  
De-

Deseoso de mostráros ya parte de la variedad hermosa que encierra el Rosario de Maria, subí oy à esta Cathedra Sagrada, quando al poner los ojos en aquel Monte de luzes obsequiosas, amaynò el discurso sus velas, pasmòse la memoria, la voluntad se viò inmutada; y es, que descubrieron entre los resplandores que allí brillan una antigua hermosura, à quien antes tributè finezas, un vistoso Lucero, en cuyas luzes ardiò mi corazon enamorado, una Noble Virgen, Espejo de pureza assombroso, una Ilustre Santa, entre todas las del Cielo, una Muger fuerte, Coronada de admirable Martyrio, una Peregrina Dama del Divino Esposo, la siempre Ilustre Dorotea, digo, Patrona Esclarecida en este Venerable Convento, de su Religioso, florido Noviciado, Seminario perpetuo de letras, virtud, y prodigios. Esta, pues, ha cortado mis discursos, esta me hà suspendido del todo; y es, que como fuè, siendo mi Patrona, la Dueña de mis cariños, aora con la cercania de sus llamas, ha revivido en mis cenizas su fuego, robandole al Alma sus potencias, y sentidos: *Mens amore occupata* (dize San Bernardo) *sui iuris non est.*

Hallome, pues, suspenso entre dos Assumptos, superior el uno al otro, entre las glorias de Dorotea, y las del Santissimo Rosario; quisiera abrazar los dos, aunque tengan tanta desigualdad, porque à entrambos me inclina el amor; ambos quisiera enlazar entre si, y ello avrà de ser, siendo empeño del amor, porque todo lo vence su poder: *Omnia vincit amor.* En nada, dize San Agustín, halla su ardor dificultad: *Solus amor est, qui nomen difficultatis erubescit.* Y aunque la ay muy crecida de suyo en juntar, è igualar lo grande con lo pequeño, los cerros con los collados, y los montes con los valles profundos; para el amor es muy facil, dize San Dionisio: *Amor est vis qualem commiscens superiora inferioribus.* Así el Divino Esposo, llevado de las alas de su Amor ardiente, igualò en su carrera los montes, y los valles: *Ecce iste venit saliens in montibus transiliens colles,* baxando desde el Cielo à enlazarse con el hombre, en medio de ser Dios Altipotente: *Propter nostram salutem descendit de Caelis, & Incarnatus est.* Enlazarè, pues, el Rosario de Maria con las glorias de Dorotea, aunque esta sea humilde valle à su vista, porque así el amor lo dispone con su industria; pero sollicitemos antes la Divina Gracia, por medio del *Ave Maria.*

**FYLCITE**

13. Conf

Cap. 4.  
de disc.  
nom.



*FVLCITE ME FLORIBVS , STIPATE ME MALIS , QVIA  
 amore languco. Cant. iam citati.*

**S**iempre snè entre los amantes muy comun andar en busca de Rosas, y manzanas, para alivio de su enfermedad ; y es, porque, como dize Pierio Valeriano, ambas son simbolo del amor, el qual solo con sus semejantes se sabe divertir : *Rosa figum Lib. 55.  
 sunt amoris. Ex Malo amoris hieroglyphicum excogitatum est.* Por 354.  
 esso cierta Esposa , que se ve herida de sus harpones, clama assi en sus tiernos Cantares : Cercadme de flores Espiritus de piedad, assistidme con manzanas, porque del mayo de Amor : *Fulcite me, &c.* Assi se lamenta lastimosa, cierta Esposa Enamorada ; pero à buen tiempo se quexa , porque es facil assistirle con hermosas flores , y regaladas frutas. A lado de Dorotea se mira un Angel vistoso con una cestilla de rosas , y manzanas baxadas del Cielo , para satisfacer al antojo de un apetito ; y yo estoy tambien aqui à vista de Maria , prevenido con rosas , y manzanas baxadas de la Gloria, para regalo de las Almas. Oid la Historia , y vereis enlazadas las glorias de Dorotea con el Rosario de Maria en esta amorosa Platica.

Sabed , que aviendo triunfado esta Inviesta Santa de innumerables tormentos , con que Apricio , enemigo tyrano de la Iglesia, intentò apartarla de nuestra Fè Catholica , se diò en fin contra su vida capital sentencia : Notificaronsele à la Santa , y quando el hombre de corazon mas esforzado se turbàra al oirla ; Dorotea llena de regocijos toda , pero ò assi, quando iba à ser degollada : Innumerables gracias , ( ò Amante Criador de las Almas todas ! ) os doy agradecida , de que assi me lleves al delicioso Parayso de tu Gloria : *Gratias tibi Amator Animatum , qui me ad Paradysum tuum vocasti.* Vozes eran estas , que despedidas de una Doncella hermosa , noble, apacible, y Santa, debieran enternecer las peñas, y mas al verla caminar qual cordera mansa , para perder la vida. Mas, ò Ministros del Demonio ! ( O Infierno ! què crueldades no pasaràn en tus calabozos oscuros con los condenados, à manos de infernales Espiritus , quando aun en este mundo executais fierezas con los Santos, por mano de los hombres mismos ! Temed , oyeistes mios,  
 Kk temed

reined el: àr en manos de tales Verdugos, y procurad apartaros del pecado, para libraros de tanto riesgo.) Oyeron las tiernas amorosas voces de Dorotea, los que allí estaban; y un Letrado, llamado Theofilo, presumido de su saber, todo ojarasca, y pueria, en vez de compadecerse, le dixo por mofa: Oyes Dorotea, hazme el favor de embiarme del Parayso, adonde caminas, algunas rosas, ò manzanas: *Theophilus Advocatus irridens, eia, inquit: Sponsa Christi mitte mihi de Paralyso Sponsi tui mala, aut rosas.*

O quantos ay oy entre Christianos como este Letrado alucinado, que hazen burla de los bienes del Cielo, estimando solamente los inútiles, mentirosos, y engañadores de este mundo! Oyó en el suceso que aconteció, que creo estamos en tiempo de predicar la Fe à muchos malos Christianos, que no la tienen, segun su modo de obrar, y aun de hablar. Respondiòle à Theofilo Dorotea con un semblante de gozo, y blandura; haria lo que le pedia: *Respondit Dorothea planè ita faciam.* Y rogando luego à Dios embiasse del Cielo su promessa, al punto baxò un Angel de la Gloria con un cestillo, donde traia tres rosas, y tres manzanas elegantísimas. Llevòlas à Theofilo, en ocasion que à unos amigos suyos, como el perversos, les estaba contando por burla lo que avia pasado. Viò el prodigio, viò rosas, y manzanas en el rigor del Invierno; pero tan frescas, tan elegantes, y hermosas, quales jamàs en Primavera, Veranos, ni Otoños produxeron los jardines del mundo. Quedòse atonito, hallòse pasmado, bolviò en sí, abriò los ojos, viò la luz del Cielo, y arrepentido de su ciega locura prorumpiò en esta exclamacion hecho yà un Santo: Aora claramente conozco, y firmemente creo, que es verdadero Dios Jesu Christo: *Tunc Theophilus stupens quòd esset Februarius, et gelu cuacta rigerent, ea accepit, atque exclamavit: verè Deus Christus est.* Perseverò con firmeza en su Fe prodigiosa, y luego en un glorioso martyrio perdiò por ella la vida, con lo qual iubió à gozar de Dios en compaña de Dorotea: *Sic què palam Fidem Christi professus, gravissimum quoque pro ea martyrium strenuè pertulit.*

Esta es la Hittoria de este dia, estas las rosas, y manzanas que acreditan las glorias de Dorotea, estas las que puede tomar para recreo de su Amor qualquiera Alma de Dios enamorada, pues basta



hasta el ser baxadas de la Gloria, como prendas sayas: Pero tenga, que aun ay otras mas hermosas; otras ha de ver, que aunque semejantes á estas por las circunstancias, son sin comparación mas peregrinas, y bellas. Estas son, oyentes míos, las del Rosario de Maria, Parayso admirable de la Divina Omnipotencia, donde el mismo Jesu-Christo, y su Madre Santissima son las preciosas plantas, que para recreo del hombre rinden Manzanas, y Rosas: *Salutatio Psalterij* (dize el Beato Alano) *est Paradyfus in quo Christus, & Maria ad regenerationem hominum sunt positi.* Mysterioso Rosal de Jericò es en el Jardin de su Rosario esta Soberana Emperatriz, cuyo florido Ramo Jesus, se mira lleno de Rosas, dize mi Angel Thomàs: *Quasi plantatio Rosæ in Jerichò, quia circumdatus Rosis.* Mauzano precioso est tambien Maria Santissima en el Hue to de su Rosario, dize San Alberto; y así como la flor de este Arbol Mysterioso es de color blanco, encarnado, y roseo; así su Santissimo Hijo, Divina Flor, que nació de su Virginal Claustro, est tambien blanco, purpureo, y roseo; blanco en los Mysterios Gozofos, donde como tie. no Niño, se alimentaba de sus Virginales, nevados Pechos; encarnado en los Mysterios Dolorosos, donde con la Purpura de su Sangre se ve tenido; y roseo en los Mysterios Gloriosos, donde se ve de dorados resplandores bañado: *Maria dicitur malus, cuius flos, id est, Christus fuit candidus nascendo, purpureus patiendo, roseus, id est, pulcherrimus resurgendo.*

Florido Rosal es Jesus, dize mi Angel Thomàs: *Iesus totus fibrius, quia circumdatus Rosis.* Celestial Mauzano se dexa ver tambien el mismo Jesu-Christo en el peníl aneno del Rosario; así se lo canta su misma Madre, llevada de sus cariños. Es, dize, mi Amado entre los hijos del mundo, como entre los a boles de las selvas, el agradable Mauzano: *Sicut malus inter ligna fluxurum, sic dilectus meus inter filios.* Es delicioso Mauzano, adornado con las Flores que he dicho, y se mira tamb en de rica Fruta cubierto, de Manzanas tan elegantes, dize el Sabio que dan la vida á quantos las gustan sin fastidio. *Lignum vi & his qui apprehenderint eam.* Son estas Manzanas, dize San Gregorio Niseno, los exemplos, que con sus obras dio en el Parayso del Rosario, donde oy en dia florecen, y floreceran toda la eternidad vistolos, para quantos quisieren abazarlos: *Noaine malo-*

Part. 3.  
cap. 10.

Eccli. 6.  
24.

Sermon  
de Resur  
rectione.

Lib. 12.  
de Laud.  
cap. 6.

Cant. 2.

Prover.  
3.

H. m. 4.

*rum accipiens exempla Christi.* Cotejémos, pues, aora las circunstancias de las manzanas, y rosas de Dorotea, con estas del Rosario de Maria, para recreo del Alma enamorada.

Abraçado en Amor del Cielo se mirò Theofilo, quando entre las escarchas del Invierno riguroso, viò las elegantes manzanas, y rosas, que Dorotea le embiò del Celestial Parayso: *Stupens quod, &c.* Mirad vosotros con atencion aora las Rosas, y Manzanas del Rosario de Maria; mirad sus tres Ordenes de Mysterios, que son tres Mysteriosas Rosas, y Manzanas, blancas, purpureas, y roseas; mirad en què tiempo se franquearon, y verèis como arden vuestros corazones en Divinas Llamas. Naciò Jesus Rosa candida, mas que todas las Azucenas, del blanco Rosal de Maria: *Dilectus meus candidus.* Naciò de esse Virginal Manzano, fruto mas rico, que las Manzanas vendidas à peso de oro: *Melior est fructus meus auro.* Y quando viò tanto bien el mundo En el rigor del Invierno, quando elados los hombres de frio, no tenian à Dios amor alguno, en la lobrega noche de un Diziembre riguroso, quando cubierto de sombras, y escarchas el mundo, daba à entender las tinieblas, y frialdad de sus moradores todos: *Tunc Deus advenit* (dize San Gregorio Niseno) *quandò iniquitas abundabat, quandò vitiorum tenebra ad summum usquè terminum venerant.* En tiempo de tales circunstancias se nos diò essa elegante Rosa, esse Divino fruto del Rosario de Maria, Jesus Principe de la Gloria: *Puer natus est nobis, & Filius datus est nobis.*

Diòsenos qual Rosa encarnada, vestida de Real Purpura en su Pasion Dolorosa, donde le viò rubricado con el coral de su Sangre Purissima: *Christus* (dize San Alberto) *fuit Rosa rubricata in Passione.* Como Mysteriosa Peregrina Manzana, pendiente del Arbol de la Cruz, qual fruto de vida: *Crux si felis inter omnes Arbor una nobilis nulla Sylva talem profert fronde, Flor, germine;* y esto en ocasion, que elado el corazon humano, estava tan endurecido, que aunque las piedras se quebrantaron de sentimiento, al ver morir à su Criador Crucificado, no se viò en el hombre sentimiento alguno, siendo asì, que por solo su Amor padecia esse Enamorado Dueño: *Omni creatura compatitur Christo morienti* (dize San Geronymo) *petra scinduntur, solus miser homo non compatitur, pro quo solo Christus p'stitur.* En ocasion de tales

les

Sermon  
de Na-  
tivitytat.

Super  
Math.



Las circunstancias se nos dió en el Rosario de Maria esta Manzana de vida , esta encarnada Rosa : *Tradditus est propter delicta nostra.* Rom. c.

Diósenos qual brillante , dorada Rosa en su Resurreccion Soberana , amaneciendo en el Huerto , vestido de resplandores de Gloria : *Iesum queritis Nazarenum? Surrexit.* El Angel de las Escuelas : *Potest Salvator noster sic queritus dicere : Ego flos campi, scilicet Rosa,* qual elegante Manzana , hermosa à la vista por su alegre Librea, y al paladar sabrosa, como Celestial Vianda , que eternamente facia en la Gloria : *Et fructus eius dulcis gutturi meo ;* y esto quando crueles los hombres , mas que los abestruces , estaban gozosos de averle dado la muerte , y luego muy tristes , quando supieron que resucitó Triunfante : *Infidelis turba* (dize San Gregorio) *quem gaudebat occisum, dolet mortuum, quia hunc ad suam Gloriam cognoscit pervenisse per mortem.*

En tiempo de tales circunstancias se nos dió esta brillante Rosa, esta Manzana peregrina. Pues qué Alma no arde en Divinos incendios, aslomburada de tantas finezas? Pasmada de ver tan elegantes Manzanas, y Rosas, en el Rosario de Maria, quando obstinado el mundo, se ve cubierto de congeladas escarchas? Qual es tan insensible , y dura , que con Theofilo no exclama: Verdaderamente, que Jesu-Christo es Dios, y Señor de todas las cosas, digno por su bondad inmensa, de ser amado sobre todas, aun sobre la mesma vida : *Theophilus stupens, &c.*

Blasfemando atrevidamente del Salvador se hallaba Dimas en el tormento de la Cruz , quando al querer ya espirar , se vió tan trocado su corazon , que olvidado de sus penas , solo sentia el ver padecer à Jesus. Llevaba su muerte con grande conformidad, y le atravesaba el Alma el ver morir al Señor, à quien adoraba con todo su pecho, enamorado de su infinita bondad: *Nos digna factis recipimus, hic vero nil mali gesit, & dicebat ad Iesum: Domine memento mei dum veneris in Regnum tuum.* Suceso extraño ! Que motivo tuvo este Ladron dichoso para trocarse tan presto? Yà responde Theophilacto : *Vnus Latronum agnoscens bonitatem Iesu ex voce quam fecit, Pater dicens: ignosce illi, quia nesciunt qui faciunt, agnovit Iesum verum Regem.* Advertió, que quando el, y los Judios mas ofendian al Señor con blasfemias, y

TOR-

tormentos , se ostentaba con ellos mas piadoso , rogando à su Padre los perdonasse , porque no conocian su delito ; y al ver beneficio tan desmelurado en tiempo tan crudo , que eran contra él los hombres leones furiosos , conociò claramente ser Dios verdadero , porque tanta bondad no cabia en pecho humano : *Agnosceus bonitatem Jesu ex voce quam fecit.* Viò en Jesu-Christo con los ojos de la Fe Divinos Mysterios , dize el Chrysofomo ; viò ser el Mesias nacido al mundo , para su remedio ; que moria para redimirlo , y que avia de Reynar en los Cielos Glorioso , aunque por entonces padecia Crucificado : *Latro Fidei oculis hac cuncta transiit , & Calorum Dominum pura mente cognovit ;* y al ver tan admirables finezas , para los que eran fieras cruels contra su Vida , ardieron en Divino Amor sus entrañas ; compadeciòse de ver à Jesus entre tantas penas , y por su Amor sufrió gustoso las suyas , hasta la pérdida dolorosa de su Vida : *Nos digna, &c.*

Mira otra , Alma Christiana los Mysterios del Rosario ; mira un aflombro de beneficios Divinos ; mira las admirables Manzanas , y Rosas de este Jardin delicioso , que Christo te franquea con sus obras , y exhorta ; miralo nacer al mundo , del hombre enajorado ; morir por su amor , y resucitar glorioso , para subir à los Cielos , quando el hombre hecho invierno crudo , y cubierto con la escarcha de innumerables pecados , se resiste fiero à las llamas del Amor Divino ; miralo con atencion todo , que verás como herida de amor , exclamas así con San Bernardo : O que compassion , al hombre tan indebida , la de esse Divino Dueño ! Qué Amor tan gracioso ! Qué Amor tan probado !

*Sermon de Quodruplici debito.* *O quam indebita miseratio ! Quam gratuita , & probata dilectio !* Verás como à vista de tanta bondad , desmayas con la Esposa de Amor , porque no sabras como corresponder : *Amore languet ;* verás como exclamas con ella , à fin de aliviar tus ansias , teniendo presentes estas finezas : Cercadme de Flores , socorredme con Manzanas , porque estoy de Amor herida ; favorecedme Predicadores del Rosario con las Rosas , y Manzanas de sus admirables Mysterios , porque en solo verlos , halla mi Amor alivio :

*Cant. 2.* *Anima* (lize Hugo) *ad Doctores ait : Falcite El ribus , il est, Rosis. Strate in malis.* Theodoro : *Hic est sponsi fructibus , ut perpetuam ipsius memoriam habeam.* Este es el dulce recreo en esta vida,



vida , y aun en la otra , de una Alma enamorada , ver atentamente el Rosario de Maria , porque en él tiene Dios nuestro Amante depositadas todas sus finezas ; entre estas vistosas Manzanas , y Flores , se recrea el corazon amante ; con estas se divierte , y entre ellas passa una vida apacible , hasta que le llegue la hora de ver à Dios , y gozarle , como lo dirà el Exemplo siguiente.

Por los años de 1236. vivia en Alemania el Santo Fray V<sup>l</sup>rico , el qual recibì de manos de San Jacinto mi Sagrado H<sup>l</sup>bito , y con él la devocion à la Reyna del Cielo. Amabala fervoroso , y era tal el gusto que tenia en contemplar los Mysterios del Santissimo Rosario , que en esto ocupaba lo mas del tiempo ; mas como esse delicioso Jardin es una f<sup>l</sup>agua de Divino Amor , tanto mas ardia en él , quanto mas se engolfaba en tal bolcan ; y assi como la mariposa enamorada de las llamas , se abraza gozosa entre ellas ; assi este Santo Religioso se iba por instantes consumiendole , sin mas enfermedad , que arder enamorado entre los Mysterios del Rosario , que contemplaba devoto. Faltaronle en fin las fuerzas del cuerpo , diò en una cama consigo , recibì los Sacramentos todos , y luego se viò su rostro tan bañado de resplandores del Cielo , que admirado el Suprior ( quien se quedò con él à solas ) le preguntò el motivo ; resistiase à dezirlo el moribundo , mas forzado de la obediencia dixo : La causa de este resplandor , es , que San Pablo , y Santo Domingo me han baxado à visitar , quienes me han asegurado , que mañana à la hora de Tercia subirà à los Cielos mi Alma ; lo qual sucediò assi , porque al tocar à Tercia , baxò à su Celda Nuestra Señora , acompañada de muchos Angeles , y Santos , y entre ellos San Pablo , y San Juan Bautista ; postraronse los Religiosos por tierra , llorando todos de alegria , al ver tales Huespedes en su pobre Casa , y luego partiò el Alma de su dichoso Hermano para la Gloria con toda aquella Celestial Compañia . Esta es la felicidad que todos deseareis al tiempo de morir ; y pues no sabeis si será mañana , ò el dia de oy , procuradla desde luego merecer ; tomad un amor entrañable al Santissimo Rosario de la Virgen ; recreaos entre las Manzanas , y Flores de sus Mysterios admirables ; contempladlos con atencion todos los dias , que vereis como arde vuestro corazon en Divinas Llamas , y al partir vuestra

Alma

Fernan-  
dez lib.

I. cap.

II.

Alma de esta miserable vida, buela en alas del Amor, al Jardín ameno de la Gloria. *Ad quam nos perducatur, &c.*

\*\*\*\*\*

## PLATICA DIEZ Y SIETE.

*ECCE QUAM BONUM, ET QUAM  
iucundum habitare Fratres in unum.*

Psalm. 132.

**A** Viendo experimentado el Profeta Rey los males que ocasiona la division; y por el contrario los bienes que acarrea la paz, compuso un Psalmo acerca de esta materia, para combidar à los hombres con el à la concordia, y union. El Psalmo es breve (dize con la experiencia San Agustín;) pero es de tanta dulzura, y suavidad, que aun los ignorantes del Psalterio lo cantan con deleyte de su razon: *Psalmus brevis est; sed ita dulcis; ut & qui Psalterium nesciunt, ipsum versum cantent.* Mirad (dize David) quan bueno es, y deleytable, vivir unidos como hermanos los hombres: *Ecce, &c.* Tan lleno de regocijos es el día en que los hombres se ven juntos por amor fraternal, como aquel, en que fuè ungido por Sumo Sacerdote el grande Aaron: *Sicut unguentum in capite, quòd descendit in barbam, barbam Aaron.*

Tan bueno, y util para todos es, como el rocío del Monte Hermon para el de Sion, el qual quedaba con dicho rocío lleno de fertilidad: *Sicut ros Hermon, qui descendit in Montem Sion;* Alegre es para los hombres, y dichoso, el día en que se ven unidos como hermanos, porque entonces les promete el Señor una bendicion de los Cielos, y una vida de infinitos siglos: *Quoniam illic mandavit Dominus benedictionem, & vitam usque in seculum.*

Y para que todos nosotros podamos lograr tanto bien, como aquí nos expresa, pidamosle por medio de Maria Santissima nos asista con su Gracia. *Ave Maria.*

ECCE



ECCE QUAM BONUM , ET QUAM IUCUNDUM  
habitare Fratres in unum. Psalm. iam citati.

ES hija de Dios la concordia , pues Dios es quien en especie de amoroso fuego la siembra: *Ignem veni mittere in terram.* Es hija del Demonio la discordia, pues *Et* es quien la siembra en especie de cizaña: *Qui seminavit ea Diabolus est.* Cada uno procura fomentar à su hija , como à echura fuya propia; Dios para favorecernos con ella ; el Demonio para perder nos con la fuya; el uno sollicita el juntarnos, para hazer nos poderosos ; el otro procura dividirnos, para mejor vencernos ; el uno nos haze mas fuertes , quanto nos une à mas hombres ; el otro nos enquentra mas flacos , quanto mas solos. Por esto dize el Espiritu Santo : Ay del solo ! porque no tendrá en su cayda quien le de remedio ! *Væ soli , quia si ceciderit , non habebit sublevantem!* Pero al contrario, dichofo aquel que estuviere acompañado, porque este serà poderoso qual si me Ciudad, para resistir à sus enemigos : *Frater qui adiuvatur à Fratre, quasi Civitas firma.*

Luc. 12.

Math.

13.

Eccle. 4.

Prover.

14.

Por esto en la Iglesia , con direccion del Espiritu Santo , se han instituido algunas Cofradias , para que juntas las Almas unas con otras, logren mayores fuerzas. Todas conducen mucho para este intento , y sobre todas la del Santissimo Rosario, que aun por esso entre todas es, y fue siempre, la mas atendida, y favorecida de los Sumos Pontifices con gracias, y privilegios. Pero el Beato Alano prueba esta verdad que digo con este discurso, fundado sobre mi Assumpto: Aquella Congregacion (dize) ò Cofradia es mejor, que es mas universal, y comun ; la del Santissimo Rosario es la mayor de todo el mundo : luego esta entre todas es la mejor : *Tantò existimanda est melior Confraternitas, quantò cum pluribus potest haberi communior ; at hæc nec vivos tantum , sed & defunctos admittit : hinc ista omnium aliarum videtur quòd in se complexerit divitias.* La mayor , ò primera proposicion del argumento, es verdad fundada sobre mi Assumpto ; porque si la compania es buena, por ayudarse unos à otros, mas fuerte serà, y poderosa, quanto abraze mas individuos; assi se ve en los Exercitos , donde de fuyo es mas fuerte, y mejor el

Ll

que

In Anima  
op-  
ris.

que tiene mas Soldados. Tambien es verdad clara la segunda proposicion del discurso, porque las demàs Cofradias se componen de cierto numero de personas, y en estas, ò las otras tierras, unas se componen de hombres, otras de mugeres, unas de Plebeyos, otras de Nobies, unas de Ecclesiasticos, otras de Seculares, unas de un Oficio, ò Gremio, otras de otro, unas estàn erigidas en este Pueblo, y otras distintas en otro.

Mas la del Santissimo Rosario abraza todo el mundo, sin aver Corte, Ciudad, ni Villa en todo el campo Catholico, donde no se mire con el primer asiento; en esta sin limitacion alguna, entra todo genero de personas; entran los Sumos Pontifices, los Emperadores, y los Reyes, los Nobles, y los Plebeyos, los pobres, y los ricos, los sanos, y los enfermos, los hombres, y las mugeres, los ancianos, y los niños; quantos habitan la redondèz del mundo entran en la Cofradia del Santissimo Rosario; entran en ella hasta los difuntos, que estàn en el Purgatorio, y en el Cielo; hasta los mismos Angeles se precian muy mucho de hazer Coro con los Cofrades del Rosario. Hasta Maria Santissima, y el mismo Hijo de Dios, (segun al Beato Alano se lo dixo esta Señora) son Hermanos de esta Noble Cofradia: *Psalterij Confratres dicebantur Fratres Iesu-Christi, & Virginis Mariae.*

Part. 2.  
cap. 17.

Part. 1.  
cap. 16.

Hic.

Considerad aora, oyentes mios, quan Ilustre sobre todas es la Cofradia del Santissimo Rosario. De esta, segun el Beato Alano, hablaba David, quando dixo lleno de admiracion: O quan bueno es, y quan guiso, vivir los hombres unidos como hermanos! *Sentient omnes Confratres Psalterij illud Psalm. 132. Ecce quàm, &c.* El Grande Alberto: *Quàm utile, quàm delectabile.* Quan util, quan provechoso es, y deleytable vivir en esta Congregacion Celeste unidos como hermanos los hombres! Combidando està con esta exclamacion el Real Profeta, à que todos entren, y se conserven fervorosos en esta Santa Cofradia. Propone dos motivos, para persuadir lo que intenta; el uno, los bienes que con esto se logran: *Ecce quàm bonum*; y el otro, los deleytes, y gozos que se alcanzan: *Et quàm iucundum.* No explica uno, ni otro, sin duda porque es imposible averiguarlos; pero mi Hugo Cardenal los descifra de algun modo, y con el procurarè explicarlos, dividiendolos en dos Puntos; tratarè

en



en esta ocasion de solo el primero , para no ser largo , y quedará para otro dia el otro. Entro en el primero.

## §. I.

## ECCE QVAM BONVM.

**M**Vchas utilidades, ( dize Hugo Cardenal ) trae consigo la Hermandad del Rosario, de que habla David : *Habet hæc Fraternitas multas utilitates.* La primera , es tener en los peligros quien lo mantenga para no caer : *Prima est contra casum suffultio.* Por esso dize el Espiritu Santo, que es mejor estår dos juntos, que uno solo; porque si vā à caerse el uno , podrá mantenerlo el otro , que està à su lado : *Melius est duos esse simul, quàm unum, si unus ceciderit ab alio fulcietur.* Innumerables son los Hermanos del Rosario; y assi el que entra en esta Cofradia, tiene muchos à su lado , que lo defiendan en los peligros, para que no perezca en ellos. Assi entre otros muchos , sucediò con aquella muger, de quien la Historia de Flandes refiere, que avia entregado su Alma al Demonio; aviale dado Cedula de esta donacion, para mayor seguridad ; y queriendo cumplir con toda promptitud, determinò el quitarse la vida à la primera ocasion. Llegò à entenderlo un gran Predicador del Rosario , y reprehendiendole su enorme desacierto , le persuadiò entrasse en la Cofradia del Rosario, asegurandole se libraria del peligro. Hizolo la muger, y al punto se viò el poder de esta Hermandad, porque luego se mirò tan trocado su corazon, que detestò su ruin pensamiento, Confessò enteramente sus pecados , Comulgò à la Missa del Predicador mismo , y al fin de ella baxò por el ayre à sus manos la Cedula , que tenia dada al Demonio, con lo qual se librò de perecer en el ultimo riesgo. Lleno està, Catholicos , el mundo de peligros, mantenerse uno por si solo entre sus innumerables lazos, es mas que dificultoso; y assi el que quisiere librarse de caer en ellos, juntese con otros, entre en la Cofradia del Santissimo Rosario , donde tendrá innumerables poderosos Compañeros, que le assistan en los peligros.

La segunda utilidad , que trae consigo la Hermandad del Rosario , es levantar, al que se halla caydo : *Secunda est à casu*

Ll 2

relo-

I. 2. q.  
109 ar.  
tic. 7.  
I. 2. q.  
114 ar.  
tic. 6.  
Cap. ul-  
timo.

*Ibidem.*

*releuatio* ; de la qual està privado el que se halla solo : *Væ soli, quia si ceciderit, non, &c.* Hablo de la cayda del pecado, de la qual, como enseña mi Angel Maestro, no puede levantarse el hombre por si solo : *Hemo nullo modo potest resurgere à peccato per se ipsum*, es preciso que otro le asista para su remedio; y podrá levantarse, dize el Santo, si es asistido con las Oraciones, y meritos de otros : *Merito congrui potest aliquis mereri alteri primam gratiam*. Por esto nos aconseja Santiago Apostol, que roguemos unos por otros, si queremos salvarnos : *Orate pro invicem ut saluemini*. Què no alcanzaràn con sus Oraciones los Cofrades del Rosario ? Vna de las tres Partes que rezan, es por los que estàn en mortal culpa, especialmente por los que son de esta Cofradia. Pues què no alcanzaràn tantos, y siendo tantas las Oraciones que rezan ? Si la Oracion de solo un Justo es muy poderosa para con Dios, como dize el mismo Apostol : *Multum valet deprecatio Iusti asidua* ; què no podràn las Oraciones de tantos Justos como abraza la Cofradia del Rosario : Refiere el Beato Alano, que conociò à un hombre tan postrado por sus culpas, que yà como desfauciado, despreciaba todas las medicinas de la Iglesia. Dixole el Santo, deseoso de su salvacion: *Quieres, hombre, hazer una cosa muy facil, que te dirè ? Respondiò que si; mandòle se escribiesse en la Cofradia del Rosario, executòlo; y à pocos dias que lo hizo, y tomò esta devocion, se levantò de las culpas à tanta altura de virtud, que viviò, y muriò hecho un affombro de santidad. Mirad, oyentes mios, que con grande facilidad podemos caer en un pecado, y pues el levantarnos es tan dificultoso, lo seguro es ser Cofrades del Rosario, donde se halla tan facil el remedio.*

La tercera utilidad, que esta Santa Cofradia trae consigo, es, provocarfe unos à otros para lo bueno : *Tertia est mutua provocatio ad bonum*. Asì lo significaron aquellos Animales de Ezequiel, que estaban juntos, los cuales se hecian unos à otros con las alas, como reparò San Gregorio : *Animalia Ezequelis se invicem percutiebant*. Provocabanse à volar, dandose con las alas unos à otros; y esto mismo sucede, dize el Santo, con los que se juntan para caminar al Cielo, que se provocan unos à otros con sus obras, y exemplos, para andar veloces tan dichoño camino : *Ala sua me percutit qui exemplo sanctitatis me ad melius inducit; sunt*



*Junt itaque exempla fratrum percusiones aliarum.* Por esso dize el Espiritu Santo, que si dos duermen juntos, el uno se fomenta con el calor del otro; mas al solitario quien le darà calor para lo bueno? *Si dormierint duo simul, fovebuntur mutuo, unus quomodo calefiet?* Mucha es la pereza que suele aver para lo bueno; muchos son los que en el camino del Cielo se hallan muy tibios; pero esto se remedia entrando en la Cofradia del Rosario: porque además de ser innumerables los Justos, que dan calor con su fervoroso exemplo, revelò Dios à un Religioso, (escribe el Beato Alano) que Maria Santissima, y todos los Bienaventurados del Cielo, estàn rogando à Dios por los Cofrades dichos, para que se empleen en su santo servicio fervorosos.

La quarta utilidad, que trae consigo esta Noble Hermandad, es, una grande fortaleza para resistir, y vencer: *Quarta est resistendi fortitudo.* A uno solo facil es que lo venza su enemigo; mas si se junta con otro, dize el Espiritu Santo, difcil serà el vencerlo: *Et si quispiam pravaluerit contra unum, duo resistunt ei.* A una caña sola un niño la dobla, y la quiebra; mas si estàn muchas unidas, ni un Gigante quebrarà una sola. Facil es que el Demonio venza à un hombre solitario; pero si este se junta con otros, como podrà vencerlo? Como podrà rendirlo, si se incorpora con los Cofrades del Rosario? No es razon que me detenga sobre este punto; porque sabido es, que estos Cofrades valerosos tienen tan avassallado, y atemorizado al Infierno, con sus muchos triunfos, que solo su nombre basta para hazer temblar todo aquel infernal Castillo.

La quinta utilidad, que trae esta deliciosa Cofradia consigo, es, la bendicion, que goza de Dios, como de su Padre amoroso: *Quinta est Patris benedictio.* Así lo dize el mismo Psalmo: *Quoniam illic mandavit Dominus benedictionem.* Así tambien lo significò Jacob, quando aviendo de bendecir à sus hijos, los hizo juntarse todos primero: *Congregamini filij Iacob.* Hugo: *Et statim subiungitur benedictio.* Quantas vezes se ha aparecido con el Niño Dios en sus Brazos esta Reyna de los Serafines, para echar su paternal bendicion à estos sus Cofrades? O desventurados los hombres, que por no ser de esta Cofradia Celestial, se privan de bendicion tan llustre! Es esta bendicion (dize mi Angel Thomàs) una Collacion de todo bien: *Benedictio*

Eccl. 4.

Eccl. 4.

Hic.

Psal. 3.

tio

**Prover.**  
10. *ratio Domini importat multiplicationem bonorum;* y así dize el Sa-  
bio, que los que la reciben, se hazen ricos: *Benedictio Domini*  
*divites facit.* Qué riquezas no reciben por la bendicion de  
Dios los que viven en esta Cofradia? Llena de bienes, y tesoros  
se mirò la Casa de Obededon, quando recibió la bendicion del  
Cielo por tener consigo la Arca del Testamento, symbolo de la  
Cofradia del Rosario. Para que se sepa en nuestros tiempos, que  
el que gozare de esta Congregacion, y Gremio dichoso, se verá  
de Dios bendito, y lleno de bienes Soberanos.

**Eccli.**  
24. La sexta utilidad, que esta feliz Cofradia trae consigo, es,  
la asistencia del Espiritu Santo: *Sexta est spiritus si repletio.*  
Así se les promete la Reyna del Cielo à estos Cofrades ventu-  
rosos, los quales componen el Jardin mas fragante, y peregrin-  
no: *Rigabo Hortum plantationum, & inebriabo prati mei fructum.*

Yo (dize esta Jardinera Celestial) regaré las verdes plantas de  
mi delicioso Vergel, y las embriagaré con el mas suave licor.  
Hugo Cardenal: *Rigabo rore Cœlesti, & inebriabo vinolætitie*  
*spiritualis filios.* Las Plantas, que tanto estima esta Reyna del  
Cielo, son sus hijos, son los Cofrades de su Rosario quienes le  
componen el Jardin mas bello: *Hortum platationum;* y à estos,  
dize, que ha de regarlos con Celestial rocío, con las influen-  
cias del Espiritu Santo, cuya dulzura los embriagará qual vino  
generoso; así lo promete, y así lo cumple, pues sin cessar le  
está pidiendo à aquel Espiritu amable, que fertilize con su in-  
fluencia el Jardin de sus Cofrades Ilustres: *Veni Ausler, & perfusa*  
*Hortum meum, & fluent aromata illius.* San Gregorio: *Per Aus-*  
*trum ventum salidum, Spiritus Sanctus figuratur.* Ven (le dize  
esta Candida Paloma à aquella Amante, y Divina) ven sobre  
mi Jardin delicioso, recrea con tus suaves influxos las Plantas  
floridas de los Cofrades de mi Rosario; llenalos de Soberanos  
Dones, y Frutos; comunicales nuevas fragancias del Cielo, pa-  
ra que esparciendo el olor de sus Aromas por todo el mundo,  
corran à esta Cofradia todos los mortales, llevados de sus olo-  
res deliciosos: *Curremus in odorem unguentorum tuorum.* O Al-  
mas Catholicas, y qué delicias tan atractivas estas! Qué ciego  
está el que no quiere lograrlas, asentandose, como dichosa plan-  
ta, en el Jardin de esta Cofradia!

**Cant. 4.**

**Cant. 1.**

La septima utilidad, que trae consigo esta Congregacion  
Santa,



Santa, es tener al Hijo de Dios en su Compania: *Septima est Filijs Dei associatio*; así lo tiene el mismo Señor firmado en su Escritura: *Vbi sunt duo, vel tres congregati in nomine meo, ibi sum in medio eorum*. Pero aunque este favor es especial, como se les haze à estos Cofrades, es mayor, porque està en su Compania, no como quiera, no como Rey, y Señor, segun que en otras Cofradias se halla, sino como Hermano de esta Ilustre Cofradia, porque està como Hijo de Nuestra Señora, y todos los Cofrades del Rosario son hijos de essa misma Soberana Reyna, como San Pio V. los llama: *Dilectos filios Mariae*. Por esto alguna vez se ha visto asistir esse Señor à rezar, y cantar con los Cofrades el Rosario, como uno de todos ellos. Quien de vosotros, Catholicos, no quiere tener un tan Noble Hermano como Jesu-Christo? Entrad, pues, en esta Celestial Cofradia todos, y gozaréis tan Ilustre Privilegio.

La octava, y ultima utilidad, que esta Santa Compania trae consigo, es, una grande facilidad para alcanzar quanto quisiere del Cielo: *Octava est impetrandi facilitas*. Si dos de vosotros, (dize el Señor, estuvieredes hermanados por amor fraternal, conseguiréis de mi Padre quanto le llegaredes à pedir: *Si duo ex vobis consenserint super terram, de omni re quacumque petierint fiet illis à Patre meo*. No son dos solos los que con amor fraternal están unidos en la Cofradia del Santissimo Rosario, son infinitos. Pues qué no alcanzaràn del Rey de los Cielos? Qué empeño les será dificultoso? Y qué será, si piden con el sobrescrito de Cofrades del Rosario? En un suceso de la Reyna Esther lo contemplo. Avia determinado el Rey Asuero su Elpóso, destruyessen à todos los Judios de su Reyno. Llegò el dolor de esta noticia à herir el corazón de la Reyna, la qual los amaba como à hermanos suyos, por ser de su misma Ley, y Patria. Desaba mucho se revocasse la sentencia; pero lo juzgaba quasi imposible, por ser determinacion de una Real Persona. En medio de estos ahogos, se le ofreció un medio eficaz para lograr sus intentos; y fuè el entrar à pedir al Rey la vida de sus hermanos, llevando escrita su peticion en el rostro: adornò su bella cara con marizados colores de encendidas rosas, fiando en esto la propuesta, y desempeño de su empresa ardua: *Ipsa autem roseo colore vultum perfusa*. Entrò así à la presencia del Rey Asuero,

Math.  
18.

Billa.

Math.  
18.

Esther.

y

y apenas este advirtió la petición de su rostro, quando luego le concedió el despacho, pero tan à medida de su gusto, que puso en sus manos el Real Cetro, como quien le entregaba de su Corona el dominio: *Accede igitur, & tange sceptrum.* Este es suceso que cada dia acontece con la Reyna del Rosario, la qual se vale de todas las Rosas de su Jardin delicioso, para alcanzar à favor de sus Cofrades grandes favores del Rey de los Cielos. Tambien Esther es símbolo de nra Alma, para que se vea, que en pidiendo con el sobreferito de Cofrade del Rosario de Maria, luego se consigue, aun mas de lo que se pretende, del Rey de la Gloria.

Mirad, pues, à vista de tanto bien, si puedo exclamar con David: O quan buenos es, vivir unidos como hermanos los hombres en esta Cofradia Celestial! *Ecce, &c.* O quantos bienes goza, el que vive de asiento en esta Congregacion Santa! O que dichoso es en esta vida, y mucho mas en la que espera!

*Part. 4.* Sirva de confirmacion à tantos bienes esta Historia. Refiere el *cap. 21.* Beato-Alano, que en el Reyno de Francia avia un Conde muy poderoso; pero de muy mala vida, porque era torpe, y escandalosa. Viendo la Condesa su muger, que no avia remedio para tanto mal, se determinò. llevada de grande indignacion, à vengarse del Conde, saltándole à la fee. ( Grande locura por cierto, querer à costa de la honra, y del Alma, vengar un agravio!) Hecho, pues, su vil proposito, entròse à descansar en su retiro; quando apenas la tomò el sueño, se hallò en los infernales calabozos, donde viò para los adulteros, aparejados tan terribles tormentos, que huyo de perder el juyzio à fuerza de su espanto. Todo se le iba en clamar, como fuera de sí, à los de su familia: Veis alli donde està el horno infernal, cerrad la casa; porque quiere entrar en ella. (O que terrible serà el Infierno, que assi afusta, y trastorna el juyzio solamente soñado!) Bolvió en sí pasado algun tiempo, y arrepentida de su mal proposito, se fuè à Confessar con mi Padre Santo Domingo; diòle en Penitencia, que rezasse el Rosario; persuadiòle, que entrasse en su Cofradia, y que pusiesse un Rosario baxo las almohadas de su marido, si deseaba su remedio. Hizolo assi la buena Condesa, y luego se viò una assombrosa maravilla, porque à la primera noche comenzò à temblar el Conde por sus culpas, temiendo las

Divi-



Divinas iras , y lleno de lagrimas le pidiò perdon à su muger de sus muchas ofensas. A la segunda , le pareciò que se hallaba en el Tribunal de Dios , acusado de todas sus culpas , y despertando medio muerto del susto , comenzò à tenerle à su muger mucho amor , y respeto. A la tercera , fuè llevado al Infierno , donde viò los tormentos que le estaban aparejados ; y quando yà à su parecer comenzò à padecer algunos , llegò à el el Angel de su guarda , y le dixo : Ven , sal de estos tormentos , y dexa yà tus vicios , toma la devocion del Rosario , y à que por este medio Dios te ha convertido , entra en su Cofradia tu con todos los de tu casa , para que alcances por medio de otros lo que no pueden tus fuerzas. Con esto saliò el Cavallero del abismo , y saliò muy enmendado ; prometiòle à su muger guardarle perpetua fidelidad , confetsòse con toda su familia con Santo Domingo , entrò con toda ella en la Cofradia del Santissimo Rosario , llevabalo siempre en publico , fuesse en la Iglesia , fuesse en la Milicia , ò en el Real Palacio , à todos predicaba que entrassen en esta Santa Cofradia , y el por medio de ella gozò la mas prospera fortuna ; tuvo muchos hijos de su muger propria , con la qual passò muy larga vida , assi en la salud , como en la fama , en las riquezas , y sobre todo en buenas obras , porque llegaron à merecer entrambos , que los baxasse à visitar la Reyna del Cielo , la qual se los llevò con sigo , muriendo los dos en un mismo dia , hora , y punto. Pusieron en un mismo Sepulcro sus cuerpos en la Corte de Paris , en una Iglesia de Nuestra Señora , para que se viesse , que en vida , y en muerte , los tenia baxo su proteccion , y tutela.

Y que à vista de tanto bien , aya tantos en el mundo , que no lo quieran gozar ? Que aya tantos , que ciegos con los miserables bienes del mundo , y olvidados de los verdaderos del Cielo , desprecien el ser Cofrades devotos del Rosario ? Que quieran privarse de tantos tesoros , como esta devocion trae consigo ? Que se esten paseando , jugando , comiendo , y bebiendo , quando pudieran en muchos dias , como oy , y otros entre año , enriquecerse de tesoros Divinos , solo con servir como Cofrades suyos à essa Reyna del Cielo ? O justos juyzios de Dios , que permite el que muchos no tengan , ni quieran tener esta Santissima devocion de su Madre , y suya , para mani-

Mm

festar

festar en ellos la inmensidad de su justicia, castigándolos eternamente en el Infierno por sus culpas! Ea, pues, Alma Catholica, considera lo mucho que te importa esta devocion tan Santa, lo poco que te cuesta el entrar en esta Celestial Cofradia, y abrazala con todas veras; entra en esta Coagregacion de tantos Justos, para alabar, y servir à la Reyna de los Cielos; entra en ella, para servir à esta Señora, como à Madre tuya, pues assi aseguraras la salvacion de tu Alma, assi gozarás mil felicidades en esta vida, y despues de ella todos los bienes, y gozos de la Gloria. *Ad quam nos perducatur, &c.*

\*\*\*\*\*

## PLATICA DIEZ Y OCHO.

*ECCE QUAM BONUM, ET QUAM  
iucundum habitare Fratres in unum.*

Plalm. 132.

**E**S la Palabra de Dios apacible lluvia, que por medio de sus Predicadores, nubes mysteriosas, embia para regar el campo de las Almas; es Pan sabroso, y necesario, que por medio de ellos mismos les embia para su alimento. Sin esta Celestial lluvia cria el campo de las Almas, en vez de flores, espinas; y en lugar de frutos, ponzoña. Sin este Divino Pan, perece el Alma de hambre, dize San Agustin, como al cuerpo le sucede, si dexa de comer: *Qualis est caro, quæ post multos dies percipit cibum, talis est Anima, quæ non assidue pascitur verbo Dei.* Pero assi conto daña la falta de esta Soberana lluvia, y la de este Pan de vida; assi quando ay temor prudente de que se juzgue de sobra, es menester que se suspenda, porque no la desprecien las Almas, como haze la tierra con las aguas, quando las juzga de sobra; ni la dexen caer los hombres por los suelos, como lo hazen con el Pan despues de hartos: *Debet Prædicator perspicere* (dize el Grande Gregorio, atendiendo à lo dicho) *ne plus prædicet, quàm ab Auditoribus capi possit.*

*Epist.*

*Mor.*

*Lib. 20.*

Con-



Considerando San Agustín este inconveniente no pequeño, en ocasión que predicaba sobre el Psalmo 128 suspendió gran parte del Sermon, diciendo á su Auditorio, dexaba para otra ocasión lo restante del Assumpto, porque no quería le fuviesse la Divina Palabra de fastidio, siendo él en proponerla muy largo: *Sei hæc satis, ut vestra mentes sine fastidio nutriantur.* Por el mismo motivo suspendí yo tambien la mitad del Sermon, en el Psalmo, que la ocasión pasada os propuse por Assumpto. En ocho bienes, y ocho deleytes, que trae consigo la Hermandad del Santissimo Rosario, dividí el Assumpto todo; explique los bienes, que eran la parte primera, aora resta explicar los gozos, ò gustos, que son la segunda; y para que se siga el fruto que deseo de la propuesta, pidámolle á Maria Santissima nos asista con la gracia. *Ave Maria.*

*ECCE QUAM BONUM, ET IUCUNDUM HABITARE*  
*Frates in unum. Psalm. iam citati.*

**A** La possession de un bien conveniente, dize mi Angel Thomas, se sigue el gozo, ò deleyte del corazon: *Ad delectationem requiritur consecutio boni convenientis.* Con que tantos son sin duda los deleytes, que percibe el hombre, quantos son los bienes, que consigne; y tanto mayores sus gozos, quanto lo fueron tambien sus bienes: ocho son muy crecidos, los que goza por ser Cofrade del Santissimo Rosario; con que es forzoso, que goze otros tantos deleytes, y gustos; es claro; pero aqui la admiracion: Si cada uno se dexa llevar de su gusto: *Trahit sine unumquemque voluptas;* cómo son tan pocos; los que abrazan amantes esta Cofradia del Santissimo Rosario, siendo tantos sus deleytes; y gozos? No puede ser otra la razon, sino el no conocerlos; y así para que todos los deseeis, passo á explicarlos.

El primer bien, que reciben estos Cofrades dichosos, es tener quien los mantenga para que no caygan en los peligros. *Prima est contra casum suffultio.* Que desconuelo estan amargo; temer el hombre un grande peligro, y no tener quien pueda socorrerle, porque se ve solo! Así caminaba Cain asustido, quando se vio en brazos de la muerte, y de todos desamparado:

Mm 2

Omnis

1. 2. 9.

32. art.

I.

Hugo  
hic.

Genes. 4. *Omnis igitur qui invenerit me, occidet me.* Mas què consuelo es tener un hombre à su lado, quien pueda segaramente librarlo del riesgo ! Así lo dió à entender David, quando dezia animoso : Nada temerè, aunque ande entre las sombras de la muerte, porque Vos, Señor, estais conmigo, para librarine : *Si ambulavero in medio umbræ mortis, non timebo mala, quoniam tu mecum es.* Antes si estarè con mucho consuelo, y gozo, porque Vos me servis de baculo, para mi sustento : *Virga tua, & baculus tuus ipsa me consolata sunt.* San Geronymo : *Per baculum intelligitur sustentatio.* Esto mismo puede dezir con mas razon el Cotrade del Rosario, pues à mas de tener à todos sus Hermanos para su socorro, tiene à Maria Santissima, y à su Hijo, para que lo mantengan en todo riesgo. Exclame, pues, con David gozoso : No temerè, no, aunque me vea entre mortales peligros, porque Vos, Señora, me servis de vara, y vuestro Hijo de baculo, para mi socorro : *Virga tua, &c.* San Alberto : *Virga est Beata Virgo.* Quien, pues, se quiere privar de este consuelo, y alegría, entre los grandes peligros, que en este mundo le amenazan?

*Ibidem.*

El segundo bien, que gozan los que viven juntos en esta Santa Hermandad del Rosario, es tener quien los levante, si se ven caydos : *Secunda est à casu relevatio.* Tan grande gozo, y deleyte recibe el caydo, quando ve que otro le sirve de remedio, que aun los brutos no pueden disimularlo. Què gorgoros no esparce por los ayres el gilguero vistoso, apenas el Cazador compasivo lo suelta de la jaula, ò el lazo ! Què demostraciones de alegría no han hecho agradecidas algunas fieras, quando por industria de algunos Passageros salieron del ahogo en que se hallaban ! Pero no ay que admirar, porque es natural cosa llenarse de regocijo qualquiera, quando alguno lo libra de la miseria en que se halla. Y si no, dezidme : Si alguno de vosotros diessè en manos de ladrones, y lo dexassèn atado de pies, y manos en un monte, donde las fieras fuessèn muchas, y crueles, nõ se alegría, lo que no es decible, si algun Passagero lo soltassè ? Es infalible. O Catholicos, si acabassèmos de entender lo que nos sucede ! Caminando sin cessar vamos todos para el otro mundo, lleno està de salteadores el camino, sin mas fin, que apresar, robar, y matar à todo Passagero. Cogen à un pobre hom-



hombre con el cebo del deleyte , ò de la hazienda , ò de la venganza , ò de cosa semejante ; despojante el alma de sus bienes , dexarlo atado con las redes , y lazos del mismo vicio , expuesto à que dê con el la fiera de la muerte , que lo anda todo , y lo arroege para siempre al Infierno. No os parece si es grande la miseria en que el hombre cae por el pecado ? Pues què deleyte no recibirà este así caydo , quando vea , que no uno solo , sino muchos , lo libran de tanto riesgo ? Esto es , pues , lo que sucede con los Cofrades del Rosario , que si alguno cae en manos de sus enemigos infernales , todos los demás , que están repartidos por el mundo , y por el Cielo , procuran luego librarlo , ofreciendo por èl la tercera parte del Rosario , como queda dicho. Lo mismo le sucede si cae en las penas del Purgatorio , pues con otra parte que rezan , y con sus innumerables Indulgencias , lo facan luego de aquellos tormentos. O que gozoso se verà , al hallarse en las delicias del Parayso ! O que deleytes trae consigo la Cofradia del Santissimo Rosario!

El tercer bien , que comunica , es el provocar se unos à otros los Cofrades para las buenas obras : *Tertia est mutua provocatio ad bonum*. A lo qual tambien se sigue especial consuelo ; porque así como los que están juntos en alguna labor , y trabajo , unos se animan à otros , y se sirven de gozo , y alivio ; así los Cofrades del Rosario tienen especialissimo gusto , y contento en servir , y alabar à Maria Santissima juntos , unos alientan à otros con el exemplo , y todos se miran con interior deleyte gozosos.

El quarto bien , que logran estos Cofrades de Maria , es una grande fortaleza para resistir à los enemigos , que los impugnan : *Quarta est resistendi sortitudo* ; lo qual ocasiona en ellos mucho gozo , y alegria , como en los Hebreos se vieron las señales claras. Hallabanse muy afligidos , temiendo los venciesen los Filisteos ; determinaron en medio de sus penas , llevar el Arca del Testamento à Campaña , porque sabian de experiencia las grandes fuerzas , que cobraban con tenerla en su compañía ; llevaronla al Exercito , donde fuè venerada de todos sus Soldados juntos ; y con esto crecieron tanto sus gozos , que pusieron en gran confusion al Enemigo. Ay de nosotros , ( clamaron austeros los Filisteos ) sin duda , que nuestros Enemigos se ven muy

pode-

1. Reg. 4. poderosos! Algun socorro muy grande les ha venido , pues muestran tanto regocijo , y contento ! *Vae nobis ! non enim fuit tanta exultatio heri , & nudius tertius !* Esto es lo que sucede à los Cofrades del Rosario , representados en los Hebreos , quando gozan juntos de la Arca del Testamento , ò Cofradía referida , como queda dicho , que no caben de gozo , y contento , porque se ven con dicha Cofradía muy poderosos , para vencer à todos sus contrarios , para triunfar , digo , de los Filisteos de los Demonios , los quales gimen , y lloran tristes , al ver tan poderosos , por medio de esta Santa Cofradía , à los hombres : *Vae nobis , &c.*

La quinta utilidad , ò bien que logran por esta Santa Hermandad , es la bendicion de Dios : *Quinta est Patris benedictio ;* la qual , como Salomon enseña , causa tantos deleytes en quien la goza , que destierra de su corazón toda tristeza , llenandolo de consuelo , y alegría : *Benedictio Domini divites facit , nec faciabitur eis afflictio.* Llenos están de gozos los Cofrades del Rosario , porque están llenos de bendiciones del Cielo ; bendicen ellos à todas horas al Padre Eterno , al Hijo , al Espíritu Santo , y à Maria Santísima , pues à todos los alaban en los Rosarios que rezan ; y como recoge frutos de multiplicadas bendiciones ; segun dize San Pablo , el que se emplea en sembrar semejantes bendiciones del Cielo : *Qui seminat in benedictionibus , de benedictionibus , & metet ,* miranse estos venturosos Cofrades , ricos de gustos , gozos , y deleytes , como de frutos copiosos , nacidos de sus repetidas bendiciones.

2. Cor. 6. El sexto bien , que gozan estos Cofrades dichosos , es la asistencia del Espíritu Santo : *Sexta est Spiritus Sancti repletio ;* la qual se sigue indecible gozo , como uno de los doze Frutos , que produce en las Almas esse Divino Espíritu. Qué bien se conoció en el Bautista este noble efecto , aun antes que saliesse à este mundo ; pues lo mismo fué gozar sus amorosas influencias en el vientre materno , que publicar sus grandes gozos con alegres saltos ! *Exultavit in gaudio infans in utero matris.* En este suceso mismo se ve el deleyte que gozan los Cofrades del Rosario , por la asistencia que tienen de esse Espíritu Amoroso. Indecible fué el gozo , que en esta ocasion tuvieron Maria Santísima , Santa Isabel , y el Niño Juan ; pero reparad en todo lo que



que sucedió: Saludò Nuestra Señora à Isabel su Prima, refirióle sin duda alguna, la Embaxada que avia recibido de la Gloria, como el Angel la avia saludado, diziendole estas palabras. *Dios te salve llena de gracia, el Señor es contigo, bendita tu eres entre todas las mugeres.* Correspondió Santa Isabel à esta noticia Celestial, diziendole así: *Bendito el fruto de tu vientre Jesus.* Al oír el Bautista esta Salutacion de Nuestra Señora, prorrumpió en gozosos saltos lleno de deleytes, y alegría: *Vt facta est vox Salutationis tuæ in auribus meis, exultavit infans, &c.* Todo fuè en la Casa de Isabel, gozos, dulzura, y suavidad; porque como allí sonaban los ecos de la Angelica Salutacion, y las dos Primas se hallaban hermanadas en contemplar el primer Misterio del Rosario, asistió con sus Divinas influencias el Divino Espiritu, llenando à aquella Congregacion Santa de alegría, deleytes, y gozos, para que veais como favorece con estos dulces influxos el Divino Espiritu à los Cofrades del Rosario.

El septimo bien, que gozan por medio de esta Santa Hermandad, es la Compañia del Hijo de Dios: *Septima est Filius Dei asociatio.* Motivo sobrado para llenaros de deleytes, y gozos; porque si acá en el mundo se alegra un pobre de ver que un Cavallero lo lleva à su lado, y el Cavallero tiene gran gusto en que el Rey lo tenga consigo; que deleyte no tendrán los Cofrades del Rosario, en ver que el Rey de la Gloria està con ellos? Apenas vieron la Estrella, que para èl los guiaba, los tres Reyes Magos, quando se miraron tan llenos de regocijos, que parece le faltaron palabras à San Matheo para explicar sus gozos: *Ga-visti sunt gaudio magno valde.* Pues que deleytes no gozaràn los Cofrades del Santissimo Rosario, en ver que à esse mismo Señor lo tienen consigo? En ver que esse Rey de la Gloria, los tiene siempre à su lado, no como quiera, sino como à Hermanos suyos, segun que yà queda dicho? No es posible explicar sus gozos.

El octavo bien, que gozan estos dichosos Cofrades, es una grande facilidad para alcanzar de Dios quanto quisieren: *Octava est impetrandi facilitas.* Este solo bien bastàra para llenarlos de gustos, y alegría; porque si el deseo de una cosa affige à el Alma, y mas quando es muy difícil el conseguirla; la seguridad, y facilidad de alcanzarla, es fuerza que ocasione gran consuelo,

y

Cap. 22

y alegría. Y si no, pregunto: No estaria muy gozoso un hombre, si ciertamente supiera, que le avia de dár el Rey quanto le pidiesse? Pues si están asegurados los Cofrades del Rosario, de que quanto pidiesen, se les ha de conceder el Rey de los Cielos; què contentos no estarán, y gozosos? El Rey de la tierra puede dár hacienda, y honra; pero todo es caduco bien, que se acaba; mas el Rey de los Cielos, dà riquezas, y honras, que duran eternos siglos. El Rey de la tierra no puede dár salud, ni vida; pero si el Rey de la Gloria. El Rey de la tierra puede aborrecer mañana, por falsas calumnias, al que oy estima; mas en el Rey de la Gloria no caben engaños, ni mudanzas. Pues si con todo esso, estuviera muy gozoso un vassallo, en saber que su Rey le avia de dár quanto le pidiesse muy gustoso; què contento no debe vivir el Cofrade del Rosario, estando muy seguro, que quanto quisiere, alcanzará facilmente del Rey de los Cielos? O buen Dios! O Rey Soberano, si abriessemos los ojos, para ver bienes tan grandes, y deleytes tan inmensos! Por esso nos advierte David, que los miramos con toda atencion: *Ecce. Contemplòdlos el mismo, y exclamò admirado: O que bienes! O que gustos! Ecce quam bonum, & quam iucundum.* Oid aora lo que dize la Reyna del Cielo, en orden à lo que gozan los Cofrades de su Rosario, y sirva de exemplo, para que abrazéis esta su Cofradia todos.

Part. 2.  
cap. 17.

Refiere el Beato Alano, que llena de claridad, y hermosura, se le apareció à el mismo, y con un semblante amoroso, y agraciado, le dixo de este modo: Dulce Esposo mio, estame atento, que te he de descubrir secretos muy ocultos, muy utiles, y necesarios; de los quales, muchos le revelè à tu Padre, y mi Amado Santo Domingo: estos seràn en orden à la Cofradia de mi Rosario, cuyos Cofrades se llamaban en tiempos passados, Hermanos de mi Hijo Jesus, y mios. Oye las grandezas de esta Cofradia, para que las prediques por toda la redondèz de la tierra. Has de saber, que Yo fui su Fundadora, y le puse por Titulo, la Hermandad de Jesu-Christo, y Maria; Yo le señalè Constituciones, y Regla; pero con tanta suavidad, y dulzura, que no quise, ni quiero, que se pague dinero alguno por la entrada; no quise, ni quiero, que se obliguen sus Cofrades à cosa alguna, baxo culpa, aunque sea ligera: Solamente dispuse, y dispongo, que se



Se eferivan por sus nombres en un Libro; que à la Semana me rezen un Rosario entero; que à mas de la Comunión anual, procuren Comulgar tres vezes, una por Pentecostes, otra por Santo Domingo, y otra por Navidad, y tambien el dia en que entran en esta Santa Congregación. Esto dispuse, y dispongo para esta mi Cofradía; y si algunos por su devoción quisieren rezarme todos los días el Rosario entero, se les estimaré mucho; si añadiesen una disciplina de ciento y cinquenta azotes, ò ciento y cinquenta pellizcos, de sus brazos, ò de otra parte, quando están en publico, y no cabe sino essa oculta mortificación, lo estimaré mucho mas; y si à esto añadiesen el contemplar en el Rosario la Vida, Pasion, y Resurrección de mi Hijo, llegarán à darme tanto gusto, qual despues del Sacrificio de la Misa no tengo otro.

Y para que todos los mortales abrazen con todo su corazón esta mi Cofradía, diles, y asegúrales, que à mi me tendrán por su Madre, por su Maestra, y por su Amiga, à mi Hijo Jesus lo tendrán por su Padre, por su Maestro, y Amigo tambien; que además de esto, se librarán de caer en varios pecados; alcanzarán el perdón de todos quantos cometieron; gozarán grande pureza, y seguridad de sus conciencias; experimentaràn universal paz, y concordia entre sí, en los Reynos, en las Ciudades, y Villas; tendrán mutua comunicación con mis Oraciones, y las de mi Hijo Jesus; gozarán de una vida Angelical; en todas sus aflicciones, y trabajos, hallarán seguro el consuelo; experimentaràn interiormente un indecible gozo, en ser individuos de esta Cofradía de mi Rosario; tendrán por serlo, firmes esperanzas de salvarse; les dará Dios una buena muerte; y si fueren al Purgatorio, serán luego trasladados al Cielo; experimentaràn en fin con el tiempo, otros innumerables beneficios, que aora callo.

Hasta aqui son palabras de Maria Santísima. Quién à vista de tantos bienes, y gozos como asegura, no quiere ser del numero de su Cofradía? Quien por sola pereza, quiere privar de tantos tesoros à su Alma? Quien se quiere exponer à caer en muchos pecados, y morir en ellos, pudiendolos evitar, siendo Cofrade del Santísimo Rosario? O quantos están apesarados en el Infierno, de aver despreciado el ser Cofrades, pudiendo

Nn.

con.

con tanta facilidad averlo sido ! O con quanto miedo, y sobrecorrido està el Demonio , temiendo que lo sean algunos , porque sabe que se le han de escapar de sus manos ! O que deseos tan grandes tienen todos los Santos, los Angeles, Maria Santissima, y Jesu-Christo , de que todos entren en esta Celestial Cofradia de su Rosario ! Ea, pues, Almas Christianas, no deis que sentir al Cielo, y al Infierno motivo de alegria, no queriendo abrazar esta Hermandad tan preciosa ; entrad todos en ella , pues à todos os combida el Cielo con la entrada ; entrad en ella todos, pues todos teneis necesidad de los grandes bienes, y gozos, que en ella depositò el Cielo.

Part. I.  
cap. 16.

Vengan ( dize el Beato Alano ) à esta Congregacion Ilustre todos los pecadores; porque si entre muchos leños ardientes, se quema con facilidad el madero verde , en la compañía de tantos Cofrades , abrasados en fuego Divino , como tiene la Hermandad del Rosario, facilmente se encenderà en amor de Dios el pecador mas frio. Vengan los Justos , pues con dificultad se conserva encendido un carbon solo. Vengan los Religiosos, porque un solo grano de trigo en el horreo, sola una rosa en el rosal , y sola una fruta en el manzano , son de poco valor , y aprecio. Vengan los Oficiales de todos generos, porque con sola una piedra no se fabrican los muros. Vengan los Peregrinos, porque con tan buena compañía haràn su viage aliviados. Vengan los Prelados, porque el Sol sin las Estrellas no lucirà de noche al mundo. Vengan los enfermos , porque aqui hallaràn el oleo , y medicina de la devocion para hazerse robustos. Vengan los sanos, porque aqui encontraràn la escalera para subir al Cielo. Vengan los niños , y vengán hasta los difuntos , porque aqui gozaràn bienes, y gozos inmensos ; aqui experimentaràn lo que dize David : O quan bueno, y deleytable es, habitar hermanados los hombres en esta Cofradia Celestial ! Donde aseguran innumerables conveniencias de bienes , gozos , y deleytes en esta vida , y despues la eterna felicidad de la Gloria. *Alquam nos perducatur , &c.*

)o(s)o(

)o(s)o(

)o(s)o(

)o(s)o(

PLATICA



# PLATICA DIEZ Y NUEVE.

*AUDI FILI MI , VIAM SAPIENTIAE  
 monstrabo tibi , ducam te per semitas aquitatis , quas  
 cum ingressus fueris , non arctabuntur gressus  
 tui , & currens non habebis offendicu-  
 lum. Proverb. 4.*

**Q**ue todos sin cesar vamos caminando para el otro mundo, es verdad de la Fe, que professamos: *Dum sumus in corpore , peregrinamur à Domino. Omnes morimur.* Que solamente ay dos terminos, en que forzosa-  
 mente ayemos de parar los adultos todos, uno el Cielo, y el otro el Infierno, dizelo el mismo Jesu Christo: *Ibunt hi in supplicium aeternum , iusti autem in vitam aeternam.* Que ay camino para uno, y otro termino, aunque muy contrarios, dizelo tambien el Señor mismo: *Spatiosa est via , quæ ducit ad perditionem ; arcta est via , quæ ducit ad vitam.* Que son muchas las sendas, por donde caminan à uno , y otro termino las Almas, tambien lo atestiguan las Divinas Letras: *Dereliquerunt vias rectas , & dixerunt in vias pravas.*

Bien ; y entre tanta diversidad de sendas tan diferentes, qual tomarà el hombre para rematar en los Cielos su viage ? Esta es la pregunta de mas importancia , que todos debeis hazer , dizelo Dios por Jeremias. Debeis considerar atentos la variedad que ay de caminos para el otro mundo , y preguntar à los Sabios, qual sea mejor, y mas cierto para llegar al Cielo ; lo qual averiguado, debeis emprender vuestra jornada valerosos: *Hæc dicit Dominus : state super vias , & interrogate de semitis antiquis , quæ sit via bona , & ambulate in ea.* Doy, pues, por supuesto, que yà me haze esta pregunta el Auditorio ; à que le respondo con el Sabio, me oyga atento, porque yo le enseñare un camino para el Cielo tan delicioso, sobre ser seguro, que no tendrá en andarlo el menor ahogo, tropiezo, ni fastidio: *Audi fili mi , &c.* Esta ha de ser oy nuestra empresa ; y pues tanto à todos nos

Nue- im-

importa, pidamolle à Maria Santíssima nos favorezca con la luz de la Divina Gracia, por medio de él. *Ave Maria.*

*AVDI FILI MI, VIAM SAPIENTIAE MONSTRABO TIBI, ducam te per semitas aequitatis, quas cum ingressus fueris, non ardebuntur gressus tui, & currens non habebis offendiculum.* Proverb. iam citato.

**V**N Itinerario cierto, y delicioso para el Cielo os he prometido; no quiero ser pe ezoso en mostrarlo, voylo descubriendo con todas las circunstancias que puede desear un Peregrino. Muchas son las que le suelen hazer el camino trabajado; la peor de todas es el no ser cierto; dado caso que lo sea, le será molesto, si en él le falta compañía; crecerá mas su molestia, si la vereda es calorosa, y ay notable falta de agua; se aumentará mas el trabajo del camino, si ay en él carestia de alimentos; y si à esto se junta el ser lobrego, y arido, será para el solitario caminante el ultimo desconuelo. Mas si nada de esto tiene el camino, sino que antes bien por lo contrario, es del todo cierto, los que lo andan de compañía muchos, grande su provision de viandas, cercado frecuentemente de fuentes cristalinas, vestido de flores como una Primavera, y afsiltido de clara luz à todas horas; me parece será quanto puede desear el viandante de mas conveniencias. Tened, pues, cuenta, que tal es el camino, que os he de mostrar aora, para que ninguno de vosotros tenga la menor disculpa en caminar por él à la Celestial Patria: *Andé fili mi, viam sapientia, &c.*

### S. I.

**L**A circunstancia principal de un buen camino, es el ser cierto, porque en fin ha de llegar quien lo anda adonde vá tarde, ò temprano; por lo qual dize graciosamente mi Doctor Angelico: Mejor es andar por un camino seguro, aunque sea co-geando, que no corriendo fuera de él, por otros; porque en estos, quanto mas se anda, tanto mas aleja del termino adonde camina; pero en un camino cierto, aunque lo ande un coxo, al fin à cada passo, se vá acercando mas al termino: *Melius est in*



*in via claudicare, quàm extra fortiter currere; nam qui in via claudicat, etiamsi parum proficiatur aporinquat ad terminum, qui verò extra viam ambulat, quantò fortius currit, tantò magis à termino elongatur.* Què lexos, segun esta cuenta, estaràn del Cielo aquellas personas, que se han dado mucha prieta en su mala vida, à correr por las espaciosas veredas, de sus gustos, honras, vanidades, y voluntad propria! O como oy, ò mañana, que vean con su muerte acabado su camino, se hallaràn en el infernal calabozo, donde arguyendose à si mismos, se venceràn con esta consequencia, de locos! Luègo avemos errado el verdadero camino: *Ergo erravimus à via veritatis.*

Qual, pues, es el seguro camino para el Cielo? Oidlo al mismo Jesu-Christo: *Ego sum via.* Yo (responde) soy esse Camino infalible, y porque nadie sospeche que lo engaña, añade: *Que èl es la Verdad misma: Ego sum via, veritas.* Christo Nuestro Bien es, oyentes mios, el camino cierto para la Patria celestial, y de tal manera lo es, que no ay otro camino por donde allà se pueda subir: *Nemò venit ad Patrem nisi per me.* Os lo quiero explicar, porque muchos no lo entenderéis. Camino es para el Cielo nuestro buen Jesus, pero lo es en quanto Hombre; dize mi Angel Doctor: *In quantum homo via est.* Porque assi como el camino es el medio por donde camina el Pasajero, assi el Señor por medio de su Carne santissima, nació à este valle de miserias; por medio de ella misma, passò de esta vida à la otra, muriendo en su Passion sagrada; y en fin, por medio de su Carne misma, resucitó en el Sepulchro, y despues subió à la Gloria: *Christus in quantum Homo via est, undè per Carnem venit, & per Carnem vadit.* Con que segun la cuenta Christo viene à ser Camino cierto para la Gloria, segun que abraza el Santissimo Rosario de Maria; el qual se reduce à esse su mismo Nacimiento, Passion, y Resurreccion Gloriosa? Es cosa cierta, y con propiedad tanta, que passo por passo, y vereda por vereda concuerdan Jesus, y el Rosario de Maria, rematando ambos el camino de su empresta, en el Puerto de la Gloria à su tercera jornada. Camino que ai parecer Moyses, y Aaron pronosticaron, quando repatiendo en tres dietas el suyo, pretendieron navegar por Egipto, figura de este mundo, y passar, saliendo de el, por el Mar Bermejo, symbolo de la Passion de Christo, à la tier-

*Exod. c. 3.* ra de Promission, iragen de el Cielo: *Ibimus viam trium dierum.*

Aquí, pues, oyentes míos, teneyd camino seguro para el Cielo. Lo es la Magestad de Christo: *Ego sum via*. Lo es su Santísimo Rosario: *Salutatio Psalterij* (dice el Beato Alano) *est via, qua ad Patriam pervenitur*. Tomad à pechos este tan noble Camino, id mirando en él, passo por passo, Mysterio por Mysterio, todas las huellas de Christo, estampadas claramente à vuestros ojos; mirad en él todas sus obras, y exemplos; como nace pobre à este mundo, viviendo despues en él con desprecio de todas sus honras, deleytes, y bienes engañosos; còmo padece inocentemente gravísimas afrentas, y tormentos por el linage humano, perdonando de corazon à sus crueldades enemigos; y còmo finalmente resucita Glorioso, y sube à reynar en los Cielos. Mirad con atencion passo por passo este camino todo, que este es el cierto, y seguro: *Salutatio Psalterij est via, &c. Ego sum via*. San Alberto: *Quà per me, tritum exemplum virtutum transitur*. Este es el camino que Dios os muestra, para que lo andeis en el curso de vuestra vida. Alentaos, pues, à caminar en él fervorosos, siguiendo los passos de Jesu-Christo en la devocion del Rosario, seguro camino para el Cielo: *Hac est via* (dice el Señor por Isaias) *ambulate in ea*.

## §. II.

*Eccle. c. 4.* Sobre ser de el todo cierto, tiene otra conveniencia que suele faltar à los caminos de el mundo; esta es la compañía de otros Passageros, sin la qual qualquiera Peregrino va desconsolado; y con sobrada razon, pues sobre ser triste de suyo la soledad, va expuesto à muchos peligros el que en ella se llega à ver; por lo qual las divinas Letras se lamentan de él assi: *Væ soli, quia si ceciderit non habebit sublevantem*. No puede suceder este trabajo al que emprende este camino del Cielo, porque jamás se verá solo; lleva siempre innumerable compañía consigo, y de tan seguros, afables compañeros, quanto lo son los innumerables Justos, que navegan la vereda del Rosario; y lo que mas es, los Angeles del Cielo, pues como revelò Maria Santissima al Beato Alano, tambien ellos van andando por el camino de el Rosario,

can-



cantandolo alegres, y devotos, y acompañando à los que lo rezan en este mundo, como hermanos suyos: *Præpugnatares Psalterij Gabrielis sunt socij, Angelorum Confratres. Angelici spiritus hoc novum canticum Deo resonabunt æternum.* Pero què mucho acompañen los Angeles, como hermanos, à los que andan este Camino; si como dice la Reyna del Cielo, hasta ella misma con su Hijo Santísimo, los atienden en esta vereda, como Fieles hermanos? *Huius Confratres fratres dicebantur Iesu, & Virginis Mariae.* Vengan, pues, todos los que van peregrinando este mundo, (predica fervoroso el Beato Alano) vengan à este alegre, noble Camino, donde tanta, y tan buena compañía les servirá de Carruage delicioso, para andar esta vida con diversion, y consuelo: *Veniant Peregrini, quia comes facundus in via pro vehiculo est.* Así muy gozosos los Hebreos, al verse acompañados unos de otros, emprendieron para la tierra de Promisión su camino, figura del Rosario, por sus tres dietas, ò tercios: *Ibimus viam trium dierum.*

Part. 2.  
cap. 8.Part. 1.  
cap. 23.Part 1.  
cap. 16.

## §. III.

**M**As à estos por su culpa les aconteció un trabajo, del qual están libres los que navegan este otro Camino. Este fuè faltarles el agua, en tanto extremo, que entristecidos sobre manera, temieron perecer de sed sin socorro: *Situit ibi Populus pro aqua penuria.* No tienen, no, que temer verse en este ahogo, los que andan el Camino del Rosario, porque à cada passo encontrarán tantas fuentes de cristales bellos, quantas Ave Marias fueren rezando; pues cada una de ellas, como el Beato Alano escribe, es una cristalina fuente de aguas Celestiales: *Salutatio Psalterij est fons vite, quo potantur sitibundi.* Con esta verdad concuerda lo que refiere la Bibliotheca Mariana; y es, que andando Don Alonso, Príncipe de Portugal, en la Conquista de Africa, encontró una fuente peregrinamente hermosa, en cuyas menudas, plateadas piedrezuelas, estaba impressa el Ave Maria. En unas se veia gravada claramente esta palabra *Ave*; en otras esta, *Maria*; y así en las demás piedrecitas de la fuente hermosa, estaba repartida la Salutacion Angelica; dando à entender el Cielo con este prodigio, es lo mismo estar dentro de la devoción,

Exod. 6.  
17.Part. 2.  
cap. 10.

Tom. 1.

cion, ò Camino del Rosario, que gozar aguas del Cielo, por ser sus Ave Marias, fuentes de cristales hermosos: *Salutatio Psalterij est fons, &c.*

Aun por esso dize tambien el Beato Alano, que los Promotores del Santissimo Rosario son à Isaac parecidos; porque assi como aquel descubrió cristalinos pozos; assi estos los manifiestan Celestiales à los que navegan este mundo, con enseñarles las ocultas grandezas del Rosario: *Prælicatores Psalterij sunt ut sap. 23. Isaac fodientes puteos aquarum gratia.* Pero si en esta vereda están perennemente Jesus, y Maria, Fuentes de inagotables aguas, como pueden temer los que por el Rosario navegan, que la sed en ningun tiempo les assija? Què aguas mas apeteçibles pueden desear, que las tiernas lagrimas, que ven derramar al Niño Jesus, apenas en los Mysterios Gozolos acaba de nacer? Las que vierte en su Circuncision dolorosa, quando el duro cuchillo parte sus carnes delicadas? Las que derrama essa Fuente de cristales Maria Santissima, su Madre Amorosa, y à al ver sobre frias pajas, à su Prenda querida? Yà al oir sus lloros, quando derrama su Sangre preciosa entre tormentos? Y yà quando à los doze años, lo ve tres dias perdido? Què aguas mas saludables, y de vida, puede desear una Alma sedienta, que las que Jesus vierte en la Cruz por cinco penetrantes heridas, sin otras preciosissimas, que baxan de su Coronada Cabeza? Què aguas mas eficaces que estas, para apagar la sed mortal de deleytes, y honras mundanas? Quales mas a proposito, para apagar el fuego de los bienes mundanos, que las copiosas lagrimas que vierte Maria Santissima por su Virginal Rostro, al ver desnudo à su Santissimo Hijo, y despedirse de ella para partir de este mundo? Què aguas mas copiosas, claras, y dulces, para saciar todo el deseo de nuestros ansiosos corazones, que el caudaloso rio de bienes, con que en los Mysterios Gloriosos nos brindan essas dos Fuentes Celestiales? *Ostendit mihi fluvium aquæ vivæ, splendidum tamquam cristallum, procedentem de sede Dei, & igni.*

O mortales Peregrinos, que vais caminando por este triste detierra para el otro mundo! O vosotros, que asentados sobre los rios de Babilonia, que muy de asiento estais en esta vida, toda confusion, y tinieblas, pensando en sus deleytes, riquezas, y honras, turbados rios, que veloces pasan! O si tuviesdes  
estas



estas aguas del Rosario à la vista! O si considerasedes las lagrimas que en los Mysterios Gozofos derramaron por vosotros Jesus, y Maria! O si contemplasedes atentos la sangre que vuestro Dios vertiò por vosotros! O si mirasedes en los Mysterios Dolorofos à Jesu-Christo verter preciosos licores de su amoroso Costado, y echa una fuente de lagrimas à la Reyna del Cielo! O si os acordasedes de las indecibles grandezas, con que en los Mysterios Gloriosos os combidan en la Bienaventuranza! y como toda vuestra sed de bienes mundanos se apagaría de tal forma, que pisando todas las vanidades de esta vida, confusa Babilonia, derramariades continuas lagrimas, con el deseo de llegar à gozar tanta dicha: *Super flumina Babylonis* (decian los que de esto se acordaban) *illic sedimus, & flevimus, cum recordaremur Sion.* San Agustín: *Flumina Babylonis sunt omnia quæ hic amantur, & traseunt; Sion ubi totum stat, & nihil fluit.* Venga, pues, todo aquel que se ve sediento de riquezas, honras, y gustos, al camino de el Rosario, que en èl hallará de todas estas aguas un rio caudaloso, sobré todo quanto apeteçen sus deseos: *Ostendit mihi fluvium aquæ vivæ, splendidum, &c.*

Pf. 136:

## S. W.

**A** Qui hallará à uña con esse rio illustre, (prosigue el Evangelista en su Apocalypsis) no la carestia de alimentos que suelen padecer muchos caminantes; si un arbol tan proveido de todos, que nada echará de menos el gusto mas noble: *Et ex utraque parte fluminis lignum vitæ afferens fructus duodecim.* Este arbol prodigioso es, (dice el Beato Alano) la Saluracion del Rosario mismo; cuyo fruto es tan divino, que refucita los muertos: *Salutatio Psalterij est arbor vitæ suscitans mortuos.* Si no lo quereis entender de esse modo; esse arbol es Maria, (dice San Alberto) cuyo admirable fruto su Hijo Santissimo da la vida à quantos se alimentan de èl mesmo: *Lignum est Beata Virgo, cuius fructus Christus vitæ est.* Si aun lo quereis entender de otro modo; esse arbol de vida, es, dice San Agustín, el mesmo Jesu-Christo: *Lignum vitæ ipsum Christum accipimus.* Todo esto junto se halla en el Santissimo Rosario, el qual es un Arbol aitamente vistoso, en tres ramas dividido, y cada una de ellas en

Part. 2:

cap. 10:

De Lau-

dib. lib:

12. cap:

6.

De Civ:

cap. 21.

Oo

cinco

Part. 2. cinco ramos, poblados todos de celestiales frutos: *Eccè arbor*  
 cap. 12. (dice el Beato Alano) *infinita magnitudinis, trifurcata trivamus,*  
*& quisque trium ramorum rursus quinque ramis omnibus plena*  
*fructibus.* Tomad, pues, todos este camino del Rosario, tan a-  
 bastecido de todas viandas, y regalados alimentos; entrad en  
 él, que no padecereis el trabajo que en los caminos del mundo  
 es muy comun.

## §. V.

COMUN es, y aun quotidiano, faltar la luz en los caminos de  
 el mundo; ò por densas nubes, que al Sol cubren sus rayos,  
 ò por la noche à lo menos, que de sombras lo viste todo; mas  
 en esta vereda deliciosa, (prosigue el Evangelista) ni caben som-  
 bras, ni tienen lugar las noURNAS tinieblas, porque el Divino  
 Sol Jesus la està illuminando à todas horas: *Nox ultra non erit,*  
*quoniam Dominus Deus illuminabit illos.* Lo mismo està execu-  
 tando con sus resplandores gloriosos la Reyna de el Cielo, la  
 qual perenemente resplandece en su Rosario, como peregrina  
 Luz, que dice San Alberto: *Maria est Lux que visibilia facit qua-*  
*prius non apparebat.* Lo mismo executan las Ave Marias de que  
 el mismo Rosario consta, porque cada una de ellas es, dice el  
 Beato Alano, una Lumbreira tan peregrina, que qual Sol hermo-  
 so, illumina à quantos la rezan: *salutatio Psalterij est Sol mundi,*  
*qua quis illuminatur.* A vista, pues, de luces tantas, y todas tan  
 peregrinas, quien no se enamorará de este Camino, como im-  
 paciente Mariposa? Vengan todos à esta alegre vereda, pues  
 es para todos Camino claro de sus dichas.

## §. VI.

Y Si lo ultimo que se puede desear en un camino es, el que  
 sea ameno; este del Rosario lo estanto, (concluye el Beato  
 Alano) que todo el està de varias flores vestido, qual Jardín que  
 es delicioso; yà porque cada Ave Maria, lo es por si sola: *Salu-*  
*tatio Psalterij est hortus amantatis.* Yà porque en el està de va-  
 rios modos la Reyna de los Angeles, como huerto de ordenadas  
 flores: *Hortus conclusus soror mea.* Y finalmente el mismo Jesu-  
 Christo, tambien de varios modos, como flor vistosa de el cam-  
 po:

po:

Ibidem.

Cant. c.

4r



po: *Ego flos campi*. Como flor de la Gloria plantada en el Jardin de Maria; quando vino à hacerse Hombre en sus purissimas Entañas, mediante la Saluacion Angelica: como candida Aurora; quando se viò en la Cruz cubierto de su Sangre rásina: como humilde, cardena Violeta; quando baxò difunto à la sepultura: y en fin, como un delicioso campo, todo de flores vestido; quando salió Glorioso del Sepulcro, convertidas en flores todas las heridas de su Santissimo Cuerpo: *Ego flos campi*. Mi Angel Thomàs: *Scilicet Viola obedientia, Rosa patientia, Lilium munditia*; *possumus igitur virtute eius Resurrectionis dicere, quod flores apparuerunt in terra nostra*. Estos son los caminos de Christo, que celebra el Sabio como hermosos: *Via eius via pulchra*. Hugo: *Quibus venit in Virginem, in mandam, & mortem*. Estos son los que alaba por floridos, y amenos: *Ha sunt via pulchra, quia florida, & amena*. Estos son los que componen hermosos el camino del Rosario; y estos los que abrazan el camino de la sabiduria, que os prometì descubrir, para que todos camineis por el à la Bienaventuranza: *Audi filii mi, viam sapientia monstrabo tibi*.

Cent. 6.  
2.

Dominica Resurrect.  
Prover:  
cap. 3.

Podeis desear mas, que un camino enteramente feliz? un camino seguro del todo para el Cielo, poblado de caminantes afables, justos, y valerosos; rico de fuentes, y arroyos cristalinos; proveido de todos alimentos; siempre claro, sin nubes, ni torvellinos; todo ameno, como el Jardin mas vistoso; y en fin tan llano, que lo pueden andar hasta los niños, con solo rezar sus Ave Marias, y Padre nuestros? Puede alguno tener la menor disculpa, para no andar esta vereda? Nadie la puede dar, y menos delante de Dios en la otra vida, quando le haga este cargo, oy, ò mañana. Y assi oyentes mios, mirad por vosotros, no dexeis el camino que os importa tanto; mirad sembrado de lazas, sombras, y precipicios todo este mundo; y si quereis llegar seguros al Cielo, emprended este camino, que os predico; tomad à pechos la devocion de el Santissimo Rosario, que assi os saluareis de los peligros de este mundo, como en esta Historia lo vereis claro.

Refiere el Beato Alano, como predicando en Francia mi Padre Santo Domingo la devocion de el Rosario con grandissimo fruto, un Obispo Herege muy literato, pero muy engañado de

Part. 5.  
cap. 4.



el Demonio, se empeñò en desvanecer sus Sermones, sembrando por el Pueblo, era cosa de niños la devocion que predicaba el Santo (y es, que como hombre hinchado con las letras, y sutilezas, que aprecia el mundo por sus locos, y abomina el Cielo por sus Santos; despreciava el tal la doctrina de el Predicador Apostolico, que como del Cielo, era llana, sencilla, y facil, qual leche de Christo.) Saliò, pues, el Cielo à su defensa, por ser suya la doctrina, que el sobervio Obispo despreciava; y arrebatado en espiritu cierto dia, le pateciò salir del abyssmo tantas aguas, que inundandolo todo llegàvan yà de èl muy cerca. Mirò afligido à todo el contorno, deseando descubrir algun puesto seguro; y alcabo viò, que sobre todas las aguas, estava Santo Domingo en una Puente vistosa, de ciento y cinquenta torres fortalecida; en la qual recevia à los que se querian salvar en ella. (Este era el Santissimo Rosario, que predicava, como lo podeis entender de el numero de ciento y cinquenta.) Huyò à ella el Obispo, queriendo salvarse del riesgo; admitiòlo el Santo, despues que lo reprehendiò severo; y caminando muy gozoso por el Puente adelante, llegò à un espacioso Jardin, vestido de apacibles flores. Allì viò asentada en real Solio con magestad suprema, à una hermosissima Señora; en cuyos dichosos brazos estava un Niño, que era la misma beileza; este era Jesus, y la Señora su Madre Maria Santissima, la qual à quantos llegàvan à su presencia, les dava una Guirnalda de flores vistosissima. Correspondianle todos agradecidos, dandola repetidas gracias de averse salvado por medio de su Rosario. Llegò à dar tambien sus gracias el Obispo, pero lo despidiò de si, como à indigno la Reyna del Cielo, por la guerra que avia echo al Predicador de su Rosario. Hallandose el triste hombre en semejante desdicha, se llegàron à consolarlo los demàs, que alli estavan; asegurandole seria favorecido de la Reyna, como se arrepintiese de su culpa. Assi lo executò bien pronto, y luego Maria Santissima lo favoreciò con otra Corona de flores, como à sus compañeros. Bolvió con esto en si el buen Obispo: pero tan mudado, y tan otro, que dejando la heregia, y entendiendo el valor del Rosario, lo abrazò con todo esfuerso; rezàvalo muy devoto, predicàbalo con grande fervor, y fruto; y al fin logrò despues de salvar muchas almas, el que Dios lo subiesse lleno de grandes



grandes meritos al Palacio de tu Gloria. A esta, oyentes mios, caminamos por esta mortal vida; este es el puerto de nuestras ansias: no malogremos, pues, nuestra vereda; tomemos todos muy de corazon el Rosario de Maria; saludemos con el amantes à esta nuestra Reyna, y Madre amada; sigamos las huellas que ella mesma, y su Hijo dejaron estampadas en el Rosario con sus obras; pues asì nos guiaràn seguramente à donde viven, y reynan, que es el descanso de la Gloria. *Ad quam nos perducatur, &c.*

\*\*\*\*\*

## PLATICA VEINTE.

*SALUTATE MARIAM, QUÆ MULTUM laboravit in vobis. Rom. 16.*

SON los beneficios tan poderosos, que hazen mella en los corazones mas duros. No ay fiera, por cruel que sea, y esquiva, que no se ablande con ellos, (dize Seneca:) *Nullum tam immansuetum est animal, quòd non sui cura mitiget.* Ellos hazen la boca del Leon tan fiel para su Maestro, que les entra en ella con seguridad la mano; y sujetan la fiereza del monstruo Elefante, à que sirva, como animal domestico, al hombre. *Leonum ora à Magistris impune tractantur,* (dize el mismo.) *Elephantorum feritatem in servile officium tenet cibus.* Hasta lo insensible desmintiendo su ser, siente la carga del favor, y procura aliviarse de ella, correspondiendo agradecido à el. Asì se ve, (dize Seneca) en los campos, los quales pagan à su Bienhechor agradecidos con multiplicados frutos: *Imitare agros fertiles, qui multo plus reddunt, quàm acceperint.* Solo el hombre, desmintiendo el noble ser que tiene, se haze à los beneficios insensible, echandolos al rincón del olvido apenas lo favorecen. Que bien lo dixo Simonides! Preguntaronle, (refiere Seneca) que cosa en el mundo era la que antes se envejecia, y se olvidaba; y respondió, que los beneficios, que los hombres recibian: *Simonides cum interrogaretur, quid inter homines facile se nesceret, respondit: beneficium.*

Lib. 1.  
de Benef.

Quidam  
Epist.

In Pro.

Por

De Be-  
nesf.

Quadam  
Epist.

Por esta razon el Apostol escribiendo à los Romanos, les haze à la memoria algunos beneficios, que recibò en aquel Pueblo, para enseñarles à no ser ingratos, mostrandose agradecido. Saludad (les dice) à Maria, la qual por mi, y mis Compañeros, trabajò muy cuydadosa: *Salutate, &c.* Es ley del beneficio (dize Seneca) tenerle sien pre à la vista: *Beneficij lex est oblivisci numquam.* Es ley tambien forzosa dár por èl las gracias: *Nulum officium magis quam referenda gratia necessarium.* Y cumple aqui el Apostol con una, y otra ley; pues estando ausente, tiene presente el favor, y procura corresponder à èl, saludando agradecido à la Muger que lo beneficiò: *Salutate, &c.* Què clausula tan admirable tenemos aqui para nuestra enseñanza los hombres! Y à miud. el Apostol, y tambien la Muger, à quien saludaba en sus Escritos; pero aun duran estos, y hablan aora con nosotros, persuadiendonos à que saludemos à Maria, por sus beneficios. Saludadla (nos dize) porque ha trabajado mucho por los hombres: *Salutate, &c.* Y què tanto? imposible es decirlo todo: Mas para publicar algunos de los favores, que recibimos de essa Señora, y corresponder à ellos, saludandola como el Apostol nos lo aconseja, pidamosle nos asista con la gracia, *Ave Maria.*

**SALVATE MARIAM, QUÆ MULTVM LABORAVIT IN  
vobis. Rom. iam citato.**

Epistol.  
83.

Quadam  
Epist.

Libr. A.  
de Benef.

**E**S el agradecimiento obligado correspondal del beneficio: Està el hombre obligado de justicia à corresponder à los favores que recibe, (dice Seneca:) *Iustitia convenit suam cuique reddere beneficio gratiam.* Pero el que no sabe quantas mercedes ha recibido, tampoco puede saber como ha de corresponder à ellas, dize Casiodoro: *Qui quanta sibi gratia collata sit, nescit, quantas largitori gratias debeat, non intelligit.* Con que si avemos de corresponder à los beneficios de essa Señora, saludandola, como el Apostol nos lo aconseja, preciso serà hazer de ellos memoria? Así es, sin duda; y tambien porque haziendo de ellos recuerdo, se excitarà el animo, (como dize Seneca) à corresponder con mas fervor à los favores de essa Señora: *Lacerat animum frequens beneficiorum commemoratio.* Donde, pues, ha-  
lla-



lleremos el Memorial de sus finezas , y bizarrías , para corresponder agradecidos à ellas ? Registremos el Libro del Rosario, que siendo Libro de las Cuentas de Maria , en él aveimos de ver un Memorial ajustado de todos sus beneficios, y finezas.

## §. I.

**E**N el miserable cautiverio del Demonio caymos todos desde el primer pecado : quedamos entre sus grillos , y cadenas aprisionados , sujetos al tyrano poder de este cruel enemigo; blasonaba sobervio , de este Imperio sobre el Linage humano: lloraba este su desdicha tan afligido , como sujeto à un Señor tan sangtiento : alzaba al Cielo los ojos bañados en lagrimas, y con repetidos suspiros , rogaba por el alivio de su miseria: *Emitte agnum Domine Dominatorem terræ.* Entre tanta borrasca, confusion , y tinieblas , amaneciò en el triste valle de este mundo esta Señora , tan guarnecida de Virtudes, y Donçes del Cielo contra esta Serpiente antigua , que poniendola en grande confusion , le obligò temerosa à exclamar : Quien es esta que viene caminando tan llena de luzes , como la Aurora quando nasce ? Tan opuesta à las tinieblas , como la Luna à la noche ? Tan armada de fogosos rayos , como el Sol quando se mira en sus mayores incendios ? Y en fin tan poderosa, y terrible, como el Esquadron de guerra mas bien puesto en todas sus ordenes ? *Quæ est ista , &c.* A esta rezelosa pregunta , oíase del Cielo esta respuesta dichosa : Esta es ( infernal Serpiente ) la que à ti ha de pisar la cabeza: *Ipsa conteret caput tuum.* Así lo viò efectuado el Evangelista : Vio à esta Soberana Emperatriz adornada del Sol ; à sus plantas postrada la Luna ; esto es , esta Serpiente antigua ; y sobre su Virginal Cabeza, una lucida Corona de Estrellas , en premio de su victoria : *Signum magnum apparuit in Cælo, Mulier amicta Sole , & Luna sub pedibus eius.* San Bernardo: *Vnicus ille stultus verè ut Luna mutatus , sub Mariæ pedibus calcatus , miseram patitur servitutem.*

Entremos ya à mirar sus triunfos, para ver en ellos nuestros beneficios. Cayò el Demonio al profundo lago , intentando remórar-se al Solio de Dios excelso. *Similis ero altissimo,* y derribò à nuestra primera Madre al estado mas infeliz , persuadiendole

la

*Isaia 61.  
16.  
Psal. 72.*

la semejanza con Dios: *Eritis sicut Dij*: Este fuè el principio de nuestra ruina; de esto le quexaba Adàn en su disculpa, quando à Dios dezia La Muger que me aveis dado, me ha quitado la vida con el fruto venenoso: *Mulier quam dedisti mihi dedit mihi de ligno, & comedi*. Pero que es lo que dezias, Adàn, te pregunta San Bernardo agora? *Quid dicis Adam?* Yà se te ha dado por una Muger, otra; por una fatua, una prudente, y discreta; por una sobervia, y vana, una modesta, y humildissima: *Redditur femina pro femina, prudens pro fatua, humilis pro superba*. Trueca, pues, yà las palabras de tu escusa quexosa, en hazimiento de gracias, y dile à essa Bondad Soberanz: Señor, la Muger con que me favoreció vuestra mano piadosa, me ha dado del fruto de la vida. Gustólo mi paladar, y lo hallè mas dulce que la miel, pues con él he recobrado la vida que perdí: *Muta ergo excusationis verbum, & dic: Domine Mulier quam dedisti mihi dedit mihi de ligno vite, & comedi, & dulce factum est super mel omni meo, quia in ipso vivificasti me.*

Homil.  
2. super  
missus  
est.

De unas, y otras palabras podiamos usar nosotros con estas madres tan distintas. Perdiónosla una con su necia sobervia, y levantónosla otra con su humildad profunda. Con esta virtud, (dice San Bernardo) nos trajo essa Señora à Dios desde el Cielo: *Maria humilitate concepit*. Así lo cantò tambien essa dulce Syrena, quando lo mirò en sus entrañas: *Quia respexit humilitatem, &c.* Eva intentò sobervia ser como Diosa, y nosotros con ella: *Eritis sicut Dij*, y cayò con nosotros auna hasta la esclavitud del Principe de las tinieblas: mas essa Señora con su humildad profunda postrò esse mal Angel à sus plantas, y à las nuestras: *Ipsa conteret caput tuum*; y nos remontò hasta hacernos Dioses, (que es mas de lo que pretendia Eva) inclinando à Dios con su humildad prodigiosa, hasta hacerse Hombre, tomando nuestra naturaleza misma: *Maria humilitate concepit*. Santo Thomàs: *Dei Filius nostram naturam assumpsit, ut homines, Deos faceret, factus Homo.*

Hom. 1.  
ibidem.

Opusc.  
57.

Este es el primero, y principal beneficio, que le devemos, y este es el primer Mysterio de el Rosario. Pasad los ojos por los quatro siguientes, de que su primera parte se compone, y vereis como continúa el favorecernos con su humildad, y demás virtudes. Tomò el trabajo de caminar por asperas montañas essa delicada



desticada Doncella, para visitar, y servir à Santa Isabel, preñada del Bautista. Con la Madre (dize San Antonino) mostrò rendimiento tan profundo, que le sirviò de Criada, siendo assi, que yá estaba Jurada Reyna del Cielo: *Humilis in opere serviens cognata loco ancilla, ipsa qua erat Angelorum Domina*; y al Hijo le llevò toda la Fuente de gracia, para que despues lavasse el mundo con las aguas de la Penitencia, segun que San Gabriel se lo tenia pronosticado à Zacarias: *Spiritu Sancto replebitur atque ex utero Matris suæ, & multos Filiorum Israel, convertet ad Dominum.*

Cap. 14.

Luc. 10

Caminò despues à Belèn, donde de su Claustro Virginal nació nuestro buen Jesus, al qual reclinò en un Pesebre vil; y es, que como Belèn se interpreta Casa del Pan, y nosotros estabamos hechos brutos por el pecado; queria (dize Santo Thomàs) alimentarnos, y renovarnos, comiendo en el Pesebre esse Pan de los Cielos: *Panis Angelorum in Præsepio reclinatur, ut nos quasi sancta animalia reficiat.*

In Cap.  
2. Luc. 8.

Subiò al Templo el dia de su Purificacion, para darnos el mayor exemplo de humildad, y alli ofreciò su Hijo al Eterno Padre, para reconciliar (dize San Bernardo) con Dios al hombre: *Offer ad nostram reconciliationem Hostiam Sanctam.*

Serm. 3.  
de Purifi-  
ficat.

Pasados doze años, bolviò essa Señora à subir à Jerusalem; pero llena de dolor, porque iba en busca de su perdido Jesus; al qual lo hallò en el Templo, disputando con admiracion de todos: *Invenereunt illum in Templo.* En el qual suceso nos enseña essa Celestial Maestra, à buscar doloridos essa Prenda Divina, no en lugares profanos, sino en el Templo, que es su propria Casa: *Dominus in Templo sancto suo.* Mirad, pues, aora à essa Soberana Reyna en esta primera parte del Libro de su Rosario toda empleada en deshazer los yerros que Eva hizo, toda ocupada en vencer, y despojar al Demonio, y todo para nuestro provecho. Pasèmos, pues, à la segunda parte de este Libro, y verèmos otros nuevos beneficios de su piadosa mano.

Ibidem

S. I. E.

**D**espues de muchos trabajos, favores, y maravillas, llegòse aquella feliz deseada hora de redimir esse Señor la humana

Pp

natu-

naturaleza. Mas como avia de ser à costa de su vida, no quiso emprender esta Jornada terrible, sin dar antes cuenta à su Santissima Madre. Llegòse à ella la noche de Jueves Santo, y con palabras tiernas (segun refiere San Buenaventura) le dixo: Sabed, Amantissima Madre, que ya se llegò la hora de libertar al hombre; agora se cumpliràn todas las Protecias de mis tormentos; agora executaràn en mi quanto quisieren los Judios: *Mater charissima tempus Redemptionis advenit, modo implebuntur omnia, quæ de me scripta sunt, & facient in me quidquid volunt.* Toda me he estremecido al oírte, (le respondió su Santissima Madre) me has dexado sin Corazon, con lo que dizes: *Dicit Mater Filio: Tota concussa sum ad vocem istam, & cor meum dereliquit me.* Desde este instante comenzò essa Señora à padecer indecibles dolores; y como sabia lo que tenían escrito los Profetas, acerca de la Pasion Sagrada; como por otra parte tenia tantas Revelaciones del Cielo, sin duda, que sabia todos los tormentos que avia de padecer su Amado Hijo, y que todos avian de martirizar su Corazon, como se lo tenia Simeon profetizado: *Et tuam ipsius Animam gladius pertransibit.* Así le sucedió (dize Ricardò de Santo Laurencio) que quantas plagas, heridas, y dolores recibió su querido Hijo, tantas sintió essa Señora en su Amantissimo Pecho: *Quascumque plagas, quæcumque vulnera, quoscumque dolores suscipis in tuo Corpore, compatiendo suscipit visceribus cordis sui.*

De Vita  
Christi,  
cap. 71.

Luca 2.

Cap. 2.

De la  
ment.  
Beata  
Virg.

Mirad, pues, à essa Dulcissima Señora en esta segunda parte del Rosario, atormentada en su Corazon en compañía de su Hijo; yà llena de mortales angustias, al considerarlo en el Huerto cercado de tristes agonias; atormentado su Corazon, con los crueles azotes que recibia su Amado Jesus; atravesado su Pecho de sangrientas Espinas, al ver que à su Hijo le traspasaban su delicada Cabeza; con todo el peso de una Cruz sobre su Corazon, viendo debaxo de ella fatigado à su afligido Jesus; Crucificada finalmente, y aun muerta en su Alma (que dize San Bernardo) al ver yà muerta la prenda de todo su cariño: *Nec mori poterat, quæ vivens mortua erat.*

Vos, Señora, con todos los tormentos de la Pasion en vuestras Entrañas? Que los padezca vuestro Hijo, vaya, pues vino al mundo para redimirnos, muriendo por nosotros: Pero Vos,

ino-



Inocente Madre, por qué? Su gran devoto Arnoldo dá la razón: *Vt cum Christo commorem in salute mundi effectum obtineat.* De Laud. dib. Vir. Pa. a concurrir padeciendo auna con su Hijo, à la Redempcion del linage humano. Avianos cautivado el Demonio en el arbol de la muerte, por medio de una Muger, y un Hombre; y convenia que fuesse vencido en el Arbol de la Cruz, por medio de otro Hombre, y de otra Muger, para que fuesse el triunfo consumado, y feliz: *Vt qui in Ligno vincebat in Ligno quoque vinceretur.* Eva al pie de aquel arbol, se constituyò Madre infeliz de todos nosotros, madre de hijos cautivos del pecado: mas esta Señora al pie del Arbol de la Cruz se constituyò nuestra Madre feliz; Madre de hijos libres de las prisiones del Demonio, y encaminados para la Glòria, que dice San Alberto: *Eva damnat, Maria salvat; illa omnes homines generat in mundum, ista in Cælum.* Por esto decia essa Señora quando se hallava en lo mas recio de sus dolores, y ahogos; que la avian cercado angustias de parto, porque entonces naciamos sus hijos: *Angustia possedit me, sicut angustia parturientis.* Por esto no la llamò esse Señor Virgen, ni Madre suya al pie de la Cruz, sino Muger: *Mulier,* que es nombre de fecundidad; porque allí (dice Taulero) se constituyò, y publicò Madre de todo el linage humano: *Mulier, non tantum mea, sed generalitèr Mulier, ob ingentem fecunditatem tuam, quia Matrem multarum gentium constituit te.*

Mirad, pues, aora en esta segunda parte del Rosario las finezas que devemos à essa Reyna del Cielo. Amava à su Hijo sobre todas las cosas de este mundo; y con todo esso nos quiso tanto à nosotros (dice San Alberto) que deseava el que padeciesse su Hijo, por vernos libres del cautiverio de el Demonio: *Tanta fuit charitas eius ad nos; quod ex quo Filium concepit, pro mundi salute pati desideravit.* Y si del Padre Eterno se dice amò tanto al hombre que entregò por el à su Hijo; esto mismo podemos decir de essa Señora (concluye el Santo: ) *Vnde sicut de Patre dicitur: Sic Deus dilexit mundum, ut Filium suum Unigenitum daret; sic & dici potest: Sic Maria dilexit mundum, ut Filium suum Unigenitum daret.* Pues si los hijos (como dice el Doctor Angelico) nunca pueden corresponder à sus padres, sin quedar cortos: *Parentibus non potest secundum equalitatem recompensari quod eis debetur.* Qué deberemos nosotros à essa nuestra Madre

Isab. 23

Ioan. 19

Serm. de Pass.

Libr. 4.  
de Laud.  
cap. 18.2. 2. q.  
80 à 1.

Ecl. 7.

de Gracia, que tanto excedió à nuestros Padres en favorecernos piadosa? Si nunca debe olvidarse el hijo los dolores que le costó à su Madre: (como dice el Espíritu Santo) *Gemitus matris tuae ne obliviscaris*. Aviendo padecido por nosotros essa Soberana Reyna dolores tan inmensos por nosotros; qué Christiano no los tendrá siempre presentes para agradecerlos? Pasemos yá à sus ultimos beneficios.

## S. III.

**D**Esde que esse Señor partiò de esta vida, estuvo essa Señora haciendo oracion profunda: en ella le pedia à su Hijo resucitasse Glorioso; segun que se lo tenia prometido. Este era su deseo, tenerlo yá delante de sus ojos, y verlo victorioso de todos los tormentos. Estando, pues, en esta amorosa suplica (dice San Buenaventura) repentinamente se le puso delante su Hijo en su misma casa, adornado con unas vestiduras blanquissimas, el rostro sereno, y de celestial hermosura; todo el glorioso, y lleno de gloria; y despegando sus dulces labios le dijo: Dios te salve Madre Santa: *Illa ergo sic orante, ecce subito Iesus venit in vestibus albisissimis, vultu sereno, speciosus, gloriosus, & gaudens, & dixit: Salve sancta Parens*. Abrazaronse dulcemente aquellos dos amantes tiernos, y tomando los dos asiento en aquel dulce retiro, le contò esse Señor, como avia librado à su Pueblo yá de la esclavitud del Demonio: *Narrat ei Iesus* (dice el mismo Santo) *qualiter Populum suum liberavit de inferno*. Esta era la conversacion deliciosa de la Reyna de el Cielo con su Santissimo Hijo: este era su mayor gozo, ver yá libre al linage humano.

Passad al segundo Mysterio, y vereis como ella misma testifica lo que digo. Sentia mucho (dice San Buenaventura) el que su Hijo subiesse à los Cielos, porque la privava de su dulce presencia; y al verla assi tan alligida, le dijo esse Señor para consolarla. Ruegos Madre amantissima lleveis à bien mi partida, quedando vos en la tierra, porque assi conviene, para que con vuestra presencia se alienten en la Fee las almas: *Rogo Mater charissima, ne molestè feceris discesum meum: te autem remanere hic expe-*

De Vita  
Christi,  
cap. 87.

Ibidem.



*expedit propter confirmandos credentes.* Y que respondiò essa Señora? Que à via de decir, si toda era finezas! No solamente (dijo) me quedarè en este mundo muy gustosa para amparar à los hombres, con mi presencia, sino que si fuere necessario, darè por ellos la vida: *Non solum remanere, sed & mori parata sum pro animabus.* Cap. 98.

Assi lo executò; quedòse con nosotros para nuestro consuelo, y nuestra paz; para unir nuestros corazones con el lazo del Divino amor, y alcanzarnos singulares favores de el Cielo. Assi se viò à pocos dias, pues estando los Apostoles en su compañía, como dize el Angel de las Escuelas: *Inter alios in die Pentecostes, & Beata Virgini visibilis misit Spiritus Sancti facta est.* Estando todos unanimes, en santas oraciones empleados, baxò el Espíritu Santo sobre todos, para llenar'os de dones Divinos. *Erant omnes pariter in eodem loco, & repleti sunt omnes Spiritu Sancto.* 1. Sent. d. 16. d. 2. Act. 2.

Llegòse en fin la deseada hora de subir al Cielo, essa Soberana Reyna de todo lo criado, y acompañada de la Corte de el Cielo, caminò entre mil delicias, y fiestas à aquel ameno Paraíso; pero fue para mas favorecernos (dice San Bernardo:) *Ascendens in altum Virgo Beata, dabit dona hominibus.* Fue ensalzada sobre todos los Serafines, hasta acercarse al Trono de Dios Omnipotente. Pero fue para que hallandose tan vecina à aquella fuente copiosa, nos embiasse de ella inmensos raudales de gracias. Assi lo està executando, (dice San Alberto) pues sin cesar està desde allí regando todo el mundo con favores, y beneficios: *Maria ascendebat in Assumptione irrigans, gratia, venia, & gloria, universam superficiem terræ.* Str. 1. de Assump. Biblia Marian

O Soberana Reyna de el Cielo, que numerosos son vuestros beneficios! Pero mal dixe: Que innumerables! que excesivos! que apreciables! Bien podemos exclamar por vos, à imitacion de David los hombres: *Que recompensa os podemos dar por tantos bienes? Quid retribuam Domine pro omnibus quæ retribuit mihi?* Vos postraisteis à nuestro comun enemigo; por Vos estamos libres de su vil cautiverio: Por Vos se hizo Dios nuestro amigo: Por Vos se nos abrieron las puertas del Cielo: Por Vos gozamos tantos bienes en este mundo: Por Vos esperamos gozar todas las glorias, y deleytes del celestial Paraíso. Eseritas estàn

están con immortales caracteres de oro , todas estas deudas en el libro de Cuentas de vuestro Santísimo Rosario. Pues cómo podremos corresponder à tantos beneficios? No os podemos dar hacienda , ni dineros , porque somos la misma pobreza , y Vos Dueña de todos los tesoros : *Accum sunt divitiæ*. No os podemos dar honra , porque no puede ser mayor la vuestra , pues

**Eclí 24.** soys Madre de la Magestad Divina : *Et flores mei fructus honoris*. No os podemos dar salud , ni vida , porque aun la nuestra teneis

**Ibidem.** en vuestra mano poderosa : *In me omnes spes vitæ*. No os podemos dar bien alguno , porque Vos los gozais todos : *In me omnis gratia*. Cómo , pues , Señora , corresponderemos à tantos favores , y finezas vuestras ? *Quid retribuam? &c.*

Que al intento para consuelo nuestro , responde Casiodoro!

**Lib. 2. Epistol.** *Gloriosius gratiosiora sunt præconia, quam tributa*. Para Personages gloriosos las alabanzas son los mas gustosos tributos. Bien , Señora , que vuestras alabanzas sean de vuestros beneficios alguna recompensa ; pero quales os podrè decir , Virgen Santísima , y pura , si mi entendimiento no los alcanza ? *Sancta, & immaculata Virginitas, &c.* Aqui viene aora lo que el Apóstol nos aconseja : *Salutate Mariam, quæ multum laboravit in vobis*. La Salutacion Angelica es la que nos debe servir para corresponder à los favores de esta Señora. Esta es la que nos ha de valer para alabarla , pues (como dice San Alberro) quantos bienes , glorias , y maravillas goza essa Señora , todas estan recopiladas en la Salutacion Angelica : *Colligit Salutatio id quod bonam facit Virginitatem, & quod Beatam facit, & omne quo mirabilem facit*. Su Santísimo Rosario comprehende todas sus finezas , y favores , como avemos visto ; pues yá tenemos camino descubierta para agradecerlos ; repasefe este libro de Cuentas con todo cuydado ; y à cada una , alabemos à essa Señora con la Salutacion Angelica , pues en cada una ay una especial fineza asentada , segun que lo tiene revelado essa Soberana Reyna.

Ciento y cincuenta Cuentas tiene , y otros tantos favores especiales le debe el hombre : alabela , pues , con su Salutacion Angelica ciento y cincuenta veces. Todo esse gran Libro de el Rosario està lleno de sus gracias , y beneficios para con nosotros , yes , que essa Señora no cesò , ni cessa , ni cessarà de favorecernos ; correspondamos , pues , alabandola à todas horas con la Sa-  
luta-



lutacion de su Rosario. Deforma (dice San Alberto) que podemos decir con verdad : Siempre , Señora , estamos empleados en vuestras alabanzas , y à que venos que Vos estais siempre ocupada en hacernos finezas : *Ita ut dicere possimus : In te cantatio mea semper, quia nobis non cesat benefacere.* Emplemonos en alabarla con su Santissimo Rosario, para que nos favorezca con el ultimo beneficio, que de su piadosa mano esperamos, que es llevarnos al Cielo , segun que lo tiene prometido : *Qui elucidunt me vitam æternam habebunt.* Y segun que lo vereis en este exemplo.

Lib. 2.  
de Laud  
cap. 5.

Aviendose retirado el Principe Don Alonso, Español de nacion , à una Fortaleza suya , porque ya sus enemigos le avian quitado las mas de sus tierras ; llegó mi Padre Santo Domingo à donde el estava, predicando las grandezas del Rosario de esta Señora. Hallò que este Cavallero era de muy mala vida, pero que su muger tenia la mayor culpa, por lo qual Dios la avia castigado , quitandole la vista. (Si Dios castigara asi nuestrs pecados en estos tiempos, pocos estariamos con ojos.) Predicò el Santo el dia de Navidad, y aunque Don Alonso fuè à oirle el Sermon, el motivo que le llevò fue ruin. ( Pero à Sermones que son, como deven ser , siempre es bueno el asistir , porque siempre se pega algo de bueno al corazon.) Asi le sucedió à este Principe, el qual oyendo al Santo, que el Rosario era eficaz medio para conseguir victorias , y triunfos ; fue à su casa, y le preguntò, si era verdad cierta lo que avia predicado? porque si asi era, queria ser del Rosario siempre muy devoto. Respondiòle el Santo, que aun avia dicho poco , que tomase de veras esta devocion, y se sentase en su Cofradia, porque veria experimentada la verdad, y aun cosas de mayor importancia. Hizolo asi Don Alonso, y aviendo rezado el Rosario entero por todo un año, le sucedió, que estando un dia orando en la Iglesia, se le apareció essa Reyna de los Cielos, con su Hijo Jesus en los brazos , y le dijo : Alonso, por la devocion de mi Rosario con que me has servido, te vengo à consolar, y decir , que te he alcanzado de mi Hijo el perdon de tus pecados , y la gracia que te ofreció mi Siervo Domingo, la tendrás con mayores aumentos , como perseveres en rezarlo devoto ; y dandole uno de su mano, añadió : Toma este Rosario, llevalo contigo, y no te o-

Alamo;  
Part. 5.  
cap. 25.

fen-

fenderán tus enemigos. Tomò Don Alonso su Rosario, y llenò de mil gozos fue à su casa, donde luego le descubriò à su Esposa el favor de Maria Santissima, y con gran fee le dijo: Toca, Esposa estas Cuentas, que tambien à ti te ha de favorecer la Reyna Soberana. Tocòlas devota, y al punto se hallò con vista, quedando con esta fineza muy devota de el Rosario de Nuestra Señora. ( O si nosotros tuvièsemos à esta devocion mas amor, y fee; y como experimentaríamos las maravillas de Dios! ) Viò despues el Principe con sus hijos quanto essa Señora le avia prometido; saliendo de las mas reñidas batallas, no solo intacto; si tambien las mas de las veces victorioso. Con esto arraygò mas la devocion del Rosario en su pecho; rezávalo enteramente todos los dias, y arrodillado; hacia que en su Palacio lo rezàssen todos; pusolo por su principal divisa en sus Vanderas, y Escudos; vivió felicisimos dias con esta devocion sagrada, y llegandosele yà el termino de su mortal vereda, se le apareció à la cabecera de su cama con el Niño Jesus Maria Santissima, asistióle como piadosa Madre en aquella ultima hora, y recibiendo su dichosa alma, se la llevó consigo al Paraíso de sus delicias; à donde la viò subir en figura de hermosissima Paloma, un venerable Sacerdote, que allí asistia.

Assi favorece esta Señora à los que en su Santissimo Rosario la sirven de veras; assi estima las almas, que con esta devocion la saludan; assi les paga el trabajo, que tuvieron en servirla. O dulce piadosa Reyna! O quien tuviese el amor de todos los Serafines, y todas las lenguas del mundo, para saludaros à todas horas con vuestro Santissimo Rosario! Toda os empleasteis en esta vida en hacernos mil bienes, y finezas; toda estais empleada en el Cielo, en solicitar como subirnos à nosotros: Pues qué hombre dejarà de alabaros? Quièn se escusarà de saludaros con vuestro Santissimo Rosario, sabiendo que es de vuestro mayor gusto, y que es firme escalera para subir al Cielo? Saludemosla todos, oyentes mios; seamos todos devotos de su Rosario, no nos mostremos ingratos à sus muchos beneficios; procuremos servirle siempre agradecidos, pidamolle introduzca su amor en nuestros pechos; que la àmen nuestros corazones, y la estimen como à nuestra Reyna, nuestra Abogada, y nuestra Madre; que afiancemos en su amor, y piedad todas nuestras dichas; que tengamos



gamos siempre puestos nuestros ojos en su benignidad, y misericordia, para que sirviendole toda nuestra vida con todo nuestro corazon, con nuestro cuerpo, con nuestra alma, y con todas nuestras potencias, nos lleve à gozar en su dulce compañía todas las delicias de la Gloria. *Ad quam nos perducet, &c.*

\*\*\*\*\*

## PLATICA VEINTE Y UNA.

*SALUTATE MARIAM, QUÆ MULTUM  
laboravit in vobis. Rom. 16.*

**Q**UE Saludemos à Maria, por lo mucho que le debemos; nos aconseja el Apostol. Que debemos hacerlo assi, à sus muchos favores agradecidos; yà os lo persuadi el Sermon passado. Pero me notasteis de excesivo algunos en las circunstancias del tiempo; diciendo, que no debe ser saludada en ocasiones como esta, segun que yo lo practico; porque siendo esta una Platica, y no Sermon formado, no debe aver Salutacion en su exordio. Ciertamente que de semejantes reparos, y otros que soleis hacer los oyentes, no debiamos hacer caso los Predicadores: porque, ò no sabeis lo que hablais como ignorantes, ò à lo menos no sabeis disimular prudentes. Oygan los que esto dicen, como es verdad lo primero; yà que ellos confiesan lo segundo, hablando inconsiderados.

No es otra cosa Sermon (tomado en sentido riguroso) mas que un razonamiento sagrado sobre algun assumpto; y siendo esto mismo las Platicas, sobre el assumpto del Rosario, debe aver Salutacion en ellas, segun la causal de ellos mismos. Pero sean como ellos juzgan, Platicas, y no Sermones; acaso por esso la Salutacion debe omitirse? Si fuera brutalidad aun entre Pastores agrestes, entrar à platicar sin saludarse antes: será bien parecido, que omita el saludar à Maria Santissima en una Platica suya un Orador Evangelico? Y especialmente en Platica del Rosario; donde el Ave Maria es su proprio assumpto? Pero

Qq

dege-

degetos politicas de el mundo locas, y vamos à razones Chriftianas: El aver Salutation quando se predica, lo introduxo San Vicente Perter en la Iglesia; no por moda, como el mundo en sus cosas usa; si con el fin de lograr copiosos frutos por la intercession de Maria Santissima. Con este fin se saluda: yà para que al Predicados le dè acierto en proponer lo que importa; y yà para que à los oyentes les alcance devocion, para recibir la doctrina; y es para ambas cosas efficacissimo medio la Salutation Angelica, porque, como dice el Beato Alano, à los Predicadores. dà luz, y ciencia para regularse en su enseñanza; y devocion

*Part. 2. cap. 10.* à los oyentes para abrazar bien su doctrina: *Salutatio Angelica est scientia Doctorum, per quam se regulant. Est sylvia devotionis.*

Pregunto agora: Os parece que se debe omitir en estas Platicas el saludar à Maria Santissima? Esto quisiera el Demonio, para que la doctrina de ellas no aprovechàra: mas no logrará su intencion diabolica; antes bien para mayor tormento, y pena suya; para mayor provecho de vuestras almas, y para mayor gloria de Nuestra Señora, saludemola todos, diciendole muy de veras: *Ave Maria.*

**SALVATE MARIAM, QVE MVLTIVM LABORAVIT IN vobis. Rom. iam citat.**

*Rom. 15* **S**aludad à Maria, escribe el Apostol à los Romanos en una Carta; pero como està escrita para nuestro exemplo, como el mismo confiesa: *Quaecumque scripta sunt, ad nostram, &c.* A nosotros tambien nos aconseja que saludemos à Maria: *Salutate Mariam, &c.* Bien; y como (dudareis con Hugo) se ha de saludar? *Sed quomodo salutanda?* Oid al mismo la respuesta: *Salutanda est sapienter, fideliter, & frequentèr.* Se ha de saludar sabiamente, fielmente, y frequentemente, dice esta Purpura. Pato à explicar las tres cosas.

*hac.*

§. I.

**SAPIENTER.**

**M**uchas condiciones son necessarias para saludar como debemos à Maria; y es que a al passo que vale tâto su Salutation,



cion, cuesta mucho el saludarla bien. Lo primero es necesario saludarla con Sabiduria, y conocimiento, esto es, considerando què es lo que se dice, con què ocasion, ò sobre què misterio: pues (como dice la Glosa) el que no entiende lo que dice, neciamente reza, ò canta: *Inspienter psallit, qui non intelligit quod psallit.* No te pide aquí, que el que saluda à Maria Santissima en su Rosario entienda todos sus Mysterios, pues esto es mas que dificultoso: lo que es menester para rezarlo sabiamente, es, que cada uno conforme sus letras, y capacidad, ponga en sus Misterios la consideracion; que no este saludando à esta Señora con la lengua, y su pensamiento este muy lejos de lo que habla; porque semejante modo de saludarla, mas tiene de necedad; que de sabiduria: *Inspienter psallit.*

El que es sabio, tiene en su corazon la lengua, dice el mismo: *In corde sapientum os illorum.* Esto es, (dize Hugo) que el que ha de hablar como sabio, primero piensa què es lo que ha de dezir, para no acreditarse de necio: *Id est, sapientes prius cogitant quid loqui debeant, quam loquantur.* Y tanto mas se necesita de considerar lo que se habla, quanto la materia es mas profunda. Por esso la Sabiduria queriendo hablar de misterios muy altos, nos pide con exclamaciones, que le estemos atentos: *Sapientia clamitat: Audite, quoniam de rebus magnis locutura sum.* Què Misterios tan altos, y profundos los que abraza el Santissimo Rosario! Pues què atencion no ha menester el que lo reza; para saludar sabiamente con èl à Maria Santissima? Entra San Lucas à tratar del primer Misterio, y anda en sus circunstancias tan cuydadofo, que se admira de ello San Bernardo. Dize, que el Angel que anunció la Encarnacion, se llamava Gabriel; que quien lo embiava, era Dios; que la Ciudad à donde era embiado, se llamava Nazareth; y que la Persona à quien llevava tan feliz Embajada, era una Virgen llamada Maria, la qual estava con Joseph desposada: *Al Virginem desponsatam viro, cui nomen erat Ioseph, & nomen Virginis Maria.* A què proposito (dize San Bernardo) anda San Lucas tan cuydadofo, en las circunstancias de este Misterio? *Quid sibi voluit Evangelista tot nomina rerum tam signanter exprimere?* Porque tratava de una materia tan profunda (responde el mismo Santo) que toda estava llena de soberanos Misterios: *Plena quippe sunt omnia supernis mysterijs.*

Qq. 2.

Y para que nosotros no la tratásemos con descuydo defatento; anduvo el Evangelista tan atento, y cuydadolo: *Quia noluit nos negligentèr audire, quod ipse tam studio è voluit enarrare.*

Quando saludais, pues, à Maria, advertid el Misterio que se trata, y supuesto que todos los de su Santissimo Rosario son tan soberanos, y profundos, saludadla como debeis cuydadosos, y atentos: *Salutanda est sapientèr.* Cinco veces seguidas nos persuade David en un mismo Psalmo, que cantemos las Divinas alabanzas: *Psallite Deo nostro psallite, psallite Regi nostro psallite, psallite sapientèr.* Pues por qué el Psalmista tan repetidas veces nos encarga una misma cosa? y yà que sean tantas; por qué han de ser cinco? Responde muy al intento Hugo: *Notandum quod quinquies dicit psallite; quia cum omnibus quinque nostris sensibus psallere debemus.* Pretende David, que cantemos sabiamente: *Psallite sapientèr.* Y para esso nos dize cinco veces que cantemos; dandonos à entender, que debemos estar atentos con los cinco sentidos: y assi en el Hymno de Tercia, como repara esta Purpura, se nos encarga lo mismo todos los dias: *Vnde in Hymno dicitur: Os, lingua, mens sensus vigor, &c.*

2. Para-  
lip. cap.  
33.

Assi se han de decir las oraciones para orar sabiamente. Assi se han de decir, para que suban al Cielo, y las reciba Dios, como sucediò à Manassès: *Obsecravit Manasses intentè, & exauditu: est.* Assi se ha de saludar à Maria en su Santissimo Rosario, para ofrecerle un regalo muy de su gusto: *Salutanda est sapientèr.* No es buena la Rosa, si no tiene suavidad, y fragrançia; y assi seria necedad de un galan ofrecersele à su dama, para cortejarla con ella; porque se exponia al desayre de no estimarla. La Rosa (como avreis reparado) no tiene el olor en las ojas, sino en el centro de ella: en su corazon tiene una semilla dorada, y de allí nace la fragrançia que goza; esparcese por las ojas suavemente, y las hace aromaticas, y agradables. Assi (dize San Geronymo) debe ser el corazon del justo; ha de tener allí su fragrançia como la Rosa, esto es: una profunda consideracion de lo que reza, para que comunicando su olor à las ojas, ò palabras, ò Ave Marias, que ofrece en su Rosario à esta soberana Reyna, la deleyte, y enamore con su agradable fragrançia: *Cor servi Dei debet esse sicut semen Rossæ val. id. odoriferum.*

Assi viò San Juan en su Apocalypsis, que cantavan el Rosario



rio en el Cielo sus devotos, y Cofrades. Viò, que unos Ancianos adornados con vasos de oro llenos de suaves aromas, y con unas citharas en la mano, cantavan el Cantico nuevo: *Habentes singuli citharas, & phialas aureas, plenas odoramentorum, quae sunt orationes Sanctorum, & cantabant canticum novum*: Estos Ancianos (dize Hugo) es una Congregacion de los Justos, ò Santos: *Viginti quatuor Seniores, id est, universitas Sanctorum*. La cithara que tenia cada uno, yà se sabe es clara imagen del Rosario. Los vasos que despiden aromas suaves, son (dize) sus corazones: *Per phialas significantur corda eorum*. El Cantico nuevo, en que se empleavan atentos, es el Rosario de Maria, dize el Beato Alano; pues así lo llama, persuadiendonos que lo cantemos, por ser un cumulo de prodigios: *Cantate Domino canticum novum, quae mirabilia fecit, sicut in Incarnatione, Passione, & Resurrectione*. Con que en conclusion, llenos de aromas, esto es, de consideraciones de los Mysterios de el Rosario, lo cantavan aquellos Ancianos, tan atentos; que esparcian suaves fragancias por aquellos celestiales espacios: *Et cantabant canticum novum*. Así debemos nosotros rezar este suavissimo Cantico, con atencion à sus Misterios: Así debemos saludar con el à essa Soberana Reyna, para saludarla con Sabiduria: *Salutanda est sapienter*.

Cap. 5.

Part. 2.  
cap. 5.

## §. II.

## FIDELITER.

**L**A segunda condicion es saludar à essa Señora con Fidelidad, esto es, sin engaño, ni ficcion. No seria fiel, sino traydor, y alevoso, el que fuesse à saludar à una Persona, en ocasion que se hallasse muy gozosa por algun feliz suceso, y no tuviesse parte en su gozo. Lo mismo digo de el que saludasse à otro, que se halláste entre penas, y congojas, y no tuviesse sentimiento de sus desdichas. Tal fué la salutacion de el alevoso Judas, el qual sin la menor pena de las muchas, en que su Divino Maestro se hallava, lo saludò aquella noche escandalosa: *Ave Rabbi*. Lo mismo executaron los Judios, saludandole en su Passion dolorosa por escarnio, pues no se dolià de sus indecibles tormentos: *Ave Rex Iudeorum*. De esta infidelidad, y alevosia, se quejó por David

David esse Señor con estas palabras: En medio de mis tormentos me decian canciones los que bebian vino: *In me psallebant, qui bibebant vinum.* Esto es, (expone San Alberto) los que no sentian mis penas, antes estavan llenos de alegria: *Qui bibebant vinum iucunditatis temporalis.* Esto mesmo dirà oy essa Señora de muchos, que la saludan con infidelidad, y alevosia; esto es, sin tener parte en sus Gozos, en sus Penas, ni en sus Glorias: Dizenme el Cantico de mi Rosario, saludanme en mis mayores Gozos, Dolores, y Alegrias, pero su corazon està muy lejos de sentir estas tres diferencias; porque està lleno, y totalmente ocupado con los cuydados, y gozos de este mundo: *In me psallebant, qui bibebant vinum iucunditatis temporalis.*

Granda lastima es, por cierto, que nos dè quejas essa Soberrana Reyna, de lo que nos avia de dar infinitas gracias: que le sirvan nuestros Rosarios de ofenderla, quando devian ser el mayor regalo para servirla, y agradecerla. No ay cosa que mas estime el hombre que tener quien lo acompañe en los gozos, en sus trabajos, y felicidades; porque como dice el Sabio, este tal se acredita de ser verdadero amigo: *Omni tempore diligit qui amicus est.* Si le viene alguna fortuna, se alegra de que le den el parabé gozoso de ella; si le sucede alguna desdicha, estima mucho que le den el Pésame condolidos de su pena: mas si conoce que le dan Parabienes, sin alegrarse de sus felicidades; y Pésames, sin sentir sus trabajos, sientelo muy mucho hasta el mas sufrido; por ver que tiran à engañarlo, y que no le tienen amor alguno: y tanto mas siente esta infidelidad, y alevosia, quanto los tales le deben mayores favores, y gracias. Por esto David pedia con muchas veras à Dios quitase el habla à semejantes hombres, y hiziesse mudos à estos que tienen los labios tan ale-  
**Ps. 30.** vosos, traydores, è infieles: *Muta fiant labia dolosa.* Por esto el  
**Ad Rom** Apostol nos encarga, que amemos sin ficcion, engaño, ni men-  
**12.** tira: *Dilectio sine simulatione.* Que nos alegremos de corazon con los alegres, que lloremos compassivos con los tristes; y finalmente, que sean unos en los gozos, en las penas, y en las glorias nuestros corazones: *Gaudere cum gaudentibus, flere cum flentibus, idipsum invicem sentientes.*

Esto debemos executar segun el precepto de charidad con todos nuestros proximos; porque esto es amarlos: Fus quanto  
 mas



mas obligados estãmos à executar lo con Maria Santissima , y con Jesus el dulcissimo Hijo ? Què hijo no se alegrarà , el ver gozosos à sus Padres ? Y qual no se entristece , al verlos afligidos, y tristes ? Què Padres ay tan amantes de sus hijos, como lo son Jesus , y Maria de nosotros ? Què padres se dejan ver mas gozosos, tristes, ni alegres ; que se contemplan Jesus , y Maria en el Rosario ? Pues què Catolico, quando lo reza no siente estos accidentes en su pecho ? Solo aquel puede ser, que no se tiene por su hijo, aquel que no les tiene amor alguno; pues como dice Aristoteles, el que de veras ama à una Persona, no puede menos de tener parte en todos sus gozos , y en sus penas : *Amicorum omnia sunt communia*. Fueron los tres amigos de Job à hablarle quando tuvieron noticia de su infortunio, pero al verlo tan trabajoso, y afligido, le acompañaron tristes en su llanto : *Exclamantes ploraverant*. Acompañaron sus voces llorando compasivos, y tristes : *Exclamantes ploraverunt*. O si à las voces de el Rosario acompañasse el sentimiento de sus Miserias ! Fue nuestro buen Jesus à la casa de Lazaro difunto , y al ver llorar à la Magdalena, que tanto amava, y queria; se movieron à compasión sus entrañas : *Iesus ergò ut vidit eam plorantem infremuit spiritu , & turbavit se ipsis*. Diò noticia à sus amigas aquella Muger, quando hallò la Dracma, para que la acompañassen en su contento gozosas : *Congratulamini mihi, quia inveni dracmam quam perdideram*. Apenas San Juan, y Santa Isabel contemplàron à Maria Santissima llena de gozos, prorrumpieron ambos en demostraciones de indecible contento : *Exultavit infans*. *Exclamavit voce magna Elisabeth*.

Lo mismo fue ver los Apostoles resucitado, alegre, y gozoso à la Magestad de Christo , que llenarse todos de alegría , y contento : *Gavissi sunt Discipuli visso Domino*. En el Rosario, oyentes mios, estan Jesus, y Maria con los mayores Gozos, Penas, y Glorias; saludalos , pues , acompañandolos en estas tres diferencias. Sienta vuestro corazon lo mismo que pronuncia vuestra lengua ( dice San Agustín : ) *Hoc versetur in corde quod profertur in ore*. Quando rezais la primera parte de Rosario, saludad à Maria, contemplando sus grandes Gozos, y alegrandoos de sus contenidos; quando rezareis la segunda, considerad sus penas, y acompañadle en sus congojas; quando rezais la tercera,

Cap. 22

IOAN. IX

Luc. 11.

Luca 1.

IOAN. 20

In Regu

CON-

considerad sus Glorias, y acompañadla en sus Alegrias: así cumplireis con la segunda condicion, que es saludarla con Fidelidad: *Salutanda est fideliter.*

## S. III.

## FREQUENTER.

**L**A tercera condicion que ha de tener la Salutacion de Maria es, que ha de ser con Frecuencia. Esta se sigue infaliblemente de la primera, pero mas de la segunda. Siguefe de la primera, porque el que saludare à Maria en su Rosario con conocimiento de sus Misterios, nunca se hartarà de repetir el Ave Maria, engolfado en tanta dulzura, como el Rosario encadena. Así sucede con aquellos Serafines, que viò Isaias, los quales fin

*Cap. 6. Cantabant alter ad alterum, & dicebant: Sanctus, Sanctus, Sanctus.* Esto mismo le revelò essa Señora al Beato Alano, diciendole: Sabe, que los Bienaventurados estan continuamente cantando el

*Part. 2. Rosario, llenos de gozo en el Cielo: Dico tibi: Beati in Gloria*

*cap. 16. irremissè Pater, & Ave cum miris gaudijs decantant.* No cessariamos tampoco nosotros de saludar à Maria Santissima en su Rosario, si consideràsemos sus Misterios, porque son tan altos, tan suaves, y gustosos, quanto es la Redempcion del Linage humano, y la Gloria de Dios, y Maria, con todos los Cortesanos del Cielo. Con que gusto cantava el Pueblo Hebreo aquel Cantico, que contenia averlo librado Dios de su cruel enemigo! Tan reconocido se hallava de este beneficio, y tanto placer recevia en hacer memoria de el; que à si mismo le persuadia su Cantico:

*Exodi, Cantemus Domino.* Restaurò tambien Dios por el Rosario la ruina de los Angeles en el Cielo, y considerando este beneficio le estan siempre cantando muy gustosos, segun se lo dijo essa Señora al Beato Alano: *Ea causa Angelici spiritus hoc novum canticum*

*Part. 2. Deo resonabunt æternum.* Con que el que rezare el Rosario de Maria con atencion à sus Misterios, es preciso que repita la Salutacion muy gustoso

No puede ser menos. Pero si lo reza con amor, que es la condicion segunda, aun la ha de repetir con mayores ansias.

Los



Los que de veras se quieren , siempre andan (dize Santo Thomás) buscando ocasion para hablarse : *Amantes quarunt , ut simul conversentur , & colloquantur.* No se contentan con hablar una vez, ò otra; todo les parece poco; y siempre quisieran estar conversando, por estar siempre juntos; y quando no lo logran, ordinariamente habla el uno del otro en su ausencia. Por esso dize San Gregorio , que el repetir muchas veces el nombre de una Persona , es prueba de que la àma : *Repetitio nominis inditium est dilectionis.* Hablando està con Maria Santissima el que en su Rosario la saluda, cada vez que le dice : Dios te salve Maria , corresponde essa Señora , dice San Bernardo , diciendole dulces, y amorosas palabras : *A se salutantibus erubescit de silentio.* Con que el que la saluda con amor verdadero, es imposible que no repita el Ave Maria muchas veces gustoso , por ver que tiene con essa Reyna Soberana tan dulce trato. Así se colige de la doctrina de el Doctor Angelico : *Amantes quarunt, ut simul conversentur , & colloquantur.* Es imposible que la Salutacion Angelica, en quien està dos veces el nombre de Maria, se le caya de la boca : assi se colige de lo que San Gregorio enseña: *Repetitio nominis inditium est dilectionis.*

Oíd unas palabras , que dice al intento San Bernardino de Sena : Testigo es Dios, de lo que en mi corazon passa; y es, quando me empleo en las alabanzas de Maria, siente tanto gusto mi alma ; que todos los deleytes de este mundo los olvida, y parece, que el gusto la arrebatà à la Gloria. No deseo entonces otra cosa, sino el salir de esta vida , antes que pierda el indecible deleyte que tengo en alabar à essa Señora ; y la Cithara de mi gozo se me convierta en triste llanto. Aquí aora una dulce reflexion, que hace este Santo sobre este punto : Si tanto deleyte halla en las alabanzas de essa Señora el Alma, aun quando està en la triste carcel de la carne, que quisiera estar ocupada dia, y noche en sus elogios; què gozo, què deleyte, què dulzura serà alabar à essa Soberana Reyna en la Gloria , viendo claramente su agraciada , bella cara ? Viendola acompañada de infinitos Angeles ; oyendo las dulces palabras , que de su apacible boca despide, correspondiendo à los que la saludan amantes ? O mil veces dichosos los devotos del Rosario, que aveis de gozar tanto bien en el Cielo !

Rc

Mire,

Mire, pues, cada uno à vista de esta doctrina, si àma verdaderamente à esta Señora. Mire si tiene gusto en repetir su Salutacion en el Santissimo Rosario, que esta es la señal de tenerle amor verdadero : *Amantes querunt, &c.* Esta es señal (dijo essa misma Señora al Beato Alano) de que el tal la alabarà perpetuamente en el Cielo : *Scias, quod habentibus devotionem ad hanc Salutationem, signum est predestinationis ad Gloriam.* Mas si hallàre, que no gusta de repetir esta Salutacion Angelica, sepa que no la àma, pues no tiene la señal que San Gregorio enseña : *Repetitio nominis inditium est dilectionis.* Y si por su desgracia, tiene fastidio, y enfado de decirla; sepa (dize esta Señora) que es señal de estar deputado para las eternas tinieblas, que en breve le amenazan : *Signum probabile est, & propinquum eterne damnationis horrere, & attediari, & negligere Salutationem Angelicam.* Esforzad, pues, vuestro pecho, à saludar essa Soberana Reyna en su Rosario. No se os cayga de la boca tan dulce elogio, no se aparte de vuestro corazon un punto (os persuade San Bernardo:) *Non recedat ab ore, non recedat à corde.* Ha de estar essa Señora pidiendo por nosotros siempre en el Cielo; y no avemos de corresponder à tanta fineza alabandola en su Santissimo Rosario ? Estamos à todas horas, y en todos lugares; expuestos à mil peligros; y no avemos de buscar à todas tan seguro, y facil remedio ? No cabe en quien tiene juyzio. Saludad, pues, frequentemente à essa Celestial Emperatriz; no se pase dia alguno sin esta tan santa devocion, pues es infinito lo que se va à perder; y para que la saludemos con las tres condiciones que se debe, oíd un exemplo, que el Beato Alano escribe.

Part. 2.  
cap. 11.

Ibidem.

Part. 5.  
cap. 33.

Vivia en España, en tiempo de mi Padre Santo Domingo, una Condesa de grande poder, y autoridad en el Reyno, la qual oyendo al Santo las grandezas del Rosario, tomò esta devocion muy à pecho : Mas despues de averse casado, dexòla en olvido; y es, que el mundo con facilidad hace olvidar las cosas del Cielo. Pero oíd las desgracias que le ocasionò su descuydo : Muriosele el Marido, y embidiosos los Parientes de los estados, y riquezas que gozava, comenzaron muy de recio à maquinar trazas para destruir à la pobre señora yà viuda. (O Bienes del mundo tan ciegamante deseados, siendo de tan poco valor, y tan poco seguros!) Lograron en fin lo que pretendian; quitàronle todas



todas sus posesiones à la señora; echáronla del Palacio en que vivía; dexáronla en la suma miseria, y ellos quedáron tan poderosos, que nadie por su miedo se atrevia à dar à la señora el menor alivio: Fuele preciso huir de su Patria, por no perder la vida; refugiòse en un desierto, donde encontrò una cueva; allí plantò su casa, sin mas familia, que sola su persona; sin mas alajas, que una mala ropa que llevava acuestas; sin mas regalo, que unas ranasque cogia en un pozo; y tras perecer de hambre, cansacio, y frio, siempre en continuo sobresalto, temiendo la crueldad de sus enemigos sangrientos.

Entre tantas desdichas comenzò à blasfemar de Dios furiosa, como si tuviesse la culpa de sus desgracias; siendo así, que solas sus culpas, eran el motivo de tantas miserias. (Si tanto se siente un infortunio como este en el mundo, que apenas ay paciencia para llevarlo; què serà oyentes mios, què serà pecador, quando del regalo en que te hallas; de los gustos, deleytes, y conveniencias, que tienes en esta vida, pates en la otra oy, ò mañana, à verte en eternas miserias? O que olvidado vives de lo que mas te importa!) Llena, pues, la triste muger de furor contra si mesma, comò un cuchillo para quitarse la vida; diòse con él tres heridas mortales en el pecho, y cayendo en tierra, quedò con todas las señales, y anuncios de su muerte ya cercana. (O miserables de nosotros; que no sabemos què fin tendremos en este mundo!) Apenas cayò en tierra con las congojas de la muerte, quando se viò cercada de seos demonios por todas partes. (Què muger tan desdichada! què haria al verse sola en un desierto, perdida ya la vida del cuerpo, perdida la del alma, y acosada de tantos demonios, para sepultarla en sus cabernas? Quien confia en los bienes de este mundo, à vista de semejantes suceßos? Confiar en Dios es lo seguro, confiar en la virtud, y especialmente en la devocion de el Santissimo Rosario. Oid un prodigio.) Al espirar ya aquella desventurada muger, para su eterna condenacion, se apareciò alli la Reyna del Cielo, abysmo de piedad. Venia acompañada de tres hermosas Doncellas, y de mi Padre Santo Domingo, el qual con una vara que llevaba en la mano, comenzò à herir à los demonios, y abrir camino para que se llegasse esta Señora à donde la muger estava agonizando. Llegòse, y con dulces voces le dijo: O hija, hija mia,

tu me has echado en olvido, y con todo esso vengo à favorecerte en el mayor peligro con pecho amoroso. Quando eras joven me saludavas con mi Rosario, pero despues no te acordaste de mi, y porque has olvidado las tres partes de que se compone, ha pernicido Dios te expusieses à padecer tres muertes (Mirad lo que se gana en saludar con el Rosario atentamente à essa Señora, y lo que se pierde en dexar de hacerlo con frecuencia.)

Me prometes (le preguntò essa Señora) rezarme el Rosario, y te bolveré todo quanto has perdido? (O Devocion santissima, que de el agrado seréis de essa Señora, y de todo el Cielo; quando por tí obran semejantes prodigios!) Dixo que sí, la muger; pero que avia de decir? Al punto se levantò del suelo del todo sana, vistióla mi Padre Santo Domingo con las galas que tenia la muger del Cavallero, que le usurpò sus estados: llevòla el Santo à su Palacio con grande comitiva, que le presentò el Cielo; entrò en el como Señora de aquel Pays, dieronle de nuevo la obediencia todos sus vasallos; cogiò presos à todos sus enemigos; hizo de ellos lo que quiso muy à su gusto; y quedò tan devota del Rosario, que ella misma lo predicàba en su Palacio los dias de sus Misterios. Repartia Rosarios por su Señorio, y obligàva à que lo rezassen sus vasallos. Finalmente, despues de emplearse mucho tiempo en esta santa obra, llegò la hora de ser premiada en la otra vida, baxò Maria Santissima acompañada tambien de mi Padre Santo Domingo, y sabiò su dichosa alma à los Cielos, donde fuè muy festejada de todos los Santos.

O grandezas del Rosario, que assi trocáis las mayores desdichas, en las mayores glorias! O piadosissima Reyna, que assi favoreceis à los que con el os saludan! O alma Christiana, que mal te quieres si no abrazas con todo tu corazón esta devocion Santissima! Ea sal de las tinieblas de este mundo, abranse las puertas de tu pecho, abranse las de tus labios, y lleno de amor, y ternura saluda à essa Reyna Soberana, à essa hermosura de los Cielos, à quien à porfia alaban con la Salutacion Angelica todos sus Cortesanos.

Dios te salve Maria centro de todos los gozos, y deleytes verdaderos. Dios te salve Maria mar amargo de Penas, y Dolores en la Sagrada Pasion de tu querido Hijo. Dios te salve Maria, deposito de todas las Glorias. Dios te salve Maria, her-

mosura,



mosura, y deleyte de los Cielos, adornada vistosamente con los tres colores del Santissimo Rosario. Quien no te amará dulzura de los Angeles? Quien no te honrará Reyna de los Serafines; Quien no se encomendará à ti, consuelo de los afligidos? Vos sois en nuestras dudas, y tinieblas la Luz; en la tritezas nuestro consuelo: en las angustias nuestro alivio: en los peligros nuestro fiel socorro. Bien aventurados mil veces los que de veras os aman, y los que por vuestro Santissimo Rosario se hacen vuestros queridos, y devotos: Haced, piadosa Señora, que yo sea uno de ellos, que yo os alabe en vuestro Rosario toda mi vida, para alabaros eternamente en la Gloria. *Al quam nos perducatur, &c.*

\*\*\*\*\*

## PLATICA VEINTE Y DOS.

*MILITES PLECTENTES CORONAM DE  
Spinis, imposuerunt Capiti eius. Ioannes. 19.*

**C**oronado de Espinas nos propone oy à Jesu-Christo la Iglesia. Pero què bien dixo el Sabio en sus Sentencias profundas, que no es la malicia poderosa para vencer à la Sabiduria! *Sapientiam non vincit malitia. Què Sap. 74* bien dijo Job en las suyas, que Dios coge à los Sabios del mundo en su astucia paliada, destruyendo los consejos de su intencion maligna! *Apprehendit sapientes in astutia eorum, & consilium pravorum dissipat. Cap. 52* Valiòse el Demonio de sus soldados, hombres perversos, para hacer guerra à Christo: pretendiò abatirlo con indecibles oprobrios; para que à vista de ellos, no lo tuviesse por su verdadero Rey el mundo. Con esta intencion depravada, persuadiò à los Judios, soldados de su vandera, lo coronasen de penetrantes Espinas; para que al verlo así el mundo con tan ridicula Corona, lo despreciasse como à Rey de so-las burlas: *Summum Regem Gloriæ spinis coronatum, ridet plebs perfida.*

Esta fuè la maxima del Demonio: pero se viò tan desbaratado

tado su intento, que acreditò con el la regia de Christo; por que los mismos soldados de quienes se valiò para el oprobrio, pusieron al Señor la Corona de sus mayores triunfos; la Corona que oy se lleva repetidos aplausos, como insignia que testifica los triunfos de Christo contra el Demonio: *Lauda fidelis concio Spina trophæum inclytum, per quam perijt perditio, vitæque datur meritum.* Esta es la victoria feliz, que publicò San Juan, diciendo, que saliò triunfante el Señor, con la misma Corona, que por escarnio le puso Lucifer. *Data est ei Corona, & exiit vincens, ut vinceret.* San Alberto. *Vincens per patientiam Iudeos, ut vinceret diabolum.* Este es el triunfo misterioso, que oy celebramos en el tercer Misterio de el Santissimo Rosario: y para que veamos lo illustre de esta Corona, en el Rosario de Maria, pidamoste la luz de la divina Gracia. *Ave Maria.*

Apoc. 6.

*MILITES PLECTENTES CORONAM DE SPINIS, IMPOSUERUNT Capiti eius. Ioann. iam citat.*

**D**E penetrantes Espinas regieron al Señor los soldados una misteriosa Corona, la qual le la ajustavan mas à los golpes de una Caña, saludandolo alevosos de rodillas: *Caperunt salute eum: Ave Rex Iudeorum, & percutiebant Caput eius arundine.* Este lastimoso espectáculo nos pone oy el Evangelista ante los ojos: Pero no ay que affigiros, Reyna de el Cielo, porque esta Coronacion tiene un gran misterio, dice San Cyrillo: *Mysterium erat Corona.* Entended, Señora, (os dice Santo Thomàs de Villanueva) que lo que los soldados executan con vuestro Hijo por burla, ante los ojos de Dios es cosa muy seria; porque lo que le dicen, y hacen por mofa, que es coronar su Cabeza; saludandolo de rodillas, en la realidad se ve cumplido tan de veras, que es su Coronacion la mas gloriosa: *Intellige Maria de Anun mysterium. Ea quæ perfidi homines opprobrio faciunt, apud Deum ciatione serio fiunt, & quæ ludibrio dicuntur, veritate complentur.*

Marci

15.

Gal. 13

Serm. 1.

de Anun

ciatione

Ps. 31.

Oy se ve cumplido este misterioso asombro? Si porcierto; porque estas Espinas con que los soldados coronan à Christo saludandolo alevosos; son imagen de las oraciones, y Ave Marias del Rosario, con que sus devotos saludan, y Coronan à Christo como soldados suyos: *Spina (dice San Alberto) dicitur ratio quæ debet*



*debet animam sursum erectam tenere. Oratio est elevatio mentis in Deum.* Son penetrantes las Espinas, dice con la experiencia Bercorio: *Spinae sunt pungitivae* Y las Ave Marias que rezan los devotos del Rosario, penetran, dice el Espiritu Santo, hasta los Cielos: *Oratio iusti penetrat Calos.* Eran las Espinas con que coronaron á Christo de Juncos marinos, dice Hugo: *Plectentes Coronam de juncis marinis.* De los Juncos del Mar de Syria, segun escriven muchos, por hallarse á Jerusalem mas cercanos; de los quales, dice Plinio, que tienen el color, y fragancia de Rosas en sus encarnados fragmentos: *Sincerus in confricando Rosae odorem emittit rubentibus fragmentis.* Así lo confirmó el prodigio portentoso, que refiere Britto, de Carlo Magno; al qual aviendole presentado parte de la Corona de Christo, se le bolvió Corona de Rosas en su mano. Así lo canta oy nuestra Madre la Iglesia, diciendo, que el Señor se vió coronado de Rosas, quando lo estuvo de Espinas: *Adest dies latitiae, quo Diadema spineum commendatur memoriae Christi cruore Roseum.*

Pero el Grande Alberto escribe una noticia particular sobre este assumpto, y es, que sobre la Cabeza de Christo quando estuvo crucificado, pusieron un mote los Judios, el qual sin duda fue alguna Corona, que le pusieron por escarnio, y opprobrio; esta era de Rosal, dice el Santo, y sobre ella avia una targeta, que decia: *Jesvs Nazareno Rey de los Judios: Quaedam Cavilla apposita fuit Cruci Dominicae, & haec ex ligno Rosae, huic quaedam tabula in qua scriptum erat: Iesus Nazarenus Rex Iudaeorum.* Este mote de Rosal, que publicaba á Christo Coronado Rey en la Cruz, significa, dice el Santo, una devota oracion: *Tabula haec significat devotam orationem.* Y siendo las oraciones del Santissimo Rosario, peregrinas Rosas de esse Jardin delicioso, segun que escribe el Beato Alano, y es comunmente sabido: *Salutationes istae sunt Rosae Angelicae,* dicho se está, que los que lo rezan devotos, coronan con el vistosamente á la Magestad de Christo. Así lo vió con sus ojos un devoto suyo, de quien el Maestro Fernandez refiere este exemplo. Hallavase este cierto dia rezando el Rosario en voz alta con muchas Personas, entre las quales avia una muger, que lo rezava con grande devocion, aunque lo pronunciaba mal, porque en aquel tiempo se usaba de çarlo en Latin; corrigiòla el hombre en lo que errava, prometiò

V. Spinae

Ecli. 35.  
hic.Lib. 213  
cap. 18.Historia  
Cisterciensis  
lib. 6.Serm. de  
Invent.  
Crucis.Part. 1.  
cap. 1.Lib. 4.  
cap. 39.

tiò enmendarse ella , y bolviendo à juntarse para rezarlo otro dia, arrebatò en espíritu al tal hombre la Magestad Soberana; y viò con toda claridad, que à cada Ave Maria, que rezava la dicha , y dichosa muger , salia de su boca una hermosissima flor. Ibalas tomando todas Maria Santissima , y entretregiendo una Corona con ellas ; la qual acabò de formar con orden primoroso : apenas la muger acabò de rezar el Rosario , pufosela sobre su misma cabeza la Reyna del Cielo , dandole muchas gracias à la muger de su regalo ; y subiendose à los Cielos, se la puso à su Santissimo Hijo en su divina Cabeza; de que el Señor quedò con grande alegría, y el hombre que esto viò , con grandissima devocion al Rosario de Nuestra Señora.

Esto es, oyentes míos, lo que executan los devotos del Rosario; que es tomar con las oraciones, que rezan atentos, florida Corona à la Magestad de Christo. Así parece que lo viò el Sagrado Evangelista en su Apocalypsis misterioso , quando advirtiò, que una Congregacion de Personages candidos, ofrecian ricas Coronas ante un magestuoso Trono, en que estava el Rey de los Cielos: *Mittebant Coronas suas ante Trhonum.* Allí mirò à la Magestad Soberana recreandose en el reposo de una celestial Silla, retrato peregrino de essa Gran Señora , à quien el Arco Iris ( simbolo de su Rosario por los tres colores que enlaza) servia de villosos Cordon à su Real Persona: *Et ecce sedes posita erat in Cælo, & supra Sedem sedens, & Iris in circuitu sedis.* San Alberto: *Sedes, id est, Maria.* Oyò resonar dulcemente en su contorno aquel misterioso Trisagio: *Sanctus, Sanctus, Sanctus.* Santo es Jesus en los Misterios Gozolos de su Encarnacion: Santo en los Misterios Dolorosos de su Muerte de Cruz: y Santo en los Misterios Gloriosos de su Resurreccion: *Dicent Sanctus, &c.* Origines: *Sanctus in Incarnatione, Sanctus in Passione, Sanctus in Resurrectione.* Y al compas de estos elogios, con que alabavan al Rey de los Cielos , à vista de Maria su noble Trono, cantandole los Misterios del Rosario, le ofrecian ricas Coronas los Personages referidos, con amoroso, reverente culto: *Et cum darent illa animalia gloriam, & honorem, & benedictionem, proidebant viginti quatuor Seniores ante sedentem in Trhono, & adorabant viventem in sacula seculorum, & mittebant Coronas suas ante Trhonum.*

Así

Cap. 4.



Así sucede, oyentes míos, quando os juntaís à rezar, ò cantar delante de Maria Santíssima el Rosario, segun que Dios se lo revelò à un Santo Religioso, como refiere el Maestro Fernandez, en el libro tercero de los milagros del Rosario al Capít. 7. Allí os acompañan los Angeles del Cielo, cantan, y rezan con vosotros, alentandoos à que executeis con fervor lo mismo; y al compas con que formais en las oraciones vuestros ecos, vays ofreciendo al Señor las Coronas de su mayor agrado, por medio de la Reyna del Cielo, quien las pone gozosa sobre la Cabeza de su Santísimo Hijo: *Mittentes Coronas.*

Tres son, dice San Vicente Ferrer, las Coronas que tuvo este Señor, las quales le componen una Tiara Pontifical, como à Supremo Pontifice, que es. La primera fuè de nuestra Carne humana, con la qual se coronò, quando baxò enamorado à la tierra. La segunda fuè de Espinas en su Passion dolorosa. Y la tercera fuè de universal Monarcha en Cielo, y tierra, quando subió resucitado à la Gloria: *Christus admodum Papa habuit tres Coronas, primam in die Incarnationis, secundam quandò milites pestentes Coronam de Spinis imposuerunt Capiti eius, tertiam de presidentia generali.* Esta era la Corona illustre, que antiguamente figurava la del Summo Sacerdote, el qual llevava sobre su cabeza una Lamina de oro de tres ordenes formada, que le componian vistosa, rica Corona: *Hac lamina (dice Josepho) erat antea Corona tribus ordinibus facta.* Significando en el ser de oro acrysolado, que tenia, la pureza con que debemos venerar los tres ordenes de Misterios de nuestra Redempcion, que figurava, dice el Venerable Beda: *De auro purissimo, ut munditiam corporis, & cordis, in quo Mysteria nostra Redemptionis gestare debemus, ostenderet.* Y esta es la rica Corona de tres ordenes formada, con que à la Magestad de Christo le adorna su santíssima Cabeza, el que devotamente le reza el Rosario de Maria porque consta de estos mismos tres ordenes de Misterios de la Redempcion humana: *Est autem Rosarium (canta la Iglesia) sacra quedam formula precandi Deum, qua quindecim precipua Redemptionis humanae mysteria pijs meditationibus pereensentur.*

Formase la Corona de el Santísimo Rosario de las hazañas de Christo, como la de el Sacerdote Aaron de sus virtudes, y méritos, que dice el Eclesiastico: porque ni una, ni otra fueran tan

Ss

esclare-

Scrm. de  
Corona.Lib. 3.  
antiqui.  
cap. 11.Exodi,  
cap. 28.

Cap. 24. esclarecidas, à no componerse de sus mismas obras : *Coronatus eum in vasis virtutis.* Estas son las que de verdad fabrican una Corona feliz; no el oro, ni las piedras de valor, porque esto es postizo, de que nadie se debe gloriarse, y mucho menos el que lo tiene desmelecido por su ruina proceder. Las obras solas son, las que componen una Corona espiritual, de la qual el que la goza puede con razon gloriarse, dice mi Angelico Doctor : *Specialis Corona, quæ aureola dicitur, consistit in gaudio quod habetur de operum perfectione.*

:Supplem

qu. 96.

4.7.72.

C.

Contemplad, pues, agora en el Rosario de Maria las obras de la Magestad Soberana, y vereis, que al passo que ellas son de perfeccion, y gloria immensa, lo es tambien la Corona, que en el mismo Rosario le enlazan. Miradlo baxar de la grandeza de sus Glorias al mundo, y tomar nuestra vil naturaleza; ir como preciosa perla en la Virginal concha de Maria, à llenar al Baptista de Gracia : nacer à este valle triste, vestido de nuestra miserable carne : presentarse en el Templo, para ser redemido en precio muy baxo : hacerse en Jerusalem el perdido, para que sus Padres lo busquen sollicitos, y hallar gozofos : sudar Sangre affigido en la Oracion del Huerto, y dexarse prender qual Cordero manso : sufrir apacible cinco mil crueles azotes : mantener sobre su Cabeza, penetrantes, afrentosas Espinas : llevar sobre sus ombros nobles, la Cruz de su ignominiosa muerte ; dar amante en el Calvario la vida, por los mismos que se la quitavan : salir resucitado del Sepulchro, triunfante de la muerte, y del Demonio : subirse victorioso por si mismo à los Cielos : embiar de alli cariñoso al mundo el regalo inefable del Espiritu Santo : subir à su Madre Santissima à los Palacios de su Gloria : y Coronarla finalmente por Reyna de Cielo, y Tierra, para que favorezca à los hombres à medida de sus ansias.

Mirad atentamente estas quinze obras insignes, considerad estos quinze Misterios illustres, y vereis quinze preciosos Diamantes, que engastados con otros tantos Padre nuestros, piedras de valor indecible, y ciento y cinquenta Ave Marias, perlas admirables, en quienes reverberan de estas obras, y Misterios las luces ; le componen à Jesus una Corona de tres ordenes, à cuya vista quedan alombrados los mas altos Serafines ;

Cant. 3. *Egredimini, & videte filia Sion Regem Salomonem in diademate*



quo coronavit eum mater sua. Salid (clama oy la Iglesia llena de admiracion) salid hijas de Sion Celestial, salid Inteligencias Angelicas, y mirad al Divino Salomon Jesus con la Corona mas feliz; miradlo Coronado de nuestra carne humana, con la qual en los Misterios Gozofos de el Santissimo Rosario lo circundò su Madre Maria Santissima: *Videte Regem Salomonem, &c. Sancto Thomàs: Id est, Carne indutum, caro enim est diadema quo Virgo eum coronavit.* Miradlo coronado de triunfos, contra la muerte, y el infierno, en los Misterios Dolorosos: *In diademate, id est, Carne indutum, in qua mortuus, mortis imperium destruxit.* Miradlo Coronado de resplandores vistolos en su Resurreccion, y Misterios ultimos del Rosario: *In diademate, id est, Carne indutum, in qua resurgens, spem nobis resurgendi tribuit.* Miradlo con asombro vuestro altas Inteligencias, coronado de esta vistosa Guirnalda de tres ordenes entretegidas: *Videte, &c.*

Ibidem.

Miradlo tambien vosotros, (habla la Iglesia con los Judios, dice Hugo) miradlo incredulos al Mesias prometido, Encarnado ya, Muerto, y Glorioso: *Videte Regem, &c. Id est: O vos Iudaei exemplo mei credite Christi Incarnationem, Passionem, & Resurrectionem.* Miradlo tambien vosotros, almas Christianas, con estas tres Coronas, (os persuade essa Sagrada Purpura) porque es grande la necesidad que todas teneis de su hermosa vista: *Tres Regimus Coronas Christi, primà carnea, secundà Spinea, tertià aurea, & in hac triplici Corona necesse habemus eum videre.* Necesidad teneis de mirar assi coronado à Christo, con los tres misteriosos ordenes de su Rosario, para que à vista de tan rico adorno, procureis entretegerle con essa devotion muchas Coronas de esse genero; esperando os premie este servicio tan de su agrado: *In hac, &c. ut nos alliciant premia.*

Contempla, pues Catholico, coronado de esta forma à Christo; miralo con los ojos de la fee adornado en el Cielo, con las Coronas que le fabrican los devotos del Rosario, mira las Coronas que allí tiene dispuestas, para corresponder con ellas à los que en este mundo lo coronan con essa florida Guirnalda; y procura desde luego merecerlas en esta vida, fabricandole con el Rosario repetidas Coronas. Este era el consejo que el Angel dava al Profeta Zacharias, para enseñanza tuya. Fabricaràs (le decia) unas Coronas: las quales à Jesus se las pondràs sobre

Cap. 6.

su cabeza : *Facies Coronas* , & *pones in Capite Iesu*. El Caldeo : *Facies Coronam magnam*. Alapide : *Tribus partialibus Coronis compositam*. Fabricarás de tres Coronas enlazadas entre sí, una Corona de grandeza singular , la qual pondrás sobre la cabeza de Jvsu : *Et pones in Capite Iesu*. Que era lo mismo que decirle : Harás con lastres Coronas, de que el Santissimo Rosario se compone , una para la cabeza de Jvsu, de grandeza , y gloria admirable : *Facies Coronam magnam tribus partibus Coronis compositam*, & *pones in Capite Iesu*. A esta Coronacion de Jvsu se seguirá, (decia el Angel mismo) que se pondran essas Coronas, que le fabricaren al Señor, en su Templo glorioso, para eterna memoria de los que se las ofrecieron : *Et Corona erunt memoriale in Templo Domini*. Lyra : *Id est, ad memoriam eorum qui eas obtulerunt*. Dando à entender, dice San Geronymo , que el Señor les guardará preciosas Coronas en el Cielo, à los que lo coronaren en este mundo, meditando, y rezando los Misterios de su Santissimo Rosario : *Corona autem, qua Christus fuerit coronatus, his repromittitur, qui nouerunt uniuersa Dei mysteria*. Así sucede, Oyentes mios, y para que os alenteis à creerlo , y rezar el Rosario devotos, oidlo en este Exemplo, que refiere el Beato Alano :

Fernan-  
dez, lib.  
3. capit.  
25.

Vivian treshermanas en un Pueblo, con grande honestidad, y recato, deseavan servir à Dios en lo que fuesse de su mayor agrado; y aviendo oído à su Confessor cierto dia , lo mucho que al Señor agradava el Rosario de Nuestra Señora, abrazaron esta devocion con grandes veras. Rezavanlo todos los dias muy devotas, y llegando à poco tiempo que en esto se empleavan , el dia de la Purificacñon, que es uno de los Misterios, que el Rosario encierra, se les apareció à las tres Maria Santissima, acompañada de sus dos principales Martyres, y Damas , Santa Inés, y Santa Catalina. Vestia la Reyna del Cielo sobre su nativa hermosura, una preciosissima, vistosa gala; la qual estava bordada ricamente toda , con una inscripcion que decia : *Ave Maria gratiaplena: Dios te salve Maria llena de gracia*. Este vestido tan precioso se lo avian labrado las tres Doncellas à la Reyna del Cielo, con los Rosarios que le avian rezado ; y como estos son floridas Coronas, que entretege el que lo reza , trata tambien en sus virginales Manos Maria Santissima tres vistosissimas Coronas; hablolas à las tres dichosas hermanas, con un semblante

te



re lleno de mil dulzuras; dióles las gracias de su devocion fervorosa, y despidiendose de ellas les dixo , que el dia siguiente bajaria para llevarselas al Cielo en su compañia, porque yá Dios su Esposo queria pagarles sus finezas, dandoles preciosas Coronas , por las que le avian ofrecido ellas. Despidióse la Reyna del Cielo, quedáronse las tres felices hermanas llenas de celestiales gozos; pasóse aquel dia en hacimientos de gracias continuos; llegóse el siguiente que esperában, y luego bolvió à baxar Maria Santissima con indecible acompañamiento de la Gloria: saludòlas afable , y al punto comenzáron à cantar los Angeles que la acompañávan con voces dulcemente acordes, este Epitalamio celeste : *Venid Esposas de Christo à los Cielos, venid à recibir las Coronas que allí es tiene preparadas el Divino Esposo; para gozarlas por eternos siglos.* Esto cantáron por tres veces, y partiendo sus dichosas Almas de este triste valle, se remontáron al Cielo con la Reyna de los Serafines ; donde oy, y para siempre estan gozando eternas felicidades, coronadas por Dios de vistosas, immortales flores. Así, oyentes míos, corresponde Dios à los devotos de el Rosario : con toda esta grandeza los sube al Cielo; con estas ricas Coronas, paga las que le ofrecieron en este mundo. Quien no se anima à vista de tanto premio ? Quien à vista de tan esclarecidas Coronas , no se arma con el Rosario de Maria; para servir con él como fiel Soldado à la Virgen ? Ea Militares del Rey de los Cielos, vengad el agravio que le hizieron los Judios, quando lo coronaron de Espinas por oprobrio; coronadlo vosotros con la Guirnalda vistosa de el Santissimo Rosario , saludándolo con él de rodillas, humildes, y atentos ; ponedle esta Corona illustre , en quien todas sus hazañas resplandecen ; y esperad sin la menor duda, que despues de esta vida , os pagará con la eterna Corona de la Gloria. *Ad quam nos perducatur, &c.*



PLATI-

## PLATICA. VEINTE. Y. TRES.

*SVME CITHARAM, CIRCVI CIVITATEM*

*Meretrix oblivioni tradita, bene cane, frequenter.*

*Canticum, ut memoria tui sit. Isaia. cap. 23.*

**C**ompadecido el Profeta Isaías de la ruyna de Tyro, le aconseja ronde la Ciudad cantando al compàs de una Cythara, para que buelva à su primitivo opulento estado. *Vt memoria, &c.* Y en el sentido moral, aconseja su remedio al Pecador. Era Tyro una Ciudad populosa, cercada por todas partes de agua. Era una Isla muy rica, pero tan cruel, y sobervia; que ni los males de sus Proximos le dolian, ni de Dios hacia memoria, por lo qual permitió el Señor, que al Rey Nabuco la destruyesse con sus armas. Y siendo este Principe sobervio figura del Demonio, y el Pecador, una Ciudad cercada de las aguas de este mar del mundo; con él habla el Profeta quando le dà tan saludable consejo; y assi oygalo con atencion, si quiere bolver à su primitivo feliz estado.

Acostumbravan antiguamente las Rameras, que se miravan de sus amantes olvidadas, à rondar la Ciudad, cantando al compàs de una Cythara, para reducirlos à su amistad antigua. Y viendo Isaías olvidada de Dios à la Ciudad de Tyro, por sus muchas culpas, le aconseja haga lo referido, para bolver à la amistad de la Magestad Suprema, y al Pecador destruydo por el Demonio, y olvidado de Dios por sus pecados, le aconseja lo mismo, para su remedio. *Tyrus* (dice San Geronymo) *significat animam vitij occupatam.* No puede ser el consejo de mayor importancia, pero à esse mismo passo, el lograrlo es cosa muy dificultosa; y assi para alcanzar esta gracia, valgamonos de la Reyna del Cielo, saludandola con el *Ave Maria.*

*SVME CYTHARAM, CIRCVI CIVITATEM, &c.* Isaia iam citat

**E**S la Cythara simbolo del Santissimo Rosario, pues si à aquella le sirven las Flores, ò Rosas de adorno, y se compone de tres leños, y quince cuerdas, que forman harmoniosos ecos; el.

Isaia.

23.



el Rosario se vê tambien de Rosas vestido, y se compone de tres Partes, y quinze Mysterios; cuya apacible musica llena la Iglesia de gozos. *Salutatio Psalterij est Cythara excitanda in Ecclesia letitia.* Dice el Beato Alano. Es gloriosa Ciudad Maria Santissima, dice David. *Gloriosa dicta sunt de te Civitas Dei.* Es el alma del Pecador, Ramera, que ha adulterado con los vicios desleal, y que por tanto vive olvidada, y aun aborrecida de Dios. *Tyrus significat, &c.* Imponderable miseria! Pero aun es mayor que el Pecador, que la padece, no la conozca. Que mayor desventura, que llorar el hombre la pérdida de su hazienda, la de sus amigos, ò la de su salud propria, bienes todos caducos, y que se han de perder por fuerza; y no llorar, ni aun tener el menor sentimiento, de aver perdido à Dios por su culpa? A Dios, que le conserva la vida, que le dà la hazienda, que le promete la gloria; y que por otra parte, le amenaza con todo el horror de su Justicia? No cabe mayor miseria, ni es posible mayor locura: Dirè algo de ella, para que conociendo su mal el alma pecadora, tome por remedio el Rosario de Maria.

Andan los Santos Padres exalados todos, por dibujar à una alma en pecado, para que se horroricen de èl todas las del mundo: pero como es un abyssmo de males, no acaban de salir con lo que pretenden; valense de varios similes; pero todos vienen cortos para medir un monstruo tan disforme. Vno pone el Venerable Granatense, sacado de San Agustín, de quien yo me valdrè en esta ocasion. Dice assi: *Quo l'est anima corpori, hoc est Deus anima.* Lo que es el alma para el cuerpo de una Persona, esto es Dios para el alma: mira pues como queda un cuerpo sin alma, y conoceràs como queda sin Dios el alma, por la muerte de la culpa. *Vide ergo qualem speciem habeat corpus, à quo anima recipit; & per hoc in tucri poteris qualem habeat anima, à qua Deus recessit.* Contemplad pues un cadaver aora, y vereys una semejanza de una alma muerta por la culpa: No veys como la muerte ha pribado al cuerpo de toda su hermosura, de sus fuerzas, de sus movimientos, y lo ha dexado de forma, que es horror de quantos lo miran? Sin que aya valor para quedarle con èl à solas, ni aun sus amigos, ni su muger, ni sus hijos? Pues à assi queda el cuerpo, solo porquè se apartò el alma de èl; cómo quedará el alma, de quien se ausenta Dios? O si viesedes su fealdad;

Part. 2.  
cap. 10.  
p. 86.

Sylva  
verbo Pe  
cador.

dad; y como quedariays asombrados de tanto horror ! Por esso dice San Agustin, que no tiene entrañas de piedad ; el que llora à un cuerpo, de quien el alma se apartò ; y no à el alma, de quien se ayentò Dios. *Non sunt in te viscera pietatis, si ploras corpus, à quo recessit anima, & non ploras animam, à qua Deus recessit.*

Llora pues Pecador sobre tu alma infeliz, llora al verla privada de Dios en la mayor miseria, y fealdad. Dia, y noche (dice de sí, que llorava el Profeta Real, quando le decian : donde està tu Dios ? *Fuerunt mihi lachrymæ meæ panes die ac nocte, dum dicitur mihi: Vbi est Deus tuus ?* Dime pues alma, que estàs en pecado mortal; donde està tu Dios ? Ingrata, donde està aquel tu Bienechor, de quien recibiste tantas finezas ? Donde està tu hermosura ; abyssmo de fealdades horrorosas ? Donde està tu fortaleza ; vil , y flaca criatura ? Donde està todo tu Bien ; pozo de miserias ? Buscalo Pecador, y fino lo hallas dentro de tí, llora, y llora sin cessar. *Fuerunt, &c.* Al ver el Idolatra Michas, que unos Idolillos, que el avia hecho, le faltaban de casa, salió por los caminos en busca suya , llorando à lagrima viva ; preguntaronle los mismos Ladrones de sus Idolos, por qué llorava, y respondió con tanto dolor como colera: Aveisme hurtado los Dioses, que yo hize para mi consuelo; y me preguntais, y porqué lloro ? *Deos meos, quos ego feci mihi tulistis, & queritis quid ploras ?*

*Iud. 18.*

No es assi Pecador el Dios, que à tí te falta; no es idolo de metal, ni de madera; es una Bondad infinita, sin la qual no ay bien que lo sea; es el Criador de todas las cosas, es el que te hizo de la nada , el que te conserva la vida , y el que de repente te la puede quitar aora, y arrojarte à las profundas tinieblas.

Llora pues la pérdida de un bien tan admirable, llora el peligro en que vives, y toma el remedio, que Isaias te ofrece; toma essa Cythara, ò Rosario de la Virgen : Echa mano de essas Mysteriosas Floies, de essas Rosas apacibles , pues por este medio haràs con Dios las pazes *Hoc erit unicum medium* (dice essa Señora) *ad divinam misericordiam implorandam.* Esto dieron à entender los antiguos en los varios escritos, y dibujos, que formaron. Como son, Vatablo en sus emblemas, pintò al amor coronado de Rosas; Alciato en la Emblema 106. lo dibujò con una Rosa en la mano; y los mas concuerdan, que las Rosas son simbolo del amor; por lo qual dice Pierio, que los Magos las apre-

*Lib. 55.*



haron tanto para reconciliar los animos, y cambiar los afectos de los Principes ofendidos; que solo se valian de Rosas para este efecto: *Magi rosam tanti fecerunt, ut ad conciliandam magnorum Principum animos, non alia re, quam rose uterentur.* Así significa el Texto Sagrado, que Esther cautivò el corazon de el Rey Asuero en sus mayores enojos; porque lo mismo fue verla delante de si, sembrado fu rostro de aparentes Rosas: *Ipsa autem roseo colore vultum perfusa,* que deponer todas sus furias, y abrazarla como Esposa de sus caricias: *Exilivit se solio, & sustentis eam in ulnis suis, his verbis blandiebatur: Quid habes Esther? Ego sum frater tuus noli timere.*

Toma, pues, estas Rosas del Rosario, tú Pecador, que estas con Dios reñido; tomá esta florida, sonora Cithara de la Reyna del Cielo, haz con ella dulce musica, eantando, o rezando estas Rosas, ò Ave Mariás, si quieres hacer las pazes con esta Magestad Soberana: *Sume Citharam, &c.* Però advierte (dice el Profeta) que las has de cantar bien, para lograr tanta dicha: *Benè cane.* Esto es (dice el Angel de las Escuelas) con atencion, con devocion, y con alegría: *Benè cane, id est, attentè, devotè, & hilaritèr.* Ha de ser con atencion; porque Misterios tan soberanos no se deben tratar con omision, y descuydo. Cantarè (decia el Apostol) con todo mi espiritu, emplearè todas las potencias de mi alma, en atender à mi Canto: *Psallam spiritu, psallam & mente.* Porque, de què sirve el sonido solo de la boca (dice San Gregorio) si el corazon està mudo? *Quid enim prodest strepitus oris, ubi mutum est cor?* De què ha de servir (dice el mismo Dios) sino de irritarlo mas, y que se quexe, diciendo del que canta, ò reza así: Este me pretende engañar, pues aunque me akaba con los labios, tiene lejos de mi su corazon: *Populus hic labijs me honorat, cor autem eorum longè est à me.* Lo mismo dirà Maria Santisima, con la qual hablais en su Rosario, si no lo rezais atentos, considerando bien sus palabras, y Misterios divinos: *Populus hic labijs me honorat, &c.*

No gusto (dice en el Levitico la Magestad Soberana) que se me ofrezca el buche de la Paloma, sino de que se arroge en el lugar de las cenizas: *Vesiculam verò gutturis proiciet loco in què cineres effundi solent.* Es mucho que à Dios no le guste el buchecillo de esta ave; porque suele estar lleno de trigo, el qual

Te

es

Esther,  
cap. 15.

Ibidem.

Cor. 14.

Isaías  
29.

Cap. 1.

es muy de su agrado. Oid la razon à Hugo: *Quidem granum verbi Dei recipiunt sicut Columba, comedunt quidem transglutiendo, sed non masticant.* Es dice el caso que aunque la Paloma tiene el buche lleno de trigo, pero tiene los granos enteros, sin masticarlos; y como en la Ley antigua estava excluido por imitando, el animal que no rumiava, por esso el buche de la Paloma se manda arrojar en el lugar de las cenizas. Sepa, pues, el que no mastica, y contempla los granos del Rosario, que sus oraciones no son de el agrado divino. Es menester para que lo sean, y Dios los reciva gustoso, que los considere muy atento: *Bene canne, id est, attentè.*

De hacerlo assi se sigue la otra propiedad, que es cantar, ó rezar el Rosario con devocion. Consistè (dice mi Angel Thomàs) esta virtud, en una prompta voluntad del hombre para entregarse al servicio de Dios: *Devotio nil aliud est quam voluntas quadam promptè tradendi se ad ea quæ pertinent ad famulatum Dei.* Y si el hombre contempla atento los Misterios de el Rosario, seguro es, que estará pronto, para emplearse en el servicio Divino: porque en ellos verà à Maria Santíssima, y à su Hijo prontísimos; para cumplir la voluntad del Padre Eterno; con el qual exemplo (dice San Bernardo) facilmente se logra todo: *Sermo vivus, & efficax exemplum operis est; & facile persuadet, quod intendimus.* Mirad, pues, atentamente en los Misterios del Rosario, como se abate el Hijo de Dios à ser Hombre; por ser esta la voluntad de su Eterno Padre: mirad como la Santíssima Virgen por el mismo motivo abraza el ser su Madre obediente: mirad la pobreza, y trabajos, con que ambos viven: miradlos alegremente empleados en buenas obras dia, y noche: mirad como la Madre, por ser voluntad de Dios, ofrece su Hijo para la muerte mas cruel: mirad como el Hijo con grande amor sube à dejar la vida en una Cruz: mirad como los dos suben al Cielo, para disponer al hombre celestial habitacion amotosos. Quien considera tantas finezas de Jesus, y Maria, y no está prompto para servirlos, y amarlos con toda su alma? Quien tiene delante de si tales exemplos, y se hace para el servicio de Dios pesado? No cabe aunque sea un bruto, pues sabido es, que estos aprenden unos de otros. Rezad, pues, el Santíssimo Rosario

3. 2. 9.  
32. d. 1.

Serm. 2.  
de Resur  
rección.



rio con atencion, considerad todas estas finezas, y exemplos, que Jesus, y Maria os dan en el; que assi lograreis el rezarlo, y cantarlo con grande devocion: *Bene cane, id est, attentè, devotè.*

## ET HILARITER.

**A** Esto se sigue (dice el Angel de las Escuelas) el rezar tambien el Rosario con alegria, porque la devocion la causa: *Devotio spiritualem letitiam causat.* Mas parece que el Santo se opone en esta doctrina, porque dice, que la devocion tambien causa tristeza: *Ex consequenti autem causat tristitiam.* Alegria, y tristeza causa la devocion sin oposicion alguna; porque nacen de dos principios, que la devocion abraza. Originase esta (dice el Angel de las Escuelas) de dos consideraciones distintas; la primera de la Bondad Divina, de sus beneficios, y finezas; y la segunda, de nuestros propios defectos: *Vna ex parte Divine Bonitatis, & beneficiorum eius; alia ex parte hominum, considerantis suos defectus.* Y si en fuerza de la primera, causa la devocion alegria; en virtud de la segunda, causa grande tristeza: *Devotio spiritualem letitiam causat.*

Que alegria no recibe el que contempla en los Misterios del Rosario, la Bondad de Dios, y sus innumerables beneficios! En este libro mira echo Hombre al todo Poderoso; muerto por tu amor, despues de padecer indecibles trabajos; y esperando al hombre en el Cielo para gozarse con el, como blanco de sus cariños. En el Rosario mira tambien à Maria Santissima llena de meritos, gracias, y virtudes; para favorecer con Dios al hombre. Pues quien no se llena de alegria, con estas consideraciones espirituales? Mira tambien en el Rosario, como sus culpas ocasionaron el que Dios bajase del Cielo, y padeciese imponderables trabajos en este mundo; lo mal que corresponde à tan grande beneficio, repitiendo los mismos pecados. O que tristeza tan sin alivio, ocasiona esta consideracion, en el que la hace atento. Assi, pues, causa alegria, y tristeza la devocion del Rosario, y assi se ha de cantar, y rezar para hacerlo bien, dice el Doctor Angelico: *Bene cane: id est, attentè, devotè, & hilaritè.* Assi se ha de rezar para bolver à la amistad de Dios, para volver à la gracia, en que consiste toda nuestra dicha: *Vt memoria tua sit.*

8. Poly.

Ea, pues, alma pecadora, zamera que adulteraste con los vicios, y por tanto vives de Dios olvidada en la ultima de todas las miserias; toma el consejo de Isaías, toma esta Cithara de el Rosario, rodea à esta Ciudad de Dios Maria Santissima, cantando, ò rezando con atencion, devocion, y alegria sus Misterios, los quales son un cordon, ò circulo, que circunvala à esta hermosa Ciudad, habitacion del todo Poderoso; suene la musica de esta Cithara en sus oidos, que si la armonia, como dice el Philosopho, mitiga los animos alterados: *Malodia iratos alleviat*, si es tan poderosa para robar los cariños; que como Testor refiere, se decia de Orseo: que con su musica amansava las fieras, y los brutos: *Orseum faciunt Principem musica lyrica; adeo ut fabulatur eius cantu feras. possuisse feritatem.* Què no sucederà con la musica del Rosario, y el Rey de los Cielos? Què no sucederà, quando suene en sus oidos, la alegre Cithara que diò principio à la restauracion del mundo? Què no sucederà, quando oyga en la Cithara de su Rosario cantar sus Amores, sus Trabajos, y sus Gloriosos Triunfos? No puede menos de suspender sus iras, y convertirse todo en finezas, apenas oyga el primer eco de esta Cithara; apenas oyga la primera Ave Maria; porque esta es, dice el Beato Alano, el Iris de su Divina Clemencia: *Ave est Iris clementia.* Y yà tiene el mismo Señor prometido, y firmado, que apenas como vea este Arco florido, que depondrà todos sus enojos: *Apparebit Arcus meus in nubibus, & recordabor fœderis mei vobiscum.* Tomad, pues Pecadores, este tan seguro remedio del Rosario, si quereis que Dios os àme, eltime, y favorezca como à sus amigos; segun que lo confirmará este Exemplo.

Genes.9

Fernandez lib. 1. cap. 6.

Predicava mi Padre Santo Domingo en Carcazona la devocion del Rosario, con la qual convertia innumerables Hèreges; conforme Maria Santissima se lo avia prometido; llevàntalo muy à mal muchos, y uno de ellos comenzò à infamar al Santo, y à sus Sermones, para embarazar el provecho glorioso. Saliò à la causa, como suya la Reyna del Cielo, y luego se apoderaron del miserable hombre innumerables demonios. Atormentavanlo de tal manera, que con los dientes se despedazava todas sus vestiduras. Ataronlo sus Padres con recias cadenas, porque todos los cordetes rompía. Clamava, y blasfemava tan defenfrenado, y fatioso, que atemorizados los Padres, se lo llevaron à



À Santo Domingo para su remedio. Estava à la sazón predicando la devoción del Rosario à un numeroso concurso; y se alegrò de tener esta ocasion, para confirmar lo que predicava, con el mismo que antes se le oponia atrevido. Dixo, pues, en alta voz desde el Pulpito; Malignos espiritus, en nombre de Maria Santissima, y honra de su Rosario que predico, os mando me respondais à quanto os fuere preguntado. Estava atemorizado todo el Auditorio, al ver los extremos que hacia el miserable epdemoniado, y esperaban asombrados el suceso.

Preguntòles, pues, quantos avian entrado en aquel hombre; y por qué motivo? Quexavanse amargamente de esta pregunta, y alcabo respondieron de esta forma: Entrámos quinze mil en castigo de aver este hombre hablado del Rosario mal, el qual se compone de quinze Misterios. Tambien preguntòles mas: Si era verdad lo que predicava. Entonces dando aullidos espantosos digeron: Maldita sea la hora en que entramos en esta criatura. Por qué no lo ahogamos, antes que aqui huviessemos venido? Con llamas de fuego horroroso somos forzados à decir la verdad contra nuestro Reyno; oid oid vosotros los Christianos: Todo lo que este nuestro enemigo Fray Domingo ha predicado de Maria, y su Rosario, es infaliblemente verdadero, y creed, que os vendrà gran calamidad, y ruina, si no dais credito à todo.

Preguntòles mas: Qué Santo avia en el Cielo à quien mas remicessen? Al oir esta pregunta dieron tan terribles distormes gritos, que cayeron desmayados de espanto muchos del auditorio; y luego digeron: Fray Domingo, rogámoste nos concedas decir à solas lo que preguntas, y no en presencia de tantos. Viendo el Santo la resistencia, pidió à Maria Santissima: los obligase à responder publicamente à la pregunta; y acabada la oracion apareció visiblemente la Soberana Reyna, cercada de muchos Angeles armados, que le hacian escolta: Hiriò al endemoniado con una bara de oro, que en sus manos tenia, mandando à los malignos espiritus respondiesen luego à la pregunta: Entonces los demonios llenos de furor, y rabia digeron: O enemiga nuestra; para qué bajaste de el Cielo para atormentarnos? Por ti somos forzados à publicar el medio de nuestra peridió: Oid, pues, todos quantos aqui estais: Esta Maria es poderosa  
para

para guardar à sus Siervos, que no se despeñen en las profundas tinieblas; ella es la que como el Sol deshace nuestras engañosas sombras; puede tanto en el Cielo, que con un suspiro que de, alcanza quanto quiere de su Hijo: Por esta se salvan muchos, que à nuestro parecer debian segun justicia ser condenados; sino fuera por esta, yà huvieramos acabado con la Christiandad toda: Puede tanto su Rosario, que ninguno que perseverare en esta Santa devocion se condenarà, porque ella alcanza verdadera contriccion à sus devotos antes que lleguen à morir, y assi confessando sus culpas alcanzan seguramente el perdon.

Esto digeron los demonios delante de todo el concurso à voz en grito, y luego rogò Santo Domingo al Auditorio, que rezassen, en voz alta el Rosario, con lo qual sucediò un gran prodigio; y fuè, que conforme los Fieles iban rezando Ave Marias, iban saliendo muchos demonios en figura de carbones encendidos. Acabado el Rosario quedò libre el endemoniado, y advirtieron muchos, que la Reyna del Cielo se despidiò echando su bendiccion al auditorio. Con lo qual dexaron muchos Hereses sus hertores, y los Catholicos se encendieron mas en esta Santa devocion de la Virgen.

No teneis yà que oír mas Catholicos, pues hasta el demonio vuestro mortal enemigo, os asegura el valor del Santissimo Rosario; tomad, pues, esta Santa devocion à pechos; servid con ella à la Reyna de el Cielo, que tanto estima el que seais sus devotos; saludadla con toda devocion, supuesto que assi aseguraís vuestra mayor felicidad: Decidle aora, con entrañas amotosas: Dios te salve Maria, bella Rosa; cuya hermosura, y fragrança deleytan los Cielos, y la tierra: Dios te salve clara Estrella de este mar de el mundo; cuya luz sirve de guia à los que en el vamos entre peligrosos escollos navegando: Dios te salve Vaso escogido, lleno de gracias para regalar à tus devotos:

Dios te salve dulce alivio de todos nuestros trabajos,  
seguro amparo en todos nuestros peligros, gozo,  
y alegria en todos nuestros pesares, y tristezas,  
firme, y segura esperanza de toda  
nuestra dicha, que es la Gloria.

*Ad quam nos perducatur, &c.*

PLATI-



## PLATICA VEINTE Y QUATRO.

EGO QUASI TEREBINTHUS EXTENDI

*Ramos meos. Eccli. 24.*

**N** O se què se tienen ( decia Agustino ) las Parábolas , ò Tropos, que mueven, y deleytan mas las cosas explicadas con ellos, que dichas sin rebozo alguno : *Plus movent figurate dicta, quam si nuda dicerentur, cuius rei causam difficile est dicere.* Así lo tenían los de Syria, y Palestina experimentado, pues como escribe San Geronymo, era entre ellos comun estylo valerse en sus Sermones de Parábolas, y similes varios, para mejor explicar, y persuadir sus intentos : *Familiaritate est Syris, & maxime Palestinis ad oranem sermonem suum Parabolis iungere, ut quod per simplex præceptum teneri non potest ab auditoribus, per similitudinem, exempla que teneatur.* De este mismo estylo usò tambien en sus Sermones frequentemente el Divino Maestro ; predicava misterios muy elevados, y deseoso de que los entendiesse hasta el mas rustico, depositandolos en su memoria gustoso; usava de muchas Parábolas, dice San Marcos. *Multis Parabolis loquebatur eis verbum, prout poterant audire.* El Chrysostomò : *In Parabolis Christus loquitur, ut tenatius que dicuntur commendari possint, & expressus propter similitudines res ante oculos ponat.*

Oy, pues, à imitacion del Divino Maestro, me he de valer de una Parábola, ò Simil, para explicar las grandezas de essa Reyna del Rosario; he de tomar por assumpto este dia, poneròs ante los ojos una Planta misteriosa, en cuyas propiedades delineadas, veais todos con deleyte, claridad, y hermosura, un dibujo de essa Soberana Reyna. Oy he de seguir este rumbo, porque dia en que el mundo divierte à sus obradores necios con ridículas figuras, y disfrazes varios; razon es, que el Cielo deleyte tambien à sus hijos, con figuras hermosas, y disfrazes discretos. Oy, pues, Christianos devotos aveis de ver disfrazada à la Reyna del Rosario; lá aveis de ver con gran complacencia

cia

*Epist. 119. ad Ianuarii um.*

*In 12. Matth.*

cia vuestra en figura de una Planta peregrinamente hermosa, de la qual se ha vestido ella misma, para divertirnos, y enamorarnos con su mucha Gracia. *Ave Maria.*

*EGO QUASI TEREBINTHVS EXTENDI RAMOS MEOS.*  
Eccli. iam citat.

**YO** (nos dice oy la Reyna del Rosario) gozo la imagen, y parecete vistoso de el Terebintho : *Ego quasi Terebinthus.* Yo tengo la semejanza illustre de esse arbol peregrino, estendiendo como el mismo verdes, frondosos ramos : *Ego quasi Terebinthus.* Entremos à contemplar este disfraz alegre, que para nuestra diversion nos propone. Es el Terebintho (escriven los naturales) una planta, que teniendo muy profundas, y abatidas sus raizes,

*Lib. 25. cap. 6.* se remonta con admiracion àzia la esfera celeste : *Terebinthus in Syria* (dice Plinio) *arbor est magna, radice valida, in profundum acta.* Suda una resina (dice San Isidoro) que entre todas es

*Lib. 27.* la de mayor valor, y precio : *Terebinthus est arbor resinam sudans omnibus alijs prestantiorem.* Las ojas de que estan adornados sus ramos son pequeñas al aspecto, pero muchas, y bien ordenadas,

*Lib. 12. cap. 142* dice Bereo io : *Est arbor habens multa folia.* Y esta su fragancia ( dice el Labrador Daniel con los naturales ) que à donde quiera que llegue à perceberse, ò auyenta las serpientes, ò las mata, si no huyen : *Odor eius fugat serpentes.*

*In Corona Vir-  
ginitis.*

Arbol misterioso! No me admiro se disfraze con el la Reyna del Rosario. Planta es esse arbol admirable, que teniendo muy profundas sus raizes, se remonta con admiracion à la esfera celeste; y Planta es essa Reyna de los Serafines, que teniendo en el Jardin de el Rosario abatidas sus raizes admirables, hasta hacerse Esclava del Omnipotente : *Eccè Ancilla Domini,* se remonta en su Assumpcion, tan illustre, que sirve de admiracion à los mismos Angeles : *Quæ est ista quæ ascendit per desertum sicut virgula fumi?* Suda esse misterioso Arbol la mas preciosa resina, sin detrimento alguno de su tronco : (que assi sale el sudor aun de nosotros mismos, sin quebranto alguno de nuestro cuerpo) y sale tambien de essa Virginal Planta (dice San Alberto) la mas admirable resina, y medicina de el mundo todo, nuestro Jesus amado, sin que essa Purissima Señora padezca quiebra alguna

*Cant. 3.*



guna en su santísimo Cuerpo, porque sale de ella como sudor suavísimo: *Quia sicut sudor exit de carne, ipsa manente integra, sic natus est de eius carne, integra manente Filius Dei.* Lib. 12.  
cap. 6.  
de laudi  
bus.

Es el fruto de este admirable Arbol (dice San Isidoro) pequeño, pingue, y odorífero: *Fructus eius parvi sunt, pingues, & odore iucundat.* Y es nuestro buen Jesús, fruto admirable de esta Planta Virginal la Reyna del Cielo, pequeño por su humildad, y abatimiento profundo; pingue por su amor, suavísimo, y oloroso por su dilatada fama, y credito: *Per fructum eius (dice el Pictaviense) intelligi Christum, qui fuit parvus per humilitatem, pinguis per charitatem, odoriferus per sanctitatem.* Vese fruto pequeño en los Misterios Gozosos del Santísimo Rosario; pues à mas de hallarse en ellos tierno Niño, todo es pobreza, humildad, y abatimiento profundo: *Semetipsum ex inaniuit formam servi accipiens.* Vese pingue fruto por su amor soberano, en los Misterios Dolorosos, pues en ellos llegó al último termino de las finezas, y cariños: *In finem dilexit.* Y vese odorífero, por su fama, y credito en los Misterios Gloriosos; porque en ellos se dilatò su nombre, y fragancia despues de resucitado, por todo el mundo, por medio de los Sagrados Apóstoles, que la esparcieron en todo: *In omnem terram exiit sonus eorum.* Philipp.  
Ps. 18.

Hallanse los ramos de este misterioso Arbol adornados de pequeñas ojas, pero hermosas, y muchas en el numero; y los exemplos, ò Misterios del Rosario, que son los ramos de Maria Santísima, como dice San Alberto: *Ramos meos; id est, exempla operum,* se hallan de la misma forma adornados de ojas pequeñas, pero muchas, y agraciadas; esto es, de oraciones cortas, pero de mucha alma, y hermosura, como el Señor quiere que sean; que son sus Padre nuestros, y Ave Marias: *Folia autem densa (dice el mismo Labrador) ut frequens sit oratio.* San Mateo: *Orantes nolite multum loqui.* La virtud, y fragancia de este Arbol noble, ayenta, ò mata las serpientes; y es tal la virtud, y fragancia de la Reyna del Rosario, que à donde quiera que llegue à percibirse; ò destierra, ò destruye à todas las serpientes infernales: *Cum dico Ave Maria (decia el Beato Alano) satan fugit, infernus contremiscit.* Cap. 6.



Figura clara de la Serpiente antigua Lucifer, fuè el soberbio Goliath; tenia este atemorizado à todo el Pueblo de Dios, no avia quien se atreviese con el; pero como al Cielo nunca le faltan Ministros para arruynar à los contrarios los soberbios; no le faltò entonces un David esforzado, que castigasse à Goliath atrevido. Salid, pues, al campo el Pastorcillo valeroso, contra aquel soberbio monte de huesos; despreciò el arrogante monstruo, quando lo viò tan joven, y delicado; juzgò que à los primeros encuentros lo avia de deshacer entre sus tiranas manos, y tirarlo hecho polvo por los vientos. Con esta arrogante confianza, iba el soberbio Gigante atercandose à la Palestra, quando sacando el animoso Pastorcillo una de cinco Piedras, que en el zurròn llevava, y armando con ella su diestra honda, se la disparò con tal acierto, brios, y pujanza, que entrandose la por la frente, diò con todo aquel monstruo en tierra: *In fixus est lapis in fronte eius, & cecidit in faciem suam.*

1. Reg.  
cap. 10.

Ilustre victoria! Con una sola piedra vence este tierno joven à un desmedido Gigante tan poderoso en las fuerzas, y en las armas; que de todo el Pueblo de Dios hacia desprecio, y mofa. No ay duda, reparad en las circunstancias del suceso, y vereis clara la razón del triunfo. Iba armado David para esta pelea con una honda, y cinco piedras escogidas: *Elegit sibi quinque limpidissimos lapides, & fundam manu tulit.* La honda (dice el Beato Alano) es lo mismo que el Rosario, ò virginal Psalterio: *Infunda Psalterij.* Las cinco Piedras, que llevava à una con la honda son los cinco Misterios de una de sus Quinquagenas: *Quinque limpidissimè lapidibus quinquagenà Goliath prostermentes.* El campo donde sucedid este entredicho, fue el Valle de el Terebyntho, imagen de la Reyna del Rosario: *Eccè hic gladius Goliath, quem percussisti in valle Terebynthi.* Pues si en todo,

Cap. 21.

y por todo, va David armado, y defendido con esta Reyna del Rosario; qué macho que à la primera piedra derribe al arrogante Filisteo? Cayga ignominiosamente vencido este soberbio monstruo, que no es razon se resista contra el Poder inmenso de la Reyna del Rosario. Así cayó el presumido Goliath, y así derriban (dice el Beato Alano) los que se valen de el Virginal Psalterio, al soberbio Lucifer, quando no quie chuit, sino que se atreve à pelear: *Hi sunt Davides, infunda Psalterij,*

G. 23. de  
hostibus;  
psalterij

quin-



quaque limpidissimis lapidibus quinquagena. Goliath satana prof-  
terentes.

Para esto, pues, oyentes míos, dice esta Reyna del Cielo, que estier de sus ramos como el Terebyntho, esto es, los Misterios del Santísimo Rosario, para defenderos con su virtud, y sombra de vuestros cruces enemigos, y ademas de esto, dice San Alberto el Grande, para que acogiendoos à su sombra apacible, apagueis el fuego de vuestros vicios, y pasiones: *Ego quasi Terebynthus extendi ramos meos; id est, exempla operum ad obumbrandum peccatoribus, & ad refrigerandum contra incentiva vitiorum.* Fue el Patriarcha Jacob valeroso en el luchar: fue muy zeloso de la honra de Dios; y sabiendo cierto dia, que tenían algunos Idolos los de su casa, abrasado en el zelo de la Divina Honra, no fosegò hasta quitarselos todos, y sepultarlos en la tierra, pero con tal arte, que no han parecido hasta agora: *Perdidit ea usque in presentem diem.* Pues donde los sepultò, que así acabò con todo su culto? Dícelo el mismo Texto: *Infodit ea subter Terebynthum*, al pie de un Terebyntho, à los pies de una imagen de la Reyna de el Rosario: *Ego quasi Terebynthus*. Pues así que mucho quedan para siempre sepultados aquellos Idolos; y Jacob muy fosegado, y gozoso, por su ignominioso destierro? *Infodit ea, &c. Perdiditque ea, &c.*

Son los Idolos figura de los vicios, y objetos vedados, à quienes adora el pecador ciego: *Vnusquisque* (dice Origines) *quod præ ceteris colit, & diligit, hoc ei Deus est.* De aquí es, que el avariento, y codicioso no hacen mas Dios que al interes, y al dinero; el lascivo al deleyte sucio; el sensual al regalo; el soberbio à la vanidad del mundo; y en fin, cada pecador adora como à su Dios unico, al objeto que mas estima su pecho: *Vnusquisque quod, &c.* Quieres, pues, hombre desventurado vencer esas pasiones, que así te tienen abatido? Quieres sepultar para siempre esos Idolos asquerosos; y quedar desahogado de sus infernales incendios? Pues aprende del Patriarcha Jacob a ejecutar los medios necesarios para tan importante sucesso; acógete así como estàs esclavo de esos infernales Idolos, cargado de pasiones, y vicios, à los pies de este Virginal Terebyntho la Reyna del Rosario; que todos esos Diotecillos, que te tienen avasallado, quedan à sus Virginales Plantas para siempre

Gen. 35:

in d. p.  
s. d. d. d.  
m. d. d.Super  
Iud. ho-  
mih. 2.



muerros, y perdidos: *Infoditea, &c. Perdiditque ea, &c.* Parâ esto, dice la Reyna del Cielo, que estiendo sus ramos como el Terebyntho, para acogerte, y ampararte bajo ellos: *Ego quasi, &c. Ad obumbrandum peccatoribus, & ad refrigerandum, &c.*

Mas es digno de reparo, que no diga esta Reyna del Cielo, àzia donde estiendo sus ramos he molos, solo dice que los estiendo como el Terebyntho, sin señalar termino alguno: *Ego quasi Terebynthus*. Pero aqui (dice el Grande Alberto) se descubre una illustre grandeza de esta Virginal Planta del Rosario; y es, que assi como el Terebyntho estiendo generosamente sus ramos para todos, sin excluir sugeto alguno, à quien no ampare con ellos; assi esta Soberana Reyna del Rosario estiendo los ramos de su piedad y amparo à todos, sin limitarse à este, ò al otro sugeto: à todos los estiendo como amparo universal de todos, sean hombres, sean mugeres, ò sean niños; sean pobres, ò sean poderosos; sean nobles, ò sean pleveyos; sean buenos, ò sean malos; sin excluir al hombre mas miserable de el mundo: *Ego quasi Terebynthus extendi ramos meos*. San Alberto: *Commendatur à communitate Beata Virgo, quia communitèr omnibus benefacit*.

De esta prerrogativa soberana se vale el Santo, para decir; que aquel Arbol prodigioso, que viò Daniel en medio del mundo, era esse Virginal Terebyntho la Reyna del Rosario; porque assi como aquel se estendia à los terminos de el orbe todo, assi esta piadosa Virgen estiendo las ramas de su amparo à todos los habitadores del mundo: *Eccè arbor in medio terre, aspectus illius erat usque ad terminos universæ terre: id est, Maria in medio Ecclesie omnes respiciens, & quantum in se est, ad omnes se habens*. A todos se estendia aquel Arbol misterioso, pero con esta notable diferencia, que repara el mismo Santo; y era, que con su aspecto se estendia à todos los terminos, y habitadores del mundo; pero con sus ramos cubria à varios animales, y brutos, que avian buscado su habitacion bajo su amparo: *Aspectu illius erat usque ad, &c. Subter eam habitabant animalia, & bestia*. Dando à entender (dice San Alberto) que esta Reyna del Rosario tiene puestos sus ojos, y cariños en todos los justos de el mundo, assi en los que riven en el, como en los que estan en el Purgatorio, y en el Cielo; pero sobre los pecadores, que estan por sus culpas echos unos brutos, mas se han acogido à su sobra por medio de el

4. Dani.  
Biblia  
maxim.

4. Dani.



el Rosario; tiene los ramos de su piedad estendidos para librarlos del riesgo: *Aspectus illius, &c. Id est, ad Angelos, & Iustos, & ad illos qui sunt in Purgatorio. Subter eam, id est, sub sua protectione animalia; id est, miseri Peccatores.*

Esto es lo que hace una Madre piadosa con sus hijos; en todos tiene puestos los ojos, porque el amor de Madre le hace cuydar de todos ellos: pero si ve enfermo à alguno, en aquel pone su mayor cuydado, siempre està sobre el para su alivio, y remedio, sin acertar à apartarse de el un punto, hasta verlo yà fuera del peligro: *Nunquid (dice Isaias) obliuisci potest mulier infantem suum, ut non misereatur filio uteri sui?* Si esto, pues, executa una madre con sus hijos, aunque sea una fiera, por el grande amor que la obliga; què ha de hacer con sus hijos los devotos del Rosario, como San Pio V. los llama: *Dilectis Filijs Maria, viendolos enfermos por la culpa, essa su Madre de Misericordia? Maria Mater Gratia, Mater Misericordia.* Què ha de hacer essa Madre enamorada, que estima mas à uno de esos hijos, que la saluda, que à los suyos las madres de el mundo todas: *Plus amat psallentem in hoc psalterio (dice el Beato Alano) quam possent facere tot mulieres amica quot sunt scintilla ignis.* Què ha de hacer essa piadosissima Emperatriz, que blasona de llamarse Madre del mas fino amor? *Ego Mater pulchra dilectionis.* Què ha de hacer, digo, con sus hijos los devotos de su Rosario, al verlos por la culpa enfermos, y à peligro de caer en los eternos calabozos, sino estender sobre ellos, como Madre de Piedad, y Arbol compasivo, las ramas de su amparo para librarlos del riesgo? Afsi lo executa, y por tanto con razon se apellida, Madre de las hermosas finezas; dexandose ver por este amor, (como el Profeta repara) Planta de indecible hermosura: *Aspectus illius usque ad terminos uniuersae terrae, folia eius pulcherrima, subter eam; id est, miseri Peccatores.*

Sirva de confirmación à lo dicho este gracioso, y particular exemplo. Refiere el Maestro Taix con otros Historiadores de el Rosario, como avia una muger muy devota de la Virgen en cierto Pueblo; la qual passava muy mala vida con su marido: la causa era, por que otra muger deshonestà, y perdida lo tenia tan divertido con su amistad subia, que todo era padecer desprecios su muger propria. (Gran trabajo para una casa; faltar

Cap. 43:

Part. 4.  
cap. 15:

Ecli. 24

Aldicio  
nes, cap.  
20.

entre Marido; y Muger el amor, la paz, y la concordia.) No sabia la muger nulle, que medio tomarse: la otra con su ardid, y malicia intolente iba gozando los biens, y vida del necio hombre: pero en medio de una vida tan estragada, tenia de bueno el ser devota del Rosario de Maria Santisima. Alcabo, pues, de padecer, y vacilar consigo mesma la muger agraviada, sobre que medio tomaria, sola ofreció el valerse de la Virgen, pues era la devota. Fué, pues, una, y otra vez á la Iglesia, y puesta de rodillas ante Nuestra Señora, le pedía con todo esfuerzo, y engasase su infamia, castigando á aquella mugercilla. Sobre este assumpto hizo muchas visitas, y peticiones á la Virgen, esperando el remedio; quando un dia entre otros, que ella andava en estos passos, le sucedió este prodigio: Apareciósele la Reyna del Cielo, pero con un semblante muy ayrado, y llena de enojo le dixo: Qué me andas muger importunando, á que castigue á la otra, que trae engañado á tu Marido? Bien puedes buscar por otra parte el remedio, porque aunque es tan mala, nas de saber, que es devota de mi Rosario; por lo qual no solamente no puedo castigarla, sino que antes bien tengo el cuidado de defende-la; y así ten por seguro, que sin castigo alguno, ella se apartará del pecado.

Con esta respuesta quedó la pobre muger atonita, pero luego se vió llena de alegría, porque encontrandose con la otra, que la tenia agraviada, y haciendole cargo de su injuria, oyó de ella esta respuesta: V. md. señora me perdone de lo mucho que la he agraviado, pues firmemente le prometo apartarme para siempre de su Marido; así lo executó movida interiormente por la Reyna del Rosario, y ambas quedaron tan devotas de él, desde aquel tiempo, que en él tenían puesta toda su esperanza, toda su voluntad, y sus cariños, con lo qual ambas casas quedaron en santa paz, y mucho gozo.

Ved aora en este exemplo como esta Virginal Planta de el Rosario ampara, y defiende á sus devotos, aunque sean malos; ved como los tiene bajo su sombra, y Patrocinio, hasta librarlos totalmente del riesgo. Quien, pues, á vista de tanta fineza, no se acage á tan buena Planta? Si es verdad, que á quien buen arbol se arrima, buena sombra le cobija; quien no se arrima con todo su corazon á esta Virginal amprosa Planta, bajo cuya

apacible



apacible sombra, està toda seguridad, todo recreo, y alegría? Ea hermanos, vamos allà todos, acojamonos debajo de esse Virginal Terebyntho, siendo devotissimos del Rosario. Estendidos tiene sus hermosos ramos, para recibirnos, y ampararnos con ellos; su sombra es apacible, su fragancia admirable, su hermosura illustre, su fruto el mayor regalo, que tienen los Angeles; y su virtud tan prodigiosa, que nos asegura de todos los enemigos en muerte, y en vida, hasta subirnos à la Gloria. *Ad quam nos perducatur, &c.*

\*\*\*\*\*

## PLATICA VEINTE Y CINCO.

*FACTUM EST UT AUDIVIT SALUTATIONEM  
Maria Elisabeth, exultavit Infans in utero. Lucae 1.*

**O** Y sale del apacible Puerto de su casa la Nave marica; que tiene el Divino Mercader de la Gloria. Oy sale de su retiro ameno, para franquear sus cristales hermosos, la mejor Fuente de el Parayso. Oy camina la mas preciosa Arca a la casa de Obededon, ò Zacharias; para llenarla de bendiciones gloriosas. Oy corre veloz la nube mas feliz, para regar con la celestial agua que encierra, el amantado campo de San Juan. Oy la Luna mas bella, llena ya à influxos del Sol de la Gloria, buela à la casa de Santa Isabel su Prima, para comunicarle sus luces soberanas: *Exurgens autem Maria abiit in montana cum festinatione, & salutavit Elisabeth.* Y de donde (pregunta admirada esta Santa Muger) me viene à mi tanta felicidad, qual es, visitarme la Madre de Dios? *Et de unde hoc mihi, ut veniat Mater Domini mei ad me?* Poi que quiere (responde el Cartusiano) que Isabel participe del gozo, que en verse Madre de Dios ha recibido: *Quia & Cognata congruere optavit.* Acaba de hallar a quella preciosa Drama, que con dno de todos perdió nuestra Madre Eva: *Invenisti Gratiam*, y gozosa de tan feliz hallazgo, va à comunicarle à su Prima parte de su inefable gozo: *Quia & Cognata.*

Mas

Mas luego se ofrece el reparo : Quando aquella cuydadosa muger hallò la Dracma, que tenia perdida, no fuè à sus amigas para comunicarlès el gozo de su fortuna ; llamòlas si à su casa, para que celebrassen gozosas su dicha : *Convocat amicas, & vicinas dicens : Congratulamini mihi, quia inveni dracmam quam perdideram.* Por que, pues, esta Señora, aviendo hallado la gracia perdida por Evá, no llama à Santa Isabel à su casa, para celebrar en ella tan feliz hallazgo juntas? Por què vâ à la casa de su Prima? San Alberto da la razon : *Hoc sibi debetur quæ quanto maior est, humiliat se in omnibus.* Porque al passo que se ve tan engrandecida essa Señora con el hallazgo de essa prenda soberana, se humilla en tanta manera, que se fugeta à buscar à su Prima, dejando su casa propria. San Ambrosio con otra respuesta divina : *Festinat præ gaudio.* Porque es tanto el gozo de su fortuna, que no le permite esperar venga Isabel à su casa : *Festinat præ gaudio.*

hic.

Entrò, pues, en la casa de Isabel essa Señora, y tantos bienes le comunicò con su vista, que se mirò llena de prendas soberanas : *Repleta est Spiritu Santo Elisabeth.* Todo fuè gozos, y alegría en aquella feliz casa, apenas entrò Maria en ella ; el Baptista dentro aun del claustro materno, comenzò à dar alegres saltos : *Exultavit Infans in utero eius.* Santa Isabel prorrumpiò en alabanzas de Maria con dulces crecidas voces : *Exclamavit voce magna, & dixit : Benedicta tu in mulieribus, &c.* Maria Santissima entonò con amorosos suaves ecos, las grandezas de Dios en dulce cantico : *Magnificat anima mea, &c.* Todo fuè regozijos, todo alegría, todo fiesta, y todo afectos de la divina Gracia : *Ave Maria.*

**FACTVM EST VT AVDIVIT SALVTATIONEM MARIAE Elisabeth, exultavit Infans in utero eius. Lucae iam citat.**

**Q**Uè poderosa es la salutacion de Maria para enriquecer las almas ! Lo mismo fuè pronunciarla el dia de oy, que llenar de gracias à Santa Isabel, y à San Juan : *Et factum est ut audivit, &c.* Pero què mucho, si como le canta el Divino Esposo, son sus hermosos labios un Panal sabroso en mil gracias derretido ? Y su apacible lengua un precioso



cioso velo, que à la miel, y la leche sirve de feliz rebozo; *Frans diffillans labia tua sponsa, mel, & lac sub lingua tua.* Franquea, pues, esta Señora à las almas con su Salutacion meliflua, favores divinos, porque sus labios tienen gracia para mover los corazones, que dice San Alberto: miel su lengua para deleytar los oídos, y leche, que para la vianda aviva los deseos: *Gratiam quidem ad cor movendam, mel in dulcedinem auditus, & lac in desiderio refectiois.* Prodigiosos efectos los tres! Dichoso el que mereciesse oír tan noble Salutacion! Quieres tu, oyente mio, gozar de tanta felicidad? Pues en tu mano tienes el poder; saluda à esta Señora en su Santísimo Rosario, que así te saludará ella, dize S. Alberto: Porque no tiene cara, dize el Sáto, para no resaludar al que la saluda devoto. *Salutetur frequenter, ut resalutet, quia à se salutantibus erubescit silentio.* Saludala en los tres tercios de su Rosario, amante, y devoto, que verás como sobre tu corazon destilan dulzura del Cielo sus virginales labios; su apacible lengua, miel sobre tus oídos; y en tu alma amorosos deseos. Passo à la prueba de estos tres puntos.

Cant. 4.

## § I.

## GRATIAM QUIDEM, &amp;c.

**E**S Maria Santísima toda benignidad, y dulzura; no tiene en su virginal Cuerpo parte grande, ni pequeña, que no sea suavidad toda, porque están llenas de gracia, y hermosura: *Tota pulchra es, &c.* Todas gozan innumerables dotes del Cielo, tan excelentes todas, que los de cada una sola exceden todo discarfo. Con este conocimiento passo à contemplar sus virginales labios, que son la primera parte del assumpto. Va retratando su hermosa fabrica el Divino Esposo, y llegando à sus labios su pincel discreto, se vale para su empresa de este simil divino: Así son tus labios, querida Esposa, como una cinta de grana: *Sicut vitta coccinea labia tua.* Pues si la cinta es muy suave de suyo; y por ser de grana, está en ella el amor symbolizado, sus labios, que son suavidad todo, y que encienden los corazones en amor divino, con razon se llaman cinta de grana, dice el Grande Alberto: *Propter benignitatem comparatur vitta,*

Xx

qua

Lib. 5.  
de laud.  
cap. 2.

*qua suavis est, coccinea, qua ad amorem Dei, & proximi inflammat.*  
Sirve la cinta para unir con orden, y suavidad los cabellos; por lo qual se llama assi, dice el Santo: *Vitta dicitur à vinciendo.* Y los labios de essa Señora se llaman cinta, porque con sus oraciones fervorosas une entre sí, y con Dios à las almas: *Labis Virginis vitta dicuntur, quia iustos ne effluant à Capite, suis orationibus vinculo pacis, & multum charitatis colligit.* Por esso se llama Medianera entre Dios, y los Hombres, porque sirve de medio suave, para unirlos en aquella perenne fuente de incomprehensibles bienes.

Pero à esta cinta, symbojo de sus labios, otros la llaman cuerda, segun San Alberto: *Alia littera dicit: Sicut funis coccineus labia tua.* Serà sin duda, porque siendo como una cuerda sus labios, tendrán mayor poder para unir seguramente con Dios à los Justos. Sea assi, pero este Santo discurre de otro modo: Sirve la cuerda para sacar de los Pozos el agua; cosa que no puede executar la cinta, por ser delicada para tanta fuerza; y son comparados à la cuerda los labios de essa Señora, porque con sus oraciones poderosas saca las almas del profundo Pozo de las culpas: *Funiculus iste coccineus (dice el Santo) id est, charitativa oratio procedens de labis suis, extrahit animas de profundo peccati, sicut funis aquam de puteo.* Son, pues, los labios de essa Señora como cuerda, y como cinta; son como fuerte cuerda, porque sacan al pecador del pozo de la culpa; y son como cinta encarnada, porque suavemente lo unen, y aprisionan con su Criador, fuente de toda dulzura: *Sicut vitta coccinea labia tua: Sicut funis, &c.*

O dulces amorosos labios, que gozais tan admirables efectos! Sale del Pozo la agua à violencias de la cuerda, que la tira; y tienen poder vuestros labios afables, para sacar suavemente de la culpa nuestros corazones, y llevarlos à Dios, fuente de dulzuras perenes. Qué bien dice de ellos el Divino Esposo; que son sabroso Panal, en mil gracias derrerido! *Favus distilans, &c.* Pero à tantos, y tan amorosos osculos, como disteis con ellos à vuestro amado Hijo; Panal divino, fabricado por la primorosa Abeja del Espiritu Santo en la Colmena de vuestro Claustro puro; que avia de suceder, sino quedar llenos de amor, suavidad, y poder vuestros hermosos labios!

Ay



Ay quien quiera entre vosotros , oyentes míos , gozar tan nobles efectos ? Ay quien quiera salir del hediondo pozo de la culpa , y mirarse con Dios unido ? Pues valgase de los labios de esta Reyna de el Cielo , supuesto que tienen poder para efectos tan poderosos : *Gratiam quidem, &c.* Son dulce Panal (dice el Espiritu Santo) y aqui teneis quanto podeis desear, dice S. Alberto; porque assi como un Panal sazonado yá, y muy copioso, destila miel, al mas leve tacto; assi los labios de esta Reyna del Cielo, distilarán la dulzura que tienen consigo , apenas con alguna oracion lleguen à tocarla : *Sicut favus à tactu levissimo distillat mel; sic de plenissima redundantia dulcedinis eius accipiunt sitientes ipsam tangere oratione devota.* Y qual oracion es mas à proposito, para obligarla à tan dulce efecto ? Qual avia de ser, sino la de su Santissimo Rosario ? Esta es, dice el Beato Alano con San Basilio, la que llena de alegria todo el Cielo , qual Organico de admirables voces sonóro : *Salutatio est organum latissimum cantus Calis.* Esta es (dijo esta misma Señora al Beato Alano) la que llena de gozos : *Gaudere me fecisti toties, quoties me in Psalterio meo salutasti.* Esta es la que la obliga à despegar sus labios, y destilar celeste suavidad de ellos. Assi se vió, quando la saludó con ella San Gabriel en el primer Misterio del Rosario, que es la Encarnacion del Verbo Divino. Pues si hasta entonces avia estado en silencio, como repara San Bernardo : entonces no pudo contenerse , sin corresponder amorosa al que la saludava atento : *Maria loquens auditur, primo quidem ad Angelum.* Saludadla, pues, oyentes míos, en los tres Tercios, de su Santissimo Rosario. Que si la cuerda, à quien son afemejados sus labios amorosos, es de tres ramales, como dice San Alberto : *Funiculus coccineus est triplex funiculus.* Saludandola en las tres partes de su Psalterio, la obligareis à que enteramente mueva sus labios; y assi lograreis el que mueva vuestros corazones abatidos, para unirlos por medio de la gracia con vuestro Criador amoroso : *Gratiam quidem.*

## §. II.

## MEL IN DULCEDINEM AUDITVS.

**E**S la lengua , la parte segunda. Esta es un instrumento tan particular, en medio de ser pequeño, que tiene la muerte,

Xx 2

Part. 2.

cap. 10.

Part. 2.

cap. 4.

Serm. de  
Nativit.  
eius.

*Ecli. 28* y la vida en sus manos: *Mors, & vita in manibus lingue.* Si es  
*Prov 15* buena, es un árbol de vida: *Lingua placabilis lignum vite.* Pe-  
 ro si es mala, dice San-Tiago, es un fuego que lo arrasa todo:  
*Cap. 3. Lingua ignis est.* Ella en fin (dice el Apóstol equivocandola con  
 la boca) es una puente de bendiciones, si es buena; y un pozo  
 de maldiciones si es mala: *Ex ipso ore procedit benedictio, & ma-*  
*ledictio.* En dos lenguas tengo la experiencia clara. Llegò à ha-  
 blar la serpiente astuta à nuestra Madre Eva, y siendo así que  
 le prometió cosas divinas, lo que legò la muger desventura-  
 da, fuè contra sí una terrible sentencia: *In dolore paries filios*  
*tuos.* Pues cómo tanta desdicha? Yà lo dan à entender las Le-  
 tras sagradas: *Cuius maledictione os plenum est, sub lingua eius*  
*labor, & dolor.* Tenia aquella infernal serpiente, una lengua  
 maldita, una lengua llena de maldiciones; prometia mil felici-  
 dades, ocultava la pérdida de innumerables bienes; y así oca-  
 sionò en Eva imponderables males, y dolores: *In dolore paries fi-*  
*lios tuos.*

Veis aquí lo que hace una mala lengua; mirad en el mismo  
 Capitulo la medecina por otra. Maldijo Dios à la serpiente,  
 porque así engañò à nuestros primeros Padres; y asegurdle,  
 que pues ella triunfò del hombre por medio de una muger, que  
 otra lo avia de rendir, y pisar. *Ipsa conteret Caput tuum.* Y  
 quièn (pregunto aora) avia de ser esta muger tan esforzada?  
 Escusada es la pregunta. Quièn avia de ser, sino Maria Santí-  
 sima? Esta fue la que à la infernal serpiente hollò la cabeza:  
*Ipsa conteret.* Triunfò de Eva el demonio, por ocultar en su  
 lengua todo dolor, y trabajo; *sub lingua eius, &c.* Y venciólo  
 à el Maria Santísima, por tener bajo su lengua toda suavidad,  
 y dulzura. *Mel, & lac sub lingua tua.* Eva fue vencida, por dar  
 fe al Angel de las tinieblas; Maria lo venció à él, por creer al  
 Angel de Luz. Aquel con su maldita boca, llena de engaños, y  
 mentiras derribò à Eva; este con su bendita boca llena de ben-  
 diciones, y gracias, ensalzò à Maria. Aquel lleno de veneno, y  
 ponzoña inficionò de tal forma la lengua de Eva; que luego le  
 quitò à Adam con ella la vida: *Quia audisti vocem uxoris tue in*  
*laboribus comedes.* Y este con su salutacion celestial, ocasionò en  
 la lengua de Maria tanta suavidad, y virtud; que prontete dar  
 vida de gracia, a quien oyere su voz: *Qui audit me, non confun-*  
*detur.*

Por



Por esta causa es para el Demonio tan amarga la voz de esta Señora, porque fue el principio de su ruyna; y por el contrario es para el hombre muy dulce, y fèdora; porque se librò de su infernal esclavitud por ella. En la Cithara de David Imagen de esta Señora, se vieron ambas cosas bien claras, porque al mismo tiempo, que à Saul aliviava su musica, atormentava mas al Principe de las tinieblas: *David tollebat Citharam, & percutiebat manu sua, & refocillabatur Saul, & levius habebat, recedebat enim ab eo spiritus malus.* Suena esta apacible Cithara Maria Santissima, apenas algun devoto suyo la llega à tocar, con la salutacion Angelica: *A se salutantibus erubescit de silentio.* Y si su harmonia es para el Demonio muy amarga; para el Christiano, toda es suavidad, y dulzura; assi lo publicò oy con alegres saltos el Bautista; pues lo mesmo fue oír la voz de esta Señora, que derretirse en gozos à fuerza de tanta dulzura: *Anima pueri (dice San Bernardo) lique facta est ut Maria locuta est.* Pero que mucho hiciesse tales demostraciones un niño, al oír sus ecos sonòros; si el mismo Dios deseoso de gozarlos, le pide, que cante, olvidado al parecer de la musica del Cielo! *Sonet vox illa in auribus meis, vox enim tua dulcis.*

O dulce, apacible Cithara, embeleso de la Gloria! Que dulzura no estará en tu corazon depositada; quando son tan suaves, y melissuas las voces, que despide tu lengua! Forma con las cuerdas sus voces la Cithara; pero les viene del interior del instrumento su harmonia; allí está oculta su dulzura, y assi aparadas de él, no suenan; lo qual sucede tambien à esta Virginal Cithara, cuyo sagrado interior, ò corazon (como le canta la Iglesia) está lleno de amorosa suavidad, y dulzura: *Vidistis eam*

Lib. Reg  
16c

In As-  
sumptio  
ne.  
Serm. de  
Triplici  
Custodia

que vereis como despide por su apacible boca tanta dulzura su  
CORA

corazon enamorado , que se vean llenos de celestial miel vuestros dichosos o dos : *Mel in dulcedinem auditus.*

## §. III.

## LAC IN DESIDERIO REFECTIONIS.

Part. 2.  
cap. 3.

CON leche del Cielo favorece tambien esta Señora à sus devotos. Assi lo cuenta de si el Beato Alano , diciendo, que lo favoreció con sus virginales amorosos Pechos , de los quales manò licor tan sabroso , que le parecia se regavan con celestiales: los todas sus potencias , y miembros ; juzgandose ya ( à fuerzà de tantos gozos.) en las altas delicias del Paraíso : *Dedit , & ubera sugenda virginea , de quibus ille avidè sugens , videbatur sibi cunctis in membris, ac potentijs irrigari, & transferri ad caelestia.* No es para todos tan grande favor, como gozar los Pechos de esta Reyna Celestial ; pero no desmayeis, ~~siendo~~ , como lo es , Madre de todos comun , à ninguno excluye del favor ; à todos franquea la leche de sus Pechos, porque tiene lleno de amor su pecho para todos; para todos baja esse licor del Cielo, por medio de su apacible lengua , que le sirve de conducto *Lac sub lingua tua Lingua optissimum, &c.* A nadie niega su apacible voz, si atento la llega à hablar ; y como su lengua està llena de leche, que de sus pechos participa feliz ; es tanta la suavidad, que comunica à los corazones con su dulce voz, que llenandolos de gustosos deleytes, gozan ya à su parecer, las deseadas delicias de la Patria celestial : *Lac in desiderio refectiois.*

Pf. 32.

En la Cithara se dexa ver parte de lo que sucede, con lo que acabo de decir. Apenas esse instrumento esparce su voz , quando se mira interiormente mudado el que la oye, dice mi Angel Thomàs; siente inexplicable alegria dentro de si, y se halla elevado à su parecer, à donde todo es descanso, y admiracion: *Musica immutat affectum tripliciter ad alta, hoc faciunt Psalterium, & Cithara.* Y apenas llega devoto el Christiano à tocar essa virginal Cithara, quando siente en su interior tales deleytes de sus ecos sonoros , que le parece gozar ya las delicias del Cielo. O que de veces tienen esto experimentado los devotos del Santissimo

fimo



lino Rosario! Que de veces saludando con el Ave Maria à la Reyna del Cielo, han sentido indecibles gustos dentro de si mismos; porque sus corazones se hallavan regados de celestial leche, que les embiava Maria Santissima correspondiendo atenta à las Saluciones de su Rosario.

Quien, pues, de vosotros no gustarà de deleytes tan del Cielo? Quien no querrà gozar delicias tan admirables? Quien no ha de querer; siendo tan nobles, y tan faciles de conseguirse? Con solo tocar à esta Virginal Cithara la Reyna del Cielo con la Salucion de su Rosario esparce sus ecos sonoros: Con solo esso habla al corazon de quien la saluda enamorado: Con solo esso llena su interior, del licor precioso de sus Pechos: Pues quien se quiere privar de favor tan alto? Quien tiene fastidio, ò pereza, para tocar con la Salucion Angelica, à essa hermosa, dulce Cithara? Que la ayga para tocar las Citharas de la tierra, no me admira; porque unos no saben manejarlas con industria, y otros las encuentran destempladas: Pero à essa Cithara del Cielo puede tocarla el mas rudo, porque basta, que sepa rezar el Rosario. El mas perezoso puede tañerla; porque jamàs la encontrará destemplada; siempre està dispuesta para hacer dulce harmonia; jamàs està, ni estuvo alterada, de forma, que sus voces disonassen asperas; y si no (dice San Bernardo) lee todas las Sagradas Historias, y si hallasses, que sola una vez hablo con indignacion essa apacible Reyna, tenla por sospechosa, y no te llegues à ella con confianza. *Revolue diligenter Evangelicæ Historiæ seriem univèrsam, & si quid fortè increpatorium si quid indignationis occurreret, de cætero suspectam habeas, & accedere verearis.* No cabe aspereza alguna en la que es suavidad, y mansedumbre toda; no cabe desabrimiento, ni indignacion, en la que es todo dulzura, amor, y piedad; y asì llegad todos à ella, y saludadla con toda confianza, porque seguramente os corresponderà desde el Cielo con voces tan dulces, y sonoras; que llenarà vuestros oidos de dulzura, vuestros corazones de finezas, y de suavidad vuestras Almas. Sirva de ultima prueba esta breve Historia.

Refiere el Beato Alano, que aviendo passado una santa vida cierta Religiosa en un Monasterio, se le llegó la hora de partir de este mundo. Cayó enferma de muerte, y despues de padecer

Serm. de  
verbis  
Apoca-  
lipis.

Pf. 5.  
cap. 39.

mu-



muchos dolores, comenzó à agonizar siete dias antes que espirasse; fue: on en esse tiempo tantas sus angustias, ahogos, y congojas; que puso grima, y espanto à las Religiosas sus compañeras: Muriò enfin, y para consuelo de toda la Comunidad, quiso el Señor, que passados breves dias se le apareciesse à una Religiosa muy amiga suya, y le hablasse assi: Sabe mi amiga, que yo estoy en la Gloria, y te aseguro, que si pudiera bolver al mundo, para Saludar à la Reyna del Cielo, con sola una Ave Maria, aunque no fuesse con mucha devocion, que bolveria de muy buena gana; aunque para bolver à morir, padeciesse las mismas congojas, y penas, que padeci aquellos siete ultimos dias. Con esto desapareciò, y la Comunidad quedò muy consolada.

Hazed esta reflexion aora: Si tantos dolores, y penas deseava padecer aquella Alma santa, solo por Saludar una vez, y con poca devocion à la Virgen Maria; que correspondencias suyas no avria visto en la Gloria? Yo discurro de esta manera: Apenas subió al Cielo aquella dichosa Alma, quando luego puso los ojos en su Soberana Reyna: Viòla tan hermosa, tan adornada, y de todo el Cielo tan servida; que se llenò de admiracion al verla. Reparò, que apenas llegava algun Angel desde este mundo; à presentarle algunas Ave Marias, que le rezava algun devoto; quando recebia con muy alegre semblante el regalo; veia, que era de Salutations Angelicas todo, y à cada una, que iba leyendo, respondia con alegre risueño rostro: Dios te Salve devoto mio; à esta respuesta de un Pecho tan agradecido, y amoroso, se alegravan todos los Cortesanos del Cielo; y al ver Dios los deseos de su Santissima Madre en favorecer à su devoto, que le avia embiado el regalo, se mostrava tan gozoso, y agradecido, como si fuesse tuyo; de forma, que apenas respondia Maria Santissima à cada Ave Maria: Dios te Salve devoto mio: Quando luego disponia el Señor, que del corazon, y labio de Nuestra Señora, baxassen al tal devoto rios caudalosos de suavidades dulzuras, y gracias; y por tanto la Santa Religiosa, que viò esta correspondencia en la Virgen Soberana, deseava bolver al mundo, por solo rezarle una Ave Maria, aunque para bolver à morir padeciesse siete dias de dolores, angustias, y congojas.

Què serà, pues, oyentes mios, saludar à la Virgen con todas las Ave Marias de su Santissimo Rosario? Què no estimarà regalo





tiempo, y lugar nos ame, con toda fidelidad, y cariño ? Yo (nos responde la Reyna del Cielo.) *Ego*. Yo, ( dice Maria Santísima) estimo como fiel amiga, à todos los que de veras me aman: *Ego diligentes me diligo*. Preciosa amistad, sobre todas las falsas de la tierra! Dichoso, el que la logrâre! Pues con ella encontrará una felicísima vida: *Qui me invenerit, inveniet vitam*.

Mas quien será tan venturoso, que merezca hallar thesoro tan supremo ? Quienes avian de ser, sino los devotos de su Rosario ? Los que la aman (dice ella misma) que le llevan sus cariños, y finezas: *Ego diligentes me diligo*. Pues quienes mas, que los devotos de su Rosario, se explican en su cariño ? Porque si el saludar frequentemente à una Persona, es señal de amistad, como el Evangelista insinúa: *Salutant te amici, saluta amicos nominatim*. Quien mas, que los devotos del Rosario, saluda à la Reyna del Cielo ? Si es proprio del amigo alegrarse, y entristecerse al compàs del amado, como enseña el Apostol: *Gaudere cum gaudentibus, flere cum flentibus*. Quien executa esto mejor con Maria, que los devotos de su Rosario; los quales la acompañan en el mismo en sus Gozos, en sus Penas, y en sus Gloriosos contentos ? Ellos son los que à esta Señora le roban sus cariños, y en tanto extremo; que asegúra ella misma, los ama como à hijos suyos: *Psalitis nostris, ego illis Mater ero*. Explicanla ellos sus amores acompañandola en sus Gozos, Penas, y Glorias, como amigos fieles: *Omni tempore diligit, qui amicus est*. Amanla en este mundo, en el Purgatorio, y en el Cielo; y corresponde essa Señora como fiel amiga, amandolos en el mundo, en el Purgatorio, y en la Gloria: *Ego diligentes me diligo*. En este mundo librándolos de sus innumerables lazos, en el Purgatorio de sus indecibles tormentos; y en el Cielo, con asientos muy honoríficos. Esto os procurare persuadir, para que abraçais muy de veras tan santa devoción; y para lograr la empresa, pidamolle à la misma Señora nos alcance la divina Gracia. *Ave Maria*.

*EGO DILIGENTES ME DILIGO*: Prov. iam citat.

S. I.

**E**S este miserable mundo un Pielago anchuroso, do entra el Alma à navegar embarcada en el Vagel de su cuerpo. Es  
mar

Epist. 3.

Alano,  
part. 2.  
cap. 17.



mar tan peligroso ; que es imposible , dice San Agustín , navegarlo , sin conocido riesgo : *In hoc mundo non periclitari , impossibile est*. Es tan alevoso contra el hombre ; que quando al parecer está en leche , y por sus riquezas , passatiempos , y salud , se dexa ver apacible , entonces es , (dice San Agustín) quando es mayor su crueldad ; porque toda su alegría es aparente , y falsa ; su quietud , sospechosa ; su prosperidad , fementida ; y al fin es un mar de ocultas miserias : *Prospera mundi asperitatem habent veram , iucunditatem falsam , incertam voluptatem , timidam quietem , rem plenam miseris*. Es (prosigue San Bernardo) un abismo de escollos , y tinieblas , todo sembrado de lazos , para apresar Almas : *Mundus est ubi malitia plurimum , ubi omnia operta tenebris , & obsessa laqueis*. Suenan por su obscura Playa estas voces espantosas : Yo , (clama el mundo) he de faltar alevoso à mis amigos : Yo , (clama la carne) he de inficionar las Almas quanto pudiere : Yo , (brama el Demonio) usare de todos mis engaños : *Mundus clamat : Ego defutiam : Caro clamat : Ego infutiam : Diabolus clamat : Ego decipiam*.

Terrible navegacion la de este mundo ! Donde todo es obscuridad , riesgos , y amenazas de sangrientos enemigos ! Qué hará la triste Alma ; entre tantos peligros , y tinieblas ? Que haría uno que caminasse de las Indias para su Patria , cargado de preciosas riquezas ; si sobreviniendole una noche obscura , se viesse en medio de el Mar , combatido de una recia tormenta , sin Piloto que governasse la Nave alterada , y en manifesto peligro de perderse con ella ? Qué daría por tener allí quien lo librasse de tanta congoja : No ay duda , que daría la mitad de su hacienda , por avariento que fuesse , solo por salvar la vida ? Qué darás , pues tu , mal Christiano , que estás en el mar de este mundo de recias tormentas combatido , y en manifesto peligro de undirte en los Infernos , con la carga de tus pecados ? Qué darás por librarte de tanto riesgo ? No darè un real , (dice con las obras el que lo hurtò , y no lo quiere restituir.) No darè el perdón de un agravio (responde el vengativo.) No perderè mis torpes gustos , (responde el deshonesto.) O desventurados de vosotros ; quanto mejor os fuera no aver nacido ! No oís al mundo , que dice os ha de faltar al mejor tiempo ? *Mundus clamat : Ego defutiam*. Parece que no , ò no le quereis dar crédito ; y es porque el De-

Ad Dios  
corum.Epist.  
36.

Serms.

Yy 2

monio

monio con vanas esperanzas os tiene engañados, para atormentaros en el Infierno: *Ego decipiam.*

Dichosos los devotos del Rosario; pues se ven libres de tan terrible peligro! Navegan tambien por este mar del mundo; mas no como esos otros; no entre tinieblas, y peligrosas sombras; porque les sirve de luz, Piloto, y guia la Reyna del Cielo, que los ama. Es clara Estrella del Mar, le canta la Iglesia: *Ave Maris Stella.* Y como ellos la tienen siempre à la vista, saludandola con el corazon, y el alma; les asiste en el mar de este mundo, (dice San Buenaventura) guiandolos con seguridad al puerto de la Patria: *Maria est Stella utilissima, nos ducendo per mare huius seculi.*

*Speculo  
Virginis*

*Matth.  
cap. 2.*

*Biblia  
Marian*

*Ibidem.*

*Ibidem.*

Guiados de una peregrina Estrella, aparecida en el Oriente; hizieron los tres Reyes Magos con felicidad su peligroso viaje: *Stella antecedebat eos.* Supongo dudareis como lograron tal dicha, oid la respuesta: Era aquella Estrella, dice San Alberto, Maria Santissima, la qual nació en el oriente de la Gracia, assi como Eva apareció en el Occidente de la culpa: *Maria est Stella orientis, quæ commendatur in hoc, quod apparuit in oriente gratiæ, & non sicut Eva in occidente culpæ, quæ fuit Stella occidentis.* Esta Estrella virginal, dice San Buenaventura, fuè la que à los Magos guiò en su peligrosa jornada: *Ipsa est Stella clarissimè fulgens, tres Magos ad Christum rectissimè ducens.* Esta fuè, dice San Alberto, la que à Herodes, figura de el Demonio, que pretendió perderlos en el camino, lo turbò de muerte con sus rayos: *Stella ista Maria commendatur in hoc, quod turbavit Herodem; id est, diabolum.*

De tantas finezas usa con los Magos Maria? Si, que de corazon los ama. Reparad en los tres Dones, que los Reyes llevan, y vereis por que los favorece tanto esta Señora. Llevavan consigo un regalo muy misterioso, un misterioso Rosario. En el oro symbolizavan los Misterios Gozolos; pues si este al passo que entre los metates es mas noble, y elevado, baja mas que todos en el peso: en los Misterios Gozolos se ve bajar la mas noble sustancia, de lo mas alto del Cielo, hasta lo mas humilde de el mundo; y si el oro lo publica Rey Soberano *Aurum tanquam Regi magno,* Rey de los Judios, se ve Jesus nacido en los Misterios Gozolos: *Vbi est qui natus est Rex Iudæorum?* En la Mirra signi-



significavan los Misterios Dolorosos; pues en ella pronosticavã la Passion, Muerte, y Sepulero de Christo: *In Myrra Dominicam Sepulturam*. En el Incienso daban à entender los Misterios Gloriosos; porque como dice San Basilio, el Incienso significa la Resurreccion de Jesvs muerto: *Thus insinuat Christi Resurrectionem*. Y si en los Misterios Gloriosos se ve remontar el Señor como Dios à los Cielos; el Incienso que le llevavan los Magos, subia tambien à lo alto protestando su ser Divino: *Thus ficit Deo vero*. Pues si asì veneran à la Reyna del Cielo con su misterioso Rosario; què mucho les favorezca en el camino, librandolos de todo riesgo? *Ipsa est stella clarissimè fulgens, tres Magos ad Christum rectissimè ducens*. Quie: es, pues, Christiano, navegar este mar de el mundo libre de todos peligros? Pues pon los ojos en esta Virginal Estrella, te aconseja San Bernardo: *Ne avertas oculos à fulgore huius syderis, si non vis obrui procellis*. Rezale su Santissimo Rosario, no se te cayga la Salutacion Angelica del torazon, y la boca: *Non recedat ab ore, non recedat à corde*. Pues asì robaràs tus cariños: *Ego diligentes me diligo*, y te asistirá en este mundo, hasta ponerte en el Puerto de el Cielo: *Ipsa propitia pervenit*.

Hom. de  
Nativ.

## S. II.

EL segundo lugar donde se hallan los devotos del Rosario, es el Purgatorio Gozan allí la Prenda mas feliz, que es la Gracia de Dios, con la esperanza cierta de llegarlo à gozar: Pero, ò con quanto tormento, y dolor! Por que incendio no passa la tierra, para averse de purificar, hasta hacerse pura plata? Pues el alma que sale de este mundo cõ tantos rebabios de tierra, que fuego no padecerà; para aver de quedar purgada como el oro, y la plata, segun que dice el Profeta Malachias? *Purgavit filios Levi, & c. labit eos quasi aurum, & quasi argentum*. Para aver de dexar todos los rebabios de hombre, y quedar pura como un Angel? *Nisi conversi fueritis, & efficiamini sicut Parvuli, non intrabitis in Regnum Calorum*.

Cap. 3.

Mat. 18

O fuego del Purgatorio! O almas afligidas las que allí aora lo estais padeciendo! Son indecibles vuestras penas, y no ay quien se compadezca de vosotras, porque hasta vuestros amigos os tienen olvidadas, y es, que como no lo eran de veras, le Ecli. acabò su amistad con vuestra vida: *Est amicus secundum tempus* cap. 6.

(dice

(dice el Espiritu Santo) *et non permanebit in die tribulationis.* O amigos del mundo; traydores ingratos, y crueles, como el mismo! Aveis usufructuado en vida, y muerte al difunto, y ahora que necesita de vosotros, lo teneis olvidado entre tormentos? Ahora que el miserable no puede valerse de sus brazos para levantarse del fuego? O que crueldad! Exclama San Agustin: *O quam grandis crudelitas.* Si cae un jumento con la carga, luego van muchos à levantarlo de la tierra, aunque, ni à su amo, ni à él conozcan, y hallandose cayda el alma de tu amigo, con quien tanto trat ste en este mundo, bajo la insuportable carga del Purgatorio, no te mueves à sacarlo de los tormentos. O cruel avefelo amigo! *Cadit Asinus* (te reprehende el Santo) *omnes legere festinant, iacet in tormentis si telis, et non est, qui respondeat!* *O quam grandis crudelitas!*

O que desengaño este Catholicos para levantar el corazon al Cielo, y procurar allí tener un fiel amigo, que nos asista con amor en el Purgatorio! Mas quien será este (preguntareis,) que allí nos favorezca con toda fidelidad? *Ego.* Yo, (responde pronta la Reyna del Cielo,) yo asistire en estas penas para su alivio à mis amigos, ò devotos, porque de veras los amo: *Ego diligentes me diligo.* Estimolos como à hijos propios: *Psaltis nostris ego, &c.* Y sino cabe en el corazon de una madre ver à un hijuelo suyo caido en el fuego, sin que apresurada corra à sacarlo; como tendrá entrañas Maria Santissima para ver un devoto de su Rosario à quien estima como hijo, arder en el Purgatorio, y no moverse luego para librarlo? Se compadeciò él en este mundo de ella, al contemplarla en los Misterios Dolorosos afligida; y no se moverà à compasión essa Señora, viendolo ahora entre tantas penas? No cabe aun el pensarlo de entrañas tan piadosas, y agradecidas. Oid lo que dice de si ella mesma: *In fluctibus maris ambulavi.* Sobre las olas del Mar anduve siempre veloz: Esto es, (explica San Bernardino de Sena) sobre las ondas que forma con sus poderosas llamas el mar del Purgatorio, insondable golfo de penas: *Pena Purgatorij dicitur fluctus maris, quia est amara.* Entre essas terribles llamas anda la Reyna de el Cielo à fin de librar à sus devotos amigos, dice ella misma en pluma de este Santo: *In fluctibus maris ambulavi, scilicet visitans, et subveniens tormentis devotorum meorum; quia filij eius sunt.*

Ved-

Serm. 3.  
artic. 2.  
cap. 3.



Vedlo en este exemplo : Refiere el Discipulo, como aviendo muerto una Religiosa, se le apareció à la Abadesa de su Monasterio, à la qual muy llorosa le dijo : Madre, yo me abraço en vivas llamas de el Purgatorio , pero sabe , que me ha visitado la Reyna del Cielo, y me ha asegurado, que luego me sacará, porque la saludé muchas veces con el Ave Maria en el múdo, y así te encargó , que si la quieres tener propicia en el Purgatorio quando mueras, la saludes aora muchas veces con el Ave Maria; y con esto desapareció el Alma. Si así, pues, favorece essa Señora à quien le rezò algunas Ave Marias ; que no hará con los devotos de su Rosario, que le rezan tantas ? Son ciento y cinquenta las de su Rosario (dice essa Reyna del Cielo) porque son otras tantas las penas de el Purgatorio : *In Psalterio sunt centum & quinquaginta salutationes, ob centum & quinquaginta potiores penas Purgatorij.* Pues si à cada Ave Maria del Rosario corresponde una pena principal del Purgatorio, y essa Señora por cada Salutacion favorece con un alivio; ajustadas bien las cuentas, padecerán muy poco las Almas sus devotas, y saldrán luego de sus penas. Así es, dice essa misma Señora : *Psalmes meos in dies aliquos è Purgatorio eripio.* Saludadla, pues, oyentes míos, en el Rosario con un corazon devoto, que así os amará con todo el fuyo essa Reyna de el Cielo, y os favorecerá como Madre en el Purgatorio, sacandoos de el para el Eterno descanso.

Ayala,  
areo. 5.  
arom. 6.

Alano;  
Part. 2.  
cap. 150

Idem;  
Part. 2.  
cap. 80

## S. III.

YA estamos en el tercer Punto; y à del Purgatorio passamos al Cielo. Qué sitio tan delicioso ! Qué moradores tan bizarros ! Qué prodigio ! Qué riquezas ! Qué músicas ! Qué Paz ! Qué alegría ! Qué Gloria ! O Gloria, abyssmo de deleytes, honras; riquezas, y alegría ! O Almas Christianas, criadas por El Señor para tanta dicha ! Quereis subir à gozarla ? Pues abrazad el Rosario de Maria, cuyas Cuentas, ò Salutaciones, como el Beato Alano enseña, son legura escala, para subir à la Gloria : *Salutatio est scala, qua itur in Cælum.* Por esso dice el mismo en este mismo lugar, que la Salutacion del Rosario es la Escala de Jacob : *Est scala Jacob.* Porque así como por aquella bajávan los Angeles, y à saludar à su Reyna Maria Santíssima,

Part. 2.  
cap. 10.

segun

Segun San Alberto dice : *Angeli descendebant ad Virginem visitandam : Unde , missus est Angelus Gabriel , &c.* Assi los hombres (Angeles en el empleo) bajan à saludar à la Virgen humildemente rendidos, por la Escala del Rosario; subiendo despues por ella misma, hasta verla coronada en los Cielos : *salutatio est scala, qua itur in Cœlum.*

Y à qué altura (pregunto) suben en la Gloria los devotos de el Rosario ? Yà responde la Reyna del Cielo: *Communitèr ponentur in prima Hierarchia.* Son, dice, elevados en la Gloria, hasta la primera Gerarchia, hasta las nobles Sillas, de los Asistentes à la Magestad Suprema. Allí se halla Maria Santissima à quien acompañaron en este mundo, segun los Misterios, que su Rosario enlaza en sus trabajos, en el discurso de su vida, y en sus penas : y como à esto se sigue el acompañarla tambien en sus glorias : *Si compatimur, ut & conglorificemur.* Hallanse al contorno de ella, elevados à la primera Gerarchia : *Communitèr ponentur in prima Hierarchia.* Assi al parecer lo viò el Real Profeta, quando asegura, que à la diestra del Poderoso se halla la Reyna del Cielo Maria Santissima, rodeada, y coronada de los devotos Cofrades de su Rosario, compañeros de sus Penas, y sus Glorias : *Astitit Regina à dextris tuis in vestitu deaurato, circumdata varietate.* Cayetano : *Cum societate Sodalium.* Sirva de Exemplo, que confirme esta verdad, esta celestial Revelacion.

*Alano,*  
Part. 5.  
cap. 17.  
Refiète de sí el Beato Alano, como aviendo rezado el Rosario largo tiempo, lo huvo de omitir por algun descuydo; y en esta omision arrebatado en espíritu se le apareció la Reyna de el Cielo; la qual con apacible Magestad, le habló assi : Por qué razon me has dexado de saludar, como con mi Rosario lo solias hacer ? Pues mira, porque no juzgues es poco el premio que te espera en el Cielo, si continúas en esta devocion, vente conmigo, que yo te lo mostrarè. Y diciendo estas palabras, lo subió consigo à la Gloria. Allí viò luego una Ciudad de oro, plata, y margaritas; tan noblemente fabricada, que toda era una maravilla. Cercavala por todas partes un vistoso, fuerte muro, que mantenia ciento y cinquenta admirables Torres, donde hacian centinela innumerables Angeles, cantando el Ave Maria alegres.

Dentro de esta immensurable, nobilissima Ciudad, se hallava un magnifico Castillo de asombrosa magnitud, fabricado

con



con preciosas piedras de inestimable valor: el qual abrazava ciento y cincuenta vistosas fortalezas à manera de Torres elevadas, en lasquales moravan innumerables Santos, y Santas con indecible alegria. En este espacioso Castillo avia un Jardin dilatadamente vistoso, en ciento y cincuenta estaciones varias repartido: donde registravan Rosas, Lirios, arboles, y frutos los ojos, fragancias celestiales el olfato; y tan dulce musica el oido, de Aves Angelicas, que cantavan el Rosario, quanta sobraba para desterrar todas las miserias del mundo.

En medio, pues, de tan delicioso Jardin, viò el Imperial Palacio de la Santissima Trinidad, todo fabricado de brillantes Estrellas, con inexplicable primor. Avia repartidos en este Palacio supremo, ciento y cincuenta Talamos, con otros tantos Tabernaculos sumptuosos; en que vivia una innumerable multitud de Virgenes, y Santos, quienes se empleavan en cantar Ave Marias devotos, acompañandoles muchos Angeles con la musica de sus Psalterios.

En el centro de tan magnifico Palacio estava el magestuoso Trono del Rey de los Cielos Jesu-Christo, el qual apenas llegò Maria Santissima su Madre, quando se levantò cortésmente, diciendole, que se asentasse. A que respondió la dulcissima Virgen con estas amorosas voces: Hijo mio dulcissimo, ruegote confirmes la promesa que he echo à este mi Esposo Alano. A lo qual luego respondió así Jesus: Madre, y Esposa de mi corazon, hagase tu voluntad. Pues Yo (prosiguiò la dulcissima Reyna, con un semblante lleno de alegria) Yo he prometido toda esta Ciudad con sus moradores todos, à este devoto mio, y à todos los que lo fueren, rezando mi Rosario. A que respondió el Rey de la Gloria: Mi Esposa amada, todo quanto pides, y à mi mesmo con todas estas cosas, doy à los devotos de tu Rosario, y mio, en donacion perpetua; como ellos perseveren en esta devocion toda su vida. Y al decir esto le pareció al arrebatado Santo, que tomandolo de la mano la Reyna del Cielo, lo llevó à los dulces brazos del Divino Esposo, de cuyas Cicatrices preciosas le pareció beber ambrosia de eternos gozos, y gustos: Allí viò admirables, profundos secretos, y despidiendolo Jesus, le dixo con semblante amoroso: Anda, buelve al mundo, y si quieres poseher esta Ciudad, dilatados aun mas sus espacios, aumen-

ra mas la devocion del Rosario, en tu Pecho. Con lo qual, que quiso, ò no quiso, le fue forzosa el bolverse à este triste valle del mundo; donde predicò, como he referido, todo el successo, para encender en las almas la devocion del Rosario.

Ea, pues mis oyentes, peregrinos, que caminais al otro mundo dia, y noche, sin saber si mañana se acabará yà vuestro viaje; mirad atentamente, como la cosa que mas os importa, la gloria que espera à los devotos del Rosario de Maria Santissima; mirad lo mucho que los àna, como los favorece en esta vida, librandolos de sus muchos lazos, y miserias, y regalandolos con promesas de la otra; como les assiste en el Purgatorio à los que vãn à aquellos tormentos, compadeciéndose de ellos, como de sus tiernos hijos, sin saber desampararlos, hasta llevarlos consigo para el Cielo. Procurad, pues, con todo esfuerzo merecer sus amores, y cariños; y supuesto que se logran por el Santissimo Rosario, abrazad esta devocion utilissima con todo vuestro corazon, y alma; empleaos fervorosos en ella toda vuestra vida, pues así robareis el amor de esta Soberana Reyna, con el qual fereis grandes en la Gloria. *Ad quam nos, &c.*

\*\*\*\*\*

## PLATICA VEINTE Y SIETE.

**CANTATE EI CANTICUM NOVUM, BE-**  
*nè psalite ei in vosiferatione. Psalm. 32.*

Pf. 66.



Ostumbre es de los Viandantes, dize San Agustín (y cada dia lo vemos) ir cantando por el camino, para algun alivio de su trabajo: *Cantant Viatores ad salamen laboris.* Ordinariamente suelen cantar (dize el mismo) sobre las Prendas de que en su Patria estàn enamorados: *Amatoria Patria Viatores cantant.* Y si acaso los coge la noche en algun parage peligroso, por Salteadores, ò Vandidos, allí (dize) suelen cantar mas,



mas, por espantar el miedo: *Noctē cantant, quia latrones timent.* Por lo qual atendiendó el Santo à todos estos puntos, à que somos viandantes, y peregrinos en este triste desierto, lleno de trabajos, y peligros: *Dum sumus in corpore, peregrinamus à Domino.* Nos persuade que cantemos un cantico nuevo, que nos sirva en la vereda de alivio; un cantar amatorio de la Patria Celestial, adonde caminamos; un cantar en fin nuevo, y alegre, que nos quite el miedo de los ladrones infernales, en el peligroso camino de esta vida, toda tinieblas, y obscura noche: *Cantate in via, & cantate ambulantes, faciunt hoc viatores ad solamen laboris. Cantate canticum novum, cantate amatoria Patria vestra, sicut viatores cantant, & noctē cantant, quia latrones timent.*

2. ad Co-  
rint. 5.

Este mismo consejo nos persuade innumerables vezes el Espíritu Santo en sus divinos escritos; claro, y evidente testimonio de que nos importa mucho: Así lo entiendo, y así deveis entenderlo todos. Más luego preguntareis, qué cantar nuevo es este, que se os encarga tanto? A que claramente responde San Geronymo; ser un Cantico nuevo, que contiene la Vida, Pasión, y Resurrección de Christo: *Canticum novum, quia novus homo venit in mundum, quia resurrexit, & sedet ad dexteram Dei.* Es (dize) un nuevo Cantico, en que se refiere la venida de un nuevo Hombre al mundo; la Resurrección que tuvo despues que murió por nosotros; y la Ascension que finalmente hizo à la diestra del Padre Eterno. Estos son claramente los Mysterios del Rosario, y este el nuevo Cantico que tantas vezes nos encarga el Divino Espiritu. *Cantate Domino Canticum novum, quia mirabilia fecit.* El Beato Alano: *Nimirum in Filij sui Incarnatione, Passione, & Resurrectione.* Este,

bica

pues, Oyentés míos ha de ser oy el blanco de mi empeño, persuadiros que canteis el Santo Rosario, quando por las Calles, y las Plazas sale à publico. Bastaria para esta persuasión lograr los frutos que dize San Agustín, yá grande alivio en la trabajosa peregrinacion de esta vida mortal; yá el dulce deleyte, y plazer, de cantar Mysterios del Cielo, à donde caminais; y yá el auyentar el miedo de los demonios, los quales (dize el Beato Alano) huyen cobardes al abyssmo, al oír este Cantico de el Cielo: *Cum dico Ave Maria Sathan fugit.* Mas para mejor

Part. 2.  
cap. 1.

obligaros à este Cantico , que tanto os importa, os propondrè otros eficazes motivos , ayudandome la Divina Gracia. *Ave Maria* , &c.

*CANTATE EI CANTICVM NOVVM , BENE PSALITE EI in vociferatione. Psalm. iam citat.*

De laud  
lib. 2.  
cap. 5.

**S**Velen los Cortesanos del mundo (dize S. Alberto ) componer algunas Canciones ingeniosos , las quales aplican à aquellos sugetos que los han favorecido , ò esperan hazerlo : *Solent Curiales ioculatores componere Cantinelas , & appropriare illis , à quibus magna donaria acceperunt, vel sperant se accepturos.* En lo qual ( dize ) nos enseñan lo que debemos hazer con Jvsus, y con Maria , que es cantarles un Cantico de todas sus hazañas, y proezas ; agradecidos à los favores que nos han hecho en vida, y excitados de los que nos haràn en la otra : *Et iusti debent esse ioculatores Christi , & Mariæ , quia multa beneficia à Christo suscepimus , & Mariæ , & speramus multo maiora percipere ab eis; & idèd cum omni devotione debemus cantare ipsis , & de ipsis , ut de utrisque verè dicamus : In te cantatio mea semper.* Esto es, dize el mismo , lo que nos persuade el E. spiritu Santo en el tema del assumpto. *Cantate ei ; id est, Christo , & Mariæ Canticum novum.* Y à esto he de reducir mi Oracion toda, à persuadiros, que debéis cantar el Santissimo Rosario por las dos razones insinuadas ; la primera , por los beneficios que aveis recebido en el mesmo Rosario de Jvsus, y de Maria ; la segunda , por los bienes que os dáràn en recompensa de esta obra , y rematarè con una invectiva ( que podria servir de otra Platica ) contra los que no quieren cantar el Rosario , por causas frivolas que alegan.

*CANTATE EI , ID EST, CHRISTO, ET MARIÆ , CANTICUM NOVUM. Quia multa beneficia à Christo suscepimus , & Mariæ.*

§. I.

**C**Antar nuevo es el Santissimo Rosario , porque en su primera parte se canta la venida de un nuevo Hombre al mun-



mundo, que es Nuestro Señor Jesu Christo : *Cantate ei Canticum novum, quia novus homo venit in mundum.* Què beneficio tan prodigioso ! Què digno de ser por èl alabado nuestro Huesped Divino ! Así nos lo enseñaron los Angeles del Cielo ; apenas en su Nacimiento lo vieron entrar en este mundo, pues luego le cantaron divinas alabanzas en alegres choros : *Sibitò facta est cum Angelo multitudine Cœlestis militiæ laudantium, & dicentium : Gloria in altissimis Deo, & in terra pax hominibus bonæ voluntatis.* Así nos lo enseñaron tambien las turbas de Jerusalem, quando vieron entrar à Jesus por aquella Ciudad ; pues agradecidas à tanta merced, empezaron à cantar así : Bendito sea el que viene en el nombre del Señor. *Ceperunt omnes turbæ Discipulorum gaudentes laudare Deum voce magna dicentes : Benedictus qui venit Rex in nomine Domini.* Esto mismo debemos hacer los Christianos con esse Rey de los Cielos, agradecidos à avernos visitado en este mundo : Debemos cantarle por las Calles, y las Plazas el Rosario, aclamandolo Bendito en sus Ave Marias, y Misterios ; porque donde no, serèmos mas que las piedras ingratos : *Cantate ei Canticum novum, quia novus, &c.*

Lucæ  
cap. 2.

Lucæ  
cap. 19.

Oídsele al mesmo Jesu-Christo : Al tiempo que las turbas, como ya oísteis, apellidavan Bendito al Señor en altas voces, indignados los Fariseos, le dixeron al Señor, les mandara, que callassen : *Qui iam Phariseorum dixerunt ad illum : Magister increpta Discipulos tuos.* Atended à la respuesta, que el Señor les dió : *Si hi tacuerint, lapides clamabunt.* Si estos callaren (les dixo) las piedras clamaràn. Luego mas duros, que ellas seriamos nosotros, si viendo, que el Señor nos vino à visitar en el mundo, no lo aclamassemos Bendito en las Ave Marias de su Rosario. Es evidente el discurso ; y así Almas Christianas, cantad por essas calles el Rosario de Maria, llamando publicamente Bendito à esse Rey de la Gloria, que bajò desde ella para visitarnos en este mundo, y redimirnos de la culpa : *Cantate ei, &c.* Cantad tambien à la bella Aurora, que tal Sol nos trajo à la tierra, à Maria Santíssima digo, aclamandola en el mismo Rosario, Bendita entre las mugeres del mundo todo, pues entre todas, ella sola nos trajo en sus Misterios el Fruto de Bendicion Jesu-Christo : *Cantate ei ; id est, Christo, & Mariæ, &c.*

Lucæ  
cap. 19.

Así nos lo enseñò Santa Isabel llena de el Espíritu Santo, pues



pues lo mismo fue llegar à su casa Maria Santissima preñada de  
 Christo, que exclamation llena de gozo, y agradecimiento: *Ben-*  
*cap. 1.* *Luca* *ditis tu eris: entre todas las Mujeres, y bendito es el Fruto de tu vien-*  
*tre: Et clamavit voce magna, & dixit: Benedicta tu inter Mulie-*  
*res, & benedictus Fructus ventris tui.* Oid aora al Grande Al-  
 berto: *Salutanda sunt, & benedicenda cum omni devotione eius mem-*  
*lib. 2.* *De laud* *bra: ita ut singulis dicantur singule Salutationes, scilicet Ave Ma-*  
*cap. 5.* *ria.* Debemos (dice el Santo) saludar, y bendecir devotos en  
 voz alta à la Reyna del Cielo; segun los felices miembros de su  
 cuerpo purissimo; cantandole en correspondencia de cada uno,  
 una Ave Maria de su Rosario; debemos aclamarla en esta ora-  
 cion, Bendira por sus dichosos Pies, pues con ellos portèd à su  
 bendito Jesus, en varios caminos que anduvo por nuestro bien,  
 y nuestro amor: Bendita por su Vientre Virginal; pues dentro  
 de el llevò al que en los Cielos no puede caber: Bendita por sus  
 Pechos celestiales; pues con ellos alimentò al Criador de los  
 Hombres: Bendita por sus Manos dichosas; pues con ellas sir-  
 viò; y halagò à la Magestad Suprema: Bendita por su Boca a-  
 pacible; con la qual tantas veces hablò; y besò à aquel enamo-  
 rado de los Hombres: Bendita en fin por todos los miembros  
 de su Santissima Carne, y por su Alma dotada de todas las vir-  
 tudes, y toda empleada en Alma, y Cuerpo en favorecer à los  
 Hombres: *Benedicendi sunt: Pedes eius, quibus Dominum portavit;*  
*Ventre, quo portavit; Uterus, quibus lactavit; Manus, quibus nu-*  
*trivit; &c. quos osculatus est cum, &c.*

Esto es lo que para nuestra doctrina practica el Espiritu San-  
 to con esta Soberana Reyna, pues parte por parte la vâ elogia-  
 do en sus Cantares con varias alabanzas, hasta comprehenderla  
 toda: *Quam pulchra es amica mea! Oculi tui Columbarum, &c. Tota*  
*cap. 4.* *pulchra es:* Lo mismo executa con el Divino Esposo esta Reyna  
 Celestial, elogiandolo en los mismos Cantares, parte por parte  
 desde la Cabeza à los Pies: *Dilectus meus candidus, & rubican-*  
*cap. 5.* *dus, electus ex millibus. Caput eius aurum optimum, &c. Crura*  
*illius Columna marmorea; quae fundatae sunt super bases aureas.*  
 Aprended, pues, Christianos, à ser agradecidos de tan Divinos  
 Maestros; aprended à tantarles à Christo, y Maria dulces elo-  
 gios, que publiquen sus dotes peregrinos, y pues estòs ningun-  
 no mejor los explica que el Santissimo Rosario; cantadfeles por  
 ellas:



estas calles devotos : Corresponded assi à sus beneficios, yà que no podeis de otra manera , por ser tan soberanos ; pues como dice Casiodoro, para Personages excelsos , mas apreciables son las publicas alabanzas, que todos los dones de el mundo ; por- que estos se dan aun à los Tyranos ; mas los publicos elogios , solamente se deben tributar à los Principes, publicamente buenos, y bienechores de sus Vasallos : *Gloriosis gratiosi: va sunt pre- conia quam tributa, quia stipendium & Tyrano impenditur ; laudis autem prædicatio, non nisi bono Principi debetur.*

Lib. 2.  
Epist.

Para mirad aun en el mismo Rosario motivos mas eficazes para cantar lo agradecidos. Mirad à Jesus, y Maria en sus Mysterios Dolorosos, caminando por las Calles, y Plazas de Jerusa- len para el Calvario , cercados de desatentos Judios , que con falsos pregones, blasfemias, y oprobrios, vãn atormentando sus piadosos corazones, y oidos ; lo qual por nuestro amor vãn los dos sufriendo , sin despegar sus labios. Nò es esta fineza ; que merece de vuestros Pechos alguna paga ? No os parece , que de Justicia, debeis para alguna correspondencia, salir por estas Ca- lles , y Plazas , alabandolos à voz en grito con dulce musica; aclamando con el Ave Maria en estos mismos Mysterios de el Rosario, Bendito à Jesus, à quien los Judios llamaron maldito, por vosotros ; y Bendita à su Santissima Madre, cuyo Pecho su- friò amoroso las maldiciones, que à su Hijo echaron los Judios insolentes ? Oid lo que San Bernardo , dice : *Quanto pro mè vi- bior, tanto mihi chavior.* Quanto el Señor fue por mi mas abati- do; tanto debe ser de mi mas amado; la misma razon corre pa- ra la Reyna del Cielo; y como al amar , segund dice Agustino, se sigue el cantar alabanzas al amado : *Christi membra cantant , & amando cantant.* Es constante , que debemos los Christianos de Justicia, aclamar benditos à Jesus, y su Madre por las Calles, y las Plazas, yà que por nuestro amor fueron maldecidos en ellas.

Serm. de  
Epypha-  
nia.

Assi nos lo enseñó el Psalmista, quien haciendo las veces de una alma Christiana se hace esta pregunta : Que retribuyrè yo al Señor ; por todos los favores, que me retribuyò el à mi *Quis retribuam Domino pro omnibus que retribuit mihi ?* Atended à su dda con Hugo Cardenal : *In creatione tribuit nos nobis , in re- creatione se ipsum, & in hac refectioe dura pertulit, & indigna.* En la creacion de una alma, Dios favorece al hombre con ella mis-

Psalm.  
123.

Psalm.  
115.

ma;



ma; en su Redencion, le buelve à dar otra dadiva mas preciosa; que es à si mismo en su Passion Sagrada, donde sufrió por su amor indignas afrentas, à este segundo favor llama retribucion el Psalmista, preguntandose à si mismo con qué podrá corresponder à tanta fineza: *Quid retribuam, &c.* Oid lo que determina: *Calicem salutaris accipiam, & nomen Domini invocabo.* Tomaré (dice) el Caliz de la salud, è invocaré el nombre del Señor. San Geronymo sobre este lugar: *Calicem intelligimus Passionem iuxta illud Calicem salutaris accipiam, &c.* Tomaré una Imagen de la Sagrada Passion, è invocaré el dulce nombre de Jesus. Esto es lo mismo oyentes míos, que tomar el Santísimo Rosario viva Imagen de la Passion de Christo; pues contiene todos sus Passos, Mysteriosos, è invocar el dulce nombre de Jesus en las Ave Marias, de que está compuesto; pero esto à voz en grito, alabando à Jesus con tan Mysterioso Cantico, à vista de todo el Pueblo. Assi lo viene à manifestar el Psalmista mismo: *Tibi sacrificabo hostiam laudis, & nomen Domini invocabo.* A ti (concluye su Psalm) à ti Señor, te ofreceré en agradecimiento de las afrentas, que por mi sufriste amoroso, divinas alabanzas en holocaustos; no à hurtadas, y en lo oculto, si à voz en grito, y à vista de todo el Pueblo; pues assi mereceis ser publicamente alabado, yà que publicamente fuisteis por amor del hombre afrentado con oprobrios: *Vota mea Domino reddam in conspectu omnis Populi eius.* La Glosa: *Dignum est enim ut publice debeat laudari, qui pro salute omnium pati dignatus est.* Ante todo el Pueblo, y delante de vuestra casa, he de cantaros alabanzas divinas: *In atrijs Domus Domini.* Esto es segun San Alberto delante de Maria Santísima Sagrada Arca de Christo, la qual va con el en la Procecion del Rosario, recreandose en sus dulces bendiciones, y ecos; yà que en sus Mysterios Dolorosos, fue por las Calles de Jerusalem con el Señor oyendo las maldiciones de los Judios: *In atrijs Domus Domini, Maria est Domus Domini.*

Pero aun passa adelante el agradecido David con su desempeño, diciendo, que por la tarde, per la mañana, y al medio dia se empleará en estos divinos elogios: *Vespere, & mane, & meridie narrabo.* Cayetano con el Hebreo: *Loquar, & resonabo laudes tuas.* Esto es, dice San Geronymo, que cantará en effos tres tiempos, las tres partes de los Mysterios de Christo, à que se reduce

Matb.  
cap. 20.

Psalm.  
54.



duce el Rosario; yà el aver tomado nuestra mortal carne , para padecer por nosotros; yà el aver refucitado , despues de muerto; y yà el aver subido à los Cielos Glorioso : *Vespere, cum Passionem suscepit; manè, cum resurrexit; meridie, cum Cœlum ascendit.* Lo contrario de esto temerariamente blasfemos executan oy en dia los Judios, dice el mismo Santo; porque tres veces al dia se juntan en sus Synagogas, (casas del Demonio) para maldecir à Jesus, y Maria todos juntos : *Ter per singulos dies Christum, & Mariam maledicunt Iudei in Synagogis suis.* Pues , que avia de hacer David à vista de esto ? Qué debe oy hacer todo Catholico, para vèrgar tanto agravio ; sino clamar en Canticofonoro, apellidando Bendito à Jesus , y Bendita à la Reyna del Cielo, en las tres partes de su Santissimo Rosario : *Vespere, & manè, &c. Loquar, & resonabo, &c.* Cantad , pues Christianos este cantar del Cielo, agradecidos à lo mucho, que Jesus, y Maria han hecho por vosotros : *Cantate ei, id est, Christo, & Mariæ canticum novum, quia multa beneficia à Christo suscepimus, & Maria.* Cantadseies tambien por el otro motivo , que es por los muchos favores, que así alcanzareis de su mano.

Isaiæ  
49.

**QVIA SPERAMVS MVLTQ MAIORA PERCIPERE AB EIS;**

§. II.

**T**An asegurado estava David de este beneficio, que se admira San Agustín al contemplarlo; al ver , que afirma sin recelo alguno , que oirá su voz el Cielo para favorecerlo generoso, apenas se emplee en esse Canticodel Rosario : *Vespere, & manè, & meridie narrabo, & exaudiet vocem meam.* Aquí Agustino: *Quantæ huius securitas; quantæ consolatio!* Pero, que mucho confie tanto David en esse cantar mysterioso, para ser favorecido del Cielo; si este gusta tanto de oirlo , que como dice el Beato Alano , se llena de alegres gozos , al compàs de sus organizados ecos ? *Salutatio Psalterij est Organum latificandis Cœlis.* Vedlo en el caso, que refiere el Evangelista : Dice , que en cierta ocasion suspendió el Cielo , como por media hora , toda la harmonia de sus voces varias: *Factum est silentium in Cœlo quasi media hora.* Novedad portentosa ! Pero oíd (à mi vèr) el motivo de ella : An-

Part. 2.  
cap. 10.

Apoc.  
cap. 8.

Aaa

gelus

*gelus venit, & stetit ante Altare, habens Thuribulum aureum, & data sunt ei incensa multa, ut daret de orationibus Sanctorum.* Fue el caso, que en este tiempo llegó un Angel con un precioso Thuribulo de aromaticos incienfos, para ofrecer varias oraciones de una Santa Congregacion ante un Altar Sacrosanto.

Peregrinos Mysterios! Si lo son, y no menos, que los del Santissimo Rosario. Bien sabeis de experiencia, que en cantar-lo se suele gastar como media hora; tambien sabeis, que Maria Santissima es Altar consagrado, por su plenitud de Gracia: *Maria* (dice San Vicente Ferrer) *erat Altare.* Oid aora al Beato Alano: *Calculi precarii Psalterij sunt ansulae Thuribuli.* El Thuribulo (dice) por componerse de tres cadenillas, donde varias piezas estan elaboradas, para ofrecer al Cielo subidos aromas; significa al Rosario de Maria, el qual pende tambien de tres cadenillas, ó partes diversas, de varias Ave Marias engarzadas, para ofrecer al Cielo los mas preciosos aromas: Los devotos suyos, que cantandolo por el Pueblo, mueven con su exemplo à otros, son (dice) compañeros de San Gabriel en esse officio, el qual Archangel les assiste, y acompaña en la Procesion del Rosario: *Promotores Psalterij sunt Gabrielis socii in Angelica Salutatione.* Y como los Angeles, que nos asisten, segun dice San Augustin, presentan nuestras oraciones à Dios: *Angeli gemitus nostros referentes ad te Domine.* Al cantar el Pueblo el Santissimo Rosario ante la Imagen de Maria, sagrado Altar; presentalo San Gabriel ante los ojos de Dios, en cuyos oidos suena tan dulcemente su musica celestial, que suspendas todas las voces de el Cielo, se recrean en esto Cantico feliz: *Factum est silentium in Caelo quasi media hora, salutatío Psalterij est organum iustificandis Caelis.*

Pues si tanto aprecia el Cielo este Cantico del Rosario, qué favores no hará à los que lo cantan devotos? Oid para vuestro consuelo, lo que Jesus, y Maria dicen sobre este punto: *Laudate me in franabo te, ne intereas.* San Alberto: *Hoc promittit Maria cum Filio.* Yo (dicen los dos por Isaías) yo te refrenaré con estas mis alabanzas, para que eternamente no perezcas; no caerás, no, en mortales culpas, sino que antes bien alcanzarás seguramente la gloria: *Qui sperantur in me non peccabunt, qui eluciant me, vitam aeternam habebunt.* A ti, y à todos mis devotos

con-

Serm. de  
S. Juan.  
Part. 1.  
cap. 20.

Part. 1.  
cap. 23.

soliloq.  
cap. 17.

Isai. 48  
De laud  
lib. 2.  
cap. 5.







la Iglesia Militante ) fue tal el concurso de la gente , que poblò la Proçesion las gyradas Calles de aquella dilarada Corte: Con lo qual ganaron el Jubileo del Año Santo , por concession del Sumo Pontifice, como si huviesse[n] visitado las Iglesias de aquella Ciudad personalmente. Tambien el Illmo. Sr. Obispo, yá mencionado , ha concedido quarenta dias de Indulgencia à los que asistièren al Rosario cantado en este Pueblo: Con que por todas partes ganareis mas cantandolo, que rezandolo.

2. debe-  
nes.

Muy bueno serà ( no ay duda ) que lo rezeis en vuestras casas con toda vuestra familia , para que asì no omitan el rezarlo vuestras mugeres , hijas , ni criadas ; pero es muy malo el que huyais de cantarlo , quando la ocasion os combida. Oid para confusion de vuestras almas lo que un Gentil escribe ; pero advertid , que es sentencia de un Seneca : *Quidam furtivè gratias agunt, & in angulo; verentur palàm facere.* Ay ( dize este Philosopho ) algunos hombres tan ingratos , que avergonzandose de dár à sus Bienechores las gracias en publico , procuran darlas como à hurtadas estando solos , y entre quatro paredes , donde no sean vistos. Pues si esto es abominable aun entre hombres , quanto mas lo serà executar lo con el Rey , y la Reyna de los Angeles ? Qué ingratitud , y altivez no serà tan odiosa ; coñese un hombre , vilisima criatura , de alabar con el Rosario por las Plazas à Jesus , y Maria , Reyes del Cielo , y Tierra ; quando los mayores Angeles lo tienen por su mayor dicha ! Y quando ellos prometen ( à quien asì los honrãre ) alabarlo publicamente ante toda la Celestial Corte!

Pfalm.  
113.

Qué tienes que responder à esto , hombre , que por tu altivez dexas de cantar el Rosario ? Pero mal te pregunto : Porque no eres hombre, segun lo insensible que te miro ; Estatuas eres de combustible palo en el fuego eterno, sin uso de sentido alguno , aunque al parecer los tienes todos : Tienes ojos , mas son como los que tienen las Estatuas de palo , porque no ves con ellos los ancianos , mozos , y niños , que para exemplo tuyo vãn por essas calles cantando como Angeles el Rosario : *Oculos habent, & non videbunt.* Tienes oidos , mas no percibes los dulces ecos de los que cantan à voz en grito el Rosario : *Aures habent, & non audient.* Tienes manos , pies , y garganta , mas no para tomar el Rosario en ellas , y caminar cantandolo

por



por las Calles , y las Plazas à Jesus , y Maria Santissima : *Mir nus habent , & non palpabunt ; pedes habent , & non ambulabunt ; non clamabant in gutture suo.* Qué es esto , hombre desventurado ? Qué ha de ser ( responde Dios ) que no tienes espíritu : *Neque enim est spiritus in ore ipsorum.* Estàs yà muerto para alabar à Dios , porque à tener espíritu de vida , lo devias alabar : *Omnis spiritus laudet Dominum.* Los muertos son los que dexan de alabarlo ; aquellos que muertos por sus pecados , y vicios , se vãn despeñando à los infiernos , para blasfemar de Dios , y de Maria , como enemigos suyos : *Non mortui laudabunt te Domine , neque omnes qui descendunt in infernum.*

Juzguen por este simil , de la verdad todos : Si se facasse un Vitor al Rey por alguna victoria que consiguió de sus enemigos , y viésemos que quando todos con voces festivas , y demonstraciones de contento , llenavan las Calles , y las Plazas de regozijo ; al mismo tiempo algunos estavan retirados por cortillos , sin hazer el menor caso , ni moverse à seguir el Vitor ; y esto lo executavan siempre que salia à publico ; no se tendrían por sospechosos ? no se juzgaria prudentemente , que estavan à otro Rey inclinados ? Por menos indicios avemos visto prender , y castigar à muchos en nuestros tiempos. Pues si el Rosario cantado es un Vitor glorioso , por las célebres Victorias , que alcanzò el Rey de los Cielos Jesu-Christo , del Principe de este mundo el Demonio , y esso es lo que publican llenos de regozijo , los que lo van cantando à voz en grito por esse Pueblo ; qué avemos de juzgar de ti , hombre malaventurado , al ver que huyes de hallarte en esse concurso , sin hacer de èl el menor aprecio , y esto siempre en repetidos casos , sino que eres sospechoso en el servicio de Christo , y que estàs inclinado con tu voluntad à su enemigo el Demonio ? Este es , dice San Alberto , el que cierra las bocas à los suyos , para que no canten las alabanzas de Jesus , y Maria en el Rosario : *Qua talium claudit diabolus.* Este es , el que al ver el Estandarte de Maria tremolar por essas Calles , y Plazas , acompañado de la Musica , que los devotos de el Rosario forman ; huye atemorizado à sus interminables cabezas , llevando tras si , como cabeza suya à todos los que estan bajo sus vanderas horrosas : *Cum dico Ave Maria , Satam fugit* , dice el Beato Alano ; y con el Santo Job , el Grande Alberto ;

*Psalms.*  
134.

*Ibidem.*

*Part. 4.*  
*cap. 31.*

*Si*

Lib. 10  
cap. 7.

*Si subito apparuerit Aurora, arbitrantur umbram mortis: Maria dicitur Aurora, in hac flores aperiantur, diciturque quasi avium hora, quia tunc incipiunt modulari voces suas in laudibus Matri; & Filij; nocturnas autem aves in fugam vertit, iuxta illud: Si subito, &c. Es (dice) Maria Santissima del Rosario hermosa Aurora de los Cielos, pues asi como al rayar la Aurora se descubren las flores à los ojos, empiezan à cantar las aves cõ dulces voces, y las aves nocturnas huyen cobardes à sus oscuros retirõs; asi al salir Maria Santissima en su Estandarte glorioso por el Pueblo; se descubren las hermosas flores de su Rosario, oyense cantar dulcemente sus devotos: mas las aves nocturnas por las tinieblas en què viven de sus pecados, los negros pecadores, esclavos del Demonio por sus vicios; estos huyen con el à sus rincones oscuros; à la casa del juego, à la casa de la conversacion, à la casa sospechosa, y à la casa del vino: Nocturnas autem aves in fugam vertit, &c.*

Sapient.  
cap. 6.

O miserables hombres, los que esto executais! De quien huís? A quien temeis? Donde està vuestra razon? Què pobre huyò jamas de quien lo puede socorrer? Què delinquente, ò facinoroso, huye del sagrado su refugio? Què hijo se esconde, temeroso de su madre, quando ella lo busca para acariciarlo, y llenarlo de bienes? Oid, pues, aora miserables hombres, lo que el Espiritu Santo dice de essa Reyna de los Angeles: *Dignos se ipsa circuit querens, & in vijs ostendit se hilariter, & in omni providentia occurrit illi.* A lo que sale Maria Santissima por essas Calles en la Proceccion de su Rosario, es à buscar devotos que la àmen, y gocen de sus carinos; para esto anda en derredor por el Pueblo; para esto se hace à los pecadores contradiza con hermosa, apacible cara; yà en una calle, yà en otra, y en quantas ocasiones mira, que podrá prenderlos con los dulces lazos de su amorosa presencia: *Et in omni providentia occurrit illis.*

O abysmo inapeable de dulzura, piedad, y mansedumbre! De esta huís miserables pecadores? A esta no quereis alabar, acompañandola por las Calles? Acabese yà, mortales, tanta ceguedad, cese tanta ingritud, ablandese tanta dureza de corazon; rindase à tanta fineza, como executa Maria Santissima, àmela como à su enamorada, alabela publicamente como à su publica Bienechora; alabada todos, puestodossois de ella favoreci-



vorecidos; cañtadle todos el santissimo Rosario en este valle de el mundo , pues tanto bien os promete en el Cielo. Asi para vuestro exemplo lo practicò el mismo Autor del Rosario Santo Domingo , el qual lo iba cantando en sus peregrinaciones por los campos, montes, y desertos, con tanto placer, y gusto, que le servia de su total consuelo en sus trabajosos caminos; y al fin de todos, que fuè quando partiò de este mundo , logrò por èl su ultimo consuelo; porque Maria Santissima con su Hijo à una le pusieron una hermosa escala desde el Cielo à la tierra, por la qual subì su alma acompañada de muchos Angeles à aquella Patria gloriosa. Muevanse, pues , vuestras almas à imitar sus huellas, si quereis alcanzar tanta dicha; y si este exemplar no os basta, oïd uno de los mayores prodigios, que por este medio ha obrado la mano de Dios poderosa.

Alano,  
anima.

Refiere el Beato Alano, como en el Reyno de Granada quedò Cautivo un mozo llamado Eliodato , de resulta de una batalla sangrienta. Era este mancebo Pagano, y como tal llevaba muy à mal su Cautiverio , dexandose llevar tanto de la tristeza por su infortunio; que repetidas veces quiso matarse con su propia mano. Con melancolia tan poderosa, perdiò el uso de los sentidos, y potencias ; y las heridas que avia recebido en la batalla, se poblaron de gusanos todas. A esto se le juntò el dar en tanta pobreza , (aviendose antes criado con mucho regalo , y pompa) que se hallava en carnes desnudas , y sin un pedazo de pan, con que mantener su vida. Entre tanto desconsuelo, le sobrevino el mayor de todos, que fue atormentarlo el Demonio por varios medios , y caminos ; con lo qual llegò à tan miserable estado, que veia yà abierto para si el Inferno, y yà como infeliz morador suyo , todo se le iba en blasfemar de Jvsvs , y Maria, invocando continuamente al Demonio, con quien esperaba habitar eternamente en los abylnos. ( O à que miserias el hombre està expuesto, si Dios lo dexa de su mano ! ) Andava à la fazon predicando en España el Santissimo Rosario mi Padre Santo Domingo, y teniendo noticia del caso, fue à convertir al miserable mozo. Dixole, que si queria librarse de sus males, se hicièsse Christiano ; à que respondiò y no queria de ningun modo abrazar la ley de Christo. Pues mira ( edixo el Santo) yo te enseñare unas cançiones, que como las abrazes, te veràs

ráis bueno enteramente. Esto bien (respondió el Gentil,) pero ha de ser con condicion, que no nombre en estas canciones à Maria, ni à Jesus. ( Ved como el Demonio lo tenia aprisionado para su condenacion, ) vino en la condicion el Santo, porque Dios le illuminava para un gran prodigio. Enseñóle el Padre nuestro, y el Ave Maria; pero sin nombrar à Jesus, ni nuestra Señora. Enseñóle el Ave Maria de esta manera: *Dios te Salve llena de gracia, el Señor es contigo, bendita tu eres entre todas las Mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre: Santa Señora ruega, &c.* Aprendido pues el Padre nuestro, como està escrito, y el Ave Maria, de este modo empezó à cantar el Rosario; pero con un fin como fuyo, que era solamente de ponerse bueno.

Mas! O prodigios del todo Poderoso! O poder del Rosario cantado! Al primer dia que lo cantò, sintió dentro de sí tanto gusto; como si gozasse los deleytes del Cielo. Al segundo, se hallò con grandes fuerzas, y brios. Al tercero, hallò baxo su cama imponderable cantidad de plata, y oro. Al quarto, salieron de el innumerables Demonios, dando espantosos aullidos. Al quinto, bajò la Señora à quien saludava en el Rosario sin conocerla (la qual era Maria Santissima,) y lo sanò de todas sus llagas; diciendole era fuerza, que se bautizasse, para librarse enteramente de todas sus desdichas. Al sexto Rosario, finalmente, que cantò, fue arrebatado en juyzio al Divino Tribunal; donde viò al Supremo Juez, que dando la gloria à muy pocos, sentenciava muchos à eterna condenacion. Llegò su vez, y al darle sentencia de eternos tormentos el Señor, se apareció Maria Santissima en aquel Tribunal: Pidiò à su Santissimo Hijo perdonasse à aquel Reo: A que respondió el Juez Divino: *Madre jamás hizo cosa buena este mozo.* Instò la Reyna del Cielo: *Bien sabeis Hijomio, que nos ha cantado seis Rosarios.* Al oír esto bolvió de su rapto el mozo, y se hallò tan trocado; que luego pidiò el agua del Bautismo: Creyò firmísimamente en Jesus, y Maria como buen Catholico.: Estampò en su pecho para siempre la devocion del Rosario: Empleòse en santas obras todo el tiempo que vivió en el mundo; y llegandofe la hora de dexarlo, subió en compañía de la Virgen muy gozoso para el Cielo. O viage mil vezes dichoso! O grandezas del Rosario! O feliceslos que te cantan devotos; que así suben, venciendo mon-





Miguel segun su nombre proprio) del necio, arrogante Turco; figurado en la Luna, como lo es Lucifer, que dice San Bernardo: *Ille stultus, qui vere ut Luna mutatus.* Triunfante vemos oy tambien à nuestro Capitan Jesu-Christo de los perfidos Fariseos, los quales aviendose juntado à batalla, contra el Divino Maestro: *Pharisei convenerunt in unum.* Han quedado vergonzosamente mudos, y confundidos: *Nemo poterat respondere ei verbum.* Por esso en este dia todo es alabanzas de Jesus, y Maria la Iglesia, publicando su nobleza generosa: *Liber generationis, &c.* Què elogios pues no diremos oy à la Divina Magestad? Què canticos no ofreceremos à essa Soberana Emperatriz? La alabanza mas sonora, que mi devocion contempla, es, la que su mismo Rosario abraza, que es el *Ave Maria.*

**LIBER GENERATIONIS IESU-CHRISTI. Matth. 1.**

**V**N Libro que comienza por la Generacion de Christo, y profigiendo por su Vida, y Muerte, remata en la Ascension à los Cielos, tenemos oy por assunto. Es un misterioso Libro, à quien Arnobio llama Psalterio: *Liber, in cuius Capite scriptum est de Christo, dici potest Psalterium.* Es el Libro de el Santissimo Rosario, quien empezando tambien por la Generacion de Christo, concluye despues de su Muerte, con los Misterios Gloriosos; por lo qual se llama tambien Psalterio, dice el Beato Alano: *Suffragium hoc, Psalterium appellatur.* Este es aquel insigne Libro, à quien Isaías llama grandioso, por la grandeza que abraza de Misterios: *Sume Librum grandem.* San Cirilo: *In quo Mysteria Christi sunt conscripta, præcipuè quæ pertinent ad eius Pueritiam, Mortem, & Resurrectionem.* Yá, pues, que siempre fué estylo publicar las grandezas, y glorias de los vencedores, el dia en que se celebran sus triunfos; oy que festejamos la Victoria del Rosario, he de procurar descubrir las grandezas de este Libro. En tres cosas, dice San Alberto, se conoce la grandeza de un Libro: lo primero en la dignidad del Autor, que lo compuso: lo segundo, en la profundidad de sus materias, ò tratados: y lo terceto, en la utilidad que de el se sigue, y proevcho: *Liber dicitur grandis dignitate, profunditate, & utilitate.* Veamos como el Libro del Rosario es grande por todos tres titulos.



## GRANDIS DIGNITATE.

**D**E Padre nuestros, y Ave Marias se compone este Libro de nuestra empresa; y si de la primera oracion es el Autor la Magestad de Christo, Eterna Sabiduria; de la segunda es la Trinidad Sacrosanta, con quien concurren Santa Isabel, y la Iglesia. Compuso el Padre nuestro la Magestad de Christo, y al passo que esse Señor es por su Dignidad perfectissimo, lo es tambien entre todas esta oracion, dice el Doctor Angelico: *Oratio Dominica est perfectissima*. Las tres primeras clausulas de el Ave Maria las compuso la Trinidad Soberana, cuyo Noble Embaxador San Gabriel, las traxo del Cielo à la Tierra, para beneficio universal de toda: *Missus est Angelus Gabriel à Deo, &c. Et ingressus ad eam, ait: Ave gratia plena, Dominus tecum, benedicta tu in mulieribus*. La clausula siguiente de esta oracion la pronunciò el Espiritu Santo por boca de Santa Isabel: *Repleta est spiritu sancto Elisabeth, & dixit: Et benedictus fructus ventris tui*. Añadiò lo restante nuestra Madre la Iglesia, quien siempre obra de el Espiritu Santo dirigida, y assi quedò compuesta el Ave Maria; oracion tan divina, y profunda, que no bastan todas las criaturas de Cielo, y Tierra para comprehenderla; solo aquel Señor, que nació de Maria Santissima, puede enteramente conocer oracion tan soberana: *Omnes creature simul sumptæ (dice el Beato Alano) nequeunt comprehendere sufficienter salutationis Angelicæ laudes inenarrabiles, solus ipse potest, qui solus per hanc natus est de Virgine*.

Mandòle la Reyna de el Cielo à mi Padre Santo Domingo, compusiesse de estas dos oraciones el Libro de su Rosario: *Rosarium instrue*: lo qual dirigido de el Divino Espiritu, executò el Santo de este modo: Juntò ciento y cinquenta Ave Marias, segun el Beato Alano, porque Maria Santissima tuvo ciento y cinquenta Gozos en la Concepcion de su Hijo; ciento y cinquenta Dolores, quando lo viò crucificado; ciento y cinquenta Regozijos, quando lo viò resucitado; porque son ciento y cinquenta los frutos, que se figuen de la Passion de Christo; porque son ciento y cinquenta los dias, ò las horas, en que el Cielo avisa de su muerte à los Cofrades del Rosario de Maria; porque son ciento y cinquenta gozos espirituales los que los dichos

Bbb 2 -

Cofra

2. 2. q.  
83. art.  
9.

Luca 13.

Part. 53.  
cap. 16.

- Part. 2.** Cofradestienen en la Gloria; y en fin, porque los Psalmos de  
**cap. 16.** David son tambien ciento y cinquenta. Dividiò en tres tercios, ò en tres partes estas Ave Marias, porque son tres las Divinas Personas; porque son tres los Jubileos, en la Ley de Naturaliza, en la Ley Escrita, y en la Ley de Gracia, y porque las Jornadas de Christo son tres: Encarnacion, Passion, y Resurreccion. Dividiò de diez en diez las Ave Marias, porque este es numero perfecto segun Arismetica; y porque son diez los Preceptos de la Ley Divina. Dividiò en quinze los Misterios ò
- Part. 1.** **cap. 3.** **cap. 5.** **Cap. 4.** **Cap. 5.**
- Capitulos de este Libro, poniendo à cada uno un Gloria Patri, y un Padre nuestro, porque son quinze los puntos principales de la Passion de Christo, quinze las virtudes, quinze los vicios, quinze los Psalmos Graduales, y quinze las potencias del Hombre. De esta forma compuso del todo este Libro admirable.

Considerad aora atentos, què tal sea la grandeza del Rosario, y pues la excelencia de un Libro se regula por la del Autor que lo compuso, mirad la grandeza de mi Padre Santo Domingo, la de Santa Isabel, la de la Iglesia, y passad despues à delinear la excelencia del Omnipotente, del Immenso, del Incomprehenfible, Autor que fuè del Santissimo Rosario, que assi conocereis la grandeza de este Libro: direisme que no podeis; assi lo creo; porque siendo un Libro parto del entendimiento que lo compuso, y Thesoro en quien depositò sus secretos; si no podeis conocer à su Autor, porque es infinito; dicho se està que tampoco podreis alcanzar la grandeza del Rosario, porque cada parte de èl es una Libreria, (dice el Beato Alano) en quien depositò los secretos de su Sabiduria el Altissimo: *Psalterij Ave est Bibliotheca scientiarum divinarum.*

**Part. 2.**  
**cap. 10.**

Pero reparad el fin que tuvo su Autor en sacar este Libro, cotejandolo con otro que sacò tambien à luz el Artifice Supremo, y conocereis algo de la grandeza del Rosario. Es el mundo un Libro portentoso, que para publicar sus glorias el Omnipotente compuso; por tener este fin, y tal Autor, son todas las obras de este Libro de perfectissima bondad, dice Moyles:

**Gen. 2.** *Vidit Deus cuncta qua fecerat, & erant valde bona.* Quiso David en el Psalmo 103. registrar la grandeza de este Libro con su Autor; y al ver en èl fundada la tierra sobre si misma con toda seguridad; al verla vestida de flores, y yerbas varias, ba-

nada



ñada de rios, poblada de plantas, y habitada de brutos, y fieras: Al ver en este Libro del Mundo, un pielago de aguas inmenso, adornado de arenas, poblado de pezes, enriquecido de thesoros, y cercado de firmes peñascos: Al ver en él un dilatado cuerpo de viento, transparente mas que cristalino, adornado de lucidas nubes, y de varias aves poblado: Al ver finalmente en él la inmensa esfera de los Cielos, del Sol, de la Luna, y de innumerables Estrellas vestidos; parò en fuerza de su asombro, y exclamò assi admirado: O Señor, que encumbradas, y magnificas son tus obras! Bien dan à entender en su grandeza, son parto de tu inmensa Sabiduria: *Quam magnificata sunt opera tua Domine! Omnia in sapientia fecisti.* Pero con todo esto repara San Gregorio, que Job llama centella à toda esta fabrica, y Libro del Mundo: *Desiderabilia opera eius, & tamquam scintilla.* Dando à entender, dice este Santo Doctor, que aunque la Arquitectura del mundo es de admirable magnitud, por las grandezas que publica de su Autor; respecto de lo infinito que tiene, aunque manifestar aquella inmensa Bondad, es una centella, ò pequeña luz *Tamquam scintillam opera Dei consideramus, quia vix parvam notitiam inde percipimus.*

Si el Mundo, pues, es Libro de tanta grandeza, siendo assi que su Autor manifestó en él una pequeña parte de sus luces soberanas; que grande será el Libro que computo la Eterna Sabiduria para explicar en él las innumeras perfecciones que goza? Será sin duda un Libro de incomprehensible grandeza; será un Libro de luces tan crecidas, que à su vista toda la fabrica de el Mundo parezca una pequeña centella. Prodigioso Libro! Prodigioso mil veces el Libro del Rosario, en quien toda la grandeza de su infinita virtud, dulzura, y suavidad, escribió el todo Poderoso: *Hoc novum canticum* (dice el Beato Alano) *est potestatis inexplicabilis, in quo Deo infinita virtutis, suavitatis quoque inestimabilis.*

En la primera parte de este Libro, que es la Encarnacion del Divino Verbo, escribió, (dice mi Angel Thomas) el todo Poderoso, y manifestó su infinita Justicia, su Bondad, su Virtud, su Omnipotencia, y Sabiduria: *Injustitia, Bonitas, Virtus, Potentia, & Sapientia ostense sunt per Incarnationem.* En la segunda parte de este Libro portentoso, que es la Pasion de Jesu-Christo,

Lib. II.

14. Job.

Part. 2.

cap. 21.

to, escribió el Señor el inmenso amor que nos tiene, dice Santo Pablo: *Commendat suam charitatem Deus in nobis, quoniam cum inimici essemus, Christus pro nobis mortuus est.* Y en la tercera parte de este Libro, que es la Resurreccion del Salvador, escribió su infinita Liberalidad. Subiendo Glorioso al Cielo, dice San Pedro, para hacernos hijos herederos de tan inmenso bien: *Per Resurrectionem Iesu Christi, qui est in dextera Dei, deglutiens mortem, ut vitam aeternam heredes efficeremur.* Libro, pues, en quien el todo Poderoso intentó escribir, y manifestar los incomprehenfibles atributos, que goza su inmenso Ser; que grande será por tan alto Autor? Que grande será el Libro del Rosario compuesto por Dios mismo, à fin de publicar en èl sus Timbres, y Atributos gloriosos? Ya lo dice con David el Beato Alano: *Cantate Domino Canticum novum, quia mirabilia fecit: Nimirum in Filij sui Incarnatione, Passione, & Resurrectione.* Es un nuevo, portentoso Libro de Musica, en quien el Señor apuntó los altos, y bajos de sus maravillas inmensas. Es un Libro tan grandioso, que abraza como una suma todos los prodigios de Tierra, y Cielo: *Psalterium hoc miraculorum est summum, omniumque summa.* Es un Libro tan admirable, y divino, que excede en lo grande, perfecto, y precioso, à la Tierra con todos sus montes, valles, campos, jardines, plantas, y brutos: à la Mar con todos sus cristales, pezes, y theoros: al Viento con todas sus nubes, y pajaros; al Cielo con toda su esfera, plantas, y astros; à todo quanto el hombre puede imaginar excede su incomprehenfible magnitud, porque abraza la grandeza de un inmenso Autor.

§. II.

## GRANDIS PROFVNDITATE.

LO segundo por donde la grandeza de un Libro se conoce, es, por las materias que contiene, y son tales las que el Rosario abraza, que es un abysmo sin suelo de maravillas insignes. Anda el Melifluó Bernardo, qual abeja cuydadosa, buscando flores sagradas, para fabricar dulces panales à la Iglesia; y poniendo los ojos en este Jardin, ò Libro del Rosario, le parece hallò sobrados materiales para su intento: *Innumeros flores ex de Anni: his facile est legere pratis.* Quiere entrar à registrar estas flores,

Y)



y se retira inmediatamente, porque mira à la entrada un abyfmo de profundidad formidab'le: *Sed intueor metuenda profunditatis abyssum*. Quedase à la puerta pasmado de tanto asombro, y exclama así admirado: Ay por ventura alguno que se atreva à engolfarse en este abyfmo para abrigrar sus incomprehenfibles Misterios? *Quis investiget? Quis attingat? Quis apprehendat?* Què es lo que aveis visto remontada abeja en este Jardin, que no os atreveis à dar el primer passo en èl? El mismo nos fca de la dificultad: *Intueor abyssum imperscrutabilis Incarnationis*. He encontrado (responde lleno de asombro) con el impenetra- ble Misterio de la Encarnacion de el Verbo, Misterio tan alta- mente profundo, que al quererlo contemplar, se pasma el Cie- lo, y hasta los Angeles solo saben admirarlo: *Mens non concipit humana, pavet Cælum, Creatura etiam Cælestis miratur*. Pero què mucho lo celebren los Angeles con solas admiraciones; si hasta essa Reyna de los Serafines, en quien depositò su Sabiduria el Omnipotente, se turbò, y admirò al oir Misterio tan ad- mirable: *Turbata est in sermone.... Quomodo fiet istud?*

Luce. I.

Esta es, devotos del Rosario, la primera materia que se trata en este Libro; què serà engolfarse en el océano de todos sus Misterios? Si tanta admiracion causa ver echo Hombre al Cria- dor de todas las cosas, què serà verlo en la segunda parte de este Libro, por mano de sus mismas criaturas, preso, azotado, coronado de Espinas, crucificado, y muerto con los mayores oprobrios? O que asombro de Misterios! Aquí pierden el juy- zio los Filósofos, los sabios, y eloquentes del mundo; tratando de locos, y necios à los Christianos, porque dan credito à se- mejantes Misterios: *Judeis quidem scandalum, gentibus autem stultitiam*. Pero no sería tan grande este libro de el Rosario, si no encerrasse materias tan profundas, que excediesen los lími- tes de todo entendimiento humano.

Passad aora à registrar la tercera parte de este Libro, y ve- reis mudados los Misterios Dolorosos en un asombro de Glo- riosos prodigios; vereis al mismo Señor que dexateis muerto, y afeado en el Sepulcro, salir de el ya resucitado, y subir para el Cielo tan alegre, triunfante, y hermoso; que al verlo subir exclaman así los Angeles admirados: Quion es este tan galan, y valeroso, que viene de el mundo vistosamente vestido? *Quis est*

est

Isaia  
63.

*est iste, qui venit de Edon tinctis vestibus de Bosra... Iste formosus in stola sua gradiens in multitudine fortitudinis suæ. Vereys tambien à Maria Santissima salir del Sepulcro para la Gloria, tan resplandeciente, hermosa, y adornada, que la Corte Celestial se pasma de tanta maravilla: *Quæ est ista quæ progreditur? San Alberto: in sua Assumptione, quasi Aurora? &c.* No os parece, oyentes míos, que son altas las materias de que trata el Libro del Rosario? Tan elevadas son, y estas ultimas con especialidad, que oyendo los Gentiles predicar à San Pablo sobre estos Misterios de la Resurreccion, le digeron que estava loco, demetado, y fuera de sí: *Insanis Paule, multa te litteræ ad insaniam convertunt.* Hasta los Apostoles mesmos tuvieron por delirio la Resurreccion de Christo, quando las Mugerres se les anunciaron: *Vissa sunt ante illos sicut deliramenta verba ista, & non crediderunt illis.* Por esso la Magestad de Christo le dixo à su Ete no Padre assi: Tu conociste mi Muerte, y tambien mi Resurreccion. Como dando à entender, que Misterios de tanta profundidad, estavan reservados à solo Dios: *Tu cognovisti Sessionem meam, & Resurrectionem meam.**

Actuum  
cap. 26.

Lu. 24.

Que diran à esto algunos mentecatos, que juzgan, que el Rosario es devocion solamente para viejas, y niños? Para todos es este Libro del Cielo, para simples, y para doctos; todos tienen que estudiar en el, y tienen tanto, que aun el mas entendido no puede entenderlo todo; solamente con la lumbre de la Fee podrá tocarlo, y aun esto es dificultoso. Señor, le admirava Isaías, quien dió fee à lo que oyò de Vuestra Magestad imensa? *Quis credidit auditui nostro?* Mi Angel Thomàs: *Auditui de his quæ de Christo audi vimus.* Pues que cosas se digeron de la Divina Magestad, que sean tan dificiles de creer? Yà lo explica el mismo Profeta en pluma del Angelico Doctor: *Ascendet sicut virgultum. Ex ventre Matris nascendo, ex morte resurgendo, de mundo in Cælum ascendendo.* Lo que es dificil de creerse, por ser una admiracion todo, es lo q̄ avemos oido de Dios en el Libro prodigioso del Rosario. Lo primero, que esse Supremo Señor huviesse encarnado, y Nacido de una Muger; lo segundo, que huviesse burlado de la Muerte que padeciò; y lo tercero, que se huviesse subido à los Cielos por su propria virtud. Esto es lo que en el Libro del Rosario ay que admirar, esto

Cap. 33.

ES



es lo que ay que creer, no comprehender ; porque para el mas entendido son materias que exceden infinitamente su capacidad.

## §. III.

## GRANDIS UTILITATE.

**L**O tercero, y ultimo por donde se conoce la grandeza de un Libro, es por los frutos que de él se siguen, y provechos; y son tantos, y tales los que se siguen del Libro del Rosario, que no ay numero, ni medida para conocerlos del todo. Oid algunos que cuenta la Reyna del Cielo, hablando sobre este assunto con el Beato Alano su gran devoto : Sabe, le dice, que à la devocion de mi Rosario, se sigue infatiblemente el desprecio del mundo, la mudanza de malas costumbres, y destierro de los vicios; la limpieza de las conciencias; la santidad de vida; la honra, y exaltacion de la Iglesia; la justicia de los Principes, que mandan; la equidad de las Comunidades; la Paz de los Ciudadanos; la educacion, y enseñanza de las Familias; la edificación, adorno, y cuydado de Templos, Hospitales, y Conventos; la revelacion de muchos secretos divinos; la operacion de grandes prodigios, y milagros. Y si miramos con atencion este Libro (dice el Beato Alano) hallaremos en él, tres admirables, divinos frutos, compendio de los bienes todos; que son la reparacion de la humana naturaleza, la dadiva de la Gracia, y la promesa de la Gloria : *In ordinis Psaltici mysterio, si rectè intuemur, tria conspicari licet magna, admirari Sancta, planeque divina, & universalia iubilea, naturæ reparatæ, gratiæ collatæ, & gloriæ promissæ.*

Para explicar algo de estos tres frutos, seria forzoso comenzar otro Sermon de nuevo; pero no quiero cansaros, explicarè brevemente la verdad, y grandeza de estos frutos. Para la generacion del Linage humano, puso Dios à Adan, y Eva en el Paryso; donde en vez de engendrarnos para el Cielo, nos perdieron à todos. Y en la Salutacion Angelica de el Santissimo Rosario, à quien San Bernardo llama Parayso, se hallan el segundo Adan Christo, y la Reyna del Cielo, dice el Beato Alano, para reengendrarnos, y reparar à los hombres todos : *Salutatio est Paradissus, in quo novus Adam, & Eva, Christus, & Maria sunt*

Ccc

ad

*ad regenerationem hominum positi.* Reparad aora lo grande de este fruto : Quando la Magelstad de Christo sanò al Paralytico de la Piscina, enfermo yà de treinta y ocho años , causò tanta admiracion à los Judios, que el mismo Señor parece que se admirò de verlos tan admirados: *Vnam opus feci, & omnes miramini.* Pues quien no admirarà como fruto, y efecto mas que prodigioso, el sanar por los Misterios del Rosario , no un hombre solo, sino todos los del mundo? Y esto despues de tantas siglos, como el Linage humano estubo por la culpa enfermo?

Ioan. 7.

Part. 2.  
cap. 10.1. 2. q.  
113. ar.  
tic. 9.

Fruto prodigioso ! Pero no es menos el segundo, que es dar como Arbol de Vida, la vida de la Gracia à los muertos por el pecado : *Est Arbor vite,* (dice el Beato Alano con San Geronymo) *suscitans mortuos, conservans vivos.* Cosa mas admirable, que la creacion de los Cielos , y todo el mundo, es dar la vida de Gracia à uno que està muerto por el pecado, dice el Doctor Angelico: *Maius est quod ex impio fiat iustus, quam creare Cælum, & terram.* Pues què cosa tan admirable, y divina, como ver que son innumerables las almas, que por medio de el Rosario resucitan de la muerte de la culpa ?

Ibidem.

Luc. 28.  
Serm. de  
LatronePart. 2.  
cap. 7.

Què cosa mas para llenar de admiracion , y asombro, que ver eicandalosos pecadores puestos mucho tiempo à las puertas del abyssmo, por su mal estado; trasladados por el Rosario à las puertas del Cielo ? *Est ianua Cæli, animabus salvandis,* que dice el Beato Alano. Todos los Sagrados Expositòres se llenan con razon de asombro, al ver lo que sucede con el Buen Ladron en el Calvario , al ver que à un hombre toda su vida facinoroso, le promete el Señor darle luego el Parayso: *Hodie mecum eris in Paradisso.* El Chrysofomo : *Quid ais, ò Christe?* Pero miren lo que sucede con el Rosario, y crecerà mas su asombro; miren millares de pecadores anegados en todo genero de vicios, mudarse repentinamente en puras Estrellas por el Rosario , y conseguir luego el Cielo : miren à Maria Santissima, que asentada en este Jardin de su Rosario, promete llevar à la Gloria à todos sus devotos, aunque lo sean todos los pecadores del mundo; y esto no como quiera, sino muy pròntamente, despues que partan de esta vida : *Eos in dies aliquos à Purgatorio eripio.* No como quiera , sino que promete ponerlos junto à si en la Gloria, en muy altas sillas; yà que en vida por medio de esta devocion



cion la tuvieron de sí muy cerca : *Veri Psalte meâ plesosque in Ibidem*  
*gloria antecellent communiter ponentur in prima Hierarchia.* Grã-  
 demente prodigioso se deja ver por todos ritulos el Rosario.  
 Quid la confirmacion de sus grandezas en este grande Exemplo.

Refiere el Beato Alano, como predicando la devocion de el *Part. 50*  
 Rosario mi gran Padre Santo Domingo en Roma, fuè general- *cap. 38.*  
 mente de sus moradores bien recibida : solo una Matrona de  
 su parecer proprio muy pagada, hizo poco aprecio de ella ; y  
 al Santo Patriarcha, que con varias razones intentava persua-  
 dirla, le respondiò, que yà se empleava en obras de virtud mas  
 heroycas : porque ayunava à todo rigor muchos dias, vestia la-  
 na, llevaba continuamente silicios, y cadenas; frequentava muy  
 à menudo las Estaciones de Roma ; y que en fin estava asenta-  
 da yà en muchas Cofradias ; lo qual bastava para merecer muy  
 mucho, sin tener necesidad de la devocion del Rosario. Al oír  
 estas razones, ò sinrazones el Santo, se entristeciò muy mucho,  
 por ver que la tal Matrona tuviese al Rosario tan en poco.  
 Quexòse à Maria Santíssima con tierno sentimiento ; y como  
 el motivo de èl, era la honra de su Rosario, al punto dispuso la  
 Sacratíssima Virgen el remedio, que deseava su Devoto. Em-  
 pezò la Matrona desde aquel instante, à considerar lo que avia  
 echo arentamente : conociò su desacierto, en averse resistido à  
 la predicacion del Santo, por sus frivolas razones. Hallòse to-  
 da confusa; no sosegava de pena : soñava frecuentemente, que  
 veia el Infierno abierto, amenazando à su alma. Perdiò con  
 estas inquietudes, y temores las fuerzas ; hallavase moralmen-  
 te palida, hacia muchas limosnas, y suplicas, solicitando usasse  
 el Señor con ella de misericordia. Pero viendo que con todo  
 esto no sentia en su interior alivio alguno, determinòse à soli-  
 citarlo en Santo Domingo; fuè en busca suya, y hallandolo ce-  
 lebrando Missa, se puso à oirla con disposicion fervorosa. En-  
 trò à la contemplacion de sus Misterios, quando subitamente  
 se hallò arrebatada al Tribunal Divino. Allí la reprehendiò el  
 Supremo Juez muy severo, por no aver obedecido à Santo Do-  
 mingo, tomando la devocion del Rosario; y luego la sentenciò  
 à padecer por algunos dias gravísimos tormentos, à manos  
 de los mismos Demonios. Terrible sentencia ! Afastòse de mu-  
 strre la afligida Señora: llamò en su amparo à Maria Santíssima.

Aparecióse allí prontamente la Madre de Misericordia, la qual dijo à la muger estas palabras : *O hija, hija, por quanto tu yerro ha nacido de sola ignorancia, alcanzaràs agora misericordia. Tomò en sus manos la Virgen Sacratissima uno de los Rosarios, que Santo Domingo ponía en penitencia, y le dijo à la Matrona : Mira hija, este solo Rosario he de poner en contrapeso con todas tus buenas obras. Hizolo afsi, y levantandose luego por los ayres el peso en que estavan todas sus penitencias, limosnas, Cofradias, y oraciones; inclinòse qual pesado plomo, el peso en que estava el Rosario de la Virgen; la qual le dijo à la muger con apacible semblante : Mira con tus ojos quanta es la virtud, y peso de mi Rosario. Has de tener, pues, entendido, que afsi como yo excedo sin comparacion à todos los Santos del Cielo; afsi excede mi Rosario à todas las Cofradias, y devociones de los Santos todos. Descubrióle indecibles grandezas de esta devocion; y tan affigida como asombrada la muger, comenzò à lamentarse afsi : Ay de mi pecadora, que no conocí tanto bien ! Bolvió en fin de su rapto, y buscando luego à Santo Domingo le contó todo el suceso. Quedò devotissima de el Rosario; rezòlo continuamente con gran fervor, el tiempo que vivió en este mundo; exhortava à todos hiziesen lo mismo; y cumpliendo afsi el termino de su vida, mereció el que à la hora de su muerte la visitasse Nuestra Señora, la qual subió à los Cielos su dichosa alma llena de resplandores, meritos, y alegría. Estos son, oyentes míos, los provechos que trae consigo el Rosario; estos son los prodigios de este grandioso Libro de estas las grandezas de este Libro prodigioso; grande sin termino, por el grande Autor que lo compuso; grande sin limites, por las materias que contiene; y grande con asombro, por sus grandes utilidades. Abrazadlo todos, mis oyentes; estímadlo con toda el alma, segun que lo mereçe su grandezza; pues afsi logtarseis por el, el ser grandes en el Rey no de la Gloria. *Al quam in terra pauperum, et in latere matris meae nos perducet, &c.* Ob el obnatus, &c.*



## PLATICA VEINTE Y NUEVE.

*ERAT QUIDAM REGULUS, CUUS FILIUS  
infirmabatur Capharnaum. Ioann. 4.*

**P**renda es que acredita à los Padres serlo verdaderos, el mirar cuydadosos por el bien de sus hijos, sentie sus daños, y solicitarles el remedio. Beneficio es tan generoso, (aunque debido) que merece inmortal recuerdo, para ser en todo tiempo alabado. Todo lo miro oy ante los ojos, pues si veo celebrada en el Evangelio la memoria de un Padre yà difunto, ha diez y siete siglos, por aver solicitado cuydadofo la salud de un hijo enfermo: *Erat quidam, &c.* Tambien miro celebrarse en el campo de este Tumulo honroto la memoria de Personages yà difuntos, que se acreditaron Padres zelosos de este Reyno, solicitando su remedio generosos; tanto mas, quanto es mas importante el remedio mismo, que viene à ser el proprio, que para su hijo sollicito con el Divino Maestro Jesus, el Padre del Evangelio; este fue el remedio de su enfermedad ignorante mente, dice San Alberto el Grande: *Infirmus filij, mentis significat infirmitatem.* De la qual, à expensas suyas, rogava que lo sanasse Jesus Eterna Sabiduria: *Rogabat ut descenderet, & sanaret filium eius.*

A expensas de sus bienes quantiosos solicitaron los esclarecidos Personages, que menciona esse Tumulo, remediar la ignorancia de este Reyno; fundandole illustres Cathedras en este Convento gravissimo, para alumbrar sus ojos con las luces del Doctor Angelico participadas del Maestro Divino. Sea pues este dia celebrada su memoria, yà que en el se abren para todos las Cathedras; sea celebrada con exequias honrosas, à su virtud merecidas; pues asì atendieron al estudio de las mejores letras, como Padres de la Patria: *Laudemus viros gloriosos, & parentes nostros, homines divites in virtute, pulcherrimum studium habentes.* Viva su nombre en nosotros, y su fama; yà que sus cuerpos aqui sepultados gozan descanso pacifico, debido à su buena

buena vida : *Corpora ipsorum in pace sepulta sunt, & nomen eorum vivit in generationem, & generationem.* Viva, digo en nosotros su memoria, para corresponderles agradecidos à su fineza, solicitandoles el descanso feliz de sus almas piadosas, con suffragios que les imploren el favor de la Divina Gracia. *Ave Maria.*

*ERAT QUIDAM REGVLVS, CVIVS FILIVS INFIRMABATUR Capharnaum. Ioann. 4.*

**V**N Reyezuelo solícito de la salud de un hijo, es oy el norte de el assumpto. Veamos quien es el enfermo, que enfermedad padece, y cómo se libra del peligro, por si à caso su dolencia se estiende à nosotros : *Regulus, (dice mi Angel Thomas) est omnis homo, cuius filius, id est, mens fabricitat.* Este Reyezuelo, cuyo hijo enferma, es (dice Thomas) todo aquel hombre, cuya mente està achacosa; y se llama Rey en grado diminutivo (dice San Alberto) por ser pequeño en la ciencia necessaria : *Regulus dicebatur, quia scientiam regendi non habebat.* La enfermedad que à esta mente, ò entendimiento agrava, es de ardientes calenturas : *Reliquit eum febris.* Estas (dicen los Físicos) son de tres maneras, figmeratica, putrida, y ethica : *Triplex febris generatur (dice Berchorio) scilicet ephemera, putrida, & ethica.* La figmeratica, resulta de la disolucion, y ardor de los espiritus; la putrida, de la corrupcion de los humores; y la ethica de la contumpcion de los miembros : *Ephemera fit ex disolutione, & calefactione spirituum; putrida ex corruptione; ethica ex consumptione membrorum.*

De esta enfermedad misma suele (dice) adolecer la mente humana; porque encendida de pasiones fogosas, padece las calenturas de vanidad, luxuria, y avaricia : *Ex ista, triplex febris generatur, scilicet superbia, luxuria, & avaritia.* La vanidad de entendimiento es calentura figmeratica (dice el mismo) porque resulta, como ella, de los espiritus exalados al viento : *Superbia est sicut ephemera, quæ est in spiritibus, id, est in rebus vanis, & ventosis.* Esto es, (dice San Bernardo) de querer saber mucho, solo porque lo tengan por hombre docto. *Sunt qui scire volunt, ut sciatur ipsi; & hoc vanitas est.* La luxuria de entendimiento, es fiebre putrida cebada en los humores solos. *Luxuria*

Lib. 4.  
cap. 17.

In Cant.



*est febris putrida cuius materia est in ipsi humoribus.* Esto es (dice San Bernardo) en querer saber mucho, para deleytarse en conocimientos curiosos: *Sunt qui, scire volunt, tantum ut sciunt; & turpis curiositas est.* Y la avaricia de entendimiento es fiebre ethica, asentada en las materias solidas, quales son el oro y la plata: *Avaritia verò est sicut ethica, cuius materia sunt res solidae, scilicet metalla.* Esto es (dice San Bernardo) en querer saber, para lograr rentas Eclesiasticas, ò empleos gananciosos, quales son Medicos, ò Letrados: *Sunt, qui scire volunt, ut scientiam vendant pro pecunia, & turpis questus est.*

Toda calentura de ordinario se origina de humores viciosamente superfluos, estos de cocciones mal echas, dice San Bernardo: *Cibus indigestus corpus corrumpit.* Y de no cocer las letras, que come el entendimiento, (dice el mismo) con el fuego de la caridad à Dios, y los proximos; nacen estos humores perversos, que ocasionan mortales fiebres en los hombres escientificos: *Sic scientia stomacho animæ indigesta, si non fuerit igne charitatis decocta, malos humores generat.*

Con esta enfermedad de calenturas se halla el paciente de nuestra historia, así lo significa San Juan, diciendo, que está enfermo en Cafarnaun: *Infirmabatur Capharnaum.* Esto es, dice Hugo, que por entender en sus conveniencias, estimacion, y regalo, se halla mortalmente calenturiento: *Ocaso infirmitatis notatur ibi: Infirmabatur Capharnaum, quod interpretatur villa consolationis, & pinguedinis.* Aprended, pues, de este enfermo los dedicados al estudio, à evitar quanto puede dañosos. No pretendáis saber para ser tenidos por hombres; porque acabareis la vida à manos de un figieron miserablemente, como la acabaron los Filósofos Gentiles: *Defecerunt in vanitate dierum.* No procureis estudiar, sólo para saber; porque os pondrà à peligro de morir una fiebre de curiosidad: así lo conocieron en Epheso los que oyeron predicar à San Pablo, quienes temerosos de su mortal peligro, quemaron los libros en que curiosos se avian empleado: *Multi autem ex eis qui fuerant curiosi sectati contulerunt libros, & combuserunt coram omnibus.* No pretendais saber para hacer dineros, siendo Curas, ò Letrados; porque se apoderará de vosotros una fiebre ethica, tan de enxada, que ocasiona lamentos à la Magestad Divina, y lo precise en sus

visi-

Pj. 77.

Aa. 19.

visita horrenda, à echar el fallo de muerte eterna, segun que ac  
 Cap. 6. menaza por Jerenias: *Omnes avaritia student: quam obrem tem-  
 pore visitationis sue corrueunt.*

Y si acaso vuestro entendimiento està yà con alguna de es-  
 tas fiebres oprimido, aprended à buscar la medicina, del suce-  
 so de el Evangelio. Solicitèse el remedio del Hijo achacoso,  
 ò de el entendimiento, en la Eterna Sabiduria la Magestad de  
 Christo, rogandole lo pudiesse sano: *Rogabat eum ut descenderet,  
 & sanaret filium eius.* Y fue tan feliz la peticion, que con un  
*Vade*, le diò entera salud: *Vade, filius tuus vivit.* Mas no lo es-  
 traño, porque siendo enfermedad de entendimiento, yà se vee,  
 que con el *Vade* era el remedio seguro. Pero què *Vade* teria? por-  
 que vemos à muchos, muchos años con el *Vade* acuestas, mas  
 tan poco aprovechados en la literatura, que no se deben llamar  
*Vadistas*, sino *Vadeas*. Yà se vee, que no seria *Vade* de sola ba-  
 dana, porque nada va en esse, que sirva. Otro fue de mas im-  
 portancia, y es el que señala el Angel de las Escuelas: *Vade, id  
 est, profectum continuum circa bonum ostendas.* Fue un *Vade*, que  
 encerrava dentro de si una obra illustre. Anda (le dijo el Divi-  
 no Maestro) esso significa el *Vade* en el idioma Latino,) emplea  
 de continuo en una buena obra tus passos, que en esto estriva la  
 salud de tu hijo el entendimiento, porque assi tendras un en-  
 tendimiento vivo: *Vade, id est, profectum continuum circa bonum  
 ostendas, & tunc filius tuus vivet.* Pero si en esse camino cesàren  
 tus passos, tendras un entendimiento muerto: *Si autem ambula-  
 re cesaveris, mortificabitur tibi intellectus.*

Què obra serà esta, ò què camino, que en èl estriva la feli-  
 cidad del entendimiento? Si serà un continuo estudio? Mu-  
 cho conduce para el remedio; pero ni esso se hace con passos,  
 ni basta por si solo; porque sin luces del Cielo, mas luele enfer-  
 mar el entendimiento con delirios, quanto mas ciegamente se  
 aplica codicioso al estudio: *Mali homines, & seductores* (decia  
 2. *Thim.* el Apostol) *proficient in peius, errantes, & in errorem mit tentes.*  
 cap. 3. Qual, pues, serà la buena obra, ò vereda, en que el hombre de-  
 ve andar, para tener un entendimiento sano, y feliz? Respon-  
 do con la verdad mesma, y propiedad proporcionada, ser el  
 Santissimo Rosario de Maria; porque si este tiene passos que se  
 andan en sus Misterios, y Saluciones Angelicas: en ellos, y



en ellas mismas, dice el Beato Alano, tiene lucés soberanas, que al entendimiento ilustran : *Salutatio Psalterij est arca testamenti, in qua tabula legis divinae sapientia continetur.* En el Rosario de Maria se halla el Divino Sol Jesus à todas horas; y es fuerza, que se libre el entendimiento de sus tinieblas, ò calenturas, si el hombre anda frequentemente en su vereda.

Oid como el Grande Alberto lo explica : *Hora sunt septem illustrationes Solis iustitiae.* Cada hora, (dice el Santo) se regula por una ilustracion que el Sol hace con sus lucés à este Emisferio; y como es Divino Sol la Magestad de Christo, cada obra principal de las suyas, fue una ilustracion, y una hora para el mundo. Comenzò la primera por la Encarnacion, dice el Santo: *Prima fuit sanctificatio naturae in incarnatione.* Entrò en este nuestro Emisferio, para ilustrarlo con sus lucés todo, y assi como el Sol reparte todas sus horas en tres tercios; que son su entrada à este mundo, su ocafo, y su recurso à su primera cuna, que dice el Espiritu Santo : *Oritur Sol, & occidit, & ad locum suum revertitur.* Assi Jesus nuestro Sol Divino, repartid sus horas en los tres tercios del Rosario; donde despues de amanecer à este mundo, y llegar à la Cruz su Ocafo, se restituyò à su primera cuna los Cielos : *Oritur Sol, &c.* El Beato Alano : *Christus Sol iustitiae, ortus est in nativitate, occubuit moriendo, resurrexit mulieribus apparendo.* Reparad pues agora en lo que dice el Evangelista sobre el paciente de calenturas : *Hora septima reliquit cum febris.* Dice que à la hora septima despues que se valiò de Jesus, Divino Sol, se hallò libre de la enfermedad. Sin duda porque siendo esse numero una plenitud de los Divinos Mysterios, segun que Laureto colige de los Libros Sagrados : *Septem iuxta auctoritatem scripturarum plenitudinem Sacri Mysterij significat.* Se supiese por cosa cierta, que al valer se el hombre del Rosario de Maria, donde el Divino Sol Jesus resplandece por horas; alcanzaria perfecta salud su entendimiento, à la hora septima; esto es, en la tercera parte, donde con una plenitud de maravillas, pone fin à su carrera : *Hora septima reliquit cum febris. Septem iuxta, &c.*

Ande, pues, el que cursa los estudios, deseoso de mejorar su entendimiento, segun las horas de esse Sol Divino; ande sin cesar los pasos del Rosario; tome este Vade prodigioso; curse en

Ddd

el

Part. 2.  
cap. 54

Ecles. 11

Part. 42  
cap. 24

el atento ; que assi lograrà un entendimiento vivo : *Vade filius tuus vivit. Vale, id est, profectum continuum circa bonum ostendit, & tunc filius tuus vivit.* Muy muerto para un todo tenia S. Alberto el fuyo ; pero con este *Vade* de el Rosario, segun refiere el Beato Alano, lo logro tan vivo, que peuetró con el todo el universo. Bastava solo un Santo Thomas Discipulo suyo, para acreditar su entendiento con el orbe todo : pero tambien este Angel Maestro debió sus luces al *Vale* del Rosario ; pues lo mismo fué tragarse una de sus Saluciones siendo niño, que verse su boca, como otro Oriente del Sol, llena de luces de el Cielo :

**Part. 3.** *Quam deglutiens (dice San Antonino) visus est Salis radium intra tit. 23. Sauges continere.*

**cap. 7.** Ay *Vade* mas prodigioso ? Qué Endigos tendrá dentro de si tan divinos, que obra tales prodigios en el entendimiento ? Ya tengo respondido, pero no del todo. Dige, que tiene dentro de si al Divino Sol Jesu-Christo ; y aora añado, que está como Cartapacio misterioso, ò celestial Libro, lleno de tantos, y tan altos misterios, que abraza toda la Sabiduria de Dios, segun

**Hebreos** que con el Apostol dice Hugo : *Christus est liber vite, & veritas. cap. 10. is, in quo sunt omnes thesauri Sapientie, & Scientie Dei.* Pues assi, que mucho se eleve à ser Maestro celebrado, quien llega à cursar en este *Vade* prodigioso, donde está toda la sabiduria del Cielo, repartida en Capítulos, ò Misterios del Rosario ? *Christus est liber vite, &c.*

Sin recurrir à otro libro, tengo en este claro exemplar de el assumpto. Cerrado se hallava este Libro, segun vió San Juan, con siete sellos muy dificiles de abrir : *Vidi librum scriptum intus, & foris signatum sigillis septem.* Abriólo en fin un Cordero, que fué el mismo Jesu-Christo, dando cumplimiento à sus Misterios encumbrados : *Et cum aperuisset librum.* Y en medio de aver sido hasta entonces juzgado el Señor de los hijos del mando por

**Cap. 8.** Hombre indoto, segun con el Evangelio refiere Hugo : *Samaritanus et tuus id est, inscius.* Creció tanto aqui su aplauso, que todo el Cielo lo aclamò dignissimo Maestro del Orbe todo, por su saber infinito : *Erat numerus millia millium dicentium voce magna ; Dignus est Agnus accipere sapientiam, & gloriam, & benedictionem.* Y quando sucedió este prodigio ? Quando abrió el

**Apoc. 5.** Señor esse Libro misterioso ; que to acreditarà tan sabio ? Bien clara-



claramente lo dice San Ambrosio : *Quando Christus natus est, passus est, resurrexit, & ascendit, librum aperuit.* Abriólo, (dice el Santo) quando echo Hombre, nació á este mundo; quando padeciò, y murió por nosotros; y quando finalmente resucitando, subió Glorioso á los Cielos : y al cumplir así el curso de los Misterios del Rosario, se siguió el ser aplaudido dignísimo Maestro del Orbetodo: *Et cum aperuisset librum, erat numerus eorum millia millium dicentium voce magna: Dignus est Agnus, qui occisus est accipere, &c.*

Anda, pues, hombre, que quieres enoblecere con letrastu entendimiento, y toma esse Libro del Rosario; toma esse *Vade* con empeño, andando frequentemente sus pasos, y Misterios prodigiosos, que en él hallarás los conceptos mas elevados. Ay hallarás en cada Ave Maria, una Librería entera : *Salutatio Psalterij* (dice el Beato Alano) *Est Bibliotheca omnium scientiarum divinarum.* Vna Librería hallarás (dice este Santo) no como estas del mundo, cuyos escritos son partes del humano entendimiento, sombras, y tinieblas todo; no como estas Librerías, que el mundo aprecia, donde los ojos sanos solo ven relumbrona, vana paja de fabulas, novelas, fantasías, profanidades, y todo ventolera, si, el grano sólido de firmes dogmas, importantes defengaños, verdades claras, y conocimiento de las cosas mas divinas : *Salutatio Psalterij est Bibliotheca, &c.* No una Librería llena de sombras, y obscuridades humanas, donde mas te confundas, quanto mas entres en ella; si, donde veas claramente, como es en sí cada cosa, favorecido con la luz hermosa de Maria Santísima, la qual se halla en esse Libro de su Rosario en cada Salutacion suya, alumbrando al que lo navega : *Maria* (dice San Alberto) *est lux, & interpretatur illuminatrix.*

Hace la luz claro, y visible, lo que antes por obscuro no podía conocerse; y lo que el entendimiento no puede comprender por falta de luces, lo hace Maria Santísima tan claro para sus devotos, dice San Alberto el Grande, que lo mas profundo se deja ver á sus ojos patente : *Maria lux, quæ visibilia facit, quæ prius non apparebant. Ipsa enim, sicut dicit Iob, revelat ne profunda de tenebris.* En qualquiera ocasion, que la luz encuentre en una casa por donde entrar para comunicar su resplandor, lo executa su liberal prontitud; y esto mismo, dice el Santo, executa

Ddd 2

Maria

hic.

Part. 22  
cap. 10.De Lauz  
dib. lib.7. cap.  
10. y lib  
1. cap. 3.Lib. 7.  
cap. 10.



*Ibidem.* Maria Santissima tan liberal con nosotros, que lo mismo es ver-  
se abren nuestras bocas para saludarla en su Rosario, que comu-  
nicarse como hermosa luz à nuestros entendimientos: *Lux per  
angustissimam vimam ingreditur, & quasi modica rima est aliquo-  
ties eam devotè salutare.*

Estolido jumento se publicò David, al ver por su culpa obs-  
curecida su razon: *Comprehenderunt me iniquitate mea, & non  
potui ut viderem...: Ut iumentum factus sum* Pero se elevò des-  
pues à tanto saber, que fue aclamado entre los Cathedra-  
ticos el mayor: *David sedet in Cathedra sapientissimus.* Y à os oygo  
mover la duda de esta repentina maravilla, pero en el mismo  
Texto teneis la respuesta clara. Haciendo asiento en la Cathe-  
dra, dice, que logró tanta dicha: *David sedet in Cathedra sapien-  
tissimus.* No en estas Cathedras del mundo, porque como dice  
San Ambrosio, la Cathedra no hace Maestros; y así es fuerza,  
que en ella sean ignorantes, los que suben à ella tontos: *Cath-  
edra non facit Doctorem.* Como al contrario, los que son  
doctos, llevan la Cathedra consigo, y son realmente Cathedra-  
ticos; aunque no gocen lo exterior del titulo: *Sed Doctor facit  
Cathedram.* Qué Cathedra, pues, sería la de David, que logró  
el passar de jumento à celebrado Doctor, apenas en ella se llegó  
à sentar? Y à lo dice San Alberto sobre este lugar mismo: *Ma-  
ria est Cathedra, de qua dicitur 2. Regum: David sedet in Cath-  
edra sapientissimus.* Fue la Reyna del Rosario Cathedra del Di-  
vino Espiritu; en la qual logró tanta felicidad, haciendo en su  
devocion asiento, y empleandose en su Psalterio muy devoto:  
*Maria est Cathedra de qua dicitur, &c.*

Però qué, tan presto pasó de ser un jumento en la capaci-  
dad, à ser un Cathedra-ico en el entender, con solo hacer asien-  
to en esta devocion? Si. Oíd el por qué: Bien sabeys, que  
Maria Santissima, como dice San Alberto, resaluda à los devo-  
tos de su Rosario con otro *Ave*, en que les desea, y solicita bie-  
nes copiosos: *A se salutantibus erubescit de silentio.* Lo que mu-  
chos no avreis oído hasta agora, es lo que en sentir de el mismo  
Santo dice esta Reyna Soberana; y es, que su lengua suavissima  
es la Pluma, con que el Espiritu Santo escribe divinas letras:  
*Maria videtur dicere: Lingua mea calamus scribae, id est, Spiri-  
tus Sancti; qui sicut manus scribae movet calamus, sic Spiritus  
Sanctus*



*Sandus linguam meam.* Es, pues, la dulce lengua de essa Virgen Purissima, Pluma con que el Espiritu Santo escribe, quanto ella habla; y como por el *Ave*, con que resaluda al que la saluda con el *Ave Maria*, le solicita las divinas luces, que el mismo *Ave* encierra, que son todas las ciencias soberanas: *Ave est Bibliotheca omnium scientiarum divinarum* Lo mismo es pronunciarlo su lengua, al que en el Rosario la saluda atento; que escribir el Espiritu Santo en el entendimiento del tal devoto todas las letras, y ciencias, que Maria solicita con el *Ave*, que pronucian sus labios; porque no admite dilacion alguna el Amososo Espiritu al cumplimiento de sus deseos: *Lingua mea calamus seriba, id est, Spiritus Sancti, velociter scribentis; quia nescit tarda molimina Spiritus Sancti gratia.* Esto fue, pues, lo que sucediò con David, el qual en medio de hallarse un jumento por su estolidez; al hacer asiento en esta devocion, empleandose en el Psalterio de essa Cathedra Virginal, luego con toda prontitud se elevò à ser Cathedratico feliz: *Maria est Cathedra de qua dicitur, &c.* Anda, pues, oyente mio, àzia essa Cathedra de el Espiritu Santo, si quieres aprovechar en los Estudios. *Vade*: Anda por los passos, ò Misterios de su Rosario. *Vade*: Que seguramente te veràs en el entendimiento muy aprovechado, como lo confirmará este Exemplo.

Cuenta el Beato Alano, que en un Monasterio se hallava un Monge candido bastantemente aflagido, por verte en letras, y capacidad tan corto, que no podia aprovechar à las almas con sus documentos. Debiera advertir el inocente en este trabajo, que Dios reparte como conviene los talentos, y que no es conveniente sean Maestros todos. Pero en fin, como no nacia de charidad su pena, y el era muy devoto del Rosario de Maria Santissima, tuvieron buen logro sus ansias; porque essa Señora, que lo estimava mucho, lo arrebatò cierto dia à la presencia de su Santissimo Hijo; rogòle à su Divina Magestad le otorgasse à aquel su devoto la gracia de sabe; y sin derencion alguna le mostro un libro muy grande, todo lleno de divinas ciencias. Violo el Santo Monge con atencion profunda, y todo se le quedò firmemente gravado en la memoria, y tambien en el alma; porque las verdaderas letras no son como estas del mundo, que dejan el alma en ayunas, y al entendimiento lleno de vanidad, y sombras.

Part. 5.  
cap. 28.

Bol.

Bolvió en sí, y queriendo experimentar si era verdad su vision, hallò serlo en realidad. Mas, como las luces del Cielo son tan fogosas, es dificultoso ocultarlas; y assi conocieron luego los Monges su grande literatura. Pasmaronse de el prodigio, y sin advertir el suceso, lo empezaron à conjurar como à endemoniado. Respondiòles, no tenia demonio, sino que glorificava con su saber à la Reyna del Rosario, porque essa Señora le avia alcanzado todo lo que sabia por ser su devoto; con esto lo dejaron quieto, mas èl no lo estuvo, porque se empleò fervorosamente en estender la devocion del Rosario, hasta que el Señor lleno de buenas obras se lo llevó à los Cielos.

Las Letras, y la Gloria se aseguran con el Rosario de Maria; quien no lo abraza con todas veras? Tomad, tomad esse *Vade*, ó Libro prodigioso, los que os empleais en los Estudios; trabajad en el, rezandolo atentos, y devotos; pues mas adelantareis en el con media hora de trabajo, que leyendo años enteros en otros libros; porque Maria Santissima, Luz hermosa, que desluciera todas las tinieblas de ignorancias, se halla en esse Libro, como en su esfera propia, para iluminar à quantos lo miraren, para alumbrarlos con las luces de la Gracia, y premiarlos despues en la Gloria. *Al quam nos perducatur, &c.*

\*\*\*\*\*

## PLATICA TREYNTA.

*ARCUM MEUM PONAM IN NUBIBUS;*

*& erit signum federis inter me, & inter terram.*

Genel. 9.

**D**E los vapores que suben à lo alto, se fraguan las nubes que llueven sobre el suelo; y de las ofensas que suben contra Dios desde el mundo, se fraguan los divinos enojos, que llueven castigos sobre el linage humano. Assi lo significò el mismo Señor, en los infelices tiempos de Noe, en los quales subieron tanto las culpas à la presencia Di-  
vina



vija de su Magestad; que dixo buscavan ellas mismas su poderoto furor, para que à todo viviente le diese desgraciado fin: *Finis universæ carnis venit coram me. Repleta est terra iniquitate.* Gen. 6.  
 ze. Así lo experimentaron al cabo los habitados del mundo; pues no cessando de disparar culpas contra el Cielo, irritaron tanto los enojos divinos; que inundaron con aguas al orbe todo, pereciendo hombres, plantas, y brutos: *Facta est pluvia super terram quadraginta diebus, & quadraginta noctibus, & deluit omnem substantiam quæ erat super terram ab homine usque ad pecus.* Cap. 7.

No dudeis Catholicos que vuestras culpas, son las que ocasionan tantas aguas; son muchos los pecados, que de vosotros han subido contra el todo Poderoso, y como el que escupe contra el Cielo, escupe sobre sí mismo; fuerza es que caygan sobre vosotros las aguas que fraguais con vuestras culpas: *Per quæ quis peccat, per hæc, & torquetur.* No ay pues mas remedio en esta necesidad que aplacar las iras del Señor. Pero quien (diréis aflombrados con David) quien podrá, no aplacar, si à un solo conocer la inmensa magnitud de su ayrado poder? *Quis novit potestatem iræ tuæ?* Ps. 89.

O Reyna del Rosario, Madre de piedad! Qué sería de nosotros, si no fuese por vos? Esta es oyentes míos, la que puede tanto à nuestro favor con el todo Poderoso; que le entra mandando en su Tribunal Justo, dice San Pedro Damiano: *Acceditis ad aureum Tribunal non rogans, sed imperans.* Esta es la bella Luz, dice Job, à cuya vista pone el Señor à las aguas fin: *Quantò ponebat pluvis legem, vidit illam.* Esta es el arco vistoso, à cuya amable presencia se templan los enojos divinos: *Arcum meum ponam in nubibus.* Hugo: *Id est, Beatam Virginem.* Es el Iris apacible, señal que puso Dios para no castigar con aguas al hombre, como de ella quiera valerse: *Apparebit arcus meus in nubibus, & recordabor fœderis mei vobiscum.* Serm. de Nativ.

De tres colores entre sí tan consonantes, y hermosos, se viste esse arco peregrino, que sirven de dulce harmonia à los ojos, dice Cornelio: *Iris triplicem exhibet colorem temperatum, ut pulchram colorum harmoniam, & quasi musicam spectantium oculis exhibeat.* Y à essa Reyna del Cielo se sirve de tanto adorno su Rosario, por los tres hermosos colores, que abraza su circulo harmonioso, que sirve à los ojos de recreo, de dulzura al oído, y

Ecli. 24

de gloria à los bienaventurados. Consolaos pues en la presencia de necesidad Catholicos, que delante teneis el remedio. Ay teneis esse arco Iris vistoso, la Reyna del Rosario; à cuya vista se enmiendan las culpas, se templa la Magestad ayrada por ellas, y le suspenden las lluvias, por su poderosa gracia. *Ave Maria.*

*ARCVM MEVM PONAM IN NUBIBVS, ET ERIT SIGNUM fœderis inter me, & inter terram. Genes. 9.*

Cap. 35.

Superiores navegan las nubes al elemento en que vive el hombre; mas no por esso se escusan tal vez de obedecerle. Buelan por esos vientos apresuradas, inundando de agua la tierra; pero al mayor impetu de su furia, suele el hombre atajarlas, porque fueron criadas à su obediencia: *Omnia subiecasti sub pedibus eius.* Y còmo (pregunto) obra el hombre este prodigio? Claramente lo insinua el Ecclesiastico: *Oratio humiliantis se, nubes pertrahit.* Haciendo en este mundo fervorosa oracion con una profunda humildad. Asì refiere el Apostol San Tiago, que Elias logrò cortar las aguas por largo tiempo; empleandose en orar devoto: *Elias oratione oravit ut non plueret super terram, & non pluit annos tres, & menses sex.* Con tal imperio prohibiò las aguas, dice San Juan Chrysostomo; que su lengua se hizo llave del Cielo: *Elias lingua fuit quasi clavis Cœli.* De forma, que asì como con la llave se abre, ò se cierra el

Cap. 5.

Hom. 16  
Matth.

3. Reg.  
cap. 17.

arca; asì con su oracion Elias abria, y cerrava el Cielo, para que lo viesse, ò no sobre la tierra: *Vivit Dominus Deus (decia el mismo Elias) si erit annis his ros, & pluvia, nisi iuxta oris mei verba.*

Ciertamente oyentes mios, que assombra dominio tan sumo. No era Elias un hombre mortal como todos? Si por cierto, dice San Tiago: *Elias homo erat similis nobis passibilis.* Pues de donde, ò còmo tenia por su oracion tanto poder en el Cielo? Pareceme lo insinua el texto mismo: *Elias Thesbites de habitatoribus Galaad oratione oravit, &c.* Tenia (dice) su habitacion Elias en Galaad, y haciendo alli repetida oracion, dominava al Cielo su poder: *Et non pluit annos tres.* Veamos estas circunstancias para nuestro consuelo, y nuestro assumpto; porque creo estrivò su poder todo en las oraciones del Santissimo Rosario.

Ga-



Galaad (dice mi Hugo) es lo mismo que conjunto de los divinos testimonios. *Galaad interpretatur aceruus testimonij*. En los divinos escritos, ò testimonios tenia su habitacion el Santo; meditavalos atentamente contemplativo, repetia una, y otra vez su oracion fervoroso: *Oratione oravit*. Y como es compendio de todas las divinas levas, escritos, y testimonios el Rosario Santissimo, segun el Beato Alano afirma de este Virginal Psalterio: *In duabus orationibus huius Psalterij uni versa lex pendet*. Cuyas oraciones se repiten, segun el orden de sus Mysterios admirables; como son en reverencia de Maria Santissima, à quien Elias venerò con toda su alma, saludandola en espiritu profetico, como à Soberana Reyna; por lo qual lo apellida el Chrysofomo Angel en carne humana: *Elias terrestris Angelus*. De ài es, llegò à tener sobre las nubes dominio tan alto, que al imperio de su oracion suspendian el llover con todo rendimiento: *Elias oratione oravit, ut non plueret, &c.*

Què esperanzas no debemos concebir de serenidad, à vista de tan extraño poder? Hombre era Elias, como lo es cada Persona de las nuestras; pues si el solo suspendiò las aguas con una oracion semejante al Rosario de Maria; que debemos esperar nosotros, si todos juntos oramos con el Rosario mismo? Imposible es, dice San Ambrosio, que el Señor desprecie nuestros ruegos: *Multorum præces impossibile est contemni*. Porque, aunque cada uno de nosotros, por si solo sea de poca estimacion ante los ojos Divinos; juntos ante su Divina presencia todos para suplicarle con el Rosario, hacemos un tan estimable cuerpo; que es fuerza alcancemos lo que pedimos, aunque sea suspender un mar de aguas nuestro empeño: *Multi minimi* (dice el Doctor Santo) *dum congregantur unanimes, sunt magi, & multorum præces impossibile est contemni*.

Sobre una noble filla, de el Arco Iris circunvalada, advirtió San Juan en su Apocalypsis à la Magestad Suprema; estàvan en su circunferencia con humildad profunda, muchas Personas congregadas; oianse de unos devotos Espiritus, que allí asistian, estas voces sagradas: Santo, Santo, Santo, y al mismo tiempo refiere, que viò ante la presencia de la filla, un mar, que de cristalino vidrio tenia la semejanza: *Et in conspectu sedis tamquam mare vitreum, simile chrystallo*. Rara vision! El Mar de su-

Ecc

yo

Part. 1.  
cap. 15.Serm. de  
Elias, et  
Petro.Lib. de  
Pennis

Cap. 4.

yo fluido, sólido como un chrystal? Si, dice mi Hugo; porque congeladas las aguas, se luele hacer de ellas un chrystal sólido: *Ex aqua congelata fit chrysellus*. Así dice que lo vió el Ecclesiástico: *Gelavit chrysellus ab aqua*. Hugo: *Id est, aqua congelavit in chrysellum*. Como, pues, en nuestro caso, sucedió el prodigio de consolidarse el Mar en tanto estremo, que sus aguas se miráron un chrystal endurecido? Si no me engaño, lo dá à entender el mismo Texto: La silla, en que refiere sentado al todo Poderoso, es Maria Santísima, dice San Alberto: *Eccé sedes; id est, Maria posita erat in Cælo*. El Arco Iris, que le servia de cordon vistoso, yá tengo dicho es el Santísimo Rosario. El misterioso Trifagio, que resonaba en sus oídos, eran, dice Orígenes, las alabanzas de Christo, segun los tres ordenes de Misterios, que componen el Rosario: *Sanctus propter Incarnatione, Sanctus propter Passionem, Sanctus propter Resurrectionem*. Y al oírse estos devotos ecosen el Cielo, nacidos de muchos Espiritus congregados; fuerza era se viesse el Mar tan suspenso, que sus aguas se mirassen qual sólido acristalado vidrio: *In conspectu sedis, &c.*

Si, oyentes míos, como un cristal se quedará el Cielo, si vosotros uniformemente juntos, embiais allá las oraciones de el Rosario; todo él quedará sereno, por mas que las nubes lo tengan con sus aguas obscuro; como vosotros embieis de vuestro corazon las oraciones del Rosario. Oídlo, à mi ver al mismo Jesu-Christo. En cierta ocasion, que refiere San Matheo, llegaron à Magedan ciertos hombres, haciendo Rogaciones al Señor mismo: *Venit Iesus in fines Magedam, & rogaverunt eum, ut signum de Cælo ostenderet eis*. Llegaron en buena ocasion, si lo quisiesen entender, porque Magedan, à donde hizieron Rogaciones al Señor, significa, dice mi Angel Thomàs, à essa Reyna de el Rosario, florido Jardin: *Magedam significat hortum, de quo dicitur: Hortus conclusus soror mea*. Pidieron un beneficio de el Cielo: *Rogaverunt eum, ut signum de Cælo ostenderet eis*. Y luego les respondió así la Magestad de Christo: Vosotros mismos soledis decir, y asegurar por la tarde, que avrá serenidad el dia siguiente, como en el Cielo se vean arreboles: *Facto vespero dicitur: Serenum erit, rubicundum est enim Cælum*. La serenidad se infiere en el Cielo, al verse de arreboles vestido? Si porcierto,

Cap. 15.  
A 16.

Ibidem.  
Cantica



ro, que como effos arreboles fon rosas, segun mi Angel Thomàs los apellida : *Rubicundum est enim Cælum; id est, Roseum.* Y las Rosas, como dice el Beato Alano, son viva imagen de las Ave Marias del Rosario, vergel delicioso : *Salutationes istæ sunt velut quædam Rosæ Angelicæ.* Fuerza es, quede el Cielo sereno como un cristal, al llegar tus oraciones à el : *Serenum erit rubicundum enim; id est, Rosum est Cælum. Salutationes istæ sunt velut quædam Rosæ Angelicæ.*

Part. 1.  
cap. 1.

No huvieran no por mi cuenta, dominado tanto las aguas, si huviesedes embiado allà el Rosario de Maria, rezandolo con todas veras; pues èl las huviera desvanecido, sin duda alguna. Pero, què otra cosa avia de suceder, al no rezarlo, ò rezarlo con poca devocion; sino el diluvio de aguas, que oy se ve? Vna vez anegò la tierra con aguas la Divina Magellad; pero reparad bien lo que sucediò. Cien años antes estuvo el Santo Noè fabricando su Arca misteriosa; otros tantos estuvo predicando à los hombres penitencia: mas no hicieron estimacion alguna, ni de sus Sermones, ni de su Arca, y al fin vinieron à parar en un Diluvio, que les quitò las vidas, excepto ocho Personas, que se acogieron al Arca : *Remansit solus Noe, & qui cum eo erant in Arca.* Ibase el Arca remontando al compas, que las aguas iban subiendo, y por postre, no parò hasta elevarse quinze codos sobre los montes mas altos: *Quindecim cubitis altior fuit aqua super montes.*

Gen. 7.

Ibidem.

Todo suè misterios para nuestro desengaño, oyentes míos. La Arca, segun revelò Maria Santissima al Beato Alano su Esposo, era clara imagen de su Rosario; porque asì como ella constava, segun San Agustín, de tres partes, ò tres vuelos: *Arca tria habuit solaris,* y de cinquenta codos de ancho, segun el Sagrado Texto : *Quinquaginta cubitorum latitudo.* Asì el Rosario se compone de tres partes, y cada una se estiende à cinquenta Salutations : *Numerus iste* (dice la Reyna de los Angeles) *figuratus est in Arca Noe.* Ved, pues, aora lo que sucediò; que al mismo compas con que se iba lebantando, y ausentando la Arca de la tierra, crecian sobre ella las aguas; para que entendais, y esteis ciertos, que al mismo passo, que faltare de vosotros la devocion del Rosario, iràn inundando las aguas à vuestros campos, y frutos. Ciento y cinquenta dias, ocuparon las

Cap. 6.

Ecc 2

aguas

- Cap. 7. aguas entonces toda la tierra : *Obtinueruntque aqua terram centum quinquaginta diebus.* Y es, que como tiene el Rosario otras tantas Ave Marias, y este les faltava , era fuerza que todo esse tiempo padecieran : *Obtinueruntque aqua, &c.* Al fin, llegaron yá à acabarse, mas no por intercesion de los malechores, que estos yá avian perecido todos infelizmente ; fue si por el Julto Noè, y los que estavan en su compañía; de los quales compadecida la Magestad Suprema, al verlos congregados, y refugiados en el Arca, symbolo del Rosario de Maria; disminuyò las aguas, y acabò del todo las lluvias , dandoles serenidad perfecta : *Recordatus autem Deus Noe, cunctorumque animantium, quae erant cum eo in Arca, imminuta sunt aqua, & prohibita sunt pluvia de Caelo.*
- Cap. 8.

Pero es digno de notarse con las sagradas Letras, còmo estavan aquellas Personas dentro del Arca, quando asì los favoreciò la Piedad Divina. Separados los Hombres de las Mugerres entraron en ella : *Ingressus est Noe, & filij eius; uxor eius, & uxores filiorum eius cum eo in Arcam.* Dando à entender, dice Hugo, que en tiempos calamitosos, y quando Dios està castigando algun Pueblo , no deben los hombres entregarse à deleytes, y gustos; si à exercicios de penitencia , como son mortificacion, oraciones, y ayunos, para aplacar asì los divinos enojos : *Eccè seorsum nominat viros, & seorsum mulieres, quia tempore afflictionis non est vacandum amplexibus, iuxta illud : Tempus amplectandi, & tempus recedendi ab amplexibus.* Apartese, pues, todo hombre de pasatiempos, y gustos en este tiempo, en que Dios se muestra ayrado. Apartese el sensual, de la muger; el avariento, de su desordenada passion; el vengativo , de su mala voluntad; el guloso de su deslempado vivir; que asì oirà vuestras oraciones el Señor, y suspenderà la afficcion en que os veis : *Jerem. vertimini* (dice el mismo Dios) *unusquisque à via sua mala, & Cap. 25. non affligam vos.*

Asì se aplacò la Magestad Diuina en el castigo del Diluvio, quando viò à Noè , y sus compañeros penitentes , y affligidos dentro del Arca, imagen del Rosario ; y asì lo aveis de hacer vosotros en este tiempo lluvioso, si quereis que Dios levante su castigo. Acogeos à la Arca del Santissimo Rosario, rezadlo devotos,



votos, dando de mano à todos vuestros vicios, con animo de no bolver jamás à ellos. Sea firme esta santo proposito, no imiteis en esta calamidad al Cuervo. Aquel lo que hizo en el tiempo del Diluvio, fue, dejar sus manjares asquerosos, y retirarse à la Arca, por salvarse del peligro: mas despues, que las aguas passaron, salió del Arca, y cebado brutalmente en cuerpos sucios, echò la Arca en olvido perpetuo, por lo qual lastimosamente pereciò, en sentir de muchos Expositores Sagrados: *Qui egrediebatur, & non revertebatur.* Esto es, dice Lyra, lo que sucede con los réprobos destinados para las infernales mazmorras; y es, que passada la tormenta, dexan la misteriosa Arca de la devocion de Maria, buelven à sus costumbres depravadas, y al cabo mueren para su condenacion en ellas: *Corvus non revertitur, quia reprobis illacebris sæculi inhaerentes pereunt.*

Cap. 8.

Ibidem.

Entrad, pues, en el Arca, ò devocion del Rosario de Maria con animo de jamás dexarla, con firme proposito de no bolver à vuestras malas vidas; pues de esta manera lograreis ciertamente, el que Dios desvanezca las aguas, no solamente por aora, si no siempre, que vosotros tuvieredes esta devocion de veras. Así lo tiene Dios significado en la misma Historia; pues acabadas yà las aguas, dexò una señal perpetua, de que jamás castigaria con ellas al hombre, teniendo la dicha señal à la vista. Esta fue el Iris, Arco vistoso, symbolo del Santissimo Rosario, como yà os he dicho. Yo (afirmò el Señor) pondré en las nubes mi Arco, y à vista de él, no castigaré con mas aguas al mundo: *Ar- cum meum ponam in nubibus; & non erunt ultra aquæ diluuij.* Tomadle, pues, la palabra, abrazad el Rosario de Maria, embiad de vuestros corazones, y labios à las nubes, y los Cielos esse Arco vistoso, que así cumplirá Dios lo que os tiene prometido; así lograreis de su piadosa mano ver desvanecidas las nubes, y serenados los Cielos. Así asegura, que lo viò con sus ojos el Beato Alano, no sin admirables prodigios, pues tierras, y payses varios, que por lo destemplado de los tiempos carecian de todos frutos, con desconuelo de sus moradores, y vecinos; aliendo se estos de el Santissimo Rosario, alcanzaron tanta serenidad del Cielo, y tan benévolos influxos, que parecian tierra de promision sus campos. Vfad, pues, vosotros del mismo remedio, solicidad el amparo de Maria Santissima en vuestros tra-

Cap. 9.

Part. 5.  
cap. 18.

bajos,

bajos, rezandole el Rosario devotos, no desistais de vuestra empreſſa, haſta que os oyga, y ſe de por entendida, que no tardará à hacerlo, porque es Madre de Miſericordia, y como tal os alcanzará de la Mageſtad Divina la ſerenidad deſeada, el alivio de vuestra pena, alegre, ſanta vida, y enteras diſpoſiciones para lograr deſpues la Gloria. *Ad quam nos perducatur, &c.*

\*\*\*\*\*

## PLATICA TREYNTA Y UNA.

*BEATUS VENTER, QUI TE PORTAVIT*  
Lucæ II.

*Lib. de  
benef.  
Epiſ. 83*

Siendo las Victorias conocida merced de el Cielo, olvidarlas ſeria delito de ingratos, porque es, dice Seneca, ley del beneficio obligar al que lo recibe à fu perpetuo recuerdo, para que de las gracias, à que por juſticia eſta obligado: *Lex beneficij eſt accepti obliuiſci numquam. Iuſtitia convenit reddere beneficio gratiam.* Verdad es eſta tan notoria, que yà en el mundo ſe practicava, aun antes que eſte Filoſofo la digera. Aſſi conſta de los ſagrados Libros en lugares varios; referièlo de los Hebreos; quiènes aviendo triunfado de Holofernes poderoso, conſervan haſta el dia de oy la memoria de ſu triunfo, para celebrarlo agradecidos: *Dies victoria huius feſtivitatis ab Hebræis in numero Sanctorum dierum accipitur, & colitur à Iudæis ex illo tempore uſque in præſentem diem.*

*Iudith.  
cap. 16.*

*Pſ. 26.*

Pero quiè ſe ſeñalò en celebrar ſus victorias, fuè el generoſo David, ſegun el miſmo conſieſſa. Oid ſus palabras, que en ellas miſmas apoya los rendidos cultos, que oy tributamos à la Reynà del Rosario Maria Santiſſima, agradecidos à fu illuſtre Victoria: *Circuiui, & immolavi in tabernaculo eius hoſtiam vociferationis, cantabo, & Pſalmum dicam Domino. Mi Hugo: Agit de ſe ut Sacerdote, quaſi pro victoria hoſtiam laudis offerente. San Geronymo: Hoſtiam Prædicationis.* Anduve (dice) en circulo, junto al Tabernaculo del todo Poderoſo, ofreciendole un holocausto.



causto de alabanzas agradecido, por la señalada Victoria, que recibí de su mano, beneficio, que siempre celebrare con canticos de mi Psalterio: *Cantabo, & Psalmum dicam Domino.*

Fue su triunfo (como despues vereis) de aquel arrogante Goliath, que tenia amedrentado al Pueblo de Dios; venciólo con las armas del Rosario (como tambien lo vereis.) Sea pues oy como el suyo, nuestro modo de celebrar la victoria del Rosario, el vencimiento que del sobervio Turco conseguimos por la Reyna del Cielo con las armas de su Psalterio poderoso. Assi lo executamos, pues si David al circuitu, ò contorno del Tabernaculo de la Magestad Divina, cantava las mysteriosas alabanzas, que su Psalterio encierra: *Circuivi, & immolavi, &c.* Nosotros con la Iglesia à una, cantamos oy Divinos Elogios al Virginal Vientre de Maria, como à purissimo Tabernaculo de la Magestad Suprema, quien tomó allí nuestra carne humana: *Beatus venter, &c.* Al contorno de esse Virginal Tabernaculo andamos oy los Catholicos, cantando celestiales alabanzas agradecidos à nuestro triunfo; porque en essa mysteriosa clausula del Evangelio, cantamos los Mysterios del Rosario, Cordon Mysterioso, que ciñe à Jesus, y à la Reyna del Cielo. Oídlo al Grande Alberto su devoto: *Beatus venter, &c. Beatus, quia ibi Deus factus est homo, tendens ad Redemptionem mortuorum, ad salvationem vivorum, & restorationem Angelorum.* Bienaventurado (cantamos oy) el Vientre Virginal, donde se hizo Hombre el Hijo de Dios. Veis aqui los Mysterios Gozofos, que empiezan por la Encarnacion del Divino Verbo: *Quia ibi Deus factus est Homo.* Feliz el vientre que te llevó echo Hombre, para que muriendo despues por él, lo rescatafles: *Tendens ad Redemptionem.* Veis aqui los Mysterios Dolorosos de su Passion, y Muerte: *Beatus venter, &c.* Dichoso el Virginal Claustro, que te portó à este mundo, para que librafles al hombre del pecado, y del Demonio; y subiendolo al Cielo, llenafles las Sillas de los Angeles malos: *Ad salvationem, &c.* Estos son el cumplimiento de los Mysterios Cloriosos, donde à una con Christo suben los hombres al Cielo. Estos son todos los Mysterios del Rosario, que en essa clausula del Evangelio cantamos oy agradecidos al triunfo; y pues es deuda nuestra celebrar oy con mayores alabanzas al Rosario por su victoria, pidamolle para esto,

De laud  
lib. 2.  
cap. 5.

nos

nos alcance la gracia Maria Santissima por medio de el *Ave Maria*, &c.

**D. BEATVS VENTER, QVI TE PORTAVIT.** Lucæ II.

**Y**A oysteis, como el Virginal Claustro de Maria es compendio Mysterioso del Rosario, que oy celebramos por su victoria. Tan bien aveis visto como prorrumpie oy en sus alabanzas nuestra Madre la Iglesia, queriendo con ellas festejarlo agradecida. En esto nos enseña lo que oy debemos executar; y pues el mejor medio de elogiar à un vencedor, es publicar lo invencible de su poder, y los triunfos, que lo hizieron feliz; este será nuestro norte el dia de oy, para celebrar el Rosario de essa Reyna Celestial. Afsi nos lo enseñò el primitivo Pueblo de Israel, quando se empeñò en celebrar el triunfo, que alcanzò de el rebelde Faraon, sepultado en las aguas por la Divina Magestad; pues con repetidos elogios, que publicàvan invencible la mano de su gran Poder, celebràron su triunfo el mas feliz: *Victtricem manum tuam laudaverunt paritèr.* Sean, pues, las prodigiosas fuerzas del Rosario de Maria, las que publicadas, sirvan de su mayor festejo à su Victoria; sean entre tantas como tiene, dos singularmente illustres; la primera, que con el Rosario de la Virgen puede mas el soldado mas visòño, y delicado, que el Capitan mas veterano, robusto, y fuerte: y la segunda, que armados con el los hombres, parecen en vencer divinas Deidades. Sea David el que primero lo acredite.

Sapient.  
cap. 10.

S. I.

**H**Allandose yà frente à frente para pelear el campo de los Filisteos, y el del Pueblo de Israel; amaneciò entre ambos exercitos un monstruoso Gigante, llamado Goliath: era en las armas tan versado, en las fuerzas tan feroz, y tan cruel en el aspecto, que bastò solo el verlo, para que todo el exercito de Israel desamparàse el campo, sin que huviesse uno, que se atreviesse à esperar su encuentro: *Omnes Israelitæ cum vidissent eum, fugerunt à facie eius, timentes eum valdè.* Llegò la noticia de caso tan fatal al Rey de Israel, llamado Saul, y considerandolo bien

affligiò



aflijido con ella el esforzado David; entrò à su Real presencia, y le hizo esta propuesta su gran valor: No desmaye, Señor, corazón alguno en vuestro Reyno, por lo que le cuenta de esse Gigante monstruoso, que yo vuestro vasallo minimo, saldè à pelear con el mano à mano: *Non concitatur cor cuiusquam in eo, ego servus tuus vadam, & pugnabo adversus eum.* Oid la respuesta, que el Rey diò à esta embaxada: *Ait Saul ad David: Non potes resistere Philisteo isti, nec pugnare adversus eum, quia puer es, hic autem vir bellator ab adolescentia sua.* No puedes tu (le dixo) resistir à este Filisteo tan famoso, ni aun pelear con él mano à mano, porque tu eres aun niño, y como tal debil en las fuerzas, y en las armas visño; mas èl es yà varon robusto, y en pelear tan experto, que desde su mocedad no ha dexado las armas de la mano.

Fuerza haria esta razon de Saul al hombre de mas valor; pero no hizo mella alguna en el corazón de David, antes bien para obtener el beneplacito del Rey, le dixo assi: Sabed Señor, que estando yo vuestro siervo apacentando el rebaño de mi Padre, sucediò tal vez llegar el Leon, ò el Osso, y apresar una de sus reses, mas persiguiendolos yo hasta alcanzarlos, venia à las manos con ellos, y les quitaba la presa, y la vida con tan poco trabajo, y menos peligro, como si fuesen Corderos: *Cum Leonibus lusit quasi cum agnis, & in Ursis similiter fecit.* Dexadme Señor salir al campo, que yo darè cuenta de esse Gigante, como de uno de los brutos que he muerto: *Erit igitur, & Philisteus hic incircuncisus quasi unus ex eis.*

Condescendiò Saul al oir estas proezas, mandò le pudiesen sus vestiduras, y Reales Armas; mas viendo el Pastorcillo no podía usar bien de ellas, por ser visño en la Milicia, dexòlo todo, echò mano de su honda, armòse con cinco piedras, y assi saliò contra el Gigante à Campaña. Viòlo venir aquel monte de humanidad, armado todo de azero desde la cabeza al pie, y burlandose altivo de su contrario, le dixo con arrogante voz: Por ventura soy yo algun perro; que vienes de piedras armado, para batallar conmigo? Ven à mi, ven à mis manos, que te he de tirar tan alto por los ayres, que antes que caygas à tierra, te coman las aves del Cielo: *Veni ad me, & dabo carnes tuas vocatilibus Caeli.*

EFF

Alcár

Altiva arrogancia ! Mas no se turbò el Pastorcillo al oírlo, antes si instigado à pelear con ella, armò luego con una de sus cinco piedras la honda , acercòse al monstruo en proporcion debida, jugò con brio su mano esforzada, agitò la honda, y disparando diestramente la piedra à su cabeza , se la entrò en la frente con tal pujanza, que diò con todo el Gigante en tierra. Cortòle la cabeza con su propia espada, y huyendo todo el exercito de Filisteos , al ver en su Coriteo tan fatal ruyna, èl se bolviò à la Corte con la cabeza del Gigante , por trofeo de su victoria : *Assumens David Caput Philistei , attulit illud in Ierusalem.*

Triunfo illustre ! Asombroso joven, que sobre matar Leones, y Ossos, con sus manos fuertes; derriba afsi à un tan forzado, y diestro Gigante ! Quien pudo darle à un tan delicado, visoño joven, poder, y destreza tan insigne? Oídtelo al mismo, que lo dixo claramente : *Benedictus Dominus Deus meus, qui docet manus meas ad praelium, digitos meos ad bellum.* Sea mi Dios bendito, (cantò despues, dandole gracias de su triunfo) sea mi Señor bendito, que enseña à pelear mis manos , y mis dedos. Cayetano : *Quod fuit in duello cum Goliath, nam percussit eum circum ducendo fundam manu, & digitis docte utendo.*

Todo el poder de David asombroso, depende de la enseñanza de sus Manos ; y aun lo que mas es, de sus Dedos ? Si, que encierran misterios divinos, y no menos que todos los del Rosario. Oid à San Isidoro : *Digiti dicuntur à decem , quia decem sunt numero ; sunt igitur quinque digiti in utraque manu, quorum quilibet in tribus ossibus est distinctus.* Los dedos, dice, se llamã afsi, del verbo *Decem*, que significa *Diez* , porque los dedos de las manos son diez. Son cinco los de cada mano , y cada uno tiene tres artejos distintos , con que todos juntos hacen quinze de numero. Veys aqui todo el Rosario , segun los numeros de que està compuesto todo ; pues se reduce à quinze Misterios distintos, à tres partes, cada una de cinco Misterios, y cada Misterio de todos, à diez Ave Marias de numero. Esto es lo que David quiere decirnos, quando da gracias al Señor, de que le aya enseñado à pelear sus manos , y sus dedos ; quienes encerrando en si todos los Misterios de el Rosario , vienen à decirnos, que con èl , y por èl consiguò tan illustre triunfo :

*Bene-*

*Psam.*

243.

*Beccor.*

verbo

*Digitus*



*Benedictus Dominus Deus meus, &c.* Así expressamente lo confirma el Beato Alano, el qual dice, que la honda de David, con que batallò contra el Filisteo, fuè en la representacion el Rosario, quien tiene como la honda forma de un cordon, ò circulo; y la piedra, que le tirò, una de las Ave Marias, de que està compuesto: *Promotores Psalterij sunt Davides, in funda Psalterij, & quinque limpidissimis lapidibus Quinquagenæ Goliath sathanae prostermentes.*

Pero bolvamos à la mano, que en ella sola por sus misterios sobrefalen aun mas claramente los illustres triunfos, que por el Rosario alcanzan sus devotos. Es la mano, segun San Alberro, y la experiencia misma, muy semejante à la oja de la Palma, por lo qual se llama tambien Palma la de la mano, por la semejanza, que con ella goza: *Similitudinem humanæ manus exprimit Palma in frondibus, & à Palma, humana fortè appellatur Palma propter conformitatem.* Son (dice) las tales ojas de la Palma, corrañtes espadas en la figura: *Palma spatulas habet pro folijs.* Por lo qual fuè costumbre muy antigua de los vencedores, llevar en sus manos un ramo de Palma, en testimonio publico de su triunfo illustre: *Ramis Palma solet ornari manus victoris.* Para que se vea, que siendo la mano del hombre semejante à la Palma, y tambien al Rosario de Maria; en el mismo Rosario, como en la Palma, tienen sus devotos la Palma de la Victoria: *Similitudinem humanæ manus, &c. Ramo Palma solet ornari manus victoris.* Bien decia, pues David, quando dava gracias al Señor, de que le huviesse enseñado sus manos, y dedos à pelear, pues en ellas veia yà la Palma de vencedor, solo con mirar en ellas la imagen del Rosario, que le enseñava à vencer: *Benedictus Dominus Deus meus, qui docet manus meas ad prælium, &c.*

## S. II.

**P**ERO si las Victorias estàn tan solamente en la mano de Dios; como afirma, que las tiene en la suya David? Esto fuè lo segundo, que oy prometì publicar, en prueba de lo que por el Rosario llegan los hombres à poder; pareciendo Dioses por su estraña virtud. Pudiera valermè para el desempeño, de el celebrado Moyses, el qual constituido por el Cielo Dios de Faraons

Part. 1.  
cap. 23.

De laud  
lib. 12.  
cap. 6.

FF 2

Conf.

- Exod. 7.** *Constitui te Deum Pharaonis*, lo sepultó milagrosamente en la Mar, libertando de su esclavitud al Pueblo de Israel: *Sumersi sunt in mari Rubro*. Pues como escribe el Beato Alano, este Capitan tan asombroso con tanto poder para los triunfos, fué viva imagen de los devotos de el Rosario, quienes vencen con el, obrando maravillas, y portentos: *Promotores Psalterij sunt tamquam Moyses, qui per virgam Pœnitentiæ mira, & magna defigant ad graves Dæmonibus plagas infligendas, & liberandos è servitute victos.*

**Cap. 10.**

**Cap. 10.**

**Part. 2.**

**cap. 10.**

**4. Reg.**

**cap. 6.**

**Part. 1.**

**cap. 24.**

**Part. 2.**

**cap. 10.**

**Ind. cap**

**4.**

Pudierame desempeñar con el valeroso Josuè, quien valiendose del Sol, consiguió el triunfo mas feliz; mandandole parar, qual si fuesse Dios, para vencer con él: *Sol contra Gabaom ne movearis*. Pues como tambien el Beato Alano escribe, este Capitan tan admirable, fué symbolo illustre de los que en la devocion del Rosario se adelantan como Capitanes insignes. *Promotores Psalterij sunt ut Josuè*, los quales obran maravillas para vencer, valiendose de la Salutacion Angelica, ardiente, brillante Sol: *Salutatio Psalterij est sol mundi*.

Pudiera tambien echar mano de el poderoso Eliseo, quien tenia tanto poder sobre sus enemigos; que los llevava rendidos, y sugetos, qual si los tuviesse en sus manos: *Duxit ergo eos in Samariam*. Pues tambien en este Poder asombroso, era, dice el Beato Alano, symbolo de los devotos del Rosario expreso; quienes por su virtud vencen obrando prodigios; y es, porque en sus oraciones, segun dice el mismo, está el Poder de Dios depositado: *Promotores Psalterij sunt Elisei in signis, & prodigijs; mira multa virtute Psalterij perpetrantes. Salutatio Psalterij est vas Potentia Patris.*

Pudiera en fin con innumerables sucessos desempeñar mi promessa sobre este assumpto; pero sirva por aora el de Barac tan celebrado. Hallavase el sobervio Sifara tan poderoso en sus tiempos, que dominando con sus crecidas, armadas tropas todo el campo, solo podia vencerlo al parecer el Brazo de Dios Poderoso. Mas en medio de sus arrogantes fuerzas, no faltó quien lo destruyesse con todas sus tropas, y grande ignominia suya; pero con tanta honra del vencedor, que se acreditó en su victoria Suprema Magestad: *Perterruitque Dominus Sisaram, & omnes Currus eius, unjersamque multitudinem in ore gladij.* Fue

Barac



Barac (refiere el Libro de los Juezes) el que consiguió triunfo tan illustre, hiriendo à todos sus enemigos hasta darles la muerte: *Barac persequeretur fugientes Currus, & Exercitum usque ad Haroseth genitum, & omnis hostium multitudo usque ad interuentio- nem caderet.*

Admirados os contempla mi atencion de ver en un hombre tal Poder, que parece Omnipotente en el triunfar. Pero oid lo que executò antes de la pelea, y cessarà vuestra admiracion; porque claramente vereis, que el Rosario le diò tan admirable virtud. Llamò à Barac la esforzada Debora, quien vivia gozando frondosa Palma: dixole, que tomàse diez mil soldados para la pelea, que subiesse con ellos al monte Tabor, y que así alcanzaria tan seguramente la victoria, que ella le pondria en sus manos à Sifara con toda su milicia: *Duc exercitum in monte Thabor, tollesque tecum decem millia pugnatorum, ego autem adducam ad te in loco torrentis Gisson Sifaram Principem exercitus Ludim, & Currus eius, adque omnem multitudinem, & tradam eos in manu tua.* Obèdecidò à Debora con prontitud Barac, subidò con diez mil soldados al Tabor, y de aqui se siguiò el prodigio de vencer; pues lo mismo fuè bajar del Tabor para la pelea, que aterrorizado por divino Poder Sifara con todas sus tropas, perecer à manos de Barac todas ellas: *Descendit Barac de monte Thabor, & decem millia pugnatorum cum eo, perterruitque Dominus Sifaram, & omnes Currus eius, universamque multitudinem in ore gladij ad conspectum Barac.* Cayetano: *Ita ut trucidarentur gladijs Israelitarum tamquam attoniti.*

Tanto fuè el horror, y miedo, que cobrò Sifara con sus soldados, à la Espada de Barac, y los suyos; que aun antes de herirlos con sus azeros, se daban yà por passados à cuchillo todos: *Ita ut trucidarentur, &c.* Y es, que las espadas, que advirtieron contra si, tenian tan terrible boca al parecer: *In ore gladij,* que aun antes de llegarlos à herir, los matàvan de espanto con sola su voz: *In ore gladij. Ita ut trucidarentur, &c.*

Triunfo singular! Admirable modo de vencer! Admirable por cierto el monte Tabor, de donde bajaron con tan divina virtud, que se turbò de muerte Sifara al verlos, qual si viesse contra si armado al mismo Dios: *Perterruitque Dominus Sifaram, &c. Ad conspectum Barac.* Si oyentes míos, admirad e es  
aquel

- aquel monte tan celebrado, para lograr insignes triunfos. Criólo Dios, (refiere el antiguo Adrichomio) para fabricar poderosas municiones en defensa de los Lugares Santos: *Thabor mons est extruendus munitionibus ad Terram Sanctam defendendam aptissimus*. Hizolo el Señor tan ameno, y delicioso, que es (dice el Venerable Beda) vió retrato de el Parayso, por las varias, hermozas flores de que está adornado: *Thabor mons est floridus, & valde amenus, unde speciem habet Paradisi*. En el se vió transfigurado Nuestro Señor Jesu-Christo, significando tres Transfiguraciones suyas, dice Cornelio: la primera, quando en su Encarnacion tomó nuestro trage humano: la segunda, quando en su Passiou se dejó ver desfigurado, y muerto; y la tercera, quando en su Resurreccion apareció Glorioso: *Hac transfiguratio significat miras Divini Verbi transfigurationes; primò enim transfiguratus est in Incarnatione, cum Verbum caro factum est; secundò in Cruce, in qua deformatus est; tertio in Resurrectione, cum gloria coronatus est*.

Estos son en compendio todos los Misterios de el Rosario; monte delicioso, y ameno, mejor que el Tabor de flores vestido; mejor que el, para fabricar armas, à fin de alcanzar triunfos; porque, como dixo Maria Santissima al Beato Alano, cada una de las Ave Marias, de que está compuesto, es un mineral de metales aloumbroso, para fabricar armas à los devotos del Rosario, con que destruyan facilmente à todos sus enemigos: *Salutatio Psalterij est minera metallorũ ad meos armandos depellendis hostibus*. Veys aquí yá descubierta la causa de tan singular victoria; significando toda la historia referida, que quando por orden de Maria Santissima, figurada, segun San Alberto, en Debora: *Maria figurata est per Deboram*, la qual tiene tambien consigo la Palma *Quasi Palma exaltata sum*, suben los hombres al Tabor florido de su Rosario, rezando de diez en diez sus Ave Marias; bajan despues tan valerosos, y armados à la campaña, que llevan consigo la Omnipotencia de Dios para las victorias: *Salutatio Psalterij est vas Potentiæ Patrís*, dice el Beato Alano. Son sus espadas las Ave Marias, que rezan, y lo mismo es llegar à pronunciarlas contra el enemigo, que caer este por tierra desmayado, y muerto; aun antes que la espada material llegue à herirlo: *Descendit Balaac, &c.*



O Poder invencible el del Rosario! Quien podrá manifestar la inmensa virtud, que tienes contigo? Quien podrá contar los triunfos, que por ti han alcanzado tus devotos? Por ti el Conde Simón de Monfort, con solos mil y ochocientos soldados, triunfó en la Francia de cien mil Hereges soberbios. Por ti el Rey Don Alonso en España quitó à doscientos mil Moros la vida, muriendo solos veinte y cinco Christianos en la pelea. Tu fuiste, el que al grande Antonio en Tolosa lo facaste vencedor de un exercito innumerable de Albigenses poderosos, disparando contra sus vidas desde el Cielo, globos de fuego apresurado. Tu fuiste, el que al Rey Christianissimo Carlos Sexto, le diste en Flandes el triunfo mas glorioso, y menos espetado. Tu fuiste, tu eres, y tu serás, Rosario Santissimo, el Señor de los triunfos, porque llevas siempre contigo todo el Poder de el Cielo; contigo llevas à Maria Santissima, Reyna Poderosa de Cielo, y Tierra; contigo llevas al mismo Dios, Señor de los Exercitos, y Rey de las Campañas; contigo llevas la Palma de todas las Peleas: y pues la mas recia de todas, es la que para ganar la Corona de el Cielo, tenemos en esta vida; valgamonos todos, oyentes mios, de tan poderosas armas; armemos nuestro pecho con el Rosario de Maria, introduciendolo en nuestros corazones, y almas, rezandolo atentos, y fervorosos todos los dias; pues así triunfaremos de quantos enemigos nos molestan, y gozaremos eterna Palma en el descanso de la Gloria. *Ad quam nos perducatur, &c.*

Ala no ;  
anima

\*\*\*\*\*

PLATICA TREYNTA Y DOS.

ORA, UT TOLLAT A NOBIS SERPENTES.

Num. II.

Sensible es todo infortunio, para quien lo está padeciendo, pero el mayor de todos, es aver sido antes feliz, el mismo, que áora padece el trabajo: *Infelicissimum infortunij genus est* (dice

**Lib. 2.** (dice Boecio) *aliquando fuisse felicem.* Trabajo es el ser pobre, y necesitado, pero hace doblado el sentimiento, aver sido antes rico, y poderoso. Sensible es el verse una persona despreciada en un Pueblo, y perseguida; mas si antes lo dominava, hallandose en superior altura, parece y à intolerable su miseria, porque llega à lo ultimo su desgracia: *Infelicissimum, &c.* O mortales! O hombres, y quan grande es la calamidad, que oyos atige! Grande es el daño, que hacen en vuestros frutos, los gusanos, que los comen; pero bolved los ojos à vuestra antigua nobleza, y vereis vuestro trabajo sin comparacion mas sensible. Bolved los ojos à aquel feliz estado de la inocencia, en que el hombre dominava como Rey, y Señor los animales todos de el

**Gen. 2.** viento, el agua, y la tierra: *Dominamini piscibus Maris, & volatilibus Cæli, & universis animantibus, quæ moventur super terram.* Ved en aquel estado feliz, postrado à vuestras plantas al arrogante Leon; abatida de su remontada altura al Aguila real; obedecer la monstruosa Ballena, al imperio de vuestra voz: y mirad, mirad aora, para que vuestros corazones se quebranten de pena, para que se quebranten, digo, con el dolor de vuestras culpas; mirad como os hacen sangrienta guerra, dominando ya el campo, y talando vuestra hacienda toda, no exercitos de Leones, Ballenas, ni Aguilas; si viles gusanillos, y sabandijas, levantadas del polvo de la tierra.

Grande desgracia! pero bien merecida, pues justo es, que esos viles animales se levanten à mayores contra nosotros, yà que nosotros, gusanos vilisimos, nos avemos levantado contra Dios, ofendiendolo con nuestros muchos pecados: *Subjæta omnia animalia fuisse Homini, dicit Scriptura* (escribe el Chrysostomo) *ceterum ubi peccatum intravit, ablata est hæc potestas.* Grande castigo! Pero gran misericordia de Dios, dice el Santo; porque si aun assi, no nos enmendamos, què seria, si el Señor nos dexasse sin castigo alguno? *Hoc Divinæ Misericordiæ maximum argumentum est, cum enim nunc sub tantis supplicijs non emendantur; quales fuissent, si nil grave passi pro suis delictis?* Si Catholicos, grande misericordia es de Dios la plaga, que padecemos; porque, como dice San Agustin, à unos sirve de castigo en este mundo, para que no paguen en el otro; à otros sirve de exercicio, para que con la paciència, crezcan en meritos; y à otros

**Homi. 9**  
n 1. Gē.



otros de espanto, para que no ofendan à Dios atrevidos : *Pernitiosis animalibus, vel punimur, vel exercemur, vel terremur.* A todos nos sirve de utilidad, porque afsi nos humillaremos todos ante los ojos de Dios; afsi buscaremos el socorro en el Cielo, como en semejante ocasion lo hizieron los Hebreos por medio de Moyses ; los quales al verse perseguidos por todas partes con una plaga de vorazes serpientes, que con su respiracion talaban las plantas, y con su ponzoña los hombres; le hizieron à Moyses esta suplica humildes : Reconocidos estamos de aver pecado contra el Señor, y contra ti; rogadle, que nos libre de esta plaga mortal : *Venerunt ad Moyssem, atque dixerunt : Peccavimus, quia locuti sumus contra Dominum, & te; ora, ut tollat à nobis serpentes.* Con esta suplica fueron à Moyses los Hebreos ; al ver la plaga de perniciosos gusanos, que Dios les embiò por castigo ; con estas mismas buscamos nosotros en nuestra plaga el socorro, pero por mejor medio que ellos; pues es por medio de Maria Santissima, para con Dios la mas poderosa, y por medio de su Santissimo Rosario, efficacissimo entre todos para alcanzar su gracia. *Ave Maria.*

ORA, UT TOLLAT A NOBIS SERPENTES. Num. 21.

**A**L passo, que los hombres, viles gusanos formados del polvo, ofenden à su Criador por varios caminos ; su Divina Justicia los castiga con diversas plagas de gusanos : yà de Langostas, que descabezan los trigos, porque los hombres se levantan sobervios contra su Cabeza el todo Poderoso; yà de Pulgonnes, ò Cuquillos, que royendo los pampanos, y sarnientos, privan la cosecha de su fruto, symbolo de la charidad, por la union, que la uba tiene en sus granos ; porque los hombres ofenden à Dios con discórdias, enemistades, y pleytos ; yà de Orugas, que silenciosamente roen las plantas; porque los hombres con murmuraciones secretas roen las plantas racionales de Dios, que son à otras Personas, quitandoles su honra, y su fama : yà de sucias importanas moscas; porque los hombres ofenden à Dios, con repetidas deshonestidades, y torpezas: yà en fin de vorazes Serpientes, que todo lo tragan ; porque ellos lo ofenden con la variedad de su gula. Con todos estos gene-

Ggg

105

ros de sabandijas ha castigado el Señor à los hombres, por sus varias culpas, segun consta de las divinas Letras; con este ultimo castigò à su Pueblo atrevido, al ver, que le ofendia bestialmente guloso, murmurando de el manjar, que le dava el Cielo; Embiò de una plaga de gusanos tan ferozos, que eran para su destruccion fogos las Serpientes: *Quum ab rem misit Dominus in Populum ignitos serpentes.* No eran de fuego en su naturaleza distorta, pero si en sus efectos terribles; porque todo lo consumian vorazes, sin dexar en los campos cosa verde: *Ignitos serpentes.* Maluenda: *Saraph singulare est infra, hic plurale, seraphim, aiunt esse serpentem alatum, volantem, qui nedum igniti coloris est, verum sanges, vixi itaque afflu suo adurit.*

hic.

Oy Dios nos castiga à nosotros con una tan fatal plaga de gusanos, que nos cata enteramente los frutos: quièn puede dudar, que este es castigo justo de nuestros muchos pecados? Qué ha de hacer Dios con nosotros, al ver, que todo es desordenes en comer, y beber desmedidos; y lo que peor es, todo murmuraciones, que talan las bontas, y los creditos; sino embiarnos exercitos de vorazes bestias, que nos consuman los frutos? Merecida es nuestra pena, porque cabalmente corresponde à nuestra culpa: *Per qua quis peccat, per hac et torquetur.* Mas y à que en la culpa, y en la pena nos parecemos à los Israelitas, imitemoslos tambien en folicitar el remedio de ambas cosas; confesemos como ellos arrepentidos nuestras culpas: *Dixerunt, peccavimus.* Y arrojados despues todos à las piadosas plantas de la Reyna de el Cielo, roguemolle humildes, que hable al todo Poderoso, para que nos libre de esta voraz plaga de gusanos: *Orat, ut tollat à nobis serpentes.*

Sapient.  
cap. 11.

De esta manera alcanzaron los Hebreos el remedio de su plaga; oyò Moyses su comun suplica, rogò por ellos à la Magestad Suprema, y el Señor le orogò al instante lo que pedia, en esta forma: Haz, le dixo, una Serpiente de bronce, levatala en una Pica à vista de el Pueblo, como misterioso estãndarte; y assi se libraràn de la plaga, que los affige, quantos pusieren en ella los ojos atentamente: *Fac Serpentem auncam, et pone eum pro signo.* Maluenda: *Trophæum, vexillum; quem cum percussis aspiciant, sanabantur.*

Extraño remedio en plaga tan fatal! Grandes sacramentos oculta-



ocurría esta Serpiente, exclama San Agustín, y tales, que en nuestros tiempos, avian de suceder: *Demonstratum est ibi magnū sacramentum rei future.* Registremos con el Santo avara, que

creo tenemos en esta Serpiente el remedio de nuestra plaga, como pongamos en ella atentamente la vista: *Hac serpentem ascū.* El Santo: *Serpens ista, fratres charissimi, figuravit Incarnationem Domini.* Esta Serpiente, dice, hermanos carísimos, fué en su origen figura de la Encarnacion del Divino Verbo, ò del Divino Verbo Encarnado: No estrañéis la semejanza; pues así como aquella Serpiente de bronze carecia de ponzoña, aunque al parecer la tenia; así el Divino verbo, dice el Angel de las Escuelas, estava essento del veneno de la culpa, aunque parecia Pecador, segun su Naturaleza Humana: *Videas ergo figuram ad veritatem; ibi enim serpentis similitudo speciem bestie habet, venenum autem non habet; sic & Christus à peccato liber in similitudinem carnis peccati venit.*

Esta Serpiente, pues, que representáva al Divino Verbo humanado en su Encarnacion, puesta despues en una elevada vara, como vanderá, ò señal, fué imagen del mismo Señor ensalzado en el Leño de la Cruz, como señal de nuestra Redempció, y Estandarte de su Santa Fee: *Suspensus est ergo serpens in conto,* (dice San Agustín) *quía Christus suspendendus erat in Ligno.* Y finalmente, dice, ella misma elevada, como trofeo illustre, que dava vida à los hombres, librandolos de la muerte, que les ocasionávan las Serpientes; fué clara imagen de el mismo Señor, que muriendo por el hombre, y levantandose despues de el Sepulcro, triunfo de la muerte, que nos ocasionávan las Serpientes infernales: *Serpens exaltatus, mors Domini in Cruce, sed in morte Christi mors mortua est, quía vita mortua occidit mortem, sic & nos dicemus in Resurrectione, quoniam triumphantes cantabimus: Vbi est mors contentio tua?*

Estos son, oyentes míos, los admirables sacramentos, que en aquella misteriosa Serpiente estavan ocultos; bien veys claramente, que todos ellos son los Misterios del Santísimo Rosario, donde se ve echo Hombre el Divino Verbo; elevado en una Cruz por nosotros; y finalmente victorioso de la muerte, saliendo resucitado del Sepulcro. Esta es, pues, la celestial, misteriosa Vandra, que oy os pone delante Maria Santísima, pa-

- ra eficaz remedio de vuestra plaga; poned en ella atentamente los ojos, como los Hebreos hizieron en la suya. Mirad con la contemplacion atentos, esta illustre Vándera de el Rosario, adornada de tantas flores de el Cielo, quantas son las Angelicas Saluaciones, que en él respiran aromas preciosos: *salutatio*
- Part. 2.** *Psalterij* (dice el Beato Alano) *est serinus florum*, que en él tenéis  
**cap. 10.** seguro el remedio de vuestra plaga; pues si de las flores, como hermosas que son, y limpias, hoye toda abandija asquerosa, porque como tal vive de la putrefaccion su contraria: *Fermina* (dice el Rictavien(s)e) *ex putrefactione generatur*, fuerza es, que à la fragancia, y virtud purissima de las flores de el Rosario, ò huya la multitud de estos gusanos asquerosos, ò perezcan enteramente todos ellos; porque, como dice el Beato Alano, hasta la misma tierra donde hacen asiento, se estremece, y llena de asombro, al sentir la fragancia de estas Flores del Cielo: *Cum dico Ave Maria, omnis terra stupet.*
- Part. 4.** Poblada de perniciosos gusanos se hallò repetidas veces to-  
**cap. 30.** da la tierra de Egypto, mas con hacer Moyzes oracion al Cielo, ò perecian luego todos, como en los Cinifes, y Moscas se viò executado, ò se precipitavan en la Mar cobardemente fugitivos, como las Langostas lo hizieron, ayudadas de un viento poderoso: *Oravit Moyzes ad Dominum, qui flare fecit ventum ab occidente vehementissimum, & arreptam locustam, proiecit in mare Rubrum.* Extraña virtud de Moyzes, que tan facilmente auentava las plagas con solo hacer oracion! Mas esto fuè, oyentes míos, para que conozcaís lo que podeis vosotros; pues como dice San Pablo, todas aquellos sucesos antiguos, eran figura de los que avian de acontecer en nuestros tiempos: *Omnis*
- 3. Cor.** *in figura contigebant illis.* Y lo que significò Moyzes, executando  
**cap. 10.** con su oracion contra las plagas semejantes prodigios, fuè, que los devotos del Rosario, à quienes representava segun el Beato Alano, harian por medio de esta devocion lo mismo, y aun mucho mas en estos tiempos: *Promotores Psalterij tamquam Moy-*
- Part. 1.** *ses, fideles pascunt oves praeibus, qui per Virgam poenitentiae mirae,*  
**cap. 23.** *& magna designant.* Si entonces, puès, al hacer Moyzes oracion, se levantò un recio viento, que arrojò toda la plaga de gusanos à la Mar, donde perecieron todos de una vez; lo mismo, oyentes míos, lograréis vosotros con la plaga, que os rala los fincos,



Hacedis oracion con el Santissimo Rosario; porque al llegar sus dulces voces con el blando viento de vuestros suspiros à la Reyna del Cielo, Mar, que es de Misericordia, y Poder Soberano: fuerza es, que ella acabe con todos estos gitanos viles, sepultandolos bajo sus Pies poderosos; pues ya sabe con ellos mismos pisar al Principe de las Serpes atrevido, por librar de su tyrania à sus queridos devotos: *Ipsa conteret caput tuum.*

Respiren, pues, vuestros corazones esse viento apacible, levante de ellos esse blando ayre, que lleve los ecos del Santissimo Rosario à esta Reyna de los Cielos illustre; suenen en sus piadosos oídos, como ecos de sonò, o bronce, que assi seréis azeudidos en la plaga, que os affige: assi os lo diò à entender el Señor en la mencionada Serpiente. Era de bronce, como ya he dicho, era por sus millerios, como tambien os digo, figura del Rosario; y reparando en su materia atentamente San Agustín, pregunta assi ingenioso: Por que motivo no se hizo la tal Serpiente de oro, ò de plata, ò de otro metal diverso? *Quare Serpens ille non de auro, vel argento, sed de aramento fuit factus?* A que responde el orilmo, descubriendo nuevos misterios: Que el ser de bronce, fue, por que esse metal es entre todos el mas sonòro: *Propter vocis claritatem, quia inter omnia metalla vasa arca maiorem tinnitum reddere solent.* Dando à entender (profi-gue el mismo) que los Misterios de Christo, en la tal Serpiente figurados, debian resonar por el Orbe todo, para univèrsal remedio suyo: *Ideoque Serpens eneus efficitur, ut Doctrina Christi in univèrso mundo claris predicetur.* Suene, pues, oyentes míos, por Tierra, y Cielo el Santissimo Rosario, rico thesoro de los Misterios de Christo; suene desde vuestros corazones devotos; suene qual viviente, claro bronce, que publique las hazañas de Christo, y su Santissima Madre, lleguen à sus piadosos oídos sus ecos apacibles, pues fuerza es, que à vista de ellos, destierre, ò sepulte la plaga, que os persigue infaciable. Que innumerables prodigios pudieran confirmar lo que os prometo! Mas si in-fizio tantos, que por cosa común (dice el Beato Alano) no se han escrito. Porque donde cabrian los libros, ò quien podria componerlos, si en ellos se huviesen de referir los infinitos portentos, que en varias partes del mundo ha obrado Maria Santissima por medio de su Rosario, en orden à conservar los frutos;

Ser. 101

Psal. 5.

yá

yá librandolos de animales perniciosos, yá dandoles las aguas, y serenidad á sus tiempos; y yá guardandolos de malas nubes, hasta cogellos el hombre razonados? No era posible el referirse, y por tanto se han omitido, como innumerables: mas por un caso, que os diré bien particular, conoceréis lo mucho, que contra ellos gusanillos puede el Santísimo Rosario de la Virgen.

**Fernandez, lib. 6. cap. 59.** En el Pueblo de Margelisa, jurisdiccion de Toledo, se difuso el año de 1599. una fiesta de Toros escogidos; salió á la Plaza uno tan feroz entre todos; que no hallando yá en el coso con quien lidiar sobervio, arremetió valiente contra los que ocupavan los tablados. Empezò su furia á esgrimir las fogosas hastas contra el artificio de madera, en quien estavan amontonadas personas, objeto de sus iras. Derrocòlo todo por tierra, y dejando llena de confusion, y griteria la Plaza; salió por las calles, qual espantoso rayo vibrando centellas. Colubrò á un pbõre viejo, que de ceatica estava cojo, embistiò para él precipitado, y al bajar la cerviz para herirlo; el buen viejo, que olvidado de fiestas del mundo, estava rezando su Rosario, diòle con él en la melena al Toro: Raro prodigio! Al punto huyò, sin descargar el golpe el turbado bruto, como un pernillo de fallas amenazado. Encontrò luego con un niño, y una mula, á la qual le quitò la vida, dejando tambien mortalmente herida á la inocente criatura. Passò adelante su camino, y encontrando con una muger preñada, que llebava á demas de esso un niño en los brazos, arremetiòla furioso; al ver se la triste en tanto riesgo, dijo así á voz en grito: *Valedme Madre de Dios del Rosario*; yá para entonces teniò sobre ella las hastas el Toro; pero con todo esso sin ofenderla, huyò tan atemorizado, como si le huviesen disparado una pieza de artilleria al oido. Bien es verdad, que la tal muger se hallava Mayordoma de la Cofradia de el Rosario en esta ocasion. Al salir este desenfrenado bruto del Lugar, encontrò con otro pesado anciano, que venia rezando su Rosario con mucha devocion; embistiòle tambien, pero al llamar en su ayuda á la Reyna del Rosario, como luego lo hizo, el Toro se contentò con olerlo, y sin hacerle daño alguno, salió al campo. Allí fueron tantos los estragos, que hizo, y tanto el horror, que ocasionò



fionò à los pasajeros; que despues de muchas desgracias, y sustos, los circunvecinos lo mataron à escopetazos.

Si contra un bruto, pues, tan furioso, tanto puede el Rosario; que no podrá contra unos viles gusanillos? Qué no alcanzará por medio de él, de Maria Santissima todo un Pueblo junto, si tanto consiguen unos solos devotos? Buen animo, Christianos, que ya teneis descubierto claramente vuestro remedio. Juntaos todos arrepentidos de vuestras culpas, ante los ojos de Maria Santissima, rezadle el Rosario con todas veras, y pedidle por este efficacissimo medio, que os libre de tanta plaga; desdeñable, segun sus Misterios en sus dulces Ave Marias: Ruega por nosotros Madre de Dios amorosa, ruega à tu Hijo, que nos libre de esta plaga: *Ora, ut tollat à nobis, &c.* Pedid, Señora, esta merced à vuestro Hijo, por el Misterio de la Encarnacion Gozoso, con que os alabamos en vuestro Santissimo Rosario: por el feliz Nacimiento, que de vuestro vientre dichoso, tuvo vuestro querido Hijo; por la dulce Leche, que le disteis de vuestros Pechos; por la Sangre preciosissima, que en su Pasion dolorosa, derramò enamorado por nuestras almas; por su Muerte, y Sepultura; por su Resurreccion Gloriosa; por su admirable Ascension à la celestial Patria; por la venida de el Espiritu Santo à la tierra; por vuestra Assumpcion nobilissima à los Palacios de la Gloria; por vuestra Coronacion Suprema sobre todas las criaturas; por la Trinidad Santissima, que à vos nuestra Madre, nuestro consuelo, y esperanza, os coronò Reyna de todo lo criado en la cumbre de la Gloria. *Ad quam nos, &c.*

\*\*\*\*\*

## PLATICA TREYNTA Y TRES.

**ALTISSIMUS DE TERRA CREAVIT MEDICINAM.** Ecli. 38.

**Q**Uè de males incurrimos todos, por nuestro primer pecado? De alli nos vino tanta paou, y pesadumbre, como vemos.

De

De allí nos vino el trabajo, que oy nos ahige à tantos, que es; enfermar tantos, morir muchos, y temer lo mismo nosotros: *Per peccatum mors intravit in mundum.* Esto fue lo que por su culpa nos acarreo en el Parayso nuestra Madre, ò Madrastra Eva; una carne tierra viciosa, maldita por sus pasiones desenfrenadas, expuesta à enfermedades toda, hasta que por la muerte se vea reducida à miserables cenizas: *Maledicta terra in opere tuo, spina, & tribulos germinavit tibi, donec revertaris in terram de qua assumptus es.* Pero no nos quegemos yà; pues si tanto mal nos vino por una Muger, por otra nos vino todo el remedio. dice San Agustín: *Vt quia per mulierem mors intravit; salus per Virginem redderetur.*

Genes. 3

Ser. 12.

Por el maldito fruto que nos diò Eva, perdimos la salud; y la vida; y por el Fruto bendito, que nos diò Maria Reyna Soberana, tenemos el remedio de todas nuestras dolencias. En el Parayso terrene nos perdiò Eva con su mortal fruto, y en el celestial Parayso del Rosario esta Maria Santísima, Arbol de vida, dice San Alberto, para darnos la vida con Jesus su bendito Fruto: *Eignum vite in medio Paradisi est Beata Virgo.* Esto es lo que quiere persuadirnos el tema de nuestro assumpto, quando nos dice, que de la tierra criò la Medicina el todo Poderoso; pues si los medicamentos los produce la tierra, con las flores, y yerbas aromaticas, que cria: *Altissimus de terra creavit medicinam.* San Alberto: *Quia de terra oriuntur flores, & herbe aromaticae, ex quibus conficiuntur medicinae.* Maria Santísima, dice el mismo, se halla adornada de las flores, y aromaticos verdos de su Santísimo Rosario, para medicina de todos los enfermos: *Maria est terra diversis floribus picturata, & diversis herbarum medicinalium generibus vestita.* Esta verdad de el todo segura, es la que he de procurar persuadirnos aora, para consuelo de vuestras penas; y para que vosotros soliciteis vuestro remedio en Maria Santísima, saludandola devotos en su Rosario con el Ave Maria.

De Lan-  
dib. lib.  
12. cap.  
18.

Lib. 8.  
cap. 1.

### ALTISSIMVS DE TERRA CREAUIT MEDICINAM.

Ecli. 38.

**C**Asígo es conocido de Dios una epidemia general; no ay que confiar en remedios de la tierra, para huir su rigor; por-



porque no eria medicinas, que para esto tengan conocida virtud. Por los pecados del mundo viene del Cielo este castigo; y solo de alli se deve esperar el remedio, el qual se consigue, dice San Juan Chrysostomo, con oraciones de un pecho contrito: *Spiritualis medicus solus oratione placatur.* Ofreced, pues, à la Magestad Suprema, ayrada por nuestras culpas, oraciones devotas; ofreced las del Santissimo Rosario, que son las mayores de la Iglesia, ofreced las sobre el Altar sagrado de Maria Santissima, que assi alcanzareis seguramente la salud perdida por vuestras culpas: *Spiritualis medicus solus oratione placatur.*

Pecò en cierta ocasion David, combatido reciamente de vanidad: *Dixit David ad Dominum: Peccavi valde in hoc facto.* Y como los pecados de los Poderosos suelen servir à los inferiores de ruina, y escandalo, suele el Señor executar en los Pueblos un general castigo: assi sucedió en el referido caso; porq̃ embió Dios tal peste contra todo su Reyno, que cada hora morian innumerables vasallos: *Immisitque Dominus pestilentiam in Israel, de manne usque ad tempus constitutum, & mortui sunt à Dan, usque ad Bersabee septuaginta millia virorum.* Affigióse grandemente David al ver en su Reyno tanta mortandad, y viendo que el remedio solo dependia de Dios; postrado por los suelos humilde, empezó à solicitarlo con devotas oraciones: *Dixitque David ad Dominum: Ego sum qui peccavi, vestatur obsecro, manus tua contra me.* Oyò sus voces lastimosa la Piedad Divina, y luego por medio de un Profeta, le significò el remedio, que solicitava. Anda, le dixo, compra la Era de Areuna, donde erigirás Altar à la Magestad Divina, y con el Sacrificio, que alli ofrecerás; cessará la Pestilencia: *Ascende, & constitue Altare Domino in are. Areuna Iebusei.* Hizolo assi David, y luego al punto cessò toda la enfermedad, y aplacadas ya todas las iras de el Señor: *Edificavit ibi David Altare Domino, & obtulit holocausta, & pacifica, & propitiatus est Dominus terræ, & cohibita est plaga ab Israel.*

Beneficio grande de la Piedad Divina, cessar con solo esto tanta muerte, y pestilencia! Pero no lo es trañeis, porque el remedio de que se valiò David tenia consigo virtud soberana. Vedlo en las circunstancias de la Historia: David Compositor, y Cantor del Psalterio, era viva imagen, dice el Beato Alano;

in 8.  
Math.

2. Reg.  
cap. 24.

Hhh

de

Part. 1. de un devoto del Rosario, Psalterio precioso : *Promotores Psal-*  
 cap. 23. *terij sunt Davides.* El Altar, que erigió para el Sacrificio, fué  
 un retrato de Maria Santísima, dice San Alberto : *Maria est*  
*Altare nostrarum oblationum.* El campo, donde lo levantó, con  
 los Bueyes de la ofrenda, costó cincuenta Siclos, numero de el  
 Rosario de Maria : *Emit ergo David aream, & Boves argenti Si-*  
*clij quinquaginta.* El dueño à quien comprò toda esta hacienda,  
 se llamava Areuna, que es lo mismo, que Cantico, segun  
 la Vulgata : *Areuna, id est, Canticum.* Como tambien, segun el  
 Beato Alano, y la experiencia misma, lo es el Rosario de Nue-  
 tra Señora : *Hoc novum canticum Psalterium.* Y al vez el Señor  
 interponerse todas las insignias de el Santísimo Rosario, para  
 suspender sus enojos ; al punto se aplacò su indignado pecho,  
 cesò la peste, y el Reyno quedò todo gozoso : *Edificavit ibi*  
*David Altare. &c.*

No desmayeis, no, oyentes míos, por el trabajo que vemos,  
 pues si faltan medicinas en el mundo, remedio tenemos de el  
 Cielo para desterrarlo; y està tan cerca de nosotros, quanto lo  
 està esta Virginal Planta del celestial Parayso, en cuyas ojas, y  
 flores de su Rosario sobran medicinas para todo enfermo, y  
 moribundo. Oídsele al Grande Alberto : *Maria est lignum plan-*  
 Lib. 12. *tatum secus decursus aquarum ; id est, secus Peccatores fluxibiles*  
 cap. 18. *per mortalitatem, penes quos firmiter est radicata affectu compas-*  
*nis, ut cum Apostolo iunio verius dicere possit : Quis infirmatur,*  
*& ego non infirmor ?* Esta Señora (dice el Santo) es un vistoso  
 Arbol, todo de flores vestido, quien se halla junto à las corrientes  
 aguas muy de asiento ; esto es, junto à los pecadores enfer-  
 mos, que como incesantes rios, corren à la muerte apesoradosi  
 2. Regñ. *Omnes morimur, & quasi aqua diluimur in terram.* Hallase co-  
 cap. 14. mo Madre Piadosa esta Reyna del Rosario, junto à los enfer-  
 mos sus devotos, y les asiste con tanto amor, y cariño, que sienta  
 sus males, como si fuesse propios suyos, dice San Alberto :  
*Penes quos firmiter est radicata, &c.* Pues si tanto siente el verlos  
 padecer en una cama, que ha de hacer, sino librarlos quanto  
 antes de su dolencia ? Para hacerlo así, dice, que se halla de  
 gracias prevenida : *Secus decursus iniquorum.* San Alberto : *Il est,*  
*gratiarum.* Que se halla como Arbol de virtud tan prodigioso,  
 que solas sus ojas, ò sus palabras, bastan para darla vida ; *Bo-*  
 lia



*Ua eius ad medicinam.* San Alberto: *Quia verba Maria operantur salutem.*

Eze. 47

Lib. 12.

cap. 17.

Ecl. 12.

Pero aun es mas prodigioso su Rosario, porque bastan para el solas sus flores, dice el Sabio: *Florebit Amygdalus, & dissipabitur Capparis.* Asi como se llegue à ver florido el Almendro (dice Salomon) huirà apresurada la mortandad. *Florebit Amygdalus, & dissipabitur Capparis.* San Alberto: *Id est, corruptio mortalitatis.* Pues què, el Almendro florecido tiene tanta virtud contra la pestilente enfermedad? Si porcierto, dice este Santo Doctor: *Dissipabitur capparis; id est, corruptio mortalitatis.* Es, dice, esta una planta prodigiosa; porque à demàs de servir para la medicina, es la primera, que vistiendose de flores varias, empieza à desterrar las enfermedades con una alegre Primavera: *Hec arbor præ cæteris prima floret, per fructumque eius infirmus convalescit.*

Admirable planta! Pero mas lo es la que ella significa. Es Maria Santissima, dice San Alberto, el Almendro florido, de quien hablò el Sabio: *Maria dicitur Amygdalus.* Esta es, la que apenas se descubre con las vistosas flores de su Rosario Santissimo, quando luego huye la pestilencia de los Pueblos: *Florebit Amygdalus; id est, Maria, & dissipabitur capparis; id est, corruptio mortalitatis.* Esta es, la que entre todas las Plantas, esto es, Santos, y Santas de la Iglesia Celestial, florece la primera, para dar à los enfermos-lozana vida: *Maria Amygdalus (concluye San Alberto) quæ prima omnium Arborum; id est, Sanctorum, floruit, genera vitque fructum medicinale Christum.*

Pero si el Almendro, como dice Plinio, pide entre los arboles todos especial cultivo, y cuydado: *Amygdalus maxime cultura indiget.* Cultivad tambien vosotros, humildes, fervorosos, y atentos, à esse vistoso Almendro la Virgen del Rosario; moved la tierra en que tiene su sitio; esto es, el campo de sus Misterios, contemplandolos profundamente devotos. Sea el Ave Maria instrumento para moverlo, que vereis, dice el Beato Alano, sus efectos prodigiosos, en el esfuerzo de vuestros animos, por la enfermedad caidos: *Cum dico Ave Mariâ, recreatur animus.*

Lib. de  
plantis.Part. 4.  
cap. 28.

Para la prueba de esta maravilla, passo à otro noble simil de esta Señora; à aquella Piscina celebrada, que llamavan de Prue-

Hhh 2-

ba.

Ioann. 5

ta, donde por hallarse (segun varios Historiadores, el Arbol de la Vida, imagen, como he dicho, de esta Señora, sucedia una cosa bien rara y era, que al mover un Angel sus aguas preciosas, cobrava luego la salud el primer enfermo, que gozava de ellas; *Angelus Domini descendebat secundum tempus in Piscinam, & movet aquas aqua. & qui primus descendisset in Piscinam post motionem aquae sanus fiebat à quacunque dabinebatur à infirmitate.* Tenia esta Piscina cinco Boticos, de donde à todas horas avia variedad de enfermos, esperando el movimiento de las aguas, para sanar cada uno: *Quinque Particus habens, subis iacebat multitudo magna languentium, & prostratum aqua motum.*

Lib. 9.  
cap. 17.

Misteriosa Piscina por cierto! No extraño sea imagen de esta Soberana Reyna del Rosario: *Maria* (dice San Alberto) *est probatica Piscina, in qua fuit congregatio aquarum; id est, gratiarum.* De las aguas del Cielo congregadas en la Piscina, se mirava ella llena, y llena se mira Maria Santissima de las aguas celestiales de Gracia: *Gratia plena.* Cinco Boticos tenia la Piscina, donde acogido todo genero de enfermos, esperavan el remedio de sus dolencias, y en los cinco sentidos de Maria, todos llenos de piedad, y misericordia, esperan refugiados todos los Christianos enfermos, el remedio de su vida: *Quinque Particus habens.* San Alberto: *id est, quinque principali: genera misericordiae.* Al impulso de un Angel, que bajava à la Piscina, y movia sus aguas, recobrava la salud el enfermo, que gozava de ellas; y bajando del Cielo San Gabriel à Maria Santissima, movió con la Salutacion Angelica en el primer Misterio de el Rosario sus cristalinas aguas; à que luego se siguió el recobrar el Linage Humano su salud perdida: *Tempore Incarnationis* (concluye el Santo) *descendit Angelus in Mariam, & mota est aqua quando ad novam Salutationem turbata est Maria, & sanatus est unus; id est, Populus Christianus.*

Lib. 2.  
cap. 2.

Veis aqui, oyentes mias, patentemente nuestro remedio; la salud de todos vosotros està en las manos de la Reyna del Rosario, en esta Piscina de cristales, dice San Alberto: *Salus nostra in manu Mariae est.* Solos menester para lograrla, mover sus aguas graciosas; mover digo sus entrañas caritativas; y pues estas facilmente se mueven con la Salutacion Angelica, saludadla con amor, y humildad profunda, que ciertamente os libera-



ra de la enfermedad, que os acongoja. Saludadla con todas las Ave. Marias de su Rosario : Pues si à una vez , que San Gabriel lo hizo, diò salud universal à todo el mundo ; saludandola en los quinze Misterios, seguramente os dará la salud à todos; aunque el Señor por vuestras culpas os amenice con la muerte ay-rado. Así lo atestiguan muchos prodigiosos sucesos; pero oíd entre otros uno, que refiere el Texto Sagrado.

Enfermò de muerte Ezequias Rey, y visitandolo el Profeta Isaias por orden del Señor, le dijo dispuliese sus cosas, porque moriria de aquella enfermedad : *Hec dicit Dominus : Dispone domui tue, quia morieris.* Terrible anuncio, decirle de parte de Dios, que moriria sin remedio ! Que havia el afligido Rey al verte sentenciado à muerte por el mismo Dios ? Si procuraria remedios para vivir ? Pero quales le podrian valer, si el todo Poderoso lo avia determinado matar ? Con todo esso, para nuestro consuelo, quando nos vemos, como agora, amenazados de Dios con la muerte, por nuestros pecados, quiso el Señor, que el Rey hallàse remedio. Lo que hizo, pues, el afligido Monarcha, al oír contra sí la sentencia , fue, bolver el rostro à la pared lleno de lagrimas, y hacer así una oracion tan fervorosa , que revocò el Señor la sentencia, alargandole por muchos años la vida : *Convertit Ezequias faciem suam ad parietem, & oravit ad Dominum; & factum est verbum Domini. Ecce ego auferam super dies tuos, quindecim annis.*

Ay dias rito tu esso ? Mas si no mas , ni mas el Señor su Decreto poderoso ? Qué oracion sera la que hizo el Rey; que tanto pudo con Dios ? Del mismo Texto se dexa colegir . Hàzia la pared, dice, que se bolviò, para hacer oracion; hàzia la pared del Templo , dice mi Angel Thomas : *Ad parietem Templi.* Bolviòse à orar al Templo , que estava jento à su Real Palacio, dice con Santo Thomas mi Hugo : *Ad est, versus Templum.* Pues yà se dexa entender aqui, que oracion pudo hacer ; porque siendo aquel Templo imagen de Maria, en sentir de S. Alberto con el comun : *Maria dicitur Templum.* Sin duda alguna, que buscò el remedio en la piadosa Imagen de essa Señora; à ella encaminò su oracion elevada ; no qualquiera , sino la de su Santissimo Rosario, segun las señales todas. Miramoslas una por una,

Quin-

Quinze años de vida le otorgò el Señor, despues que lo viò orar : *Eccè ego dixi am super dies tuos, quindecim annos.* Y constando el Santissim o Rosario de otros tantos Misterios, parece fuè en premio de averlos contemplado devoto. Por esso repara Hugo, que el Cantico, que el Rey compuso constáva de quinze versos, queriendo explicar con esso la causa de el beneficio : *Secundum numerum congruum, qui additi sunt vitæ suæ, posuit quindecim versus in Cantico; in quo notatur gratiarum actio, quæ debet esse secundum quantitatem beneficiorum Dei.*

Mas. Al tercer dia de su oracion, le aseguro Dios, que subiria al Templo, libre yá de su enfermedad : *Dic tertio ascendes in Templum Domini.* Y reduciendose el Rosario todo à tres dietas, ò partes distintas; parece, que estrivò en concluir las todas el termino de su convalecencia : *Dic tertio ascendes, &c.* Finalmente, la ultima señal, que el Señor le diò de su perfecta salud, fuè hacer, que bajàsse diez lineas el Sol : *Reversus est Sol decem lineis per gradus quos descenderat.* Y siendo estas diez lineas, segun escribe Lya, las que bajò el Divino Sol desde la Gloria, quando tomò nuestra carne humana, quien despues de los nueve Coros de Angeles es la dezima. Naturaleza : *Quidam decem gradus linearum ad Mysterium Christi transferunt.* Distinguiendose à demas de esso (segun prosigue el mismo) los grados de esse Viandante Sol del Cielo, por su bajada à la Tierra, despues al Sepulcro, y de allí subido à su Celestial Patria : *Primus gradus descensionis de Cælo dicimus in Passione, ac reversus per suam Resurrectionem Sol Iustitiæ, per eosdem gradus in Cælum ascendit.* Dicho se està, que en contemplar el Santissimo Rosario de Maria, figurado en el prodigioso curso de el solar Planetaria, estivo la señal de salud segura para el desauiciado Monarca : *Reversus est Sol decem lineis, &c.*

Mirad pues, mis oyentes, quanto puede con Dios el Rosario de la Virgen; pues en medio de tener promulgada contra el hombre la sentença de muerte, le alarga quinze años mas de vida, al ver, que se vale de sus oraciones. No ay, pues, qué desconfiar de la vida, por mas que apriete la pestilencia; no ay qué sospechar de la Divina Misericordia, aunque ayan sido graves nuestras culpas; porque en esta Reyna del Rosario tenemos cierta la medicina en esta florida, vistosa tierra, tenemos efi-



caz remedio, aun contra la muerte misma; porque las flores, y hiervas aromaticas, que su Rosario abraza, tienen virtud contra ella poderosa: *Altissimus de terra creavit Medicinam. Mis-ria est terra diversis floribus, &c.*

Echad, pues, mano de esta medicina del Cielo, de este antidoto del Santissimo Rosario, rezandolo fervorosamente devotos, que así lograreis enteramente el remedio; porque si con hiervas, y flores de el campo componen sus medicinas los Físicos: mas eficazes las lograreis vosotros con las flores del Rosario, cuya virtud es del Cielo. No os retrayga el fastidio de la medicina, que si las de la tierra tras de ser inciertas, amargan; esta del Rosario, que estriva en saludar à Maria, à demas de ser cierta, està tan llena de dulzura, que es, dice el Beato Alano, recreo del alma, que la goza: *Cùm dico Ave Maria recreatur animus*, las medicinas de la tierra solo pueden franquear una corta mortal vida; esta de el Rosario la ocasionan eternamente perpetua, porque son salud del alma. Aquellas tal vez matan, en vez de dar la vida; estas siempre sanan, sió estas contingencias. Aquellas cuestan dineros à quien las busca; esta se da de gracia à quanto la desean; y lo que es mas, Maria Santissima, como Madre nuestra, que es tan piadosa, se està combidando con ella à qua: vos quieren recibirla: *Transita ad me omnes, qui concupiscitis me, & à generationibus meis adimplemini.* Pues si aun con todas estas nulidades de las medicinas de el mundo, manda Dios, que honremos à los Medicos con suplicas, y regalos: *Honora Medicum. Hugo: Precibu, & muneribus.* Con quanta mas razón devemos honrar à Maria Santissima, que así nos franquea para el cuerpo, y el alma medicinas seguras, suaves, y graciosas? Honradla, pues, oyentes míos, con suplicas, y regalos; el mayor que le podeis hacer, y mas de in gusto, es su Rosario Santissimo, porque en el están depositadas todas sus grandezas, honras, y thesoros, rezadsele amantes, humildes, y atentos, que así lograreis entera salud de su benigna mano, como lo podreis ver en este Exemplo.

En el año de 1568, se originó en la Provincia de Lombardia una Peste tan universal, y furiosa, que se derramó por Pueblos, Villas, Ciudades, Castes, y Casas, haciendo innumerables vidas; entre todos los Pueblos, fue la Ciudad de Pavia, la que

Ecli. 24

Ecli. 38

Fernan-  
dez, lib.  
6. cap.  
13.

experi-

experimentò mayor daño ; porque vino à quedar despoblada, como un desierto. Esta al verse en tan lastimoso ahogo, se determinò por inspiracion de el Cielo, à solicitar el remedio de tanto estrago. Fue al Convento de Santo Domingo, donde se venera la Piadosa Virgen de el Santissimo Rosario; y puesta à sus Virginales Plantas, comenzò por medio de essa devocion poderosa à suplicarle conseruasse sus vidas, atajando la defenfrenada pestilencia: Hizole voto, si atendiese à esta suplica, de erigirle una sumptuosa Capilla. Cosa maravillosa! Lo mismo fuè hacer esta diligencia ante la Sacratissima Virgen, que cessar instantaneamente la Peste, sin que desde aquel punto murièsse nadie: Dieronsele repetidas gracias por merced tan conocida; erigieronle una Capilla muy sumptuosa, y en reconocimiento de su fineza, determinaron hacer todos los años Procession solemne con su Imagen Soberana; à la qual el tercer Domingo de Abril la sacan de el Convento en solemnissima Procession, llevandola à la fortaleza, donde es recebida con grandeza particular; alli le hacen alegre Salva con toda la Artilleria, al entrar, y salir; todo lo qual se executa por mandato del Rey Catholico Filipe Segundo, haziendose à expensas de las Rentas Reales todo el gasto.

Esto sucediò en aquel Pays en aquel tiempo; y si se huvieran de referir los innumerables, que han sanado por essa Reyna del Cielo en todos tiempos, y en todo el mundo, faltara mundo para pintarlos, y tiempo para decirlos. Buen animo, pues, Catholicos, sea viva en essa Madre del Rosario, Poderosa, y benigna sobre todos los Santos del Cielo; rezadle essa devocion fervorosa; saludadla humildes con sus Ave Marias, confiad seguros en su grande Misericordia, dejad en sus manos, y en su providencia vuestra salud, y vuestras vidas; que ciertamente como Madre de Piedad mirará por ellas; desterrará la enfermedad de vuestras casas, aliviará vuestras congojas, os alcanzará salud robusta, para que la empleeis en obras buenas; y con ellas merezcamos la vida eterna de la Gloria.

*Ad quam nos perducatur,  
Ec.*

PLATICA



## PLATICA TREYNTA Y QUATRO.

LOQUIMINI AD PETRAM CORAM EIS;

Et illa dabit aquas. Num. 20.

**G**rande de su ofuelo es de una Persona hallarse sin lo necesario para passar la vida; pero le suele servir de alivio ver, que lo que à él le falta, se lo puede dar otro, à quien le sobra. Mas quando la necesidad estan comun, que se estiende à todo un Pueblo; y à veces à un Pays; es el sentimiento mayor, porque ni el vecino, ni el amigo, ni el pariente lo pueden facilmente remediar. Tales el trabajo, que hoy se padece, y à todos vosotros os affige; porque como de las aguas todos los frutos dependen, faltando estas, como faltan, forzofo es; que à todos os alcance la pena, porque no està el remedio en mano de Persona alguna. Solo Dios Aunor del universo todo os puede dar el remedio; porque si el es, el que ara las aguas en las nubes, como dice Job: *Qui ligat aquas in nubibus*, tambien à su imperio, y voluntad las suelta sobre la tierra, como dice David: *Mandavit nubibus desuper, Et ianuam Cœli aperuit*.

A Dios, pues, oyentes miõs, devemos recurrir en este trabajo, porque èl solo nos puede dar el Remedio: Pero si el mas alto Serafin se estremece delante de tanta Magestad; con que cara le podrá hablar el pecador? Estrecho ahogo! si no pedimos, perecemos, porque se secan los frutos; si hablamos, nos exponemos à un sonrojo, por la bajeza de nuestros pecados, y altura de nuestro Dios Immenso. Pues que haremos? No ay que affigirnos, que remedio tenemos. Bien sabéis (dice la Purpura de mi Hugo) que quando una Persona inferior quiere sacar alguna gracia del Rey, lo que hace es, valerse de algun familiar suyo, que anda à lado de su Magestad; pues esto es, dice, lo que devemos hacer, valernos de algun morador de el Cielo; para que nos favorezca con las aguas Dios: *Petitores solent mittere familiares eorum, à quibus petunt, ut et ipsi orent pro eis; sic*

Cap. 264

Psalms  
77.



*De Lau-  
dib. Bi-  
blia Ma-  
riana.*

nos Sanctos, & Sanctas. Y de qual echaremos mano, para este empeño? A quien hablaremos, que nos afiance mejor el socorro? El mismo Dios nos saca de la duda, en pluma de San Alberto: *Loquimini ad Petram; id est, à Mariam; & illa dabit aquas.*

*Part. 2.  
cap. 10.*

Hablad, nos dice, à María, Piedra misteriosa, que por ella tendreis seguramente las aguas. Y cómo le avemos de hablar? Tambien nos lo advierte el mismo Señor: *Tolle virgam, & congrega Populum tu, & Aaron frater tuus, & loquimini ad Petram coram eis, &c.* Dice, que junto todo el Pueblo, se le hable con una vara obradora de prodigios: Esta es, dice el Beato Alamo, la Salutacion Angelica, con que San Gabriel le habló el primero; es la florida Ave Maria de el Rosario: *Salutatio Psalterij est arbor vite, fertusque florum.* Y así lograremos las aguas? Sin duda alguna, si nos conviene el tenerlas. Así lo probaré, para que os alenteis à pedir las; pero solicitemos antes la divina Gracia, diciendo à esta Señora: *Aus Maria.*

*LOQUIMINI AD PETRAM CORAM EIS, ET ILLA DABIT aquas. Num. 20.*

*Serm. de  
Nativ.*

*Ibidem.*

*Num.  
20.*

**P**ara consuelo de los hombres, y remedio de todas sus necesidades, crió Dios à esta Soberana Virgen. Puso en sus virginales Manos todos los bienes de Tierra, y Cielo; por ser su voluntad, dice San Bernardo, que de sus manos nos venga todo: *Sic est voluntas eius, qui totum voluit nos habere per Mariam.* Con que si nos falta su amparo, no tenemos qué esperar bien alguno, ni aun las aguas que pedimos: como al contrario, seran seguras las esperanzas del remedio, como gozemos de su Patrocinio. Así es, dice San Bernardo, y así quiso el Señor, que siempre lo entendiésemos: *Profecto siquid spei in nobis est, à Maria noverimus re lumere.*

A tal extremo de necesidad llegaron por falta de aguas los Hebreos, caminando à la tierra de Promission, que remieron casi todos por écer: *Cumque in ligeret aqua Populus, dixerunt: Cur eduxisti Ecclesiam Domini in solitudinem: ut & nos, & nostram in-ventia moriamur? & ciertamente, que el successo eadfarà dificul- tad*



dad al mas advertido ; porque à este Pueblo lo favoreció el Señor en este camino tanto ; que á mas de enriquecerlo con crecidos thesoros, le dió salud, sin permitir enfermarse uno, le dió grandes victorias de sus enemigos; y en fin, llegó à lloverle para su regalo, precioso Manná de el Cielo: *Pluit illis Manná ad manducandum.* Aquí, pues, aora la dificultad no pequeña : Si tanto los favoreció la Magestad Divina , cómo en esta ocasion les faltò el agua ? Oíd lo que refiere la Sagrada Historia , que ella os sacará de la duda. Llegaron los Israelitas à Cadés en profecucion de su vereda; allí les faltò Maria, allí fuè sepultada, y luego tras esta tragedia, se siguiò el faltar las aguas, dice la Sagrada Historia : *Mansit Populus in Cadés, mortuaque est ibi Maria, & sepulta in eodem loco, cum que indigeret aqua. Populus.*

Las aguas faltàron al Pueblo tan asistido de Dios, así como les faltò aquella Muger ? Si por cierto; porque era imagen de Maria Santissima , dice San Antonino : *Maria fuit figurata in Maria sorore Aaron.* Era aquella Maria, (dice el Sagrado Texto) la que tenièdo en sus manos un instrumento musico , presidia à un arreglado Choro , que cantava los triunfos de Dios excelsos : *Sumpsit ergo Maria tympanum in manu sua, egressaque sunt omnes mulieres post eam cum tympanis, & choris, quibus præcinebat dicens : Cantemus Domino gloriose enim magnificatus est, &c.* Y essa Reyna de el Cielo se halla con el dulce Psalterio de su Rosario en las manos, presidiendo al noble Choro de sus devotos, que cantan los divinos Triunfos ; al compas de tan celestial instrumento : *Signata est Maria.* (dice San Alberto) *per sororem Aaron, qua sumpto tympano cecinit : Cantemus Domino, &c.* Y como es, en pluma de San Buenaventura, essa Reyna de el Cielo un mar espacioso, que abraza todas las aguas ; bajo el cordon de su Santissimo Rosario : *Omnia flumina intrant in mare; id est, in Maria.* Fuerza es, que al faltar ella en el Pueblo, al estar sepultada en el olvido, falten las aguas en tanto extremo, que se vea à peligro de perecer todo : *Mortua est ibi Maria.*

Què de exemplares cada dia, estan acreditando ser esta verdad cierta ! Omíto los innumerables casos, que refieren, como prodigios, las historias, y dirè uno, no por milagroso, si por averte yo visto, y viví oy todo un Pueblo, que los años pasados lo palpò con sus ojos. Esta es la Villa Real, Aldea Nueva,

lii 2.

del.

Part. 4.  
cap. 14.

Exodi;  
cap. 75.

De laudibus,  
lib. 4.  
cap. 26.  
Speculo;



del Hebro, sita en el Obispado de Cal: horra, con copioso numero de vecinos. Hallavante estos en los ultimos de Abril de 1717. muy afligidos, por ver en fuerza de una general seca, perderse sus quantiosos frutos; hizieron varias Rogativas, solicitando el remedio, mas el Señor no se les dió, y pasó adelante su trabajo: hallavante suspensos sin saber à donde bolver los ojos; quando tocados de inspiracion alta el Cabildo, y la Villa, se determinaron à hacer una Novena, cantando el Rosario de Nuestra Señora. Cosa rara! al primer dia que se empezó, se enterneció el Cielo, y comenzó à llover; al quinto dia fueron mayores las aguas, y al ultimo mas copiosas; pero con reflexion tan estraña, que no llegaron à las tierras circunvecinas, por mas que los Pueblos las pedian con otras Rogativas, y penitencias publicas; para que advirtiese todo el contorno, que el faltarles las aguas, era, porque les faltava de su memoria, y devocion Maria del Rosario.

Asi quiere Dios, que lo sepamos todos, para que valiendonos de su Patrocinio, alcanzandonos el remedio. Ved como el mismo lo manifestó assi en el primer caso. Llegaron Moyses, y Aaron inducidos de todo el Pueblo, à pedir aguas al Señor para su socorre, y oida su peticion por la Magestad Divina; les dió esta respuesta: Tomad la vara, y junto todo el Pueblo, hablad con ella à la Piedra, que ella os dará las aguas: *Tolle virgam, & congrega Populum tu, & Aaron frater tuus, & loquimini ad Petram, &c.* Hizieronlo assi, hirieron con la vara à la Piedra, una, y otra vez; y al punto dió aguas tan copiosas, que remedió enteramente la necesidad: *Percutiens virga huius silicem egressa sunt aqua largissima, ita ut Populus biberet, & iumenta.* Vn cumulo de Prodigios se descubre en este estraño successo; miremoslos uno por uno, porque sobran para alentarnos de el todo, à esperar seguramente las aguas que pedimos.

Que esta Piedra diese de tantas aguas ciertamente admirar; porque, quien vió jamás salir de la dureza de una Piedra la blandura de las aguas? Pero aun crece el asombro, si se repara en su calidad, y genero. Era esta Piedra (dice el Texto Sagrado) un Pedernal solido: *Percutiensque huius silicem,* y aqui se ofrezca mas prodigioso el milagro; porque bien sabeis, que el Pedernal oculta en sus entrañas ardiente fuego, el qual es à las aguas



aguas contrario : *Magis auget miraculum (dice Maluenda) quod ex Petra ignea, que ignem in visceribus continet, tam large aquas elieverit.* Como, pues, venciendo tantos imposibles al parecer, dió la Piedra copiosas aguas de si ? Yá insinúe la respuesta en la Salutación. Era aquella Piedra, ò Pedernal solido, imagen de Maria Santissima, dice San Alberto : *Loquimini ad Petram ; id est, ad Mariam.* Era imagen de la Virgen del Rosario ; que si el Pedernal suele vestirse de tres colores distintos, blanco, rojo, y celeste claro ; así se halla adornada esta Reyna de el Rosario Santissimo en sus Misterios ; en los Gozosos, vestida de color blanco, symbolo de la pureza, y contentos, que en estos Misterios brillaron tanto : en los Dolorosos, de color purpureo con la roja Sangre de su Hijo ; y en los Gloriosos, de celeste claro, por los resplandores, que en ellos goza del Cielo. Con que en todo venia à ser aquella Piedra, ò Pedernal misterioso imagen de Maria del Rosario : *Loquimini ad Petram ; id est, ad Mariam.*

Mas. Llenase el Pedernal de oculto fuego, à influxos de el Sol, que en él introducê sus rayos ; y como el Hijo de Dios, Sol Divino, se entrañò en Maria Santissima al primer Misterio del Rosario, haciendose Hombre en su vientre dichoso : *Dominus tecum.* Como le traspasò el alma en los Misterios de la Pasion dolorosa, à influxos de su charidad inmensa : *Tuam ipsius animam gladius pertransibit.* Y en fin en los Misterios Gloriosos, la acabo de llenar toda en los Cielos de resplandores encendidos : *Signum magnum apparuit in Cælo Mulier amicta sole.* De ay es, que esta Reyna de el Rosario se halla como Pedernal solidissimo, con todas sus entrañas tan llenas de divino fuego, tan abundantes de charidad, y amor para todos : *Vidistis eam plenam charitate, & dilectione.* Que es lo mismo hablarle dos palabras, pidiendole aguas para nuestro remedio, que de farsate liberalmente piadosa en candalosos rios : *Percutensque bis silicem ; id est, Mariam, egressa sunt, &c.*

Al golpe de la florida vara, dió de si aguas copiosas la Piedra : *Percutensque virga, &c.* Y es, que como la florida Salutación de el Rosario de Maria, estava representada en aquella vara portentosa : *Salutatio Psalterij, &c.* era decirnos, en pluma de San Alberto, que si queremos alcanzar aguas copiosas para remediarlos, demos en esta Virginal Piedra Maria Santissima.

Bitwa,  
Maria-  
na.



tísima con la Salutacion de su Rosario florido: *Percutiatur hec Petra Maria orationibus*; pues es tanto el amor de su virginal Pecho, que luego se enternecerá piadoso, assi como le hablemos con la vara florida, ò Salutacion de su Rosario: *Loquimini ad Petram, id est, ad Mariam, & illa dabit, &c.*

Pero reparad en el suceso de la Historia, y vereis mejor este inmenso amor de Maria, para los que la ruegan con essa florida vara de la Salutacion Angelica. Mandò el Señor à Moyses, y Aaron, que junto todo el Pueblo hablàsen con la vara à la Piedra, asegurandoles, que ella les darìa las aguas: *Loquimini ad Petram, &c.* Aquí se ofrece luego un reparo de no pequeña novedad: Pues acaso el Señor no podia dar las aguas por sí? Por qué razon, pues, dice, se las pidan à la Piedra, ò Pedernal? O quantas grandezas de Maria, figurada en aquella Piedra, se descubren en estas palabras! Sea la primera la que el melilluo Bernardo infanúa: *Tot is medullis cordium Mariam hanc veneramus, quia sic est voluntas eius, qui totum voluit nos habere per Mariam.* Porque el Señor, dice, à fin de que todos alabemos à su Santísima Madre, quiere, que por su mano nos vengam todos los bienes: por esso, pues, no da las aguas por sí, sino que dice se las pidan à la Piedra, imagen de essa Reyna Celestial, para que todos agradecidos la alabemos con todo el corazon: *Tot is medullis cordium, &c.*

Serm. de  
Nativ.

Ecli.  
cap. 24.  
Prover.  
cap. 1.

Es la razon segunda, porque el Señor tiene depositados todos sus bienes en el poder de Maria Santísima, segun que ella misma lo confiesa: *In me omnis gratia, via, & veritatis, mecum sunt divitia, & gloria.* Y assi como el Rey, quando algun vasallo le pide algun caudal, le dice, que vaya à su Thesorero, para que le dê, porque todo està en su poder; assi el Señor nos dice, que le pidamos à Maria todo lo que neceçitamos, porque todo està en sus manos, y Señorío: *Mecum sunt divitia, & gloria: Loquimini ad Petram, &c.*

Cap. 6.  
de excel-  
lentiss  
Maria:

Es la tercera razon, y la que mas nos obliga à amar à essa Señora, la que San Anselmo señala: *Nonnumquam velocior salus memorato nomine Maria, quam invocato nomine Domini.* Porque tal vez (y yo creo que las mas) nos oye, y socorre Maria, antes que el mismo Dios, si le llegamos à pedir. Assi à la letra se viò en el caso de nuestra Historia, pues pidiendo los Hebreos

al



al Señor las aguas ; quien se les dió apenas le hablaron, fue la Piedra, imagen de Maria Santísima : *Loquimini ad Petram, &c.* Oíd el motivo, que este Santo Doctor descubre, para que ameís, y alabeis á esta vuestra Madre, con todos vuestros corazones : *Dicam quid sentio : Filius eius Dominus est, & Iudex omnium, discernens merita singulorum, dum igitur à quovis ipse nomine suo invocatur, non statim exaudit, profecto id iuste facit. Es, dice, el Señor Justísimo, y Supremo Juez, cuyos ojos registran la conciencia, y el corazon de quantos le llegar á pedir ; y como á muchos los ve en mal estado, y á otros de muy pocos meritos, se detiene como tan Justo, en darles lo que le piden necesitados. Mas, como Maria Santísima es toda piedad, y misericordia, al punto que se le pide algo, luego se alcanza, porque, aunque sea malo el rogador, y de mala vida, se vale de sus mismos meritos, para darle quanto le ruega : *Invocato autem nomine Mariae, & si merita invocantis non merentur ut exaudiantur, merita tamen Matris, intercedant ut exaudiantur.**

Que claramente se vió esta gran Piedad de Maria, en el suceso de nuestra Historia ! Pecadores eran los que pidieron las aguas, y pecadores tales, que aun la ofendieron con su peticion misma ; porque en vez de hablarle á su imagen la Piedra con humildad, y blandura, la hirieron inconsiderados, dandole con la vara *Percutiensque virga hys silicem Cayetano : Percutere ex peccato fuit, Deus enim mandaverat, ut alloquerentur Petram cum virga.* Pero mirad (prosigue esta Purpura) mirad su benignidad inmensa ; pues en medio de ofenderla assi, y hiri-la, con todo esto les dió copiosas aguas : *Vide tamen Divinam Benignitatem, quod quamvis minus obedientes se exhibuerunt, beneficium tamen precantissimum dedit.*

O piedad imponderable la de la Santísima Virgen ! Que bien está figurado en el Pedernal ardiente ; pues tanto fuego de divino amor en su corazon esconde ! Oye como Madre de piedad, á todos, quando se le llegan á pedir, y esto, aunque sea el mayor pecador, aunque la este ofendiendo con su mal vivir, y aun al mismo tiempo, que implora su Piedad. Oíd lo que el Maestro Alvarez escribe de cierto pecador. Tenia este costumbre (hacia tiempo) de saludar á Maria Santísima con el Ave Maria de su Rosario ; pero con instantos de ofenderla con su mala vida á

Tomo 2.

la Virgen, y su Santísimo Hijo. Fue á delante de su Santa Madre para saludarla un dia, y alzando los ojos al Niño, que en sus brazos estava, lo vió cubierto de sangre, de pies á cabeza. Al sombrado el hombre, miró con atención á la Madre, la qual le dijo con voz, y semblante triste: *Asi tienes á mi Hijo con las culpas, que comes.* O Madre de Misericordia (exclamó el hombre lleno de lagrimas) á que respondió Maria: *Vosotros me llamais Madre de Misericordias, pero con vuestras culpas me haceis Madre de Mijerías.* Afustóse el miserable al oír estas razones, mas luego se bolvió á su Hijo la Santísima Virgen, y rogándole, que perdonasse á aquel hombre, lo consiguió instantaneamente, con lo qual se despidió de su presencia amable, despues de darle infinitas gracias muy alegres.

O pecadores! O hombres miserables, que no queréis dejar vuestras malas costumbres; con qué cara os poneis delante de esta Santísima Virgen? Con qué cara le pedis remedie vuestras necesidades? Pensais, que esta Señora no siente en el alma, que ofendais á su Hijo con vuestra mala vida? Cómo no lo ha de sentir; si mira, que vosotros os perdeis, y enojais grandemente á su Dios? Aliviad su sentimiento, si queréis que ella alivie vuestros ahogos; ofrecedle de corazon amargas aguas por vuestros pecados, si queréis que ella os las dé blandas, y suaves, para remedio de vuestros frutos. Juntaos todos; juntese todo el Pueblo, donde á lo menos estaran en gracia los niños, juntense todos ante esta Reyna del Rosario, Piedra asombrosa en los prodigios, Pedernal de amorosos incendios; halaguenla con la florida vara de la Salutación Angelica, saludenla devotos con el Ave Maria, la qual penetra tanto sus entrañas piadosas, que luego se derriten en favores, y gracias: *Percutitur hæc Petra Maria orationibus*, dice San Alberto.

Aguas dió tan copiosas la Piedra de nuestro asunto, apenas fue herida con la vara, junto el Pueblo todo, que sobráron aun para regalo de los jumentos: *Percutiensque virga bis silicē. egressæ sunt aquæ largissimæ, ita ut Populus biberent, & iumenta.* Lo mismo sucederá ciertamente con esta Reyna del Rosario, si la heris con el Ave Maria juntos todos, pues dará tantas aguas, que alcancen hasta los brutos, esto es, hasta los que están echos brutos por el pecado: *Ita ut Populus biberet, & iumenta.* San

Alberto.



Alberto : *Quia nulli denegat gratiam.* Aguas darà tan abundantes, que rieguen, y fecunden hasta las tierras de los pecadores, para que todas se llenen de copiosas mieses. Oídsele à David, Ps. 64. con realce : *Benedices coronæ anni benignitatis tuæ, & campi tui replebuntur ubertate.* Bendiciràs (dice) la Corona del año de tu benignidad, y sus campos se llenaràn de abundancia, y plenitud. Y bien, qué Corona es essa, à quien para esto se deve bendecir? El Grande Alberto responde con claridad : *Huius autem benedicti anni Corona est benedicta Virgo Maria.* Essa Reyna del Rosario, coronada de sus vistosos Misterios, coronada de flores de el Parayso ; essa es la feliz Corona de el año prospero, à quien aveis de bendecir, para que vuestros campos se colmen de frutos : La bendicion, que le aveis de ofrecer, es, la que el Archangel San Gabriel en el primer Misterio de el Rosario le ofreció; saludandola, y aclamandola bendita por su gracia singular : *Ave gratia plena Dominus tecum, benedicta tu in mulieribus.* Bendecidla assi todos juntos con un corazon devoto, saludadla amantes con las Ave-Marias de su Rosario, pues assi fereis de su amor favorecidos, como lo vereis en este Exemplo.

En el Reyno de Francia se mostrò el Cielo con unos Pueblos tan severo para sus cosechas; que en vez de regarles los campos con aguas, para mejorarlos, los talava con recias tempestades de granizo, y piedra : llegàron à angustiarse no poco, viendo repetidas veces perdidos sus frutos, y malogrados todos sus trabajos ; vieron dependia de solo Dios el remedio, y lo que hizieron para conseguirlo, fue, recurrir todos à la Madre de Piedad la Virgen del Rosario; asentàonse por Cofrades tuyos, tomàron esta devocion à pechos, y con esta diligencia fueron de essa Señora tan favorecidos, que se vieron libres de alli en adelante de todo mal nublado, recibiendo à sus tiempos las aguas necessarias para todos sus frutos, los quales los cogian muy copiosos. A este assunto refiere otros muchos sucesos el Beato Alano, diciendo, que muchas tierras estériles, e infructíferas, se bolvieron muy fertiles, y fecundas, solo con hacerle sus dueños devotos del Rosario de Nuestra Señora.

No ay, pues, que desmayar, oyentes mios, que el remedio de vuestras tierras lo teneis en vuestras manos ; en ellas reneis el ser devotos de Maria, el rezarle su Rosario con amor, hum il-

Kkk

dad.

dad, y reverencia. Hacedlo así, y tenéis seguras las aguas, porque esta Señora es tanta à los que así la saludan, y ruegan; que luego se mueven à compasión sus entrañas: y como las nubes están à lo que les ordena su dominio; vendrán cargadas de agua sobre todos vuestros campos, para franquearles el necesario riego. No ay, que dudar en lo que digo, tened fe en el poder, y piedad de esta Reyna del Cielo, que todo esto es nada para lo que puede su amorosa mano. Rezad de su Rosario con amor, y ternura, instadle uno, y otro dia, que no pasarán muchos sin que os oya, y es de abundantes aguas para obligaros mas con sus finezas, para obligaros à que la améis, alabéis, y sirvais toda vuestra vida, para daros con esto las saludables aguas de la divina Gracia, prenda de la Gloria. *Ad quam, &c.*

\*\*\*\*\*

## PLATICA TREINTA Y CINCO.

REGINA SACRATISSIMI ROSARII, ORA  
pro nobis. Ex Sacro Ritu.

Psalm.  
58.

**E** Stylo es de las Letras Sagradas, dice San Agustín, poner en la cabeza de cada Psalmo un título particular, que sirviendo à su frente de adorno, por lo elevado de su misteriosa significacion, manifieste tambien el dueño del Psalmo, à los que al entrar en él, leyeren en dicho título lo que el Psalmo contiene dentro de sí: *Solet Scriptura Psalmorum mysteria in titulis ponere, & frontem Psalmi sublimitate Sacramenti decorare, ut sciamus qui intraturi sumus; cum tamquam postem quid intus agatur legerimus, cuius domus sit.* Por esta razón al entrar el mismo en el Psalmo cincuenta y tres, dice así: Hagamos sobre el título de este Psalmo mansion, porque de él depende quanto en el Psalmo ay, al modo, que el que leyendo el rotulo de una casa: donde todo lo que ay en ella se significa; entra luego con seguridad en ella: *Compensemus in mora tituli, inde enim pendet omnis versus, qui cantatur; si quis itaque cognoscat quod*



quod in domus fronte praesertim est, securus intrabit. Aviendo, pues de entrar en una oracion deprecatoria à Maria Santissima, justo es se le ponga un titulo de singular belleza, que sirviendole de adorno, y hermosura, por los elevados Misterios que abraza; manifieste tambien à los que intentan valerse de dicha deprecatoria, el importe de ella, para que assi entren con confianza segura.

Su titulo, pues (en quien el detenernos es forzoso) es apellidar à Maria Santissima, Reyna del Santissimo Rosario. No es nuevo el epitecto, porque ya ha muchos años, que con èl es venerada en todo el mundo; lo es en Roma, Cabeza del Orbe todo, y en todas las Cortes de Principes Christianos, donde ha mucho tiempo, que por Iglesias, Claustros, Calles, y Plazas, es venerada con este titulo. Tambien lo es en el celeberrimo Santuario de Loreto, segun, que el Venerable Maestro Fray Luis de Granada en su tercer tomo; y el Maestro Sanchez en su Libro del Rosario, escriben por cierto: lo qual se dexa entender assi, de aver sido. la Religion de Predicadores, segun sus Annales, y segun refiere Padilla, la que compuso la Letania Lauretana; donde no es verosimil omitiese este epitecto à Maria Santissima, siendo el Santissimo Rosario su principal Joya.

No es nuevo, pues, en el mundo, pero es tan glorioso, que sirve de coronacion à todos los que en su Letania estan enlazados. Assi lo aprobò Clemente Octavo en su Breve: *Cum sicut accepimus*, expedido en Roma à dos de Abril de 1602. Assi despues Inocencio II. en el suyo: *Cum sicut dilectus*, dado tambien en Roma à 14. de Agosto de 1688. En los quales tiempos, y despues en muchos otros, como el año de 1713. y 715. la Sagrada Congregacion de Ritos aprobò tambien à una con todo el Breviario del Orden de Predicadores esse nobilissimo Timbre, Coronacion illustre en la Letania de la Reyna de los Angeles: à la qual, por conseguir su poderoso Patrocinio, la apellida Reyna del Santissimo Rosario: *Regina Sacratissimi Rosarii*, &c. Oy, pues, he de solicitar explicaros las grandezas de este Titulo misterioso, intentando probar es entre todos efficacissimo, para alcanzar la intercession de la Reyna del Cielo; y pues la causa es suya, y nuestra, pidamolle nos asisla para el desempeño con la divina Gracia: *Ave Maria.*

Kkk 2 -

RE-

Tom. 3:  
lib. 10.  
cap. 18;  
Fol. 7.

Cap. 6:  
num. 3:  
Historia  
de Mexi  
co, lib.  
2. cap. 6.

REGINA SACRATISSIMI ROSARII, ORA PRO NOBIS.  
Ex Sacro Ritu.

Cap. 15.

Ioa. cap

14.

Phil. c.

2.

**P**Rudeneia es de el que pide alguna merced à un Soberano, valerse de voces, que publicando sus elogios, muevan à piedad su pecho. Así lo executò la prudente Esther con el Rey Asuero, quando solicitando su Real amparo, contra su gran enemigo, lo apellidò Señor maravilloso, de gracias, y favores lleno: *Mirabilis es Dominus, & facies tua plena est gratiarum.* Así tambien lo diò à entender la Magestad de Christo, asegurando seria en sus peticiones bien despachado, todo aquel, que en ellas se valiesse de su Nombre Santissimo, el qual es compendio de todos sus elogios: *Si quid petieritis in nomine meo, ego faciam.* El Apostol: *Donavit illi nomen, quod est super omne nomen.* Con que para conseguir de Maria Santissima lo que necesitáremos, será acertado medio apellarla con algun Timbre glorioso? No lo dudo. Pero de qual echarémos mano? Qual será el que mas publique sus elogios? No no descubro otro mas peregrino, que llamarla Reyna del Santissimo Rosario; porque en este solo veo cifrados todos sus Timbres, y Epitextos. Dadme lugar à explicarlo.

Ya otras veces os he dicho, como el Rosario, segun que la Iglesia lo dice en su Rezo, es un metodo de orar tan misterioso, que abrazando quinze decenarios de Ave Marias, y quinze Padre nuestros, sirve como de memorial, y compendio soberano, en que se median de nuestra Redempcion los quinze principales Misterios: *Est Rosarium sacra quadam formula precandi Deum, quæ per quindecim Salutationis Angelicæ lecadæ, interiecta singulis oratione Dominica, quindecim præcipua Redemptionis humanæ mysteria pijs meditationibus persententur.* Por esta razon los Sumos Pontifices llaman Santissimo al Rosario, y en especial San Pio V. quien repetidas veces lo apellida con este superlativo glorioso, al ver, que por todos titulos de causas, y efectos es muy Santo; *Confraternitates Sanctissimi Rosarii. Cappellam Sanctissimi Rosarii,* dice en sola la primera Bulla de este assunto, que empieza: *Iniunctum nobis, &c.* y despues otras veces en la otra: *Cum inter desiderabilia.*

A 14. de  
Junio de  
1566.

A



A este thefore, pues, del Cielo, a este Jardin dellolofo, Platerio melifluro, llama suyo la Magestad Divina, y con razon; pues el es su Apor primo: *Prædica Psalterium meum*, dixo al Beato Alano. Tambien Maria Santissima lo llama suyo, hablando con el mismo Santo: *Meum prædica Psalterium*. Pero como podia ser otra cosa, si todo quanto es de Christo es tambien de su Madre Santissima? *Quidquid habet filius, (dice San Alberto) habet mater; unda videtur dicere filius illud Iohannis: Mea omnia tua sunt.* Suyo es el Rosario, y con el se Corona como su Reyna. Asy refiere el Beato Alano averla visto una Virgen virtuosa; la qual vió a Maria Santissima con una Corona de tres ordenes formada, de los quales el primero se componia de cincuenta Rosas; el segundo, de cincuenta Lyr ios; y el tercero de cincuenta Piedras preciosas, Imagen de su Rosario clara: *Vidit aliam Matrem Virginem Corona triplicata ornatam, in quarum Rosa quinquaginta, Lylia totidem, & in tertia gemmas quinquaginta cernere videbatur.*

Suyo es pues el Santissimo Rosario, y es Reyna de todo, no solamente porque a ella perterezca su regimen, de donde el nombre de Rey es tomado, como dice Agustino: *Rex & regenda dicitur*. Ni tampoco porque en sus misterios concorra con Jesus su hijo, a la regeneracion del hombre, que dice el Beato Alano: *Salutatio Psalterij est Paradissus, in quo novus Adam, & Eva, Christus, & Maria sunt ad regenerationem hominum positi.* Por cuyo motivo debe llamarse su Reyna, segun escribe Hugo: *Reginæ sunt, qui Christum amore diligunt, & filios generant, quibus honor, & cultus Regius, Regnum Regni que diadema debetur.* Ni tampoco porque quantos la sirven en el dilatado gremio de el Rosario sean vasallos suyos, manejados por su gobierno todos, propiedad de Reyes, que dice el Doctor Angelico: *Vniuersalis gubernatio committitur his qui dicuntur Reges.* Pues aunque publicuen a Maria Santissima Reyna de su Rosario, sirviendole con el, qual vasallos suyos; mas que a esta Señora, se coronan como Reyes a si propios: *Servire huic Regine (dice San Anselmo) Regnare est.* Ni menos (profigue este Doctor illustre) porque quieran los hombres voluntariamente honrarla con esse real tymbre; que seria de honras muy pobre, si necessitara de que los hombres la honrasen; concluye el Santo, porque des-

de

Part. 1.  
cap. 13.  
Part. 2.  
cap. 3.

De laudibus,  
lib. 6.  
cap. 6.

Part. 1.  
cap. 5.

Pf. 44.

Part. 2.  
cap. 10.

In 2.  
Cant.

In Pf. 2.

Lib. de  
Excell.  
Virg.



de el instante en que se recibió como un hijo suyo, al to lo poderoso, por rigu otras ley, es gozó como Reyna de todo su Principado; *Non est uoluntatis humane pro libito suo Mariam Dominam Reginam inclamare, ac illi honorem Regium defferre; nam ipsa postquam filium utero Virgineo circumdedit, strictissima lege omnium conditoris Principatu posita est.*

En semejante imperio, y poder estriva, dice San Agustín, la dignidad Real: *Rex in ternis nomen imperij id primum fuit.* Y este es el que tiene en su Santísimo Rosario la Reyna del Cielo; porque es Señora de quantas cosas ay, dice San Antonino, como Madre que es del Señor de todas absoluto: *Ipsa est Dominatrix omnium, cum Filius eius sit Dominus uniuersorum;* Señor, y Rey del Santísimo Rosario es la Magestad de Christo; porque suya es su institucion, suyo su orden, su régimen, y mysterios; si Maria pues, es Reyna de todo el Reyno de su Hijo; no se dirá tambien que es Reyna de esse mismo Rosario? Si lo es, y así se ha de predicar por todo el mundo: *Prædicabitur de te* (exclama Ruperto) *quod sis mater Christi, ac proinde Regina Cælorum, toto iure possidens filij Regnum.* Reyna es del Santísimo Rosario, porque su Omnipotente Hijo, como certifica èl mesmo, la hizo Señora de todos los Imperios, y Reynos sugetos à su dominio: *Tertia prærogatiua Mariæ* (dice el Cluniacense) *est omnium Regnorum, ac Imperiorum dominatio. Vnde sapientiæ septimo dicitur: Præposui illam Regnis, & sedibus.* Todos los Reynos sugeto à su dominio, para que le doblen su rodilla como à Reyna de todos; los moradores del Cielo, de la Tierra, y del Abyssmo: *Vt coram ea flectatur omne genu Cælestium, Terrestrium, & Infernorum.* Los del Cielo; porque en èl se ve su Coronada Reyna en los Mysterios Gloriosos; Los de la tierra, porque en los Mysterios Gozosos se ve feliz Madre del Rey de toda; y los de el Infierno, porque en los Mysterios Dolorosos reconocio ron los infelices del Abyssmo vencidos, y atribulados por su Rey supremo; à su Hijo todo Poderoso; los del Purgatorio, y Seno de Abraham, su Rey, y Padre piadosissimo: *Præposui illam Regnis, & sedibus. Vt coram ea flectatur, &c.*

Reyna gloriosissima del Santísimo Rosario es, y se ve Maria en el mismo; porque en èl es, y se ve Madre del todo Poderoso con Imperio tan elevado, que hasta el mismo Dios la sirve,



firve, dice San Bernardino: *Imperio Virginis omnia famulantur, etiam Deus.* Porque no se contentò el amor que le tenía excesivo, con sugetar à su Imperio todas las cosas de Cielo, y mundo; sino que hasta si mesmo se quiso hacer su subdito: *Beata Virgini subdita est unius creatura, & Deus.* Arrodiandose, que dice Ricardo, varias veces ante la Sacratissima Virgen, à quien venerava tan humilde, como amante: *Multoties, ut creditur, genuflexit filius coram Matre.*

Scr. 3. de  
nomine  
Mariae.  
Lib. 4.  
de Laud.  
Deipar.

Hallasse pues Maria Santissima en su Rosario como Reyna de èl mismo, como Madre del todo Poderoso, à quien en la Encarnacion, (su primer Mysterio) ministrò parte de su cuerpo purissimo, para que pudiesse nacer al mundo, morir por el linage humano, y finalmente subir resucitado à los Cielos, para abrir sus Puertas à todos nosotros. A estas tres jornadas mysteriosas se reduce el Santissimo Rosario de Maria: De todas, y de quantos passos abraza cada una de ellas, se le hace recuerdo à essa Señora, quando la llamamos Reyna del Santissimo Rosario en su Letania; le hacemos à la memoria, que el Señor la escogió por su Madre, y nuestra medianera, adornandola de todos dotes, y gracias; que por nosotros lo pariò de sus entrañas purissimas; que lo criò à sus Pechos, con indecibles ternuras, y cariños; que le costò muchos cuydados el vestirlo, alimentarlo, y defenderlo de sus enemigos furiosos; que lo acompañò triste, y angustiada, en su Passion Dolorosa; que llena de alegría lo viò despues Resucitado, y Glorioso en su presencia; que lo abrazò embuelta en mil ternuras, al partirse de este mundo para la gloria; que la regalò desde los Cielos, con el inestimable thesoro del Espiritu Santo; que al fin de su vida, baxò desde la gloria, para acompañarla en su muerte, y luego en el feliz camino de la Bienaventuranza; donde fue Coronada por la Trinidad Santissima, qual Reyna universal de todas las criaturas, para que allí à todos nos favorezca como Madre amante, y poderosa.

De todas estas admirables grandezas se le hace recuerdo à Maria Santissima quando la apellidamos Reyna del Santissimo Rosario en su Letania devota; porque este Mysterioso Espiritu abraza todas ellas, y aun otras muchas abraza. Pues qual mejor que el; para alcanzar su intercession poderosa? Bueto à la promessa de la cterna sabiduria. Quanto pidierdes en mi nombre, ha-

rá

rà por vosotros, dixo el Señor á sus Discipulos. Esto es, (dice Cornelio muy al caso) quanto pidieredes por mis portentosos meritos; los quales todos están, dice San Bernardo, incluso en su nombre dulcissimo: *Si quid petieritis in nomine meo; id est, per merita mea, hoc faciam.* El Doctor Meliflao: *Cum nomino Iesv. sum, propono mihi mittem, humilam, benignum, sobrium, misericordem, sanctitatem conspicuum, eundemque Omnipotentem, qui me sanat, & roborat.* Y assi lo mismo es rogar el hombre al Señor, por medio de su Santissimo Nombre de Jesus, que hacerle recuerdo del amor, y humildad que mostró en su Encarnacion; de la benignidad, modestia, y templanza, que manifestó en el resto de su vida; de la grande mansedumbre, y misericordia, que publicó padeciédo por nosotros tantas penas; y en fin de la Omnipotencia, que explicó triunfando de la muerte en su Resurreccion prodigiosa, y en su Ascension soberana, elevandose al Cielo por su virtud Divina; donde liberal nos fortalece, y amante nos espera. Todas estas grandezas, segun insinua San Bernardo, abraza en sí su Nombre Santissimo, todas se llegan á oír, con solo decir Jesus: *Hæc omnia simul mihi sonant, cum insonuerit Iesus.* Pues assi, que mucho diga el Señor hará quanto le pidieren en esse su Nombre Illustre; el qual como compendio eminente, abraza en sí quantas grandezas le pueden tributar todos los nombres? *Si quid petieritis in nomine meo, hoc faciam. Quod est super omne nomen.*

At Phil.

2.

Si apellidando pues, á Maria Santissima en nuestros ruegos Reyna del Santissimo Rosario, le pedimos con un tan noble titulo, con un Epitafio tan glorioso; que entre todos sus titulos, y este es el mas nobilissimo, porque en sí los abraza todos; que nos pueda regar este abysmo de pidades inmenso? Montes de dificultades se allanarán para ser favorecidos de su mano; porque en esto mismo ay incluso otro misterioso motivo, que es la fe de innumerables misterios. Buelvo tercera vez á la misma promesa de Jesu-Christo.

Mat. 17

Si tuvieredes (dice) en vuestras suplicas fee, como un grano de mostaza; á vuestra voz dexará su asiento el monte de mayor emirencia, y nada avrá imposible á vuestras ansias: *si habueritis silem sicut granum synapis, dicetis huic monti: transi hinc Alue, & transibit, & nihil impossibile erit vobis.* Esto es, dice San Geronimo



Geronymo, lo mismo que tiene prometido, al que pidiere en su nombre creyendo: *Hoc est, quod in alio loco dicit: Quaecumque in nomine meo petieritis credentes accipietis.* Misterioso modo de hablar! Como el granito de mostaza ha de ser nuestra fee, para alcanzar quanto llegaremos à pedir? Porcierto parece es menester poca fee. Así lo juzgan algunos, que no conocen la virtud de esse grano misterioso; desprecianlo por pequenuelo, tienen en poco à Jesu-Christo, al verlo como un granito de mostaza en la plaza de este mundo: desestimán el grano de el Rosario, viendolo como al de mostaza pequeño, segun su antojo; y es, que como sensuales jumento, por su bestial vida, solamente aprecian la relumbrona hinchada paja.

Ibidem

Però oyan à San Ambrosio, y verán la torpeza de su engaño: *Fides sicut granum synapis; ipse Dominus granum synapis minimum omnibus seminibus, quia non venit in Regno; neque in divitijs; seminari maluit velut granum synapis, quod acceptum hominifuit in hortum suum; in horto enim Christus captus, & sepultus est; in horto crevit, ubi resurrexit, & factus est arbor.* Esta fee tan portentosa, con la qual quanto se pide, se alcanza, es, dice el Santo, al granito de mostaza parecida, el qual, aunque es de cantidad pequeña, es de virtud prodigiosa; porque siendo sembrado, y muerto en la tierra, luego despues se remonta arbol de vistosa altura. Por esta razon es imagen de Christo, no de qualquier modo, sino segun los Misterios, y Articulos de fee, que de él creemos; pues qual granito de mostaza apareció despues de su Encarnacion en este mundo: no con las grandezas de rico, y Potentado; si pobre, y humilde en un todo: fué despues aprisionado en el Huerto; en el Huerto fué sembrado, ò sepultado; y allí resució arbol tan prodigioso, que remontan-dose despues hasta la cumbre de el Cielo, à todas sus Aves de Angeles, y Justós sirve de delicioso descanso. Todos estos Misterios de Fee Catholica representa el granito de mostaza; por cuya razon dice la Magestad Divina, que los que tuvierén semejante fee en sus suplicas, alcanzarán quanto desean, sin que les sea imposible cosa: *si habueritis fidem, &c.*

Todos estos mismos Misterios incluye tambien en sí el grano del Rosario, en cuyo campo, (florido huerto) se descubre Jesús, humilde, tierno Niño; despues por mano de hombres a-

LII

pri-



prisionado, sembrado despues en el Sepulcro; y al fin resucitado arbol tan glorioso, que elevado hasta los Cielos, à todos los Justos sirve de descanso; *Ipsò Dominus granum synapsi, &c.* De todos estos Articulos, que nuestra Santa Fee professa, hacemos en el Santissimo Rosario Protestacion Catholica de todos ellos enlazados con los que pertenecen à Maria Santissima, como tambien à la Trinidad Sacrosanta, hacemos dulce memoria; todos los creemos quando à Maria Santissima le pedimos, apelándola Reyna del Santissimo Rosario. Pues què mejor título, para allanar montes de dificultades con nuestros ruegos? Pédidle, pedidle todos por medio de este Limbre gloriosissimo; llamadla en vuestros ahogos Reyna de el Santissimo Rosario, que este es el Epiteto mas misterioso; este es el mas dulce necer, para sus oidos; este el mas vivo harpón, para herir de amor su Pecho; este el blason mas noble de sus imponderables etogios, del qual hace gala à la diestra de el todo Poderoso en los Cielos, ostentando en la florida, misteriosa variedad de su Real Vestido, todo de sus enlazadas virtudes, gracias, y privilegios compuesto, la variedad hermosa de su Santissimo Rosario:

*Ps. 44. Astitit Regina à dextris tuis in vestitu deaurato circumdata varietate, San Alberto: Varietate gratiarum, operibus que virtutum Ibidem. simul coniunctarum, ac ordinate factarum. La Iglesia en su Coronacion gloriosa: Sicut dies verni circumdabant eam, flores Rosarum, & Lilia convulium. Sirva de confirmacion esta Historia.*

*Part. 2. Refiere el Beato Alano, como hallandose en Tolosa mi Padre Santo Domingo, empleado en reducir à los Herèges Albigenes con sus Sermones, y exemplo; llegò à desconsolarle tanto, visto su poco fruto, que retirandose à una selva solo, empezó con lagrimas, disciplinas, ayunos, y gemidos, à pedir socorro al Cielo. Tres dias con sus noches continuò esta ardua empreffa con tales fatigas, que faltandole en un todo las fuerzas, se hallò en la selva solitaria, perdido el aliento, caído por tierra, y ya casi sin vida. (O que cargo tan terrible hará Dios à los pecadores rebeldes, de los trabajos, que por su salvacion padecen los celosos Predicadores!). Era la Reyna de el Cielo el blanco, à quien dirigla sus quejas, y suplicas, el Santo afligido, y como aquella Señora tiene piadosissimo su Pecho, ya no pudo contenerse sin consolar à su devoto. Bajò, pues, de*



los Cielos à la dichosa selva, en que agonizava el Santo; bajò acompañada de tres peregrinas Reynas; à cada una de las quales seguian cinquenta Virgenes sobre hermosas. Inclínole la Reyna del Cielo, para darle à su caido devoto la mano; levantòlo del suelo, abrazòlo con indecible cariño; regalòlo con el celestial Nectar de sus virginales Pechos; y restaurando con tantos favores sus perdidas fuerzas, le habló de este modo: **Aman-tísimo de mis entrañas Domingo;** porventura no has considerado atento, de que armas la Trinidad Santísima echò mano, quando determinò la reparacion del mundo? O Soberana Emperatriz (respondiò el Santo con reverente humildad) vos lo sabeis mejor que yo; pues fuisteis la medianera de su salud. Sonriòse afable la Sacratísima Virgen, y dijole inmediatamente: Entre las principales armas, que escogió la Santísima Trinidad para conquistar el mundo, eligió la Saluracion Angelica, de que consta nuestro Rosario; de todo el Testamento nuevo fundamento solido: y así, si quieres alcanzar quanto pretendes deseos, echa mano del Rosario, predicalo fervoroso, pues ciertamente experimentarás el sotorro de la Santísima Trinidad para el desempeño.

En señal de esto (prosiguiò) estas tres Reynas, que conmigo ves, representan à la Santísima Trinidad; esta primera que miras adornada de candidísimo lustre, significa la Potencia del Padre, el qual la manifestó en la Encarnacion de su Hijo, que de mis entrañas nació echo hombre. Las cinquenta candidísimas Virgenes que la acompañan, significan que el primer Jubileo de gracia, y gloria, es, y viene de la Potencia del Padre Soberana. La segunda Reyna que ves con purpureo adorno, significa la Sabiduria del Hijo, la qual declaró por su Pasion en la redencion del mundo; las cinquenta Virgenes que miras con la misma librea à sus lados, significan el otro Jubileo del año quinquagesimo de gracia, y gloria, venido de la Pasion de Christo. La tercera Reyna que ves vestida de Estrellas, y Astros luminosos, significan la clemencia del Espiritu Santo, la qual mostrò en la santificacion del mundo redemido. Las cinquenta Virgenes, que le asisten, adornadas tambien de Estrellas resplandecientes, significan el tercer Jubileo de gracia, y gloria, que promana del Espiritu Santo fuente inagotable. Per



lo qual has de advertir , que assi como soy Reyna de estas tres Reynas que vés, assi tambien de los tres Jubileos lo soy ; soy Reyna de los tres Jubileos en el mundo, y en la gloria; es à saber de la Ley Natural, Escrita, y de Gracia: Por la qual causa me ha consagrado à mi. en el Rosario la Trinidad Santissima el numero de ciento y cinquenta; en el qual, la primera quinquagena que pertenece à la Encarnacion , blanquea con pura candidez; la segunda , que es de la Passiõn Dolorosa , bermegea con encendida purpura; y la tercera, que es de su Resurreccion Gloriosa , resplandece vestida de Estrellas. Manos, pues, à la obra (concluyò la Reyna del Cielo) toma Domingo mi Rosario, predica sus elogios, persuadelo con todo esfuerzo, acomete con el à esos pecadores duros, que Yo te certifico veràs brevemente maravillas del todo Poderoso ; con lo qual se remonta para los Cielos.

Con estas razones, y favores excesivos , quedò el Santo tan esforzado para su empeño; que partiendo de la selva fervoroso, para Tolosa (infernial Castillo) empezò à combatirlo con la artilleria del Rosario ; cuya predicacion pudo tanto contra el Infierno, que lo desalojò de la Ciudad todo , convirtiendose al servicio de Dios sus moradores, y vecinos. Este es el poder de el Rosario , su Reyna la que aqui aveis visto , haciendo alarde de serlo ; y con razon , pues en esto estriva el mayor blason de todas sus grandezas, y elogios; en ser Reyna de el Santissimo Rosario , consiste la mayor nobleza de su Solio excelso, por que sobre elevarse por esse titulo sobre todos los Angeles; y Santos goza qual Suprema Reyna la Omnipotencia del Eterno Padre, para poder hacer lo que quisiere ; la Sabiduria de el Hijo, para disponer sobre todo genero de gobierno; y la amorosa Clemencia del Espiritu Santo, para encender las almas en amor Divino, y enriquecerlas de Dones sobre manera preciosos. Llamadla, pues, Christianos , con este tan excelso , misterioso Epitetho, en todas vuestras necesidades, y trabajos, que seguramente fereis de su Piedad oídos; llamadla como el mismo titulo os ensena, con humildad, como à Reyna Poderosa, con atencion, como à Reyna Sabia; con amor, como à Reyna Amantissima; y con fec vivamente fervorosa de todos los Misterios , que tan noble Timbre encierra; pues assi os favorecerà con mucha gracia, para conseguir despues mucha Gloria, &c. SI-



COMPVESTAS DE LOS QVODLIBETOS, QUE TVVO EL BEATO Alano al graduarse de Doçtor en Theologia; las quales he juzgado conveniente poner en este Libro, no tanto por cumplir el numero de Cincuenta, proprio del Rosario; quanto por ver son dichos Quodlibetos muy tiernos, y devotos, y que podràn encender mas la devocion de los Fieles à la Reyna del Cielo. Con este fin los he traducido de Latin en Castellano, añadiendo solamente à cada uno, una breve Salutacion, y al fin un Exemplo; para que en forma de Platicas se pueda usar de ellos en el Pulpito. El Tema de todos serà el mismo, que el Beato Padre tomò para su Grado, en el qual diò à entender lo mucho, que debia à la Reyna del Cielo; quien aviendolo convertido (segun dice el mismo) de pecador duro como un peñasco, en blandas aguas de penitencia, y divinos documentos; quiso el, agradecido à favor tan admirable, publicarlo asi en su Grado claramente, por lo qual escogió el Tema de los infraçriptos Sermones, por llamarse el Alano de Rupe.

PLATICA TREYNTA Y SEIS.

*QUI CONVERTIT PETRAM IN STAGNA  
aquarum, & Rupem in fontes aquarum. Ex Ps. 113.*



Ntre las maravillas, que canta David aver obrado el Señor, quando librò de la esclavitud de Egipto al Pueblo de Israel; es una, y muy principal aver convertido en blandas aguas la dureza de un Peñasco, para remediar su mortal sed. Esto significa à la letra el Tema de nuestro assunto: pero aun infinita successos mas soberanos; porque en el sentido alegorico significa à la Magestad de Christo, firme Piedra, que dice San Pablo: *Petra autem erat Christus*, de fecho en raudales de su misma Sangre, por saciar à su Pueblo, como dice San Ambrosio, por daros las siete fuentes de los siete Sacramentos: *Ipsa Rupis conversa est in fontes aquarum, secundum septem fontes Sacramentorum.* En el sentido moral (dice el Beato Alano) da à entender, que Christo, y Maria convier-  
1. Cor.  
10.  
De Sa-  
cramēt.  
ten

*Part. 4. cap. 24.* ten los pecadores duros como peñas, que dice San Basilio, en rios de lagrimas, penitencia, y lamentos: *Moraliter significat quod Christus cum Maria conuertunt peccatores duros, ut Rupis, secundum Basilium, in stagna viva, & fontes aquarum lamentationis, & pacilentie.*

*Ibidem.* Significa (dice finalmente) esta Peña misteriosa à la Saluacion Angelica, la qual es como ella, altissima, muy lata, muy clara, y de frutos muy copiosa: *Salutatio Angelica est Rupis altissima, latissima, clarissima, & uberrima.* Esta es, dice con Agustino, la que echa Fuente de vida para el Pueblo Christiano, sacia su amorosa sed en este miserable destierro: *Salutatio*

*Part. 2. cap. 10.* *Angelica est fons vite in Ecclesia, qua potantur sitibundi.* Abraza en si (prosigue) esta Angelica Peña, quinze piedras preciosas:

*Part. 4. cap. 24.* *In hac Rupe sunt quindecim lapides preciosi, secundum quindecim genera lapidum pretiosorum.* Esto es, quinze principales palabras,

por si mismas significativas de celestiales cosas, à las quales se juntan tres dependientes de las primeras; dando à entender todas juntas, se deben enlazar tres veces cinco Padre nuestros, y quinze dezenarios de Ave Marias, que hacen como el Psalterio de David, el numero de ciento y cincuenta: *Hæc Rupis Salutatio quindecim habet principalia verba, & tria sine categorematica, scilicet, tecum, in, & ex, quibus datur intelligi, quod ter quinque debent ibi poni Pater noster, & quindecies decem Ave Maria, que faciunt centum & quinquaginta, secundum numerum Psalmorum David.*

A esta manera misma se compone el Angelico Psalterio del Rosario, del numero ciento y cincuenta; que viene à enlazar tres admirables Guirnaldas, ò Coronas de piedras preciosas, para Maria Santissima; *Ita in Psalterio* (dice el Beato Alano) *sunt centum & quinquaginta Ave Maria; id est, tria ferta, quia dictum est de Virgine, quod ornata est omni lapide pretioso.* Nuestro empeño, pues, felices devotos del Rosario, ha de ser mirar una por una estas quinze piedras preciosas, que abraza este mineral del Cielo, la Salutacion de que consta, digo, para que viendo el valor de cada una, nos alentemos à ofrecer ricas Coronas à Nuestra Señora, saludandola en su Rosario ciento y cincuenta veces con la oracion Angelica, diciendole devotos: *Ave Maria.*



**QVI CONVERTIT PETRAM IN SIGNA AQUARUM, ET**  
*Rupem in fontes aquarum. Malin. iam citat.*

**L**A primera entre las alabanzas de María es, dice el Beato Alano, su candidissima Inocencia, la qual nos manifiesta en la Escritura Divina, por la Inocencia purissima de la Encarnacion del Divino Verbo en sus virginales entrañas. Este es el primer Misterio del Rosario de María, representado en la primera Piedra de su Salucion misteriosa; la qual es precioso Diamante de virtudes peregrinas: pues el Diamante se llama piedra de la Inocencia; esto mismo quiere decir la palabra *Ave*, con que saludamos a María Santissima; porque como dice San Agustín, *Ave* es lo mismo que *sine Ve*: esto es, sin el *Ve*, ó *de* de la maldición, y culpa universal, con que explica claramente la Inocencia de la Soberana Emperatriz: *Ave secundum Augustinum dicitur quasi sine Ve maledictionis, vel culpe, in quo innocentia declaratur præclara Maria.* Pero aun significa esta Piedra preciosa por sus virtudes raras, mas illustremente la Inocencia de María. Es de tal calidad el Diamante (escribe San Isidoro), que ni se quebranta a los golpes del martillo, ni se rinde al brazo mas forzado, ni se dexa manchar en ningun acontecimiento: *Adamas nulla materia frangitur, à nullo vincitur, nullo balluitur.* Tales es la Inocencia de la Sacratissima Virgen, significada en la palabra *Ave*, pues no hubo poder ni en el Mundo, ni en el Infierno, para manchar, ni aun levemente, su pureza, y candidez sobre illustre; conservandose siempre tan limpia, dice San Anselmo, que bajo la Pureza de Dios, ninguna se hallò mayor, que la de María, en el Orbe todo; por lo qual fue tan singularmente querida, y alabada de su Esposo Divino: *Amantissima Virgo Maria tanta puritate debuit nitere, qua maior sub Deo nequit intelligi. Unde in Canticis: Totam pulchra es amica mea, & macula non est in te.*

Esta es la alta virtud illustre, que junta en si el Diamante; porque sobre ser en la pureza tan insigne, hace al que consigo lo lleva, bien parecido, y amable: por lo qual es cosa muy comun, llamarlo *Piedra de el amor*; y es, que segun su mismo nombre quiere decir, significa la medida, con que se coteja el amor de  
 dos:

dos : *Est lapis maxime amoris , quem quidam volant Diamantem ; quasi duorum amorem mensurantem.* Bien claramente se viò en el primer Misterio de el Rosario esta prenda de la Sacratissima Virgen, pues tan bien pareció à los ojos de Dios por su Inocencia illustre; que la escogió entre todas las Mugerres para su dichosa Madre , amandola sobre todas las Criaturas , asì como ella lo amò mas que todas juntas : *Adamas est lapis maxime amoris , quem quidam , &c.*

Aquí, oyentes míos, se dexa ver claramente, que estamos obligados por todo derecho à honrar à la Sacratissima Virgen, ofreciendole este tan precioso Diamante, tributandole digo, la palabra *Ave* de su Salutacion misteriosa , en que se publica su admirable Inocencia; porque en todo Derecho de Justicia se debe ofrecer esta tan preciosa piedra, à quien goza lo heroyco de la Inocencia, con una virtud tan generosa, que à todos francamente se comunica, y difundiendose asì liberal, los conserva en inocente candidez, dirigiendolos asì à la ultima perfeccion, en que eltriva la ultima felicidad. Todas estas prerrogativas goza Maria Santissima por su Inocencia prodigiosa. Oid como San Ambrosio se lo dice por estas palabras : O Virgen Inocentissima, que alabanzas os ofreceremos, que basten à explicar el agradecimiento à vuestros beneficios ? Por tí fuè restaurada, y vivificada la Inocencia, muerta antes por la culpa : Tu eres el Arbol de la vida; y quantos estan fuera de tus ramas hermosas, son ramos secos, sin fruto, y sin vida : *Quid tibi referemus, laudis, ò innocentissima Virgo, per quam mortua reparata est Innocentia, & vivificata ? Tu es enim arbor vitæ, extra quam rami omnes siccæ, & sine fructu, & in morte.* Luego estamos obligados de justicia à tributarle à la Santissima Virgen la preciosa piedra de el Diamante , simbolo de su Inocencia prodigiosa , ofreciendole agradecidos la palabra *Ave* de su Salutacion Angelica. Es infalible : Mas podrá ser me preguntéis, quanto vale este Diamante, ò palabra *Ave* ? A que sin la menor duda respondo : vale mas, que todas las piedras preciosas, que ofrecieron todos los hijos de Israel en el Desierto, para adorno del Tabernaculo. Poco he dicho. Mas vale , que toda la pedreria rica, que puso Salomon en su Templo, y tuvo jamás en sus tesoros. Mas para que me canso en decir su precio ? Mas vale , que



que todas las preciosas piedras de el Rey Arcturo , de Carlo Magno, de David ; y en fin, de todos los Reyes de el universo, con quantas han ofrecido los Fieles todos , para culto de los Tèmplos, y los Santos.

Admirados estareis de lo que ois, y como tales bolvereis à preguntar : Quanto mayor es este Diamante , ò palabra *Ave*, que todas las piedras, q̄ acaba de decir ? A lo qual os respondo con toda seguridad; es tanto mayor essa piedra, ò palabra, respecto de las otras piedras preciosas, quanto lo es toda la gràdeza de todo el Cielo, respecto de sola una Estrella; porque como dice S. Agustín, lo minimo de los bienes del Cielo, excede en la grandeza à lo maximo de lo terreno, ò corporeo : *Tanto maior est, quanto totum Cælum una Stella, quia minimum secundum Augustinum, caelestium bonorum maius est maximo corpororum.*

O, pues, vosotros, que blasonais ser hijos devotos de Maria; oídme aora , y respondedme à esta pregunta : Si yo os diera ciento y cincuenta Diamantes muy preciosos cada dia ; no me perdonariades qualquiera ofensa , y me admitiriades à vuestra amistad, y gracia ? No estariades dispuestos à darme el gusto, que yo os pidiera ? No pongo duda; porque dadivas quebrantan peñas, y mas dadivas preciosas. Pues si esto es assi, siguese manifestamente , que Maria Santissima, Reyna generosissima de los Angeles, Madre piadosissima de los Hombres , y preciosissimo Diamante de la Inocencia mas illustre , cuya virtud expelle las serpientes infernales, desarmandolas de sus fuerzas rebeldes; corresponderà agradecida, con grandes bienes del Cielo, à qualquiera, que le ofreciere devoto, los ciento y cincuenta preciosos Diamantes , ò *Aves* de su Rosario. No se puede dudar, porque escrito està por la mano de Dios : Dad, y recibireis : *Absque dubio concedere oportet, quia scriptum est : Date, & dabitur vobis.* Esto es (explica Origines) que en los bienes mundanos, recibireis ciento por uno ; en los de el cuerpo, mil por uno; en los del alma, diez mil por uno; al partir de esta vida, cien mil, y millares de millares al gozar de Dios : *In rebus mundanis dabitur centuplum, in corpore millecuplum, in anima decies millies, in morte centies millies, & post mortem millie millies.*

Los que quereis, pues, brevemente enriquecer, y recibir el estado de la Inocencia, servid con el Rosario à Maria Santissi-

Mmm

ma,

nia, fabricad para vosotros mismos un Reyno precioso, por gracia en este mundo, y por gloria en el Cielo. Acercaos à esta Angelica Peña de la Salutacion, y ofreced cada dia los ciento y cincuenta Diamantes del Ave de la Inocencia à essa Soberana Emperatriz; la qual estima mucho mas à qualquiera peccador, que la llega à saludar, que qualquiera Reyna à su Esposo el Rey; y aun mucho mas sin comparacion, que toda un mundo lleno de Reynas puede querer à qualquiera hombre con todas las fuerzas de amor natural; porque como dice San Agustín, la Charidad de la Virgen excede admirablemente à todo el amor natural de todo un mundo, aunque se juntea todos los Angeles, y los Hombres; *Charitas Virginis gloriosa excedit amorem totius mundi naturalem, non tantum corporeum, verum Angelicum*. Si quereis, pues, mis oyentes, veros libres del *Ve*, ò *Ay* de la cupa lamentable, y adornados de una candidez illustre; saludad con el *Ave* à la Santissima Virgen; ofrecédle con vuestro corazon, y alma, esse preciosissimo Diamante, symbolo de la Inocencia, fabricadle una rica Corona, ofreciendole en el Rosario repetidas veces esta preciosa piedra, ò palabra; pues assi os darà la Inocencia, que significa: *Date, & dabitur vobis*.

Bien experimentada tenia esta verdad el mismo Beato Alano, que os hace esta persuasion; pues en confirmacion de ella refiere el mismo una Historia de si, (aunque sin llegar se à nombrar) en la qual dice, que Maria Santissima lo favoreció con quinze Dádivas de indecible precio, correspondiendo à las quinze piedras preciosas, ò quinze palabras de el Ave Maria de su Rosario, con que el Santo la avia alabado, y servido. En cada Platica, pues, de las quinze, aplicaré por Exemplo, uno de sus quinze favores, en correspondencia de las quinze palabras, ò preciosas piedras, que en la Salutacion del Rosario ofreció à la Reyna de los Angeles. Sucedió, pues, (refiere el Santo) que aviendo yà mudado de su mala vida, por intercession de la Reyna del Cielo, lo dió en perseguir tanto el demonio, que lo puso en los mayores conflictos, como en las demás Platicas ireis oyendo. En su mayor afliccion, se le apareció Maria Santissima vestida de su hermosa luz, y despues de dulcissimas palabras, con que regalò su affigido corazon, le dixo assi: O Esposo mio, qué desconuelos son estos? Si siempre que me saludas



das en mi Rosario, me llenas de alegría, y gozo; por que tu estas triste, y afligido? Es acaso, por verte tan perseguido? Pues sabe, que todos tus tormentos te han venido de mi mano; pero esto ha sido, porque estava determinada à regalarte con dadiyas dulcissimas; à que era forzoso precediesen antes trabajos de grande amargura: y asì alegrate. El poso de mi alma, porque te he de favorecer con quinze preciosas prendas. Serà, y es la primera de todas, el perdon de todas culpas, porque he alcanzado de Dios las borre todas ellas; como tambien el que no mueras en mortal culpa, sino adornado de la divina Gracia; y esto por quanto me has saludado con el *Ave* de mi Salutaciõ preciosa, porque me has alabado con essa nobilissima Palabra; que es lo mismo; que decirme fui libre del *Ve*, ò *Ay* de toda miseria, y culpa; adornada de Inocencia, y Gracia: por esso en correspondencia, agradecida te doy la pureza de tu alma, asegurandote gozaràs en el Cielo eterna pureza, donde viviràs para siempre sin el *Ve*; ò *Ay* de trabajo, ni miseria alguna.

Asì, oyentes mios, corresponde Maria Santissima à los que la saludan devotos en su Santissimo Rosario; asì los ama, y les muestra sus cariños: Quien, pues, de vosotros no querrà saludarla, para gozar asì de sus finezas? Ardan, pues, vuestros corazones en sus llamas amorosas, y saludad con ellos à essa vuestra Madre dulcissima; saludadla con esse *Ave* misterioso, saludadla diciendo: Dios te salve *Ave* de el celestial Parayso, *Ave* limpia de pecado, *Ave* inocentissima ante los Divinos ojos; *Ave*, que como candida Paloma, tragiste en los Misterios Gozofos del Cielo à la tierra, el ramo mas frondoso de Oliva, la Magestad Suprema, para reconciliarnos con el Señor despues del diluvio de la culpa. Dios te salve *Ave* amorosissima, que como triste; solitaria Tortola, gemiste desconsolada al verte en los Misterios Dolorosos sin tu querida Prenda, à quien quitaron la vida nuestras culpas. Dios te salve *Ave* dulcissima, que como suave Filomena, llenaste con tus sonoros ecos la esfera de alegría, al ver resucitada, y Gloriosa tu Prenda amada. Dadnos Madre amantissima entrañemos vuestra Salutacion preciosa en nuestro corazon, y nuestras almas; para que merezcamos, alabandoos en vuestro Santissimo Rosario con ella el perdon de todas nuestras culpas, vivir, y morir en gracia, para alabaros enteramente en la Gloria, &c.

QUI CONVERTIT PETRAM IN STAGNA  
 aquarum, & Rupem in fontes aquarum. Ps. 113.

Lib. de  
 Ethim.

Part. 4.  
 cap. 24.

Ibidem.

Ser. 3. de  
 nomine  
 Mariae.

**P**roprio es de las Peñas (escrive San Isidoro) elevarse tá agigantadas à lo alto, que parecen formadas escalas para el Cielo : *Rupis habet altitudinem versus Cælum protendentem.* Y elevado hasta la cumbre de la Gloria la Magestad de Christo, (altissima Peña) hace que suban por él al Cielo las almas, convertido el mismo en fuentes de aguas vivas : *Christus Rupis divina in gloria* (dice el Beato Alano) *convertitur in fontes aquarum, quando facit salire animas, secundum Chrysostomum, in vitam eternam.* Y como està dentro del Ave Maria, goza tambien ella esta propiedad de las Peñas encumbradas; pues elevandose hasta la altura de la Gloria, en salza hasta el Cielo las almas, regandolas con agua de vida : *Salutatio Angelica* (dice el Beato Alano) *est Rupis altissima, sua altitudine sublevans cunctos ad caelestia.* Afsi se vió al segundo Misterio de el Rosario, quando visitó à Santa Isabel la Reyna de el Cielo; pues lo mismo fue resonar su Virginal Salutació en dulces ecos, que dar saltos para el Cielo el Bautista Niño, con aguas de gracia regado : *Vt facta est, vox salutationis tuae in auribus meis, exultavit in gaudio Infans in utero meo.*

Pero oid lo que de si dice San Bernardino de Sena; tratando de las alabanzas de Maria Santissima, entre las cuales la mayor es su Salutacion Angelica : Testigo es Dios de lo que me passa, quando alabo à Maria Santissima; y es, que siento en mi tanta suavidad, y dulzura, que holladas todas las de la tierra, quisiera continuar mi recreo, subiendo luego à la Gloria : *Testis conscientiae est Dominus, quod si aliquando laudibus Virginis valeo totus per horam occupari, tanta mentis letitia satior; tantaque interius suavitate persundor, ut cunctus mundi concupiscentijs conculcatis, nil aliud appetam quam cum ipso letitia spiritu, si daretur, statim exilire ad Dominum.* Ved si la Salutacion de Maria (eminentissima alabanza suya) es gloriosissima Peña, que dese-



desfecha en suaves aguas, eleva las almas à la Gloria. Gozemos pues, mis oyentes, de tanta dicha; gozemos las suavidades de esta Angelica Peña, gozemos de esta Peña tan preciosa, contemplando codiciosos la segunda de sus ricas piedras, y saludando antes con ella misma à la Reyna de el Cielo, diciendole: *Ave Maria.*

*Qui convertit Petram in Stagna aquarum, & Rupem in fontes aquarum. Psalm. ian citat.*

**L**A segunda atabanza de la Reyna de el Cielo, es el inmenso pielago de Sabiduria, con que la adornò el Altissimo. A esta corresponde la segunda piedra preciosa entre las quinze de la Saluacion Angelica en esta misteriosa palabra *Maria*, Carbunco resplandeciente, y symbolo de la Sabiduria por sus luces hermosas: *Secunda laus docet nos offerre Virgini Mariæ Imperatrici Sapientiæ secundum lapidem pretiosum secundæ lapis odine huius Rupis Angelicæ, videlicet Carbunculum, cum dicitur: Maria.* Esta piedra preciosa le debemos ofrecer à Maria Santissima muy devotos, para conseguir assi mas luces del Cielo, que si le ofreciessemos todas las ciencias, y letras del mundo, porque, como dice San Bernardo, lo minimo de esta oracion devota, es mayor que toda la sabiduria de el mundo que tuvieron los Filósofos, y consiguientemente merece mayor premio: *Minimum orationis devotæ, secundum Bernardum, maius est sapientia totius mundi Philosophorum, & maiori præmio remunerandum.*

Esta obligacion de ofrecerle à esta Señora esta preciosa piedra, symbolo de la Sabiduria, se funda en razon de congruencia, por la admirable proporcion, que tiene con el dulce nombre de Maria, cuya significacion (segun San Geronymo enseña) es lo mismo que *Illuminadora, ò Illuminada*; timbre proprio de la Sabiduria: *Maria secundum Hieronymum dicitur quasi illuminatrix, vel illuminata, quod ad Sapientiam pertinet.* Vedlo en las propiedades de esta piedra, todas con admiracion en Maria. Arde en el agua el precioso Carbunco (escribe San Isidoro con el Lapidario) resplandece por la noche como un carbon encendido; auyenta las fantasmas, que ocasionan espantos;

y

y da luz à quien lo lleva consigo; para el buen acierto de los negocios; por lo qual los Reyes lo tienen en grande aprecio: *Propterea lapis hic apud Reges precij est incomparabilis.*

Todas estas propiedades illustres del Carbuco, goza con ventajas la Reyna del Cielo; porque ella fuè la que engendrando à la Eterna Sabiduria Christo, illuminò al mundo, ciego en la noche del pecado, desterrando de èl al demonio, fantasma terrible, que lo tenia oprimido: *Has conditiones ad plenum habet Maria, quoniam genuit Aeternam Sapientiam, & mundo caeco Sapientiae Cœlestis dedit claritatem.* Mas no solo por esta razon de congruentia, devemos ofrecer à Maria Santissima en su Salutacion Angelica esta piedra preciosa, à quien es asemejada; si tambien por esta razon manifesta: Porque qualquiera que tiene en sumo grado la Sabiduria, no solamente para conocer el todas las cosas, si tambien para comunicar à otros el conocimiento de ellas, y para conservar, y regir esta maquina de el mundo, mediante su mesma sabiduria: de todos generos deve ser venerado, (segun escriye Seneca) y como Maria Santissima, (segun afirma San Bernardo) tiene de todos ellos modos la Sabiduria consigo; por lo qual dice ella misma por el Eclesiastico, que es Madre del amor hermoso, del santo temor, y pleno conocimiento: *Ego Mater pulchrae dilectionis, & timoris, & agnitionis.* Razon es, que todos le ofrezcamos en la Salutacion de su Rosario el precioso Carbuco de su Nombre dulcissimo, si queremos ser por el iluminados con ilustraciones de el Cielo; pues, como dice San Ambrosio, mas resplandece el claro Nombre de Maria en los entendimientos, de quienes devotos la saludan, que el Sol mas brillante en la superficie de la tierra: y assi, si quereis recibir ciento por uno, de sus resplandores gloriosos, saludadla con el claro nombre de Maria en la Salutacion de su Rosario; porque mas vale esse solo (dice San Anselmo) que toda la claridad del mundo, y prudencia de sus Sabios: *Si ergo vultis habere sapientiam illuminativam, sapius salute Mariam, quia, teste Ambrosio, Sole clarius lucet hæc Stella in mentibus fidelium, & recipietis centuplum in presenti; quia minimum levotæ orationis, secundum Anselmum, plus valet tota mundi corporea claritate, & humana prudentia.*

Mas acalo entre vosotros mismos hareis esta pregunta: *Quis-*



to será el valor de este precioso Carbunco, ó nombre de Maria? A que os respondo con presteza: Vale mas, y lo estima mas esta Señora, que si le ofreciesedes por cada uno, tantos preciosos Carbuncos, y tan crecidos todos, quantas Estrellas tiene el firmamento, porque á todos juntos les excede tanto, quanto á un Carbunco solo excede toda la grandeza de este mundo; y es, que como dice S. Agustín, monta mas una minima luz de gracia, que toda la luz, y resplandor de este mundo corporal. *Quid testimonio Augustini, minimum lucis gratiæ, maius est tota mundi corporea luce.*

O pues, vosotros benditos hijos de Maria, recoged atentos vuestra consideracion agora, y respondedme à esta pregunta: Si uno de vosotros dielle cada dia ciento y cinquenta Carbuncos preciosos à una Reyna, de el tan enamorada, que lo quisieste mas que à hijo suyo, nacido de sus entrañas mismas; por ventura este, que así la regalara, no estaria seguro, de que le haria todas las gracias posibles esta su apasionada Reyna? No ay que ponerlo en duda: Luego amando la Reyna del Cielo, como de echo ama à los que le ofrecen en su Rosario los ciento y cinquenta Carbuncos preciosísimos de su nombre Maria; mas que si todas las criaturas del mundo, se convirtiesen en Reynas, y amasen à uno, como dicho es, todas juntas; porque su menor amor, como San Alberto enseña, excede todos los amores del mundo con ventajas: *Charita minima Maria maior est tota charitate mundana.* Debeis creer sin duda alguna, que à los tales sus devotos, les hará todas las gracias posibles esta amantísimia Reyna de el Cielo; porque de otro modo pereceria toda la fuerza del Derecho, así Natural, como Divino: pues si quien menos ama daria tanto; fuerza es, que de mucho mas, quien ama mas con tanto exceso: *Quid si minus diligens, secundum Boetium, dat tanta bona, proculdubio plus diligens dedit maiora.* Ea pues, Christianos devotos, si quereis ser coronados con nobilísimas Coronas de ciento y cinquenta preciosos Carbuncos, con las cuales gozeis clarísimas luces, y sabiduria de el Cielo; saludad à esta celestial Reyna en su Santísimo Rotatio, ofrecedle en el, ciento y cinquenta veces el Carbunco precioso de su Nombre Santísimo, saludandola con el dulcísimo Nombre de Maria, que es lo mismo que Iluminado: y è Iluminada:

Ma-

*Maria dicitur Illuminatrix, vel Illuminata.*

Ved confirmada esta verdad, en lo que el mismo Beato Alonso refiere de si. Hallandose el Santo despues de su conversion prodigiosa, perseguido con muy recia bateria de tentaciones, zozobras, y tinieblas; qual solitario, medroso Navio, que agitado de una nocturna tormenta en el alterado golfo, mira en sus quebradas hondas abierto su sepulcro; se le apareció la alegre Estrella del Mar, Maria Santissima, brillando resplandores del Cielo. Conforto su pecho afligido, con dulces palabras, que le desprendieron sus labios: Dióle las gracias amorosas, de que tantas veces la huviesse saludado en el Santissimo Rosario con el Ave Maria; y como tiene por nativa costumbre, el corresponder muy liberal à los servicios, que se le hacen, le dixo así al tiempo de despedirse: Por quanto tu mi devoto me has ofrecido repetidas veces en la Salutacion Angelica de mi Rosario esta dulce palabra *Maria*, que quiere decir *Illuminada*. Por tanto graciosamente te doy una celestial Claridad, y una tan peregrina Luz; que siempre la gozaràs claramente delante de ti, para que manifestamente veas, què es lo que en todos tus negocios, debes hacer. Ademas de esto, yo te prometo estar siempre à tu lado, para tu defensa, y consuelo, de tal modo, que lo conoceràs, y sentiràs tu mismo, mejor que si me vieses con tus ojos corporeos.

Este es (mis oyentes) el segundo favor, que à este su devoto le hizo la Emperatriz de todo el Orbe, por saludarla en su Rosario con esta oracion de los Angeles; por ofrecerle à esta Reyna Soberana en su Salutacion Angelica, el precioso Carbunco, ò celestial palabra *Maria*. Alientese, pues, vuestro pecho à solicitar galardón tan precioso; ofrecedle con un corazon enamorado esse inestimable Carbunco, essa dulcissima palabra *Maria* en la Salutacion de su Rosario; saludadla invocando esse su Santissimo Nombre, luz de vuestras almas, las ciento y cincuenta veces, que su Rosario ordena; pues así adornareis sus sienas hermosas con una Corona vistosissima de preciosas piedras, y ella os corresponderà con otra semejante Corona. Decidle en los tres ordenes, que su Rosario enlaza: Dios te salve Maria, toda iluminada por el Divino Sol de la Gloria, que se hizo Hombre en tus entrañas purissimas. Dios te salve

Maria



María, iluminadora de todo el universo, Aurora bella, que tra-  
giste la verdadera Luz al mundo : Lumbrera apacible, que lle-  
naste de claridad, y gozos el Orbe : Sol refrigente, que con  
tus poderosas, ardientes luces, desterraste al Principe de las ti-  
nieblas sus cabernas infernales. Dios te salve María, y te salu-  
de, por tan singulares finezas, y favores.

Dios te salve María, Mar de penas, y amarguras en la Pas-  
sion de tu Hijo dolorosa; Mar de innumerables, inextinguibles  
luces, en lo mas recio de tus Dolores; pues brillando allí tu fee,  
tu paciencia, y amor constantes, nos enseñas à padecer por a-  
mor de nuestro Dios valerosamente firmes. Dios te salve dul-  
cissima María, que tanto bien nos enseñas en la Escuela de tu  
Rosario misteriosa.

Dios te salve María, Mar alto de resplandores de Gloria ;  
Pielago de luces hermoso, en los Gloriosos Misterios de tu San-  
tissimo Rosario; elevado, brillante Sol en el Zenit de el Empi-  
reo, para iluminar al universo todo ; para fomentarlo con tus  
amorosos influxos, y dominarlo como Señora fuya por eternos  
siglos, segun que tu mismo Nombre *María* lo expresa todo.  
Alumbrad, Luz hermosissima, nuestras almas, desde el alto So-  
lio, donde nuestro corazon os venera ; para que dirigidas en el  
oscuro valle de esta peregrinacion prolongada, lleguen à ve-  
ros, y gozaros con Dios en la Gloria. *Ad quam nos, &c.*

PLATICA TREYNTA Y OCHO.

*QUI CONVERTIT PETRAM IN STAGNA  
aquarum, & Rupem in fontes aquarum. Pl. 113.*

Sirven las Peñas por su solidez (dice San Isidoro) para basas  
de Ciudades, Templos, Castillos, y Palacios, quienes fun-  
dados sobre su firme, dominante suelo, gozan del Sol claros in-  
fluxos, puzca de los ayres, y seguridad de sus enemigos : Ru-  
pis habet stationis latitudinem, Ciuitates fundantem, Tempia, &

Lib.  
Ethim.

Nna. Cas-

- Castro, & Palatia sustentem.* Y en la espaciosa encumbrada Peña de la Angelica Salutacion (dice el Beato Alano) se sostiene firme el universo todo, con sus Ciudades, Templos, Castillos, y Palacios: *Salutatio Angelica est Rupis latissima, sua latitudine sustentans uniuersa.* Esta es la misteriosa Peña (dice con San Basilio) que convertida en un rio de gracias caudaloso, riega por todo el mundo el campo de la Iglesia con aguas de el Cielo: *Est flumen suauitatis, & fertilitatis, quo Ecclesia terra irrigatur.*
- Part. 4.**  
**cap. 24.**
- Part. 2.**  
**cap. 10.**

Asi se viò al tercer Misterio del Santissimo Rosario, donde para fecundar el mundo, nació el inmenso Rio de Gracias Jesu-Christo, de la Reyna del Cielo, donde estava como en un mar de Gracia depositado; segun que en la Salutacion Angelica San Gabriel lo dixo: *Aue gratia plena, Dominus tecum.* Esto parece significò el Evangelista, quando aseguró aver visto un rio de cristalinas aguas, el qual nacia de la alta Silla de la Magestad Suprema: *Ostendit mihi fluuium aquae uivae, splendidum tamquam chrysellum, procedentem de Sede Dei.* Pues como dice el mismo con San Geronymo, la Salutacion Angelica es el monte de Dios Supremo, donde despues de verse asentado al Misterio de su Encarnacion Divina, se ve bajar en su Nacimiento qual rio caudaloso, para regar de gracias todo este valle de el mundo: *salutatio Angelica est mons Dei.* Què Peña tan soberana, la Salutacion Angelica! Què rica! Què preciosa! Pafemos à ver la tercera piedra, que abraza y saludando antes con toda ella à Maria Santissima, diciendole có el alma: *Aue Maria.*

**Aposcal.**  
**cap. 22.**

**Ibidem.**

**QUI CONVERTIT PETRAM IN STAGNA AQVARYM, ET**  
*Rupem in fontes aquarum.* Psalm. iam citato.

**L**A tercera excelencia de la Virgen Maria, por quien debe ser de todos alabada, es la Gracia inmensa, con que la enriqueció, y ensalzò el Altissimo sobre toda criatura. A esta illustre prerrogativa corresponde en la Angelica Salutacion una graciosissima piedra llamada *Margarita*, significada en esta palabra *Gracia*, que es la tercera de la Salutacion Angelica: *Aue Maria Gratia, &c.* Ved las admirables propiedades de esta piedra preciosa, y hallareis una dulce consonancia con la

fin-



ingular gracia de Maria. Es (dice San Isidoro) la Margarita, una piedra muy blanca, que con el rocío del Cielo se engendra en la mar dentro de una pura concha: *Margarita est lapis candidus in concha marina, ex rore caelesti genitus*. Es en su generacion, y nacimiento tan limpia, que no admite mezcla de semilla alguna: *Sine admixtione cuiuscumque seminis propagationis*. Tiene asimismo virtud probada, contra varias enfermedades, y dolencias; y contra los rayos, y centellas opoficion tan contraria, que si la concha en que ella se engendra es levemente de ellos ofendida, arroja en aborto imperfecta à esta piedra: *Contra plurimas valens infirmitates; fulminibus, & tonitruis opposita; nam concha fulmine tacta, abortum patitur, vel à tonitruis lesa lapidem imperfectum generat, secundum Bartholomaeum in libro de natura rerum.*

Alano  
hic.

Estas son las ilustres prendas de la Margarita preciosa; y estas son las de Maria Santissima, pues, como escribe San Geronimo, ella es la purissima Concha, que en este mar del mundo engendrò la inestimable Margarita Christo, sin conforcio de varon alguno; por obra del Espiritu Santo, que qual celestial Rocío, sobrevino à sus purissimas entrañas amoroso. Ella es, la que libre del rayo de la culpa general, y temeroso trueno de la maldicion, que resonò sobre las demas mugeres à la hora de parir, sentenciandolas à dolor, y afan; diò à luz con toda perfeccion, sin detrimento de su virginal pureza, à Jesus preciosa Margarita, remedio de nuestras enfermedades todas, y defensa figura contra todos los truenos de tentaciones, y males, con q̄ el demonio nos amenaza: *Ipsa est Concha maris huius mundi, quæ non ex virili semine, sed mystico spiramine caelestis gloria Christum Margaritam genuit, qui nostras infirmitates curavit, imò & contra tonitrua tentationum, & tribulationum nos defendit.*

Por esta dadiva tan preciosa, que nos franquea Maria Santissima, dandonos al tercer Misterio del Rosario à nuestro dulcissimo Jesus, preciosa Margarita de la Gloria; debemos todos servirla, y alabarla, ofreciendole otra preciosa Margarita, que es la celestial palabra *Gracia*, de que se compone su Salutation Angelica. Lo primero, porque essa Señora tiene consigo una inmensidad de gracias con que la adornò el todo Poderoso: y à

Nnn 2

para

para que mediante ellas, fuesse toda de su divino agrado; y para que las repartiessse tambien à los habitadores del universo; y para que con ellas los amparasse como sagrado refugio; y para que los promoviesse à la virtud, y à la bienaventuranza, segun dice el Grande Alberto: *Primo, quia habet in se immensam gratiam in toto mundo diffusivam, protegentem, & promoventem secundum Albertum.*

Lo segundo por nuestro provecho proprio: pues qualquiera que le ofreciere esta Margarita de Gracia en la Salucion de su Rosario, recibira de la Santissima Virgen ciento por uno; con que de dia en dia se hara de gracias muy rico: *Secundo, quia sic offerens suscipiet centuplum, & sic in immensum quolibet die ditabitur.*

Y lo tercero, porque de esta manera fabricara para su alma un Reyno inmortal, y glorioso, de innumerables piedras preciosas adornado, del qual gozara por eternos siglos: *Tertio, quia Regnum Caelorum sibi parabit ex omni lapide pretioso.*

Pero acaso alguno de vosotros, no alcanzando tanta grandeza, dudara consigo mesmo de esta forma: Pues que podra valer esta preciosa Margarita, ò Gracia? A lo qual respondo publicamente à vista del mundo; vale tanto mas que todo el terrestre Parayto, tan lleno de delicias, plantas, y frutos; quanto el mismo, monta mas con toda su grandeza, y regalo, que la triste manzana, que nuestra madre Eva tomò del arbol venenoso; porque, como dice San Basilio, lo minimo del Reyno de Christo, es mucho mayor en su grandeza, y precio, que todo el terrenal Parayto: *Quia secundum Basilium, minimum Regni Christi, maius est toto Paradyssso terrestri.*

Si tanto pues vale esta preciosa Margarita, ò palabra Gracia; que contento no recibira Maria Santissima quando los devotos de su Rosario le ofrecen en sus Saluciones Angelicas, ciento y cinquenta de estas piedras preciosas? Que agradecida no estara à los que assi la regalan? Si el esquivo Leon, y el tofo Ofso, tanto estiman al hombre que à sus horas les dà su bajo, y debido alimento; que se ha visto perder su vida por amarlo, que no amara la apacible Reyna del Cielo, (siendo como lo es toda amor, y cariño) al que la regala en su Rosario con tantas Margaritas, y de tanto precio? Grande es el amor que



que hacendos Padres à un hijo , y especialmente quando no tienen otro; pero si todo el mundo se llenase de Padres, y madres, que tuviessen solo un hijo, y lo amasen todos con todo su pecho; no llegaría el amor de todos juntos à solo el amor que tiene la Santísima Virgen à qualquiera de los devotos de su Rosario: *Ipsa plus amat quemlibet in suo psallentem Plalterio, quam potest facere totus mundus Patrum, & Matrum habentium unicum filium dilectum, quantum unquam Mater filium proprium naturalè amavit amore.* Pesad cuydadofos oyentes mios en vuestros corazones, grandezas tan admirables, y procurad ofrecerle à la Santísima Virgen esas **M**arginitas preciosas, para logiar su gracia, y sus amores; ofrecedle esta Margarita, è misteriosa palabra **G**racia, repitiendole muchas vezes en su Rosario la Salutacion Angelica; por que asì os favorecerà agradecida, alcanzandoos la divina gracia; de forma que seays del agrado de Dios por ella; y como tales es-estime, y favorezca con paternaes entrañas.

Confirme esta verdad el mismo Beato Alano en su referida Historia. En tanto estrecho lo llegò à poner, por permission divina el demonio, que anegado en un golfo de tristezas, y desconsuelos, no le parecia tener otro alivio, sino el desterrarse à si mismo del mundo, quitandose la vida con su propria mano, ( O si Dios nos dexa de la suya, y quan poderosa es nuestra flaqueza para precipitarnos en las mayores desgracias ) ! Para librar al afligido Alano de la suya, bajò prontamente de los Cielos Maria Santísima reprendiò su cobardia con palabras amorosas; alentò sus esperanzas, asegurandole estaria siempre pronta para su amparo, y defensa, yà que èl en su Rosario la avia antes alabado veces repetidas: Y por quanto tu (le dixo aquella Madre piadosa) me has saludado en mi Rosario con la dulcissima palabra **G**racia, por la qual Yo agrade à la Magestad Divina, y mereci para el mundo sobremanera; desde luego te concedo la gracia, de que alcances del Cielo quanto pidas; y esto serà de tal modo, que aun excederàn à tus deseos, los favores que recibiràs de mi mano.

O asombro de piedad! O mar de beneficios! O liberalissima Reyna de los Cielos; por cuya mano Dios reparte la grandeza de sus thesoros! Asì sucediò, oyentes mios, que desde entonces

tonces alcanzò el dichoso Alano , aun mas de lo que le pidió à esta Emperatriz de tierra, y Cielo. A vista pues de tanta bazarria, y de tan amorosa correspondencia ; què Christiano no se mueve à alabarla en su Rosario con toda el alma ? Quien con todo su corazon no la saluda ? Quien no le ofrece abrasado en llamas amorosas, esta rica piedra , que tanto estima ? Esta noble, preciosa Margarita de la Gracia ? Ofrecedse la todos hijos, y devotos suyos; saludadla todos en su Rosario, diciendole con amante, humilde pecho: Dios te salve Maria, llena de Gracia. Dios te salve preciosissima Concha, que teniendo en tus virginales entrañas al dulcissimo Jesus, preciosa Margarita , y Autor de la Gracia, estas de Gracia tan llena, que toda eres Gracia; toda eres Gracia en los Misterios , que tu Rosario encierra : Gracia eres en los Gozosos toda , pues toda agradaste en ellos à la Magestad Divina, y por tanto te escogió para Madre suya. Toda eres Gracia en los Misterios Dolorosos de la Passió Divina, pues diste à los hombres para rescate de su culpa todo el bien que tenias, que fue Jesus tu amada Prenda. Toda eres Gracia en los Misterios de tu Gloria, pues toda os empleais en la Bienaventuranza en favorecernos à los que habitamos la tierra, y regalar con vuestra presencia hermosa, y cariñosas palabras , à los que yà dichosos gozan en el Cielo de vuestra amable presencia. Dadnos dulcissima Señora, nuestra Madre, y Abogada, que os alabemos, y sirvamos toda nuestra vida con el Santissimo Rosario , que tanto vuestro amor aprecia , para que merezcamos ser vuestros queridos. en este valle de lagrimas, y vuestros Oradores perpetuos en la Gloria. *Ad quam, &c.*

## PLATICA TREINTA Y NUEVE.

*QUI CONVERTIT PETRAM IN STAGNA  
aquarum. & Rupem in fontes aquarum. Pl. 113.*

*Lib. 1.* **G**Ozan las Peñas, como mas cercanas al Cielo, singular claridad, que el Sol les comunica con sus rayos : *Rupis* (dice San Isidoro) *admirabilem habet claritatem.* Y como el Divino

no



no Sol de la Gloria está en la encumbrada Peña de la Salutació Angelica : *Dominus tecum*, son tantas las luces que le comunica, que la hace brillar hermosa, qual Cielo tachomado de Estrellas : *salutatio* (dice con San Agustín el Beato Alano) *est Cælum* *Part. 2.*  
*sidereum*. Y si al bañar el Sol las sublimes, nevadas cumbres, *cap. 10.*  
 con los lustrosos rayos, que de sí despide ; reverberan cristallinos, desechos corrientes, con que ilustran los profundos valtes ; ved lo que sucede en la alta nevada Peña de la Salutacion Angelica, al quarto Misterio de el Rosario de Maria; y hallareis, que à influxos del Divino Sol Jesus, que en sus brazos lleva en su Purificacion vistosa, se vè de cristalinias luces tan bañada, que ilustrado el humilde Simeon con ellas en el valle de esta vida, aclama à Jesus brillante Sol de el Cielo, y la Tierra : *Lumen ad revelationem gentium, & gloriam plebis tua Israel.*

O altíssima, misteriosa Peña, tan enriquecida por el Sol de la Gloria; que siendo inagotable mineral de preciosidade divinas, llenas de thesoros la tierra, convertida en ricos corrientes de inestimables piedras, que enlazas ! Athesoremos, oyentes míos, en ocasion tan oportuna, bienes tan preciosos de gracia, diciendole à la Reyna de el Cielo : *Ave Maria*

*Qui convertis Petram in Stagna aquarum, & Rupem in fontes aquarum.* Psalm. iam citato.

**L**A quarta prerrogativa, que veneramos en Maria Santissima por medio de la Salutacion Angelica, es la plenitud de bienes, y gracias, que le comunicò la mano de Dios generosa; lo qual significa esta palabra *Llena*, que es la quarta : *Ave Maria gracia Plena*. A esta voz misteriosa corresponde entre las preciosas piedras, una por sus propiedades tan parecida, que goza otra plenitud de prendas. Esta es el *Jaspe* piedra tan illustre, que debemos ofrecerlo à la Sacratissima Virgen, como una de las principales piedras, que componen su Salutacion excelente : *De Rupe Salutationis Angelica lapidem Isapidem, docet nos offerre Virgini Mariae designatum per Plena*. Ved claramente la razon de esta ofienda, en las propiedades que el *Jaspe* goza.

Es esta piedra (segun San Isidoro escribe) de un color tan  
 apa-

apaciblemente verde, que sirve à los ojos de recreo, y confortativo admirable; tiene asì mismo tantas virtudes, quanta variedad en el se miran de lineas, manchas, y colores: *Iaspis secundum Isidorum est viridis coloris, confortans visum, per sui pulchritudinis complacentiam, plena tot virtutibus, quot virgulis, & signis est distincta.* Y añade el Grande Alberto, que el Jaspe tiene virtud para expeler todos los malos humores de el cuerpo humano; y que causa unaextraordinaria alegría, afabilidad, y sosiego, en quien lo lleva consigo: *Habet Iaspis pellere omnes malos humores corporis, dare iucunditatem, affabilitatem, & securitatem portanti.*

A este modo pues la Beatissima Virgen Maria, Jaspe preciosissimo, todo lleno de virtudes, y gracias, segun todos sus miembros, sentidos, y potencias; agradò indeciblemente à los ojos de la Trinidad Santissima, y llenò de recreos à todos los Angeles de la gloria: Pues como escribe San Alberto de ella, no solo fue espejo de toda perfeccion en el alma; sino que tambien en su Santissimo cuerpo lo fue de tanta hermosura; que sin comparacion excedio à las mugeres en el mundo. mas celebradas por su belleza; siendo ella mucho mas perfecta, agradada, y hermosa, que la celebrada Judith, Esther, y Sara *Corpori fuit speculum totius pulchritudinis, pulchrior super omnes mulieres, multo plus quam Judith, Esther, vel Sara.* Tantas fueron las virtudes, y perfecciones de este Virginal, colorido Jaspe; quantas potencias tuvo, y acciones exercitò en esta vida, que fueron innumerables, y todas santas, y excelentes; en tanto extremo, dice San Bernardo, que fueron poderosas para desterrar las iraldades del mundo; y ocasionar à los pecadores eternos gozos. segun que dice Augustino: *Removit cunctas sufficienter in peccato mundi, secundum Bernardum, & sempiternam letitiam contulit sine damnationis, secundum Augustinum.*

Ved como si esta Santissima Virgen por su plenitud de gracias, y virtudes es parecida al precioso Jaspe; quien tambien goza una plenitud de virtudes segun su plenitud de colores. Con razon pues à vista de tantas gracias, debe ser en la Salutación de su Rosario alabada Maria Santissima con la mysteriosa palabra *Llena*. Lo primero, porque las cosas muy hermosas agradecen ser de todos alabadas, como escribe Seneca: *Primo*

*quia*



quia pulcherrima, secundum Senecam, sunt laudanda. Lo segundo, porque como enseña San Augustin, las obras primorosas, que comunican à otros belleza, y pulcritud; no solo deben ser alabadas de quien las puede participar, si tambien estimadas, y apreciadas con todo amor: Secundo, quia quæ dant summam pulchritudinem, à cunctis sunt amanda, & laudanda secundum Augustinum. Y finalmente, porque si las sagradas Letras alaban à las mugeres peregrinamente hermosas; como lo hacen con Esther, Sara, y Rebeca; con mucha mas razon debe ser elogiada Maria Santissima, pues quantas perfecciones, y gracias se hallaron divididas en todas las mugeres del mundo hermosas; en la Santissima Virgen se vieron, y se ven con mayor realce todas juntas: Quod alia mulieres (dice San Augustin) habuerunt divisum in pulchritudine, habet ista sola in universa pulchritudine.

Mas porventura llenos de gozo, y admiracion me preguntareis: Quanto vale este precioso Jaspe, ò palabra Llena, dicha devotamente en la Angelica Salutacion? A que respondo delante de toda la Catholica Iglesia con toda seguridad: Vale mas la dicha piedra, ò palabra, que todas las obras naturales, que Dios produjo en los siete primeros dias, aunque entren el Cielo, y la Tierra con todas sus criaturas, y aunque entren todas las Gerarchias de los Angeles segun su naturaleza: Securè coram tota Ecclesia respondeo: Plus valet cunctis operibus Dei septem dierum primorum naturalibus; item amplius quam omnes Angelorum ordines, quantum ad naturam eorum. Prodigioso valor! pero no lo estrañeis; porque como el Maestro de las Sentencias dice, esta palabra Llena dicha con devocion, es digna de Dios en la Patria celestial, mas todas las otras obras consideradas en su natural entidad, ò ser, no lo son: Quoniam hæc Iaspis Plena, digna est Deo in gloria, non autem de se illa prædicta, secundum Magistrum in secundo Sententiarum.

Aveysoido Catholicos, lo que he dicho? Pues si esto es asì, (como lo es de cierto,) por què soys tan perezosos, en hazeros por este medio muy ricos? No conoceys, que el que asì lo executa; se acredita de fatuo? Vedlo claramente en este similitud, ò exemplo: Si uno de vosotros diese al Turco diariamente un Ducado, sin duda alguna que lo tendria grato para sus dependencias, y negocios; pues si siempre que le ofrecies à Ma-

ria Santísima en la Salutacion de su Rosario, esse precioso Jaspe, ò palabra *Llena*, le dás una cosa, que como oiste, vale mas que todo el mundo, y el Cielo con sus riquezas naturales todas; còmo puedes dudar, que te tendrá muy en su gracia, para hacerte mil finezas, siendo como es; no un Turco en las entrañas, si Madre dulcísima de piedad, y misericordia. O quanto ama, y estima al que en su Santísimo Rosario la regala con esta preciosa piedra! Mucho mas lo quiere esta Reyna, y amable Emperatriz, que pudieran querer à un solo hermano tantas hermanas cuyas cariñosas, quantas arenas tiene la mar: *Plus diligit Psalterium suum, quam possent diligere tot sorores fratrem proprium, quot sunt arena maris.* Pues si la razon, el sentido, la ciencia, los exemplos, las señales, la experiencia, y el apetito del bien, todo junto os persuade, à que alabeis en el Santísimo Rosario à essa Soberana Emperatriz, llamándola Llena de gracia, y virtud, en su Angelica Salutacion, para conseguir una plenitud de bienes de su mano liberal; por que oyentes míos no lo haceis, con todas veras assi? Executadlo desde luego, para lograr tanto bien; y porque mejor lo emprendais; oid lo que al Beato Alano le sucedió.

**Part. 2.** Yà en otra ocasion os tengo dicho, como à este Santo lo **cap. 4. y** dió en perseguir furiosamente el demonio; llegó pues à ponerlo en aprieto de tanto peligro, que fuera yà de sí, con la violencia de su interior desconsuelo, tomó un puñal en las manos para matarse à sí proprio; descubrióle el pecho, afeó à su corazon el tiro; alzó la mano armada con el azero, fué à descargar el golpe furioso; quando de repente dió sobre à la Reyna del Cielo asendole del brazo con el suyo piadoso; dióle con la otra mano una blanda bofetada al mismo tiempo, y luego le dixo: **51** *Què haces miserable? Què es lo que haces desventurado? Huvieras llegado por ventura à tan miserable estremo, si quando te viste afligido, me huvieses llamado para tu socorro? (O Christianos, què voces estas tan amotosas, para rendirse vuestros pechos al amor de Maria Santísima! O què Madre tan amante tenemos en ella; los que con su Rosario procuramos alabarla! Ved como à este su devoto lo favoreció en esta tormenta.)* Pues què, tu (le dixo essa Señora) tantas veces me has ofrecido en mi Rosario esta palabra *Llena*, que me significa Llena

en



en todas mis Potencias, Cuerpo, y Alma, de virtudes, p[er]fec-  
ciones, gracias, y buenas obras; yo te concedo desde luego, el  
que tu sientas en ti todo, segun todas tus potencias, miembros,  
y sentidos, celestiales influxos del Cielo; yã para alegrarte de  
todo lo que es digno de gozo; yã para sentir todo lo malo; y  
yã para que te emplees en buenas obras con todo gusto, y re-  
creo. Esto le dixo la Soberana Reyna, y desde entonces sintiò  
dentro de sí mismo una luz tan poderosa, y divina, que dulce-  
mente lo guiava à conformarse con la voluntad de Dios, lleno  
de gustos, y complacencia: *Nec factum secus* (dice èl mismo)  
*persentit enim persapit omnibus in membris lucem quandam subin-*  
*trantem, & inexplicabili modo ipsum pertrahentem ad conformita-*  
*tem Beatissimæ Trinitatis.*

Alto pues, Catholicos; alto vuestro corazon de estos bajos  
bienes del mundo, à gozar tan ricos bienes del Cielo; y pues el  
Santissimo Rosario es la escalera que sirve para alcanzarlos,  
valdoos de este medio; saludad en èl con sus Ave Marias à essa  
celestial Reyna, llamandola Llena de virtudes; y gracias: De-  
cidle asì en los tres ordenes; que su Rosario encadena: Dios  
te salve Maria. Llena del todo, en los Misterios Gozofos de tu  
Salterio, Llena de virtudes, y dotes soberanos; Llena de gracia,  
y Llena de Dios echo Hombre en tu Clãustro purissimo: Llena  
de penas, y dolores en los Misterios Dolorosos; y Llena en es-  
llos mismos de inexplicables meritos; pues todo lo sufriste: Llena  
de amor de Dios; y de linage humano. Llena eres tambien  
en tus Gloriosos Misterios; de celestiales placeres, y gozos; Llena  
de alegria, y gloria ante los ojos de Dios donde reynas; Llena  
de todos bienes, contentos, y honras: y pues tanto estimas  
à los que asì te alaban; haced piadosissima Madre, que  
estos vuestros elogios no se nos caygan del corazon,  
ni la boca; para que despues de alabaros asì  
con vuestro Santissimo Rosario en  
esta vida, pasemos à continuar  
vuestras alabanzas eterna-  
mente en la Gloria.

*Ad quam nos,*

*&c.*

PLATI-

Obo 2 -

## PLATICA QUARENTA.

QUI CONVERTIT PETRAM IN STAGNÆ  
 aquarum, & Rupem in fontes aquarum. Pl. 113.

Part. 4.  
 cap. 24.

**Y**A aveis oïdo, que las Peñas por su claridad luminosa, sobrefalen entre los valles hermosas à la vista ; mas como la claridad es de tres generos (segun de S. Anselmo et Beato Alano insinúa) es à saber , natural, ò interna; externa; ò humana; y sobrenatural, ò divina : *Claritas secundum Anselmum , est triplex , interna , externa , & superna.* Fuerza es el decirnos , como goza de estas tres claridades con asombro la altísima Peña , ò Salutacion de el Rosario. Dirè, pues aora brevemente de la primera, dejando para otra ocasió las otras. Gozán (dice el Beato Alano) las peñas elevadas singular claridad, natural à su altura ; porque penetrandolas de cerca el Sol con sus influencias fogosas, crian dentro de si preciosas brillantes piedras : *Claritas interna est fecundativa , & variorum lapidum pretiosorum generativa.* Y à influencias del Cielo, que penetra con rayos divinos la Angelica Peña , ò Salutacion del Rosario; engendra preciosas piedras de buenas obras en el corazon de quien la reza devoto : *Prima claritas Rupis est interna , & hæc est fecundativa , & variorum lapidum pretiosorum generativa. Hæc Rupis est Salutatio Angelica.*

Part. 4.  
 cap. 30.

Esta es la misteriosa Peña , que desecha en contemplacion devota, fecunda à el alma que la medita, con celestiales aguas de una contricion fervorosa, de una firme esperanza , y entera conformidad con la voluntad Divina : *Cum dico Ave Maria (escrive el Beato Alano) crescit devotio , oritur compunctio , spes proficit , augetur consolatio.* Esta es la que à Maria Santísima, llenò de gozos, y dulzuras, quando aviendo perdido à Jesus su amada Prenda, lo viò yà consigo al tercer dia, segun la quinta palabra, ò piedra preciosa, que la Salutacion encierra : *Dominus tecum.* Y esta es, oyentes míos, la quinta piedra preciosa , que avemos de contemplar este dia, para enamorarnos mas de esta Angelica Peña , y salvar à Maria Santísima con mayor ternura, diciendole : *Ave Maria,*

Qui



*Qui convertit Petram in signa aquarum, & Rupem in fontes aquarum.* Psalm. ian citat.

**L**A quinta piedra preciosa, que debemos ofracer à Maria Santissima de su Salucion Angelica, es esta palabra *Dominus*, que quiere decir *el Señor*, y por tanto significa una Nobleza, y Señorío Celestial; la qual se deve ofracer à la Reyna de Tierra, y Cielo, como à Señora, que es de todo lo criado, diciendole en el Ave Maria: *El Señor es contigo*. A esta palabra corresponde una piedra de valor muy precioso, llamada *Saphyro*: porque sus nobles propiedades significan un poder, y señorío prodigioso: *Monet nos lapidem quintum, qui est lapis nobilitatis, & dominationis, offerre tantæ Dominæ Mariæ; qui lapis dicitur Saphyrus, & tangitur cum dicitur: Dominus tecum.*

Goza el Saphyro, celestial color (dice San Alberto.) Suele poner à los Reyes en sus anillos; mediante él, respondian los Dioses antiguamente à lo que eran preguntados, descubriendo muy ocultos secretos; y sobre todos estos efectos prodigiosos, dà grande valor, y audacia à quien lo lleva; segun el Lapidario: *Saphyrus secundum Albertum, est lapis cœlestis coloris, apponendus in Regum anulis, quo mediante responsa dabantur à Dijs, & occulta revelabantur; animositatem, & audaciam generat, secundum Lapidarium.*

Este agregado de prendas tan precioso, significa la Nobleza excelente que goza la Reyna del Cielo, como precioso Saphyro; pues por ser Madre del Señor de los Señores todos, es ella misma Señora de todo lo criado, y como tal debe ser venerada en Tierra, y Cielo: Ella es la que puesta en el anillo de nuestra Santa Fee Catholica, como Escudo, y divisa, sirve de medio à la Iglesia, para oír de Dios sus respuestas soberanas, y para descubrirle los altos secretos de su incomprehensible Sabiduria. Ella finalmente es, (dice San Agustin) la que da à sus devotos tanta audacia, esfuerço, y valor; que à nadie llegan à temer: *Ipsa, secundum Augustinum, reddit animos hominum securos audaces, & potentes, ad cœli ut nullum timeant.*

A vista, pues, de efectos tan preciosos, razon es le ofrezcamos à esta Señora de todo el mundo, esse noble Saphyro, ò palabra de su Salucion: *El Señores contigo*. Lo primero, porque es dichosissima Madre del Señor de los Señores, y de el Rey de

los

los Reyes, y como tal goza Señorío indecible. Lo segundo, porque segun todo Derecho. somos sus siervos todos, y como tales debemos honrarla, y alabarla por quantos medios podamos. Y finalmente, porque si las Señoras deben ser respetadas, y veneradas en la tierra, especialmente de los vasallos que dominan; con mucha mas razón debe ser honrada Maria Santissima, como Madre que es de la misma Nobleza, y en especial de todas nuestras almas, à quienes ella quiere, y estima como à siervas suyas: *Multo ergo magis nobilissima Domina Maria est à nobis honoranda, quia Domina est, & Mater Nobilitatis.*

A vista de esto preguntareis curiosos: Y quanto vale este Saphyro, ò preciosa palabra *El Señor es contigo!* A qué respondiendo; Vale mas, y la estima mas Maria Santissima, que si le diédes tantos minerales de Saphyros, tan grandes como la Ciudad de Paris todos, quantas piedras grandes, y pequeñas de todas especies ay en todo el mundo. Aun vale mas esta piedra, ò palabra, que toda el Arca de Noe con quantos entraron en ella; porque ella, y ellos eran corruptibles, como compuestos de naturaleza corrupta; mas este Saphyro de dominacion, jamás se puede romper; antes si por el viven, y dominan sus devotos en el Cielo por toda una eternidad; y esto en recompensa de averle ofrecido en vida à esta Soberana Emperatriz; la qual ama mucho mas à los que le ofrecen en la Salucion de su Religio este precioso Saphyro, que hasta agora Señora alguna del mundo quiso à alguno de sus vasallos; y si todas las yervas, y ojas del mundo, se convirtiesen en Señoras, que amássen à un vasallo con todo su pecho, no llegarian con mucho, al amor que tiene Maria Santissima à qualquiera devoto de su Santissimo Religio.

Aquí, pues, oyentes míos. Siendo cierto esto, por qué razón no queréis mas muy de corazón à quien os quiere tanto? Y si que peor es en alguno de vosotros, amando tan ciega mente à una mugercilla del mundo, no Señora, como la Reyna del Cielo; si sugeta à la muerte, y podrá ser, que esclaya infeliz de el pecado? Por qué vosotros, que tanta confianza tendriades en una poderosa Señora del mundo; que muy de veras os amara, ayéis de desconfiar de Maria Santissima, Reyna del Cielo, y tierra tan poderosa; y que à sus devotos tan entrañablemente

citi-



estima? Si diessedes cada día à un Juez de estos de la tierra un Saphyro precioso; no estaria el tan agradecido de vosotros, que aunque cometiesedes un delito, procuraria libraros de su debido castigo? Si se lo diessedes à un verdugo, y este huviesse de hacer su officio con vosotros en un tormento; no alojaria quanto pudierse la mano? Todo es cierto; ofreced pues, Catholicos este precioso Saphyro à Maria Santissima en su Rosario, decidle repetidas veces en su Salutation: *El Señor es contigo*. Pues seguramente sereis de ella muy estimados, y favorecidos, sino que digais; (que no lo puede decir con verdad, ni el demonio) que Maria Santissima es mas ingrata, y cruel, que un verdugo; porque antes bien es tan amante, y agradecida à sus devotos, que los quiere mas, (dice San Bernardo) que ellos se quieren à sí mismos: *Plus amat peccatores, secundum Bernardum, quam ipsi amant se ipsos.*

Vedio claro en este Exemplo: Refiere de sí el Beato Alano en la Historia ya insinuada, como entre los muchos trabajos, y miserias, que le sobrevinieron despues de su conversion prodigiosa, le vino una de las mas terribles en esta vida. Esta fue, el perder en tanto extremo la salud à violencias de una enfermedad, que no se descubria humano remedio para vivir, todos lo daban por muerto, apenas ponian los ojos en su semblante mortalmente decaydo; y él se hallava interiormente tan desconfortado, y doloroso, que poblava los ayres de suspiros; pero sin remedio alguno, porque nadie que lo oia, podia aliviarlo. (O que desconuelo para un enfermo, no tener à quien volver los ojos en este mundo, para algun alivio de su trabajo! A este estado avemos de llegar sin falta todos nosotros, y pues el mundo nada nos ha de valer, degemoslo desde luego, y solicitemos en los Cielos el socorro.) De allí le vino al Beato Alano en su mortal dolencia; porque Maria Santissima, que tanto lo amava, bajò à consolarlo de la Gloria; así lo hizo con su regalada visita, dijole mil ternuras, hizole preciosas finezas, y entre otras fue una esta. Pues que, tu (le dixo) mi devoto tantas veces me has ofrecido en mi Rosario esta dulce palabra: *El Señor es contigo*, que quiere decirme, está conmigo Dios Trino, y uno: Yo te favorezco, dandote lo que de el Señor te he alcanzado; y es, que tengas presente à Dios contigo, de tal modo, que estés

Part. 2.  
cap. 3.

en

en el como absorto, y embebido. Así sucedió como se lo dixo Maria Santissima, (la qual se subió à la Gloria) que desde entonces quedó el Santo gozando la presencia de la Trinidad Santissima con luces de fee maravillosas; de modo, que con esta vision, gozava su alma indecible consuelo, devocion, y alegria.

Que dicha esta, oyentes míos! Que felicidad para el alma de un Christiano; tener à Dios presente en este mundo, para medir todas sus acciones, palabras, y pensamientos, segun su Divino agrado; y para amarlo, y servirlo, conforme se dexa ver infinitamente Bueno! Si deseais, pues, lograr tanta ventura, ofreded preciosos Saphyros à Maria Santissima, ofrededle repetidas veces en la Salutacion de su Rosario, esta rica palabra: *El Señor es contigo*. Ofrededle segun sus Misterios todos; diciendole amantemente tiernos: *El Señor es contigo*, como Padre tuyo, como Hijo tuyo, y como tu amante Esposo: *El Señor es contigo*, para remedio universal del mundo; contigo en tu Alma, contigo en tu Vientre, contigo en tus Pechos, contigo en tus Brazos, contigo en todas tus Potencias, Sentidos, y Miembros. *El Señor es contigo* en su sagrada Passion, contigo quando lleva sobre sus Ombros la pesada Cruz; contigo quando los crueles sayones traspasan con recios Clavos sus Manos, y Pies; contigo quando lleno de dolores, y afrentas llega à espirar; contigo quando la cruel Lanza traspasa su corazon; contigo quando à tus brazos lo bajan muerto de la Cruz; contigo quando se ve sin vida, sin hermosura, ni figura humana, por nuestro amor, para darte mucho que merecer. *El Señor es contigo*, triunfante de la Muerte, y el Sepulcro; el Señor es contigo, resplandeciente, immortal, y Glorioso; el Señor es contigo, acompañandote gozoso en el camino de el Cielo; el Señor es contigo, poniendote en los Cielos à su lado; el Señor es contigo, coronandote Reyna de Tierra, y Cielo; el Señor es contigo, deleytandose en tu hermosura sus ojos, y poniendo en tus manos todo su Poder, Gobierno, y Señorío. O dulce embeleso de los Cielos! O amable Reyna del Rosario! Bolved la vista à vuestros devotos; favorecednos como lo teneis prometido, como Señora que sois nuestra; como nuestra fiel Abogada; como nuestra Madre querida; como nuestra firme esperanza, de alcanzar por vos la felicidad de la Gloria. *Ad quam, &c.*



QUI CONVERTIT PETRAM IN STAGNA:  
*aquarum, & Rupem in fontes aquarum. Pl. 113.*

GOzan las Peñas, (dice de San Isidoro el Beato Alano) una claridad, ò resplandor externo, à quien llaman humano ellos mismos; y es porque ilumina los humanos ojos, sirviendoles como de luciente atalaya para ver los objetos, quando de si están alejados: *Secunda claritas Rupis, secundum Isidorum, est externa, sive humana, qua homines illuminantur, & à longe cuncta videntur.* Esta prenda peregrina goza con ventajas la Salutación Angelica, de que el Rosario consta; pues bañada toda de claridad soberana, ilumina los humanos ojos, para que exploren las cosas mas remotas, y ocultas; *Hæc Rupis Salutatio Angelica, (dice el Beato Alano) est clarissima, sua claritate illuminans abscondita singula.*

Part. 47  
 cap. 24.

Ibidem.

Subid à ella con la contemplacion en el primer Mysterio de los Dolorosos del Rosario, y vereis este tan noble efecto. Saludad à Maria Santissima en esse Mysterio Doloroso, contemplando en el Huerto à su Hijo Santissimo quando hace oracion à su Padre Eterno, ofreciendose à morir por el linage humano, y vereis los sucesos mas ocultos, vereis los sucesos ventideros por la Pasion de Christo; es à saber, la ruyna del Demonio, la destruccion del pecado, la restauracion del hombre, y el abrirse las puertas del Cielo: *Videns autem (escrive Santo Thomàs) quanta utilitas totius mundi esset futura per Pasionem ipsius, dicebat: Non sicut ego volo, sed sicut tu.* Felices mil veces los que gozan contemplativos Peña tan admirable; Peña tan bañada de divinas luces! Y pues es, hermanos míos, tan preciosa; procuremos gozar de sus riquezas, contemplandola con la atencion: mas profunda; viendo la parte por parte desecha, ò repartida en las preciosas piedras que enlaza, y saludado con ella à la Reyna del Cielo, diciendole devotamente: *Ave-*

Matth.  
 cap. 26.  
 Cat.

Maria.

Ppp:

Qui

*Qui convertit Petram in Stagna aquarum , & Rupem in fontes aquarum. Psalm. iam citato.*

**L**A sexta , brillante Piedra de la Salutación Angelica , es esta palabra *Bendita*, con la qual bendecimos, y alabamos à la Virgen soberana , acreditandola ser *Bendita* entre las mugeres todas : *Benedicta*. Esta alabanza de la Reyna del Cielo se nos descubre en una preciosa piedra, llamada *Calcedonio* , la qual corresponde à la dicha palabra , por sus efectos nobilissimos : *Sexta laus docet nos invenire sextam lapifodinam huius Rupis Angelicæ Salutationis, ac offerre ex ea Calcedonium misericordiæ, scilicet Benedicta*. Atended à las propiedades de esta piedra, y vereis el motivo de la semejanza : Es el *Calcedonio*, segun escribe San Alberto , como un cristal limpio, y puro ; son tales los resplandores, que de si echa, que parece una Lampara encendida; atrahe para si suavemente las pajas; da fuerzas para vencer en las contiendas; auyenta à los malos espíritus; y da libertad cumplida à los que se hallan oprimidos con violencia tyrana : *Calcedonius est lapis in modum christalli , lucens ad modum lucerna, atrahens ad se paleas, vincere faciens in causis, fugans Dæmonia, & oppresos vi aliena liberans, secundum Albertum*.

Estas son las propiedades de esta preciosa piedra , y estas son las que resplandecen mejor en la Virgen Maria ; porque , como dice San Agustín, ella es aquella alegre Aurora, que siendo mas que los cristales pura; sirvió de transparente medio à la tierra , para que el Divino Sol de Justicia la iluminasse toda. Ella es la que suavemente atrahe à si las esteriles pajas de los pecadores, para darles vida, y hacerles que fructifiquen. Ella es la que les alcanza piadosa, el que salgan vencedores de la divina Justicia, no dando lugar à que los castigue por sus culpas. Y ella es la que los saca de la esclavitud del demonio , restituyendolos à la libertad , y señorío , que tenian antes de dar en sus manos : *Virgo autem Maria , secundum Augustinum, est illa Aurora, qua media Sol illuxit iustitiæ ; & quæ trahit peccatores ad se ; facit peccatores vincere divinam iustitiæ, eos eripiens, à dæmonum potestate, & suæ reddens potentia*.

Considerad, pues , à vista de tantas finezas , si le debemos ofe-



ofrecer esse precioso Calcedonio, ò palabra *Bendita*, por su admirable semejanza; si se le debe ofrecer con un amor entrañable, apellidandola todos los hombres, *Bendita entre todas las Mujeres*. Y no solamente Bendita, sino en un grado superlativo de muy Bendita; porque à todo el mundo comunicò la Bendicion tan deseada de la divina Misericordia: à los enfermos comunicò salud, y fuerzas; à los difuntos vida; à los pecadores perdon de sus culpas; à los cautivos, libertad de sus cadenas; paz à la Iglesia; gloria à los Cielos; y tanto bien à la tierra, que todas sus criaturas gozau sus influencias dichosas: *Neque est qui se abscondat à calore eius.*

Mas acaso con una candidez devota, harà alguno de vosotros esta pregunta: Y quanto vale este precioso Calcedonio, ò palabra *Bendita*? A que respondo con fidelidad, y celestial audacia: Vale mas ella sola, que innumerables Castillos fabricados de riquisimos Calcedonios de la tierra, aunque los tales Castillos fuesen en tanta multitud, que excedieran las gotas de agua, que abraza el mar; y todos tan grandes, y mayores, que la Ciudad de Roma lo es: *Ad quod audacitèr respondeo, & fidelitèr: Plus valet solus iste Calcedonius Benedictus, quam tot Castra Calcedoniorum, quot sunt guttae maris, est quod quodlibet esset ita magnum, sicut Romana Civitas: Quinimo adhuc omnibus istis maior est, quantum quodlibet Castrum est maius minimo suo lapide.*

O, pues, amantísimos hermanos, si yo diese à uno de vosotros un solo Castillo de estos tan ricos; no me amaria con un entrañable afecto? No me daria en lo que yo le pidiese gusto? Y especialmente si cada dia le diese ciento y cinquenta Castillos de estos? No lo dudo, que lo haria así el menos agracido. Pues si esto se tiene por cierto de un hombre, reina de poco fruto, y en corresponder à los beneficios cast. esteril, que se debe juzgar de la Reyna de los Angeles; Raíz de Clemencia; Reyna de Misericordia, Fuente de Piedad, principio, y fundamento de toda buena correspondencia? Sino que como tal estimarà muy mucho, y pagará con liberal mano la ofrenda, que se le hace de esse tan rico Calcedonio, ò palabra *Bendita* en su Rosario Santísimo? Así lo harà ciertamente, porque ànimas à los devotos de su Rosario, que pudieran hacerlo con un hombre del mundo tantas mugeres amigas suyas, quantas son

Las centellas , y exhalaciones de la region del fuego : *Ipsa sola plus amat psallentem in hoc Psalterio, quam possent facere tot mulieres amici, quot sunt scintille ignis.* Los que descais , pues, grangear en esta vida innumerables riquezas de la divina Misericordia, por medio de la Virgen Maria , y en el otro mundo la felicidad de la Bienaventuranza ; ofrecedle en su Santissimo Rosario esse rico Calcedonio , ò palabra *Bendita* , que seguramente lograreis tanto bien , como lo podreis ver en esta Historia.

Part. 2.

cap. 3.

Hallandose el Beato Alano (como ya os dixè) gravissimamente enfermo, empenòse su enemigo el Demonio en angustiarlo mas, y afligirlo, con ocultas sugestiones, y desconuelos. Un dia, que en su celda se hallava solo , llegaron sus congojas à tanto, que prorrumpiò su corazon en estas quejas , y lamentos : O miserable de mi, cercado por todas partes de dolor, sin recurso para librarme de tanto mal ! Los humanos remedios me han faltado, el infierno està contra mi todo, el Cielo me ha cerrado sus puertas para no oir mis suspiros; què es lo que harè en tanto desconuelo ? A donde boivèrè mis ojos, que pueda esperar algun alivio ?

(O miseria del hombre, à què trabajos no està expuesto en este triste valle ! Què poco puede, si Dios siempre no le asisto! Còmo desmaya, si no recurre al Cielo en sus tribulaciones!) Afisi lo executò en la suya el afligido Alano con repetidas quejas, que diò à la Virgen Maria en su mortal ahogo ; la qual, como consuelo que es de afligidos, y en especial de los devotos de su Rosario, bajò à la celda prontamente de los Cielos : Dijole venia, como tan amante suya , à consolarlo en el trabajo en que estava, y sin diferir sus finezas, lo executò luego con mano muy generosa : Yo estoy de ti muy agradecida (le dixo) porque me has ofrecido tantas veces en mi Rosario esta palabra *Bendita* , y preciosissimo Calcedonio; con la qual quisite decirme, que yo soy *Bendita* de Dios, y de todos los Angeles , porque en vida me emplee en bendecir , y alabar à mi Dios continuamente. Por esta ofrenda, pues, que me has echo, para mi de tanto agrado; desde luego te hago la gracia, que oygas en este mundo las dulces voces, y bendiciones del Cielo. Con esto desapareciò de sus ojos, pero dejandolo tan consolado, que le parecia estar en

el



el celestial Parayso; porqué continuamente gozava sus dulces deliciosos ecos; yá unas veces percebia interiormente las voces del Eterno Padre; yá otras las de Jesus, y el Espiritu Santo, que hablavan à su alma maravillosamente; yá otras la dulcissima voz de la Santissima Virgen; y yá en fin otras veces la de varios Santos, y Angeles, con que gozaba indecibles gozos, consuelos, y altas ilustraciones.

O mis oyentes! O mortales desterrados en este valle triste, donde solo te oyen lamentos, suspiros, y ayes de sus afligidos moradores! O que consuelo entre tanta miseria; perceber las voces de la Gloria, y oír lo que conduce para el buen régimen de la vida! Grande ventura fuera para todas nuestras almas. Las que quisieren, pues, conseguirla, abierta tienen la puerta; patente està el Santissimo Rosario para todas; entren en esta devocion con animo esforzado, y ofrezcanle repetidas veces en sus Saluciones preciosas, esse rico Calcedonio, ò palabra Bendita, llamenla asì, segun los Misterios, que su Rosario enseña; diganle asì vuestras almas: Bendita tu eres felicissima Virgen, Bendita toda, porque toda està llena de bendiciones; Bendita de Dios, quien te escogió como à tal para su Madre; Bendita de los Hombres, à quien diste el Fruto de Bendicion, tu Hijo apacible, para su deseado rescate, y para que se librasen con su Pasion sagrada, de las maldiciones, que el Cielo les echò por su Madrastra Eva. Bendita eres por todos los Angeles de la Gloria, à quienes llenas de gozo, y alegria con tu agradable presencia; y à quienes favoreciste con la restauracion de sus Sillas vacas, subiendo à ellas con tus meritos, è intercesion poderosa, innumerables almas, que allí brillen como Estrellas. Tened piedad dulcissima Virgen, de las nuestras miserables, que entre tinieblas, peligros, y tribulaciones, viven en este mundo ignorantes de su fuente. Tomadlas bajo vuestro Patrocinio poderoso, y para que este sea siempre seguro, haced, que para siempre tomemos con toda el alma la devocion de vuestro Santo Rosario; pues asì lograremos sin duda alguna Bendiciendooos à vos en esta vida, la Bendicion eterna de la Gloria. *Ad quam nos, &c.*

## PLATICA QUARENTA Y DOS.

**QUI CONVERTIT PETRAM IN STAGNA**  
*aquarum, & Rupem in fontes aquarum. Pl. 113.*

Superior à la tierra es la claridad de la celeste esfera; aquella luz divina, que bajando à las almas, de la inaccesible fuente de luces la Magestad Suprema, las ilustra con claridad soberana, para el conocimiento de las cosas divinas. Esta es la ultima, dice el Beato Alano, que puede aver en este mundo: *Claritas est triplex, interna, humana, & superna.* Y si bien no son capaces las Peñas de esta claridad, hablando en rigor; con todo esto merecen tanto por su altura entre los valles, y campos de la tierra, que à lo menos gozan una semejanza de esta claridad peregrina; pues quando ellos se ven aun cubiertos de pardas sombras; y à ellas se miran de celestiales luces tan bañadas; que como lucientes espejos reververan resplandores à la vista: *Rupes* (dice el Pictaviense) *sunt loca alta, & radijs solaribus illustrata.*

Part. 2.  
 cap. 24.

Red.  
 verbo  
 Rupis.

Imagen son, y no mas, de la Salutacion Angelica las Peñas montuosas; por lo qual si ellas gozan solamente por semejanza de essa claridad peregrina; la encumbrada Salutacion del Rosario, como superior Prototipo, goza con tal propiedad essa claridad de el Cielo; que sirve de claro espejo à nuestros ojos, para contemplar objetos divinos: *Salutatio Angelica* (dice el Beato Alano) *est speculum puritatis, in quo aetherea contemplamur.* Qué objeto mas oculto, por divino, y encumbrado, que el Hijo de Dios atado à una Columna, y azotado sin piedad, por mano del hombre mismo? Mas poned atentamente los ojos en la alta Salutacion del Rosario, donde se mira echo Hombre el todo Poderoso, y vereis como en claro espejo, dice Agustino, que Dios se hizo Hombre para ser por nosotros assi azotado: *Ad hoc Filius Patris Carne indutus est, ut sine flagello non esset.* Este es el segundo Misterio de los Dolorosos del Rosario, esta la preciosa piedra de su engaste Divino; pasemos à gozar tanta riqueza contemplando la septima palabra de su Salutacion misteriosa,

Part. 2.  
 cap. 10.

Lib. de  
 Pastori-  
 bus.



teriosa, y para mejor lograrlo, pidamoste à Maria Santissima nos favorezca con la Gracia : *Aue Maria.*

**QVI CONVERTIT PETRAM IN STAGNA AQVAVVM, ET**

*Rupem in fontes aquarum. Psalm. iam citato.*

**L**A septima palabra de la Angelica Salutacion, es este pronombre demonstrativo : *Tu*, con que se individualiza la Persona de la Virgen à quien hablamos, quando decimos : *Benedicta tu eres*, en la dicha oracion : *Benedicta tu in mulieribus*. A pronombre tan illustre no podia faltar una piedra preciosissima de las que corresponden por su orden à la Salutacion Angelica, y assi le pertenece la Esmeralda; piedra tan noble, dice San Isidoro, que entré las verdes mas preciosas se lleva el Principado, como de mayor valor, y precio. *Smaragdus, secundum Isidorum, principatum obtinet gemmarum viridium*. Pero oíd las nobles propiedades, que el mismo Santo publica de esta piedra, y vereis con quanta razon le da la primacia. Es (dice el Santo) la Esmeralda de un cuerpo tan puro, que parece clarissimo espejo : por lo qual recibe en si las imagenes de los objetos cercanos, pero causando en ellos un efecto prodigioso; y es, que aunque ellos sean feos, los hermosea, y adorna muy mucho, con unos apacibles, verdes rayos, que despiden de su brillante centro. Sobre esta virtud rara, tiene tambien el desterrar toda melancolia, ocasionando interiores gozos à quien la lleva : por lo qual antiguamente se les dava en el anillo de sus desposorios à las Reynas, engastada esta piedra preciosa, para que celebrassen con alegria sus Nupcias : *Smaragdus, secundum Isidorum, habet corpus speculari; generatque radium tingentem virore cuncta astantia; susceptivus est imaginum, causat letitiam, fugando tristitiam; dabaturque sponsæ Regali quondam in annulo subarrationis.*

Todas estas prerrogativas significadas en el pronombre *Tu*, y vistas en la Esmeralda, convienen con eminente perfeccion à la Virgen Maria; pues como San Alberto enseña, ella es la que nos demuestra, y representa qual Esmeralda cristiana, à la segunda Persona de la Trinidad Suprema; y sabido es, que esta palabra *Tu*, es propria de la segunda Persona en numero singular : *Ipsa est Tu, quod est pronomen rediens suppositum Verbo secundæ Personæ*. Ella es la Esmeralda illustre, que nos demostrò, y enseñò,

señò, al Hijo de Dios (antes invisible) visible en humana **Carne** : Ella es tambien, la que como Esmeralda tierna, representa à Dios todos nuestros trabajos, necesidades, y fatigas, porque nos socorra : Ella es la Esmeralda verde, por la lozania, y verdor immortal de sus virtudes: Ella es la transparente Esmeralda de celestial pureza , en quien como en claro espejo resplandeciò al vivo la Trinidad Santissima : Ella es la Esmeralda de los Cielos, que con el Divino Rayo de su Hijo , que diò al mundo, lo coloreò, y hermosè todo, dandole con el color verde de la Esperanza del Cielo, indecible alegria, y regozijo, del qual gozò en sumo grado ella misma, quando se desposò en la Encarnacion con el Rey de los Reyes, el Padre Eterno : *Randio Filij sui Domini Nostri Iesu Christi per fidem in Baptismo conlorat totum mundum, eum vestiendo veste Nuptiali, fugando tristitiam per Spiritus Sancti latitiam; quam habuit, cum desponsato fuit Patri Regum summo Regi.*

A vista de tanta preciosidad, supongo, que algunos preguntareis : **Quantu** vale esta Esmeralda de Desposorios, ò palabra **Tu** ? A que os respondo con brevedad : Vale mas , que todos los montes del mundo, dado el caso, que todos ellos fuesen de oro; y aun vale mas esta sola, respectò de todos juntos, que todos ellos, respectò del monte mas minimo : *Ad quod dico breviter : Plus valet quam omnes montes mundi, etiam si essent aurei; àndò multo amplius, quanto omnes montes simul, plus sunt monte minimo.*

O, pues vosotros, los que deseais tener riquezas ; por què no venis à esta Peña preciosa de la Salutacion Angelica , donde ay tantas ? Los que deseais honras; por què no venis à donde està la Reyna de la Nobleza ? Los que deseais salud, y perpetua alegria ; por què no venis à gozar de tanto bien en esta celestial Esmeralda ? Venid, venid, oyentes mios à esta Angelica Peña del Rosario , donde gozareis con esta Esmeralda de la Purissima Virgen, las arras de vuestro feliz desposorio : Tomad el Rosario en vuestras manos, y ofrecedle sus preciosas Esmeraldas à la Reyna de el Cielo, la qual las estima tanto , que corresponderà à los que le hacen este servicio , dandoles una **Corona** de angelicales Esmeraldas en el Empyreo : *Sic que habeatis Coronam infinitis multiplicatam ex Smaragdis Angelicis.*

**Pro-**



Profigamos la Historia del Beato Alano, y en ella veremos cómo paga Maria Santissima à los que le ofrecen la dicha Esmeralda, ò palabra en su Rosario devotos. El otro dia lo vimos à este Beato Padre, tan affigido por la tempestad de tentaciones, y desamparo, que padecia triste, que no sabia qué hacerse; oimos algunas de las quejas, que dió en tan apretado lance; atended aora à las que añadió tenebres: *Heu me! Ad que natus sum? Cui lucem hanc infelix aspexi?* Ay de mi desventurado! y para qué miserias he nacido! Para qué infeliz de mi he nacido? Para qué entré en la Religion, que he professado? De qué me ha servido el vivir en ella con tanto trabajo, y tanto tiempo? Estas eran las quejas de dolor, que iba aumentando en su recio triste ahogo; oyólas la Reyna del Cielo, y como lo estimava mucho, tardò poco en consolarlo. Púsosele ante los ojos vestida de indecible gloria, favoreciólo con dulcissimas palabras, hizole muchas finezas, y dexólo muy consolado con esta muy preciosa; Pues qué, tu (le dixo aquella Emperatriz) me has ofrecido en mi Rosario tantas veces esta rica Esmeralda, ò palabra *Tu*, con la qual has querido significar, que yo he de ser ostrado, enseñado, y publicado al mundo la verdadera luz, dándole visible al Hijo de Dios; por tanto te hago la gracia de darte ciencia infusa, para que como ilustre Doctor, y Apóstol de la tierra, muestres al mundo la verdadera Sabiduría. Cosa portentosa! Desde entences se hallò el Santo con tantas luces del Cielo, que no necesitava de libro alguno para los purtos mas arduos; porque en todas ciencias, Divina, Moral, y Humana era atombroso; con lo qual hizo en las almas copiosissimo fruto, valiendose de todas las letras para persuadirles la devocion del Rosario, y à que él avia conseguido tanta dicha por su medio.

O Rosario! O quien pudiesse gravarte en los corazones de todos, pues que tantas riquezas tienes contigo! Dad lugar, Christianos, à que entre en vuestros pechos; admitid tan celestial thesoro, y ofreced sus preciosas piedras à la Reyna del Cielo: Ofrecedle esta Esmeralda rica, que entre todas resplandece bella; ofrecedle esta dulce palabra *Tu*, segun los Misterios, que significa: Decidse con toda el Alma en la Salucion Angelica: *Bendita Tu eres entre todas las Mugerres. Tu Virgen Pur-*

risi-

rrisima, que traxiste visible a Dios en la tierra, vistiendolo de nuestra Carne humana: Tu Madre amorosa, que asistiendo afligida a su Pasion Sagrada, mostraste ser tu Hijo el Redemptor, que por nosotros padecia: Tu Celestial, Suprema Reyna, que claramente publicas con la Corona que gozas, la inmensa Bondad, y Poder de Dios, que te elevò a tanta altura. Gozad, Señora, tanta dicha, mas no os olvideis de nuestras miserias; hacedseamos devotos de vuestro Santisimo Rosario con toda el alma, para que mediante el, gozemos de vuestras finezas en esta vida, y de vuestra presencia en la Gloria. *Ad quam vos, etc.*

\*\*\*\*\*

### PLATICA QUARENTA Y TRES.

*QUI CONVERTIT PETRAM IN STAGNA  
aquarum, & Rupem in fontes aquarum. Pl. 113.*

**S**on las Peñas admirablemente fecundas, por la copia de sus plantas; muy amenas por la variedad de sus yervas vistosas; y muy aromaticas, por la suavidad, que sus medicinales plantios respiran: *Rupis* (dice con San Ambrosio el Beato Alano) *mirabilem habet ubertatem plantarum, amenitatem herbarum, medicam Dei vim habentium aromatum.* Y la Angelica Salutacion del Rosario de Maria goza con tantas ventajas esta amenidad de yervas, plantas, aromas, y medicinas, quanto va de las sylvestres Peñas, a esta celestial, y soberana; la qual es por su fecundidad copiosa, recreo del alma, y todas sus potencias: *Solutio Angelica est Rupis uberrima sua ubertate recreans, & reficiens omnia.*

En aquellas (segun dice Avicena) se ve distilar su uve, rojo licor de las vides, que alli se hallan, por lo qual se dice, que son fuentes prodigiosas: *In Rupibus uina sunt saniora; secundum Avicenam; quod tangitur, cum licitur: In fontes aquarum.* Y si contemplamos advertidos la Angelica Salutacion del Rosario, hallaremos en ella, que Maria Santisima, y Tu Hijo Jesus, co-



mo Vides de el Cielo, dan licores divinamente sabrosos: *Ega quasi vitis fructificavi suavitatem odori. Ego sum Vitis vera.* Pero mirad por aora el tercer Misterio de los Dolorosos, que enlaza, mirad en essa Peña fecunda de la Salutacion Angelica, à Jesus, Vid amorosa con su Corona de Espinas; miradlo como os lo muestra Pilatos en su Pasion sagrada, distilando rojos licores de su noble Cabeza: *Eccè Homo*, y vereis la Angelica Peña del Ave Maria, tan fecunda de floridas yervas, fuentes, y aromas; que sirve de alivio, y medicina para toda el alma, pues toda suavemente se cura con el precioso licor, que Jesus se ve derramar en ella: *Vulneratus est propter iniquitates nostras.* O admirable portentosa Peña, que tan fructuosos Misterios abraza! O Peña mas que preciosa, que enlazas tan ricas piedras! No las perdamos de vista, pasemos à gozar la que oy nos toca, saludando antes para el buen acierto à Maria Santa: *Ave Maria*

*Qui convertit Petram in Stagna aquarum, & Rupem in fontes aquarum.* Psalm. ian citat.

**L**A octava excelencia de la Virgen Maria, que le debemos ofrecer en su Salutacion Angelica, es su misteriosa octava palabra; à la qual corresponde entre las piedras de valor sublime, una muy preciosa, llamada *Sardonica*: Esta es la que en su Salutacion ofrecemos à la Santissima Virgen, quando la llamamos Bendita, con este addito, ò palabra: *Entre todas las Mujeres.* Atended à la razon en las propiedades, que dicha piedra goza illustre. Tres colores suele vestir el Sardonico, en pluma de San Alberto, es à saber, negro, rojo, y blanco: *Sardonyx, secundum Albertum, est triplicis coloris, scilicet, nigri, rubri, & albi.* Sirve tambien para hacer sellos esta piedra preciosa; pero es tan pura, que nada se le pega de la cera do se estampa: *De cera nil attrahens, cum de eo fiunt sigilla.* Y ademas de estas propiedades preciosas, ayenta tambien la lascivia, haciendo à la Persona que la lleva, humilde, honesta, y muy grata: *Fugat luxuriam, humilem reddit hominem, honestum, adque gratissimum.*

Todas estas propiedades (dice San Agustin) deben tener las Mujeres, y en especial las Virgenes; cuya Reyna es Maria

Santissima por su Pureza sob. e illustre: *Quæ omnia, secundum Augustinum, debent convenire mulieribus, & signanter Virginibus, quarum Regina est Virgo Maria.* La Santissima Virgen es la que goza todas las prendas del Sardonico con ventajas excelentes; ella fue la que vistió con mas viveza los tres dichos colores; el color negro en la humildad, pobreza, y abatimiento con que vivió en este mundo, à imitacion, y en compania de su Santissimo Hijo; el color rojo en la sagrada Pasion de su Hijo amado, donde ademas de salirle los colores al rostro, con los baldones, que oia decir à los Judios, se vió marizada bajo la Cruz, con la Sangre, que derramava su inocentissimo Cordero; y en fin gozò tambien, y goza el color blanco essa Sacratissima Reyna, no solo por la candidez de su alma, y plenitud de gracia, que obtuvo en vida, si tambien por los nevados resplandores de divina luz, que viste en la Gloria: *Triplacis coloris fuit, nigri in humilitate, rubei in Passione Christi, & albi in gratia, & gloria.*

Es tambien mejor que el Sardonico prodigioso Sello, pues como dice San Bernardo, ella es el Sello de la Trinidad Santissima, con el qual selladas las almas entran en la Gloria, constando por el tal Sello, como por autentico testimonio de la mejor escritura, que llevan todas sus culpas perdonadas: *Est Sigillum Trinitatis, quo, secundum Bernardum, peccatores sigillati intrant Regnum Cælorum, habentes littera sigillatim de remissione omnis offensæ.* Ella finalmente con mas eficacia que essa piedra preciosa, es la que à sus devotos comunica humildad, y pureza; porque es imposible llevarla por devocion consigo las almas à la que estan humilde, y pura, y no participar de essas mismas prendas: *Facit sibi servientes castos, & humiles, quia non est piscibite esse in fonte aquarum, & non balneari.*

Visto pues, que à Maria Santissima le convienen con admiracion todas las prendas de essa piedra preciosa, pasareis luego à hacer essa pregunta: *Y que tanto vale este Sardonico illustre; ò esta palabra: Entre todas las Mujeres?* A que respondo con prontitud: Vale mas, que las ofrendas de Abaah, Isaac, y Jacob, quienes agradaron mucho à la Divina Magestad: Mas vale sola esta palabra devotamente dicha, que la Escala de Jacob misteriosa, aunque huviesse tantas Escalas de oro, y pla-



ta, que llegassen al Cielo desde la tierra, quantas pajas ay en la tierra toda; porque mejor se sube por esta al Cielo, que es verdadera, y Angelica Escala, que no por la de Jacob, que era solamente sombra, ò figura: *Plus valet Scala Iacob, estò quod essent tot Scala aurea, vel argentea, quot sunt in mundo palea; ut merito per istam Scalam melius quam per Scalam Iacob ascendatur, quoniam illa figura, ista Angelica est, & veritate plena.*

O, pues, mis oyentes, ved aora la locura de los hombres, que no quieren gozar de tanto bien, siendo como lo es tan facil, y vivièdo en tantos peligros como viven! Y si no, decidme: Quien de vosotros, si se viesse acollado de un lobo rabioso, ò de un enemigo, que quisiese matarlo, ò de un caudal de oro; no se subiria por una escalera arriba, si la tuviesse à mano, para asegurarse del riesgo? Pues si teneis tan amano esta Escala de el Cielo prodigiosa, que es esta palabra del Ave Maria; por que no os valeis de ella, entre tantos peligros como os amenazan? No es conocida locura? No puede ser mas clara; ved otra razon manifiesta: Si uno de vosotros, por desgracia suya, ofreciese al diablo una piedra como esta cada dia, llamandolo bendito entre las criaturas todas; no lo tendria à mano para sus gustos, quando lo llamara? Asì lo experimentan los Magicos cada dia. Pues ha dexar de socorrer Maria Santissima, que es toda bondad, y piedad, à los que en el Rosario le ofrecen cada dia tantas veces esta piedra de tanto valor, que la aplaude bendita entre quantas mugeres ay? No se Puede creer de ningun modo, sino que penseis blasemos, es mas piadoso que ella, y agradecido el diablo. Lo que debeis tener por cierto es, que Maria Santissima paga de tal forma à sus devotos, que seria ofenderla gravemente, querer comparar su correspondencia, con la mas cabal, que puede caver en los Angeles malos, por que mucho mas que puede querer todo el infierno junto à un objeto del mundo, estima la Reyna del Cielo à un devoto de su Rosario. Sedlo, pues de veras todos, ofrecedle esse Sardonico rico, essa dulce palabra, que como piedra preciosa, brilla en la Peña, ò Salutacion de su Psalterio, que asì recibireis preciosos bienes de su virginal mano en premio de vuestro servicio.

Confirme esta verdad la Hittoria empezada del Beato Ala *Part. 2.*  
no. Dando repetidas quejas de si proprio, lo vimos la ultima *cap. 4.*



vez en su mortal desconsuelo; cortamos à sus lamentos el hilo, por verlo quanto in es remediado, bolvamos à oir sus quejas, para verlo con otro ruego favor asistido: *Heu me! Vbi que so veritas illa dicentis: Iugum meum suave est?* Puesto el Santo por pe mision divina, en una recià tormenta de tentaciones, y suggestions diabolicas, proseguia, antes que la Virgen lo consolara, con estas desconsoladas quejas: O miserable de mi! Donde està aquella palabra de Dios, en que asegura ser suave el yugo de su Ley? Donde aquella en que dice, que nadie serà tentado sobre lo que puede resistir? Verdaderamente, que à no ser ofensa de Dios, mas quisiera ser insensible pedernal, ò dexar totalmente de ser, que vivir hombre tan infeliz. En estos lamentos se empleava desmayado aquel affligido Job; quando bajando à su presencia la Madre de piedad, lo bañò todo de celestial luz. (O que visita tan apreciable para un tan desvalido, desconsolado hombre! Si acaso harian esto las Reynas de la tierra con algun vasallo suyo, por mas que las sirviesse? Levantad pues, almas Christianas vuestro corazon al Cielo, servid à la felicissima Reyna con el Santissimo Rosario, que vereis como sois de su amor socorridos.) Assi le sucediò à este su devoto, quedò muy consolado con las palabras que le hablò, y favores que le hizo, entre los quales fuè este unò: Por quanto tu (le dixo la Santissima Virgen) me has alabado en mi Rosario, llamandome Bendita entre todas las Mugerres; queriendo decirme, que fui, y soy la mejor entre todas las Mugerres buenas, y santas, porque serlo entre las malas, y pecadoras, no seria alabanza condigna: por tanto te hago dos gracias; la una, que ninguna mala muger te dañe ni haga perjuizio en cosa; y la otra, el que te hagà compañía las Santas, que pertenecen especialmente en el Cielo à mi servicio, y familia. Favor soberano! Assi se cumpliò luego, porque desde entonces empezó el Santo à tener, y ver delante de sus ojos las principales Santas del Cielo; es à saber, à la Gloriosa Santa Ana, à Santa Maria Magdalena, à la insigne Martir Santa Catalina, à la celebre, Virgen Santa Catalina de Sena, à Santa Ines Gloriosa, y à otras celebres, que no especifica, con las quales pasava una vida tan alegre, y feliz, como si estuviessè en la Gloria.

O favores de Maria Santissima! O Madre de Misericordia!

Què



Què corazon no se rinde à vuestras finezas ? Qual no arde de amor en vuestras llamas ? Qual no rebosa por la boca vuestras alabanzas ? Qual no os ofrece las piedras de vuestro Rosario precioso; pues teneis tales correspondencias ? Rindanse todos los vuestros al poder de su amor tan esforzado, y decidle en su Rosario con ellos amorosamente encendidos : Bendita tu eres, dulcissima Virgen, entre todas las mugeres, pues entre todas seràs llena de divinas Bendiciones; entre todas te escogió el Señor para su Madre; entre todas le agradaste mas, por lo heroico de tus virtudes; entre todas fuiste Purissima, Humildissima, Pobrissima, y Santissima ; y por esso mereciste entre todas recibir al Hijo de Dios en tus entrañas, alimentarlo à tus Pechos, y vivir en su amable compañía. Entre todas asististe à su Sagrada Pasion, sin saberte apartar de la Cruz; entre todas mereciste allí por tu amor, y sufrimiento, ser Bendita de todo el Linage Humano, por cuya Redempcion ofreciste allí llena de caridad tu amado Hijo. Entre todas las Mugeres, te alaban su Reyna, y Señora todos los Angeles, y los Hombres; entre todas mereciste la Corona, que en los Cielos gozas excelente. Dadnos; pues, piadosissima Reyna, que llevadas de vuestro amor nuestras almas, os alaben con vuestro Santissimo Rosario todo el discurso de esta vida para que así lleguen à veros, y gozaros con Dios en la Gloria. *Ad quam, &c.*

## PLATICA QUARENTA Y QUATRO.

**QUI CONVERTIT PETRAM IN STAGNÆ  
aquarum, & Rupem in fontes aquarum. Pl. 113.**

**Q**uien vea la descollada altura de algunas encumbradas Peñas; pensará, si no es advertido, ò que fue casualidad remontarse tanto, ò de ninguna utilidad, y provecho. Mas para que nadie en el mundo forme juicio tan baxo, sino que antes bien conozca en las sublimes Peñas la alta Providencia del todo Poderoso, compuso David el Psalmo ciento y tres, advierte la viveza de Cayeta-  
no: :

no *Montes excelsi cervis. Hac dixit ut intelligas divina providentia, & non casu hac effecta.* Y es porque como dice el Real Profeta en este Plalmo, por lo mismo que son inaccesibles los Peñascos montuosos, sirven de mejor refugio à los ciervos, quando se ven perseguidos: *Montes excelsi cervis. Petra refugium Herinacis.*

Esto significa à la setra el verso dicho; pero si alzamos los ojos à la eminente Peña de la Salutacion Angelica del Rosario, descubriremos mas encumbrado Mysterio; y es, dice el Beato Alano con San Geronymo, que nos sirve su elevacion de impugnable refugio, para asegurarnos de todo lazo, y peligro mundano, remontandonos en ella àzia el Cielo, como en divino monte de el todo Poderoso: *Salutatio Angelica est mons Dei, quo terrena deseruntur, cor surgit, sodomæum que incendium effugitur.*

Part. 2.  
cap. 10.

Contépladla devotos paso por paso: mirad en ella atètos, el quarto Misterio de la Pasion de Christo, donde va caminando en compania de su amada Madre con la pesada Cruz sobre sus Oh bros; y os hallareis en la elevada cumbre del Calvario, tan asegurados de todo peligro, que podreis decir con el Psalmista gozolos. El Señor perficionò mis Pies como de Ciervo, y me aseguriò en la altura de todo peligro: *Qui perfecit pedes meos quasi cervorum, & super excelsa statuens me.* O prodigiosa Salutacion Angelica del virginal Plalterio! O Peña deliciosa, exclama aqui el Beato Alano! A ti nos acogeremos en todos los peligros, y estaremos de todos los males seguros. *O amantissima Rupis! Ad te confugiemus, & à malis liberi erimus.* Venid,

Ps. 17.

Part. 4.  
cap. 24.

venid todos à gozar de este divino refugio, gozad en alta contemplacion sus grandezas atentos; y pues las vamos mirando una por una, pasemos à la novena, que enlaza en una de sus pied asricas, que es su nona palabra, saludando antes à Maria Santissima con toda ella, para que nos dê la luz de la divina Gracia. *Ave Maria.*

*Qui convertit Petram in Stagna aquarum, & Rupem in fontes aquarum.* Psalm. iam citato.

**L**A novena Piedra preciosa, que debemos ofrecer à Maria Santissima en el rico mineral de su Salutacion Angelica, es el



el *Sardio*, que ella enlaza; el qual mencionamos en ella, quando decimos esta palabra *Bendito : Sardius tangitur, cum dicitur: Et Benedictus*. La razon de esto es, por lo que de esta piedra preciosa escribe San Isidoro: Dice, que su color es rojo, ò sanguineo; y sus efectos tan admirables, que à la piedra Onichina le impide los suyos malignos, y perversos; destierra toda melancolia de quien la goza; ocasionala extraño gozo, y alegria; deshace todas las disposiciones de los encantos, y arte magica, dando felices sucesos en los riesgos, que ocasionan: *Sardius, secundum Isidorum, est rubei, sive sanguinei coloris, qui impedit malitiam Onichim, removendo melancholiam, conferendo gaudium, & latitiam, reddendo securum ab incantationibus, & dando prosperitatem contra adversa imminencia.*

Todas estas prendas admirables significan la prosperidad de virtudes, y bienes, con que el Señor favoreció à la preciosísima Virgen; porque ella fuè, segun la profecia de el Santo Simeon, la que se viò vestida de color rojo, ò sanguineo en la Pasion de su amado Jesus. Ella fuè, y ella es, la que impide los malignos efectos de desesperacion, y espanto, con que suete atormentar las almas el demonio, piedra dura del abyssmo. Ella es, la que destierra de sus devotos toda melancolia, y tristeza, llenando sus corazones de interior gozo, y alegria. Ella es, la que desvanece todos los encantos de errores, heregias, y abusos, con que intenta pervertir las almas el demonio, por medio de hombres perdidos. Ella finalmente es, la que por aver engendrado al Hijo Bendito de Dios, Señor de toda prosperidad, es Reyna de las prosperidades todas, y como tal, las distribuye, y reparte à las almas à medida de su querer: *Quoniam genuit Virgo Filium Dei Benedictum, Dominum prosperitatis, ipsa Regina est prosperitatis, secundum Anselmum, distribuens adversa, aut prospera, prout vult.*

Mas porventura preguntará alguno de vosotros: Què tanto sea el valor de este precioso Sardio? A que le respondo: Vale mucho mas esta rica piedra, ò palabra *Bendito*, que el Tabernaculo de Moyse, echo à Dios en el desierto; y le excede en tanto grado, quanto el Tabernaculo todo era mayor, y de mas estima, que la minima Piel con que estáva cubierto: *Sardius iste plus valet Tabernaculo Moyse, factò in deserto; imò plus illud*

Rrr

exce-

*excehit, quantum tale Tabernaculum excedebat minimam pellem caprinam, Tabernaculum tegentem.*

Todo lo dicho arguye, que debemos ofrecer esta rica piedra à la Santísima Virgen, como a Reyna, que es, y Señora de todas las prosperidades; pues yà que todos las deseamos, y està en su mano el darlas à quien quiere; razon es, que todos la obliquemos à que nos favorezca, ofreciéndole devotos esta piedra, ó palabra tan illustre. Porque si Daciano, y el Tyrano mas cruel, siempre tuvo atencion à los que le procuraron alabar, y servir; que podemos creer de esta Santísima Virgen, llena toda de piedades; sino que con muy larga mano pagará à todos aquellos, que en su Santísimo Rosario le ofrecieren devotos esta piedra de tanto valor? No puede no, haver otra cosa, porque es tanto lo que à los tales los estima, que excede todo el amor, que hasta aora tuvo Maestra alguna à su discipula la mas amada. Y si todas las Maestras del mundo se empeñasen en querer à una sola discipula, seria mucho menos su amor, que el que tiene à un devoto de su Rosario esta amantísima Señora; porque el amor natural, como enseña San Alberto, no excede los limites de la naturaleza: mas el de Maria Santísima, como es sobrenatural, y glorioso, participante yà de la divina Essencia, que es infinita, excede quasi infinito à todo el amor natural de las criaturas: *Quoniam, secundum Albertum, Dilectio naturaliter non pertransit naturam; dilectio autem gloria minima attingit divinam Essentiam, quæ est infinita.*

Si las tales Maestras, pues, que tanto estimássen à su discipula, no querrian, que le sucediesse mal alguno en esta vida, ni en la otra; sino antes bien le desearian, y procurarian fuesse en todos sus sucesos feliz, y prospera: Qué no deseará para el devoto de su Rosario Maria Santísima, amandolo como lo ama con tantas ventajas? Confia, pues, seguramente feliz devoto del Santísimo Rosario, en quien tanto te estima, la Reyna del Cielo, confia en su amor, y cariño; porque ciertamente gozarás enteras prosperidades por su intercesion, yà que tanto le agradas con esta rica piedra, que le ofreces muchas veces en la Salutacion de su Rosario; y para que ademas de la razon te alienten las experiencias, y los exemplos, oye en la Historia del Beato Alano este prodigio.

Echo



Echo un Job en los trabajos; y un Jeremias en las lamentaciones, vimos el otro dia à este Beato Padre; llegò su desconfielo à ponerlo en duda, si profugiria, ò no, con la devocion del Rosario de la Virgen (propria tentacion del demonio, que no puede oir esta devocion, porque totalmente lo destruye) en lo mas recio de esta gravissima tentacion, se le apareció la Reyna del Cielo cercada de gloriosa luz, desterrò prontamente lastinieblas de su ambigüedad, confirmandolo en su antigua devocion; y para mas radicarla en su pecho, à fuerza de premios, le hizo este favor singular: Por quanto tu (le dixò) me has ofrecido esta preciosa piedra, ò palabra *Bendito*, en las Ave Marias de mi Rosario, te doy en paga la bendicion del Cielo, con la qual gozarás las grandezas del todo Poderoso; porque verás à Dios en tí mismo, siempre que oràres, ò predicàres, ò estudiàres, sentirás dentro de tí proprio à Jesu-Christo, que te estará enseñando; y à mí tambien, que hare lo mesmo, respondiendote à quanto me preguntàres devoto. Esto le prometió la Santissima Virgen, y se viò luego tan cumplido, que todo lo gozò desde aquel instante; hallandote siempre tan endiosado, que le parecia vivian, y hablavan en el Jesus; y Maria continuamente, con un gozo de su alma indecible.

Estais yá satisfechos, oyentes mios, de lo mucho que ama la Santissima Virgen à los devotos de su Rosario? No veis que favores les hace, por cada una de las palabras, que le ofrecen en sus Saluciones? Pues quien, aunque sea un barbaro, no querrá gozar de tantos bienes? Quien no querrá tener consigo à Jesus, y Maria, Reyes de Cielo, y Tierra, para el acierto de todos sus negocios, y felicidad de su alma? Esta es, Catholicos, la mayor dicha; el modo de lograrla, es, ofrecerle en su Rosario esta rica piedra, que tanto estima; es ofrecerle devotos esta palabra preciosissima de su Salucion *Bendito*, pues como es alabanza de Jesus, Fruto Bendito de su Vientre dichoso, la estimará como suya propria la Reyna del Cielo. Decidle, pues, en las Saluciones de su Rosario, segun sus Misterios divinos: Bendito es el Fruto de tu Vientre Jesus. Bendito es, pues que desterrò del mundo la antigua maldicion; Bendito de su Eterno Padre, à quien tanto agradò, haciendose Hombre, por amor del Hombre, à quien tan humilde obedeciò hasta la muerte, y

à quien subió en su Ascension tan amante. Bendito es de todos los Angeles, pues todos lo alaban, y bendicen; al ver, que con los Miserables de su Rosario restaurò las Sillas de sus compañeros miserables. Bendito es de los Hombres, à quienes ensalzò entre Angeles, y Serafines con sus Meritos ilustres; bajando del Cielo à la Tierra, donde por ellos se hace Hombre; sufriendo por su amor la mas afrentosa muerte; y subiendo à los Cielos Glorioso, para abrirles sus puertas à quantos quisieren salvarse. Bendito es, Señora, el Hijo de vuestras Entrañas purísimas; Bendito quando baja del Cielo à ellas; Bendito quando nace à esta vida; Bendito quando muere en su Passion amorosa, y Bendito quando sube glorioso à su celestial Patria. Recevid, piadosíssima Virgen, de nuestros pobres corazones esta ofensa, y dadnos mas amor à vuestro Santíssimo Rosario, para que os la ofrezcamos mas preciosa, saludandoos mas fervorosos con sus celestiales Ave Marias; y para que viviendo así en vuestro amor, y gracia, alcancemos el veros, gozaros, y alabaros eternamente en la Gloria. *Ad quam nos, &c.*

\*\*\*\*\*

## PLATICA QUARENTA Y CINCO.

*QUI CONVERTIT PETRAM IN STAGNA  
aquarum, & Rupem in fontes aquarum. Pl. 113.*

**N**oble prenda es de los Personages excelsos amparar à los humildes desvalidos, y como las altas Peñas sobrefalen eminentes entre los valles, y los campos; gozan tambien esse noble efecto, amparando à los desvalidos en sus mayores ahogos. Así lo canta David, que lo executan con los humildes Erizos, à los quales sirven de refugio en sus riesgos, acogiendo se ellos temerosos à las concavidades de su centro profundo, abiertas por las aguas, que las van penetrando: *Petra refugium Herinacis.* Y porventura goza esta noble prenda tambien, la encumbrada Peña de la Ange-

lica

Pl. 103.



lta Saluracion ? Còmopodia menos de ser así ; siendo como es , un Orreo de misericordia , y piedad ? *Salutatio Angelica* (dice el Beato Alano) *est Hortum misericordie*. Esta es la noble montuosa Peña, que llena de concavidades toda, con las aguas de amor, y gracia , en que siempre abunda : *Et Rupem in fontes aquarum*. Sirve de proteccion , y escudo (dice con San Bernardo el Beato Alano) para asegurarle de todos sus enemigos , quando se acogen à ella devotos : *Salutatio Angelica est scutum, quo vincuntur adversa*. Esta es , la que formando una cerca, ò cordon poderoso con todos los Misterios del Rosario , sirve à quantos se hallan dentro, de impenetrable muro : *salutatio Angelica* (dice el mismo) *est murus, & sepes contra hostes*.

Part. 2.  
cap. 10.

Ibidem.

Ibidem.

Mirad una de sus piedras, o Misterios, que abraza ; mirad el quinto de su Pasion dolorosa, y hallareis con gran consuelo vuestro en la cumbre de el monte Calvario , à la Magestad de Christo; que como Piedra preciosa de esta Peña Angelica de el Rosario, se halla lleno de heridas, y concavidades profundas , abiertas con las aguas de sus penas amorosas, para que en ellas tengamos segura acogida los pecadores, que por nuestras culpas, somos herizos cubiertos de espinas, y maleza : *Petra refugium herinacis*. San Agustin : *Quia factus est Dominus refugium pauperis ; & peccator in eo quod, minutissimis peccatis operitur, hericius est*. Esta es (dice S. Bernardo, acogido ya à Jesu-Christo, lleno de llagas en el tagrado Madero) esta es la elevada firme Piedra de mi refugio, donde estoy asegurado de todos mis enemigos : *In petra exaltatus, in petra securus sto, securus ab hoste*. Mas donde (exclama lleno de ternura) donde podian los enfermos, debiles por sus culpas, hallar segura firmeza , sino en las profundas Llagas de essa Piedra divina ? *Vbi tuta i firmis securitas, nisi in vulneribus Salvatoris?* Tanto (dice) me hallo en ellas mas seguro , quanto el Señor para defende me es mas poderoso : *Tanto illic securior habito, quanto ille potentior est ad defendendum*. Brama contra mi furioso el mundo , pretende la carne oprimirme con su peso; poneme sus azechanzas el demonio : mas no caigo, porque estoy seguramente fundado, y amparado en esta firme Piedra Jesu-Christo : *Erexit mundus, proxit corpus, diabolus insidiatur; non cado, fundatus enim sum supra firmam petram*. O Piedra mas que preciosa ! O nobilissima

Ser. 61.

Peña

Peña la Salutacion del Rosario Angelica, que tal Piedra abraza ! Gozemos de el pacio tanta riqueza , y para mejor lograrla , pidamofle favor à Maria Santiffima , diciendole con ella mefma : *Ave Maria.*

*Qui convertit Petram in Stagna aquarum , & Rupem in fontes aquarum.* Psalm. ian citat.

**L**A dezima piedra preciosa, (ò Elogiadores de la Reyna del Cielo) que debeis ofrecerle en la mística Peña , ò Salutacion de su Rosario, es el *Chrysolito*; el qual corresponde à esta su dezima palabra *Fruto*. Ved la razon de esta correspondencia, en lo que escribe S. Isidoro de esta piedra preciosa : *Chrysolitus est lucens in die sicut aurum, in nocte emittit scintillas, fugat demonia, timores nocturnos abiicit, melancoliam pellit, & imperterritum in adversis reddit.* Resplandece (dice) esta piedra, como el oro, quando es de dia; por la noche arroja zentellas, auyenta los malos espiritus, quita todos los temores nocturnos, expele los humores melancolicos, y hace en las adversidades, y casos arduos, intrepidos à los que la llevan consigo, atrevidos, y animosos; todo lo qual consiste en que los corrobora, y fortifica como noble fruto, ò alimento: *Qua omnia important quardam hominis refectioem, atque confortationem, quod fit per fructum.*

Estas son las prerrogativas, que goza con tanta perfeccion la Reyna del Cielo por su Celstial Divino fruto; que se acredita preciosissimo Chrysolito; porque ella es la que resplandece mas que el oro, en el dia de la gracia; supuesto que dà al mundo su Hijo eterna Sabiduria, quien ilumina la ca toda. Ella es (dice San Bernardo) la que en la noche de los peccadores despide tantas zentellas de amoroso fuego; que los alumbrá, y enciende en amor Divino: *Nocte emittit scintillas igneas, peccat. res inflamando visceribus suæ charitatis, secundum Bernardum.* Ella es la que quita todos los temores nocturnos, y la que auyenta à los demonios, pissando toda su sobervia, y señorio. Ella es la que expele del corazon humano toda tristeza, y melancolia, llenandolo de gozos, y dandole en las adversidades constancia, valor, y esfuerzo. Ella en fin es, la que dan-



dando à los hombres à Jesus, su fruto celestial; los cria en este mundo como Madre muy solícita, para que crezcan en la virtud, y al cabo lleguen constantes, y estorizados à gozar de Dios: *Confortat intellectum* (dice San Agustín: ) *Conferentiosidélibus tanquam nutrix optima fructum suum, scilicet Filium suum Iesum, in mensa Ecclesie ponendo panem Corporis Filij sui in cibum, & sanguinem eius in potum, quibus respiciuntur, & ea dem in convivium Angelorum perducuntur.*

Y quanto vale (dixeis) este rico Chrysolito, ò palabra *Fru- to*, ofrecida con devocion à Maria Santissima, en su Rosario? Os respondo con verdad, es mucho mas preciosa, que todo el Templo, y Reyno de Salomon; y aun es tanto mayor que èl, quanto todo un gran Reyno es mayor, y de mas estima, que sola una piedra, ò un palo de las que en el ay: Siendo la razon de esto, (dice Origenes;) porque lo minimo de la gracia de Dios, excede sin limites à lo maximo de este mundo material: *Lapis hic fructus plus valet toto Regno, & Templo Salomonis, quanto unum Regnum maius est parvula petra, quia secundum Originem minimum gratie Dei perfectius est maxima huius caduci mundi.*

Considerad à vista de esto con quanta razon estais obligados à ofrecer esta rica piedra, ò palabra *Fru to* à la Reyna del Cielo, la qual os cria, y alimenta como à hijos suyos muy amados, con esse celestial fruto de su Hijo. Ved tambien quanto estimará esta Señora una ofrenda, que vale tanto; y quando agradecida ellara à los que se la hacen devotos, porque ciertamente, que si diessen los vivientes à la muerte misma tan preciosos dones, como con esta palabra *Fru to* se le dan à la Santissima Virgen, que no se atreveria en fuerza de agradecida à esgrimir sus azeros contra el hombre; dexariale sin duda, que viviese: De donde ciertamente debeis colegir, ò que Maria Santissima es mas cruel que la muerte, (lo qual no se puede imaginar!) O que sin duda alguna llevará à la vida eterna à los que le ofrecie en esta rica palabra con devocion. Esto si, esto es verdad, hermanos míos, porque como dice San Bernardo, mas ama esta Señora à uno de sus devotos, que ellos se queren à si mismos; y como cada uno quiere ir al Cielo, mejor se lo deseará Maria Santissima; pues lo quiere mas que el à si propio:

prio : *Secundum Bernardum* , plus in immensum amat unumquemque nostrum , tamquam sociam Charissimam , quam quicumque vivens se ipsum.

Part. 2.  
cap. 4.  
75.

Sieva un Exemplo de confirmacion à lo dicho , y sea del mismo Beato Alano. Triste , y afligido entre mortales congojas lo vimos la vez passada en la soledad de su Celda , y como el dolor en siendo excesivo , desfierra el alivio del sueño , el pobre como otro Job , hacia de la noche dia : *Noctem verterunt in diem*. Afsi se hallava una , entre las onze , y las doze , acompañado de solas sus quejas ; quando de improvise viò delante de sí à la Aurora ; à la Virgen Maria , digo , toda de luces bañada. Suspendiòse su dolor con tan buena vista , y alcabo se resolviò del todo con las dulces palabras que le dixo alaguenia. Fueron estas entre otras : Alegrate Esposo de mi alma , yà que con tus Rosarios me ocasionas à mi tanta alegria ; y pues tu me has regalado tantas veces en èl , con esta rica piedra , ò palabra *Fruto* , que me ofreciste con devocion ; yo te hugo la merced de que gozestambien , esse fruto celestial , perciviendolo todo , conforme me lo ofreciste à mi ; esto es , gozando de su vida , Pasion , y glerificacion. Fineza illustre ! Afsi le sucediò desde aquel instante ; y conforme gozava del Señor su alma , afsi sentia en ella varias mutaciones ; yà indecibles gozos , viendo el Nacimiento , y Vida de Jesu Christo ; yà amargas penas , sintiendo los tormentos de su Pasion dolorosa ; y yà inexplicable alegria , gustando los deleytes , que goza en la Celestial Patria ; con la qual se hallava tan esforzado para emprender todo lo bueno , y vencer toda dificultad , y estorvo ; que en esto tenia librados todos sus recreos , y gustos.

Este es , mis oyentes , el noble efecto , que os he predicado , del rico Chrisolyto , ò palabra *Fruto* : Este es el que franquea Maria Santissima à sus devotos , en recompensa del Fruto , que le ofrecen en las Ave Marias de su Rosario. Todos tenemos grandissima necesidad de tanto bien ; porque todos somos debiles , y perezosos para seguir constantes el camino de la virtud , supuesto pues que podemos lograrlo , ofreciendoselo en su Rosario à la Reyna del Cielo , digamosle con el alma todos : *Benedito es el fruto de tu vientre Jesus*. Bendito es , pues es Fruto de Bendicion ; Fruto es del Cielo , sazonado en vuestro Vientre



tre dichoso, mejor que el otro, en el arbol del Parayso. Fruto es, que con su vida, nos da, lo que con el Fruto de muerte perdimos todos. Fruto es, que en el arbol de la Cruz entregado al hombre, lo libra de la esclavitud de el demonio miserable, en que lo puso con su Fruto el arbol de la muerte. Fruto es de los Cielos admirablemente prodigioso; pues alimentado con el el pecho humano, se transforma el hombre en Divino; destierra sus dolencias el enfermo; su cobardia el flaco; su tibieza el perezoso; su necesidad el mendigo; su tristeza el desconsolado; y todos gozan con tan divino Fruto los deleytes, y riquezas de el Cielo. Este es, Señora, vuestro Fruto glorioso, que os ofrecemos los devotos de vuestro Rosario, yà que vos nos lo disteis primero. Aceptad nuestra ofrenda, Reyna piadosissima; y haced, que la continuemos toda nuestra vida, para que asì merezcamos alcanzar la Gloria. *Ad quam, &c.*

## PLATICA QUARENTA Y SEIS:

**QUI CONVERTIT PETRAM IN STAGNA  
aquarum, & Rupem in fontes aquarum. Pl. 113.**

**A**dmirables se ostentan las altas Peñas en el mundo, por los nobles efectos, que aveis oido; pero entre ellos sobresale uno tan raro, que publica la virtud de su Criador Poderoso. Este es, dice el Beato Alano, el producir yervas, y plantas de tan peregrina virtud, que parece depositò Dios en ellas su immenso Poder, para dar salud con asombro, y admiración: *Rupis mirabilem habet ubertatem plantarum, amantatem etiam herbarum, medicam Dei vim habentium.* De las que se crian en las montuosas peñas de Arabia, compuso Democrito un libro tan lleno de maravillas; que escribe Xanto en su historia, tienen virtud algunas, para dar à los difuntos nueva vida. Asì, dice, lo hicieron con un hombre llamado Bal, y con otro llamado Tillor.

Mas esto, que es apocrito en las yervas, y plantas de las peñas del mundo, es verdad tan clara en la Angelica Peña, ò Sa-

Sss

luta-

*Part. 4.  
cap. 24.  
Bercor.  
reduct.  
lib. 4.  
cap. 69.*

Part. 2.  
cap. 10.

lutacion del Rosario, que se ven resucitar cada dia varios muertos, por divina virtud, que para esto goza su celestial plantio: *Salutatio Angelica* (dice el Beato Alano) *est arbor vite suscitans martuos*. O que numero tan copioso de almas ha resucitado à nueva vida, de la muerte de la culpa, por el virtuoso plantio de esta Angelica Peña! Mas que mucho, si en ella està plantado Jesus, Arbol de nuestra vida? Registradla parte por parte toda, segun los Misterios, en que se ve explayada, y hallareis al mismo Señor en ella, que aviendo muerto por nuestras culpas, salió despues por su virtud propia resucitado, al primer Misterio de los Gloriosos, que abraza, en el florido Huerto, imagen del Rosario de Maria: para que todos los pecadores entiendan, que resucitaràn ciertamente à la vida de gracia, como gozen à Jesus, Arbol de nuestra vida, plantado en la florida Peña de la Salutacion, que el Rosario adorna: *Salutatio Angelica* (dice el Beato Alano) *est Paradissus, in quo novus Adam, & Eva, Christus, & Maria sunt ad regenerationem hominum positi*. A, que Peña tan misteriosa! Qué preciosas las piedras en que por misterios se ve repartida! Sea oy nuestro recreo el contemplarlas; y para que la luz del Cielo nos asista, pidamofle à Maria Sma. nos asista con la Gracia: *Ave Maria*.  
*QUI CONVERTIT PETRAM IN STAGNA AQUARVM, ET*  
*Rupem in fontes aquarum.* Psalm. iam citato.

**L**A undevima piedra preciosa, que debemos ofrecer à Maria Santissima en la rica Peña de su Angelica Salutacion, es el *Beryl*; el qual ajustadamente corresponde à la palabra *Ventre*, quando en la Ave Maria alabamos el *Ventre* virginal, por el Fruto que nos dió: *Benlito es el fruta de tu Ventre Jesus*: la razon de esta misteriosa correspondencia, manifestamente se dexa ver en las propiedades, que tiene esta piedra preciosa. Oidlas al Grande Alberto, que las señala: *Beryllus est lapis Indicus, & viridis, qui non nisi secundum figuram sex angulorum ex lumine Solis lucet, habet decem species*. Es, dice, el Beril una piedra preciosa, que se cria en la India Oriental, tiene el color verde, y no resplandece, aunque la hiera con sus rayos el Sol, si no tiene seis ángulos, que gozen de su luz. Vale mucho para librase el hombre de sus enemigos, y salir con victoria de todas las contiendas, y pleytos; abraza la mano del que la lleva consigo, si  
la



la pone à vista del Sol : magnífica , y exalta al hombre con su oculta virtud ; fomenta entre los casados el amor conyugal , y les da virtud fecundativa para la generacion : *Valet contra hostium pericula , & contra lites reddit inuisum , ad urendo manum se gestantis , si Soli opponatur ; magnificat hominem , & amorem diliget conjugalem , dans virtutem generativam .*

Todas estas prerrogativas de esta piedra preciosa correspondal del Vientre de Maria , se ven en esta Señora con perfeccion mas elevada ; porque ella fuè , dice San Isidoro , la piedra Oriental de las Indias del Cielo : *Virgo Maria est lapis Indicus Orientalis , quia tota fuit divinalis , secundum Isidorum .* Fuè de color verde , dice San Agustin , porque jamàs culpa alguna llegó à marchitar su celestial verdor : *Est viridis , quia cuncta opera sua sine morte peccati fuerunt vivacissima , secundum Augustinum .* Resplandeciò à influxos del Cielo , segun la figura de seis angulos , à cuya correspondencia recibì seis favores preciosos ; que fueron : al Eterno Padre , al Hijo , al Espiritu Santo , y al Cuerpo , y Alma de Jesu-Christo , con una gracia , y gloria de grados inmensos . Fuè Protectora , y lo es fidelissima , contra todos los enemigos visibles , è invisibles , como Señora , que lo es de todos los encuentros , y batallas : *Quia secundum Augustinum , ipsa est Domina Bellorum .* Hace invencibles à sus devotos , abraza los en amor divino : tuvo al amor , y union conyugal , que gozò con Dios su Esposo , fervoroso afecto ; y fue en su fecundidad de tan estraña virtud , que al mismo Dios tuvo por Hijo . Ved si es razon , que à vista de prerrogativas tan illustres , le ofrezcamos en su Salutacion este precioso Beryl , ò palabra *Ventre* : *Meritò igitur sibi est offerendus Beryllus Maternitatis Dei ; quia Ventris .*

Mas agora se figue el preguntarme : Y quanto vale este precioso Beryl , ò palabra *Ventre* ? A que respondo : Vale mucho mas , que todo el Imperio Romano ; y assi , los que quereis alcanzar tanta grandeza , ofrezcedle esta rica palabra en su Rosario , ò Psalterio ; porque si la tierra en medio de carecer de razon , buelve multiplicados los frutos , quando en ella se siembra el grano : Maria Santissima , que es tierra-fertil de la Santissima-Trinidad , no darà tambien ciento por uno à los que siembran en ella los preciosos granos de su Rosario ? No se puede pen-

dar otra cosa, fino es que querais decir, es mas ingrata, que la tierra, lo qual seria blasfemar de su Piedad, y Gracia: *Ni forte (quod absit) dicatur, quod terra fecundior est Maria.* Ciento da por uno mejor que la tierra mas fertil del orbe todo, porque es tierra de los Cielos; y ama tanto à los que se le muestran sus devotos, ofreciéndole los granos de su Rosario, que à no averlo revelado ella misma, casi se haria increíble, por lo asombroso. Tanto los quiere, y estima, que, porque ellos no se condenàran, bajaria (si fuesse posible) de la Gloria, y haria por ellos penitencia, hasta que el mundo se acabàra. Por cada uno de sus devotos (segun tiene revelado) dice, que haria esta fineza; considerad agora con quanta razon estais obligados à servirla: *Cuius manifesta est confirmatio, quoniam, ut ipsa Virgo Maria aliquoties revelavit, tantum amat quemlibet peccatorem sibi servientem, ut ipsa, quantum in se est, vellet àmittere gloriam suam usque ad finem mundi, & pro ipso agere pœnitentiam in hoc seculo, antequam ipse damnaretur.* Amad pues, mis oyentes, à quien tan prodigiosamente corresponde; amad à la Santissima Virgen, y ofrecedle en su Rosario esse precioso Beryl, ò palabra *Ventre*, si quereis grangear sus cariños admirables, y en premio de vuestra dadiva celestiales favores, como lo vereis de experiencia en el Exemplo siguiente.

Yà de otras veces avreis oïdo, lo mucho que Maria Santissima favoreciò al Beato Alano, por ser de su Rosario muy devoto: aveis oïdo diez singulares finezas, que le hizo en correspondencia de las diez piedras preciosas, ò palabras, que en su Salucion le ofreciò el Santo; otras le hizo tambien por las cinco, que restan hasta las quinze; pero fueron tan admirables, que jamàs el Santo quiso manifestarlas à los hombres; ò porque no las juzgassen increíbles, ò porque el no podia explicarse: pero sin salir de la Historia, que vamos prosiguiendo, sobran finezas de Maria Santissima para confirmacion de la verdad presente; y assi irè aplicando à cada una de sus piedras, ò palabras, uno de sus grandes favores. En la ocasion, pues, yà referida, que este su devoto se hallàva entre mortales congojas, y muy maltratado del demonio, quien le hizo muchas heridas penetrantes todas; se le apareciò la Reyna de los Cielos Maria Santissima; consolo à su afligido devoto, saludandolo con pa-

labras

Part. 28  
cap. 4.



labras muy tiernas, y en atencion à que èl le avia servido tanto tiempo rezandole devotamente su Rosario, en que le avia ofrecido tantas piedras preciosas de su gusto ; descubriendole sus virginales pechos, distilò en copiosa abundancia el celestial néctar de su Leche dulcissima ; ungiòle con ella todas las heridas, que el demonio avia abierto en èl, con su furiosa rabia; y dexandolo con esto sano, fuerte, y robusto, se ausentò de sus ojos para la Gloria.

Feliz visita! Finezas amorosas! Quien mereciesse gozarlas! No es facil hermanos mios llegar à merecerlas, mas no os desconsoléis, porque no es muy dificultoso el conseguirlas. Tomad de veras la devocion del Santissimo Rosario, servid con èl à la Reyna del Cielo ; pues es tanto lo que estima este servicio, que hace excesivos favores à sus devotos. Corresponde con muy grandes finezas à cada una de las palabras, que le ofrecen en sus Ave Marias; porque cada una para su aprecio, es una tan rica piedra, que monta mas que las riquezas todas. Alabadla, pues, con ellas, si quereis gozar de sus preciosas dadas: Alabad su Vientre virginal, quien como precioso Beryl, compone la Angelica Peña de su Salutacion. Decidle con toda el alma, quando se la ofreceis: Bendito es el Fruto de tu Vientre feliz; feliz tu Vientre, Tesoro rico de la mas intacta Virginidad? Feliz tu Vientre, talamo del mismo Dios! Feliz tu Vientre, donde la mano de Dios fabricò la obra mas admirable! Feliz tu Vientre, donde Dios se desposò con el Hombre! Feliz tu Vientre, Castillo inconquistable, en que entrò el Rey de los Cielos, para quitarle al demonio el Señorio de el Obe! Feliz tu Vientre, de donde salió el Hijo de Dios, como esforzado Gigante, para correr infatigable su curso, hasta el Calvario eminente, y despojar alli al Principe de las tinieblas, de sus amados los Hombres! Feliz tu Vientre, de donde salió nuestro Jesus enamorado, para rescatarnos de la esclavitud del demonio, y subirnos como hijos suyos al descanso del Cielo! Feliz tu Vientre (Virgen felicissima) de quien tantas felicidades viniéron à nuestras almas: Haced, Señora, que siempre las tengamos presentes en los Misterios de vuestro Rosario para alabaros siempre por ellas; y para que logremos por este medio vuestro amor, y vuestra gracia, alegre prenda de la Gloria:

*Ad quam nos, &c.*

PLA-

QUI CONVERTIT PETRAM IN STAGNA  
*aquarum, & Rupem in fontes aquarum. Ps. 113.*

**G**ozan las Peñas à medida de su elevada altura, propiedades nobilísimas, pues si lo es el amparar à grandes, y pequeños; así oísteis que lo executan con los Ciervos, y Erizos. Oíd aora como tambien lo practican con la coronada Aguila; pues aunque noble Ave por su real naturaleza, tambien ay lanzes en que necesita de valedores para el reposo de su vida. Con este fin pues busca las altas peñas, (dice Job) remontrasse à su fragosa, inaccesible cumbre en alas de su velocidad, donde goza apacible quietud, libre de fieras, y aves, que no pueden aspirar à tanta elevacion: *In petris manet, in præruptis silicibus commoratur, atque inaccessibleibus.* Así le sirven para sus fatigas de descanso las peñas encumbradas, donde tiene su trato, y conversacion sensitiva, dice el Angel de las Escuelas: *Et sicut Aquila habet motum in altum, ita etiam in altis conversatur.*

Cap. 39.

Propiedad generosa! Pero mas sin comparacion la que se ve en la noble peña de la Salutacion Angelica; à donde remontrandose en alas del corazon las Almas sus devotas, gozan, (dice el Beato Alano,) descanso de sus fatigas, y seguridad cierta, como en divino monte de inaccesible altura: *Salutatio Angelica est mons Dei, quo terrena deseruntur, & cor surgit.* Esta es la elevada cumbre donde las Almas tienen su conversacion apacible, no de cosas de tierra; si propria de los Angeles, con quienes conversan por medio de esta Salutacion sobre Mysterios illustres: *Promotores Psalterij*, (dice el Beato Alano) *Angelorum sunt confratres.* Mirad lo claramente en el segundo Mysterio de los Gloriosos, donde al ver que su Jesus enamorado se remontró à la cumbre del Empyreo, qual Aguila coronada de triunfos; ellos como generosos hijos suyos, deseosos de gozar en su compania toda seguridad, y recio, se elevan tambien contemplativamente devotos, por medio de la Angelica Salutacion del

Rosa.

Part. 2.  
 cap. 10.

Part. 1.  
 cap. 23.



Rosario hasta gozar en su altura todo recreo: *Cum dico Ave Maria* (dice el Beato Alano) *torpore evanescoit, recreatur animus.* Dichosa Peña! Subamos à gozar sus piedras preciosas, pidiendole antes con ella à Maria Santissima nos asista con la gracia: *Ave Maria.*

*Qui convertit Petram in Stagna aquarum, & Rupem in fontes aquarum.* Psalm. iam citat.

**L**A duodécima Piedra preciosa, que ofrecemos à la Reyna del Cielo, en la Salutacion de su Rosario, es el Topacio, con el qual la servimos sus devotos, quando en el pronombre *Tui*, que quiere decir *Tuyo*, alabamos individualmente su virginal Claustro: *Topacius est tactus, cum offerimus Matri Dei, Tui.* En lo que escribe San Isidoro de esta piedra preciosa, se dexa ver claramente la razon de esta semejanza. Es, dice, el Topacio, de color celeste; brilla con resplandores de oro; y en los Theoros de los Reyes se lleva el primer aprecio: Sigue en los crecientes de su claridad luminosa, el mismo curso, y creciente de la Luna, domina poderoso à los humores de la cabeza; preservala de la passion Lunatica; y tiene virtud probada contra las muertes repentinas: *Topacius, secundum Isidorum, est lapis aureus, & celestis coloris, quo nil clarius, in Thesauris Regum est repositum; sequitur Lunæ cursum in claritate, dominatur humoribus capitis, contra Lunaticam passionem valet, mortemque impedit subitanæ.*

Todas estas excelencias del precioso Topacio, convienen à Maria Santissima con exceso; lo qual significa el dicho pronombre *Tui*, porque de suyo es possessivo: *Vt merito per Tui pronomen possessivum tanta possessio detur intelligi, quæ summæ convenit Dei Genitrici.* Ella fue, dice San Bernardo, la que mejor que el Topacio, tuvo color celeste, porque su trato, y conversacion fue siempre de los Cielos: *Ipsa fuit celestis coloris, quia celestis conversationis, secundum Bernardum.* Ella fue (dice San Geronymo) la que resplandeció sobre el oro mas acendrado, ardiendo siempre en amor divino. *Aureaque in modo vivendi, teste Hieronymo.* Ella fue la que teniendo consigo al Divino Verbo, en quien están todas las riquezas, y theoros; se llevó la primera estimacion del Rey de los Cielos. Sigue tambien en su claridad hermosa,

mosa, el curso que lleva la Luna, esto es la Militante Iglesia; con la qual se conforma tanto, como amante Abogada suya; que representa à Dios sus prosperidades, ò miserias, como si fueren suyas propias. Domina tambien como espejo que es de templanza, y de pureza, los depravados humores de la gula, y la lascivia; quita la passion lunatica, (dice San Bernardo) haciendo de hombres fatuos, y rudos, Sapientissimos Maestros: *Passionem auferit lunaticam, quia de fatuis, & rudibus novit facere sapientissimos, & doctissimos, secundum Bernardum.* Y en fin como es Reyna de la vida (que dice San Fulgencio) libra de repentina, y mala muerte à sus devotos: *Impeditque mortem subitanam, quia à morte mala liberat, cum sit Regina vitæ, secundum Fulgentium.*

Con mucha razon pues debemos todos alabar à la Santissima Virgen tan rica de bienes, ofreciendole esse rico Topacio, ò pronombre *Tuzi*, que significa la possession de riquezas tan illustres; porque si es deuda conocida en el mundo, alabar à una Thesora muy rica, que francamente comunica sus bienes à todos; que obligacion no tendremos los hombres à alabar à la Reyna del Cielo; teniendo, como tiene los Thesoros de Dios consigo, los quales nos los franquea con generosa mano? Oid los devotos de su Rosario, quantos os dà cada dia, para que os alenteis mejor à alabarla: *Quilibet qualibet die centies, & quinquagies à Virgine Maria bona divina recipit.* Cada dia reciben de la Virgen los devotos de su Rosario ciento y cinquenta bienes del Cielo; cinco en sus cinco exteriores sentidos, en sus ojos, oídos, olfato, gusto, y tacto; otros cinco, en los cinco interiores que gozan; es à saber, en su imaginativa, fantasia, sentido comun, estimativa, y memorativa; y otros cinco en sus cinco potencias superiores, que son, entendimiento, voluntad, apetito concupiscible, irascible, y potencia motiva, para las acciones. En todas estas quinze potencias, ò sentidos influye Maria Santissima à sus devotos, para que cada una este arreglada à todos los diez Mandamientos; y como es especial beneficio hacer que se observe cada uno, correspondiendo diez favores à cada potencia, y sentido; à todos los quinze juntos corresponden ciento y cinquenta favores de su mano: *Quamlibet harum potentiarum diligit Virgo Maria secundum decem Dei præcepta, &*

sic



*Hec sunt quindecies decem bona; id est, centum, & quinquaginta.*

Considerad à vista de tantos beneficios, si debeis alabar à Maria Santissima en su precioso Rosario; y si quereis saber quanto vale solo esse pronombre *Tuyo*, figurado en el Topacio, (como queda dicho) os respondo: Vale más que quanto pueden decir, ni pensar todos los sabios del mundo, porque quantos bienes mundanos se le pueden ofrecer al pensamiento, todos son estiercol, y basura, respecto de este celestial Topacio; y es que, como dice San Geronymo, à vista de los bienes del Cielo, qual es este pronombre dicho, los bienes del mundo son abominables en extremo grado: *Quia secundum Hieronymum que hic sunt preciosissima, caelestibus comparata, sunt contemptibilia, & abominabilia.*

Si quieres pues hombre enriquecer de divinos bienes, ofrece muchas veces en el Rosario esta preciosa piedra à la Santissima Virgen; porque si à las fieras mas cruels les diese la naturaleza sobradas viandas con que alimentarse, ciertamente que ninguna haria mal à los brutos de otra especie; ni los Lobos harian mal à las Ovejas, ni à los Ciervos los Leones, se ha de pensar pues, que exceda la naturaleza en el agradecimiento à la Santissima Virgen? Se ha de pensar que esta Madre de piedad, y mansedumbre no pagara con mas larga mano las piedras preciosas, que los devotos de su Rosario le ofrecen? No puede ofrecerse al pensamiento tan grande delirio, porque à los tales devotos suyos los estima tanto, quanto no se puede alcanzar en este mundo. Así lo tiene ella revelado; y como à tanto querellos, se sigue forzosamente el solicitarles todos los bienes posibles, no le contenta con darles los de este mundo, sino que passa à conseguir les los del Cielo, despues de favorecerlos en esta vida con favores extraordinarios.

Bolvamos à la Historia del Beato Alano su devoto, y se verá clara esta verdad por sus successos. Entre sus referidos ahogos, desmayos, y tristezas, se le apareció su amada, y dulce Señora; sanòlo de las heridas que le hizo el Demonio, con su leche candidissima, y passando mas adelante en sus finezas, le hizo de una vez dos, mas que preciosas. Fue la una, el que à vista de su Santissimo Hijo, y de muchos Santos, que la acompañaron del Cielo, se desposò con este devoto suyo; y añadiendo

·Irr·

favor

Part. 2.  
cap. 4.

favor à favor, le hizo otro tiernísimo, que fuè quitarse unos quantos de sus virginales cabellos, y formando de todos juntos un anillo, sobre el Sol vistoso, se lo puso por su misma mano en uno de sus dedos, con lo qual lo dexò tan fuera de sí por sus increíbles gozos, que le parecia hallarle engolfado en las delicias inexplicables del Celestial Parayso.

Ha amadores del mundo, que, pensais no tienen sus gustos los Santos! Ha ciegos, y rebolecados en asqueroso, y abominable estiercol! Decidme: aveis oído hasta aora, que Reyna alguna del mundo, aya executado fineza como esta, con alguno de sus vasallos? Pues acabad yà de despreciar amores, y favores de la tierra, quienes sobre ser cortos, inconstantes, è interesados, estan llenos de inmundicia, y amargura: deslead con todo el corazon el amor de Maria Santissima, en su parecer sobre el Cielo hermosa; en su poder sobre los Cielos, y la tierra, en su querer constantissima, y finissima; y en su favorecer con asombro prodiga. Solicitad sus amores con todas veras, y pues estos se logran por su Rosario, como lo aveis visto en la Historia referida, tomad à empeño esta devocion de tanta importancia; ofrecedle tiernamente amantes sus piedras preciosas, ofrecedle las ricas palabras que su Salutacion encierra; ofrecedle el rico Topacio de esse pronombre *Tui* misterioso, en que se le apropian todas las excelencias de su Vientre purissimo, llamandolo individualmente suyo: *Benedictus fructus ventris Tui* Decidle encendidos en su amor: Bendito es el fruto de tu Vientre Jesus, de tu Vientre virginal, de el tuyo, y no de otra muger, porque en el tuyo solo quiso hacerse Hombre Dios, en el tuyo, y no en otro quiso aposentarse quando vino del Cielo al mundo; de el tuyo, y no de otro quiso salir armado para la mayor gloria de sus triunfos; del tuyo, como de abastecida fortaleza de virginidad, pureza, pobreza, mansedumbre, caridad, y mortificacion, quiso salir armado de toda virtud, para triunfar de el Principe de las tinieblas Lucifer, en la recia batalla de su sagrada Pasion, del tuyo quiso salir como de un Parayso de piedad, y gracia, para subir despues piadoso à los Cielos, y abrirnos las puertas de la Gloria. Tuyo es el Vientre feliz, que para tantas excelencias escogió entre todos el Señor. Tuyo es Señora, y yo me alegro mas de vuestra ventura, que si fuesse mía; pero si lo

es,



es, porque toda soys nuestra; nuestra soys toda, porque toda os empleais en favorecernos en cuerpo, y alma : Haced, que correspondamos à tanta fineza, empleandonos en cuerpo, y alma en serviros, y alabaros toda nuestra vida, en adoraros, y coronaros con las preciosas piedras, que vuestro Rosario enlaza, para que asì logreis el grande deseo que teneis de subirnos à la Gloria. *Ad quam nos, &c.*

\*\*\*\*\*

## PLATICA QUARENTA Y OCHO.

*QUI CONVERTIT PETRAM IN STAGNA  
aquarum, & Rupem in fontes aquarum. Pl. 113.*

**A**L passo, que sobrefalen altas las Peñas en la anchurosa playa del Orbe, se ostentan tambien en sus prendas singularmente grandes : aviendo entre ellas algunas tan ilustres, que sirven de admiracion à los hombres. Diganlo las montuosas Peñas de la Lycia, y de la Ethiopia, quienes abrasadas con el ardor, que el Sol les comunica, respiran fuego de sus entrañas. Asì lo escribe Plinio en su Natural Historia : *Multa sunt loca continuè ardentia, ut patet de montibus in Lycia, & in Ethiopia.* Pero sobre todos el monte que causa mas espanto, es el Ethna tan celebrado en el mundo ; cuyas llamas son tales ( segun el mismo Plinio ) que levantando sus mismas arenas à la region del viento, las esparce por su contorno hasta ciento y cincuenta mil passos ; aumentandose mas el prodigio con varias fuentes, que de si despide al mismo tiempo, saltando sus aguas à lo alto : *In Ethna aliquando per quinquaginta, & centum millia passum arenas flammarum globus eructat, & tamen in eius radicibus fontes contra naturam exiliunt.*

Lib. 3.  
cap. 8.

Cap. 6.

Asombroso monte porcierto! Mas no lo admireis à vista de la Angelica Peña, ò Salutacion del Rosario; pues son tantos los incendios, que tiene consigo, participados del Espiritu Santo, embiado à èl por el Divino Sol Jesu Christo, que es un poderoso

- Part. 2. cap. 10.* so horno, dice con el Melifluo Doctor el Beato Alano; es un vaso capacissimo, lleno de sus amorosos incendios: *Ave est libanus, est vas bonitatis Spiritus Sancti*. Mirad el tercer Misterio de el Rotario, à donde embiado del Hijo, y llamado de la Reyna del Cielo, bajò el Espiritu Santo, como à Jardin delicioso: *Veni auster, perfla hortum meum, & fluent aromata illius*. San Gregorio: *Per austrum intelligitur Spiritus Sanctus*; y vercis arder con tan activas llamas esta misteriosa Angelical Peña, que estiendo sus incendios hasta los ciento y cinquenta passos, o numeros del Rosario de Maria; sembrando toda su deliciosa estancia de divinos suaves aromas: *Veni auster, perfla, &c.* Abraza activo todo el corazon del Christiano, que tiene las ciento y cinquenta Ave Marias introducidas en su pecho, derritiendolo al mismo tiempo en rios de amor tan fervoroso, que salta en vivas ansias para el Cielo: *Cum dico Ave Maria* (dice el Beato Alano) *cor in amore liquefeit*. No salgamos de Peña tan preciosa, deleytemonos en gozar sus piedras ricas; y para ver la que ay nos corresponde, roguemos à Maria Santissima nos de la luz de la Gracia: *Ave Maria*.
- Part. 4. cap. 31.*

*Qui convertit Petram in Stagna aquarum, & Rupem in fontes aquarum.* Psalm. iam citato.

**L**A terciadezima piedra preciosa, que debemos ofrecer à Maria Santissima en su Angelica Salutacion, es esta riquissima celestial palabra *JESVS*, la qual està significada en el *Chryfopaso*, piedra de grande estima, y valor. De ella escribe el Grande Alberto, que por las noches es toda fuego, como un carbon encendido, y en llegando el dia, parece un ascua de oro. Dice, que à quien la lleva le quita todo temor, y angustia, desterrando de el los defaciertos de la ignorancia; y sobre todo, que le pone en orden, y claridad las cosas interiores de su persona: *Secundum Albertum, iste lapis denotte est igneus, & die aureus; salvans à timoribus, erroribus, & angustijs; prœcordia que faciens clara, & ordinata.*

Todas estas prerrogativas, que hacen al *Chryfopaso* de muy subido valor, las publica mas excelentes en si esta rica piedra, ò palabra *Jesus*, porque como dice San Ambrosio, en la noche tenebrosa de su sagrada Passion, resplandeciò tanto el immenso

fo



fo fuego de su amoroso pecho , que inflamò el Orbe todo con llamas de su caridad; saliendo despues el dia de su Resurrecciõ gloriosa, vestido de doradas luces, mas resfulgentes que el Sol: *In nocte sua Passionis , secundum Ambrosium , terrena inferna simul, & caelestiacharitatis igne inflamma vit, sed die Resurrectionis fuit aureus supra Solem resfulgens.* Jesus es, quien librò al mundo de sus temores bien fundados, de las angustias, y tinieblas de las yerros; èl es, quien alumbrò, y alumbra las conciencias desconcertadas de los malos, arreglandolos à su Santa Ley, y Preceptos; y como la Virgen Santisima es la que diò tanto bien al mundo, como Madre de tal Hijo; de ay es, que estamos obligados todos à alabarla con su Santisimo Rosario , ofreciendole en su Saluracion esta rica piedra . ò palabra Jesus , con entrañable afecto: *Meritò igitur, quia Virgo Gloriosa est Mater Iesu, ab omnibus omni iure in Psalterio saluifico est laudanda.*

Mas acaso preguntará alguno (aunque no lo debia hacer, porque no lo debia ignorar) quanto vale este Chrysofalo Jesus? A que respondo: Vale mucho mas, que valdrian tantos mundos de oro, ò de Eitrellas fabricados, quantas arenas tiene la Mar, y quantas criaturas tiene todo el mundo; por que como cada cosa vale tanto, quanto es en si, y Jesus es un ente, que tiene un ser infinito, su valor como infinito, no tiene precio: *Iesus actu est ens infinitum, igitur valorem actu habet infinitum.*

Pues si à Maria Santisima le ofrecemos en su Rosario esta piedra tan preciosa; cõmo podrà menos de mostrarnos agradecida? Si una pequeña centella suele abrasar un monte, y à una Ciudad toda; quanto mas abrasará en llamas de amor, y ternura à la Virgen Maria, para que nos ame con todas sus fuerzas, esse divino Fuego Jesus, que todo lo consume con sus poderosas llamas, el qual se lo ofrecemos en sus repetidas Ave Marias? O' que amor tiene, à quantosle ofrecemos d'adiva tan preciosa? Nos quiere (segun tiene revelado ella misma) con todo su corazon, con toda su alma, con todas sus fuerzas, como à si propria; y porque el minimo de sus devotos no se condenara, padeciera con mucho gusto quantos males, y trabajos padecen en este mundo todas sus criaturas: *Tantum ipsa diligit quemlibet sibi psalentem in hoc Psalterio, ut potius vellet pati, quantum in se est (ut si fidelissimè revelavit) penas omnium, quam relinqueret minimum damnandum.*

O,

O, pues vosotros mis oyentes, que tan queridos sois de la Santissima Virgen, por que no la amais como merecé sus amores? Y si la quereis, por que no la alabais con su Santissimo Rosario, como ella lo desea, con todos vuestros corazones? Os preciais de servir en quanto podeis à una Señora de estas del mundo, porque ella dice, que os tiene singular afecto; y no haceis punto de servir en quanto podeis à Maria Santissima, queriendos ella tanto? A una Señora, que es la misma hermosura, la misma bizarria, y que os puede favorecer en esta vida, y en la otra? O que olvido de lo que oy, ò mañana os espera; que es, veros en el otro mundo con solas vuestras obras, y donde tanta necesidad tendreis de Maria Santissima! Agradecedle, pues, aora sus finezas, ofrecedle estas piedras preciosas, que su Rosario enlaza; que asi lograis seguramente el que ella os favorezca; como lo vereis en nuestra antigua Historia.

Yà os acordareis del estado en que el otro dia dexamos al Beato Alano su gran devoto; de como lo tomò por Esposo suyo, en presencia de Jesu-Christo, y de muchos Santos; dandole un precioso Anillo, que formò de sus virginales cabellos. Hasta aqui diximos, mas no pararon aqui sus favores amorosos, porque le hizo otro bien extraordinario: este fuè, que romando otra noble porcion de sus dorados cabellos la Virgen Maria, formò de ellos una vistossima Cadena; en ella engastò ciento, y cincuenta piedras preciosas, à correspondencia de las ciento y cincuenta Ave Marias, que su Rosario enlaza; entre ellas puso quinze de singular hermosura, y precio, à correspondencia de los quinze Dezenarios; y dispuesta asi con tan preciosa materia, y artificio, se la echò al cuello à su devoto; asegurandole havia la misma fineza à los verdaderos devotos de su Rosario, aunque ellos no lo viessen con sus ojos.

Que mas quereis Christianos? No os abraçais en el amor de Maria todos? Ay alguno, que yà no desea emplearse siempre en su amoroso servicio? En alabarla con su Santissimo Rosario, hasta que la lleque à ver en el Cielo? Ea hijos suyos, empleaos en esto todos; empeñaos à porfia en quien se ha de llevar sus primeros cariños, siendo el primero en la devocion de su Rosario; ofrecedsele todos amantes, y humildes, que à todos alcanza su amor, porque tiene amor mas que de Madre; ofrecedle las ricas

pie-



pedras, que su Rosario contiene; ofrecedle à Jesus conforme se halla en sus Misterios illustres. Decidle con todo el corazon: Bédito es el fruto de tu vientre Jesus; Jesus nuestro Salvador; Jesus à ti anunciado por el Archangel S. Gabriel; Jesus echo Hombre en tu Claustro virginal; Jesus nacido al mundo, para su luz, medicina, y consuelo, Jesus Rey de los Judios; Jesus entregado por nuestro amor en sus manos, Jesus muerto de amor por nosotros; Jesus nuestro Redemptor de nuestro vil cautiverio; Jesus resucitado en el Sepulcro; Jesus elevado gloriosamente à los Cielos; Jesus, esperando allí el subirnos à todos. Jesus, que thesoro tan rico! Todo, Señora, os lo ofrecemos en vuestro Santissimo Rosario; no podeis menos de recibirlo, porque no teneis prenda de vuestro mayor agrado; corresponded, Señora, à esta nuestra ofrenda, y lo que por aora os pedimos, es, que no omitamos el ofrecer os la cada dia con todo nuestro corazon, y alma; para que assi merezcamos, el que despues de esta vida, nos mostreis à vuestro Bendito Jesus en la Gloria. *Al qua, &c.*

## PLATICA QUARENTA Y NUEVE.

**QUI CONVERTIT PETRAM IN STAGNA**  
*aquarum, & Rupem in fontes aquarum. Pl. 113.*

SON las empinadas Peñas (os tengo ya dicho con Bercorio) montes encumbrados, que aspiran elevados al Cielo, por lo qual se llaman assi, dice el mismo con San Isidoro: *Rupes sunt altissimi montes quasi eminentes, secundum Isidorum.* Remontanse con admiracion a lo alto, y al mismo tiempo dan de si corrientes tan copiosas, que riegan los valles de cristales puros: *Rupes sunt altissimi montes, aquarum, montium, & fluminum emissivi.* Por esta propiedad tan noble (dice el mismo) son imagenes de los Santos, quienes elevados por sus virtudes al Cielo, riegan con celestiales licores el mundo: *Tales sunt Sancti, quia vere verus Cælum eriguntur, & sic fluvium sacre doctrine alij emitunt.*

Mas si ponemos los ojos en la Angelica Peña de el Rosario, hallaremos goza con ventajas este tan prodigioso efecto; pues  
eleva-

*Reduct.  
lib. 11.  
cap. 2.  
y 28.  
Versus  
Cælestium.*

Part. 2.  
cap. 10.

Genesis  
2.

De Lau-  
dibus  
Beatae  
Mariae.

elevada hasta el celestial Parayso, como divina; encumbrada fuente de raudales copiosos, riega con aguas de gracia todo el mundo, mejor que con las naturales la fuente del Parayso: *Salutatio Angelica* (dice el Beato Alano) *est fons vitae, quo levantur scelerati, potantur sitibundi, scientiarum horti irrigantur*. Alzad à ella los ojos en el quarto Misterio del Rosario, y la vereis à una con Maria Santissima elevada hasta la cumbre de el Cielo, regando con aguas de gracia todo este valle del mundo: *Fons, id est, Maria* (dice San Alberto con el Texto Sagrado) *ascendebat de terra in sui Assumptione, irrigans universam superficiem terrae, venia, gratia, & gloria*. O feliz encumbrada Peña, que assi te elevas à la Gloria, para arrebatat tras ti nuestras almas con las amorosas aguas, que les comunicas! Sigamos, oyentes mios, su noble vereda, subamos en alta contemplacion à gozar Peña tan preciosa; y para no desfayar en la jornada, pidamos socorro à Maria Santissima, por medio de su Salutacion mesma, diciendole devotos: *Ave Maria*.

*QUI CONVERTIT PETRAM IN STAGNA AQUARVM, ET  
Rupem in fontes aquarum.* Psalm. iam citato.

**L**A quartadezima piedra preciosa, que debemos ofrecer à Maria Santissima en la Angelica Peña, ò Salutacion de su Rosario, es esta palabra *Christo*, à quien corresponde el *Jacinto*, precioso por sus raras virtudes, y efectos: *Hyacinthus tangitur, cum dicitur Christus*. De el escribe S. Isidoro, que tiene sus mutaciones segun las del blando, suave viento; de modo, que si este hace el espacio claro, se dexa ver el *Jacinto* claro, y sereno: mas si el viento se muestra obscuro, èl tambien se mira como anublado; pero en medio de esta mudanza, tiene por objeto suyo el ocasionar grande alegria, purifica de humores pestilentes la esfera; conforta los miembros del cuerpo humano; y tiene virtud contra todo veneno, y ponzoña: *Hyacinthus, secundum Isidorum, secundum auram mutatur, sicut si aura serena est, serenus sit, si clara, clarus si obscura, obscurus, & nubilosus; in nubilo conferens letitiam; pestilentiam aeris expellens; confortat membra, & repellit venena*.

Todos estos efectos prodigiosos los viene à expressar esta misteriosa palabra *Christo*, que quiere decir Vngido con las gra-  
cias,



erías, y Doñes del Espiritu Santo, blandíssimo, apacible viento, *quæ omnia hoc nomine Christus importantur, qui dicitur quasi Vinctus.* Tambien la Santíssima Virgen goza estas prendas admirables de él mismo, que las tiene: Ella es, dice S. Agustín, la que segun el viento de nuestra humana fragilidad, se muda en serena, y alegre con entrañas de compasión, si nosotros por la culpa no nos privamos de la divina Luz; y en obscura, y anublada, quando por el pecado perdemos la luz de la razon: *Nam ipsa mutatur secundum auræ mutationem, per compassionem misericordie, ad nostram fragilitatem, secundum Augustinum.* Ella es, la que nos ocasiona grande alegría, y contento, quando contemplamos en su Rosario la Vida, Pasion, y Muerte de Christo. Ella es, la que destierra de sus devotos el ayre pestilente de palabras deshonestas, murmuraciones, blasfemias, y juramentos. Ella es, dice San Bernardo, la que conforta sus potencias, y sentidos, dandoles viveza de ingenio, tenaz memoria, entendimiento sano, y sentidos agudos: *Confortat membra; id est, potentias naturales sibi servientium, secundum Bernardum, præstando eis bonum ingenium, firmam memoriam, sanum intellectum, & acutum sensum.* Ella es, en fin, la que destierra de ellos todo veneno, y ponzoña de mortales culpas; como quien hollò la cabeza à la Serpiente antigua, de donde todas dimanar. Con mucha razon pues, debe ser alabada de todos, en su Rosario essa Señora, à vista de tantas grandezas: *Meritò ergo à cunctis est in Psalterio laudanda,*

Lo primero, porque es obligacion honrar à los Medicos, segun lo aconseja el Espiritu Santo: *Honora medicum propter necessitatem.* Y pues Maria Santíssima es la que tiene por officio el curar nuestras almas; razon es, que la honremos, y regalemos con las piedras preciosas de sus Ave Marias. Lo segundo, porque todos estamos enfermos, cada uno por su raro modo, y si algunos ay sanos, no se pueden conservar en salud, sin su asistencia, y socorro; y así alabémostodos à Maria Santíssima cò las ciento, y cincuenta Ave Marias, que su Rosario goza, para que nos libre de ciento, y cincuenta enfermedades, à que estàn expuestas nuestras almas: *Igitur, eam omnes laudate in hoc Psalterio centum & quinquaginta secum ferente medicinas, contra centum & quinquaginta infirmitates humanas.*

Ecclesi.  
38.

VVV

Mas

Mas acaso alguno de vosotros dirà : Poco vale esta piedra Jacinto, Christo, porque yo no le siento gusto, ni sabor? Respondo à esta inapetencia de muerte, y estragado paladar : Que si toda el agua de la Mar fuesse tinta, papel todos los onze Cielos, todas las ojas de los arboles plumas, y manos todas las arenas; que todo seria nada para escribir lo que vale esta preciosissima Piedra: Mas con todo esto no ay que desconfiar de recibirla, como os valgaís de Nuestra Señora, quien posee à Christo, como Prenda suya : Alabadla con su Santissimo Rosario, si quereis, que os favorezca con tan precioso Jacinto; porque es tanto lo que quiere al que assi se muestra su devoto, que primero (quãto es de si) se rancàra el corazon, que el tal devoto se ilegàra à condenar : *Quoniam ipsa tantum diligit offerentem sibi hanc Salvationem, ut quantum in se est, cor suum citius thraeret de corpore suo pro eo, quam quod damnaretur mortali peccato.* Bolvamos à nuestra versada Historia, para ver de experiencia estas finezas de Maria.

*Pfalm.*  
*2. cap. 4*

Con una rica Cadena al cuello dexamos en la ultima ocasió favorecido de Maria Santissima al Beato Alamo su devoto; sobràvale tanta dicha para quedàr loco de contento : mas como el amor que tiene la Santissima Virgen à los devotos de su Rosario, es mayor de lo que alcanzan nùestros discursos, passó à hacer otro mayor favor à este su fiel devoto. Oidlo amadores del mundo, para que si quiera movidos de embidia, dexeis vuestro sucio trato. Echòle sus virginales brazos sobre los ombros, y aplicando à su rostro sus labios dulcissimos, le dió amantissima el mas tierno osculo. Tratòlo como à hijo suyo de sus Entrañas, porque à esto juntò el darle su Pecho amoroso, con cuya celestial Leche perciviò en todos los miembros, organos, y potencias, tanta suavidad, y dulzura, que le parecia hallarse embriagado con todos los deleytes de la Gloria.

O amor de Maria ! O quanto mayor eres de lo que imagina nuestra tibieza ! O dulcissima Señora, quanto mas nos estimas, de lo que piensa nuestra ignorancia ! O Rosario bendito, quanto mas vales de lo que el mando piensa ! O quanto valen tus piedras preciosas ! O quanto las estima la Reyna del Cielo; pues tales finezas hace à quien se las ofrece devoto ! Venid los que le teneis algun amor, y cariño; venid los que deseais gozar

sus



sus amores, y regalos : ofrecedle amantes su Rosario precioso,  
 ofrecedle las ricas piedras , que están engastadas en sus Miste-  
 rios; ofrecedle de presente la de su Jacinto *Christo*. Decidie cõ  
 reverencia, y amor : Bendito es el fruto de tu vientre *JESVS* :  
 No Jesus Nave, ni Josefdech, ni Num, quienes solo fueron som-  
 bra de el Salvador; si *JESVS*, que es *Christo*, parto de vuestro  
 Vientre virginal. Bendito es esse Jacinto precioso *Christo*, ri-  
 ca piedra engêdrada en la Concha de vuestro purissimo Clau-  
 stro à influxos del Divino Espiritu. Bendito es esse vuestro Ja-  
 cinto amado *Christo*, Vngido todo con las gracias, y Donas de  
 el Espiritu Santo ; Fuente divina de los Sacramentos, con que  
 desde la cumbre del Calvario, regò las quatro partes del mun-  
 do; Vngido Rey de los Cielos, Corona, y premio de todos los  
 Santos. Aceptad, piadosissima Señora , esta nuestra ofrenda ;  
 suplid amorosa , lo que à nuestra devocion le falta ; y haced,  
 que se vaya perficionando, y aumentando de dia en dia , hasta  
 que merezamos por ella alcanzar la Gloria. *Añ quam nos, &c.*

## PLATICA CINCUENTA:

*QUI CONVERTIT PETRAM IN STAGNA*  
*aquarum; & Rupem in fontes aquarum. Pl. 113.*

**Q** Vien vea atentamente el agregado mencionado ya en  
 otras ocasiones, de prendas tan illustres, como gozan  
 las Peñas, ò los Montes; quien vea lo elevado de sus  
 nobles cumbres, la claridad de su semblante alegre, la  
 vistosa gala de su ayroso talle, entretexida primorosamente to-  
 da, de verdes, frondosas plantas, matizada de flores bellas, y  
 adornada de tantas piedras preciosas, como en sus minerales  
 brillan; ciertamente pensará al ver assí las montuosas, partidas  
 peñas, que sirven de illustre Corona à los humildes valles, que  
 circunvallan. Mas qué Corona es esta, à vista de la preciosissima,  
 que la Angelica Peña, ò Salucion del Rosario le forma al  
 humildissimo valle Maria Santissima en el celestial círculo de  
 los *Mysterios*, que enlaza? Qué tienen que ver las montuosas Pe-

Vvv 2

ñas del Orbe, por mas que adornadas de riquezas illustres fir-  
van de Corona à los valles; con esta nobilissima Salutacion, que  
cine à la Reyna del Cielo (sus sienes aclamandola en su Corona-  
cion (como el B. Alano dice) Emperatriz de Angeles, y hombres)  
*Salutatio Angelica est Corona gloriae constans gemmis meritum, &  
auro charitatis, qua Mater mea coronatur, quoties salutatur.*

*Psalm.*  
2. cap.  
10.

*Serm. de  
Salut.*

Que tienen que celebrar los montes más nombrados en las  
divinas letras (exclama San Agustín) à vista de esta encumbra-  
da, montuosa Peña de la Angelica Salutacion? *Quid de montibus  
dicam; quos sacra mihi nominat Pagina.* En el Monte Sinay (pro-  
sigue el Santo Doctor) se diò la antigua Ley; mas en el monte de  
la Salutacion Angelica, se nos diò la Ley de gracia. En los mon-  
tes Garyzin, y Hebal se diò la terrestre maldicion; mas en el  
monte de la Salutacion Angelica se nos dieron mil bendiciones  
de la gloria. En el Monte Maria se fundò Templo à la Magestad  
Suprema; mas en este monte de la Salutacion Angelical se hizo  
Hombre el mismo Dios. En el Monte Hor fue sepultado Moy-  
ses; mas en esta Angelica Peña, nació el hijo de Dios con huma-  
na vida. En el Monte Lybano florecen plantas aromaticas; mas  
en esta Virginal Peña estan depositadas celestiales medicinas. En  
el Monte Thabor apareció la gloria de la Trinidad; mas en esta  
bendita Peña, donde se mirà Dios vestido de nuestra natura-  
za humana, se descubrió la gloria de la Trinidad Santissima.  
Que grandezas pues, podrè predicar de estos, ni otros montes, à  
quienes me cuesta trabajo el subir, donde despues me hallo con  
temor, con hambre, con sed, con necesidad; y donde en fin  
vengo à morir con Moyses, y Aaron? No asì de ninguna de las  
maneras en la Virginal, Angelica Peña, ò Salutacion de Maria;  
antes bien de todos modos aprovecho en ella; porque si estoy  
fatigado, en ella me recobro; si estoy enfermo, en ella sano; si  
estoy hambriento, en ella me sacio; si estoy muerto, en ella re-  
sucito; y en fin me sirve como la Escala de Jacob, para subir  
contemplativo à la Patria celestial, y gozar allí todo recreo, se-  
guridad, y placer. Hasta aqui son palabras de S. Agustín. Quien  
pues no se enamora de esta tan preciosa Salutacion? Quien aten-  
to no la reza, y medita, para enriquecerse con sus preciosas pie-  
dras? Entremos à registrar la ultima de las quinze principales,  
que abraza, studando primero à la Reyna del Cielo con ella  
mefma, diciendole enamorados: *Ave Maria.* Qui



*Qui convertit Petram in Stagna aquarum, & Rupem in fontes aquarum. Psalm. iam citat.*

**L**A quintadecima, y ultima piedra preciosa, que debemos ofrecer à Maria Santissima en la Mysteriosa Peña de su Salutacion, es el *Amethysto*, ò esta palabra *Amen*, la qual quiere decir *Assi sea*, que es como ratificacion de todo quanto antes de ella se llegò à decir: *Amethystus tangitur in Ave Maria, cum dicitur: Amen.* De esta piedra escreve San Isidoro, que es preciosissima, y que entre las purpuras, ò rojas se lleva la primacia con ventajas; porque entre otras propiedades illustres, que tiene, goza una preciosissima, que es evitar la embriaguez, raiz perniciosa de innumerables males, y miserias; *Amethystus, secundum Isidorum, est lapis preciosissimus Princeps gemmarum purpurearum, quia valens, est contra ebrietatem.* Sobre este tan noble efecto, tiene tambien virtud, para quitar la pesadez de el sueño, y sus letargos, auyentar los malos pensamientos, y conferir un entendimiento, bien dispuesto, y ordenado, para adquirir el conocimiento de la verdad, huyendo de toda falsedad, y vicio: *Scruolentiam expellendo, malam cogitationem fugando, & intellectum bonum dando per insecutionem veritatis, & declinationem falsitatis.*

Todas estas excelencias se ven con mas excelencia en Maria Santissima: porque ella es entre las purpuras piedras de los Martires, Emperatriz coronada, supuesto, que su ardentissimo amor hizo mayores sus penas. Ella es, la que à los devotos de su Rosario les quita la oficion al vino, haciendolos à su imitacion templados. Ella es, la que los despierta en el sueño, que ocasiona el mundo, haciendoles que velen para ganar con su trabajo el Cielo. Ella es, la que les auyenta sus malos pensamientos, y vanas fantasias, como clara luz, que es de sus almas; y como es Madre de la mesma Verdad, que es Dios, les dà un entendimiento tan feliz, que huyendo de todo lo que es falsedad, y engaño, solamente lo que es verdad clara llegan à abrazar. Con razon, pues, debe ser alabada de todos en su Rosario esta Soberana Emperatriz, por medio del Amethysto, ò palabra *Ame*; porque de todos debe ser venerada la Verdad, por ser como lo es, fin, principio, y medio de nuestro entendimiento, que dice San Agustin: *Merito ergo à cunctis Maria in suo Psalterio per*  
*Ame-*

*Amethystum Amen, est laudanda, quia Veritas, secundum Augustinum, est honoranda, cum sit obiectum nostri intellectus, finis, principium, & medium.*

Y quanto (preguntareis) vale este Amethysto, ò palabra *Ame*, simbolo de la Verdad? Respondo, es de mas valor, que millares de mundos, todos de oro, que el hombre puede ofrecer: Es de infinito precio, porque lo trasciende todo; hasta al mismo Dios llega, porque es Verdad por esencia el mismo: *Lapis hic Veritatis Amethystus, Amen, plus valet, quam valere possunt quaecumque humanitus concupiscibilia in presenti vita, siue sine Regna aurea, siue mundi pretiosi, quia veritas habet bonitatem infinitam, tum quia transcendens, tum quia Deus Veritas est per essentiam.*

Ofreced, pues, con confianza en el Rosario à Maria Santissima esta tan preciosa piedra, porque es de tanto precio, que si el Infierno la mereciesse, y llegasse à recibirla, suspenderia la crueldad, con que atormenta à las almas. Què harà, pues, Maria Santissima con los que le ofrecen en su Rosario ciento y cincuenta de estas piedras preciosas? Tendrà menos piedad de estos devotos, que tendria el Infierno? Què temeridad el pensarlo, en quien despues de Dios, no ay quien tanto àme à los suyos, aunque se junte el amor de todos los Santos, y Angeles del Cielo! Oid, oid como corresponde esse abysmo de Bondad Maria Santissima à los devotos de su Rosario, para que todos procureis ofrecerle en èl estos ciento y cincuenta Amethystos, esperando de su mano innumerables premios: *Servite omnes Virgini Mariae in P[sa]lterio suo; primò, ut habeatis centum & quinquaginta Rupes, in quarum qualibet evant quindecim lapifodina infinitorum lapidum pretiosorum.* Lo primero, que seguramente podreis esperar, porque ciertamente lo lograreis de essa Señora, es, el que es de à correspondencia de los ciento y cincuenta Ave Marias, ciento y cincuenta celestiales Peñas, cada una con quinze ricos minerales de infinitas piedras preciosas.

Secundò: *Vt obtineatis centies quinquagies quindecim dona pulcherrima à Virgine Maria.* Lo segundo debeis ofrecer las alabanzas de su Santissimo Rosario, porque assi os darà ciento y cincuenta quizenas de dones hermosissimos; quales son, inocencia, sabiduria, gracia, hermosura, nobleza, prosperidad, fortaleza;

taleza;



taleza, ser hijos de Christo, y suyos, misericordia, conservacion, riquezas, salvacion, gozo de los Sacramentos, y possession de la vida eterna.

Lo tercero, debeis ofrecerle el Santissimo Rosario, para que ella, y su Hijo sean honrados como merecen con las Excelencias, que publican sus Mysterios: *Tertio, ut Virgo gloriosa cum Filio suo in tantis Excellentijs iuste honoretur pro meritis.*

Lo quarto, para que assi os libreis cada dia de ciento y cinquenta males, que os amenazan: *Quarto, ut à centum & quinquaginta malis oppositis libereris.*

Lo quinto, para que assi coroneis cada dia à la Milicante Iglesia, con ciento y cinquenta coronas: *Quinto, ut tota Ecclesia Militans coronetur per te, centum & quinquaginta coronis.*

Lo sexto, para que assi libreis de ciento y cinquenta penas à las almas del Purgatorio: *Sexto, ut fileles Defuncti à centum & quinquaginta malis pœnalibus per te liberentur.*

Lo septimo, para que assi los Bienaventurados tengan en el Cielo ciento y cinquenta particulares gozos: *Septimo, ut Sancti in Patria gaudeant centum & quinquaginta gaudijs.*

Lo nono, por los ciento y cinquenta dolores amargos, que padeciò Maria Santissima en la muerte de su Hijo: *Nono, propter centum & quinquaginta dolores, quos ipsa in Passione Filij habuit.*

Lo dezimo, por ciento y cinquenta gozos, que oy tiene en el Cielo sobre todos los Santos: *Decimo, propter centum & quinquaginta gaudia, quæ nunc habet in Cælo super omnes Sanctos.*

Lo undecimo, contra ciento y cinquenta males, y pecados, que comunmente se cometen en el mundo: *Undecimo, contra centum & quinquaginta peccata, quæ communiter currunt in mundo.*

Lo duodecimo, por ciento y cinquenta peligros fatales, que tienen los hombres à la hora de la muerte: *Duodecimo, propter centum & quinquaginta pericula, quæ sunt in morte.*

Lo terciodezimo, por ciento y cinquenta sucesos terrib'es, que se veràn el dia del Juyzio contra los pecadores: *Tertiodecimo, propter centum & quinquaginta terribilia, quæ erunt in iudicio contra peccatores.*

Lo quartodezimo, por ciento y cinquenta beneficios, que el hijo de Dios hizo con su Encarnacion al mundo: *Quartodecimo, prop-*

*propter centum & quinquaginta beneficia, quæ sunt communicata mundo per Christi Incarnationem.*

Y lo quíntodezimo, por ciento y cinquenta privilegios especiales, que se darán à todos los devotos del Rosario de la Virgen, así en vida, y en los bienes exteriores, como en los del alma, en vida, y en muerte: *Quíntodecimo, propter centum & quinquaginta privilegia specialia, quæ dabuntur p'salutibus in hoc Psalterio, tam in rebus exterioribus, quam in anima, tam in morte, quam in gloria.*

Todas estas quinze grandezas las ha revelado muchas veces Maria Santissima para que todos le sirvan con su Santissimo Rosario fervorosamente sin tener la menor duda de los grandes bienes que logran, y de los que en el Cielo les esperan: *Quæ omnia aliquoties ipsa Virgo Maria revelavit.* Quien pues valiendo tanto, y costando tan poco dexa de rezar el Santissimo Rosario? Quien no desea entrañar en su corazón este tan rico tesoro? Quien no abraza esta devoción, que tanto estima la Reyna del Cielo? Quien no procura servirle con ella viendo lo mucho, que ama, y favorece à sus devotos? Servid à Maria Santissima con su Rosario, oyentes míos, ofrecedle essa tan rica dadiva con todo amor, y afecto, que así lograreis el ser de ella muy amados, y favorecidos, y porque mas os obliguen sus finezas, oyd las que finalmente hizo al Beato Alano, despues de todos sus favores referidos.

Desposada ya con él, segun oísteis, dadole precioso anillo, y cadena vistosa de sus cabellos Virginales, tiernos, amorosos osculos, y el dulcissimo nectar de su Leche, le dixo así la Santissima Virgen: Ya mi querido esposo de oy en adelante no me juzgaras de ti estraña, ni tendrás la mas leve sospecha de mis finos amores, porque es mas estrecho el lazo de amor, que à los dos nos une; que si nos huviessemos desposado tantas vezes, quantas mugeres ay en todo el Orbe: Y así muy amado alegrate, y vive muy contento, porque ya segun las leyes del Matrimonio, mis bienes han de ser tuyos, los tuyos míos, yo toda tuya, y tu todo mio. Este ultimo favor despues de todos los otros te lo hago, por la devoción, que à mi Rosario has tenido, y por quanto tu me has regalado amante con sus quinze inestimables Mysterios, por tanto yo te he correspondido con los

quins



quinze preciosos dones, que te he dado, gozate con ellos en este mundo hasta que yo bage por ti, para que eternamente gozes de mi en los Cielos.

O asombro del querer? Qué mas podria hacer, ni aun decir à un amante soy, la muger mas ciega de amor? O amantissima Maria; y cómo parece, es tanto lo que al Rosario estimais, que os ciega para querer? Pecador vilissimo era esse sujeto, antes que tomasse la devocion de vuestro Rosario; indigno era de que lo mirassen vuestros purissimos ojos, por la impureza de sus muchos vicios; indigno era de que le bolviessedes vuestra apacible, bella cara, por la dureza de sus entrañas empedernidas. Mas apenas lo visteis adornarse con las flores de vuestro Rosario hermosas, quando sin poderos contener amante, le hizisteis tantas finezas, que exceden toda admiracion humana, impuro era por sus culpas; pero vos lo hizisteis mas limpio, que las Estrellas. Peñasco era por sus entrañas endurecidas; pero vos lo ablandasteis tanto, que se destizo en agnas de amorosa penitencia; vos lo convertisteis en blandas agnas de celestiales doctrinas; vos lo hizisteis encumbrada, rica Peña de innumerables piedras preciosas. Y en fin llegaron à tanto extremo vuestras finezas; que lo hizisteis esposo de vuestra alma, y dueño de vos misma.

O amores del Cielo; y quanto mayores soys que todos los amores del mundo! O Santissimo Rosario; y quanto mayor eres de lo que imagina el mundo! O quanto te estiman los Cielos; pues así le robas à su Reyna los cariños! O mortales, qué quisgos, y alcinados vivimos en este miserable desierto; puestas poco aprecio hacemos de este tan inestimable thesor! De este pielago de riquezas, en quien el Señor depositò todos los bienes de su gloria! Abrazadlo Catholicos, y abrazadlo cò toda el alma, sed de todo corazon devotos del Rosario de Maria, si quereis robar el corazon à ella; servidle con el toda vuestra vida, si quereis que ella sea toda vuestra; ofrecedle las piedras preciosas, que en sus Saluciones abraza; si quereis os de Maria Santissima las riquezas, que en los Cielos goza, y para que ella, os corone de inestimable, celestial, pedreria; coronadla aora vosotros con la Salucion Angelica, ofreciendole así las quinze piedras preciosas, que abraza.

Xxx.

II Dios

- 1 Dios te Salve *Diamante* de la Inocencia.
- 2 Maria, *Carbunco* de la Sabiduria.
- 3 De gracia, *Margarita* de la Gracia.
- 4 Llena, *Jaspe* de Plenitud.
- 5 El Señor es contigo, *Saphyro* de Dominacion.
- 6 Bendita, *Calcedonio* de la Misericordia.
- 7 Tu eres, *Esmeralda* de Santo Desposorio.
- 8 Entre todas las Mugerres, *Sardonio* de la Honestidad.
- 9 Y Bendito *Sardio* de la Prosperidad.
- 10 Es el Fruto, *Chrysolito* de la Nutricion.
- 11 De tu Vientre, *Beryl* de la Maternidad de Dios.
- 12 Del tuyo, *Topacio* de la Thesaurizacion.
- 13 Jesus, *Chrysapaso* de la Salud.
- 14 Christo, *Jacinto* de la Medicina.
- 15 Amen, *Amethisto* de la Verdad.

Amen, Afsi sea, que de verdad todos alabemos afsi à Maria Santissima, ofreciendole las preciosas piedras, que fu Rosario enlaza; para que à todos nos de en premio las riquezas de la Gloria. *Ad quam nos, &c.*

FIN.

DE LA SEGUNDA PARTE, Y DEL LIBRO,

TABLA



# TABLA PRIMERA:

EN QUE SE APROPRIAN LOS ASUMPTOS  
de las antecedentes Platicas , à los Evangelios  
de las Dominicas, segun el Missal Romano  
las cuenta.

## *Dominica primera de Adviento.*

Para esta vienen literalmente la tercera, y quarta Platica. Y en la quarta, la respuesta de Christo, que se promete, sobre quando: *Hæc erunt*, se darà al fol. 32. despues de *Tunc videbunt*, &c. assi : Entonces, &c. Quando ? Quando serà este Entonces horrendo? Ahora viene la respuesta de Christo : *Qua hora non putatis*, &c. Matth. 24.

## *Dominica segunda de Adviento.*

Explicado el Evangelio por modo de Salutacion, se podrà aplicar à el la platica doze , haciendo la planta assi :

*Cum audisset Ioannes in vinculis*, &c. Matth. 11.

A Juan preso, y encarcelado , nos pone oy ante los ojos el Santo Evangelio : *Ioannes in vinculis*. Lastimoso espectáculo ! Pero aun lo es mas el que representa , dice San Vicente Ferrer; porque significa al miserable pecador, encarcelado en el calabozo de el pecado mortal, y aprisionado con tantos grillos, quantos son los vicios, que dominan su corazon: *Ioannes incarceratus, est Christianus existens in peccato mortali, vincula sunt peccata, & quot peccata habet, tot vinculis ligatur.* Tres son , dice el Evangelista, las principales cadenas, que aprisionan en el mundo innumerables almas ; es à saber, la Avaricia, la Luxuria, y la Sobervia : *Omne quod est in mundo, concupiscentia carnis est, concupiscentia oculorum, & superbia vitæ.* Por esso Dios amenaza con tres *Va*, ò tres *Aves* al mundo, dice con el mismo Evangelista San Alberto: *Hoc est triplex Va. Apoclypsis ; Va avaritiæ, &c.* Y no ha de aver, &c.

*hoc Ser.*

*Vitæ 20*

Xxx 2

Domi-

*Ego Vox clamantis in deserto : Dirigite viam Domini. Ioan. 1.*

**V**OZ, que clama en el desierto de este mundo, tomen sus mo-  
tadores el camino del Señor para el Cielo, debe ser (pre-  
dica San Vicente, todo Ministro Apostolico : *Ego vox, &c. sic*  
*omni la membra Prædicatoris debent esse vox.* Oy pues, intentando  
*hoc Ser.* cumplir con la forzosa obligación de mi empleo, clamaré co-  
mo voz de Dios à todos vosotros, toméis en este desierto de el  
mundo el camino del Señor para el Cielo. Estadme atentos, os  
suplico con el Sabio, que yo os enseñaré, y persuadiré claramen-  
te este tan importante camino : *Audi filii mi viam, &c. La cir-*  
*Ynstantia principal, &c. Platica 19.*

*Dominica infra octavam Epiphania. Platica 8.*

*Dominica 2. post octavam Epiphania.*

*Nuptie factæ sunt in Cena Galilee, & orat Mater Iesu ubi.*

*Ioan. 2.*

**F**elicidad grande para el Hombre, tener consigo à la Santis-  
sima Virgen, porque no le faltará para todos sus meneste-  
res ! Así lo vemos oy practicado en las Nupcias, que refiere  
el Evangelio, donde, aunque à costa de un milagro, fueron iso-  
corridos los Novios : *Dicit Mater Iesu ad eum : Vinum non ha-*  
*bent.* Pero cómo podía haber otra cosa de esta Soberana Reyna,  
amando, como amava al Evangelista, el qual, en sentir de San  
Geronymo, y San Agustín, era el Novio de las Bodas ? Estima-  
va el à Maria Santissima como à su Madre propia, por lo qual  
la convidò, para que honráse las Nupcias con su presencia; y  
como esta Señora corresponde muy amante à quien de veras la  
estima : *Ego diligentes me, diligo.* De ay es, que lo socorpiò pron-  
tamente, apenas conoció su falta : *Vinum non habent.* Queréis  
mis oyentes, que Maria Santissima os amba como Madre ? Pues  
tenedla vosotros como hijos suyos en vuestros corazones; radi-  
cad en vuestros pechos la devocion de su Santissimo Rosario,  
que así os estimará como à hijos suyos, segun que ella misma  
lo tiene dicho : *Psaltis nostris ego illis Mater ero.* Así os amará  
en todo tiempo, y lugar, segun quos ofrece por el Sabio : *Ego*  
*diligentes, &c. Omni tempore diligit, qui amicus est.* Y pues, ro-  
dos



dos se reducen al de este mundo, del Purgatorio, y de el Cielo, oíd como tendréis en estas tres partes para vuestro socorro, y felicidad por medio del Rosario. Es este miserable mundo, &c. Plática 25.

## Dominica tertia.

*Vade, ostende te sacerdoti.* Matth. 8.

**A** Un Leproso, que solícita su remedio con la Magestad de Christo, nos pone oy á la vista el Santo Evágelio. Ponemos á un pecador, enfermo cō la lepra de sus culpas, dice el Angel de las Escuelas: *Per leprosum designatur peccator.* Y cómo el Señor desea tanto el remedio de nuestros males, luego se lo da á este enfermo, diciendole se presente al Sacerdote: *Vade, &c.* De esta misma manera sanó tambien á diez leprosos, que refiere San Lucas: *Ite, ostendite vos sacerdotibus.* Pues que misterio tiene este encargo, para que así sanen los pecadores, ó leprosos? Y á lo dice Hugo: *Ite á contritione ad confessionem, & in illa ostendite vos sacerdotibus, quorum est discernere inter lepram, & lepram.* Lo que el Señor nos enoaga (dico) es, que arrepentidos de sus culpas vayan al Sacerdote, y se confiesen, porque así sanarán de sus males: *Ite á contritione, &c.* Esta, pues, ha de ser oy mi empresa, persuadiros os confeséis, para sanar de la culpa; y porque logreis mejor tanta dicha, os dire que ocasión es la mas oportuna para lograrla: *Vade, ostende te, &c.* Ay cosas tan claramente, &c. Plática 25.

Hic.  
Cata.  
Cap. 17.

Ibidem.

## Dominica quarta.

*Eccc motus magnus factus est in mari.* Matth. 8.

**A** Fligidos vemos oy á los Discipulos de Jesus, con una recia tormenta en el Mar; pronostico (dice Santo Thomás) de lo que nos sucede á nosotros tambien, Discipulos de el Señor; pues estamos en este tempestuoso mar de el mundo á peligro de perecer: *Era hac turbato typus futurarum tentationum.* Navegamos este horrible golfo de el mundo entre innumerables escollos, y peligros; pero tan encanrados de las diabolicas Syrenas con sus placeres, y gustos, que no sintiendo sus riesgos, padecen innumerables hombres naufragio: mas con tan poco escarmiento de los otros, que nada temen el peligro, y así no quieren evitarlo. O que enanto este en los hombres tan antiguo! Grande fue con el mundo el univ. Diavolo, quien no pensó en avisar á los hombres de enmendarse, &c. Plática 5.

Ibidem.  
Cata.

Domi-

## Dominica quinta.

*Cum dormirent homines, venit inimicus eius; & superfeminavit zizania in medio tritici. Matth. 13.*

**E**S hija de Dios la concordia, pues Dios es quien en especie de amoroso incendio la siembra: *Ignem veni mittere in terram.* Es hija de el demonio la discordia, pues el es (dice oy el Señor) quien la siembra en especie de zizania: *Inimicus autem qui seminavit ea, est diabolus.* Cada uno, &c. Platica 17.

## Dominica sexta.

*Aperiam in parabolis os meum. Matth. 13.*

**C**ON una parábola de cierto arbol misterioso, hizo oy un Sermon à sus oyentes la Magestad de Christo: y con otra de otro portentoso arbol he de predicaros oy tambien à imitacion de el Divino Maestro: *Aperiam, &c.* Serà el Terebinto el misterioso arbol de mi assumpto; yà porque en el descifrado, vereis grandes provechos vuestros; y yà porque Maria Santissima se asemeja à el por el Eclesiastico: *Ego quasi Therebintus, &c.* Yo, dice la Reyna del Cielo, gozo el parecer vistoso de el Terebinto, &c. Platica 24.

## Dominica Septuagesimæ.

*Quid statis hic tota die otiosi? Ite & vos in vineam meam.*

Matth. 20.

**Q**VÈ os estais todo el día ociosos? dice el Señor en su Evangelio. Id à trabajar en mi Viña, que yo os darè lo que fuerè justo: *Et quod iustum, &c.* Saludable consejo! Mas què Viña es esta (direis) à donde el Señor embia à estos ociosos? Respondo con lo que el Señor dice de si mismo: *Ego sum vitis vera.* Yo, dice, soy verdadera Vid. Yà està pues entendido qual es la Viña à donde os embia à trabajar; porque si èl es verdadera Vid, y esta se plantò en la tierra y irginal de Maria al Misterio de su Encarnacion; esta Señora sin duda alguna es la misteriosa Viña de quien habla Jesus. Así lo confirma San Alberto, asegurando, que la Virgen es la tierra, y heredad del todo Poderoso, embriagada con licores del Cielo, como Viña de tal vidado: *Visitasti terram; id est, Mariam, & inebriastis eam multiplici vino.* Embriagada de gozos, quando el Señor la visitò; haciendose Hombre en su Claustro purissimo: Embriagada de penas, quando el Señor la visitò en su Passion amarga: Y embria-

Lib. 8.  
de laud.  
cap. 1.



brigada de dulzuras , quando el Señor la visitò para subirla à la Gloria : *Visitasti terram; id est &c.* Preciosa Viña, oyentes míos ; Maria Santíssima de el Rosario ! Quien de vosotros no querrà emplearse en su delicioso cultivo ? Id pues todos à esta heredad de los Cielos, cultivadla, y hermosadla con las Salvaraciones de su Santíssimo Rosario : tomad este trabajo facilísimo, y dulcísimo, yà que ella, como dice San Pablo, tanto ha trabajado por vosotros : *Salutate Mariam, quæ multum laboravit in vobis.* Platica 20. y tambien la 21. prosiguiendo asì la planta : Mas como la avemos de saludar (preguntareis con Hugo) para emplearnos, como debemos en su cultivo ? *Sed quomodo, &c.*

## Dominica Sexagesimæ.

Viene para esta literalmente la Platica nona.

## Domenica Quinquagesimæ.

*Eccè ascendimus Ierolimam, & consumabuntur.* Luca 18.

Que será, oyentes míos, que el dia, en que con sus desordenes nos hacen guerra el Mundo, la Carne, y el Demonio, nos pone el Señor à la vista los Misterios de su Rosario ? Su Encarnacion, Palsion, y Resurreccion, que dice San Alberto ? *Consumabuntur omnia, quæ scripta, &c.* El Santo : *Eccè materia scripturarum : Verbum Incarnatum, genera Passionis, & gloria Resurrectionis.* Porque intenta el Señor (responde el Doctor Angelico) que essemos aparejados, para vencer à estos tres enemigos : *Ad tentationem nos parat.* Por esso (si no me engaño) nos sube oy el Señor à Jerusalem, imagen de Maria Santíssima, que dice San Alberto : *Maria dicitur Civitas Ierusalem.* Y es, que como Jerusalem es lo proprio, que vision de la Paz, segun el mismo Santo Doctor ; y la Virgen es quien nos dà la Paz contra estos tres enemigos, postrandolos à sus Pies : *Ierusalem visio Pacis, aut pacifica interpretatur, & Maria fuit pacifica contra triplicem guerram.* Quiere la Magestad de Christo, que oy estemos ante essa Reyna de el Cielo, armados con las tres partes de su Rosario, para que triunfemos del Mundo, de la Carne, y el Demonio : *Ad tentationem nos parat.* Aqui el Beato Alano : *Cum dico Ave Maria, mundus vilescit, cor marcescit, satham fugit.* Atmaos pues, Catholicos contra estos tres enemigos, meditando los Misterios del Rosario. Mirad en los Gozofos, &c. Platica 13.

Domi-

Ibidem.

Math.

20.

Cata.

Lib. II.

cap. 1.

## Dominica prima Quadragesimæ.

*Ductus est Iesus, &c. Math. 4.*

**O**Y vemos à Jesus en el Desierto peleando contra el Demonio, y es (dize el Chrysostomo,) que quiere como nuestro buen Capitan enseñarnos à vencer esse Enemigo: *Quia omnia ad erudiendum nos patienda suscepit, in exemplum se patitur ab duci, & cum Diabolo intire certamen.* Reparad pues con el Doctor Angelico, que las armas, con que el Señor vence al Demonio, son los Divinos Escritos: *Falsas de Scripturis. Diaboli sagittas, & veris scripturarum frangit Chybeis.* Con que si avemos de tomar sus documentos, para vencer al Demonio, las mejores armas son sus Escritos Sagrados? Escierto. Mas yà os contemplo asustados à muchos, porque os vereis ignorantes de dichos escritos, para batallar con tan astuto contrario. Pero fuera el miedo, porque sobrado sabeis para rendirlo; yà sabeis rezar el Rosario, que es lo mismo, segun el Beato Alano, que todo el Evangelio: *Psalterium Beatae Virginis est Evangelium.* Y esto sobra, dize el Chrysostomo, para triunfar de esse infernal Enemigo: *In quacumque dico Evangelium, est, illuc Diabolus ingredi non audet.* Pelead pues contra el Demonio esta Santa Quaresma, rezando de rotos el Rosario de Maria, que segura teneis de el por este medio la victoria; y para que se alienten vuestras esperanzas, sea David el primero, que confirme esta promessa. Hallandose frente à frente, &c. Platica 3.1. Y adviertasse, que Goliath, Faraon, y Sifara, en el comun sentir, son Symbolos de Lucifer.

Hic.  
Cata.Part. 1.  
cap. 15.Homi-  
lia 31.In 4.  
Joan.

## Dominica 2. Quadragesimæ. Platica 10.

## Dominica 3. Quadragesimæ.

**P**ARA esta viene la Platica 31. con el mismo Evangelio: *Beatus uenter, &c.* Y tambien el tercer punto de la Platica 31. de este modo: *Si in digito Dei eijcio. Demonia, profecto, &c.* Soberviamen- te alrivo, nos pinna oy à Lucifer el Evangelio, pero en la verdad tan flaco; que con solo un dedo lo vence la Magestad de Christo: *Si in digito, &c.* Dedo portentoso en su virtud! Si lo es, porque es el dedo de Dios: *In digito Dei.* Es (dize Hugo) el Hijo de Dios este dedo, porque assi como este nace de la mano; assi el Hijo de Dios tiene en el Eterno Padre su principio: *Digitus Dei est Dei Filius.* Pero oyd los Mysterios que en el

Lucæ

di.

Hic.



el descubre San Isidoro: Tiene, dize, el Dedo tres artejos diferentes, y se llama afsi del verbo *Diez*, porque son diez los dedos de las manos; y como cada uno tiene tres artejos, vienen à hacer quinze los cinco dedos de cada mano: *Digiti dicuntur à Decem, & quilibet est distinctus in tribus ossibus.* Ello por ello venimos à facar en limpio, que este dedo de Dios tan poderoso es su Santissimo Rosario, porque està en tres partes dividido, cada parte en cinco Mysterios, cada Mysterio en diez Ave Marias de numero, y en quinze Mysterios todo el Rosario; por lo qual es tan fuerte contra el Demonio, que basta menearlo con una de sus Ave Marias, dice el Beato Alano, para hazer temblar à todo el Infierno: *Cum dico Ave Maria, Infernus contremisit.* Basta mover con la consideracion su tercer artejo, que es la tercera parte de sus Mysterios Gloriosos, para despreciar toda la bateria de esse sobervio Enemigo: Y si no mirad en ellos à la Magestad de Christo.

Dominica 4. Quadragesimæ.

*Sequebatur cum magna multitudo, quia videbant signa que faciebat super his qui infirmabantur. Ioan. 6.*

OY tenemos à la Magestad de Christo acompañado de un gran concurso, al ver que obra prodigios con los enfermos; y no lo est año; porque como es la salud un bien tan precioso, y el Señor es quien la dà, ò la quita, segun su arbitrio; natural es busquen los hombres en el su remedio: *Dominus mortificat, & vivificat.* Pero cómo? Dandole por ventura dineros; como à los Medicos del mundo? Eso no (responde el Chrysostomo,) que si à estos es fuerza pagarles su trabajo, para que usen con los enfermos de su officio; el Señor, como tan liberal, y piadoso, solo quiere para sanarnos, que con oraciones se lo roguemos: *Medici pecunijs, Deus autem solus oratione placatur.* Y quales seràn mas poderosas, para lograr esta empreffa? Creo que el mismo nos lo infirma por estas palabras: *Altissimus de terra creavit medicina.* De la tierra (dice) criò el Altissimo la medicina; esto es (escribe San Alberto) de las sies, y yervas que à la tierra adornan: *Quia de terra oriuntur flores, & herbe aromaticæ, ex quibus conficiuntur medicinae.* Y como Maria Santissima (prosigue el Santo) es la mejor tierra que criò el Altis-

Y.Y

lino.

In 8.  
Matth.

lino, ella es la que se halla adornada de las flores, y verdor de su Santissimo Rosario, para universal salud de los enfermos: *Maria est terra diuersis floribus picturata, & diuersi. herbarum medicinalium generibus vestita.* Ya está entendido, pues que oracion sea la mas eficaz, para alcanzar de Dios la salud; pues si él pudo la medicina en las flores, y yervas de la Virgen, tierra feliz, esto es en tu Rosario, Jardín asombrosamente medicinal, de sus oraciones nos debemos valer, para alcanzar facilmente la salud. Así nos lo inñua el Evangelista oy, pues advierte que los que seguian á Christo, por ver que dava la salud, se hallavan junto al Mar, imagen de Maria, que dize el Seráfico Doctor: *Trans. Speculo, cap. 2. Mare Galilee. Omnia flumina intrant in mare; il est, in Mariam.* Dize tambien San Marcos, que eran cinco mil los del conuuto, pero divididos en ciento y cincuenta por Choros, numero expreso del Rosario: *Quinque millia virorum, per centenos & quinquagenos.* Este pues en conclusion es el medio eficaz para alcanzar del Cielo la salud: *Deus autem solus oratione placatur.* Pecó en cierta ocasion David, &c. Platica 33.

Dominica 5. Quadragesimæ.

*Amen, amen dico vobis, si quis sermonem, &c. Ioan. 8.*

EL Señor asegura que quien observare lo que predica, no morirá á nue te eterna. Buen anuncio para nuestras almas! Mas qué Sermon es este; de quien habla la Mag.stad Divina? Qual ha de ser; sino el que nos repiten sus divinas letras? Que lo amemos con todo el corazon, y el alma? *Dilige Dominum Deum tuum ex toto, &c.* Y que si á caso lo avemos ofendido, dexandolo por la culpa, que luego lo busquemos con todas veras: *Convertimini ad me in toto, &c.* Los mas oyentes míos nos avremos de valer de este medio, porque los mas lo avremos ofendido tanto; que justamente nos tenga en olvido: Hagamos pues lo que nos encarga para nuestro remedio, tomemos sus consejos, y Sermones para bolver á su agrado; tomemos el que él mismo nos enseña al cap. 23. de Isaias, donde á una Ramera imagen de una alma pecadora le aconseja: *Ronde la Ciudad, cantando con una Cithara, para que assi buelva á su gracia: Sume Citharam, &c. San Geronymo: Tyrus significat, &c. La Ciu.*



Ciudad que se ha de rondar, es Maria Santissima gloriosa habitacion de Dios: *Gloriosa dicta, &c.* La Cithara con que ave-mos de cantar devotos, es la Salutacion del Rosario, dize el Beato Alano: *Salutatio, &c.* Con esta adornada de celestiales Rosas, como suelen estarlo las Citharas de Rosas pintadas, ave-mos de rondar la Ciudad de Maria Santissima contemplando su Vida, y la de Jvsu su amada prenda, para bolver à su gracia: *Hoc erit unicum, &c.* Estodieron à entender los antiguos, &c. Platica 23.

Dominica in Ramis Palmarum. Platica 11.

Dominica Resurrectionis.

*Iesum quaritis Nazarenum, &c.* Platica 16.

Dominica in Albis.

*Gavissi sunt Discipuli viso Domino.* Ioan. 20.

**Q**Van bueno, dize David, es vivir hermanados los hombres en Santa Congregacion! Qué deleytes no trae consigo esta hermandad! *Ecce quam bonum, &c.* Pero no lo admireis, porque gozan los tales la compañía de Dios: *Vbi duo vel tres, &c.* Así sucedió el dia de oy, refiere el Evangelista, pues al ver el Señor juntos à los Apostoles en una Congregacion tanta, se entrò en medio de ellos, llenandolos de gozos con su presencia: *Cum sero esset, &c.* Por la tarde lograron esta visita de Christo: *Cum sero esset.* Y es, dice el Doctor Angelico, porque espetò el Señor que se juntasen todos: *Quia praestolabatur ut omnes convenirent.* Quien, à vista de esto, no desea vivir con todos hermanado è Juntaos pues, oyentes míos, si quereis gozar la compañía de vuestro Dios amoroso. Juntaos en la Cofradia del Santissimo Rosario, donde assiste Jvsu como hermano de sus devotos, segun que Maria Santissima lo tiene dicho: *Psalterij Confratres dicebantur Fratres Christi, & Maria.* Y donde gozareis admirables placeres, y gozos: *Ecce quam bonum, &c.* Vedlo como es así: A la posesion de un bien, &c. Platica 18.

Hic  
Cata.

Dominica secunda post Pascha.

*Ego sum Pastor bonus, bonus Pastor.* Ioan. 10.

**O**y blasona el Señor de buen Pastor de nuestras almas, y dize que quien lo es, dà su vida por sus Ovejas: *Bonus Pastor*

Yyy 2

ani-

Homi-  
lia 14.

*animam, &c.* Pensad aqui, dize San Gregorio, el peligro en que estais entre tantos lobos de este mundo; y tambien el riesgo, en que está vuestro Pastor, si no os defiende esforzado: *Aulistis fratres charissimi periculum nostrum, pensate in verbis Domini etiam periculum vestrum.* No cumple como buen Pastor, dice Christo, el que huye viendo venir al lobo; esto es, dice el Santo, el que viendo, que à sus ovejas las persiguen hombres perdidos con malas persuasiones, ò exemplos, calla acobardado, sin advertir à sus ovejas el peligro, ni espantar con voces de el Cielo à los tales lobos: *Videt lupum venientem, & dimittit oves, & fugit. Non mutando locum, sed quia se sub silentio abscondit.* Yà pues, que el Señor por su infinita Misericordia me hizo Pastor de vuestras almas, y de todas me ha de pedir estrecha cuenta; oy he de advertiros el peligro, en que estais, por algunas fieras, que os persiguen furiosas, intentando quitaros la vida del alma; y al mismo tiempo he de solicitar esforzado aterrara à essas infernales fieras del abyssmo con poderosas voces de el Cielo. Oid unos, y otros. Nunca se ve mas lleno, &c. Platica 6.

Dominica 3. post Pascha.

*Moticum, & iam non vobis me.* Ioan. 16

Homi-  
lia 30.

**D**E sus Discipulos amados se despide este dia la Magestad de Christo, diciendoles, que yà en breve no lo veran sus ojos: palabra de tanto dolor para sus amantes Pechos; que se ha apoderado la tristeza de sus corazones afligidos: *Vos igitur nunc quidem tristitiam habetis.* No estraño, no, su pena, porque fuerza es, dice San Gregorio, se fieta en el alma perder lo que de corazon le estima: *Qua ardentè diligimus habita, graviter suspiramus ablata.* O que sentencia Catholicos! Si à cada uno de vosotros, dice el Santo, os preguntasen, si amais à Christo, con entera satisfaccion diriais, que si todos: *Si unusquisque vestrum requiratur, an diligat Deum, tota fiducia respondet: Diligo.* Pero que os engañais en esto algunos, se conoce claramente en lo poco que sentis el perderlo; porque si de veras lo amais, no cessariades, al considerarlo perdido, de buscarlo por todas partes entre mil follozos: *Qua ardentè diligimus, &c.* Si queris pues, hacer las pruebas de vuestro amor, buscad esse divino Bien; y para que no renga excusa alguna vuestra tibieza, oíd, que yo os enseñaré como lo aveis de buscar. Dos preguntas son necessarias, &c. Platica 8.

Domi-



## Dominica 4. post Pascha.

*Vale ad eum, qui misit me. Ioan. 16.*

**P**vedese acomodar la antecedente Platica con la Planta misma; y tambien la Platica 11. en esta forma: A su Eterno Padre, habitador de la celestial Jerusalem, dice la Magestad de Christo, que está para partir. Elevado buelo, proprio de su excelente virtud! Quien podrá seguirlo en tanta elevacion? No desmayeis los que de corazon lo amais, que yá el mismo enseñó el modo de seguirlo, quando subió adornado de ramos, como victorioso á Jerusalem, imagen de la Jerusalem Celestial: *Ierusalem visio pacis interpretatur*. Subió entonces, dice San Vicente Ferrer, desde el Valle de Josa, hat: *De Valle Iosaphat venit in Ierusalem*. El camino por donde hizo esta gloriosa jornada, estava, dice el Apostol de Valencia, adornado de flores, ramos, y ojos: *Alij, &c.*

## Dominica 5. post Pascha.

*Petite, & accipietis. Ioan. 16.*

**A**qui se puede aplicar qualquiera Platica de las de Rogativa, que son desde la 30. hasta la 35. y si no huviesse de presente necesidad alguna, se podrá acomodar la Platica 35. persuadiendo, que por medio de la Reyna del Rosario, se alcanza todo quanto se pide al Cielo. En todas se puede introducir con aquella autoridad de Hugo: *Petitores solent mittere familiares, à quibus petunt, ut & ipsi orent pro eis; sic & nos Sanctos, & Sanctas*. Entre todos, y todas es mas poderosa, y familiar Maria Santissima, y su Rotario es el mayor medio para obligarla, &c.

## Dominica infra octavam Ascensionis.

*Vos testimonium perhibebitis, quia, &c. Ioan. 15.*

**D**ice oy el Señor á sus Discipulos, que han de dar fiel testimonio de el en el mundo, predicando en todo él su Evangelio. Para esto les promete la asistencia del Espiritu Santo; y es, dice Santo Thomás, porque pudieron dudar así entre sí mismos: si el mundo aborrece al Padre Eterno, y tambien á su Hijo; como á nosotros, que somos sus embiados, nos creará el Evangelio, que le prediquemos? *Possent discipuli Domini dicere: Si oderunt & Patrem tuum, & te cum eo, cuius gratia nos mittis; qualiter digni fide erimus?* Oy pues los alienta con la promessa de

*Hic.  
Cata.*

de el Espiritu Santo, para que prediquen por todo el Orbe su Evangelio; y pues y à vuestras oraciones han ayudado para que à mi me asista en esta ocasion el divino Espiritu, oy con su asistencia os lo he de predicar para vuestro provecho. Confusos os avre dexado, &c. Platica 1.

Dominica Pentecostès.

*Paraclitus autem Spiritus quem, &c.* Ioan. 14. Platica 14.

Dominica Sanctissimæ Trinitatis.

Para esta vienen literalmente las dos primeras platikas, porque con el tema de ellas refiere San Marcos lo mismo, que con San Matheo canta la Iglesia este dia.

Dominica prima post Pentecosten.

*Eijce primum trabem de oculo tuo, & tunc, &c.* Lucæ 7.

**N**O puede un ciego, dice Jesus, guiar à otro, sin que ambos se espongan à un precipicio: *Si cæcus, &c.* No puede el hombre ciego en su entendimiento con afectos desordenados, dirigir à otros, sin peligrar en mil riesgos; y así los Padres, que no quieren perecer con sus hijos à una, procuren tener sana de pasiones su razon, que es su vista, antes que pasen à dirigir sus hijos con la enseñanza: *Eijce primum, &c.* Mas que medio (dixeis) será eficaz para sanar los ojos de la razon? Os respondo, que el que usó aquel Rey, que tenia enfermo à su hijo en Cafarnaun. Este (dice Santo Thomás) era imagen de todo hombre enfermo en su razon: *Regulus est omnis homo, cuius mens se-*  
*Ioan. 4. Catã. breciat.* Y por esso se llama Reyzeuelo en grado diminutivo; advierte San Alberto, porque en la ciencia, y règimen era corto: *Regulus dicebatur, quia scientiam regendi non habebat.* Este pues, felicitò el remedio de su entendimiento con la eterna, &c. Platica 29.

Dominica 2. post Pentecosten.

*Homo quidam fecit Cœnam magnam.* Lucæ 14.

**V**NA Cena grande con asombro, se nos propone oy en el Evangelio, una Cena grande por muchos titulos; grande por quien la hace, pues no es menos que el mismo Dios, dice el Doctor Angelico: *Homo iste est Deus Pater.* Grande por sus manjares preciosos, pues todos se reducen, dice el mismo, al Divino Verbo encarnado: *Cœnam magnam in Christo peractam.* Y grande

Hic.  
Catã.



grande en fin por sus divinos frutos: *Parata sunt omnia; paravit enim Pater in Filio bona collata mundo per ipsum, peccatorum amotionem, adoptionis splendorem.* Qué Cena será esta de tantos misterios? Con la misma pregunta he respondido: Es la Cena del Santísimo Rosario, compendio de todos estos misterios, pues Dios es quien lo compuso, el mismo Jesu-Christo, quien en él nos sirve de plato; y los frutos, que de él se figuen preciosos. Por esto dice el Venerable Granatense, que la hora de esta Cena admirable, es, quando ya están descubiertos todos los Misterios de la Redempcion del hombre, à los quales el Rosario se reduce: *Hora Cena est quando omnia Redemptionis nostrae mysteria sunt propalata.* Oídme pues, atentos, que oy he de llamaros à este combite precioso, proponiendoo las grandezas de este Libro, la de quien lo compuso, la de su contenido, y la de sus provechos, De Padre nuestrs, &c. Platica 18.

S. Ym. 2.  
de Eu-  
charis-  
tia.

### Dominica 3. post Pentecosten.

*Quis ex vobis homo, qui habet centum oves; & c.* Lucæ 15.

**C**On una Parábola admirable explica Christo nuestro Bien su grande amor al hombre. Aseméjase al fiel Pastor, que aviédo perdido à una de sus ovejas simples, la busca tan solícito en la espelma del monte; que no repára en las espinas que lo hieren, à fin de lograr su prenda amante. A este fiel Pastor se asemeja, pero el lo es en la realidad misma, pues à fin de buscar al hombre, oveja perdida por su culpa, se vio en el monte Calvario tan herido de Espinas, que ellas mismas sirvieron de Corona à sus amorosas finezas: *Data est ei Corona, & exiit vincens, ut vinceret.* Contemplemos pues, así coronado de Espinas à esse enamorado Pastor de nuestras almas, porque creo avemos de descubrir grandes misterios para utilidad nuestra. De penetrantes Espinas, &c. Platica 22.

### Dominica 4. post Pentecosten.

*Cum turba irruerent in Iesum, ut audirent.* Lucæ 5.

**H**allandose nuestro buen Jesus junto al claro estanque de Genesareth, cargò innumerable gente à oír la Palabra de Dios; y explorando, por que en esta ocasion concurrìó esta multitud, hallé en el Angel de las Escuelas una noticia particular, que pudo mover tanta gente à oír la divina Palabra allí. Dice, pues, de

de este misericordioso Estanque , que goza unas aguas muy dulces, las quales se mueven con tal harmonia, y orden, que engendran

**Hic.** un sonoro , blando ayre : *Genexaret crispantibus aquis excitare auram perhibetur , unde Græco vocabulo generans sibi auram dicitur, haustu est dulcis, & ad potandum habilis.* Yà no estraño, que llevados de tan bu en sitio, concurren tantos à oír la Palabra de el Cielo ; pero mucho menos lo admiro al ver , que es imagen de Maria Santissima este Estanque misterioso, porque ella lo es, dice San Alberto, muy cristallino , y lleno de las aguas, ò gracias del Espiritu Santo, las quales franquea liberal à todos: *Maria est Stagnum gratiarum, & quas Spiritus Sanctus, eidem subministrat, nobis distribuit.* Hallase qual Mar de piedad, y gracias à lado de su Santissimo Hijo, rogando por nosotros, y este es el dulce, sonoro viento, que debe movernos , para que todos vamos à gozarlo. *Id,* pues todos, oyentes míos, saludadla, al ponerlos en su presencia devotos, porque es tan cortès , que à nadie deja de resaludar , dice el Santo : *Salutetur frequenter, ut resalutet, quia, &c.* Saludadla en el Rosario con sus Ave Marias, porque os darà con su resalutacion amorosa grandes favores para vuestras almas, à vuestros oídos grande dulzura; y à vuestros deseos leche muy sabrosa : *Favus distillans labia tua Sponsa, mihi, & lac sub lingua tua.* El Santo: *Habet quidem, &c.* Oíd la prueba de estas tres dadas. Es Maria Santissima toda, &c. *Platiga 25.*

Dominica 5. post Pentecosten.

*Omnis qui irascitur fratri suo, reus erit iudicio.* Matth. 5.

**O**Y nos persuade la Magestad de Christo, que vivamos como hermanos, sin ofendernos unos à otros. De no hacerlo asís, nos amenaza con su terrible Juyzio, asegurando nos condenará como à reos: *Reus erit iudicio.* Necia temeridad seria en qualquier Ch. istiano, no obedecer à tan justo precepto : y mas quando en cumplirlo se libra de todas essas amenazas , y logra innumerables provechos. Oíd algunos , para que vuestros corazones mejor se muevan à vivir hermanados en dulce congregacion del Cielo. *Platiga 17. ò 18.*

Dominica 6. post Pentecosten.

**Y** *Accipiens septem panes, gratias agens, &c.* Marci 8.

A aveis oído , como el Señor diò gracias al Cielo , apenas

tomó



tomò el Pan en sus manos, mas discurro que preguntareis curiosos: Pues por qué dà gracias la Magestad de Christo; quando aun espera se aumente el Pan que tiene en sus manos? Bien preguntais, oid la respuesta al Doctor Angelico: *In eo quod gratias egit, nobis reliquit exemplum, ut de omnibus donis calitis collatis gratias referamus.* Esta fue leccion, dice Santo Thomàs, con la qual el Divino Maestro nos enseñò à que demos gracias al Cielo por los beneficios que nos ha hecho, y tambien por los que esperamos recibir. Este pan partido que diò el Señor à los necesitados, fue, dice el mismo Doctor, el conocimiento de encumbrados mysterios; esto es, de si mismo, pan venido de los Cielos, para remedio del linage humano: *Quod autem fregit, apertionem significat Sacramentorum.* Tomad pues esta leccion oyentes mios, dad gracias de los bienes recibidos al Cielo, de aver recibido à Jesus, bajado de allí para remedio de todos, de los favores que esperais aun de su piadosa mano; y pues todos han venido, y han de venir por medio de la Reyna del Cielo, dadle las gracias à ella, y à su Santissimo Hijo, cantandoles el Santo Rosario, donde todos sus beneficios estàn descubiertos. Ello os he de persuadir; doy principio: Suelen los Cortesanos, &c. Platica 27.

Hic.

Catenal

## Dominica 7. post Pentecosten.

*Omnis arbor bona fructus bonos facit. Matth. 7.*

**A**Tended, dice el Señor, à los que con falsa apatencia de virtud os pueden engañar, porque es, dice el Doctor Angelico firme tutela de la salvacion, saber el Christiano de quien ha de huir, y à quien se ha de juntar: *Dicit: Attendite, quia firma tutela salutis est scire quem fugias.* Para esta tan importante discretion de fugeros, nos dà una regla oy la Magestad de Christo, y es que atendamos à las obras de cada uno; pues así como los arboles son por sus frutos conocidos, porque ni el mal arbol puedè darlos buenos, ni el bueno malos; así por las obras de cada uno, se conocen los hombres todos: *Itur ex fructibus eorum cognoscetis eos.* Entre tantos arboles pues como el mundo tiene; entre tantos malos, y buenos como en el mundo viven; entre tantos peligros como tiene el hombre, por no saber ni à

Hic.

Catenal

Zzz

què

Part. 2.  
cap. 10.

Part. 3.  
cap. 17.

que arboles acogerse, ni de quales apartarse; desde luego se digo, que si no quiere errarlo, busque los buenos arboles en buen terreno, pues natural es se hallen en ellos buenos, y no los malos; busquelos en el Jardín delicioso de la Reyna del Cielo, en su Santissimo Rosario, cuyas oraciones son (dice el Beato Alano) un vergel ameno de celestiales frutos: *Salutatio est viridarium amantatis cum fructibus gratia*. Juntese con las Personas, que tienen esta devocion, pues claramente conocerà su bondad, por las obras que en ellos verà de virtud. *Fructus Psalterij* (dice Maria Santissima) *est sanctitas vite*. Ay hallarà, dice el Beato Alano à esta Señora, y à su Santissimo Hijo, arboles tan fructuosos en obras, y exemplos; que arderà su corazon en incendios divinos: *Salutatio Psalterij est Paralytus, in quo Christus, et Maria, &c.* Platica 16.

Dominica 2. post Pentecosten,

*Facite vobis amicos de mamona iniquitatis, ut cum defeceritis, recipiant vos in eterna tabernacula.* Luca 16.

Hic.  
Catenat

Ibidem.

Que con vuestros bienes grangeis amigos en el otro mundo, para que os reciban en el Cielo, os persuade oy la Magestad de Christo: Esto es, dice el Doctor Angelico, que socorrais à los necesitados, para que os reciban en la gloria agradecidos: *Impartiendum est pauperibus, ut recipiantur ab eis in caelestibus tabernaculis*. Alude esto, dice el mismo Santo, al otro consejo que os dio la Magestad de Christo; diciendo que athesorassedes en el Cielo: *sic igitur docebat Christus affluentes divitijs, thesaurizare in Caelis*. Acertado consejo; procurar en esta vida grangear riquezas, y amigos para el otro mundo! Mas ya oygo à algunos, que dicen afligidos: Si no tenemos cosa que poder dar à los necesitados; como podremos athesorar en el Cielo? No ay que afligirse, que llenas teneis todos las manos de bienes, si quereis athesorar, socorriendo à los Pobres: Pobres son, y en extremo las Almas del Purgatorio; mineral de imponderables riquezas es el Rosario que teneis en vuestra mano, por que tiene innumerables frutos, indulgencias, y gracias consigo: Y assi si quereis athesorar riquezas, y amigos en el Cielo, rezadlo devotos, aprovechaos como Cofrades suyos de las

inf.



Infinitas Indulgencias que podeis ganar por este medio, y para que mejor hagais tan rico thesoro, &c. Platica 7.

Dominica 9. post Pentecosten.

*Cum appropinquasset Iesus Ierusalem, &c. Luca 19.*

**E**sta miserable Ciudad, sobre quien tanto se lamenta nuestro Amantissimo Jesus, es, (dice Santo Thomàs) el alma del Pecador: *Redemptor noster plangere non cessat, cum quosdam ex bona vita ad mores reprobos pervenisse considerat.* Esta es la que por no considerar que Dios la ha de visitar como Supremo Juez, quando oy, ò mañana muera su cuerpo infeliz, se verà por todas partes cercada de Demonios, que la derriben à su Calabozo infernal: *Maligni spiritus animam à corpore exeunt em obsident, & tunc ipsa per conditionem sui reatus ad terram prosternitur. Eo quod non cognoveris tempus visitationis tuæ; id est, mei adventus.* Gran lastima Pecador; que Dios te llore, y tu no sientas tu mal! Gran lastima; que te amenaze tal ruyna, por no considerar que moriràs oy, ò mañana, y que Dios te ha de juzgar para tu condenacion eterna! Abre miserable los ojos, considera este terrible día, que te està amenazando; y porque nadie se pierda con el descuido, sabed que esta visita del Señor amaga muy de cerca à todos. En visperas, &c. Platica 4.

Hic:  
Catenas

Ibidem

Dominica 10. & reliquis post Pentecosten.

Aquí se pueden entablar las quince ultimas Platicas con los Evangelios de las quince ultimas Dominicas en esta forma.

*Sequentia Sancti Evangelij secundum N.*

**P**ara la salvacion de vuestras almas, y descargo mio, estoy precissado à predicaros frequentemente el Santo Evangelio. Precissado estoy à delmenuzarlo, y partirlo como divino Pan, para que hasta los mas patbulos, ò menos entendidos lo puedan comer, porque donde no, quejarfe à el Señor ayrado contra mí: *Parvuli petierunt panem, & non erat qui frangeret eis.* Y pues este Pan que debo partiros, es la doctrina de su Evangelio; la qual està toda contenida en la Angelica, y facitissima Saluacion del Rosario, segun que lo dice, y prueba el Beato Alano, su P. predicador Apostolico: *Salutatio Psalterij vox prima Evan-*

Part. 2.  
gelij, cap. 1.

222

gelij extitit, in qua tanquam seminum minimo sinapis grandis arborum arbor Evangelij virtute residebat. Procurare estos quinque Domingos, explicada ya la letra del Evangelio, daros parte por parte desmenuzada la Salucion Angelica del Rosario: De forma; que en cada uno de estos dias, os explicare una de sus quince primeras palabras; en las quales vereis admirables, y portentosas riquezas, porque a cada una corresponde una Piedra tan preciosa; que representa una, o muchas de las celestiales prendas de Maria Santisima, y esto segun los Mysterios de Christo, su Vida, Muerte, y Resurreccion Gloriosa, a que toda la doctrina del Evangelio esta reduci la: *Salutatio Psalterij, &c.* Y prosigue en su quarta parte: *Est Rupis, in qua sunt quindecim lapidifodina secundum quindecim genera lapidum pretiosorum.* La primera pues entre, &c. *Platica 36.*

LIBRERIA

LIBRERIA

TA



## TABLA ALPHABETICA.

## A

<b>A</b> Beja es symbolo de el Espiritu Santo.	238.
Aguas excesivas se fraguan en las nubes de las culpas.	309.
Y con el Rosario se cortan.	400.
Aguila descansa, y conversa en las altas Peñas.	510.
Alabanzas son mas estimadas, que las dadivas de las personas generosas 302. El Beato Alano recibe de Maria Santissima quinze favores excesivos, por ser devoto de los quinze Misterios de el Rosario. Al fin de las quinze ultimas Platicas.	
Altos privilegiados lo son todos los de las Iglesias de Santo Domingo, para sus Religiosos.	89.
Amantes quieren estar juntos siempre.	313.
Amigo verdadero no lo ay en el mundo.	353.
Arca de Noe fue imagen del Rosario, y su Cofrda.	139.
Arboles son Rosas del Cielo, que pronostican serenidad.	402.
Avaricia monstruosa fiera, y su medicina.	212.
Aves nocturnas son los que huyen de cantar el Rosario de Maria.	374.
Aurora bella imagen de Maria.	225.

## B

<b>B</b> Endiciones de Rosarios, Rosas, y Velas.	93.
Beneficios oprimen aun lo insensible con su peso.	293.
De justicia deben ser recompensados con gracias.	294.
Beryl es piedra preciosa, y admirable.	506.
Bienaventurados se emplean en cantar el Rosario por los Cielos.	220.

## C

<b>C</b> Alcedonio es piedra de singulares efectos.	482.
Calenturas de entendimiento son de gran peligro.	390.
Cantar precioso es el Santissimo Rosario.	364.
Carbunco piedra, goza virtudes estrañas.	461.
Quien canta, su miedo espanta.	363.
Carbunco piedra, tiene virtudes preciosas.	461.
	Cle-

Clemente Septimo fue muy devoto del Rosario.	61.
Clemente Octavo, y Nono lo mismo.	61. y 62.
Christo nuestro bien es piedra de nuestro refugio meditado en la Cruz.	501.
En el Pesebre intentava hacer de hombres Brutos, hombres Angeles.	297.
Coronose de Glorias, quando lo estuvo de Espinas.	317.
Tambien de Rosas.	319.
Con el Rosario lo Coronan sus devotos.	320.
En el goza tres Coronas aun tiempo.	323.
Paga con la Corona del Cielo à quien lo Corona con el Rosario.	324.
Chrysofasso es piedra de efectos prodigiosos.	516.
Chrysolito tiene admirables influxos.	502.
Cofradias, por que fueron inventadas.	384.
La del Rosario es la mejor de todas.	265.
Es la mas favorecida de la Silla Apostolica.	474.
Quien pueda admitir los Fieles à ella.	45.
Constituciones suyas.	38.
Concordia trae consigo muchos bienes, y gozos.	264.
Confession se logra en dias de Rosario muy feliz.	247.
El demonio la procura embarazar.	250.
Conversion prodigiosa por cantar el Rosario de Maria.	375.
Corona solo es loab'e la merecida.	322.
Cuerpos son simbolo de reprovos.	405.

D

Demonio persegue mas cruel, quanto ve, que el mundo mas se acerca à su fin.	149.
Se vale de hombres para hacer sus maldades.	150.
Publica contra si proprio lo que vale el Rosario.	332.
Devocion se explica lo que es.	337.
Diamante goza admirables virtudes.	455.
Dios quiere, que le echemos rogadores.	249.
El Dios de cada persona es, el objeto à quien mas ama.	339.
Santo Domingo fue el Autor del Rosatio. 2. Fue Reformador de todo el mundo. 139. Fue muy querido de la Virgen.	455.
Vision que tuvo admirable. 451. Sus Hijos son los Jardineros.	451.

qua



TABLA.

551

que escogió la Virgen para su Rosario.  
 Santa Dorotea fuè Martyr esclarecida, y es Patrona del Noviciado de San-Tiago de Pamplona.

50.

256.

E

<b>E</b> Nemigos del Rosario son castigados por el Cielo:	154.
Sus horrendos geroglificos.	153.
Escala de Jacob ruvo altos misterios.	254.
Esmeralda es piedra de virtudes preciosas.	487.
Espiritu Santo està en el viento Austral significado:	235.
Es Candado, ò Sello para labios incautos.	237.
Hace amantes suyos à los devotos de el Rosario.	236.
Estrellas del mejor Cielo son los devotos de el Rosario:	122.
Ethna de si arroja hasta ciento y cinquenta mil passos sus cenizas, despidiendo al mismo tiempo fuentes claras.	515.
Exemplo es en persuadir muy poderoso.	330.

F

<b>F</b> Vente prodigiosa se descubrió en la Africa:	287.
Fundacion de la Cofradia del Rosario.	40.

G

<b>G</b> Loria à su vista son viles todas las grandezas, y deleytes de la tierra. 231. Vna vision de ella.	360.
Gracias se deben dar publicamente à lo spublicos bienechores.	372.
Grandes lo son los pequeños estando unidos.	401.
Grano de mostaza es grande en la virtud que oculta.	449.

H

<b>H</b> Ermosura se lleva los afectos, y alabanzas.	473.
Hombre es un mundo pequeño.	129.
Honda es imagen del Rosario para las peleas.	411.
Hora del Rosario es muy antigua en el mundo.	84.
Humildad ensalza à quien la goza.	219.

I

<b>I</b> Glesia tiene en grande aprecio al Rosario, y su Cofradia.	49.
San Ignacio de Loyola ruvo al Rosario devocion señalada.	50.
Indulgencia es lo que explica,	163.
Relo-	

Resolucion de las dudas que ay para ganarlas:	330
Infortunio mayor, es el aver sido feliz.	415.
Inocencia se alcanza con el Rosario de Maria.	457.
Inocencio VIII. y XI. fueron muy afectos al Rosario:	60. y 61.

<b>J</b> acinto piedra goza prendas preciosas.	520.
Jaspe tiene singulares virtudes.	471.
Jesues Rosal divino, y flor del manzano.	259.
Tres veces al dia lo maldicen los Judios en sus Synagogas.	569.
Su nombre es poderosissimo medio para alcanzarlo todo.	417.
Josue fue Symbolo de los Protectores del Rosario.	412.
Judios abrirán los ojos, al acabarse el mundo.	223.
Juyzio final será espantoso por sus señales, y sucesos.	113. y 128.
En el fuyo particular se libra por el Rosario un Pecador.	136.

## L

<b>L</b> Aurel arbol mysterioso por su virtud.	201.
Lengua tiene en sus manos la muerte, y la vida:	236. y 348.
Es apto instrumento para evacuar el corazon humano.	349.
Debe hablar con cordura en materias de importancia.	307.
Letras se alcanzan por el Rosario las de mas estima.	394.
Leon Dezimo muy devoto del Rosario.	61.
Libro que titulos lo hagan grande 378. El mejor es Jesu-Christo.	394.
Luxuria es exemplarmente castigada.	215.
Luz se adelanta à favorecer.	197.
Restituye las figuras que quitan las tinieblas.	196.
Toca la suciedad, sin manchar su candor.	197.

## M

<b>M</b> anzanas son symbolo del amor.	257.
Manzano lo es de Christo, y Maria.	259.
Margarita es piedra muy preciosa.	466.
Maria Santissima es Luna hermosa.	110.
Favorece à los devotos de su Rosario en el Tribunal Divino.	133.
Desposase con el B. Alano, y le dà la Leche de sus Pechos.	140.
Se corona con los pecadores convertidos por su Rosario.	143.
Favorece al pecador mas sucio con pronto afecto.	197.
Son preciosas sus huellas, y escudos. 219. Toda se emplea en	favore-



favorecer à los hombres benigna. 297.	Padecè en su alma lo que su Hijo en la Passion Dolorosa. 298.	Al pie de la Cruz se hace Madre del linage humano. 299.	Por a mor del hombre entregò su Hijo à la muerte. 299.	Por su a mor deseava morir ella tambien. 301.	Subiò à los Cielos, para favorecer à los hombres de todos modos. 301.	Ampara à todos los hombres como univèrsal madre. 340.	Defiende à una mala muger, porque à su Rosario tiene devocion. 341.	Es dulce Cithara, que siempre està bien templada. 351.	Son admirables sus labios, y su lengua. 345.	Es pedernal lleno de divino amor. 437.	Todos los bienes quiere Dios nosvengan por su mano, para que todos la amemos. 438.	Su epitecto mas glorioso es llamarse Reyna del Santissimo Rosario. 443.	Estima con affombro à los devotos de su Rosario. 484.	Y al fin de las quinze ultimas Platicas. Haces quinze favores preciosos, à correspondencia de los quinze Mysterios del Rosario. 526.				
Medicinas admirables se consiguen por el Rosario de la Virgen. 521.	Missa del Rosario es concedida à solos Dominicos, sino ay para los demàs Sacerdotes especial privilegio. Gananse muchas Indulgencias por decirla, y oirla. 69.	Mysterios profundissimos son los del Rosario. 379.	Muerte del hombre es anunciada con funestas señales. 130.	De la repentina, guarda à los devotos de su Rosario nuestra Señora. 512. y 474.	Muere uno abrasado en llamas de amor divino. 263.	Mundo con sus grandezas es un mar amargo de donde nacen rios de Babylonia. 289.	Mas engaña, quanto mas favorable se muestra. 355.	Navegan lo seguros los devotos del Rosario. 356.	Musica suspende las iras. 332.	La del Rosario suspende los Cielos. 369.	En ella se deben emplear todos los Christianos. 369.	N	Acimientto de Principes se celebra en el Orbe. 251.	Nobleza no debe desvanecer à quien la goza. 217.	Números Mysteriosos son los del Rosario. 379. y 526.	O	Bispo Herege se convitiò por el Rosario de la Virgen. 292.	Los Catholicos llevan con su exemplo sus Ovejas al pasto. 292.

Aaaa

amor

- ameno del Rosario. 371.
- Olivo es arbol mysterioso. 204.
- Oracion transfigura à quien la hace. 194. La de muchos puede mucho. 249. Debe hazerse con atencion muy grande. 308. 329.
- P**
- Palabra divina se recibe de muchas maneras. 181.
- Palma es planta muy mysteriosa. 207. Se asemeja à la Palma humana suyoja. 411.
- Parro peligroso se facilita por el Rosario. 187.
- Pasion de Christo meditada atentamente apaga todo el ardor de la carne. 229.
- Pecador convertido es obra mas admirable q̃ la creacion del Cielo. 196.
- Pecadora muy grande se convierte por el Rosario de la Virgen. 199.
- Cò los reducidos por el Rosario se corona la Reyna del Cielo. 145.
- Peñas gozan admirables prerrogativas. 453. Y a principio de las quinze ultimas Platicas.
- Peste de los Reyes son las culpas de los Poderosos. Se remedia con el Rosario. 425.
- Plagas son efectos de las culpas. 417. Se remedian con penitencias. 404.
- Piedras preciosas se refieren quinze entre muchas. 454. San Pio V. fue devotissimo del Rosario. 62.
- Piscina de prabada es Maria Santissima. 428.
- Piemos son nutrimento de la virtud. 55.
- Privilegios de la Cofradia del Rosario. 51.
- Purgatorio es lugar de horribles tormentos, sobre que se refieren dos casos. 161. De sus penas libra à los devotos del Rosario Maria Santissima. 358.
- Q**
- Quodlibetos devotissimos del Beato Alano. 437.
- R**
- Ramos mysteriosos fueron los que en Jerusalem si rvieron en su entrada à Jesu-Christo. 201.
- Rayo es simbolo del Demonio. 201.
- Reynacion de la Cofradia del Rosario. 44.
- Resurreccion es dia de perdon general. 253. En ella diò colma- 201.



dos frutos el Señor. 87.  
 Retiato de Maria Santissima quando vivia en la tierra. 87.  
 Rosario es nombre mysterioso 3. Tuvo su origen por providencia del Cielo. 1. Son innumerables sus altas meditaciones. 5.  
 Rosario de la muerte, y todos, menos el que aqui se trata, están prohibidos por la Silla Apostolica. 4. Es el Santissimo Rosario Sagrado Evangelio. 96. Son celestiales sus encomios. 97.  
 Es firme basta que mantiene en pie al mundo. 102. y 139. Se debe predicar á toda criatura. 96. Es Sol admirable. 115. Es Iris apacible. 119. Es arbol viloso. 201. Es expensa de celestial vino. 241. Es delicioso camino del Cielo. 283. Es medio seguro para hallar á Christo. 462. Es devocion de imponderable merito. 387. Por este convierten pecadores escandalosos. 140. y 232. Por el libra de grandes peligros á los devotos el Cielo. 145. y 315.  
 Rosas son simbolo del amor. 257. y 319.  
 Rosas del Cielo son las Ave Marias del Rosario. 319.

S

Safiro tiene preciosos efectos. 477.  
 S. Saluracion del Rosario fue principio del Evangelio. 99. Es la fe de los Apostoles, la fortaleza de los Martyres, la sabiduria de los Doctores, la vida de los Religiosos, la perseverancia de los Confesores, la pureza de las Virgenes, la tolerancia de los Penitentes, el arbol de vida de los Mortales. 186. Es jardin de flores suaves, y horno de amores. 241. Es fecunda zepa de Bngadi. 242. Es Ciudad illustre, habitada de Serafines. 243. Es Sol clarissimo, que ilumina todo el mundo. 290. Es arbol de vida, que resuscita las almas. 289. Es oracion compendiosa, que abraza todas las grandezas de Maria. 302. Es florida puerta por donde la Santissima Virgen entra á favorecer las almas. 198. Es camino seguro, para llegar al Cielo. 201. Es dulce Cithara, que alegra á toda la Iglesia, 329. Es Iris de paz entre los hombres, y Dios. 332. Es organo de alegres ecos. 347. Es escalá del Cielo. 360. Es luz del Cielo, que manifiesta lo oculto. 481. Es espejo asombroso, donde se ven objetos divinos. 486. Es Parayso lleno de delicias, donde Jesús, y Maria, nos reengendran. 506. Es recreo del alma. 490. Es cada

palabra fuya una piedra preciosa. 454.	Es preciosissima Corona de Maria Santissima.	524
Santos son montes de gracia , de quienes baja copioso riego à la tierra.		519.
Son medianeros entre Dios, y nosotros.		433.
Sardio goza preciosos efectos.		497.
Sardónico tiene virtudes, y efectos peregrinos:		491.
Sello venturoso de las almas es Maria Santissima:		492.
Serpienté de bronce ocultava mysterios admirables:		419.
Siembra la mas segura está en el Rosario de la Virgen Maria:		183.
Sixto V. del Orden Serafico, floreció muy devoto del Rosario por los años de mil quinientos y ochenta y seis.		58.

## T

Tabor symbolo de la Reyna del Rosario:		191.
Testamento nuevo, y viejo están contenidos en el Rosario.		195.
Therebynto representa à la Virgen del Rosario.		336.
Santa Theresa, fue del Rosario devotissima.		50.
Thesoro de la Iglesia en que bienes consista.		159.
Tierra es deposito de las medicinas. 424.	Con el Rosario de Maria se hace fertil la mas destemplada.	441.
Topacio goza preciosos efectos.		511.
Toros, caso particular con uno.		422.
Transfiguracion de Christo , significa la que debe hacer el Cristiano.		191.
Tuvola el Señor de tres modos.		193.

## V

Victorias se deben celebrar con gracias.	252. y 377. y 406.	216.
Vida de Jesus, y su Madre, enseña à vivir los hombres.		407.
Ventre Virginal de Maria, abraza divinas cosas.		173.
Virtudes, son medio para hallar à Christo.		177.
Se consiguen per el Rosario.		265.
Vnion trae consigo mucho bien.		

## Z

Zarza de Moyses tuvo mucho que admirar.		140.
Zedula de entrega al Demonio, es restituyda por la Cofradia del Rosario.		267.

F I N.



por el amor de su Sagrado Corazon traspassasse  
 el suyo, y es creyble, que el Señor le huviesse  
 oído, y que le huviesse dado el premio de sus  
 deseos: Lo cierto es, que son testigos Medicos,  
 y Cirujano, y quantos le asistiamos, de que  
 unos ocho dias antes de su muerte empezó à  
 sentir no poca afliccion, y pena, que parece  
 correspondia al pecho, sin poderse explicar el  
 paciente por los labios, hasta que passados dos  
 dias en su dolor, descubrió el Cirujano con oca-  
 sion de registrarle un tumor bastante grande so-  
 bre el ventriculo hizquierdo de el corazon, que  
 le mortificò mucho, hasta que empezó à resol-  
 verse, y à mitigarse la pena, y dolor de aquel la-  
 do con la extraccion de una gran cepa, ò raíz

H

for-

formada en dicho sitio, y por informarme que me hizo persona, que le tratò mucho, llevaba su Excelencia en la parte interior de la chupa una Imagen de el Sagrado Corazon de Jesus, de suerte, que caía sobre el fuyo, y quando daba el Relox inclinaba su cabeza ázia dicha Imagen discretamente, y por un breve intervalo de tiempo suspendia la conversacion, daba una ojeada sobre su conciencia, en el qual pedia interiormente perdón á su Dios, si hallaba alguna falta, y dabale gracias, si no la havia cometido, y si bien algun otro observò esta breve suspension, y silencio, no hicieron misterio, ni reflexion sobre ello, tal era el disimulo, con que se examinaba de hora en hora, imitando en esto



pañã, ambos à direccion de los Padres de la  
Compañia : A todos ellos menos à los dos, que  
se abrazaron con la Religion de la Compañia  
de Jesus, encaminò despues por la Milicia : Y  
como padre provido, y prudente les suplia quan-  
to pedia la decencia, y esplendor de su familia,  
solicito siempre en desviarles de vivir en la Cor-  
te, ò ir à ella, quando su Empleo no lo pedia,  
porque sabia, quàn expuesta vive la juventud,  
y edad resvaladiza à los peligros con el ayre in-  
fecto, ò contagio de las maximas, respetos, y vi-  
cios, de que abundan las Cortes : Una de las  
circunstancias de su vida, en que mas amor mos-  
trò à sus Hijos, fue en tiempo de la ultima Gue-  
rra. No le avian quedado ya en el siglo sino qua-

